

Un estudio del Proyecto de Opinión Pública
en América Latina (OPAL)

La cultura política de la democracia en Colombia, 2004



COLOMBIA

- Juan Carlos Rodríguez-Raga
Universidad de Pittsburgh
- Mitchell A. Seligson
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



Centro Nacional de Consultoría.com





Centro Nacional de Consultoría.com

La cultura política de la democracia en Colombia, 2004

Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de Pittsburgh
Diseño de muestra y Anexo A por *Centro Nacional de Consultoría*

Mitchell A. Seligson
*Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt*

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de las Misiones de USAID en Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. El apoyo también fue provisto por la Oficina Regional de Desarrollo Sustentable, la División de Democracia y Derechos Humanos, Oficina para Latinoamérica y el Caribe, así como la Oficina de Democracia y Gobernabilidad, la Oficina de Democracia, Conflictos y Asistencia Humanitaria, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, bajo los términos del Contrato de Orden de Tarea No. AEP-I-12-99-00041-00. Las opiniones aquí expresadas no necesariamente reflejan el punto de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos	i
Tablas y figuras	iii
Lista de tablas	iii
Lista de figuras	iii
Siglas y abreviaturas	xi
Prólogo	xiii
Agradecimientos	xv
Resumen ejecutivo	xvii
Respaldo a una democracia estable	xvii
Corrupción	xix
Crimen y estado de derecho	xix
Gobierno local	xx
Comportamiento electoral	xxi
Capital social y participación de la sociedad civil	xxi
Derechos humanos y conflicto armado	xxii
1.0 Contexto	1
1.1 Contexto económico	1
1.2 Contexto político	7
2.0 Vistazo a la muestra	11
2.1 Distribuciones básicas	11
2.2 Conclusión	20
3.0 Respaldo a una democracia estable en Colombia	21
3.1 Una fuerte sentido de comunidad política en Colombia	21
3.2 Respaldo a las instituciones	22
3.2.1 Legitimidad institucional	23
3.3 Respaldo al sistema	25
3.3.1 Determinantes del respaldo al sistema	27
3.4 Tolerancia política	45
3.4.1 Determinantes de la tolerancia política	49
3.5 Respaldo a una democracia estable	56
3.6 Relación empírica entre tolerancia y respaldo al sistema en Colombia	57
3.7 Valores antidemocráticos	66
3.8 Predictores de valores antidemocráticos	85
4.0 Corrupción y democracia	97
4.1 Percepción de la magnitud de la corrupción	98
4.1.1 Determinantes de la percepción de corrupción	103
4.2 Magnitud de actos individuales de corrupción	108
4.3 ¿Quiénes son las víctimas de corrupción en Colombia?	118
4.4 Corrupción y democracia	123
4.5 Conclusiones	127
5.0 Estado de derecho y criminalidad	129
5.1 El crimen como un problema	129
5.2 Confianza en la protección de los derechos	131
5.3 Victimización	139
5.3.1 ¿Quiénes son las víctimas del crimen?	146
5.3.2 Acceso a las instituciones del sistema de justicia	147

6.0 Gobiernos locales y democracia.....	153
6.1 Satisfacción con el gobierno municipal.....	155
6.2 Participación ciudadana en asuntos municipales.....	159
6.3 Formulación de demandas ante el gobierno municipal.....	164
6.4 Participación en el proceso de formulación del presupuesto municipal.....	170
6.5 Participación en el control de los organismos locales.....	174
6.6 Gobiernos locales y gobiernos de otros niveles.....	179
6.6.1 Confianza.....	179
6.6.2 Rendición de cuentas.....	183
6.6.3 Transparencia.....	185
6.7 Conclusión.....	189
7.0 Comportamiento electoral.....	191
7.1 Participación en cuatro elecciones.....	191
7.2 ¿Quiénes son los votantes en Colombia?.....	195
7.3 Aprobación de la gestión presidencial.....	202
7.4 Respaldo específico y respaldo difuso.....	210
7.5 Conclusión.....	211
8.0 Capital social y participación de la sociedad civil.....	213
8.1 Niveles de participación.....	213
8.2 ¿Quién participa?.....	215
8.2.1 Participación en comités relacionados con alguna iglesia.....	216
8.2.2 Participación en reuniones de padres de alumnos.....	218
8.2.3 Participación en Juntas de Acción Comunal.....	223
8.2.5 Participación en asociaciones profesionales.....	226
8.2.6 Participación en partidos políticos.....	229
8.3 Temor a participar.....	232
9.0 Derechos humanos y conflicto armado.....	237
9.1 Derechos humanos.....	237
9.2 Conflicto armado y negociaciones de paz.....	246
9.3 Conclusiones.....	261
Anexo A: Descripción técnica de la muestra.....	263
Anexo B: Estudios anteriores sobre cultura política en Colombia.....	277
Anexo C: Cuestionario.....	281
Anexo D: Nota técnica y tablas de regresión.....	309

Tablas y figuras

Lista de tablas

Tabla III.1 Indicadores de respaldo al sistema.....	23
Tabla III.2 Determinantes del respaldo al sistema	312
Tabla III.3 Determinantes de la tolerancia política.....	313
Tabla III.4 Relación teórica entre tolerancia y respaldo al sistema en regímenes democráticos institucionalizados.....	57
Tabla III.5 Relación empírica entre tolerancia y respaldo al sistema en Colombia.....	57
Tabla III.6 Relación entre tolerancia y respaldo al sistema en perspectiva comparada.....	58
Tabla III.7 Determinantes de una democracia estable en Colombia.....	314
Tabla III.8 Predictores de la justificación de un golpe de estado.....	86
Tabla III.9 Determinantes de la justificación de un golpe de estado	315
Tabla IV.1 Índice de percepción de corrupción para Colombia (1995-2003) de transparencia internacional	97
Tabla IV.2 Determinantes de la percepción de corrupción.....	316
Tabla IV.3 Determinantes de la victimización por corrupción	317
Tabla V.1 Análisis factorial de la confianza en las instituciones para la protección de derechos	133
Tabla V.2 Determinantes of confianza en las instituciones para la protección de los derechos	318
Tabla V.3 Determinantes de la victimización por crimen.....	319
Tabla VI.1 Determinantes de la evaluación de los servicios municipales	320
Tabla VI.2 Determinantes de la participación en reuniones del gobierno municipal	321
Tabla VI.3 Determinantes de peticiones al gobierno municipal	322
Tabla VI.4 Determinantes de la participación en el presupuesto municipal.....	323
Tabla VI.5 Determinantes de la participación en veeduría.....	324
Tabla VI.6 Determinantes de la percepción de transparencia local	325
Tabla VII.1 Predictores de la participación electoral.....	326
Tabla VIII.1 Participación de la sociedad civil en Colombia	214
Tabla VIII.2 Matriz de componentes rotados	215
Tabla VIII.3 Determinantes de la participación en reuniones religiosas	327
Tabla VIII.4 Determinantes de la participación en reuniones de padres de alumnos	328
Tabla VIII.5 Determinantes de la participación en Juntas de Acción Comunal	329
Tabla VIII.6 Determinantes de la participación en reuniones de asociaciones profesionales	330
Tabla VIII.7 Determinantes de la participación en reuniones de partidos políticos	331
Tabla IX.1 Determinantes de la percepción de eficiencia del Estado en la prevención de violaciones de derechos humanos	332
Tabla IX.2 Determinantes del respaldo a la negociación con la guerrilla.....	333
Tabla IX.3 Determinantes del respaldo a la negociación con paramilitares	334
Tabla A.1 Errores estándar y efectos de diseño para alguna variables	264
Tabla A.2 Errores estándar y efectos de diseño para edad, por región	264
Tabla A.3 errores estándar y efectos de diseño para tolerancia, por región.....	264
Tabla A.4 Muestra vs. Censo poblacional de 1993 (mayores de 18 años)	265
Tabla A.5 Características de la Muestra, por sexo.....	266

Lista de figuras

Figura I.1 PIB per capita: Colombia en perspectiva comparada (1975-2002).....	1
Figura I.2 PIB per capita: Colombia vs. LAC (1990-2002).....	2
Figura I.3 Inflación (1961-2002): Colombia en perspectiva comparada	3

Figura I.4 Desempleo: Colombia en perspectiva comparada (1990-2002).....	4
Figura I.5 Mortalidad infantil: Colombia en perspectiva comparada	5
Figura I.6 Esperanza de vida: Colombia en perspectiva comparada.....	5
Figura I.7 Tasa de alfabetización: Colombia en perspectiva comparada (1970-2002).....	6
Figura I.8 Tasas de alfabetización según género (1970-2002)	7
Figura II.1 Distribución de la muestra según género	11
Figura II.2 Distribución de la muestra según edad	12
Figura II.3 Distribución de la muestra según nivel educativo	12
Figura II.4 Distribución de la muestra según ingreso	13
Figura II.5 Distribución de la muestra según riqueza	14
Figura II.6 Ingreso y lugar de residencia	15
Figura II.7 Riqueza y lugar de residencia	15
Figura II.8 Distribución de la muestra según región.....	16
Figura II.9 Distribución de la muestra según área (urbana/rural)	17
Figura II.10 Distribución de la muestra según auto-identificación étnica	17
Figura II.11 Distribución de la muestra según estado civil.....	18
Figura II.12 Distribución de la muestra según número de hijos	18
Figura II.13 Número de hijos por género.....	19
Figura II.14 Número de hijos según estado civil	20
Figura III.1 Orgullo de ser colombiano: Intervalos de confianza por región.....	21
Figura III.2 Orgullo de ser colombiano: Intervalos de confianza por autoidentificación étnica.....	22
Figura III.3 Respaldo a las instituciones en Colombia	24
Figura III.4 Respaldo a las instituciones: Colombia vs. Otros.....	25
Figura III.5 Respaldo al sistema: Colombia en perspectiva comparada	26
Figura III.6 Respaldo al sistema (intervalos de confianza 95%): Colombia en perspectiva comparada	27
Figura III.7 Urbano/rural y respaldo al sistema	32
Figura III.8 Evaluación de la economía actual.....	33
Figura III.9 Evaluación de la economía actual y respaldo al sistema	34
Figura III.10 Evaluación de la economía en el futuro.....	35
Figura III.11 Evaluación de la economía en el futuro y respaldo al sistema	36
Figura III.12 ¿Cómo califica los servicios municipales?	37
Figura III.13 Evaluación de los servicios municipales y respaldo al sistema	38
Figura III.14 Asistencia a reuniones de partidos políticos	39
Figura III.15 Asistencia a reuniones de partidos políticos y respaldo al sistema.....	40
Figura III.16 Ideología y respaldo al sistema.....	41
Figura III.17 Victimización por crimen y respaldo al sistema.....	42
Figura III.18 ¿Ha perdido a un familiar en el conflicto?.....	43
Figura III.19 ¿Tiene algún familiar desplazado por el conflicto?.....	43
Figura III.20 ¿Algún familiar he tenido que salir del país como consecuencia del conflicto?	44
Figura III.21 Victimización por el conflicto y respaldo al sistema.....	45
Figura III.22 Tolerancia política en Colombia. Respaldo al derecho de.....	47
Figura III.23 Tolerancia política: Colombia en perspectiva comparada.....	48
Figura III.24 Voto por Uribe y tolerancia política	49
Figura III.25 Estado civil y tolerancia política	52
Figura III.26 Participación en protestas y tolerancia política	53
Figura III.27 ¿Escucha noticias en radio?	54
Figura III.28 ¿Ve noticias por TV?.....	54
Figura III.29 ¿Lee periódicos?	55
Figura III.30 Exposición a noticias por TV y tolerancia política.....	56
Figura III.31 Respaldo a una democracia estable: Colombia en perspectiva comparada	59
Figura III.32 Edad y tolerancia estable	60

Figura III.33 Urbano/rural y democracia estable	61
Figura III.34 Evaluación al presidente y democracia estable.....	62
Figura III.35 Asistencia a reuniones religiosas y democracia estable.....	63
Figura III.36 Asistencia a reuniones de padres de alumnos y democracia estable	64
Figura III.37 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales y democracia estable.....	65
Figura III.38 Confianza interpersonal y democracia estable	66
Figura III.39 ¿Cuán democrática es Colombia?.....	67
Figura III.40 ¿Cuán democrático es su país? Colombia en perspectiva comparada	68
Figura III.41 ¿Cuán democrático es su país? (Controlando por la evaluación al gobierno actual).....	69
Figura III.42 ¿Colombia es más democrática que hace unos años?.....	70
Figura III.43 ¿Su país es más democrático que hace unos años? Colombia en perspectiva comparada.....	71
Figura III.44 ¿Su país es más democrático que hace unos años? (controlando por la evaluación al gobierno actual).....	72
Figura III.45 Satisfacción con la democracia en Colombia	73
Figura III.46 Satisfacción con la democracia: Colombia en perspectiva comparada	74
Figura III.47 Satisfacción con la democracia (controlando por al evaluación al gobierno actual)	75
Figura III.48 ¿Es preferible la democracia para los colombianos?.....	76
Figura III.49 La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno: Colombia en perspectiva comparada	77
Figura III.50 Un régimen no democrático puede ser mejor en ciertos casos: Colombia en perspectiva comparada	78
Figura III.51 En Colombia se necesita un líder fuerte no necesariamente elegido	79
Figura III.52 Se necesita un líder fuerte no elegido: Colombia en perspectiva comparada.....	80
Figura III.53 ¿Podría haber una buena razón para un golpe de estado en Colombia?	81
Figura III.54 Se justificaría un golpe de estado: Colombia en perspectiva comparada	82
Figura III.55 Justificación para un golpe de estado en Colombia.....	83
Figura III.56 Respaldo a participación convencional y agresiva en Colombia.....	84
Figura III.57 Respaldo a la conformación de grupos para derrocar al gobierno: Colombia en perspectiva comparada	85
Figura III.58 Edad y justificación para un golpe de estado.....	87
Figura III.59 Justificación para un golpe: Efecto de la edad condicionado por la educación.....	88
Figura III.60 Educación y justificación para un golpe de estado	89
Figura III.61 Evaluación de la economía en el futuro y justificación para un golpe de estado	90
Figura III.62 Evaluación del gobierno actual y justificación para un golpe de estado	91
Figura III.63 Evaluación de los servicios municipales y justificación para un golpe de estado	92
Figura III.64 Participación en protestas y justificación para un golpe de estado.....	93
Figura III.65 Victimización por el conflicto y justificación para un golpe de estado.....	94
Figura III.66 Tamaño de población y justificación para un golpe de estado	95
Figura IV.1 Corrupción, entre otros problemas	98
Figura IV.2 ¿Cuán generalizada es la corrupción entre funcionarios oficiales?.....	99
Figura IV.3 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Por región.....	100
Figura IV.4 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Por tamaño de población.....	101
Figura IV.5 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Colombia en perspectiva comparada	102
Figura IV.6 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Colombia en perspectiva comparada (media e intervalo de confianza del 95%).....	103
Figura IV.7 Percepción de corrupción por nivel educativo	104
Figura IV.8 Percepción de corrupción por edad	105
Figura IV.9 Percepción de corrupción: Efecto de las noticias en radio condicionado por la confianza en medios	106
Figura IV.10 Percepción de corrupción: Efecto de las noticias en TV condicionado por la confianza en medios	107

Figura IV.11 Percepción de corrupción: Efecto de los periódicos condicionado por la confianza en medios	108
Figura IV.12 Experiencias de corrupción en Colombia.....	110
Figura IV.13 Victimización por corrupción en servicios de salud: Colombia en perspectiva comparada.....	111
Figura IV.14 Victimización por corrupción en el trabajo: Colombia en perspectiva comparada.....	112
Figura IV.15 Victimización por corrupción en el sistema escolar: Colombia en perspectiva comparada.....	113
Figura IV.16 Victimización por corrupción en trámites con gob. locales: Colombia en perspectiva comparada	114
Figura IV.17 Victimización por corrupción en trámites con juzgados: Colombia en perspectiva comparada	115
Figura IV.18 Victimización por corrupción: Acusado por policía: Colombia en perspectiva comparada.....	116
Figura IV.19 Victimización por corrupción: Policía exige soborno: Colombia en perspectiva comparada	117
Figura IV.20 Victimización por corrupción: Emp. público exige soborno: Colombia en perspectiva comparada	118
Figura IV.21 Número de veces que los encuestados han sido víctimas de corrupción en el último año..	119
Figura IV.22 Victimización por corrupción según género y educación	120
Figura IV.23 Victimización por corrupción: Efecto del género condicionado por el nivel educativo	121
Figura IV.24 Victimización por corrupción según edad.....	122
Figura IV.25 Victimización por corrupción según estado civil	123
Figura IV.26 Victimización por corrupción en escuelas y respaldo al sistema	124
Figura IV.27 Victimización por corrupción y tolerancia política	125
Figura IV.28 Corrupción como la razón principal de un golpe de estado	126
Figura IV.29 Exigencia de soborno en el trabajo y justificación para un golpe de estado	127
Figura V.1 ¿Cuál es el problema más grave en Colombia?	130
Figura V.2 ¿Cuán grande es la amenaza del nivel actual de delincuencia para el país?.....	131
Figura V.3 Confianza en las instituciones de protección de los derechos	132
Figura V.4 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según edad	134
Figura V.5 ¿Qué tanto confía en que el sistema judicial castigue a los delincuentes?	135
Figura V.6 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según respaldo específico	136
Figura V.7 ¿Cuán seguro se siente?.....	137
Figura V.8 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según probabilidad de ser víctima de crimen.....	138
Figura V.9 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según victimización por el conflicto.....	139
Figura V.10 ¿Ha sido víctima de un delito en el último año?.....	140
Figura V.11 Victimización por crimen: Colombia en perspectiva comparada.....	141
Figura V.12 Victimización y tipo de delito.....	142
Figura V.13 ¿Denunció el delito?	143
Figura V.14 Tasa de denuncia: Colombia en perspectiva comparada	144
Figura V.15 ¿Dónde denunció el delito?	145
Figura V.16 ¿Por qué no denunció el delito?.....	146
Figura V.17 Victimización por crimen: Impacto del género condicionado por el nivel educativo	147
Figura V.18 ¿Qué hace cuando tiene un conflicto legal?.....	148
Figura V.19 ¿En su opinión cuán rápidas son las decisiones judiciales?.....	149
Figura V.20 Acceso a instituciones legales	150
Figura V.21 ¿Ha participado en una conciliación?	151
Figura V.22 Satisfacción con la conciliación.....	152
Figura VI.1 Dependencia de las transferencias: Distribución de los municipios colombianos	154
Figura VI.2 Dependencia municipal según nivel de urbanización	155
Figura VI.3 Evaluación de los servicios municipales en Colombia.....	156

Figura VI.4 Evaluación de los servicios municipales: Colombia en perspectiva comparada.....	157
Figura VI.5 Servicios municipales evaluados.....	158
Figura VI.6 Educación y evaluación de los servicios municipales.....	159
Figura VI.7 ¿Asistió a alguna reunión convocada por el alcalde en el último año?.....	160
Figura VI.8 Asistencia a reunión del gobierno local: Colombia en perspectiva comparada.....	161
Figura VI.9 Participación en reuniones del gobierno local según educación.....	162
Figura VI.10 Participación en reuniones del gobierno local según género y educación.....	163
Figura VI.11 Participación en reuniones del gobierno local por tamaño de población.....	164
Figura VI.12 ¿Formuló alguna demanda al gobierno municipal en el último año?.....	165
Figura VI.13 Formulación de demandas al gobierno local: Colombia en perspectiva comparada.....	166
Figura VI.14 Formulación de demandas al gobierno local según nivel educativo.....	167
Figura VI.15 Formulación de demandas al gobierno local según género y educación.....	168
Figura VI.16 Formulación de demandas al gobierno local según edad.....	169
Figura VI.17 Formulación de demandas al gobierno local según tamaño de población.....	170
Figura VI.18 ¿Ha participado en la formulación del presupuesto municipal?.....	171
Figura VI.19 Participación en formulación del presupuesto municipal según género.....	172
Figura VI.20 Participación en formulación del presupuesto municipal según nivel educativo.....	173
Figura VI.21 Participación en formulación del presupuesto municipal según tamaño de población.....	174
Figura VI.22 ¿Ha participado en una veeduría ciudadana?.....	175
Figura VI.23 ¿La agencia cooperó con la veeduría?.....	176
Figura VI.24 Disponibilidad de la información para la veeduría.....	177
Figura VI.25 Participación en veedurías según nivel educativo.....	178
Figura VI.26 Participación en veedurías según edad.....	179
Figura VI.27 Confianza en los gobiernos nacional, departamental y municipal.....	180
Figura VI.28 Confianza en los gobiernos según género.....	181
Figura VI.29 Confianza en los gobiernos según edad.....	182
Figura VI.30 Confianza en los gobiernos según nivel educativo.....	183
Figura VI.31 ¿Los gobiernos nacional, departamental y municipal rinden cuentas?.....	184
Figura VI.32 Rendición de cuentas de los gobiernos según riqueza.....	185
Figura VI.33 ¿Son transparentes los gobiernos municipal, departamental y municipal?.....	187
Figura VI.34 Percepción de transparencia del gobierno municipal según riqueza.....	188
Figura VI.35 Percepción de transparencia del gobierno municipal según área (urbana/rural).....	189
Figura VII.1 Votantes en las últimas elecciones.....	192
Figura VII.2 Para resolver un problema, ¿ha pedido ayuda a...?.....	193
Figura VII.3 ¿Por qué no votó en el referendo?.....	194
Figura VII.4 Participación en la última elección presidencial: Colombia en perspectiva comparada.....	195
Figura VII.5 Comportamiento electoral según nivel educativo.....	196
Figura VII.6 Comportamiento electoral según edad.....	197
Figura VII.7 Participación en la elección presidencial según riqueza (controlando por edad y educación)	198
Figura VII.8 Participación en el referendo según estado civil.....	199
Figura VII.9 Participación en elección de Congreso y referendo según área (urbana/rural).....	200
Figura VII.10 Participación en la elección presidencial por porcentaje de población rural del municipio	201
Figura VII.11 Participación en elección presidencial y referendo según nivel de pobreza del municipio.....	202
Figura VII.12 Evaluación del desempeño del presidente.....	203
Figura VII.13 Evaluación del desempeño del presidente: Colombia en perspectiva comparada.....	204
Figura VII.14 Evaluación del gobierno Uribe por área.....	205
Figura VII.15 ¿Hasta qué punto (1 a 7) el gobierno Uribe combate la pobreza?.....	206
Figura VII.16 ¿Hasta qué punto (1 a 7) el gobierno Uribe promueve y protege los principios democráticos?.....	207

Figura VII.17 ¿Hasta qué punto (1 a 7) el gobierno Uribe combate la corrupción en el gobierno?	208
Figura VII.18 Evaluación compuesta al presidente: Colombia en perspectiva comparada	209
Figura VII.19 Evaluación al presidente según ideología	210
Figura VII.20 Evaluación al gobierno actual y respaldo al sistema.....	211
Figura VIII.1 Participación de la sociedad civil: Colombia en perspectiva comparada	214
Figura VIII.2 Asistencia a reuniones religiosas según género y edad	216
Figura VIII.3 Asistencia a reuniones religiosas: Impacto del género condicionado por la educación	217
Figura VIII.4 Asistencia a reuniones religiosas según riqueza	218
Figura VIII.5 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según género y edad	219
Figura VIII.6 Asistencia a reuniones de padres de alumnos: Impacto del género condicionado por la educación.....	220
Figura VIII.7 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según estado civil	221
Figura VIII.8 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según número de hijos	222
Figura VIII.9 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según probabilidad de ser víctima de un delito	223
Figura VIII.10 Asistencia a Juntas de Acción Comunal según género y edad	224
Figura VIII.11 Asistencia a Juntas de Acción Comunal: Impacto del género condicionado por la educación.....	225
Figura VIII.12 Asistencia a Juntas de Acción Comunal según área (urbana/rural)	226
Figura VIII.13 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales según género y edad.....	227
Figura VIII.14 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales: Impacto del género condicionado por la educación	228
Figura VIII.15 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales según temor a participar.....	229
Figura VIII.16 Asistencia a reuniones de partidos políticos según género y edad	230
Figura VIII.17 Asistencia a reuniones de partidos políticos: Impacto del género condicionado por la educación.....	231
Figura VIII.18 Asistencia a reuniones de partidos políticos según temor a participar	232
Figura VIII.19 Temor a participar.....	233
Figura VIII.20 Temor a participar: Colombia en perspectiva comparada	234
Figura VIII.21 Índice de temor a la participación: Colombia en perspectiva comparada.....	235
Figura IX.1 ¿Cuán eficiente ha sido el Estado colombiano en la prevención de violaciones de los derechos humanos?.....	238
Figura IX.2 ¿Cuán eficiente ha sido el Estado colombiano en la prevención de violaciones de los derechos humanos (media e intervalo de confianza del 95%).....	239
Figura IX.3 Eficiencia estatal en derechos humanos según ideología	240
Figura IX.4 Eficiencia estatal en derechos humanos según victimización por el conflicto.....	241
Figura IX.5 Eficiencia estatal en derechos humanos según tamaño de la ciudad	242
Figura IX.6 ¿Dónde denunciaría una violación a los derechos humanos?.....	243
Figura IX.7 ¿Por qué no denunciaría una violación a los derechos humanos?.....	244
Figura IX.8 ¿El programa de seguridad de Uribe ha aumentado o disminuido las violaciones a los derechos humanos?	245
Figura IX.9 Evaluación del desempeño del gobierno en derechos humanos según aprobación al presidente	246
Figura IX.10 La mejor solución para el conflicto con la guerrilla es.....	247
Figura IX.11 Apoyo a la negociación con la guerrilla según género y edad	248
Figura IX.12 Apoyo a la negociación con la guerrilla según ideología (controlando por edad y género).....	249
Figura IX.13 Apoyo a la negociación con la guerrilla según pobreza municipal	250
Figura IX.14 La mejor solución para el conflicto con los paramilitares es... ..	251
Figura IX.15 Apoyo a la negociación con los paramilitares según pobreza municipal	252
Figura IX.16 ¿Cuán probable es una negociación exitosa con...?.....	253
Figura IX.17 ¿Cuán probable es una negociación exitosa? según región.....	254

Figura IX.18 Apoyo a la desmovilización y reinserción de miembros de guerrilla y paramilitares.....	255
Figura IX.19 Apoyo a desmovilización y reinserción de guerrillas y paramilitares según género.....	256
Figura IX.20 Apoyo a desmovilización y reinserción de guerrillas y paramilitares según ideología.....	257
Figura IX.21 ¿Es posible el perdón y la reconciliación con guerrillas y paramilitares desmovilizados? .	258
Figura IX.22 ¿Es posible perdón y reconciliación con la guerrilla? según ideología y victimización por el conflicto.....	259
Figura IX.23 ¿Es posible perdón y reconciliación con los paramilitares? según ideología y victimización por el conflicto	260
Figura IX.24¿La desmovilización de la guerrilla y los paramilitares mejoraría la seguridad de su region?	261
Figura A.1 Universo, población total por región y áreas urbanas y rurales	270
Figura A.2 Tamaño y distribución de la muestra por estrato	271

Siglas y abreviaturas

AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
CNC	Centro Nacional de Consultoría
CPI	Corruption Perception Index (Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional)
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DNP	Departamento Nacional de Planeación
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
JAC	Junta de Acción Comunal
OPAL	(Proyecto de) Opinión Pública de América Latina
USAID	US Agency for International Development (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)

Prólogo

Estudiando los valores democráticos en ocho países latinoamericanos: El reto y la respuesta

Por: Mitchell A. Seligson
Centennial Professor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Universidad de Vanderbilt

La publicación que tiene ante Usted hace parte de un número creciente de estudios producidos por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (OPAL). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, y por muchos años albergado en la Universidad de Pittsburgh, está ahora albergado por la Universidad de Vanderbilt y en los últimos años ha recibido el generoso apoyo de USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional). El proyecto se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados por regímenes represivos que prohibían ampliamente la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región.

El presente estudio, al incorporar ocho países (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia), representa el esfuerzo más grande llevado a cabo hasta el momento por el OPAL. Los diseños de la muestra y el cuestionario fueron uniformes para los ocho estudios, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. El ciclo del 2004 incluye un total de nueve publicaciones, una para cada uno de los ocho países, de autoría de cada uno de los equipos de trabajo nacionales, y un estudio global, escrito por el autor de este prefacio quien ocupa el cargo de Director del OPAL y es además el coordinador científico de los estudios en los ocho países. Fortuitamente, muchas de las preguntas hechas en las encuestas administradas en esos ocho países fueron también incluidas en las muestras nacionales de los estudios del OPAL llevados a cabo en el 2004 en Ecuador y Bolivia, lo que significa que para algunos ítems es posible hacer comparaciones entre los diez países de América Latina. Al momento de escribir esto, los datos del 2004 de Bolivia no están disponibles, es así que en este volumen se utilizan los resultados de Bolivia 2002. Finalmente, una investigación en colaboración en República Dominicana, en la que fueron incluidas un pequeño número de preguntas centrales del OPAL, amplía la muestra de países del 2004 a once y nos da por lo menos un panorama limitado del Caribe, que se suma al de Centroamérica y la Región Andina, aunque esos datos no estuvieron disponibles para el análisis en este escrito. La única región ausente en Latinoamérica es el Cono Sur, un déficit que esperamos remediar en el futuro. Para varios de los países en el presente ciclo, el OPAL había realizado encuestas previamente usando baterías de preguntas idénticas. Por esta razón, en los reportes de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, se hicieron comparaciones con los estudios anteriores.

Las encuestas de opinión pública en América Latina se han vuelto muy populares en años recientes. Desafortunadamente, muy pocos de esos estudios siguen los rigurosos procesos

científicos que hoy son la norma básica para investigaciones de opinión pública en Estados Unidos y Europa. Dichos estudios frecuentemente padecen de cuestionarios pobremente diseñados, muestras no aleatorias y que carecen de representatividad, escasa supervisión en cuanto al trabajo de campo se refiere, un errático ingreso de datos y un análisis de los mismos que rara vez va más allá de una presentación de porcentajes. Como resultado, estos estudios son usualmente desechados por académicos y formuladores de políticas públicas.

El proyecto OPAL ha intentado, yo diría que con un éxito considerable, desviarse de la norma imperante en América Latina para producir encuestas de calidad que cumplen los más altos requisitos de investigaciones académicas en los Estados Unidos y Europa. Las encuestas en que se basa el presente estudio, ya que fueron diseñadas desde el inicio para permitir comparaciones entre países, fueron realizadas con especial rigor y atención al detalle metodológico, tal como se describe en este prólogo y en la sección metodológica de este reporte y en sus volúmenes individuales. Reconocimos desde el principio que todo estudio científico, por su propia naturaleza, contiene errores (derivados de muchas causas, incluyendo errores que resultan de muestras probabilísticas, desatención del entrevistado, errores de codificación y de ingreso de datos). Nuestra meta fue reducir cada uno de estos errores a su mínimo absoluto; y hacerlo de una manera costo-efectiva.

También desde el comienzo, buscamos crear una metodología transparente y replicable. La esencia de la investigación científica es que esta puede ser replicada. La emoción generada por los prospectos de la “fusión fría” desapareció rápidamente cuando los físicos fueron incapaces de replicar su inicial “descubrimiento”. Demasiadas encuestas publicadas en América Latina carecen absolutamente de información sobre el diseño muestral, y cuando dicha información es provista, esta es tan limitada que es imposible determinar con algún grado de detalle como fue conducido el muestreo. Otro serio problema es que rara vez la base de datos es puesta a disposición del público en general; casi sin excepción los datos son celosamente guardados, volviendo imposible el re-análisis por parte de científicos sociales y formuladores de políticas públicas, conducido con el afán de buscar nuevas perspectivas o de replicar los resultados originales. Los datos conseguidos con fondos públicos deberían estar disponibles al público. El no hacerlo deriva en una privatización de los bienes públicos. Por supuesto que, en la diseminación de los datos deben ser rigurosamente obedecidas las regulaciones de protección de los sujetos humanos, gobernadas por los Comités de Revisión Institucionales (los IRBs), y de esta manera proteger los derechos y la identidad de dichas personas.

Cuando los lectores examinen los resultados presentados en este volumen sintetizado, así como en los estudios de los países; y encuentre que dichos resultados coinciden con sus expectativas, seguramente dirán, “Es justo lo que esperaba, así que esta encuesta no me dice nada nuevo.” Por otro lado, cuando los resultados difieran de sus expectativas, probablemente dirán, “Esto no tiene sentido, estos datos deben estar equivocados.” Estas reacciones a los datos presentados en nuestras encuestas son comunes, y para algunas encuestas emergentes en los países en desarrollo, los datos pueden efectivamente ser “erróneos”. No podemos garantizar que nuestros resultados sean sin error, pero hemos hecho todos los esfuerzos, como se vera descrito en adelante, para minimizar el error. Dado que estamos trabajando con una muestra de población de cada país, en lugar de entrevistas con todos los adultos en edad de votar, existe siempre un chance en veinte de que nuestros resultados no estén dentro del $\pm 2.5\%$ de margen de error encontrado en cada una de

nuestras muestras nacionales. Así como indicamos en la sección metodológica del reporte de cada país, estos intervalos de confianza pueden ser más anchos para algunas variables en ciertos países como resultado de los “efectos de diseño,” i.e., utilizamos una muestra estratificada y conglomerada, que es una practica estándar en los muestreos modernos, cuyo impacto es afectar la precisión de nuestros estimados mientras se mantienen dentro de un limite razonable los costos del trabajo de campo (como resultado de los conglomerados del muestreo). Rara vez en las encuestas modernas se utiliza un simple muestreo aleatorio, y para este proyecto nosotros tampoco lo hemos hecho. En resumen, si los lectores encuentran cierta inconsistencia entre los resultados y sus expectativas, puede ser porque estamos trabajando con muestreos probabilísticos, y existen posibilidades de que en alguna ocasión nuestros resultados estén fuera del margen. Pero, 95 de cada 100 veces, nuestros resultados deberán estar razonablemente cerca de lo que hubiésemos obtenido al entrevistar a millones de adultos en edad de votar en los países incluidos en este estudio (una imposibilidad obvia). Es más, al haber tomado medidas especiales para tratar con el problema de “no cobertura,” algo que casi no se ha visto hacer en ningún lado de América Latina, creemos que nuestros resultados son tan buenos como pueden ser.

Lo que ustedes tienen ante sí, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más de 12,000 encuestados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Margaret Sarles, Bruce Kay y Eric Kite en la Oficina de Democracia y Gobernación de USAID, apoyada por Maria Barrón en la Directiva de América Latina y el Caribe, aseguraron la financiación e hicieron posible todo el proyecto gracias a su apoyo incesante. Todos los participantes en el estudio están agradecidos con ellos, así como con Todd Amani, USAID/Guatemala, quien asumió el papel de coordinación del proyecto en la orilla de USAID. ARD de Burlington, Vermont, manejó las finanzas del proyecto y el diseño de las publicaciones. Un aspecto crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchos individuos e instituciones en los países estudiados quienes trabajaron incansablemente para cumplir con lo que en ocasiones parecían fechas límites imposibles. Ellos son, para México, Jorge Buendía y Alejandro Moreno del Departamento de Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM); para Guatemala, Dinorah Azpuru y Juan Pablo Pira de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES); para El Salvador y Honduras, Ricardo Córdova de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), José Miguel Cruz del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana, UCA, y Siddharta Baviskar de la Universidad de Pittsburgh; para Nicaragua, Luis Sierra y Pedro López Ruiz de la Universidad Centroamericana (UCA); para Costa Rica, Luis Rosero-Bixby de la Universidad de Costa Rica y Jorge Vargas del Programa Estado de la Nación; para Panamá, Marco A. Gandásegui del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) y Orlando J. Pérez de la Universidad de Central Michigan; para Colombia, Carlos Lemoine del Centro Nacional de Consultoría (CNC), y Juan Carlos Rodríguez-Raga de la Universidad de Pittsburgh. Polibio Córdova de CEDATOS Ecuador, proporcionó una guía excelente a lo largo del diseño muestral. El equipo de asistentes de postgrado de la Universidad de Pittsburgh ha

trabajado arduamente en numerosos aspectos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina: Miguel García (Colombia), Daniel Moreno (Bolivia), Sawa Omori (Japan) y Rosario Queirolo (Uruguay). John Booth de la Universidad de North Texas, y Miguel Gómez, anteriormente en la Universidad de Costa Rica, proporcionaron un excelente consejo en el diseño del cuestionario. Chris Sani se desempeñó admirablemente como asistente de pregrado. El proyecto debe profunda gratitud a todas esas excelentes personas por su excepcional trabajo en este estudio. Finalmente, queremos agradecer a los 12,401 individuos en esos ocho países que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Septiembre, 2004

Resumen ejecutivo

Este informe hace parte de una serie de estudios producidos por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (OPAL). Este estudio constituye el esfuerzo más amplio emprendido por el OPAL hasta el momento, e incorpora ocho países (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia). El diseño de la muestra y del cuestionario para los ocho estudios son uniformes para permitir las comparaciones entre ellos así como un análisis detallado para cada país. En Colombia, la muestra comprende 1.479 encuestados, de una meta de 1.500 (no fue posible hacer las 21 encuestas restantes debido a problemas de seguridad). El análisis de los datos de la encuesta para cada uno de los ocho países se hizo a lo largo de seis dimensiones centrales: valores democráticos y respaldo a una democracia estable, corrupción, criminalidad y estado de derecho, gobiernos locales, comportamiento electoral, y capital social y participación de la sociedad civil. En el informe colombiano se incluye además un capítulo sobre derechos humanos y el conflicto armado.

Respaldo a una democracia estable

El proyecto OPAL ha desarrollado una escala de respaldo al sistema que mide hasta qué punto es legítimo el sistema político para los ciudadanos. El respaldo promedio para Colombia es significativamente menor que aquél de Costa Rica, es significativamente mayor que el de Ecuador, Bolivia, Guatemala, Nicaragua, Honduras y Panamá. El nivel colombiano es similar al de México y El Salvador.

Nuestro análisis de los factores que contribuyen a predecir el respaldo al sistema por parte de los ciudadanos puede resumirse así: (i) Las personas que están satisfechos con los gobiernos nacional y local muestran un mayor respaldo al sistema en general; (ii) Las personas que piensan que la economía nacional va bien o que ésta mejorará en el futuro próximo expresan un nivel de respaldo al sistema más alto; (iii) Cuanto mayor sea la participación de los ciudadanos en actividades políticas, tanto mayor es su respaldo al sistema político; (iv) Quienes han sido víctimas de la corrupción, del crimen o del conflicto armado, muestran un menor respaldo al sistema; (v) Los habitantes de áreas urbanas expresan un menor respaldo que los habitantes de zonas rurales; y (vi) los encuestados que se ubican a sí mismos a la derecha del espectro ideológico muestran niveles más altos de respaldo al sistema político.

El proyecto OPAL también ha desarrollado un método que ha probado ser una medida útil y confiable de la tolerancia política de los ciudadanos. Este método intenta capturar en qué medida los individuos toleran la expresión pública de la posición de otras personas, incluso de las más radicales. En tolerancia política, Colombia aparece en los últimos lugares en términos comparativos. El promedio colombiano sólo es mayor que el de Bolivia, Ecuador y Guatemala, mientras que es significativamente menor que aquél de los demás países (con excepción de El Salvador, cuyo nivel de tolerancia promedio es similar al colombiano).

Al controlar, entre otros factores, por la evaluación que hacen los ciudadanos del gobierno actual, encontramos que: (i) Las víctimas de la corrupción son menos tolerantes de los derechos de otros; (ii) Las personas que han participado en formas legales de protesta, así como las personas que están más expuestas a la difusión de noticias a través de los medios, muestran mayores niveles de tolerancia política; y (iii) las personas casadas o que viven en unión libre son

menos tolerantes que aquéllas que viven en otras condiciones familiares (solteras, divorciadas, etc.).

Combinamos nuestros indicadores de respaldo al sistema y tolerancia, y construimos una tipología de las actitudes de los ciudadanos ante la democracia. Los encuestados caen en alguno de los siguientes cuatro tipos: (i) Quienes muestran bajo respaldo al sistema y baja tolerancia entran en un tipo denominado “quiebre democrático”; (ii) Quienes muestran bajo respaldo al sistema y alta tolerancia caen en un tipo denominado “democracia inestable”; (iii) Quienes muestran alto respaldo al sistema y baja tolerancia forman un tipo llamado “estabilidad autoritaria”; y (iv) Quienes muestran alto respaldo y alta tolerancia conforman un tipo llamado “democracia estable”. A pesar de su larga historia de estabilidad democrática, Colombia alcanza un modesto quinto puesto entre los ocho países incluidos en este estudio en cuanto al porcentaje de personas que entran en la categoría de democracia estable (únicamente el 32% de los encuestados entran en este grupo), mientras que el promedio colombiano es el tercero en el tipo de estabilidad autoritaria.

Cuando analizamos los factores que afectan el respaldo a una democracia estable de los ciudadanos, encontramos los siguientes resultados: (i) La participación en organizaciones de la sociedad civil aumenta la probabilidad de respaldar la estabilidad democrática; (ii) Las personas que expresan menos confianza interpersonal también muestran un mayor respaldo a una democracia estable; (iii) Cuando mayor sea el respaldo del encuestado al gobierno del presidente Uribe, tanto mayor es su respaldo a la estabilidad democrática; (iv) Las personas mayores y aquellas personas que viven en áreas urbanas expresan un menor respaldo a la democracia estable; y (v) Las personas que viven en ciudades grandes respaldan más la estabilidad democrática.

En cuanto a los valores antidemocráticos, sólo el 49% de los colombianos están satisfechos con la democracia (luego de controlar por el efecto del respaldo al gobierno actual), lo cual constituye el menor porcentaje en nuestra muestra de ocho países. Únicamente el 70% de las personas piensan que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (sexto entre ocho países), mientras que casi el 17% piensan que un régimen no democrática sería mejor en ciertos casos (el tercer porcentaje más alto), y más del 14% consideran que Colombia necesita un líder fuerte aunque no sea elegido popularmente (cuarta entre ocho). Un impresionante 53% de los ciudadanos piensan que puede existir una buena razón para un golpe de estado militar en Colombia (tercer porcentaje más alto). La corrupción y el crimen aparecen con mayor frecuencia como las razones que justificarían un quiebre de la democracia.

Al determinar los factores que hacen que los ciudadanos sean más o menos proclives a apoyar un golpe de estado, encontramos lo siguiente: (i) Quienes son optimistas frente al desempeño futuro de la economía del país son menos proclives a apoyar un golpe; (ii) Quienes están más satisfechos con su gobierno local muestran menores niveles de respaldo a un golpe de estado; (iii) Por el contrario, quienes están más satisfechos con el presidente son más proclives a justificar un golpe; (iv) Las personas que han participado en formas legales de protesta apoyarían más un golpe militar; (v) Quienes han sido víctimas del conflicto armado estarían más dispuestos a justificar un golpe; (vi) En contraste, quienes han sido víctimas de corrupción muestran niveles menores de apoyo a un golpe; (vii) Finalmente, mientras que las personas mayores respaldan en

menor grado un golpe militar, las personas que viven en grandes ciudades están más dispuestas a justificarlo.

Corrupción

Sólo el 3,6% de los encuestados mencionaron la corrupción como el problema más grave que enfrenta Colombia. Esto, sin embargo, no significa que los ciudadanos no piensen que la corrupción es un problema real, o que sus consecuencias no son graves. De hecho, la corrupción es la principal justificación para un golpe de estado para los colombianos. Aun más, en una escala de 0 a 100 de percepción del nivel de corrupción de los funcionarios públicos, el promedio colombiano es de 73, el tercero en nuestra muestra de ocho países. Al analizar los factores que afectan la percepción de corrupción de los colombianos, encontramos lo siguiente: (i) Las personas mayores tienden a tener un nivel mayor de percepción de corrupción; (ii) La exposición y confianza en los medios afecta la percepción de corrupción entre los ciudadanos. Estar expuesto a noticias en los medios (en particular a la radio y los periódicos) aumenta la percepción de corrupción cuando la confianza en los medios es baja. Por el contrario, a mayores niveles de confianza en los medios, la exposición a noticias en la radio reduce la percepción ciudadana de corrupción.

Luego construimos una escala de victimización por corrupción al preguntarle a nuestros encuestados acerca de sus experiencias reales con actos corruptos en diversos escenarios comunes. En esta escala global de victimización por corrupción, que va de 0 a 100, el promedio colombiano es de 15, el más bajo entre los ocho países. El escenario más frecuente de victimización por corrupción en Colombia resultó ser el sistema de salud, seguido por el entorno laboral y el sistema escolar, mientras que el menos frecuente es la interacción de los ciudadanos con empleados públicos. Nuestro análisis nos indica que las víctimas de corrupción son ciudadanos mayores y personas que están casadas o viven en unión libre. Además, los hombres son víctimas más frecuentes de corrupción que las mujeres, pero sólo a niveles de educación altos. Entre las personas menos educadas, no hay diferencias de género en la probabilidad de ser victimizado por actos corruptos.

¿Cuál es el impacto de la corrupción sobre los valores democráticos de los colombianos? La victimización por corrupción, como mencionamos anteriormente, tiene un impacto significativamente negativo sobre el nivel de respaldo al sistema político. En contraste, aunque la corrupción es considerada como la principal razón que justificaría un golpe de estado, las víctimas de corrupción también son menos proclives a aceptar un quiebre de la democracia.

Crimen y estado de derecho

El crimen es considerado como el problema más grave que enfrenta Colombia. Es más, el 68% de los encuestados piensan que las tasas de criminalidad actuales plantean una amenaza real a la nación. Entre las instituciones encargadas de proteger los derechos ciudadanos, la Defensoría del Pueblo es la que goza del nivel más alto de confianza por parte de los colombianos, seguida de la Fiscalía y de la Procuraduría. Por otra parte, los menores niveles de confianza los tienen las cortes (la Corte Constitucional, la Corte Suprema, y los tribunales y juzgados). Al analizar los factores que determinan la confianza pública en estas instituciones, encontramos que las personas mayores muestran niveles de confianza más altos, mientras que las personas tienen una

mayor sensación de inseguridad y quienes han sido víctimas del conflicto armado muestran menores niveles de confianza.

Más allá de la percepción ciudadana del nivel de criminalidad, encontramos que el 14% de los encuestados han sido víctimas reales de crímenes en el pasado año, un porcentaje que ubica a Colombia en el tercer lugar entre los ocho países de este estudio. Entre las víctimas de algún crimen, un 59% no lo denunció ante las autoridades, principalmente porque piensan que es inútil hacerlo (47%), y en algunos casos porque piensan que denunciar un crimen es peligroso (19%). ¿Quiénes son las víctimas de crímenes? Encontramos que únicamente el sexo es un predictor significativo, y sólo dependiendo del nivel educativo de la persona. En particular, los hombres son víctimas más frecuentes que las mujeres a niveles educativos intermedios (entre 2 y 12 años de educación). A niveles menores y mayores, el género no tiene un impacto significativo en la probabilidad de ser víctima de algún crimen.

Con respecto a la percepción ciudadana de la eficiencia del sistema legal, el 85% de los encuestados piensan que las decisiones judiciales son lentas o muy lentas. Les pedimos que calificaran la facilidad de acceso a una serie de instituciones legales y judiciales. Ninguna de éstas alcanzó el punto medio de 50 en una escala de 0 a 100. Instituciones “tradicionales” tales como los tribunales y las estaciones de policía aparecen en las posiciones más altas en la calificación ciudadana. Las casas de justicia, una institución diseñada para tramitar la mayor parte de los conflictos familiares de todos los días, son las menos accesibles en opinión de los encuestados. La conciliación, a su vez, es la forma más común de tramitar un conflicto legal para los colombianos. El 28% de los encuestados han participado en algún proceso de conciliación. De éstos, casi el 70% se declaran satisfechos o totalmente satisfechos con dicho proceso.

Gobierno local

Hicimos una serie de preguntas con respecto al nivel de satisfacción de los encuestados con el desempeño de su gobierno local. Casi el 45% de los encuestados piensan que los servicios que provee el municipio son buenos o muy buenos, mientras que sólo el 15% piensa que éstos son malos o muy malos. De hecho, los colombianos son en promedio los más satisfechos con sus servicios municipales entre las ocho naciones del estudio. La educación y el suministro de agua son los servicios con mejor desempeño, mientras que la salud obtiene el puntaje más bajo. Los ciudadanos con mayor nivel educativo tienen una mejor evaluación de sus servicios locales. Las personas que viven en áreas rurales también están más satisfechos que los ciudadanos que viven en áreas urbanas (cuando se mantiene constante el nivel de pobreza del municipio), mientras que las personas que viven en los lugares más pobres están naturalmente menos satisfechas con su gobierno local.

Casi el 30% de los encuestados han asistido a reuniones organizadas por el alcalde en el último año. Este nivel es el más alto entre los ocho países que cubre este estudio. Las personas más educadas participan con mayor frecuencia, mientras que las personas que viven en ciudades más grandes tienden a participar menos. Por otra parte, sólo el 14% de los encuestados han hecho una solicitud concreta al gobierno local en los últimos doce meses (una tasa más bien baja en términos comparativos). Las personas mayores y más educadas son más proclives a hacer este tipo de demandas, mientras que estas solicitudes son menos frecuentes entre habitantes de grandes ciudades.

En relación con otras formas de participación en asuntos locales, sólo el 8% de las personas han participado en procesos de diseño del presupuesto local. De nuevo, las personas más educadas participan más en dichos procesos, mientras que los habitantes de grandes ciudades lo hacen con menos frecuencia. A su vez, el 9% ha participado en veedurías o comités de control ciudadano al desempeño de instituciones locales. La mayoría de ellos están satisfechos con el nivel de cooperación de la agencia local con el comité, aunque casi la mitad de las personas que la agencia no puso su información a disposición de la veeduría. Las personas mayores y más educadas tienden a participar más en dichos comités.

Finalmente, al comparar los gobiernos locales y el nacional, este último goza de mayores niveles de confianza ciudadana que los primeros. Esto también es cierto en relación con el nivel de rendición de cuentas y de transparencia; el gobierno nacional obtiene puntajes mayores que los locales en estas dimensiones (mientras que los gobiernos departamentales tienen niveles similares a los locales). Los habitantes de áreas urbanas consideran que su gobierno local es menos transparente, cuando se controla por el porcentaje de población rural de la municipalidad. Aun más, cuanto más rural sea el municipio, tanto mayor es la percepción de transparencia del gobierno local.

Comportamiento electoral

El calendario electoral de Colombia suele ser bastante activo dadas las reglas electorales. De hecho, la mayoría de las elecciones se producen en diferentes momentos y las elecciones concurrentes son la excepción más que la regla. En los últimos dos años, Colombia ha tenido cuatro elecciones: elección de congreso (marzo, 2002), elección presidencial (mayo, 2002), referendo nacional (octubre, 2003, y elección de gobiernos locales y regionales (diciembre, 2003). De éstas, las elecciones presidencial y locales tuvieron la mayor participación, de acuerdo con las propias respuestas de los encuestados. Sin embargo, el nivel de participación reportada por los encuestados en la elección presidencial es sólo el segundo entre los ocho países.

Las personas mayores y más educadas tienden a votar con mayor frecuencia en cualquier tipo de elección. Las personas más pudientes votaron menos en la elección presidencial que las personas menos pudientes. Aun más, quienes viven en áreas rurales son más proclives a votar, cuando se mantiene constante el nivel de pobreza municipal, y los habitantes de municipios más pobres votan menos.

El presidente Uribe goza de los mayores niveles de aprobación entre los ocho países. La administración actual recibe los puntajes más altos en áreas tales como la lucha contra la corrupción y el tratamiento del conflicto armado, mientras que sus puntajes son menores en temas como el desempleo y la reducción de la pobreza. En general, las personas que se ubican a sí mismos hacia la derecha en el espectro ideológico tienden a estar más satisfechas con el gobierno Uribe que las personas inclinadas hacia la izquierda.

Capital social y participación de la sociedad civil

La encuesta incluye una serie de ítems para medir la frecuencia de participación en diferentes tipos de organizaciones, asociaciones y reuniones. Los más frecuentes son la participación en

reuniones de alguna iglesia y en asociaciones de padres de alumnos, un patrón común a otros países de América Latina.

Las mujeres participan con mayor frecuencia en reuniones religiosas que los hombres a niveles bajos de educación. Más allá de un cierto nivel educativo (15 años de escolaridad), no existe ninguna brecha de género para este tipo de participación. Las personas mayores participan más, mientras que los más pudientes participan menos, en reuniones de la iglesia. Las mujeres también participan más en reuniones de padres de alumnos que los hombres en todos los niveles educativos. Las personas mayores obviamente participan menos, mientras que las personas casadas o que viven en unión libre, y aquéllas que tienen un mayor número de hijos, participan más en dichas reuniones. Sorprendentemente, las personas cuya percepción de inseguridad es mayor tienden a participar más en estas actividades de tipo escolar.

El género y la educación no tienen impacto en la asistencia de las personas a reuniones de Juntas de Acción Comunal. Las personas mayores y los habitantes rurales participan más en dichas reuniones. Por encima de cierto nivel educativo (6 años), los hombres participan más en asociaciones profesionales que las mujeres. En este caso, el temor a participar tiene un impacto significativamente negativo en la frecuencia de participación en tales asociaciones. Finalmente, sólo encima de cierto nivel de educación (11 años) el género hace diferencia en la participación en reuniones de partidos políticos (los hombres participan más). Una vez más, el temor a participar inhibe la asistencia a dichas reuniones.

Derechos humanos y conflicto armado

Al menos la mitad de los encuestados piensan que el Estado ha sido ineficiente o muy ineficiente en la prevención de las violaciones a los derechos humanos. Las personas que se ubican a la izquierda del espectro ideológico, quienes han sido víctimas del conflicto al menos indirectamente, y los habitantes de grandes ciudades, tienden a mostrar menores niveles de aprobación del desempeño estatal en este aspecto.

La mayoría de las personas recurrirían a la Defensoría del Pueblo para denunciar una violación a los derechos humanos. Un porcentaje no despreciable de encuestados acudirían a la Fiscalía. La mayoría de la gente que no denunciaría un caso de este tipo dejaría de hacerlo porque no le ven utilidad a tal denuncia, mientras que la razón para una cuarta parte de quienes no denunciarían sería la falta de confianza en las instituciones. El programa de seguridad del gobierno Uribe, sin embargo, recibe buenas calificaciones en su capacidad para mejorar la situación de derechos humanos.

Sorprendentemente, la mayoría de los encuestados piensan que la mejor salida al conflicto con guerrillas y paramilitares sería la negociación. Las personas que se ubican a la derecha en el espectro ideológico expresan un menor respaldo a la negociación con la guerrilla, pero lo opuesto no es cierto en el caso de los paramilitares. Aun más, las personas que se consideran de derecha tienden a respaldar más la desmovilización y reinserción tanto de guerrilleros como de paramilitares, y tienen más confianza en la posibilidad de perdón y reconciliación con miembros desmovilizados de dichos grupos.

1.0 Contexto

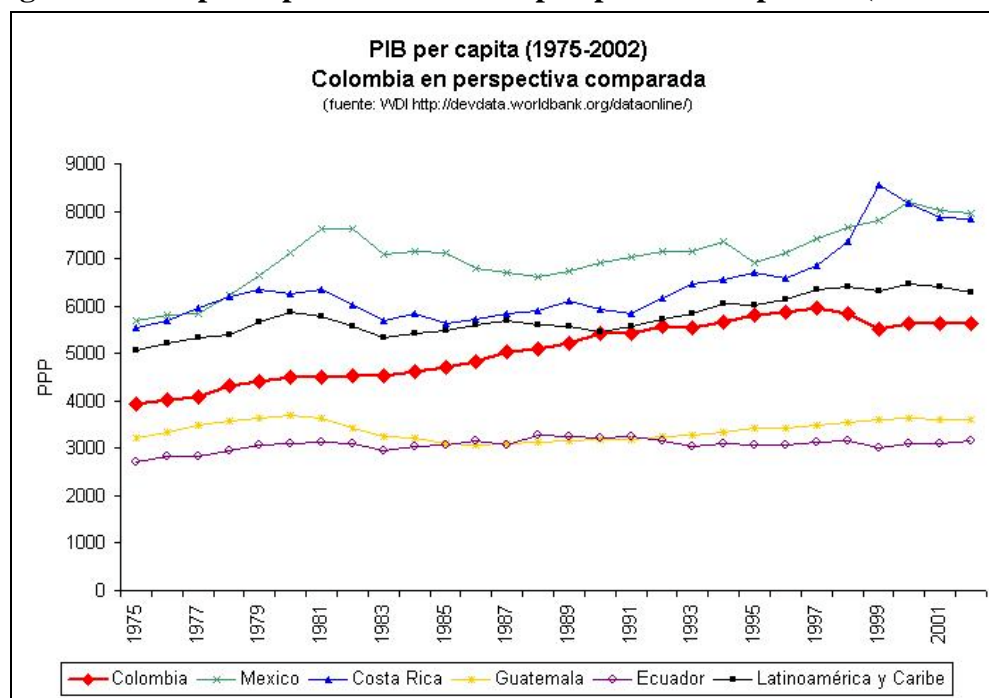
Este capítulo introductorio tiene como objetivo presentar el contexto en términos tanto substantivos como teóricos. En la primera sección muestra la evolución reciente de la economía colombiana, incluyendo indicadores macroeconómicos y de desarrollo. En la segunda, resume los eventos políticos más recientes, subrayando el desarrollo de cuatro elecciones en los últimos dos años, su ambiente y sus efectos.

1.1 Contexto económico

Aunque Colombia no ha experimentado choques económicos importantes como los que han ocurrido en otros países de la región (por ejemplo, Argentina o México), el país está viviendo momentos económicos más bien difíciles.

La economía no está creciendo mucho. De hecho, crece a un ritmo menor que Latinoamérica en general. La Figura muestra el PIB per cápita de Colombia durante las últimas tres décadas, en comparación con algunos otros países del subcontinente, así como con el promedio latinoamericano. Podemos ver que las economías de México y Costa Rica han tenido un mejor desempeño que la colombiana. La brecha con dichas naciones se estaba cerrando a mediados de los 90, pero la crisis de 1999 frustró esta tendencia.

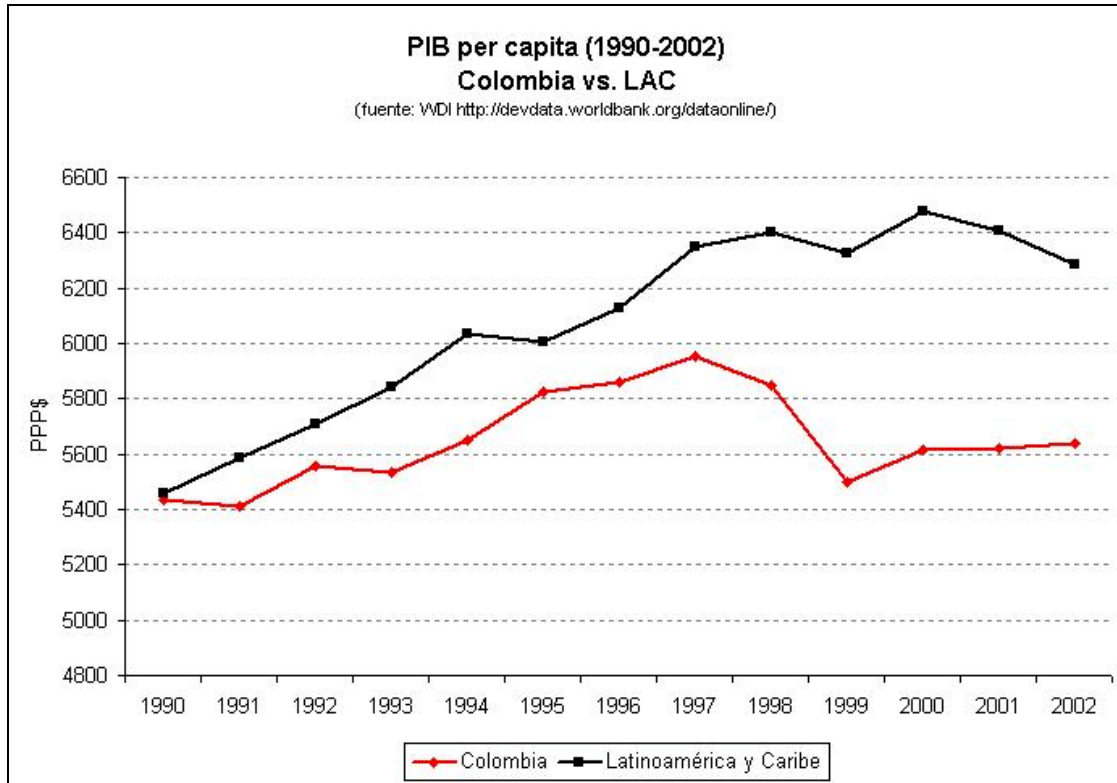
Figura I.1 PIB per cápita: Colombia en perspectiva comparada (1975-2002)



Si observamos más de cerca el desempeño económico del país en la última década, encontramos que, en 1990, el PIB per cápita de Colombia estaba en el mismo nivel que el promedio de América Latina. No obstante, la economía del país no logró mantener el ritmo de la región. Por el contrario, en 1999 se produjo un claro retroceso en el desarrollo económico colombiano, como se ve en la Figura. Luego de esta caída, la recuperación ha sido lenta y difícil. Las cifras de

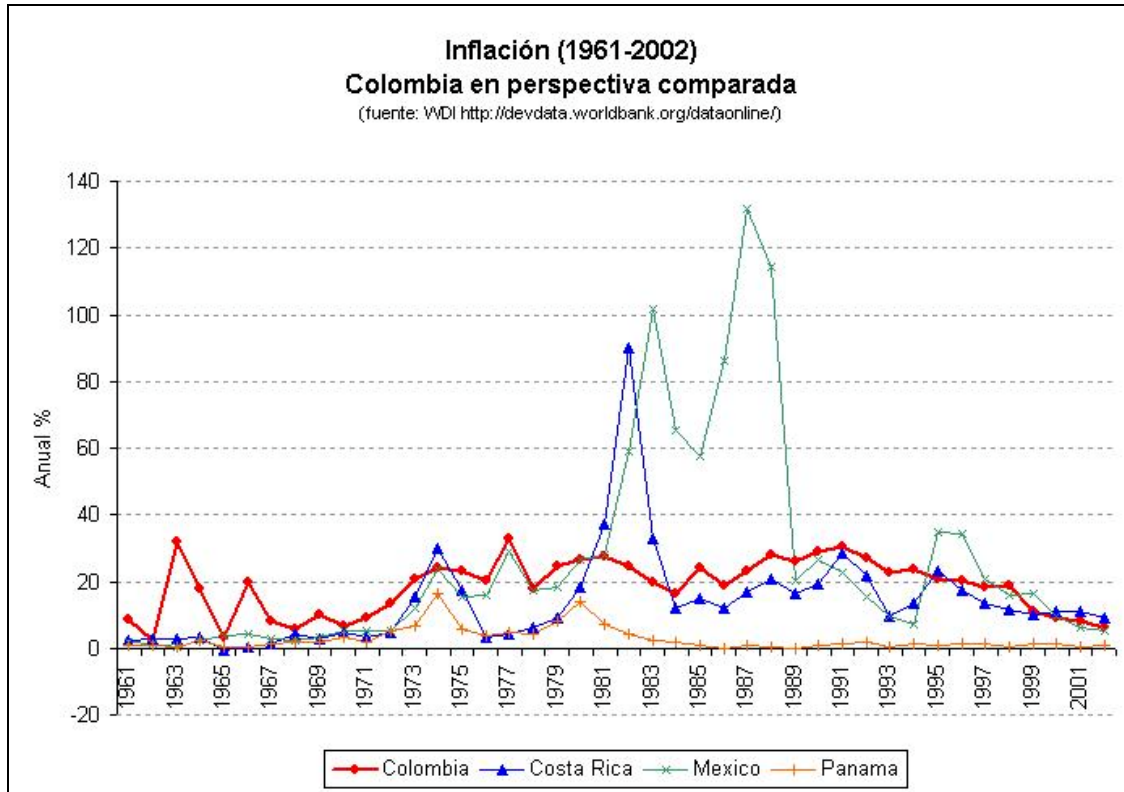
crecimiento anual están alrededor del 2%, después de haber tenido tasas de crecimiento de 4, 5 y 6% a mediados de los 80 y comienzos de los 90. De hecho, cuando se les pidió que evaluaran el desempeño económico actual del país, casi la mitad de los encuestados dijeron que éste es malo o muy malo, y menos de uno de cada diez consideran que la economía colombiana anda bien o muy bien.

Figura I.2 PIB per capita: Colombia vs. LAC (1990-2002)



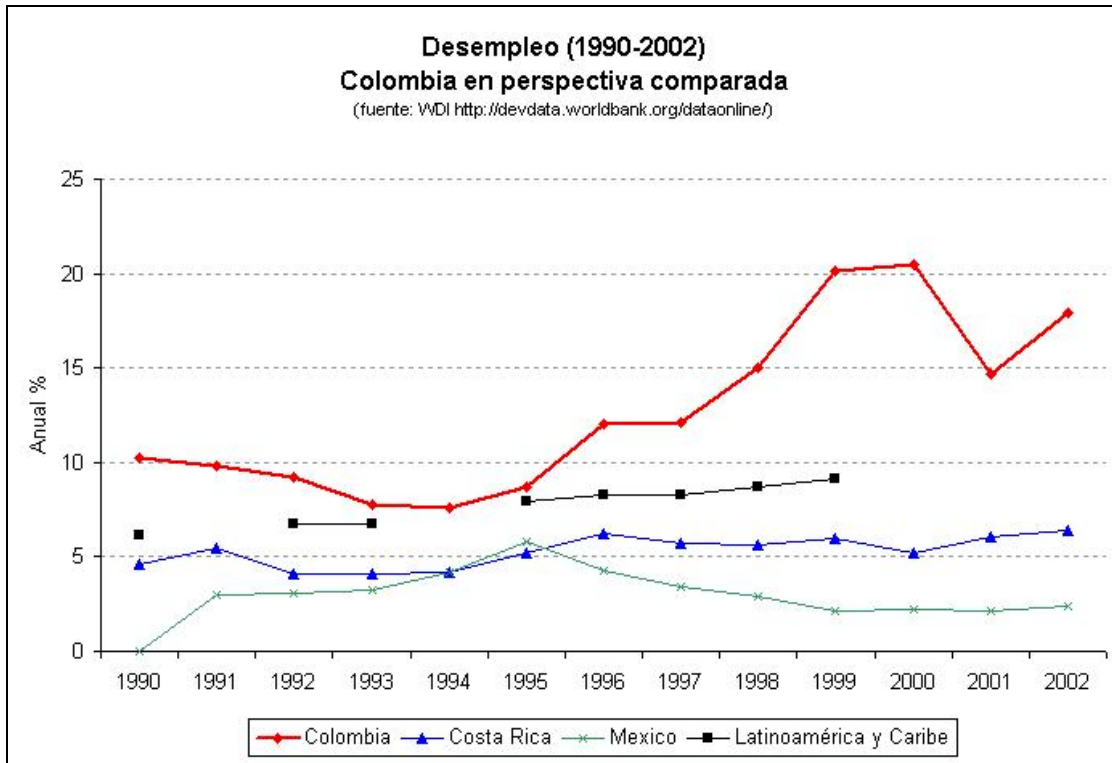
Históricamente, Colombia no ha tenido tasas de inflación extremadamente altas. Nunca ha estado siquiera cerca de la hiperinflación experimentada en Argentina, Brasil y México en décadas recientes. Las tasas de inflación, sin embargo, estuvieron consistentemente alrededor del 20%, una cifra alta para los estándares internacionales. Tasas de un solo dígito son más bien recientes, desde fines de los años noventa. Las cifras de inflación de Colombia, Costa Rica, México y Panamá durante los últimos 40 años aparecen en la Figura .

Figura I.3 Inflación (1961-2002): Colombia en perspectiva comparada



El desempleo en Colombia es particularmente alto. De hecho, una cuarta parte de los encuestados consideran que es el problema más serio que enfrenta Colombia actualmente, detrás únicamente del crimen y la violencia. La proporción de trabajadores potenciales que carecen de empleo está bien por encima del promedio latinoamericano, como se ve en la Figura . Mientras que México y Costa Rica tienen tasas de desempleo de alrededor de 2 y 6%, respectivamente, el desempleo en Colombia fue de cerca del 18% en 2002. Recientemente, el desempleo en el país ha disminuido a cifras cercanas al 15%, una tasa aún muy alta en términos comparativos.

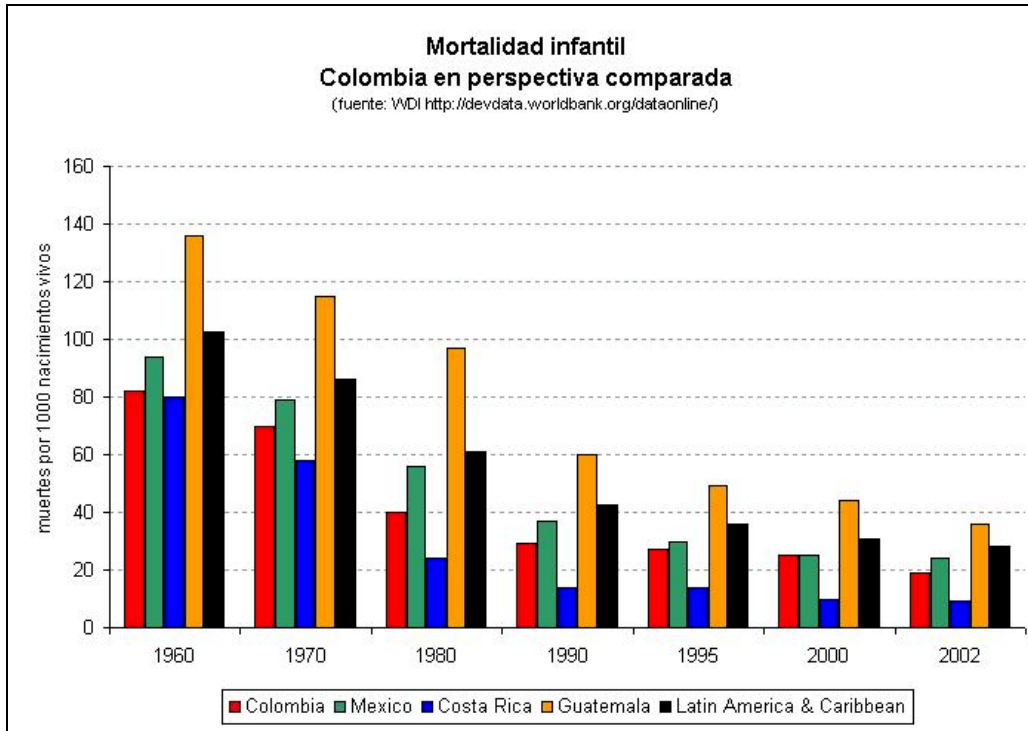
Figura I.4 Desempleo: Colombia en perspectiva comparada (1990-2002)



Finalmente, el presupuesto nacional está desbalanceado. El déficit fiscal es una de las mayores preocupaciones en Colombia. El gobierno actual ha tratado de abordar este problema mediante reformas fiscales y pensionales. Estos intentos de reforma, sin embargo, no han sido del todo exitosos. El Congreso ha sido reacio a aumentar el IVA sobre productos básicos. Decisiones en este sentido no son electoralmente atractivas. La Corte Constitucional, por su parte, en un episodio de especial activismo, ha declarado inconstitucionales algunas de las reformas aprobadas por el Congreso. Actualmente, éste estudia una reforma pensional, luego de que un referendo nacional que incluía provisiones en este sentido no fue aprobado en octubre pasado (ver la sección siguiente). La evasión fiscal es alta en Colombia y la captación de impuestos no es lo suficientemente eficiente.

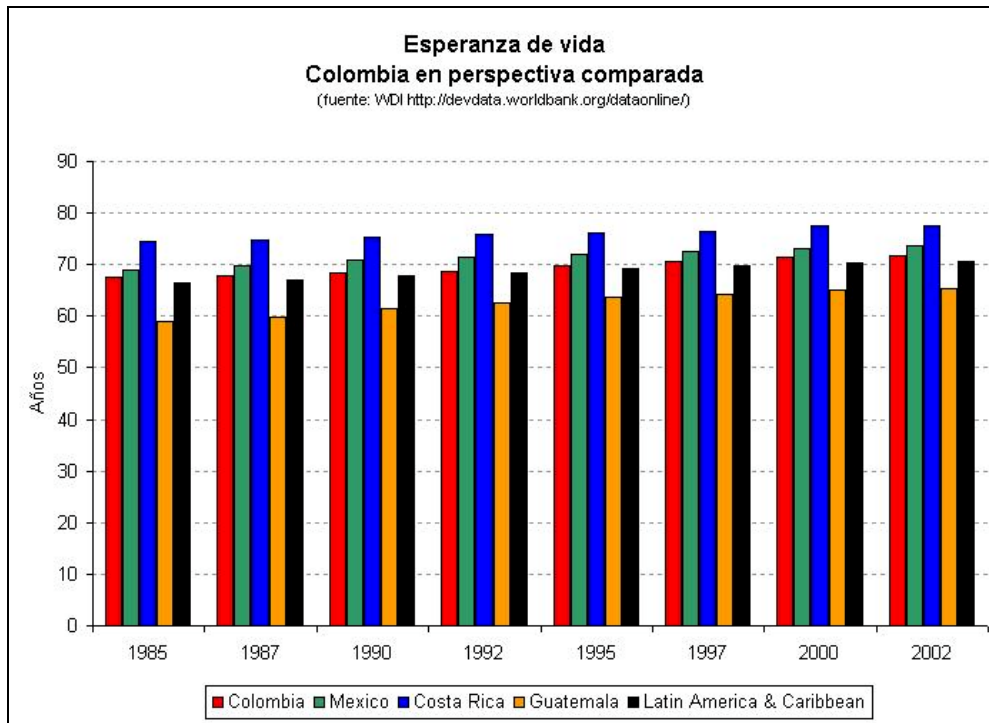
En términos de los indicadores de desarrollo humano, Colombia va relativamente bien en el contexto latinoamericano. La mortalidad infantil ha sido consistentemente menor al promedio de América Latina (y a la de México), como se ve en la Figura , aunque en comparación con Costa Rica el ritmo de reducción de muertes por cada mil nacimientos vivos ha sido más lento en Colombia, luego de tener niveles similares hace cuarenta años.

Figura I.5 Mortalidad infantil: Colombia en perspectiva comparada



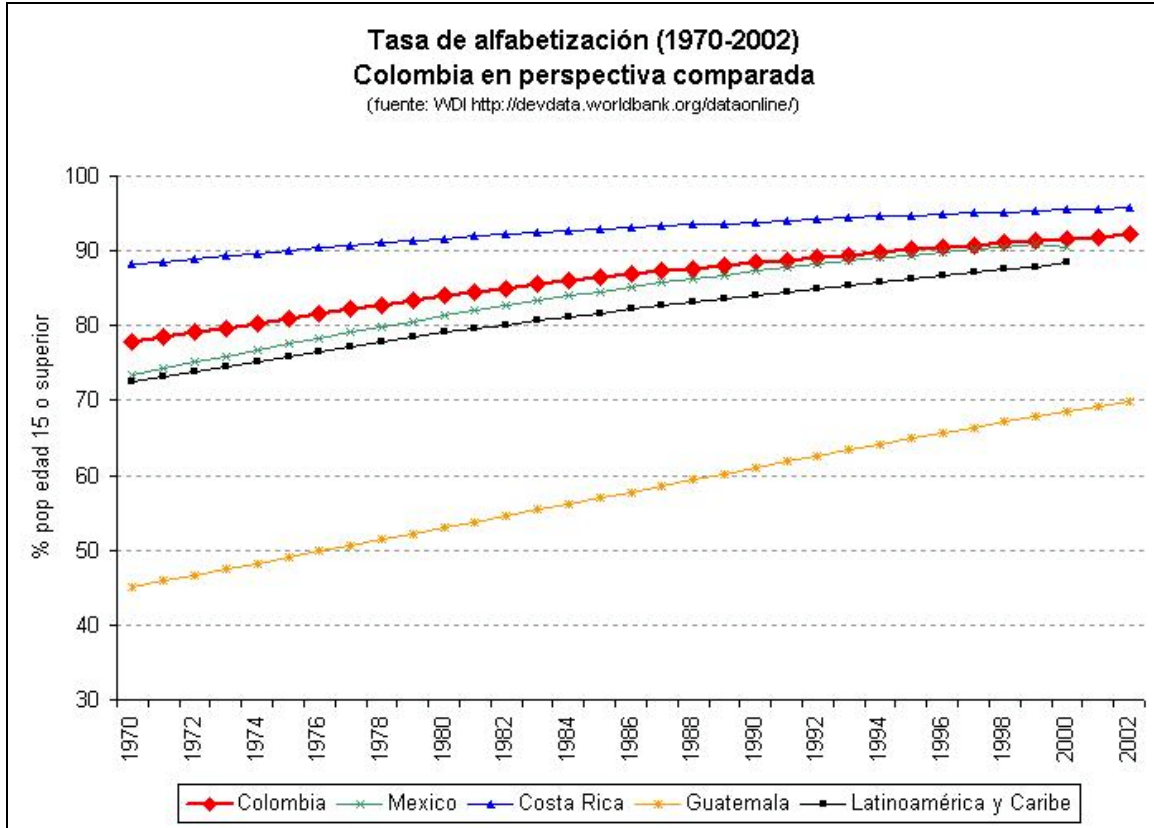
La esperanza de vida en Colombia, a su vez, está cerca del promedio latinoamericano, aunque ha sido menor que la de México y Costa Rica, como se ve en la Figura .

Figura I.6 Esperanza de vida: Colombia en perspectiva comparada



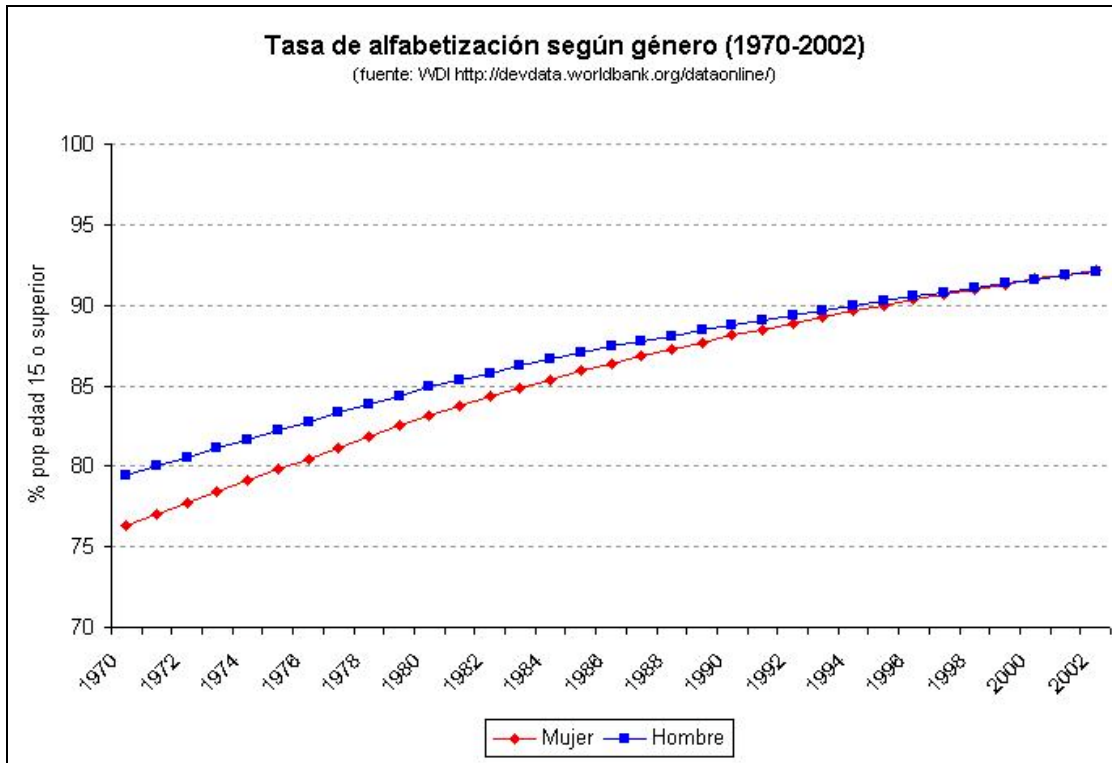
En términos de educación, las tasas de alfabetización en Colombia han sido consistentemente mayores que en América Latina en general, como se ve en la Figura . La tasa del país ha sido mayor que la de México, aunque menor que la de Costa Rica.

Figura I.7 Tasa de alfabetización: Colombia en perspectiva comparada (1970-2002)



Aun más interesante, Colombia ha podido cerrar la brecha de género en educación. La Figura muestra cómo las tasas de alfabetización para mujeres adultas eran significativamente menores hace treinta años, y hoy están en el mismo nivel que las de los hombres colombianos. Las tasas brutas de escolarización han sido mayores para las mujeres que para los hombres en los últimos años, en los diferentes niveles (primario, secundario y terciario).

Figura I.8 Tasas de alfabetización según género (1970-2002)



1.2 Contexto político

Es posible rastrear el contexto político colombiano mediante un vistazo a las cuatro elecciones ocurridas recientemente en Colombia. Desde 2002, estas contiendas electorales han enmarcado los sucesos políticos recientes, como veremos.

En marzo de 2002 se llevaron a cabo elecciones nacionales para otorgar todos los escaños de ambas cámaras en el Congreso bicameral, mediante el sistema de representación proporcional. La Cámara de Representantes (cámara baja) se elige en circunscripciones departamentales de diversas magnitudes. El Senado, a su vez, se elige en un único distrito nacional.

La elección de 2002 fue la última con las reglas electorales que le permitían a cada partido nominar múltiples listas en la misma circunscripción. Este sistema, reformado en 2003, había llevado a una política personalizada y parroquial en el Congreso dada la falta de control sobre el uso del nombre del partido. Con el nuevo sistema electoral, cada partido tendrá que presentar una lista única en cada distrito. Aunque el sistema de listas abiertas (voto preferente) que se introdujo en la reforma deja un margen de maniobra considerable para campañas individualistas, fue una solución de compromiso entre los congresistas a cargo de votar la enmienda. Con todo, la acumulación de votos por partido debería proporcionar incentivos para que los candidatos funcionen como una colectividad en una forma relativamente coordinada. Podremos evaluar los efectos de esta reforma con la elección de 2006.

En mayo, 2002, Colombia fue testigo de la abrumadora victoria de Álvaro Uribe —un candidato disidente del partido Liberal y exgobernador del departamento de Antioquia— en la elección

presidencial. Uribe derrotó al candidato oficial del liberalismo, Horacio Serpa, ex ministro del gobierno Samper (1994-1998). Por primera vez desde que en 1991 se introdujo la regla de la doble vuelta electoral en este tipo de elección, un candidato obtuvo el triunfo en la primera ronda.

Aprovechando la frustración ciudadana resultado del fracaso de las conversaciones de paz con la guerrilla que llevó a cabo el gobierno Pastrana (1998-2002), la campaña de Uribe enfatizó una posición fuerte hacia estos actores ilegales. Su programa incluía el fortalecimiento de las fuerzas militares, no ceder ante la guerrilla, luchar contra la corrupción, e introducir varias reformas políticas.

En relación con el conflicto, la administración Uribe ha logrado transmitir una percepción de seguridad entre los ciudadanos, y esto le ha significado altas tasas de aprobación. Apuntalado en su popularidad, Uribe pasó con éxito en el Congreso una reforma constitucional cuyo objetivo es implementar un estatuto antiterrorista. No obstante, algunas de las provisiones de este estatuto han sido criticadas por la oficina de Naciones Unidas para la protección de los derechos humanos, así como por ONG de derechos humanos, con el argumento de que éstas violan tratados internacionales sobre libertades civiles.

Simultáneamente, se han iniciado conversaciones de paz entre el gobierno y los grupos paramilitares de derecha. Este esfuerzo ha recibido especial atención, no sólo de la ciudadanía en general, sino en particular de dos grupos de actores institucionales. Primero, las ONG y organizaciones de derechos humanos han alertado en el sentido de que estas conversaciones no deberían llevar a una impunidad total para los grupos y líderes paramilitares que han cometido violaciones graves a los derechos humanos. El acuerdo final, sostienen, debe contemplar no sólo castigo para los perpetradores sino también verdad y reparación para las víctimas de las atrocidades de estos grupos. Segundo, el gobierno de los Estados Unidos ha advertido ante el riesgo de que narcotraficantes de importancia estén usando estas conversaciones para eludir a la justicia. Algunos miembros de los grupos paramilitares han sido solicitados en extradición a los Estados Unidos acusados de tráfico de estupefacientes, lo que parece ser un serio obstáculo para estos esfuerzos de paz de la administración Uribe.

En la arena institucional, Uribe ha intentado introducir reformas destinadas a reducir el número de escaños en el Congreso, transformar la legislatura en un cuerpo unicameral, y recortar los poderes de la Corte Constitucional, entre otros asuntos. Dada la resistencia del Congreso a aprobar tales medidas, el gobierno recurrió a un referendo nacional, el cual, además, incluía medidas relacionadas con la economía y la situación fiscal.

El referendo se llevó a cabo en octubre de 2003. A pesar de la popularidad personal de Uribe, en la mayoría de las preguntas el número de votantes no fue suficiente para alcanzar el umbral constitucional de 25% de los votantes registrados, necesario para que un referendo sea válido (aunque una inmensa mayoría de quienes sí votaron lo aprobando las preguntas del referendo). Ésta fue una derrota importante para el presidente Uribe.

A comienzos de 2004 el gobierno propuso una nueva enmienda destinada a eliminar la prohibición constitucional a la reelección inmediata del presidente en ejercicio¹. Esta reforma, que permitiría que Uribe fuera candidato en 2006, está en discusión en el Congreso donde ha sido aprobado en cuatro de los ocho debates necesarios. A pesar del apoyo a la reforma expresado en encuestas de opinión, varias personalidades, incluyendo algunas personas cercanas al gobierno, han criticado esta propuesta como una perversa interrupción de la tradición antirreeleccionista en Colombia. Algunos otros sostienen que el ejecutivo cuenta con un poder desmedido, lo que sesgaría a su favor cualquier contienda electoral.

Finalmente, en diciembre de 2003 se llevaron a cabo elecciones para alcaldes y concejos municipales, así como para gobernadores y diputados departamentales. Quizás lo más sobresaliente de estos comicios fue la elección de algunos candidatos que se habían opuesto públicamente al presidente. En particular, Luis Garzón, del izquierdista Polo Democrático, fue elegido para la alcaldía de Bogotá, considerada la segunda posición más importante del país. Esto es particularmente notable si consideramos la orientación de derecha del presidente Uribe y sus altas tasas de aprobación.

Esta aparente inconsistencia de los votantes puede explicarse por las inherentes diferencias entre los ejecutivos nacional y local. Una explicación alternativa puede ser que los ciudadanos votan menos por razones ideológicas que con base en la imagen personal de los candidatos. De hecho, se decía que el rival de Garzón en Bogotá, Juan Lozano, aunque cercano ideológicamente a Uribe, carecía del carisma necesario para ser elegido. De cualquier manera, como con el referendo, la gran popularidad de Uribe no se tradujo en victorias electorales en los comicios regionales y locales.

¹ De hecho, la constitución de 1991 eliminó cualquier posibilidad de reelección, inmediata o no.

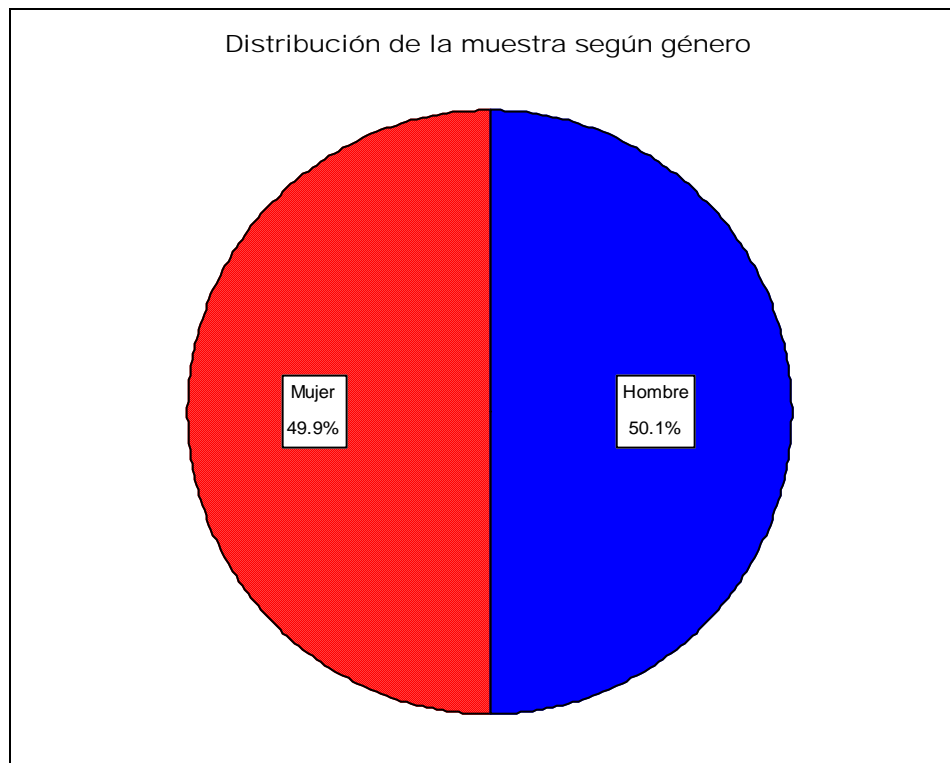
2.0 Vistazo a la muestra

2.1 Distribuciones básicas

Un primer paso, necesario antes de la presentación de análisis más complejos, consiste en mostrar algunas características básicas, aunque importantes, de la muestra usada en este estudio. Éstas incluyen la distribución de los encuestados por género, edad, nivel educativo, ingreso y riqueza, lugar de residencia, y estado civil y familiar.

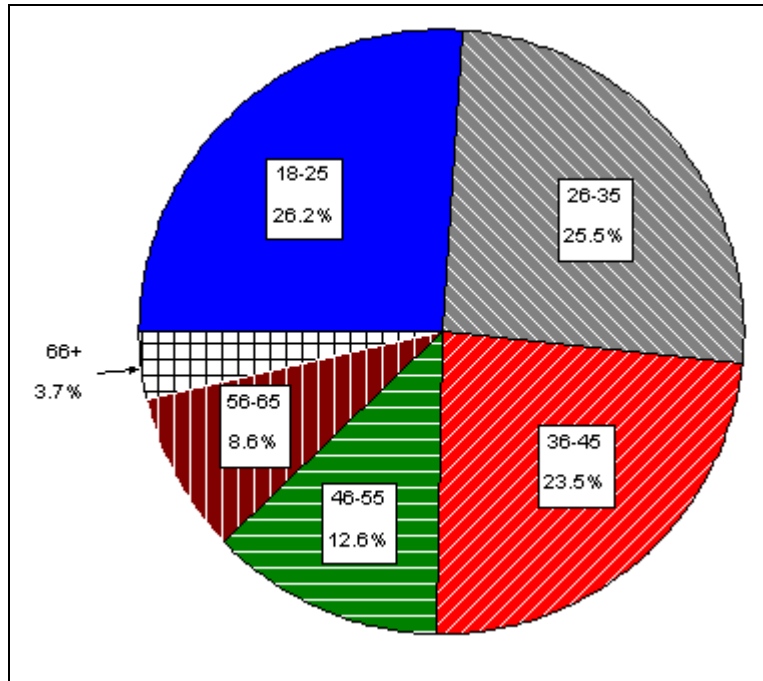
Como se muestra en la Figura II.1, la muestra tiene una distribución pareja por género.

Figura II.1 Distribución de la muestra según género



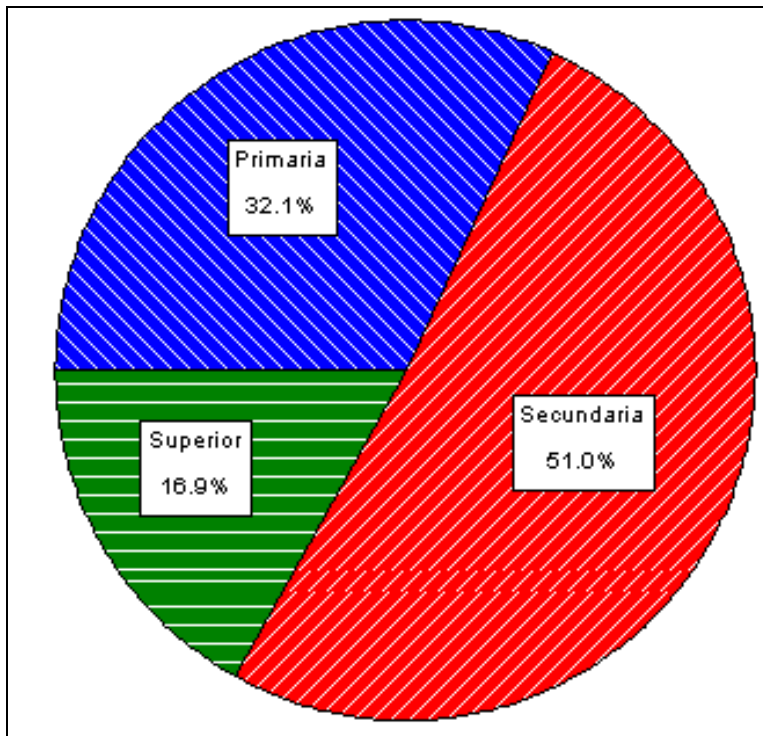
La Figura II.2 presenta la distribución de la muestra por edad. Alrededor de tres de cada cuatro encuestados están en los tres grupos de edad más jóvenes, de los 18 a los 45 años de edad.

Figura II.2 Distribución de la muestra según edad



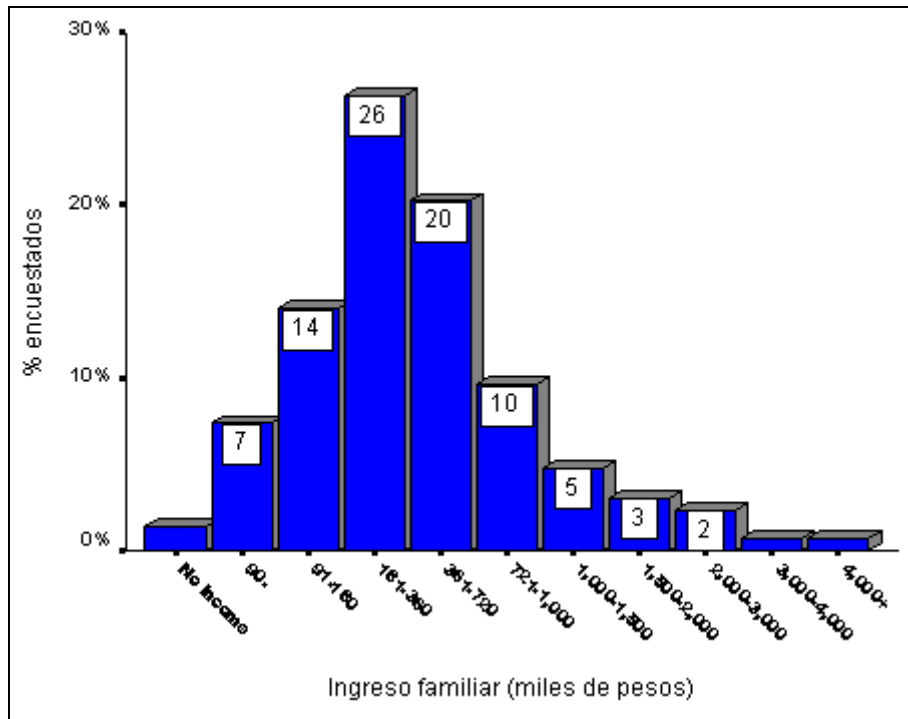
A su vez, la distribución de la muestra por nivel educativo aparece en la Figura II.3.

Figura II.3 Distribución de la muestra según nivel educativo



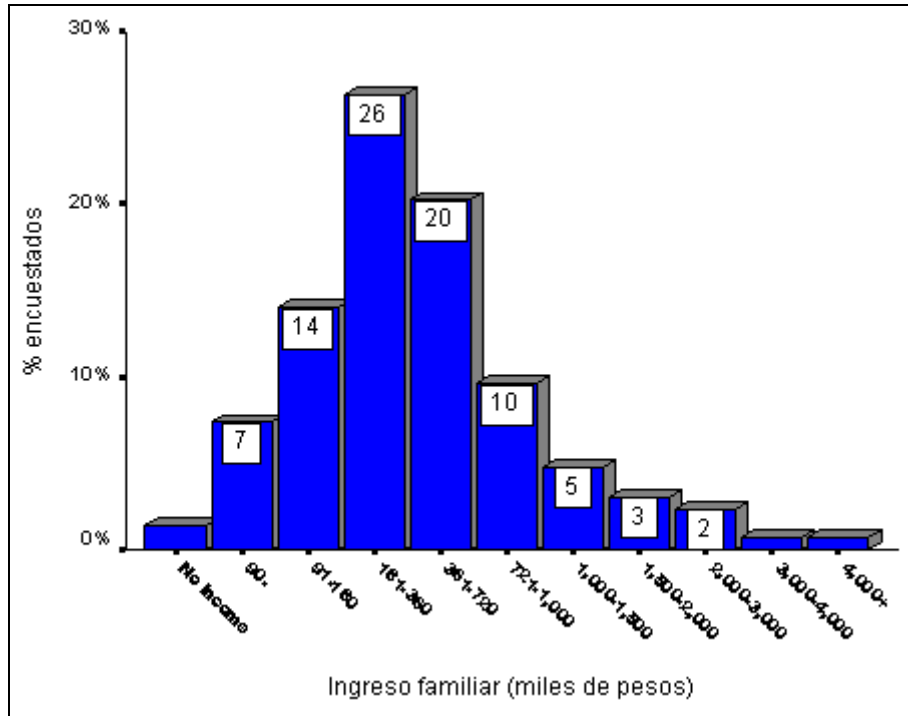
La muestra está distribuida por rangos de ingreso familiar mensual como se ve en la Figura II.4. Las cifras están en pesos actuales.

Figura II.4 Distribución de la muestra según ingreso



También es posible calcular un índice de riqueza con base en la posesión de bienes de capital. Para esto, examinamos si el encuestado posee televisor, nevera, línea telefónica, vehículo, lavadora, horno microondas y/o computador, y si su hogar tiene acueducto y un baño. Este índice de riqueza, que va de 0 a 9, representa un indicador alternativo de bienestar material. La distribución de la muestra por nivel de riqueza aparece en Figura II.5.

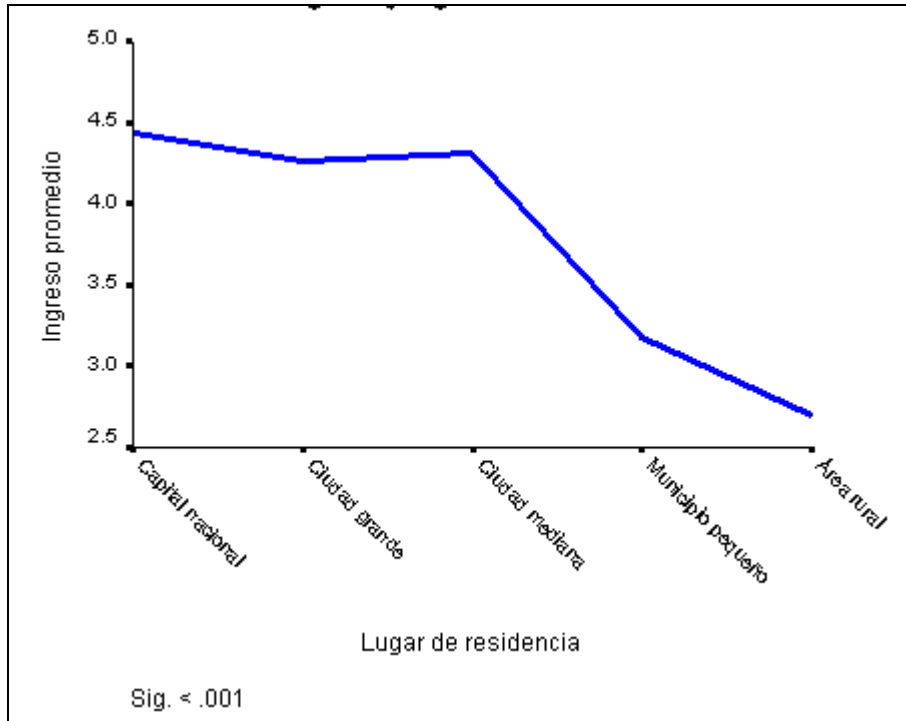
Figura II.5 Distribución de la muestra según riqueza



La muestra presenta variación en los niveles de ingreso por área de residencia², como se ve en la Figura II.6.

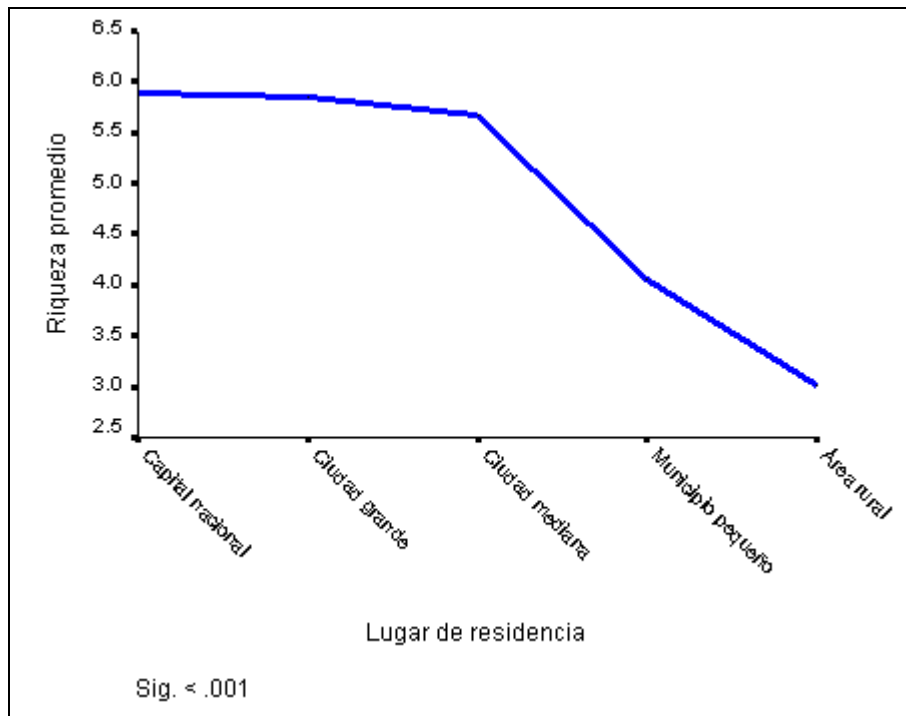
² Todos los municipios en Colombia tienen en principio un área urbana y un área rural. El área de residencia se codificó como capital, grandes ciudades, ciudades medianas y ciudades pequeñas (para los encuestados que viven en las áreas urbanas de estas ciudades), así como *rural* para todos los encuestados que viven en el área rural de un municipio de cualquier tamaño. Esta codificación nos permite replicar la distribución real de la población.

Figura II.6 Ingreso y lugar de residencia



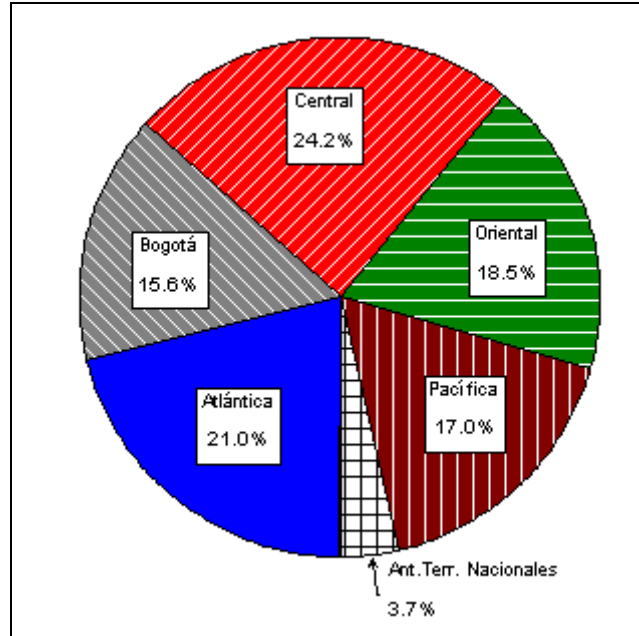
Es posible hacer una descripción similar de la muestra usando el índice de riqueza descrito antes. La Figura II.7 muestra las variaciones de riqueza por área de residencia.

Figura II.7 Riqueza y lugar de residencia



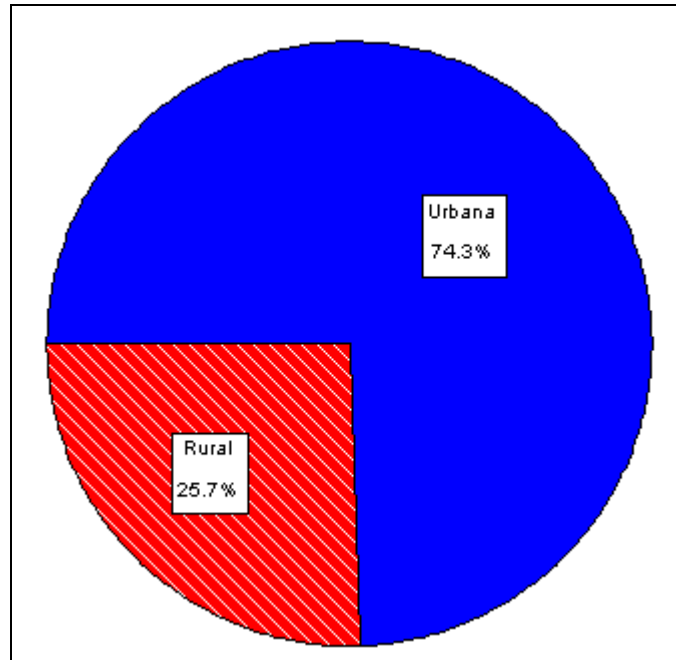
Esta muestra nacional fue obtenida en las diferentes regiones de Colombia de acuerdo con la distribución actual de la población según el DANE. La distribución de la muestra por región aparece en la Figura II.8.

Figura II.8 Distribución de la muestra según región



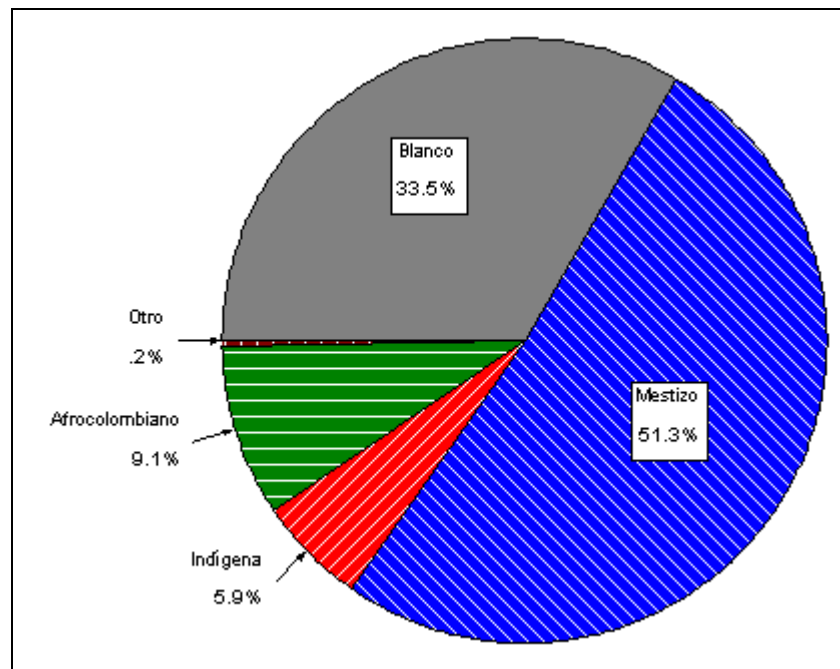
Los individuos encuestados viven en el área urbana o en el área rural de los municipios de la muestra, de acuerdo con la distribución real de la población según el DANE. La distribución de la muestra por área (urbana o rural) aparece en la Figura II.9.

Figura II.9 Distribución de la muestra según área (urbana/rural)



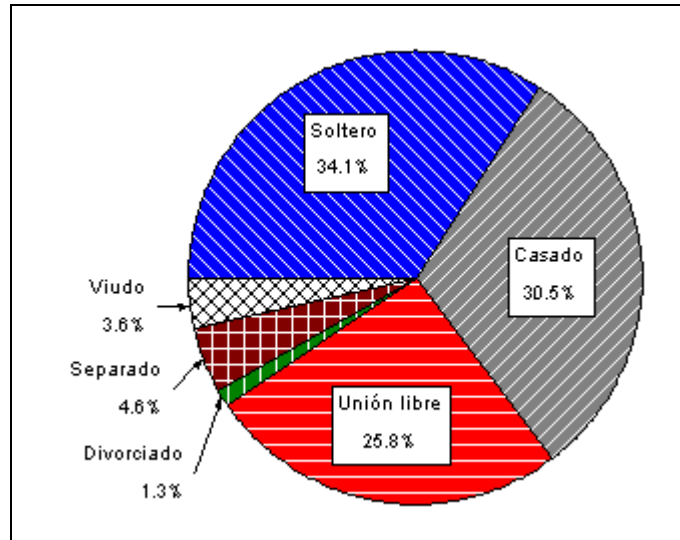
Les preguntamos a los encuestados el grupo étnico al que, según ellos, pertenecen. La distribución de la muestra por auto-identificación étnica se ve en la Figura II.10.

Figura II.10 Distribución de la muestra según auto-identificación étnica



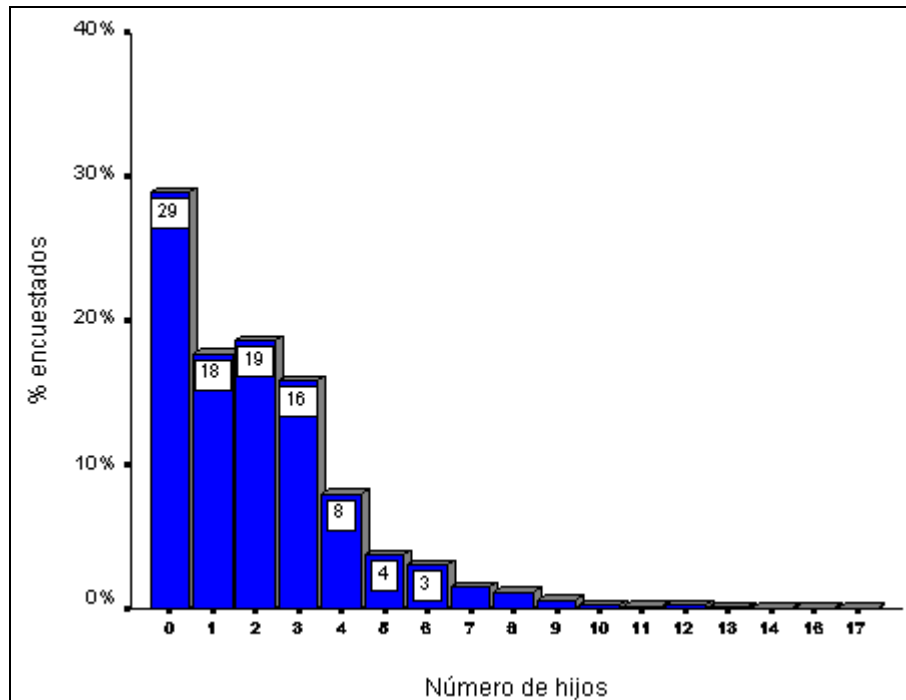
La situación familiar de los encuestados puede ser también un factor relevante al determinar actitudes y creencias individuales. La distribución de la muestra por estado civil aparece en la Figura II.11.

Figura II.11 Distribución de la muestra según estado civil



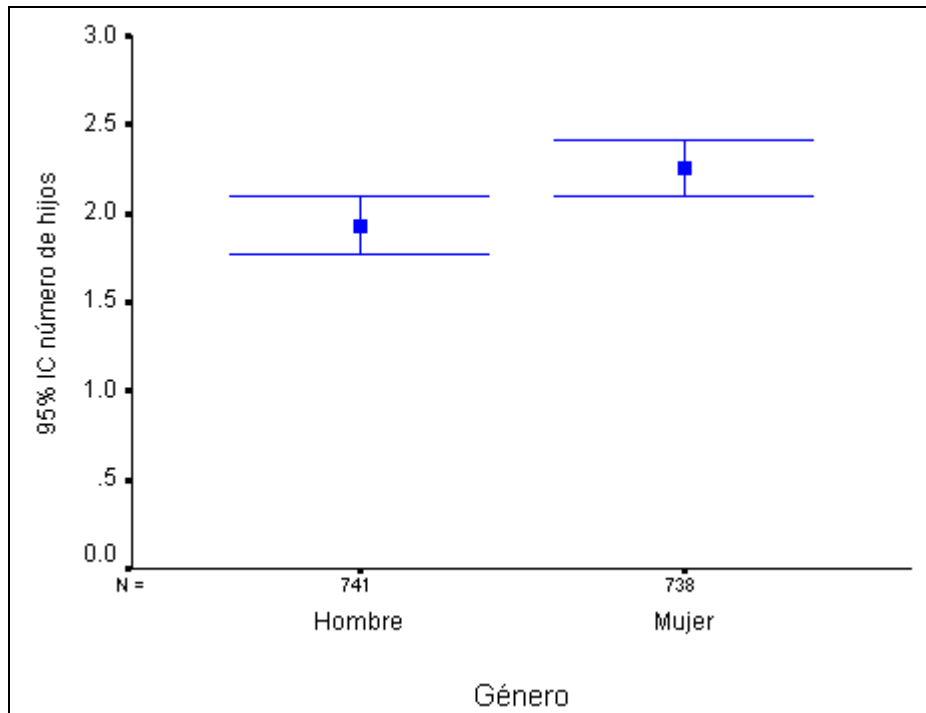
Los encuestados también varían en el número de hijos que tienen. La Figura II.12 muestra la distribución de la muestra por número de hijos.

Figura II.12 Distribución de la muestra según número de hijos



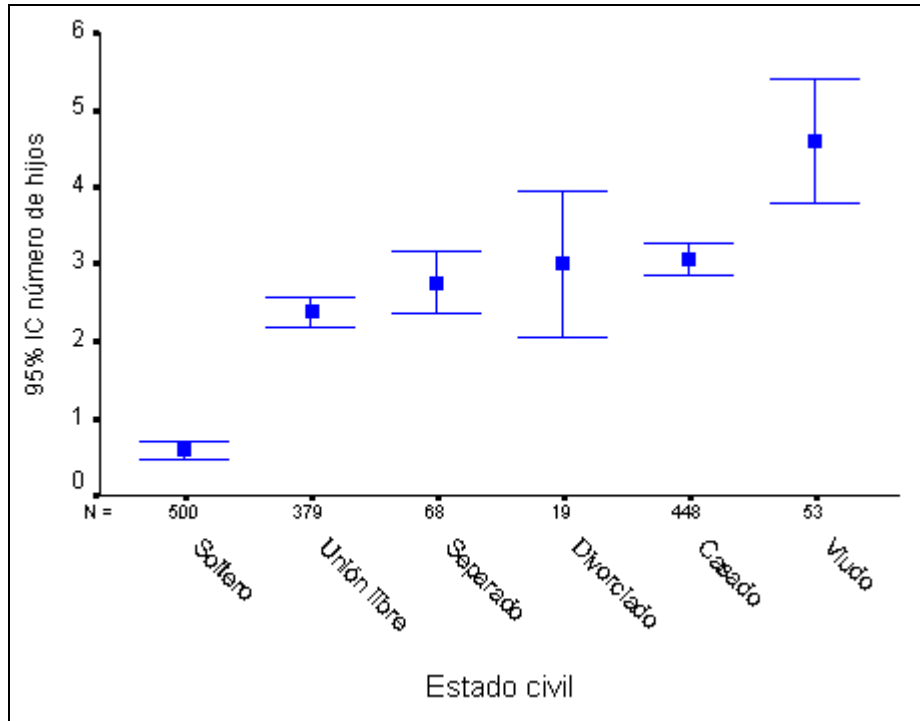
Las mujeres, según la encuesta, tienen un número de hijos significativamente mayor que los hombres, lo que puede evidenciar el hecho de que un número considerable de niños son criados por madres solteras. La Figura II.13 muestra la media y el intervalo de confianza del 95% para el número de hijos, por género.

Figura II.13 Número de hijos por género



De forma similar, el número promedio de hijos obviamente varía según el estado civil. La Figura II.14 muestra la media y el intervalo de confianza del 95% para el número de hijos por estado civil. Esta cifra, entre otras cosas, indica que las personas casadas tienen un número de hijos significativamente mayor que aquellos que viven en unión libre. Estas dos categorías, a su vez, tienen un número de hijos significativamente mayor que las personas solteras. Finalmente, las personas viudas tienen más hijos que las separadas, en unión libre, casadas y solteras, aunque el promedio no es significativamente diferente del de las personas divorciadas.

Figura II.14 Número de hijos según estado civil



2.2 Conclusión

Como se menciona en otra parte, la muestra utilizada en este estudio refleja la población colombiana de adultos no institucionalizados. Este capítulo contiene una mirada preliminar a las características básicas de los encuestados antes de empezar análisis más detallados y sofisticados alrededor de diferentes temas, incluyendo democracia, corrupción, crimen, participación, comportamiento electoral y derechos humanos.

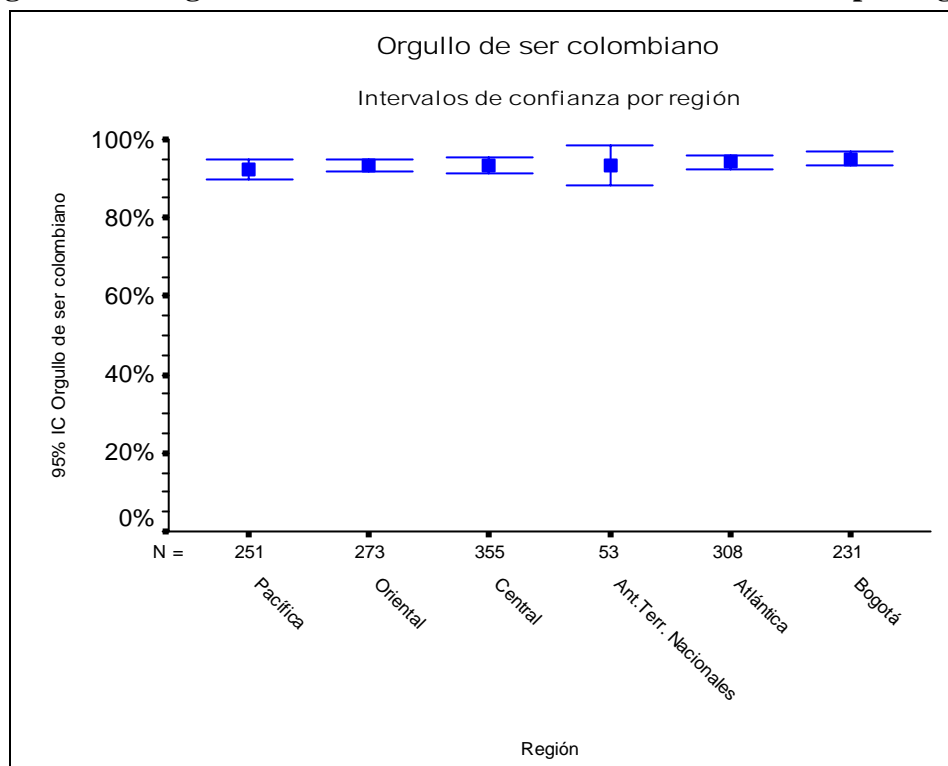
3.0 Respaldo a una democracia estable en Colombia

Este capítulo comienza la serie de análisis detallados que se incluyen en este informe. Su foco es el tema central de este estudio: la democracia. ¿Hasta qué punto es legítimo el sistema político para los colombianos? ¿En qué medida son tolerantes los colombianos respecto de los derechos de los demás? ¿Tienen los ciudadanos actitudes que mejores los prospectos de una democracia estable? ¿Qué factores inducen valores antidemocráticos? Este largo capítulo aborda todas estas preguntas.

3.1 Una fuerte sentido de comunidad política en Colombia

Luego de convertir a una escala de 0 a 100 la pregunta acerca de cuán orgullosos se sienten los encuestados de ser colombianos, podemos examinar cómo varía esta medida por región. Los resultados aparecen en la Figura III.1. La gráfica muestra los intervalos de confianza para las diferentes regiones. En lo que parece una “I” aplanada, las líneas arriba y abajo muestran los límites superior e inferior del intervalo de confianza del 95% para la pregunta relacionada con el orgullo de ser colombiano. El cuadro en el centro muestra la respuesta media para los individuos de cada región en la escala de 0 a 100. La figura indica que, aunque hay una variación ligeramente mayor en el nivel de orgullo nacional para la gente que vive en los Antiguos Territorios Nacionales que en otras regiones³, no hay diferencias significativas entre las regiones. En general, los individuos de todo el país se sienten muy orgullosos de ser colombianos.

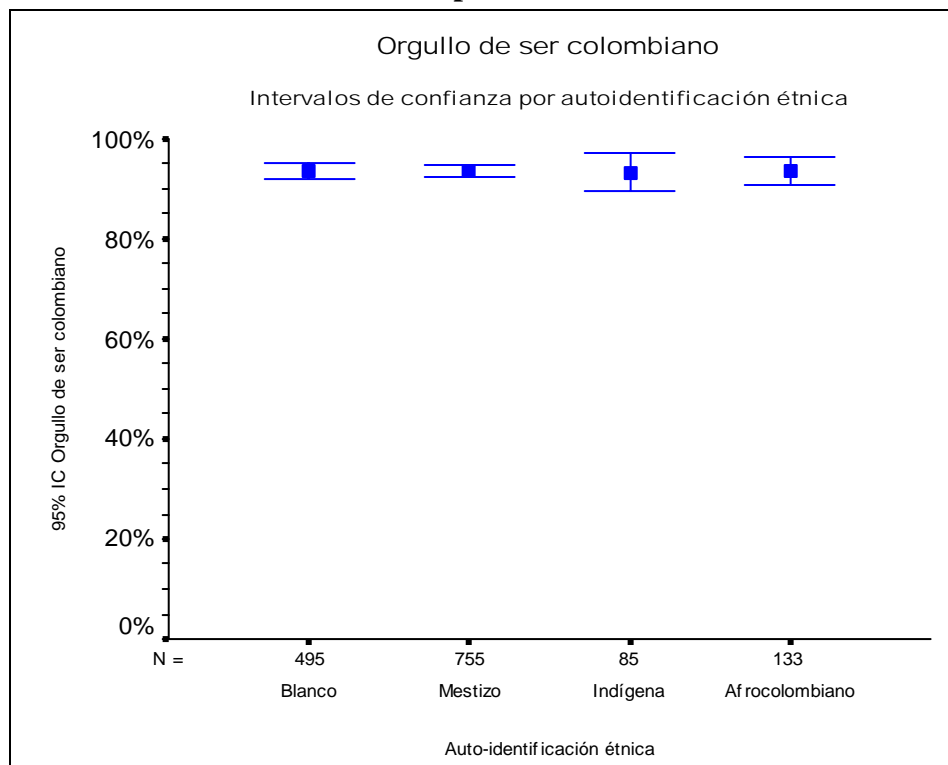
Figura III.1 Orgullo de ser colombiano: Intervalos de confianza por región



³ Esto se debe fundamentalmente a que hay menos encuestados en esta región.

Aunque algunos grupos étnicos podrían tener un sentimiento de exclusión de la comunidad política, nuestro estudio muestra que no hay ninguna variación significativa en el orgullo nacional entre las diferentes identidades étnicas, como se ve en la Figura III.2.

**Figura III.2 Orgullo de ser colombiano:
Intervalos de confianza por autoidentificación étnica**



Un modelo de regresión lineal ordinaria (cuyos resultados no se muestran aquí) indica que el orgullo de ser colombiano no está significativamente asociado a género, edad, educación ni riqueza. En suma, podemos concluir que hay un fuerte sentido de comunidad política entre los colombianos.

3.2 Respaldo a las instituciones

Hemos encontrado que la mayoría de los colombianos siente que pertenece a una comunidad política. Esto, sin embargo, no significa necesariamente que respalden su sistema de gobierno. El análisis del respaldo de los colombianos a su sistema político es relevante dado que consideramos que éste es una medida de legitimidad política. Y la legitimidad, definida como la confianza de los ciudadanos en el derecho que tiene el gobierno a gobernar, es una condición necesaria para la estabilidad política.

El propósito de esta sección es, primero, analizar el nivel de legitimidad política que gozan diversas instituciones en Colombia. Segundo, esta sección describe y analiza una medida de “respaldo al sistema” (como se explica más adelante). Tercero, la sección combina estos índices con una medida de tolerancia política. Todo esto lleva a un modelo de estabilidad democrática.

3.2.1 Legitimidad institucional

El proyecto OPAL ha desarrollado una completa batería de preguntas que miden la confianza ciudadana en diversas instituciones políticas. Las preguntas inquieran el grado de confianza que tienen los encuestados en cada institución. Las respuestas usan la misma métrica de 1 a 7 que se usó en la medida de orgullo de ser colombiano, pero aquí mostramos una unidad de medida de 0 a 100 que es más fácil de interpretar⁴. La Tabla III.1 muestra una lista de los promedios obtenidos para estos indicadores, en orden descendente.

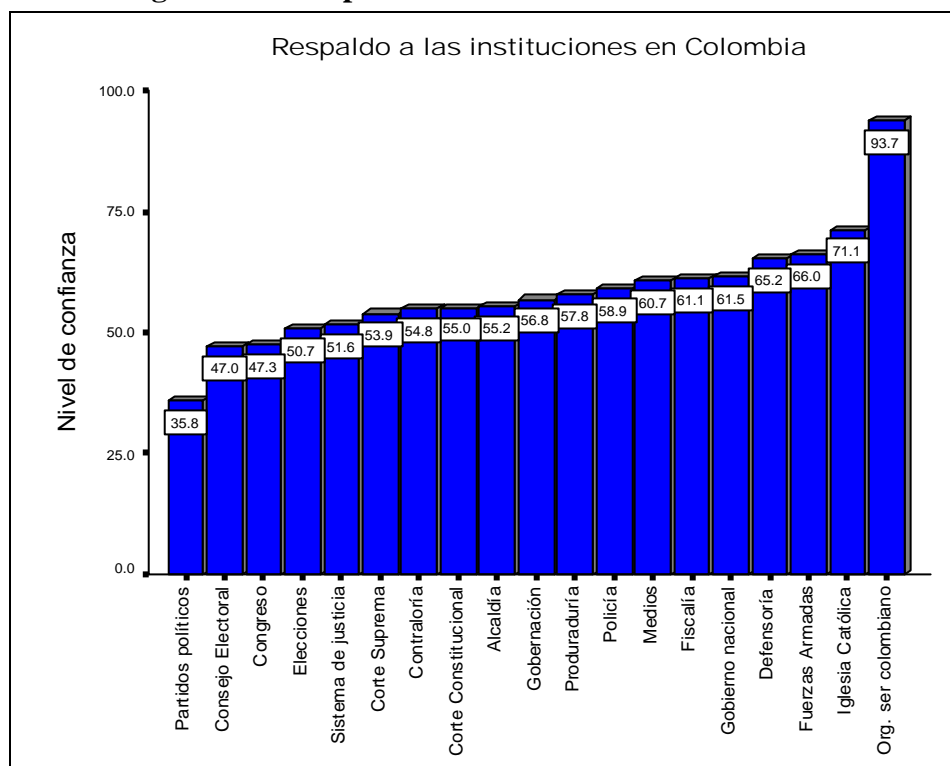
Tabla III.1 Indicadores de respaldo al sistema

Indicadores de respaldo al sistema		
	N	Mean
B43R Orgullo de ser colombiano	1,471	93.7
B20R Iglesia Católica	1,448	71.1
B12R Fuerzas Armadas	1,442	66.0
B17R Defensoría del Pueblo	1,384	65.2
B14R Gobierno nacional	1,431	61.5
B15R Fiscalía General de la Nación	1,385	61.1
B37R Medios de comunicación	1,447	60.7
B18R Policía	1,445	58.9
B16R Procuraduría General de la Nación	1,334	57.8
COB48R Gobernación	1,194	56.8
B32R Alcaldía	1,441	55.2
COB49R Corte Constitucional	533	55.0
B19R Contraloría General de la República	1,306	54.8
B31R Corte Suprema de Justicia	1,347	53.9
B10AR Sistema de justicia	1,418	51.6
B47R Elecciones	1,453	50.7
B13R Congreso	1,406	47.3
B11R Consejo Nacional Electoral	1,395	47.0
B21R Partidos	1,422	35.8

⁴ Las preguntas originales le piden al encuestado que ubique su nivel de confianza en cada una de las instituciones en una escala de 1 a 7 (desde “nada” hasta “mucho”). Esta escala se convierte a una escala de 0 a 100 de tal manera que, por ejemplo, un “1” en la respuesta original se convierte en un “0” en la nueva escala, un “4” se convierte en “50”, etc.

Es claro que estar orgulloso de ser colombiano no implica necesariamente tener confianza en las instituciones políticas del país⁵. Algunas instituciones centrales para la vida política colombiana, tales como el gobierno nacional, el sistema de justicia, el Congreso y los partidos, muestran niveles de confianza que están claramente por debajo del sentido ciudadano de pertenencia a una comunidad nacional. Aunque el orgullo de ser colombiano alcanza un promedio de 93.7, las instituciones mencionadas apenas llegan a promedios de 61.5, 51.6, 47.3 y 35.8, respectivamente. La comparación entre instituciones se ve más claramente en la Figura .

Figura III.3 Respaldo a las instituciones en Colombia



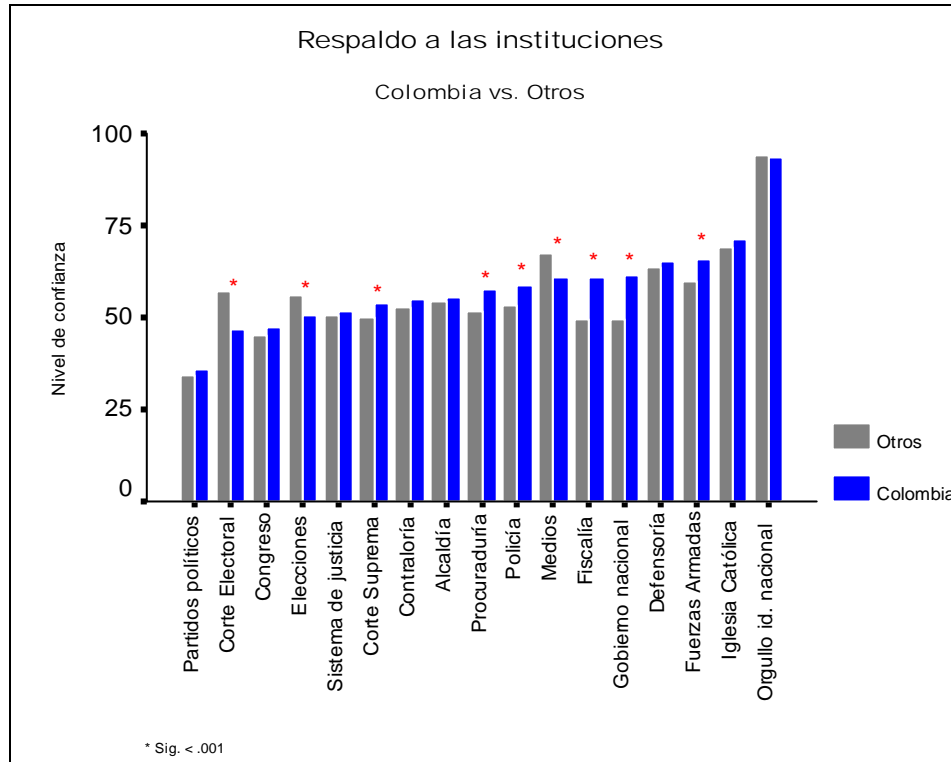
¿Cómo se comparan estos puntajes con otros países de América Latina? La Figura III.4 muestra las respuestas promedio de los colombianos en comparación con el resto de los países incluidos en este estudio, es decir, México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Costa Rica y Panamá, para aquellas preguntas formuladas en todos estos países. Una marca en la gráfica (*) indica aquellas instituciones para las cuales la respuesta promedio es significativamente diferente para los colombianos en relación con los demás países⁶. Por una parte, los colombianos tienen un nivel de confianza en el Consejo Electoral, las elecciones y los medios de comunicación significativamente más bajo que los ciudadanos de los demás países. Por otro lado, los colombianos tienen en promedio un nivel de confianza en la Corte Suprema, la Procuraduría, la

⁵ Es de anotar que la pregunta relacionada con la confianza en la Corte Constitucional fue hecha únicamente a menos de la mitad de los encuestados. Sólo se incluye como ilustración, pero cualquier conclusión emanada de estos resultados debe hacerse con cuidado.

⁶ Esta comparación se hace al considerar dos subconjuntos de observaciones en la muestra de ocho países: los colombianos y el resto de los encuestados.

policía, la Fiscalía, el gobierno nacional y las Fuerzas Armadas significativamente superior que los encuestados de los demás países mencionados.

Figura III.4 Respaldo a las instituciones: Colombia vs. Otros



3.3 Respaldo al sistema

Además de este conjunto de preguntas relacionadas con la confianza en instituciones específicas, el OPAL ha desarrollado una batería de ítems para producir una escala llamada “respaldo al sistema”. Esta escala ha sido usada en todos los estudios llevados a cabo en la región y consiste en cinco ítems (B1, B2, B3, B4 y B6)⁷, medidos en una métrica de 1 a 7, como sigue:

B1. ¿Hasta qué punto cree que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? Si cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio.

B2. ¿Hasta qué punto tiene respeto por las instituciones políticas de Colombia?

B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?

B6. ¿Hasta qué punto piensa que se debe apoyar el sistema político colombiano?

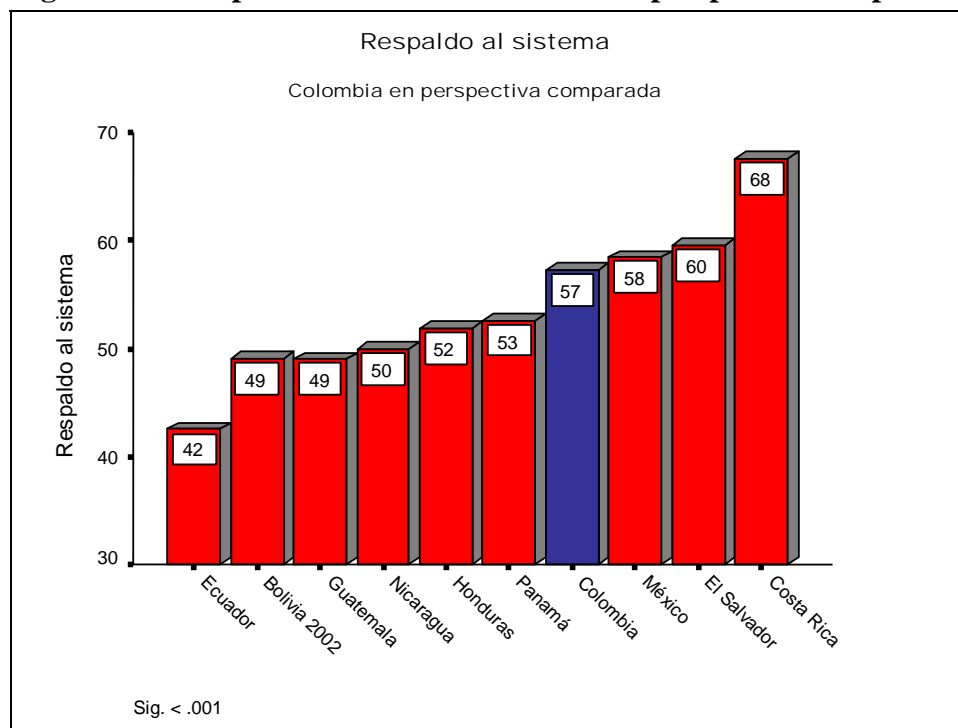
Estos ítems conforman una escala confiable⁸.

⁷ B5 fue eliminado hace muchos años debido a problemas de confiabilidad.

⁸ El Alfa de cronbach's = .74 para Colombia. Para la muestra completa de los ocho países, el Alfa de cronbach = .75.

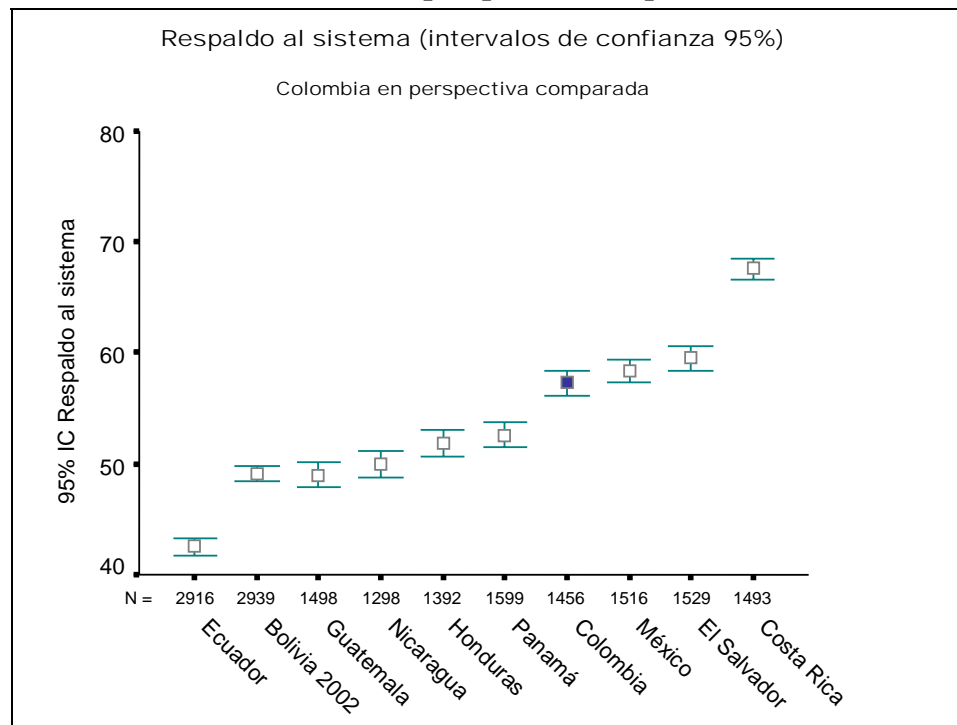
¿Cómo se compara Colombia con los otros países de este proyecto? La Figura III.5 muestra el puntaje promedio del índice de respaldo al sistema una vez convertido a una métrica de 0 a 100.

Figura III.5 Respaldo al sistema: Colombia en perspectiva comparada



Para verificar que las diferencias entre cada par de países sea estadísticamente significativa, calculamos intervalos de confianza del 95% para el nivel promedio de respaldo al sistema por país. Estos intervalos de confianza aparecen en la Figura III.6.

**Figura III.6 Respaldo al sistema (intervalos de confianza 95%):
Colombia en perspectiva comparada**



Colombia aparece en la mitad superior entre todos los países; su nivel promedio de respaldo al sistema es significativamente superior al de Ecuador, Bolivia, Guatemala, Nicaragua, Honduras y Panamá⁹. Aunque el nivel promedio de Colombia aparece menor que el de México, podemos ver que esta diferencia no es estadísticamente significativa dado que sus intervalos de confianza se traslapan (es decir, el límite superior del intervalo de confianza para Colombia es mayor que el límite inferior del intervalo de confianza mexicano). De hecho, el respaldo de los colombianos al sistema político sólo es superado por los de Costa Rica (el líder absoluto en esta muestra de países) y El Salvador.

3.3.1 Determinantes del respaldo al sistema

La legitimidad política puede estar influenciada por diversos tipos de factores. Consideramos aquí los siguientes:

Evaluación de la economía

La evaluación que hacen los individuos de la situación económica del país en la actualidad o en el futuro puede afectar su nivel de respaldo al sistema. Cuanto mejor crean que está o estará la situación económica, tanto mayor debería ser el puntaje en el índice de respaldo al sistema descrito antes. El modelo que predice la legitimidad del sistema incluye por lo tanto las siguientes variables:

⁹ En algunas de las comparaciones se incluyen datos de Ecuador 2004 y Bolivia 2002. Aunque estos países no hacen directamente parte de este estudio, existe para ellos información comparable.

SOCT1R: Evaluación de la situación económica actual del país.
SOCT3R: Evaluación de la situación económica del país en 12 meses.

Las dos variables resultan de la recodificación a una escala de 0 a 100 de las respuestas que originalmente estaban en una escala de 1 a 5.

Evaluación del gobierno en ejercicio (nacional y local)

Los individuos que están satisfechos con la administración actual, tanto a nivel nacional como a nivel local, pueden expresar un mayor respaldo al sistema. Incluir estas variables en el modelo nos permite descubrir el impacto independiente de otras variables sobre la legitimidad del sistema más allá de la evaluación de corto plazo de la situación política actual. Así es posible analizar separadamente el efecto del respaldo específico (corto plazo) y del respaldo difuso al sistema. Esto es especialmente importante en el caso de Colombia dado que los altos niveles de aprobación del presidente Uribe pueden explicar los altos niveles de respaldo al sistema en el país. Incluir este factor en nuestro modelo, por consiguiente, nos permite aislar este efecto.

Para medir cómo evalúan los encuestados al presidente actual, partimos de las siguientes tres respuestas:

N1R: El gobierno lucha contra la pobreza.
N3R: El gobierno protege los principios democráticos.
N9R: El gobierno lucha contra la corrupción en la administración

Estas respuestas están originalmente en una escala de 1 a 7 (donde 1 significa “nada” y 7 significa “mucho”), y han sido recodificadas en una escala de 0 a 100. Luego, promediamos las tres respuestas para construir el índice ADMEVAL1¹⁰ que incluimos en el modelo.

También se incluye en el modelo una medida de cómo evalúan los ciudadanos su gobierno local. La variable utilizada es:

SGL1R: Evaluación del suministro de servicios municipales.

Esta variable toma la respuesta original de 1 a 5 y la recodifica en una escala de 0 a 100.

Ideología

El modelo también controla por la ideología de los encuestados. Se les pidió que se ubicaran en una escala de 1 a 10 (L1) de izquierda a derecha. Dado que en Colombia ha existido una perversa influencia de las guerrillas de izquierda que han intentado tomarse el sistema durante los últimos 30 a 40 años, nuestra hipótesis es que una posición de derecha está más fuertemente asociada con la legitimidad del sistema que una posición de izquierda. En otras palabras, dada la orientación de la escala, debería existir una asociación positiva entre la autoubicación ideológica y el respaldo al sistema.

¹⁰ Ésta es una escala muy confiable (Alfa de cronbach = .8193).

Participación de la sociedad civil

Diversas formas de participación, ya sea en organizaciones de la sociedad civil o en actividades gubernamentales, pueden impactar el respaldo al sistema de un individuo. En general, esperamos que quienes se involucran en alguna de estas formas de participación muestren un mayor apoyo al sistema. Las siguientes variables se incluyen en el modelo que predice la legitimidad política:

CP6R: Asistencia a reuniones religiosas.

CP7R: Asistencia a reuniones de padres de alumnos.

CP8R: Asistencia a Juntas de Acción Comunal¹¹.

CP9R: Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales.

CP13R: Asistencia a reuniones de un partido político¹².

NP1AR¹³: Asistencia a reuniones convocadas por el alcalde.

CONP1AR:¹⁴ Participación en el proceso de presupuesto municipal.

CP5R:¹⁵ Participación en la solución de un problema de la comunidad¹⁶.

COCP15AR:¹⁷ Participación en una veeduría o comité de control.

Victimización por crimen

Los individuos que han sido víctimas de algún tipo de crimen o delito deben ser más críticos del sistema y su respaldo debe ser menor que aquél de quienes han sido inmunes al crimen.

Preguntamos a los encuestados si habían sido víctimas de algún crimen en los últimos 12 meses. Usamos la variable siguiente:

VIC1R¹⁸: Víctima de un crimen en los últimos doce meses.

¹¹ Es de anotar que estas Juntas son cuerpos electivos bastante politizados en los cuales, se dice, existen altos niveles de clientelismo.

¹² Las variables CP6R a CP13R miden la frecuencia de asistencia y recodifican las respuestas originales a una escala de 0 a 100.

¹³ Ésta es una variable dicotómica codificada como 1 si el individuo ha asistido a tal reunión, y 0 de lo contrario. La distribución es NO: 79.1%; SÍ: 20.9%.

¹⁴ Ésta es una variable dicotómica codificada 1 si el encuestado ha participado en el proceso de presupuesto, y 0 de lo contrario. La distribución es NO: 92.3%; SÍ: 7.7%.

¹⁵ Ésta es una variable dicotómica codificada 1 si el encuestado ha participado en la solución de un problema de la comunidad, y 0 de lo contrario. Hay que considerar que la respuesta original, CP5, puede tener un valor de 8 (NS) que no se considera omitido. Este valor tuvo que ser recodificado como valor omitido en la variable CP5R. La distribución es NO: 67.4%; SÍ: 32.6%.

¹⁶ Pudimos haber incluido las variables CP5A, CP5B, CP5C y CP5D, que se refieren a actividades concretas de solución de un problema de la comunidad, aunque llevarían un valor de 9 (N/A) si la respuesta a CP5R es 0 (NO).

¹⁷ Ésta es una variable dicotómica codificada 1 si el encuestado ha participado en un comité de control, 0 de lo contrario. Hay que considerar que la respuesta original, COCP15A, puede tener un valor de 8 (NS), que no se considera omitido. Este valor hubo de ser recodificado a un valor omitido en COCP15AR. La distribución es NO: 91.0%; SÍ: 9.0%.

¹⁸ La distribución es NO: 85.6%; SÍ: 14.4%. La distribución para la muestra que reúne a los ocho países es NO: 85.0%; SÍ: 15.0%.

Victimización por corrupción

Además, las personas que han sido víctimas de actos de corrupción pueden mostrar niveles más bajos de respaldo al sistema. Les preguntamos si habían sido víctimas de diversas formas de corrupción en el último año, usando las siguientes variables:

EXC1R: Acusado de una infracción o delito que no cometió.

EXC2R: Agente de policía le pidió una “mordida”.

EXC6R: Empleado público le pidió una “mordida”

EXC11R¹⁹: Exigencia de un pago indebido cuando hacía un trámite con la alcaldía.

EXC13R²⁰: Exigencia de un pago indebido en el trabajo.

EXC14R²¹: Exigencia de “mordida” cuando hacía un trámite en algún juzgado.

EXC15R²²: Exigencia de “mordida” al usar servicios médicos públicos.

EXC16R²³: Exigencia de “mordida” cuando hacía un trámite en algún colegio o escuela.

Victimización por el conflicto armado

Colombia ha sufrido un largo conflicto armado. Las guerrillas de izquierda, desde los sesenta, y los paramilitares de derecha, desde los ochenta, han actuado como ejércitos irregulares luchando entre sí y en contra del ejército regular del Estado por el control de áreas estratégicas del país y por valiosos recursos para sostener sus actividades ilegales. Sus acciones, lamentablemente, han victimizado a la población civil de diversas formas, y esto debería afectar la legitimidad del sistema político.

Preguntamos si los encuestados han sido víctimas del conflicto armado. Sus respuestas fueron capturadas por las siguientes variables:

WC1R²⁴: Ha perdido a un miembro de su familia en el conflicto armado.

WC2R²⁵: Algún miembro de su familia ha sido desplazado por el conflicto armado.

WC3R²⁶: Algún miembro de su familia ha tenido que salir del país por el conflicto armado.

¹⁹ Esta variable se calcula a partir de EXC11, recodificando los 9 como 0. Esto subestima la corrupción puesto que no captura la frecuencia de ocurrencia del acto cuando el individuo de hecho ha realizado algún trámite en la alcaldía.

²⁰ Esta variable se calcula a partir de EXC13, recodificando los 9 como 0. Esto subestima la corrupción puesto que no captura la frecuencia de ocurrencia del acto cuando el individuo de hecho tiene un trabajo.

²¹ Esta variable se calcula a partir de EXC14, recodificando los 9 como 0. Esto subestima la corrupción puesto que no captura la frecuencia de ocurrencia del acto cuando el individuo de hecho ha realizado algún trámite en un juzgado.

²² Esta variable se calcula a partir de EXC15, recodificando los 9 como 0. Esto subestima la corrupción puesto que no captura la frecuencia de ocurrencia del acto cuando el individuo de hecho ha realizado algún trámite ante el sistema de salud pública.

²³ Esta variable se calcula a partir de EXC16, recodificando los 9 como 0. Esto subestima la corrupción puesto que no captura la frecuencia de ocurrencia del acto cuando el individuo de hecho tiene un hijo en la escuela.

²⁴ La variable WC1 fue convertida en una variable dicotómica WC1R. La distribución es NO: 76.4%; SÍ: 23.6%. ¡Esta cifra es sumamente alta!

²⁵ La variable WC2 fue convertida en una variable dicotómica WC2R. La distribución es NO: 80.9%; SÍ: 19.1%.

²⁶ La variable WC3 fue convertida en una variable dicotómica WC3R. La distribución es NO: 94.4%; SÍ: 5.6%.

La expectativa es que aquellas personas cuyos familiares han sido gravemente afectados por el conflicto muestren un nivel menor de respaldo al sistema.

Variables de control a nivel individual

Se debe controlar por una serie de variables sociodemográficas para este modelo de predicción del respaldo al sistema. Éstas son:

MALE²⁷.

Q2: Edad.

ED: Educación²⁸.

WEALTH: Medida de posesión de bienes de capital²⁹.

URBAN³⁰.

MARRIED: Estado civil, agrupando casados y en unión libre.

Q12: Número de hijos.

Podríamos haber usado variables para capturar la región donde vive el encuestado (Bogotá, Región Atlántica, Región Pacífica, Región Central, Región Oriental, Antiguos Territorios Nacionales).

También podríamos haber usado variables para el tamaño de la ciudad donde vive en el encuestado (capital nacional, ciudad grande, mediana, pequeña, área rural).

Sin embargo, aunque Colombia ha sido considerado un país con diferencias regionales históricas, consideramos que no hay ninguna razón teórica para esperar un impacto diferencial debido a la región en sí, sino más bien que estas diferencias se expresan mejor como diferencias en indicadores sociodemográficos a nivel municipal. Igualmente, para capturar diferentes condiciones de vida asociadas con el tamaño, preferimos usar variables continuas a nivel municipal, que son teóricamente más sensatas, como se explica a continuación.

Variables de control a nivel municipal

Para capturar y controlar las condiciones de vida de los encuestados, se incluyeron variables a nivel municipal provenientes de fuentes diferentes.

- LOG04TH: Logaritmo natural de la población del municipio (en miles de habitantes)³¹.
- RUR04: Porcentaje de población que vive en el área rural del municipio³².

²⁷ Una variable dicotómica para género, codificada 1: hombre, 0: mujer.

²⁸ Esta variable expresa el número total de años de educación, de 0 a 18.

²⁹ Esta variable es la cuenta de activos que posee el encuestado, incluyendo televisor, nevera, teléfono, vehículo, lavadora, microondas, acueducto, baño interno y computador.

³⁰ Esta es una variable dicotómica codificada 1 si el encuestado vive en el área urbana de su municipio, y 0 si no.

³¹ El uso del logaritmo natural de la población es una práctica habitual que busca expresar el hecho de que el impacto de la población en la variable dependiente es más fuerte a niveles bajos de población, pero tiende a disminuir a medida que ésta crece, describiendo una curva logarítmica. Los datos de población que se usan aquí salen de la proyección hecha por el DANE para 2004 (www.dane.gov.co).

³² Cálculo del autor a partir de cifras publicadas por el DANE (www.dane.gov.co).

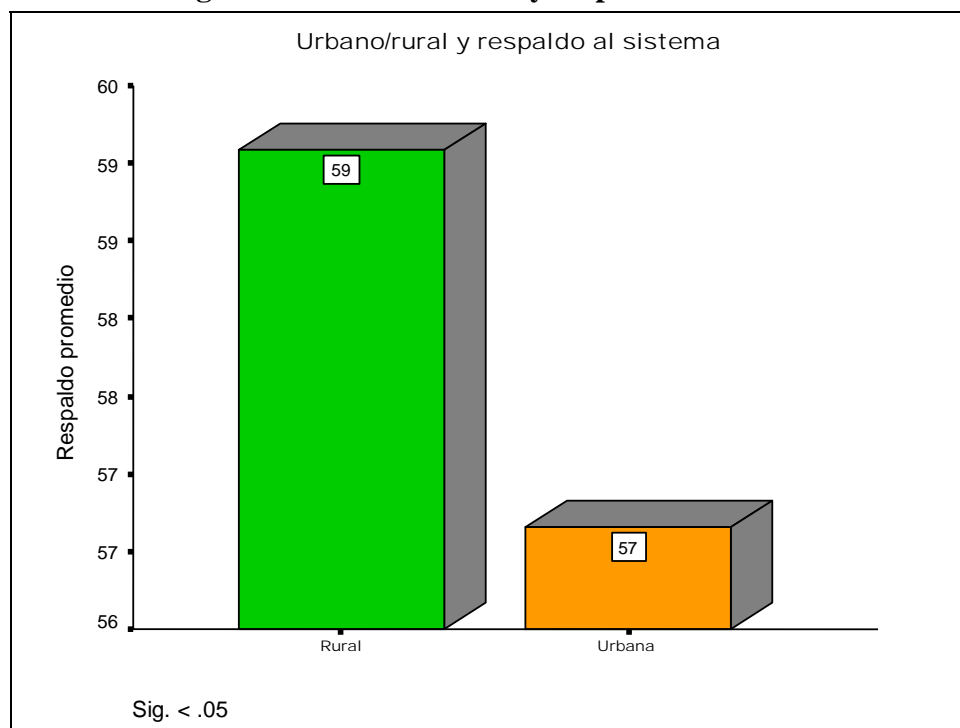
- NBIPERT: Una medida de la pobreza del municipio. Mide el porcentaje de personas cuyas necesidades básicas están insatisfechas³³.

Predicción del respaldo al sistema

Dado que se incluyen datos tanto a nivel individual como municipal, como se explicó antes, debemos usar regresión ordinaria por mínimos cuadrados con errores estándar robustos, agrupando las observaciones por municipio³⁴. La Tabla III.2 (ver Anexo D) muestra una versión editada del modelo completo descrito en las secciones precedentes. La tabla sólo incluye aquellos predictores que son estadísticamente significativos (al menos al nivel .05).

El impacto del área donde vive el encuestado (urbana o rural) aparece en la Figura III.7. Como se puede apreciar, los habitantes urbanos muestran un nivel de respaldo al sistema político significativamente menor que los habitantes rurales. Aun más, de acuerdo con la ecuación de regresión descrita antes, el puntaje de respaldo de un habitante urbano está más de 4 puntos por debajo de aquél de un encuestado rural, si se mantienen los otros factores constantes (es decir, *ceteris paribus*).

Figura III.7 Urbano/rural y respaldo al sistema



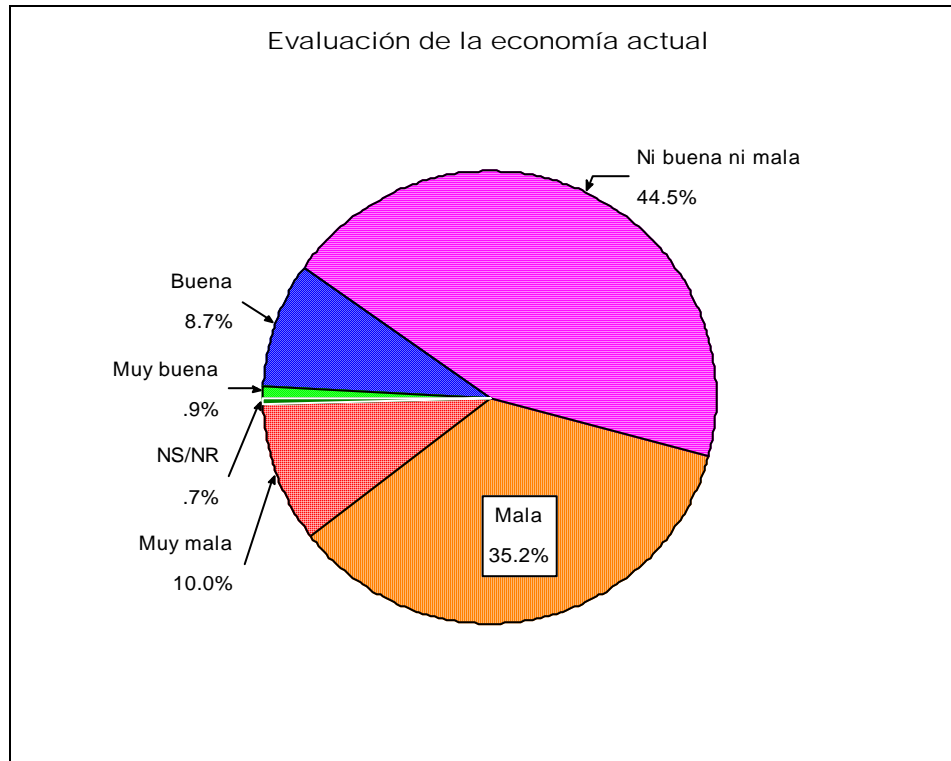
³³ Éste es un indicador estándar utilizado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP). Las cifras son de 2000 y han sido tomadas de la página web del DNP (www.dnp.gov.co).

³⁴ Esto se debe a que, dado que es un modelo multinivel, no es posible hacer el supuesto de que las observaciones son independientes por municipalidad. Usamos la opción de aglomeración (*cluster*) y los estimadores de variante Huber/White/sándwich que producen errores estándar robustos, existentes en Stata SE v8.

Tenemos la hipótesis de que la evaluación de la situación económica del país afecta positivamente la legitimidad del sistema. Esperamos que cuanto mejor sea dicha evaluación, tanto mayor será el respaldo al régimen político.

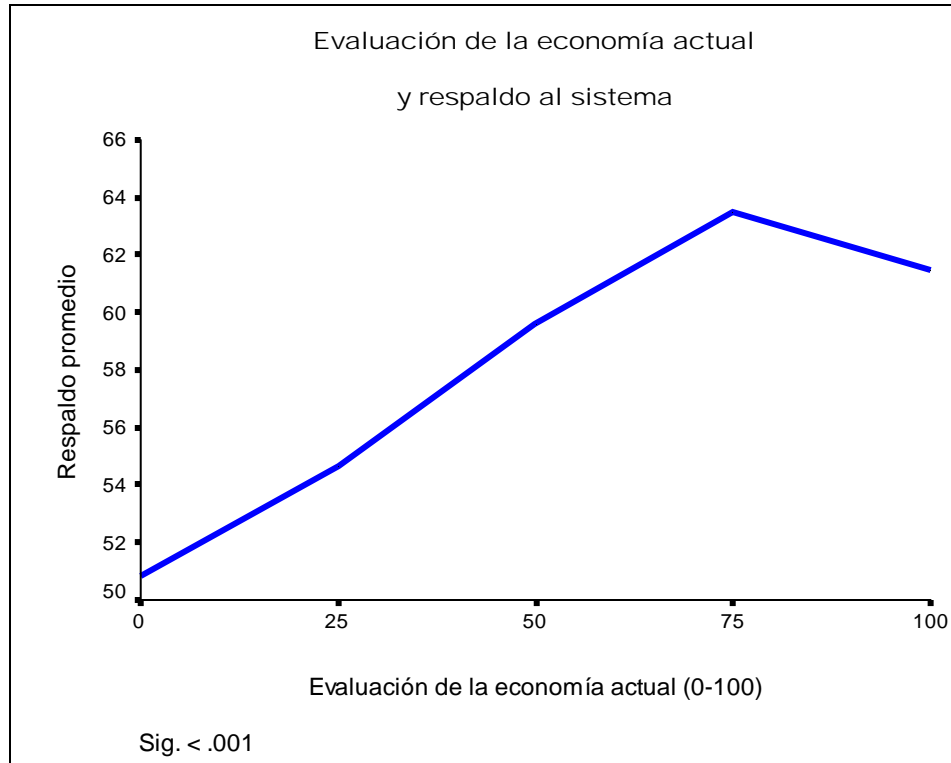
Observemos primero el desempeño actual de la economía, tal como la perciben y evalúan los colombianos. Casi la mitad de los encuestados consideran que la economía nacional va mal o muy mal, como se ve en la Figura III.8, y menos del 10% piensan que la economía va bien o muy bien.

Figura III.8 Evaluación de la economía actual



La evaluación de la economía actual tiene un impacto pequeño pero significativo sobre la legitimidad. Como se ve en la Figura III.9, cuanto mejor sea la opinión que el encuestado tiene de la economía, tanto mayor es su respaldo al sistema.

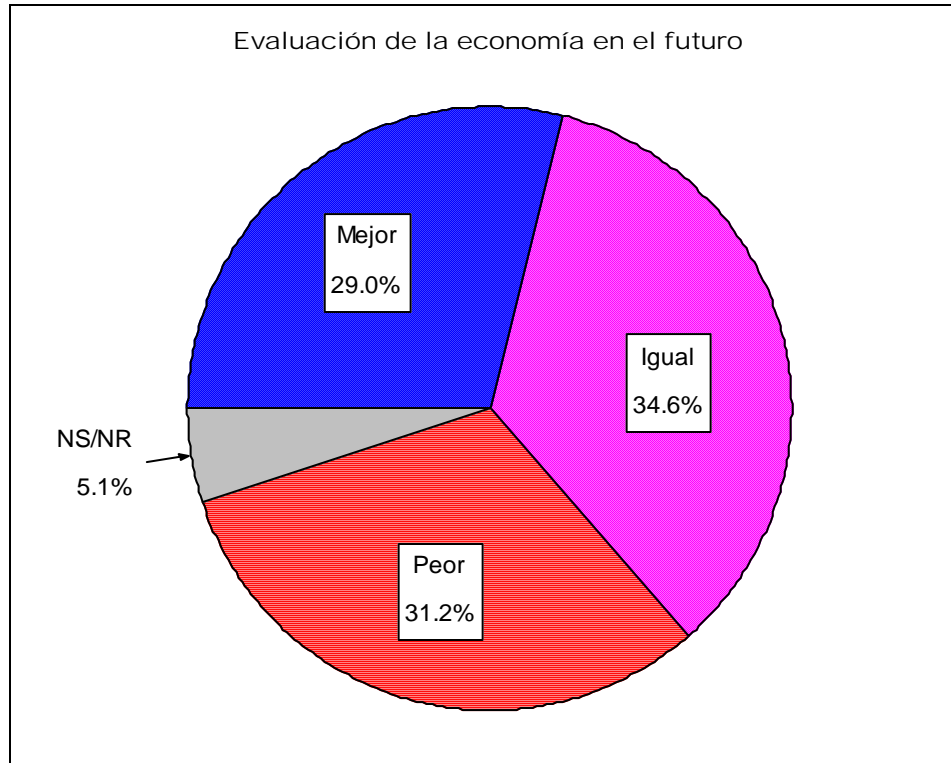
Figura III.9 Evaluación de la economía actual y respaldo al sistema



Es más, una interpretación de los resultados de la regresión muestra que, dada la escala de 0 a 100 para la evaluación de la economía, un encuestado que piensa que la situación económica va muy bien tiene un nivel de respaldo al sistema que está cinco puntos por encima de alguien que piensa que la economía va muy mal, manteniendo constantes los demás factores.

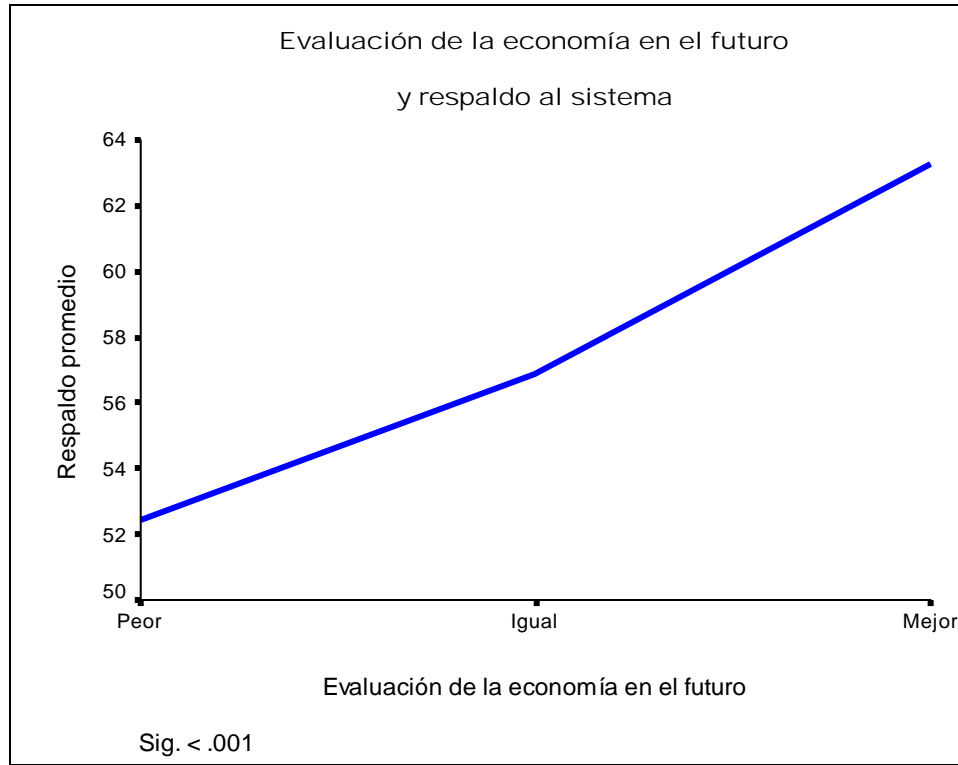
En cuanto a la evaluación del desempeño futuro de la economía nacional, los encuestados están casi divididos por igual en su nivel de optimismo o pesimismo. Como se ve en la Figura III.10, cuando se les pregunta si piensan que la economía en un año va a estar mejor, igual o peor, alrededor de un tercio de los encuestados piensan que las cosas van a empeorar, un tercio piensan que las cosas no van a cambiar, y un tercio ve una mejor perspectiva económica en el futuro cercano.

Figura III.10 Evaluación de la economía en el futuro



Esperamos que los encuestados con una visión más optimista de la economía muestren un mayor respaldo al sistema político. El impacto de las evaluaciones individuales de la economía futura sobre la legitimidad aparece en la Figura III.11.

Figura III.11 Evaluación de la economía en el futuro y respaldo al sistema

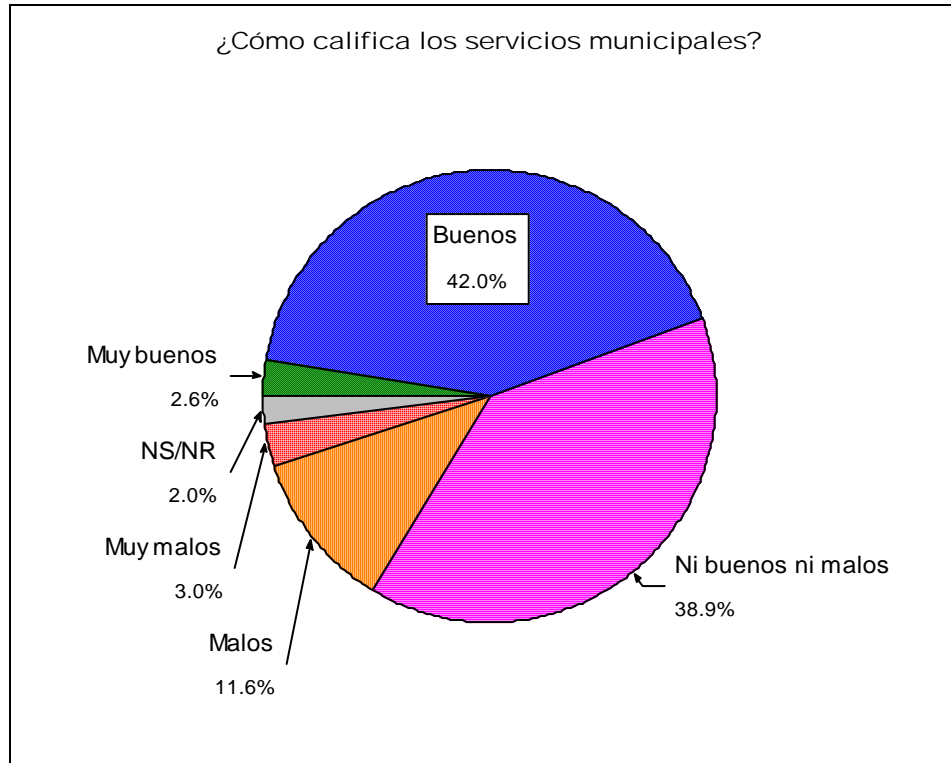


De nuevo, de acuerdo con los resultados de la regresión, un encuestado que piensa que las cosas mejorarán económicamente tiene un nivel de respaldo que es casi cuatro puntos mayor que un encuestado con una mirada pesimista sobre el futuro económico del país.

En relación con la evaluación de los gobiernos actuales, tenemos la hipótesis de que las evaluaciones de corto plazo de las administraciones en ejercicio (respaldo específico), tanto a nivel nacional como local, pueden impactar positivamente la legitimidad otorgada al sistema político.

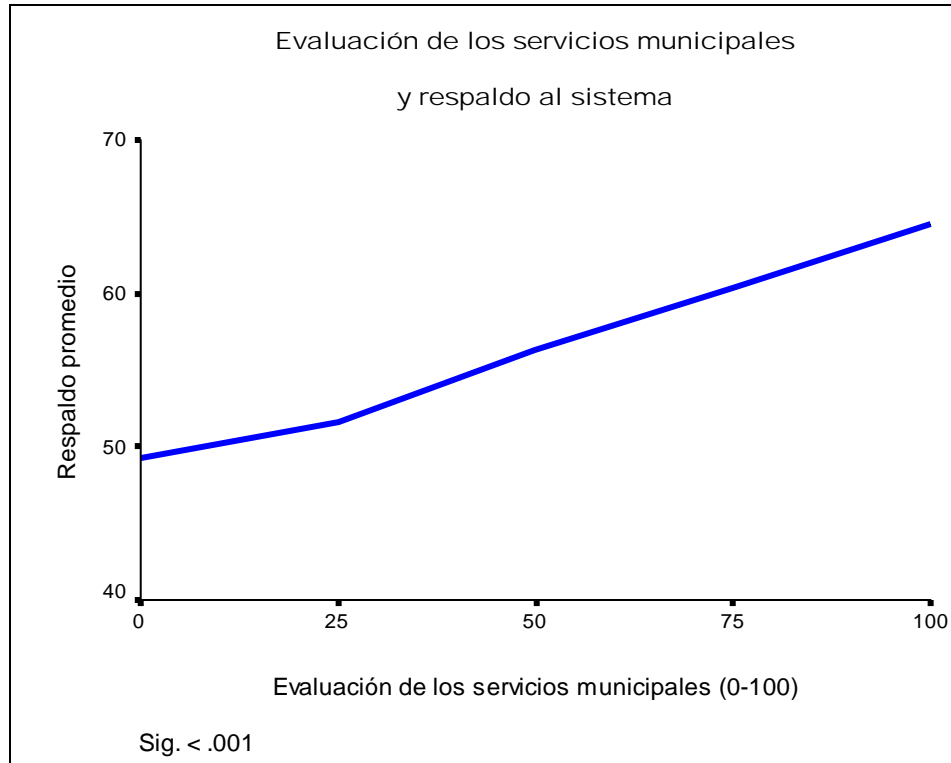
El efecto de la evaluación al presidente actual sobre la legitimidad se examina en la Sección 7. En cuanto a la evaluación de la administración municipal, les pedimos a los encuestados que calificaran la calidad de los servicios municipales. La Figura III.12 resume las respuestas y muestra que los ciudadanos están bastante satisfechos con los servicios que presta su municipalidad.

Figura III.12 ¿Cómo califica los servicios municipales?



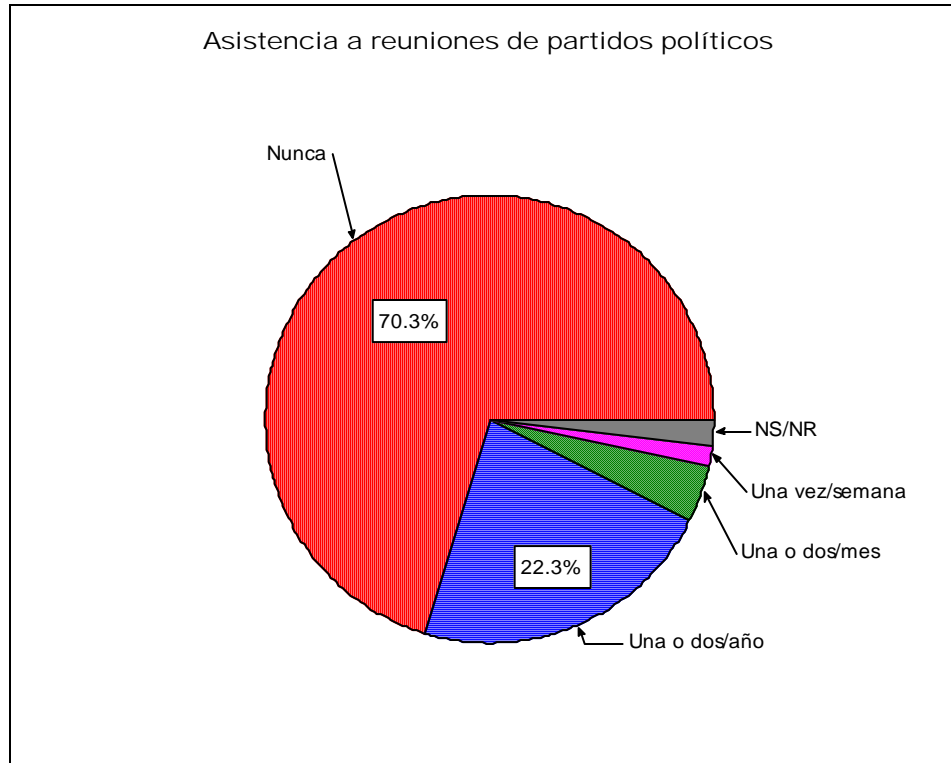
Analizaremos los gobiernos locales y su relación con la legitimidad más adelante (ver Sección 6). Por ahora, la Figura III.13 ilustra lo acertado de nuestra hipótesis acerca del impacto positivo de la evaluación al gobierno municipal sobre el respaldo al sistema.

Figura III.13 Evaluación de los servicios municipales y respaldo al sistema



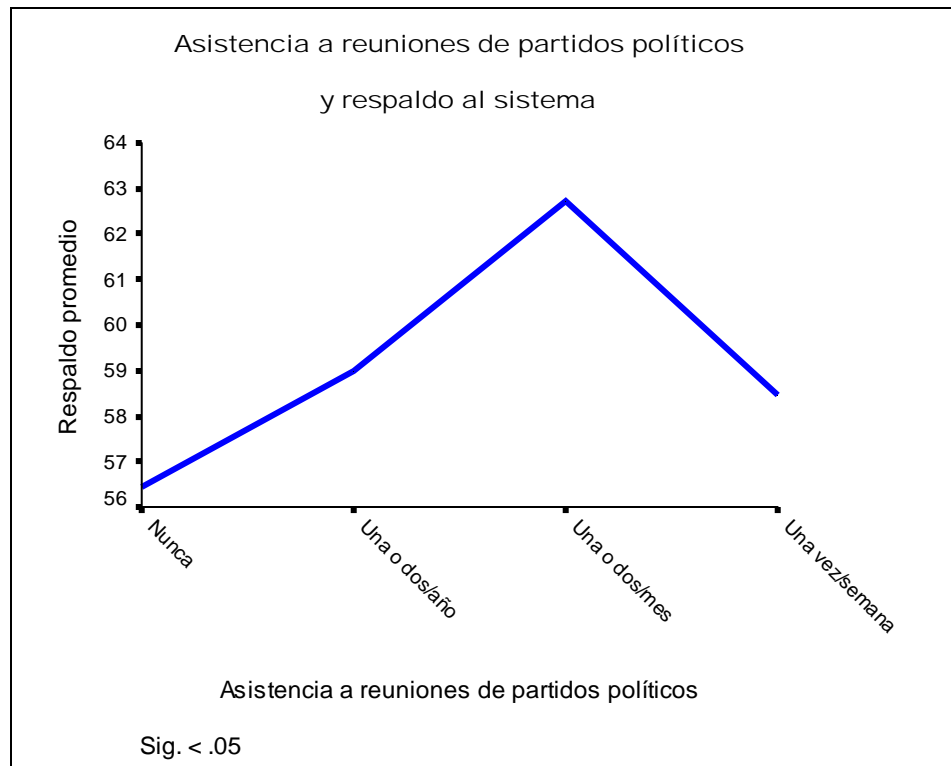
Entre las variables que miden la participación en organizaciones de la sociedad civil incluidas en el modelo, sólo la asistencia a reuniones de partidos políticos tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la legitimidad, en la dirección esperada. La Figura III.14 muestra la frecuencia de asistencia de los encuestados a dichas reuniones.

Figura III.14 Asistencia a reuniones de partidos políticos



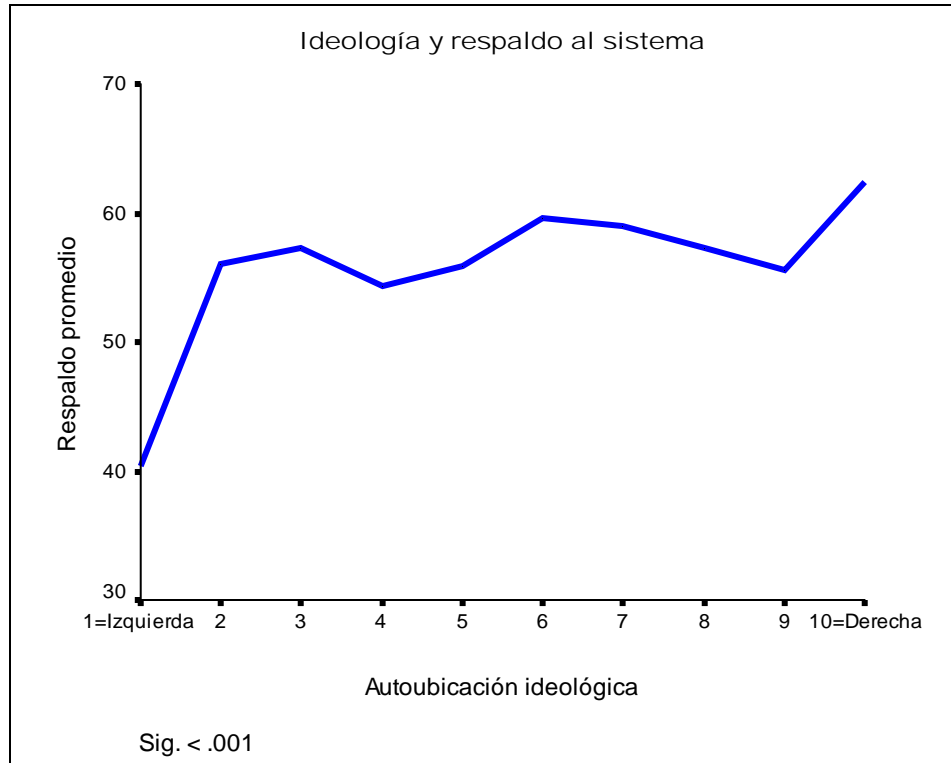
Las diferentes formas de participación de la sociedad civil y su impacto en la legitimidad se exploran en mayor detalle en la Sección 8. Aquí, sin embargo, ilustramos el impacto de esta forma de participación sobre el respaldo al sistema en la Figura III.15.

Figura III.15 Asistencia a reuniones de partidos políticos y respaldo al sistema



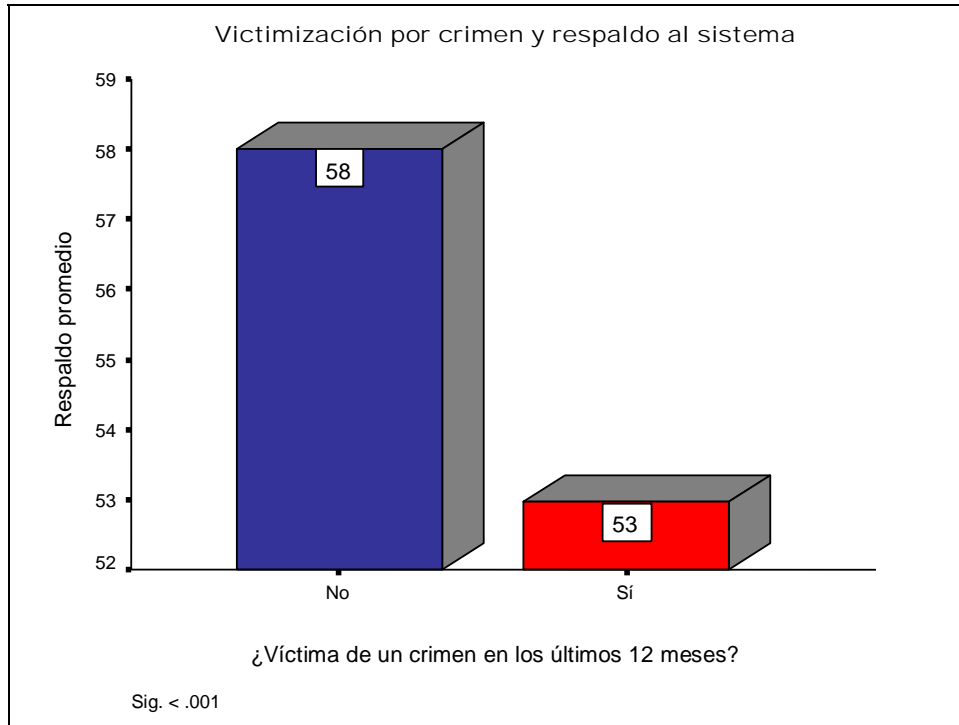
Los resultados de la regresión muestran que la ideología tiene un impacto significativo sobre la legitimidad. Un punto más en la escala ideológica (hacia la derecha) se traduce en medio punto en la escala de respaldo al sistema. En otras palabras, un individuo que se ubica en el extremo derecho tiene un nivel de respaldo que es cinco puntos mayor que una persona ubicada en la extrema izquierda, manteniendo constante lo demás. Esto se ilustra en la Figura III.16.

Figura III.16 Ideología y respaldo al sistema



Al analizar el impacto de la victimización por crimen sobre el respaldo al sistema, la legitimidad del régimen político se reduce para los encuestados que fueron víctimas de un delito en el último año. La Figura III.17 ilustra este impacto. Presentamos un análisis detallado del estado de derecho y de la victimización por crimen en la Sección 5. Aquí simplemente queremos anotar que, de acuerdo con los resultados de la regresión, quien ha sido víctima de un crimen muestra un nivel de respaldo al sistema 3 puntos menor que una persona que no lo ha sido, si se mantiene igual lo demás.

Figura III.17 Victimización por crimen y respaldo al sistema



En la Sección 4 se muestra un análisis detallado de la percepción de corrupción y su victimización, incluyendo sus efectos sobre el respaldo al sistema. En cuanto al impacto del conflicto armado, se les preguntó a los encuestados si algún miembro de su familia había sido víctima de alguno de los efectos perversos del conflicto armado. Las Figura III.18, Figura III.19 y Figura III.20 muestran el dramático impacto del conflicto sobre los colombianos.

Figura III.18 ¿Ha perdido a un familiar en el conflicto?

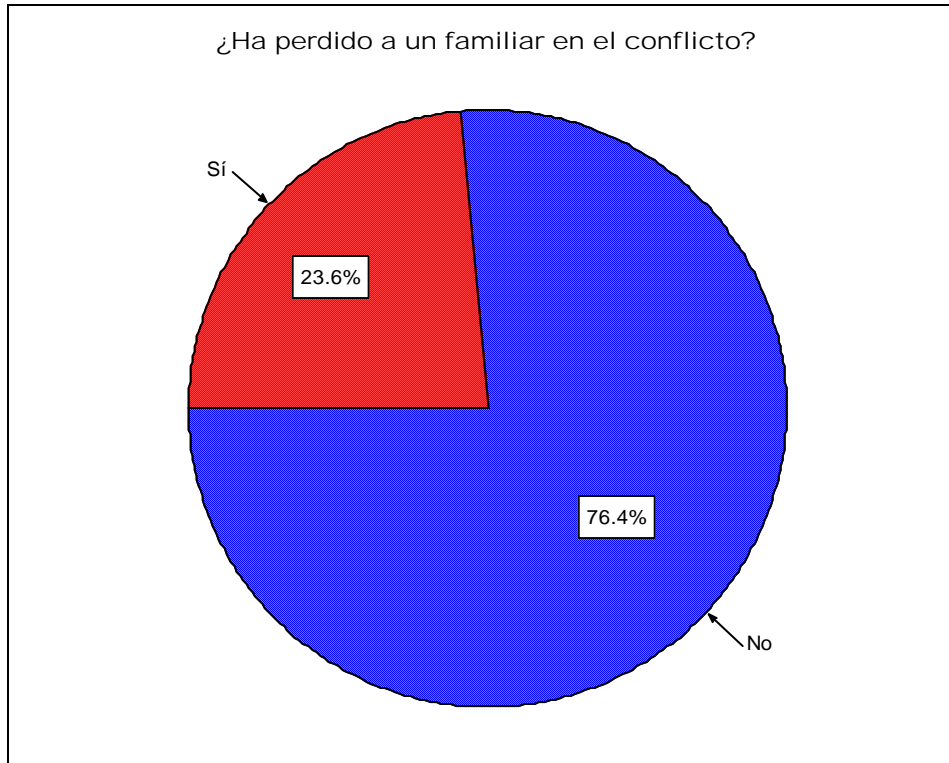
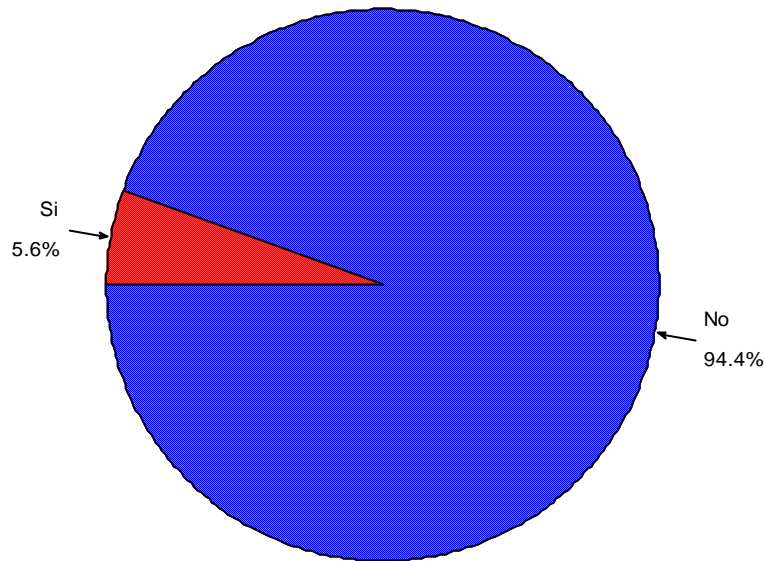


Figura III.19 ¿Tiene algún familiar desplazado por el conflicto?



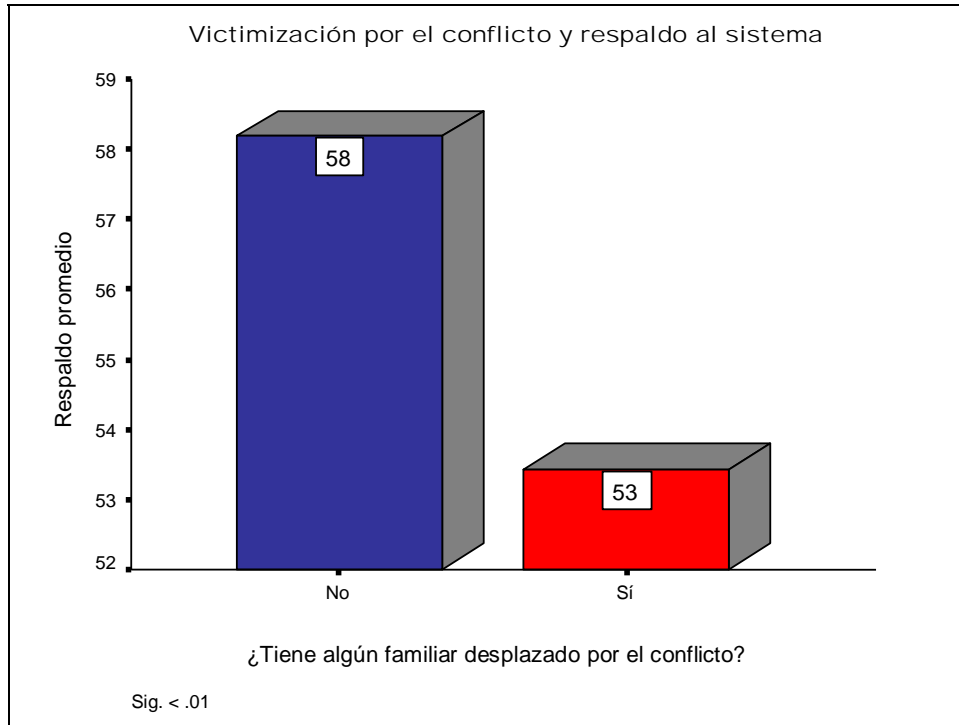
Figura III.20 ¿Algún familiar he tenido que salir del país como consecuencia del conflicto?

¿Algún familiar ha tenido que salir del país como consecuencia del conflicto?



De estas preguntas, únicamente la que se refiere al desplazamiento forzado parece tener un impacto significativamente negativo sobre la legitimidad. Como se ilustra en la Figura III.21, así como en la tabla de resultados de la regresión, este tipo de victimización por el conflicto reduce el respaldo al sistema en más de 4 puntos en nuestra escala de 0 a 100.

Figura III.21 Victimización por el conflicto y respaldo al sistema



3.4 Tolerancia política

Mientras el respaldo al sistema es un buen indicador de los valores ciudadanos que llevan a la estabilidad del régimen, no dice nada acerca de cuán democráticos son dichos valores. En otras palabras, para que el régimen sea a la vez legítimo y democrático, los ciudadanos deben mostrar niveles suficientemente altos de tolerancia. En particular, las mayorías deben ser tolerantes de los derechos de los demás, y las minorías deben poder expresar sus opiniones libre y públicamente.

El OPAL ha desarrollado un método que ha probado ser una medida útil y confiable de tolerancia política. Este método intenta capturar en qué medida las personas toleran la expresión pública de las opiniones de individuos “radicales”. Es una serie de cuatro ítems, como se ve en seguida:

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Colombia. Use siempre la escala de 10 puntos.

Aprueba firmemente	10
	9
	8
	7
	6
	5
	4
	3
	2
	1
Desaprueba firmemente	

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala.

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

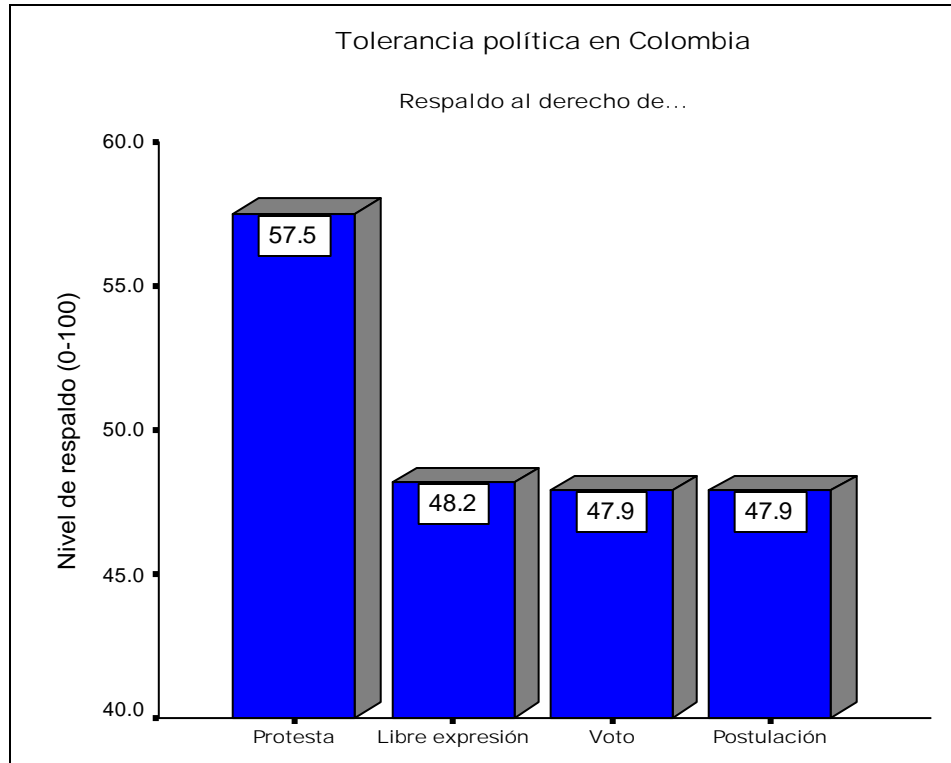
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Los resultados para la muestra colombiana aparecen en la Figura III.22. Dado que cada ítem se mide en una escala de 0 a 100, la figura muestra que sólo el promedio de tolerancia al derecho a protestar pacíficamente cae en el lado positivo del espectro. Los derechos de los críticos del sistema a la libre expresión, a votar y a postularse para un cargo público son, en promedio, más rechazados que aceptados. Este hecho también aparece en estudios realizados en otros países (ver Ecuador 2001)³⁵.

³⁵ Seligson, Mitchell A. 2001. *Democracy Audit: Ecuador 2001*. University of Pittsburgh Latin American Public Opinion Project.

Figura III.22 Tolerancia política en Colombia. Respaldo al derecho de...

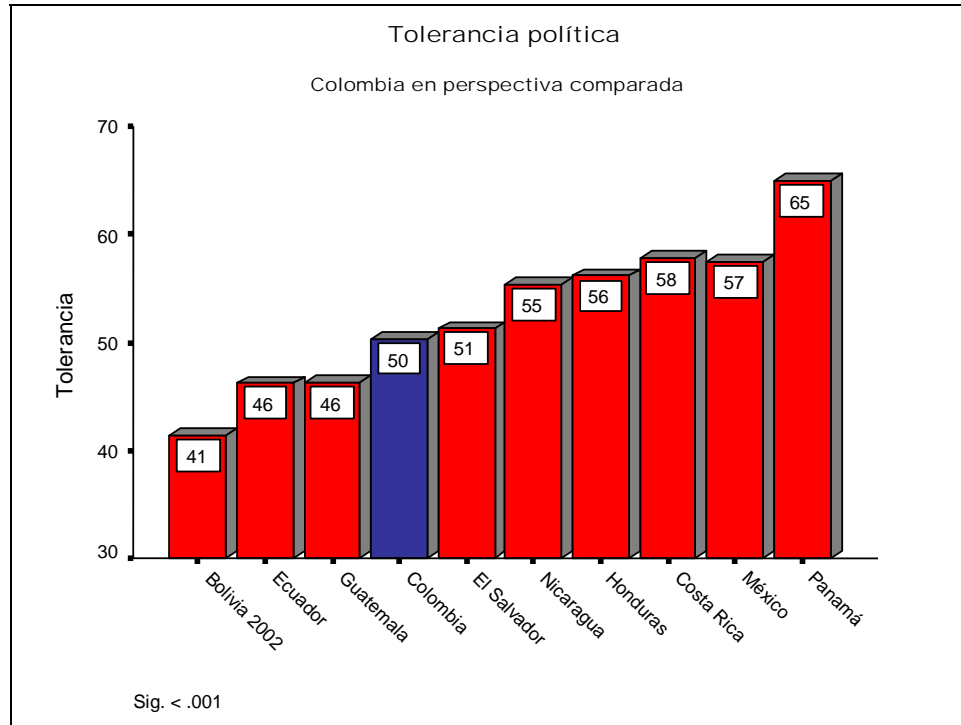


Construimos nuestro índice de tolerancia como el promedio de estos cuatro ítems, los cuales forman una escala confiable³⁶.

En perspectiva comparada, ¿cuán tolerantes son los colombianos? La Figura III.23 muestra el índice promedio de tolerancia para cada uno de los países incluidos en este estudio, además de aquél obtenido en estudios previos en Ecuador y Bolivia (2002).

³⁶ Para la muestra nacional de Colombia, el Alfa de cronbach = .8710.

Figura III.23 Tolerancia política: Colombia en perspectiva comparada



Al contrario de lo ocurrido con el respaldo al sistema, Colombia no obtiene un buen puntaje en tolerancia en términos comparativos. Sólo Guatemala, Ecuador y Bolivia obtuvieron un promedio de tolerancia menor., mientras que los demás, con la excepción de El Salvador (cuya diferencia con Colombia no es estadísticamente significativa) están por encima.

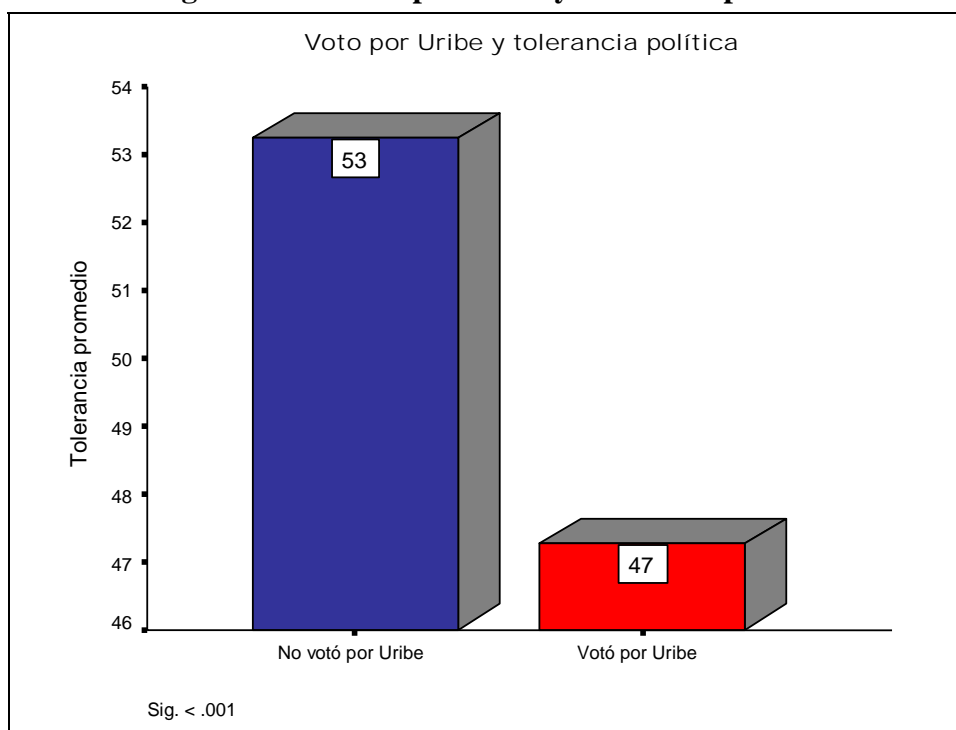
Aunque Colombia ha tenido una experiencia con elecciones libres y limpias más larga que muchos de los países incluidos en el estudio, estos resultados son preocupantes en relación con las perspectivas para la democracia colombiana. Si los colombianos son reacios a respetar las opiniones y las libertades civiles de los demás, es posible que líderes autoritarios encuentren un terreno fértil para intentar un quiebre de las instituciones democráticas.

El bajo nivel de tolerancia política en Colombia puede elevar los niveles de violencia. El irrespeto de los derechos de los demás puede llevar a que sectores marginalizados de la sociedad recurran a acciones violentas. De hecho, este argumento ha sido usado por actores armados ilegales para justificar su lucha.

Los bajos niveles de tolerancia, a su vez, pueden también ser una consecuencia de la violencia. Esto es particularmente grave en el contexto de guerra con actores armados ilegales, algo en lo que Colombia es única. Los ciudadanos comunes pueden estar menos dispuestos a tolerar los derechos de otros si se sienten amenazados por acciones violentas. La experiencia reciente del Perú, por ejemplo, muestra que los ciudadanos pueden incluso estar dispuestos a aceptar líderes no democráticos para enfrentar problemas de seguridad nacional. En el mediano o largo plazo, estas aventuras autoritarias llevan a minar la separación de poderes, a recortar las libertades civiles y a concentrar poder en manos del ejecutivo, con consecuencias perversas.

Como vimos antes, los ciudadanos otorgan altos puntajes en su evaluación del gobierno del presidente Uribe. Encontramos una fuerte relación entre aquéllos que dicen haber votado por Uribe en la última elección y su índice de tolerancia. Los votantes de Uribe son significativamente menos tolerantes que aquéllos que votaron por otros candidatos o que se abstuvieron, como se ve en la Figura III.24. Sin embargo, dado que las preguntas relacionadas con la tolerancia miden el nivel de respeto por los derechos de quienes se oponen al sistema político, es posible que los encuestados identifiquen a éstos con opositores al gobierno de turno. Por lo tanto, no es fácil determinar si estos altos niveles de intolerancia entre los seguidores de Uribe reflejan una actitud personal o si son inducidos por la formulación de las preguntas. En cualquier caso, es aconsejable metodológicamente controlar por las tasas de aprobación de la actual administración cuando se examinen los predictores de la tolerancia política.

Figura III.24 Voto por Uribe y tolerancia política



3.4.1 Determinantes de la tolerancia política

¿Qué factores hacen que algunos colombianos sean más tolerantes que otros? Para responder a esta pregunta, presentamos un modelo de regresión múltiple. Incluimos en el modelo las siguientes variables.

Ideología y respaldo al gobierno de turno

El modelo controla por la ideología del encuestado. Como se explicó antes, las personas se ubicaron en una escala ideológica de 1 a 10, de izquierda a derecha (L1). Además, como se mencionó, controlamos por la evaluación del encuestado a la gestión del presidente (ADMEVAL1).

Exposición a los medios de comunicación

La exposición del encuestado a los medios puede influenciar su nivel de tolerancia política. En particular, estar expuesto a las noticias puede hacer alguna diferencia en la forma como una persona valora la protección de las libertades civiles de otros. Para probar esto, incluimos una serie de variables que miden la frecuencia con que los encuestados se exponen a las noticias en diferentes medios (convertidas en una escala de 0 a 100), como sigue:

- A1R: Escucha noticias en radio.
- A2R: Ve noticias por televisión.
- A3R: Lee periódicos³⁷.

Confianza interpersonal

Las personas que confían en los demás pueden ser más tolerantes de las opiniones de otros. Para probar esta hipótesis, incluimos una serie de preguntas relacionadas con cuánta confianza expresan los encuestados:

- IT1R³⁸: La gente de su comunidad es confiable.
IT2R³⁹: La gente se preocupa por los demás (es altruista).
IT3R⁴⁰: La gente no tiende a aprovecharse de usted⁴¹.

Participación de la sociedad civil

Además de las diversas formas de participación incluidas en el modelo de respaldo al sistema (ver página 29), incluimos una pregunta relacionada con la participación en protestas. Se les preguntó a los encuestados con qué frecuencia han participado en manifestaciones o protestas públicas. Por lo tanto, incluimos en el modelo la siguiente variable:

- PROT1R⁴²: Ha participado en una manifestación pública.

Victimización por crimen

Ser víctima de un crimen puede impactar la tolerancia del encuestado. Incluimos en este modelo la misma variable usada en el modelo de respaldo al sistema (ver página 29).

³⁷ A1R, A2R y A3R no conforman una escala confiable de exposición a los medios. El Alfa de cronbach es únicamente = .3895. Por lo tanto, usamos las variables individuales en los modelos.

³⁸ La variable IT1 fue convertida en una variable con cuatro valores ascendentes (0=no confiable, a 100=muy confiable).

³⁹ La variable IT2 fue convertida a una escala ascendente de dos valores (0=egoísta; 100= altruista).

⁴⁰ La variable IT3 fue convertida a una escala ascendente de dos valores (0=se aprovecharía; 100=no se aprovecharía).

⁴¹ IT1R, IT2R y IT3R (una vez convertidas) forman una escala con confiabilidad bastante baja (Alfa de cronbach = .4427). En consecuencia, usamos las variables individuales.

⁴² La variable PROT1 ha sido convertida en una variable ascendente PROT1R en una escala de 0 a 100. La distribución es NUNCA: 74.3%; CASI NUNCA: 6.3%; ALGUNAS VECES: 19.5%.

Victimización por corrupción

En la misma línea, incluimos en nuestro modelo de tolerancia política las variables relacionadas con la victimización por corrupción descritas antes (ver página 30).

Victimización por el conflicto armado

El conflicto armado seguramente impacta la tolerancia de los ciudadanos. En consecuencia, en este modelo incluimos las variables que usamos en la estimación del respaldo al sistema, como se explica en la página 30.

Variables de control a nivel individual y municipal

Usamos la batería habitual de variables de control (ver página 31ss), tanto a nivel individual como municipal, para capturar las características sociodemográficas de los encuestados, así como el contexto en que viven.

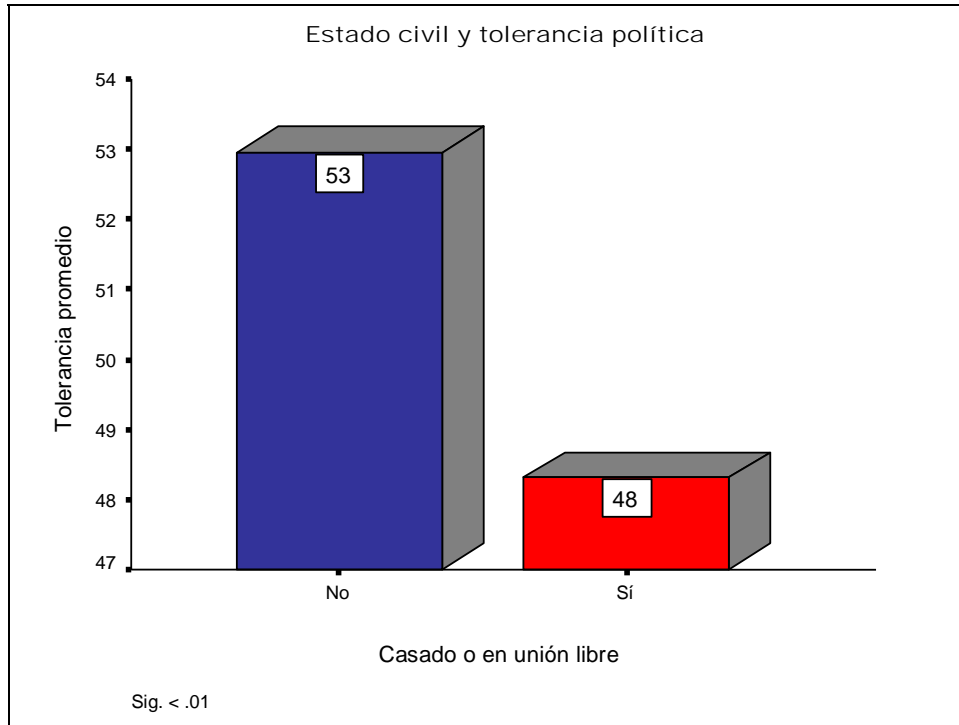
Estimación de la tolerancia política

Una vez más, dado que usamos variables a dos niveles (individual y municipal), usamos regresión lineal con errores estándar robustos para estimar nuestro modelo de tolerancia política. Los resultados de la regresión, incluyendo únicamente aquellos predictores que son estadísticamente significativos (al menos al nivel .05), aparecen en la Tabla III.3 (Anexo D).

A pesar del resultado preliminar respecto a la relación entre los votantes de Uribe y la tolerancia, cuando se incluye en un modelo multivariado el respaldo al gobierno actual no tiene un impacto significativo sobre la tolerancia de los encuestados.

Por otra parte, vivir en familia, ya sea en matrimonio o en unión libre, hace a las personas menos tolerantes. De acuerdo con los resultados de la regresión, las personas que no están ni casados ni en unión libre aparecen 4 puntos más arriba en la escala de tolerancia de 0 a 100. El impacto del estado civil sobre la tolerancia política aparece en la Figura III.25.

Figura III.25 Estado civil y tolerancia política



Ninguna de las formas de participación de la sociedad civil tiene un impacto significativo sobre la tolerancia. Sin embargo, la participación en protestas sí. Las personas que han participado en una manifestación pública de protesta son más tolerantes que aquéllos que no lo han hecho. Una persona que dice haber estado “algunas veces” en una manifestación es casi 6 puntos más tolerante que alguien que nunca ha realizado dicha forma de participación. El impacto de la protesta sobre la tolerancia aparece en la Figura III.26.

Figura III.26 Participación en protestas y tolerancia política



La Sección 4 examina en detalle la corrupción y, en particular, sus efectos sobre la tolerancia. Por otra parte, incluimos algunas variables que miden el grado de exposición a las noticias en los medios. Las respuestas se resumen en las Figura III.27, Figura III.28 y Figura III.29.

Figura III.27 ¿Escucha noticias en radio?

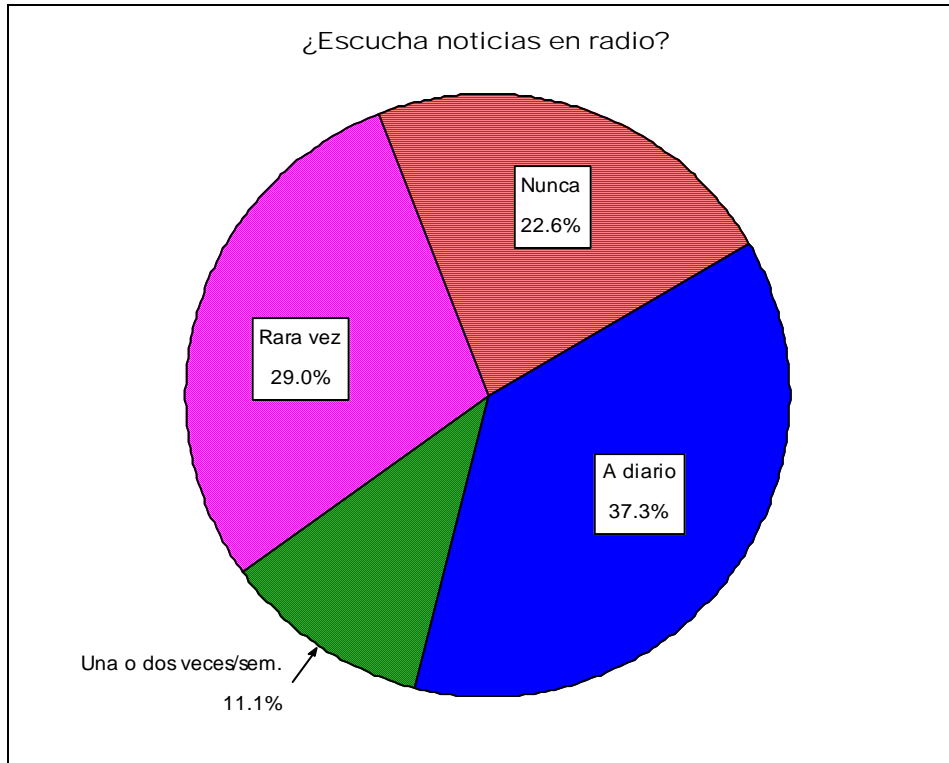


Figura III.28 ¿Ve noticias por TV?

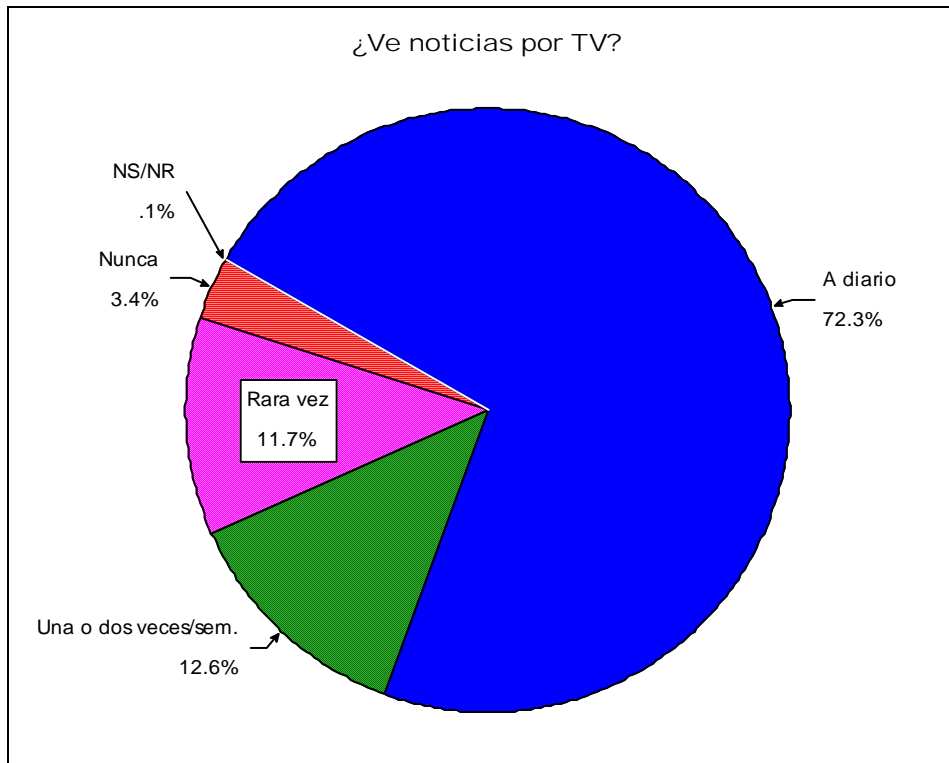
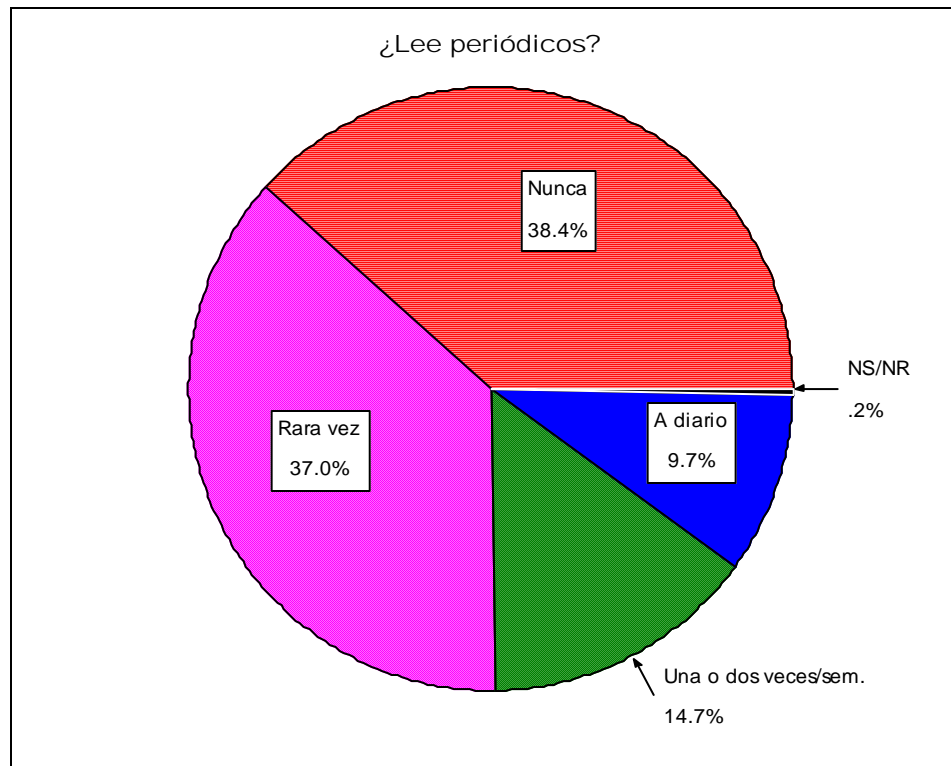


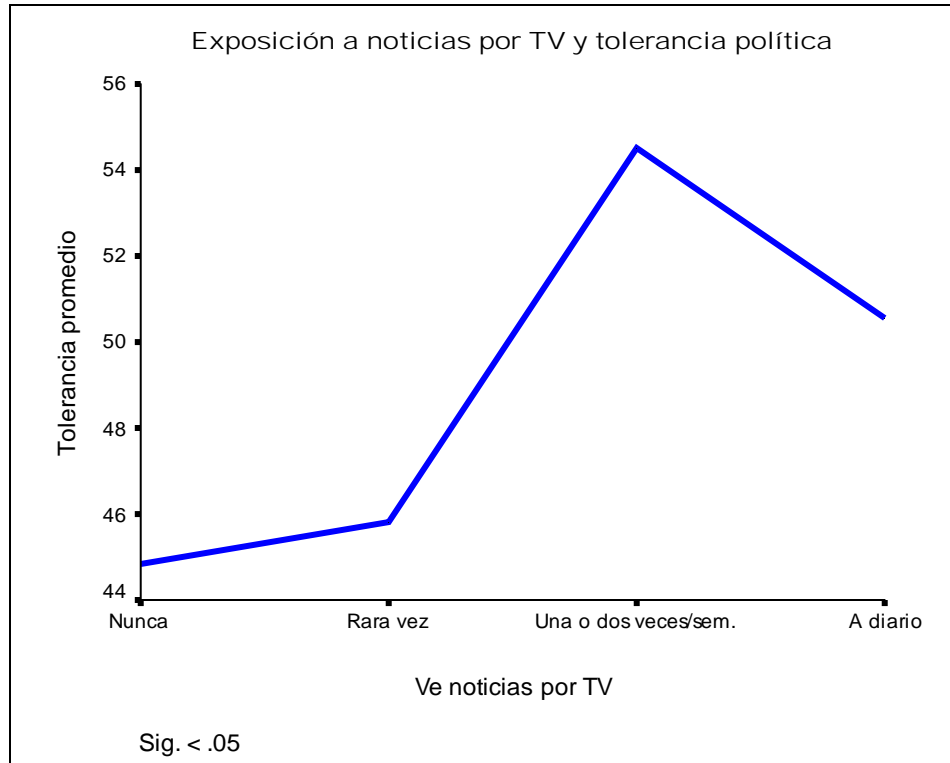
Figura III.29 ¿Lee periódicos?



Estas gráficas muestran que la mayoría de las personas prefieren la televisión para seguir las noticias. Casi tres de cada cuatro encuestados dicen ver diariamente noticias en televisión.

Entre estas variables, únicamente ver noticias en televisión tiene un impacto significativo de acuerdo con nuestro modelo de regresión. De hecho, una persona que ve telenoticieros a diario es 10 puntos más tolerante que alguien que no ve noticias en televisión. La relación bivariada entre la exposición a noticias en TV y la tolerancia política aparece en la Figura III.30.

Figura III.30 Exposición a noticias por TV y tolerancia política



En suma, la tolerancia no está relacionada con la ideología ni con el respaldo al gobierno de turno cuando se controlan los demás factores. Este tipo de variables políticas parecen no estar vinculadas al grado en que los encuestados están dispuestos a respetar los derechos de los demás.

Otras variables particularmente importantes en el caso colombiano, tales como la victimización por el conflicto o por la criminalidad, tampoco tienen impacto alguno sobre la tolerancia. Esto puede indicar que al menos los eventos concretos de violencia organizada o no organizada no minan las actitudes hacia los derechos políticos de los demás ciudadanos. En este sentido, no encontramos evidencia de efectos sobre la tolerancia política de la victimización por el conflicto, lo cual es afortunado.

Sin embargo, uno de los indicadores de victimización por corrupción, específicamente en relación con la interacción de los encuestados con agentes de policía, sí tiene un impacto estadísticamente significativo sobre la tolerancia. La naturaleza específica de este efecto se examina con mayor detalle en el capítulo que trata de la corrupción. Este hallazgo es particularmente relevante si consideramos que la razón principal para justificar un golpe militar es una situación con altos niveles de corrupción (ver Figura).

3.5 Respaldo a una democracia estable

Nuestra medida de respaldo a una democracia estable se forma por medio de las dos variables que hemos analizado hasta ahora, es decir, el respaldo al sistema y la tolerancia política. Según la teoría adoptada aquí, ambos valores, legitimidad y tolerancia, son necesarios para que prevalezca la democracia. Los ciudadanos no sólo deben considerar que su sistema político es legítimo,

fortaleciendo su estabilidad, sino que también deben ser respetuosos de los derechos políticos de los demás, especialmente de aquéllos de las minorías. Éste es el único camino hacia régimen democrático saludable.

Al combinar estas dos variables, podemos construir una tipología de perspectivas del régimen político. Este marco teórico, que aparece en la Tabla III.4, ha sido utilizado en estudios previos llevados a cabo por el proyecto OPAL.

Tabla III.4 Relación teórica entre tolerancia y respaldo al sistema en regímenes democráticos institucionalizados

Respaldo al sistema	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Quiebre democrático

3.6 Relación empírica entre tolerancia y respaldo al sistema en Colombia

Pasemos ahora al análisis de estas dos variables en conjunto con el fin de examinar los resultados empíricos relacionados con la estabilidad democrática en la muestra colombiana. ¿Cuál es la relación entre tolerancia y respaldo al sistema? Primero, notamos que estas dos variables tienen una correlación débil, aunque significativa, en este país ($r=.095$, sig. $<.01$).

Un análisis más interesante lleva a la exploración de la interrelación entre tolerancia y respaldo al sistema. Para esto, de acuerdo con el marco teórico descrito antes, necesitamos dicotomizar estas variables en “alto” y “bajo”. Usando los índices de tolerancia y respaldo al sistema en su escala de 0 a 100, usamos el punto de quiebre de 50 para distinguir entre estos dos valores. En otras palabras, los puntajes de tolerancia por debajo de 50 se consideran tolerancia “baja”, mientras que aquéllos por encima de dicho punto se consideran “alta”. Lo mismo sucede con el respaldo al sistema⁴³.

La Tabla III.5 muestra la distribución de la muestra colombiana para estas dos variables combinadas.

Tabla III.5 Relación empírica entre tolerancia y respaldo al sistema en Colombia

Respaldo al sistema	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 31.6%	Estabilidad autoritaria 30.1%
Low	Democracia inestable 16.6%	Quiebre democrático 21.8%

⁴³ Usamos este valor natural de 50, aunque somos conscientes de que el punto de corte exacto podría ser 50.5, dado que el 0 es parte de las escalas de tolerancia y respaldo al sistema.

¿Cómo se compara Colombia con otros países incluidos en este estudio? La Tabla III.6 muestra la distribución en estas cuatro categorías para México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia, en orden descendente del porcentaje de personas en la categoría de Democracia Estable. A pesar de su larga historia de estabilidad democrática, Colombia alcanza un modesto quinto lugar entre los ocho países. Países con una historia reciente de quiebre democrático, como Panamá y El Salvador, obtienen una mejor calificación a este respecto. Vale la pena anotar que Colombia es también tercera en el respaldo a una estabilidad autoritaria. Ésta es otra expresión de los resultados descritos antes en este mismo capítulo, esto es, que Colombia aparece bien situada en cuanto a legitimidad, pero tiene un pobre desempeño en tolerancia.

Tabla III.6 Relación entre tolerancia y respaldo al sistema en perspectiva comparada

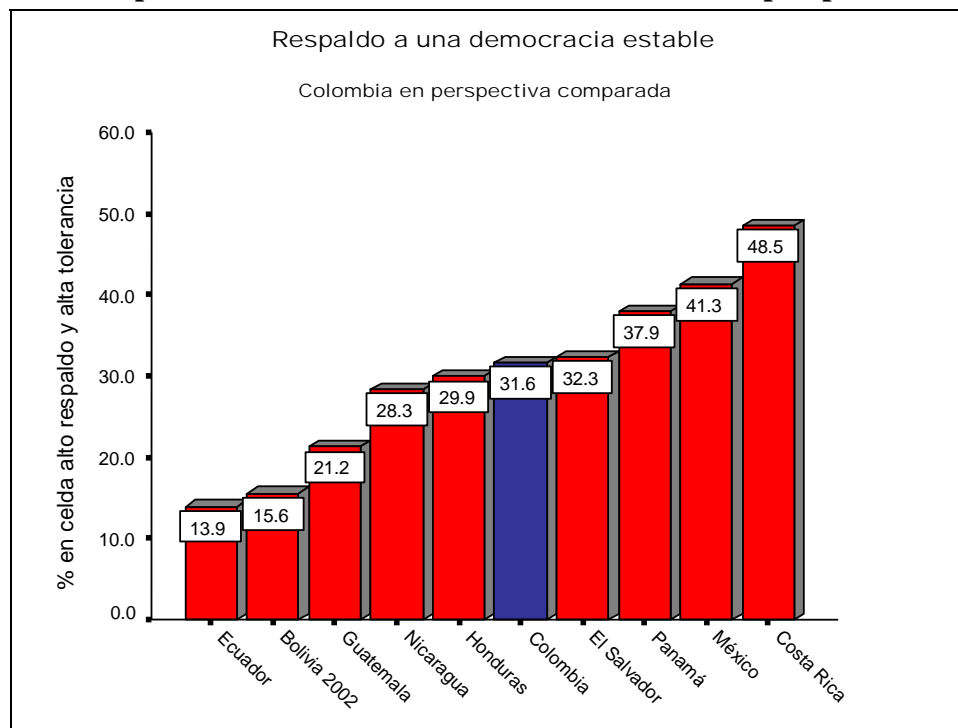
País	Democracia estable	Estabilidad autoritaria	Democracia inestable	Quiebre democrático
Costa Rica	48.5%	33.0%	10.7%	7.8%
México	41.3%	23.2%	21.1%	14.3%
Panamá	37.9%	16.1%	30.3%	15.7%
El Salvador	32.3%	34.8%	17.1%	15.8%
Colombia	31.6%	30.1%	16.6%	21.8%
Honduras	29.9%	21.8%	22.6%	25.7%
Nicaragua	28.3%	20.3%	26.8%	24.8%
Guatemala	21.2%	23.8%	19.3%	35.7%

Con el fin de analizar la estabilidad democrática, se creó una nueva variable para el respaldo a una democracia estable⁴⁴. Esta variable nos permite examinar este indicador en perspectiva comparada, como se ve en la Figura III.31. Colombia aparece en el nivel promedio de respaldo a la estabilidad democrática. De hecho, Costa Rica, México y Panamá están significativamente por encima, mientras que Ecuador, Bolivia, Guatemala, Nicaragua y Honduras están significativamente por debajo.

⁴⁴ La nueva variable, llamada “bar2x2”, elimina los casos en los que hay datos omitidos ya sea en la medida dicotómica de tolerancia (tolr) o en aquella de respaldo al sistema (psa5r). La codificación es:

si (psa5r = 1 y tolr = 1) bar2x2 = 1.
 si (psa5r = 1 y tolr = 0) bar2x2 = 0.
 si (psa5r = 0 y tolr = 1) bar2x2 = 0.
 si (psa5r = 0 y tolr = 0) bar2x2 = 0.

Figura III.31 Respaldo a una democracia estable: Colombia en perspectiva comparada



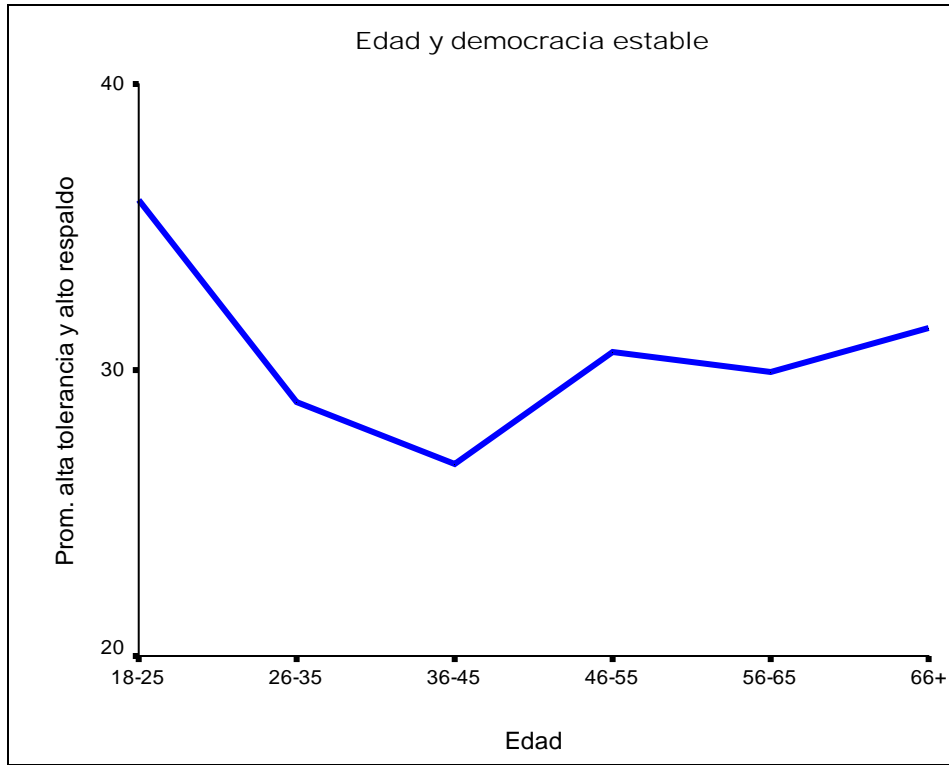
Con el fin de averiguar qué distingue a los encuestados que muestran su respaldo a una democracia estable de los que no, necesitamos estimar un modelo de regresión logística, dado que la variable dependiente es dicotómica.

El modelo se estima incluyendo todos los predictores usados tanto en el modelo de respaldo al sistema como en aquél de tolerancia, esto es, las variables relacionadas con la evaluación de la economía, la evaluación del gobierno en ejercicio, la exposición a medios, la confianza interpersonal, la participación de la sociedad civil, la victimización por crimen, corrupción y conflicto, así como las variables de control a nivel individual y municipal. Una vez más, dado que tenemos predictores en estos dos niveles y hacemos el supuesto de que las observaciones no son independientes en cada municipio, usamos regresión logística con errores estándar robustos, agrupando por municipio.

La Tabla III.7 (Anexo D) muestra los resultados de este modelo de regresión logística, incluyendo únicamente aquellos predictores que tienen un impacto estadísticamente significativo sobre el respaldo a una democracia estable (al menos al nivel .05).

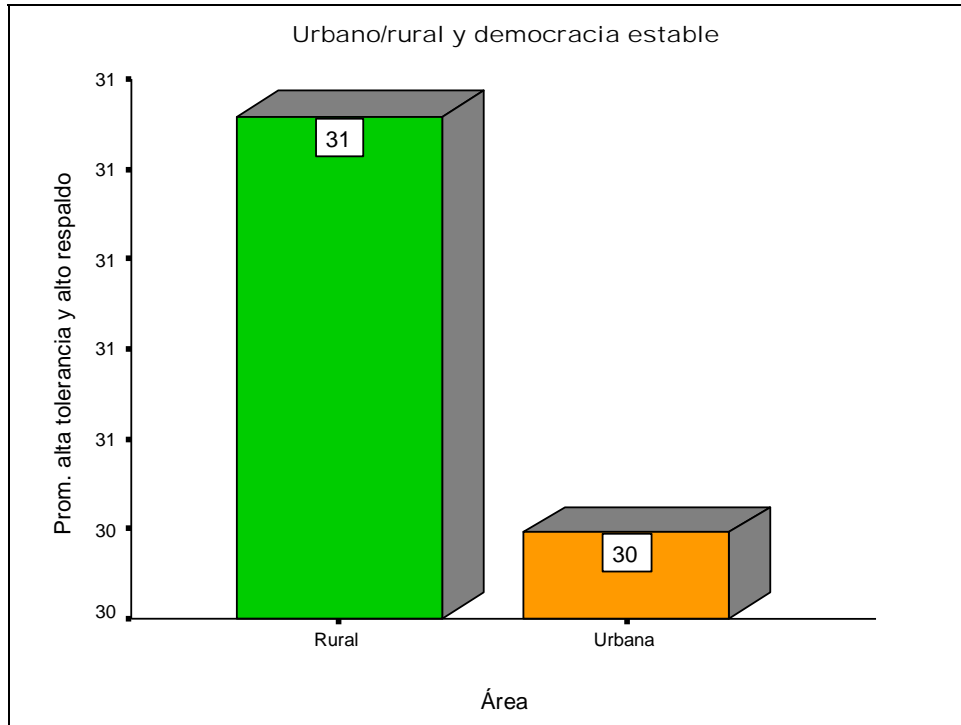
Encontramos que la edad parece ser un predictor significativo. Cuanto mayor sea el encuestado, tanto menor su probabilidad de mostrar altos niveles tanto de tolerancia como de respaldo al sistema. La Figura III.32 muestra esta relación.

Figura III.32 Edad y tolerancia estable



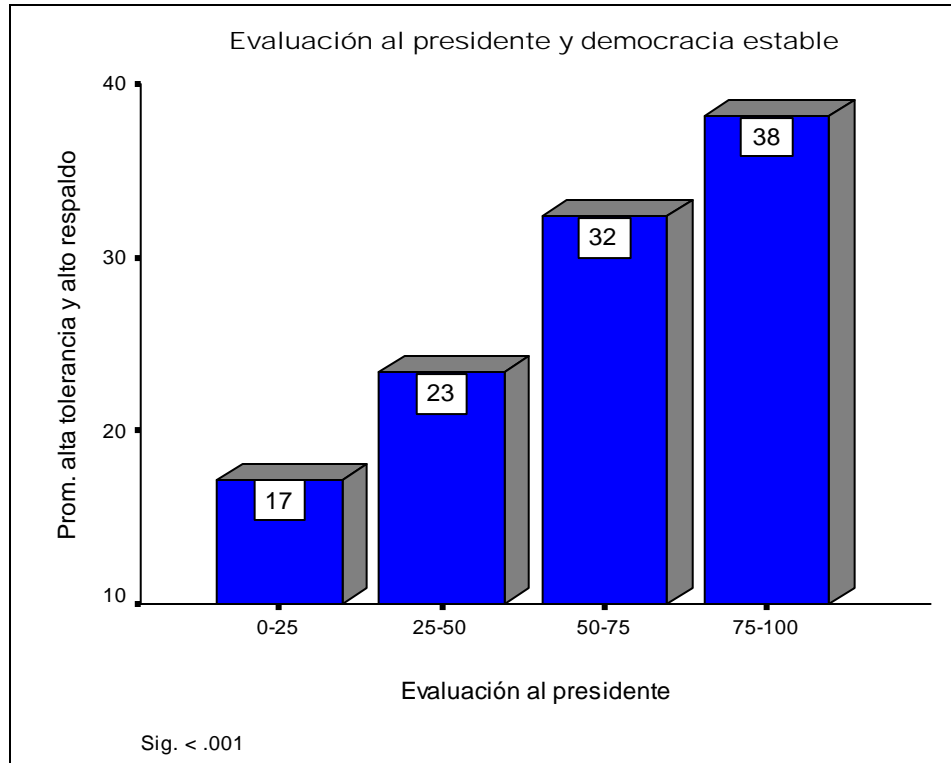
El área donde vive el entrevistado (urbana o rural) tiene un impacto estadísticamente significativo, aunque pequeño, sobre su probabilidad de respaldar la estabilidad democrática. Los habitantes de las áreas urbanas tienen una probabilidad ligeramente menor que los habitantes rurales. Esta relación aparece en la Figura III.33.

Figura III.33 Urbano/rural y democracia estable



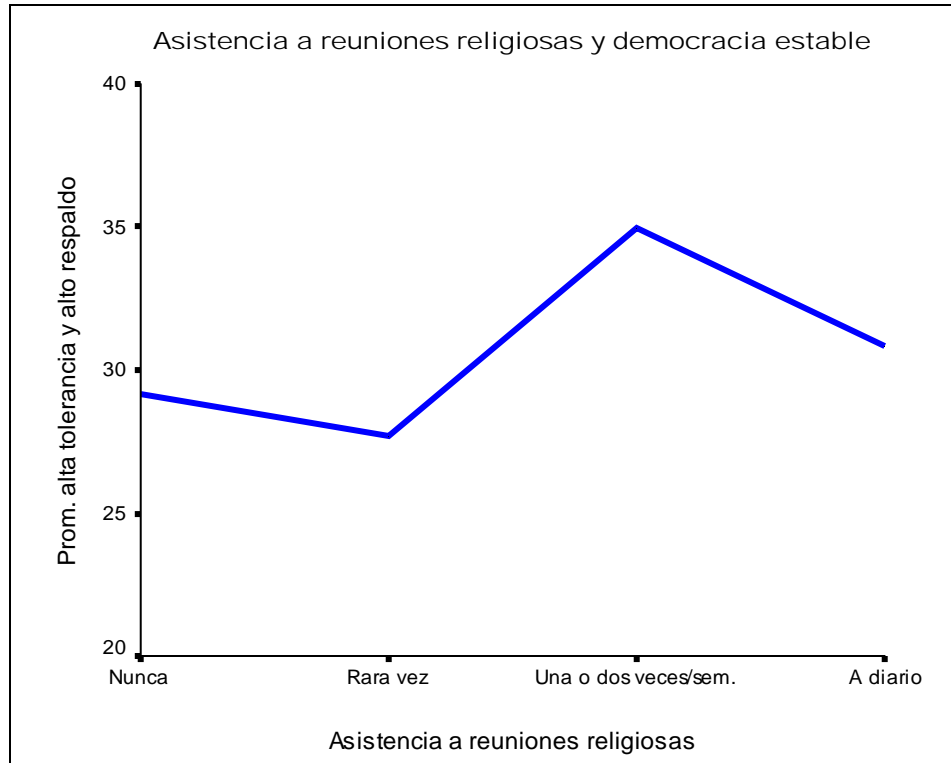
Aquellos encuestados que otorgan un puntaje alto en su evaluación del presidente actual, a su vez, tienen una mayor probabilidad de expresar respaldo a una democracia estable. Este efecto se ilustra en la Figura III.34.

Figura III.34 Evaluación al presidente y democracia estable



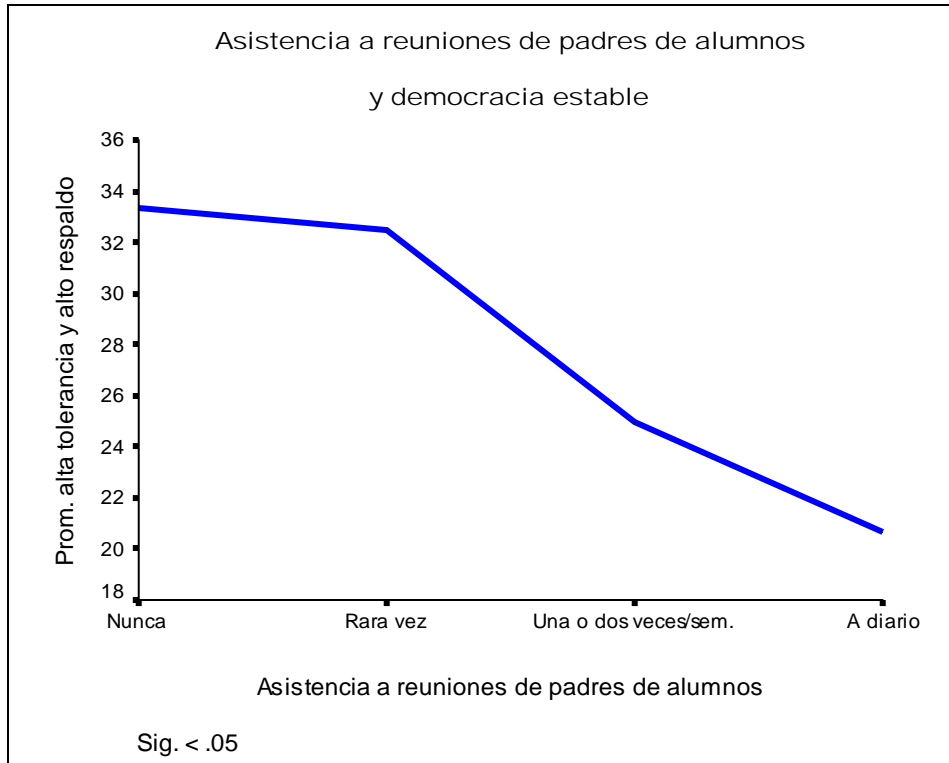
La participación en diversas actividades de la sociedad civil también es un predictor significativo de la estabilidad democrática. Primero, la asistencia a reuniones religiosas está asociada positivamente con una democracia estable. Cuanto mayor sea la frecuencia de dicha asistencia, tanto más probable será que el encuestado muestre niveles de respaldo al sistema y tolerancia altos. Esto se ve en la Figura III.35.

Figura III.35 Asistencia a reuniones religiosas y democracia estable



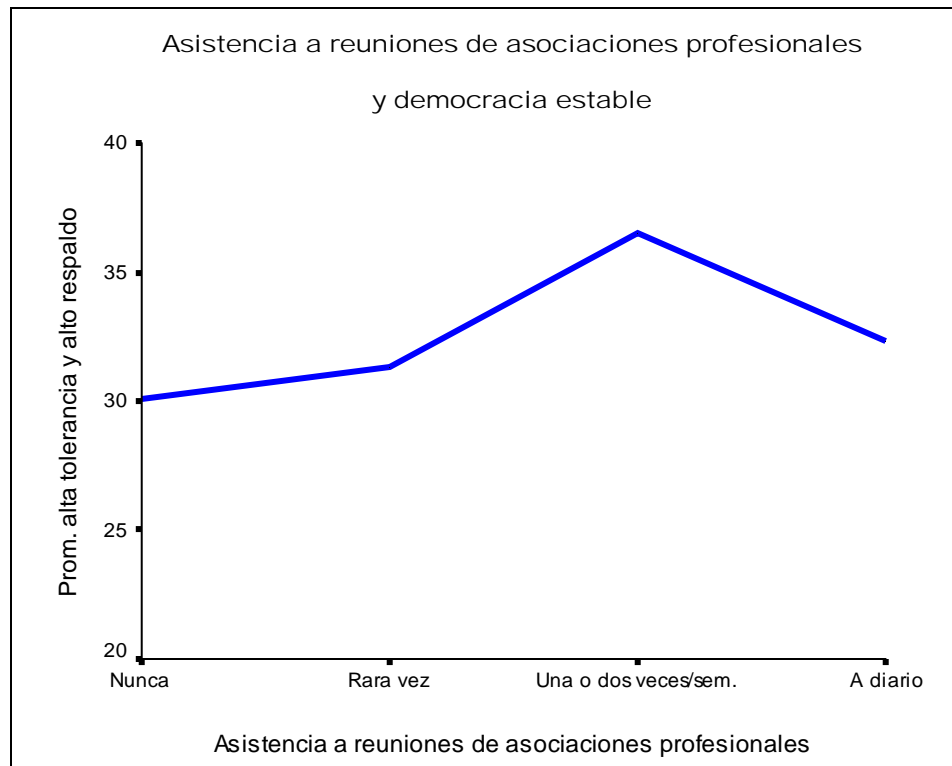
Por el contrario, la asistencia a reuniones de padres de alumnos está negativa y significativamente asociada con la estabilidad democrática. Cuanto mayor sea la frecuencia de asistencia a tales reuniones, tanto menor será la probabilidad de respaldar un régimen democrático estable. Esto se ilustra en la Figura III.36.

Figura III.36 Asistencia a reuniones de padres de alumnos y democracia estable



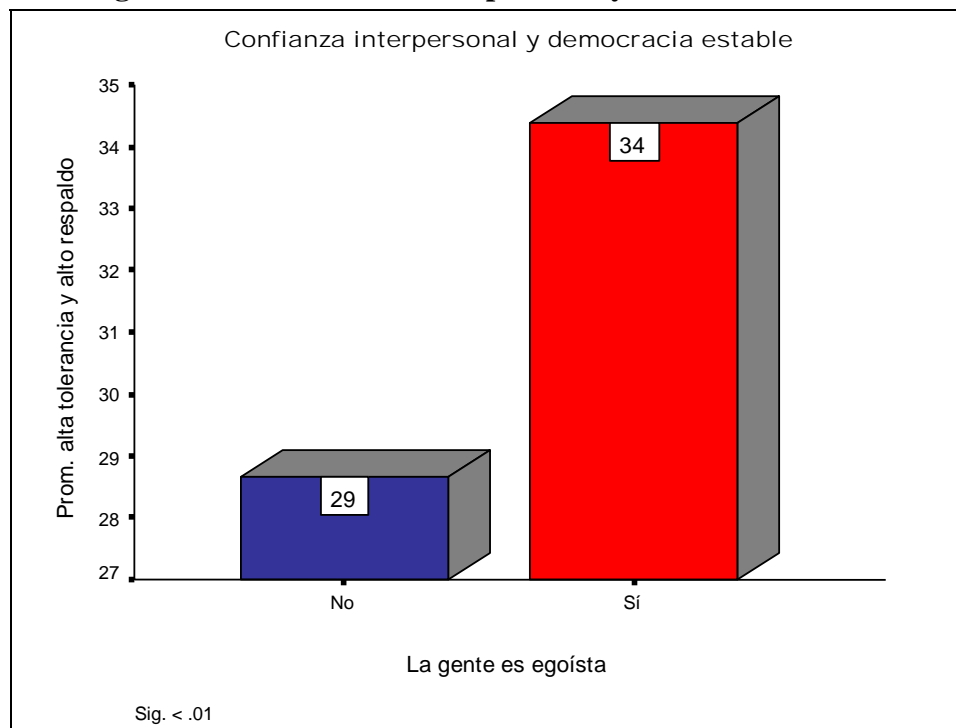
La última forma relevante es la participación en organizaciones profesionales. Los individuos que asisten con frecuencia a este tipo de reuniones tienen una mayor probabilidad de mostrar su respaldo a una democracia estable, como se ve en la Figura III.37.

Figura III.37 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales y democracia estable



Factores relacionados con la confianza interpersonal también tienen un efecto sobre la estabilidad democrática. Sorprendentemente, los encuestados que piensan que la mayoría de la gente es egoísta tienen una mayor probabilidad de mostrar un nivel mayor de respaldo a una democracia estable, de acuerdo con nuestro modelo de regresión. Esta relación se ilustra en la Figura III.38.

Figura III.38 Confianza interpersonal y democracia estable



Finalmente, el tamaño de la población municipal también es un predictor significativo de la estabilidad democrática. Cuanto más grande es el municipio en el que vive en encuestado, tanto mayor será la probabilidad de que éste respalde una democracia estable.

3.7 Valores antidemocráticos

Colombia ha tenido una larga tradición con la democracia. Durante el siglo XX, esta tradición sólo fue interrumpida en 1953 por un incruento golpe de estado que instauró un corto período de dictadura militar. En 1958 se realizaron nuevas elecciones que dieron inicio al período del Frente Nacional, un lapso de alternación paritaria en el gobierno entre los partidos tradicionales. Desde entonces los resultados electorales no han sido discutidos⁴⁵ y la sucesión presidencial ha sido un proceso pacífico de rutina.

Simultáneamente, el país ha sufrido uno de los conflictos armados internos más largos de la historia reciente. Desde los años sesenta, grupos de guerrilla izquierdista que operan principalmente en el campo han combatido al Estado colombiano. En su lucha por el control territorial y el mantenimiento de su aparato militar, estos grupos guerrilleros han cometido numerosos crímenes incluyendo secuestros, asesinatos, terrorismo y asociación con narcotraficantes para el control de los cultivos ilícitos. En los ochenta, dada la supuesta pasividad de las fuerzas legales de seguridad para mantener la ley y el orden, y especialmente para protegerlos de acciones de la guerrilla tales como secuestro y extorsión, terratenientes y narcotraficantes empezaron a organizar y financiar grupos paramilitares de derecha para

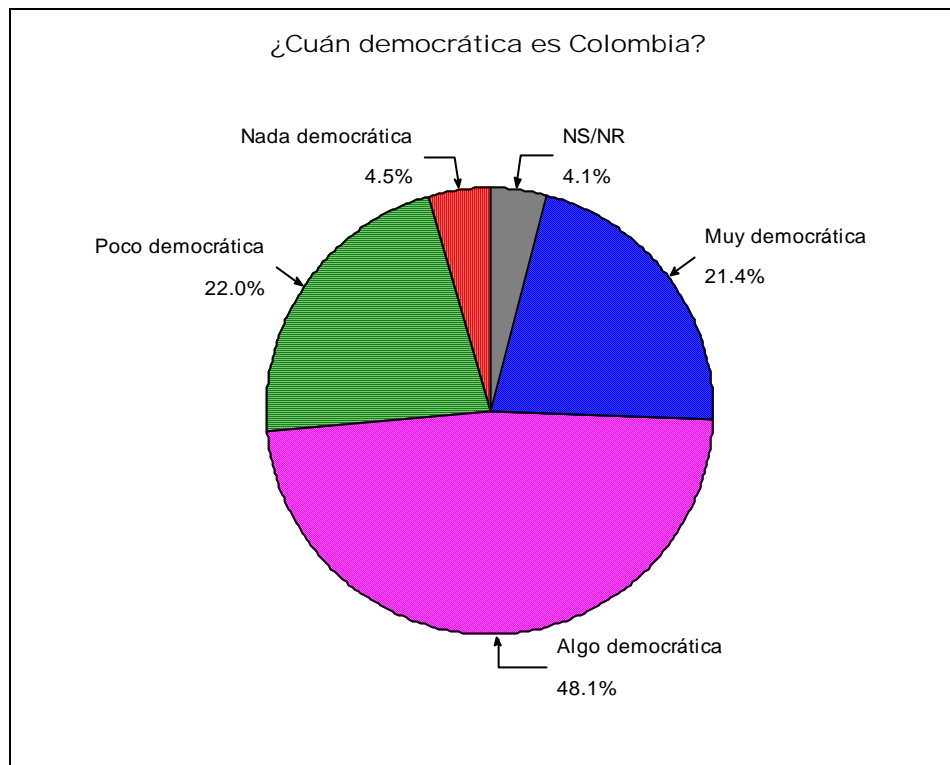
⁴⁵ Posiblemente con la excepción de la elección de 1970, en la que los seguidores del exdictador Rojas Pinilla alegaron que éste había perdido la elección por medio del fraude.

contrarrestar las actividades guerrilleras. Algunas ONG de derechos humanos sostienen que las atrocidades de estos grupos “han sido cometidas en colaboración con, o al menos con la connivencia de, las fuerzas armadas colombianas”⁴⁶. Los militares, a su vez, han sido acusados de violar los derechos humanos en su lucha contra guerrillera.

Este contexto de democracia electoral y de violencia crea un escenario político potencialmente inestable. Es importante, por lo tanto, analizar no sólo los prospectos de una democracia estable, como vimos antes en este capítulo, sino también los niveles de satisfacción ciudadana con la democracia, su nivel de tolerancia o disposición a aceptar, o incluso promover, el surgimiento de líderes antidemocráticos.

Empecemos por analizar las opiniones ciudadanas respecto a su régimen político. Se les preguntó a los encuestados cuán democrática creen que es Colombia. En una escala de 1 a 4, desde “muy democrático” hasta “nada democrático”, los encuestados pudieron evaluar el régimen político. Las respuestas se resumen en la Figura III.39. Sólo uno de cada cinco encuestados consideran que Colombia es muy democrática. De hecho, más de uno de cada cuatro piensa que viven en un país poco o nada democrático.

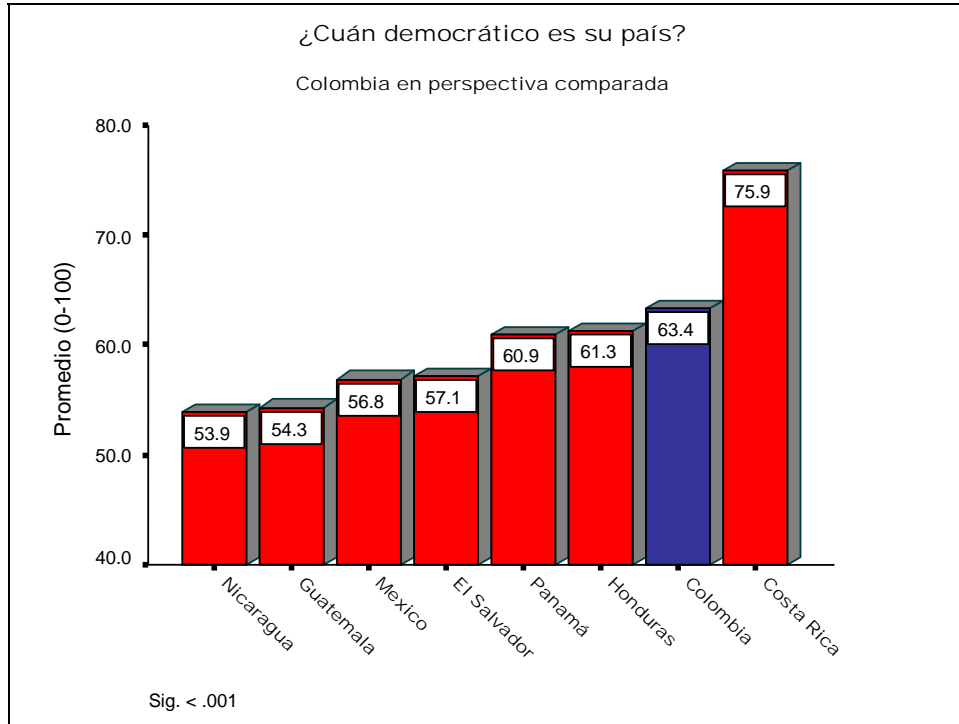
Figura III.39 ¿Cuán democrática es Colombia?



⁴⁶ La traducción es del autor. Ver un memorandum fechado en 06/23/04 por la Washington Office on Latin America (WOLA), en www.wola.org/Colombia/para_dialogue_memo062304.pdf. Ver también Human Rights Watch en <http://www.hrw.org/campaigns/colombia/>; y Amnistía Internacional en <http://www.amnestyusa.org/countries/colombia/reports/colombia-certification-IV.pdf>. Algunos casos específicos han sido estudiados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (ver, por ejemplo, <http://www.cidh.org/annualrep/2000eng/ChapterIII/Merits/Colombia11.654.htm>).

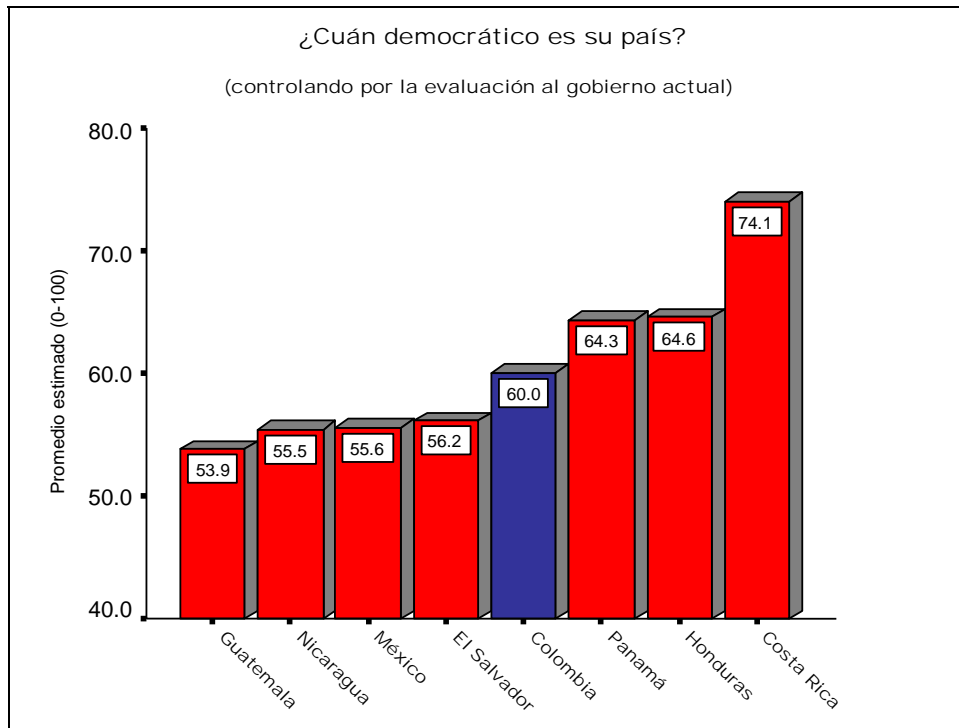
En perspectiva comparada, sin embargo, los colombianos, en promedio, parecen considerar que viven en un régimen más democrático que los ciudadanos de la mayoría de los demás países de este estudio, como se ve en la Figura III.40. Sólo los costarricenses califican mejor su democracia que los colombianos.

Figura III.40 ¿Cuán democrático es su país? Colombia en perspectiva comparada



No obstante, estas diferencias pueden ser en parte el resultado del respaldo que los encuestados le brindan al gobierno actual. Aquellas personas que califican bien a su presidente pueden también calificar bien la democracia. Para aislar este efecto, realizamos un análisis de varianza controlando por la evaluación que hacen los encuestados del desempeño de su gobierno. Los resultados aparecen en la Figura III.41.

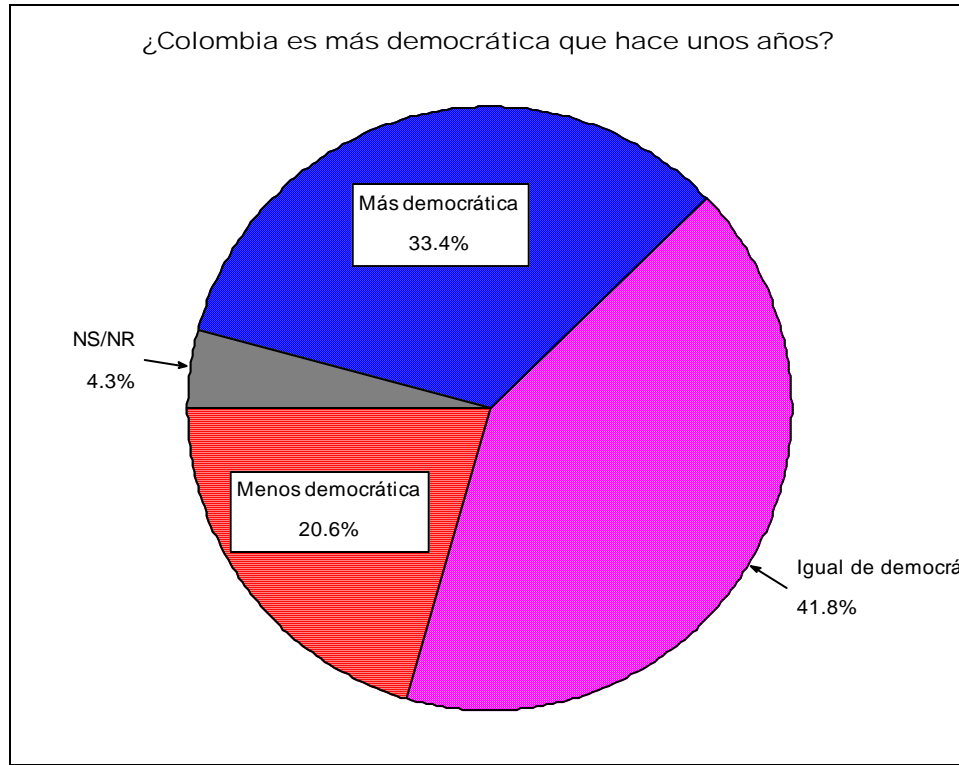
**Figura III.41 ¿Cuán democrático es su país?
(Controlando por la evaluación al gobierno actual)**



No sólo es más bajo el puntaje que los colombianos le otorgan a su democracia cuando se controla por la aprobación al desempeño del presidente, sino que el país pasa a la mitad de la clasificación de países en términos comparativos. La evaluación promedio de la democracia es ahora mayor en Panamá y Honduras.

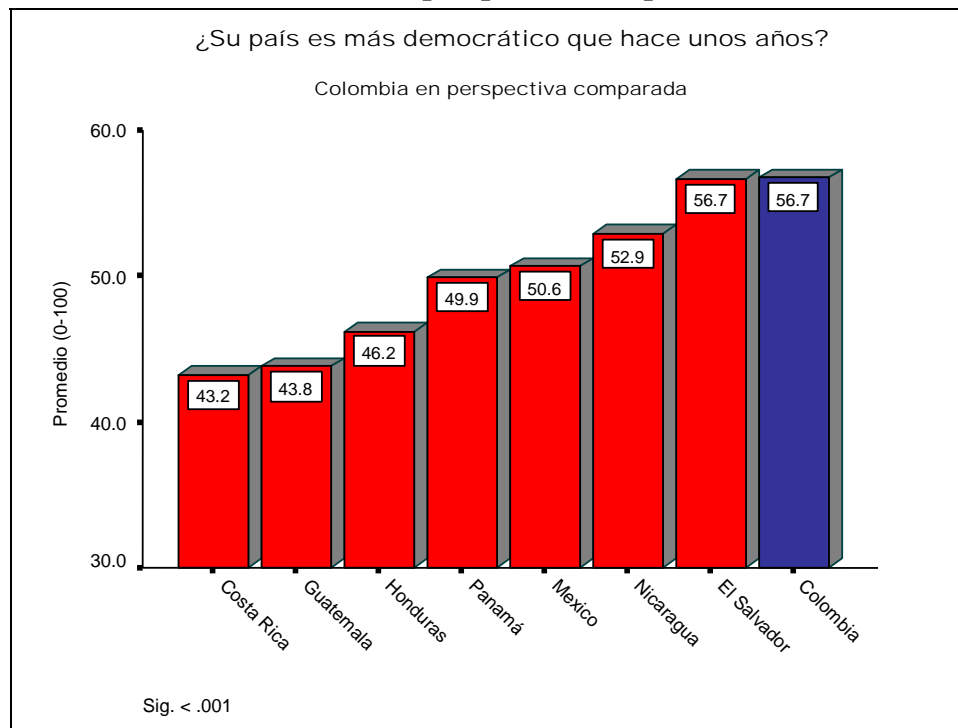
¿Cuáles son las perspectivas ciudadanas en relación con la evolución de su democracia? Les preguntamos a los encuestados si pensaban que Colombia se ha vuelto más o menos democrática en los últimos años. En una escala de 1 a 3, desde “menos democrático” hasta “más democrático”, las respuestas se resumen en la Figura III.42. Aquéllos que piensan que Colombia se ha hecho más democrática son más numerosos que quienes ven una involución, aunque la mayoría piensa que no ha habido cambios.

Figura III.42 ¿Colombia es más democrática que hace unos años?



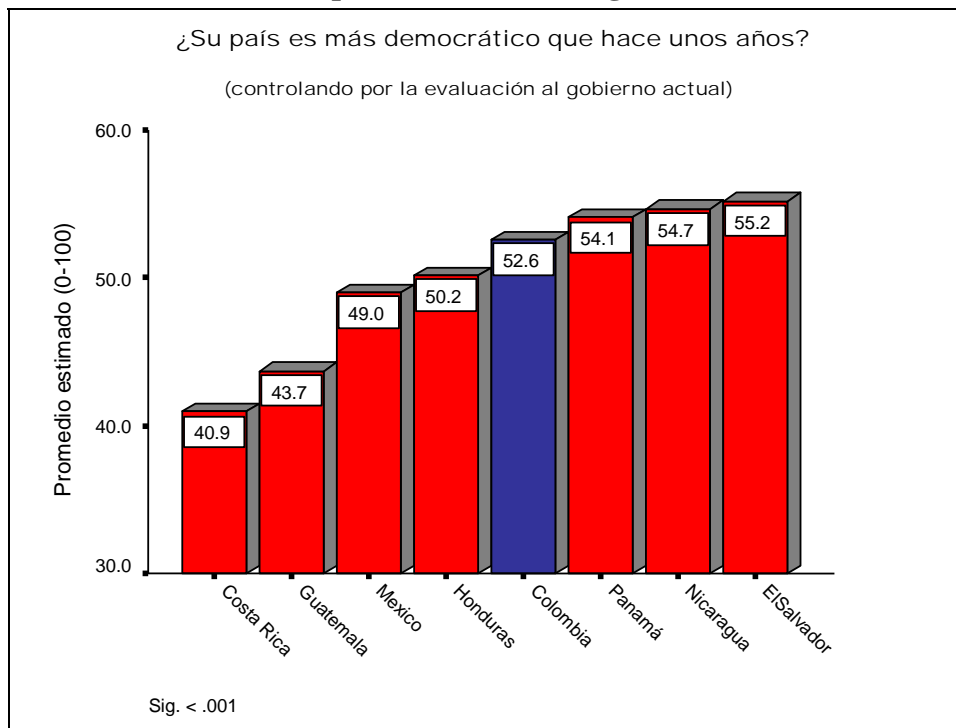
Comparativamente, los colombianos son más positivos en su calificación de la evolución de la democracia que los ciudadanos de los otros países, como se ve en la Figura III.43. Si consideramos que un puntaje menor que 50 significa que los encuestados consideran que el régimen es menos democrático que hace unos años, podemos ver que los colombianos y los salvadoreños son, en promedio, los únicos que ven una clara evolución positiva en el nivel de democracia de su sistema político.

**Figura III.43 ¿Su país es más democrático que hace unos años?
Colombia en perspectiva comparada**



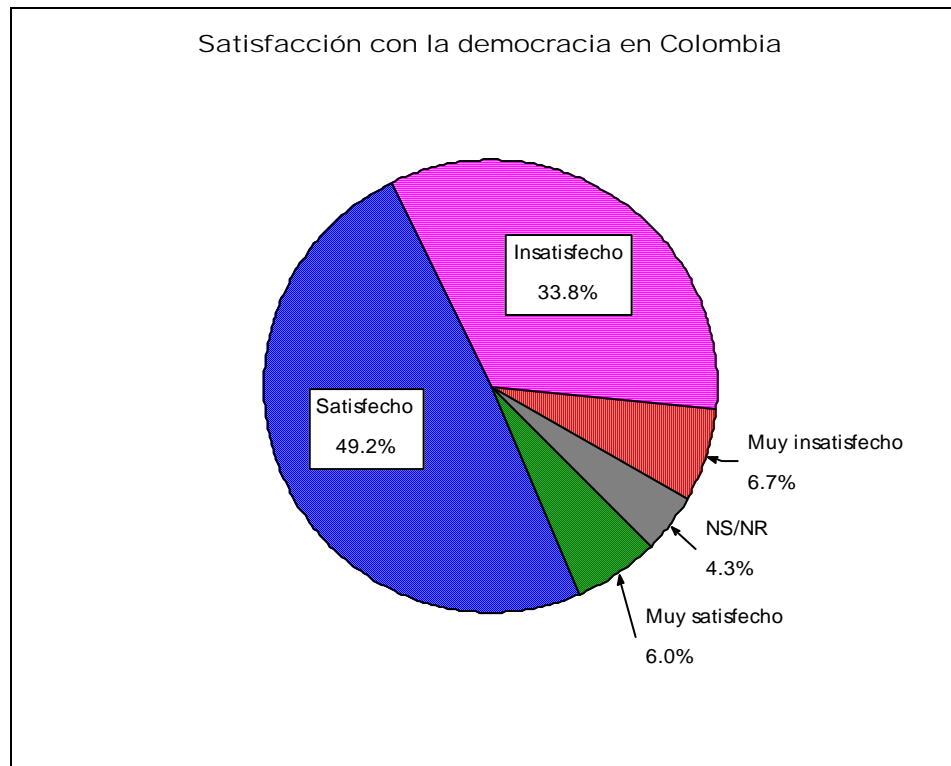
Esta comparación, sin embargo, también requiere controlar por la popularidad del gobierno. Los resultados de esta comparación controlada se ven en la Figura . Éstos sugieren que gran parte del optimismo de los colombianos con respecto a su democracia viene de su entusiasmo con el presidente Uribe. Esto también muestra, desafortunadamente, que la percepción ciudadana de la democracia es más bien cortoplacista y puede variar de forma importante a medida que cambia la popularidad del presidente.

**Figura III.44 ¿Su país es más democrático que hace unos años?
(controlando por la evaluación al gobierno actual)**



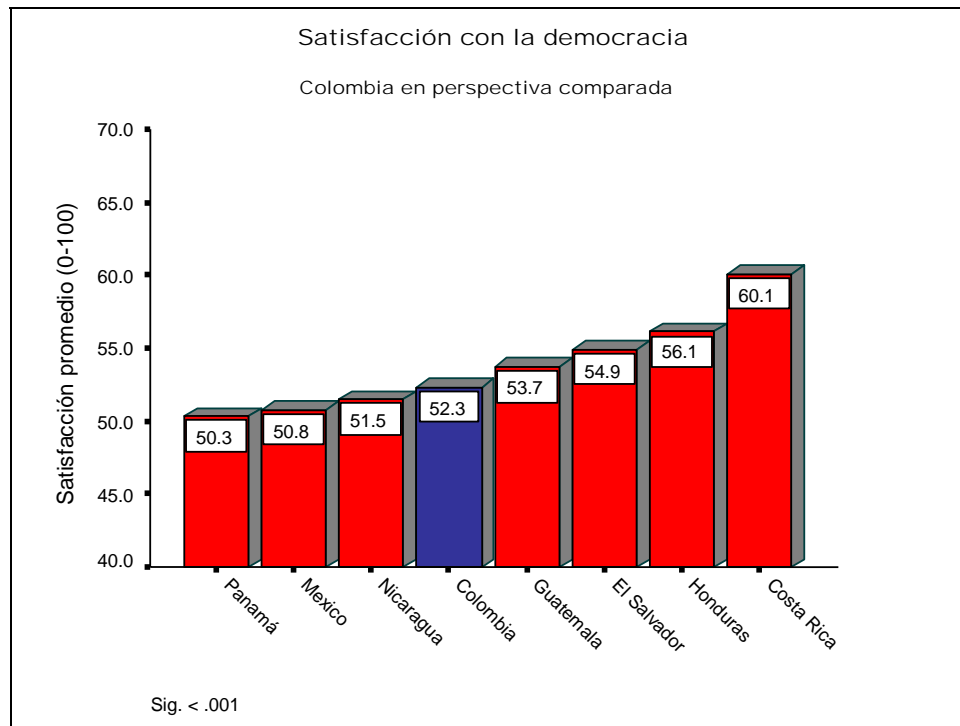
Ahora necesitamos examinar los niveles de satisfacción ciudadana con la democracia. Se preguntó a los encuestados cuán satisfechos están con la democracia en su país. Las respuestas se codificaron originalmente en una escala de 1 a 4, desde “muy insatisfecho” hasta “muy satisfecho.” Los resultados se resumen en la Figura III.45. Poco más de la mitad están muy satisfechos, mientras que alrededor del 40% están de alguna manera insatisfechos.

Figura III.45 Satisfacción con la democracia en Colombia



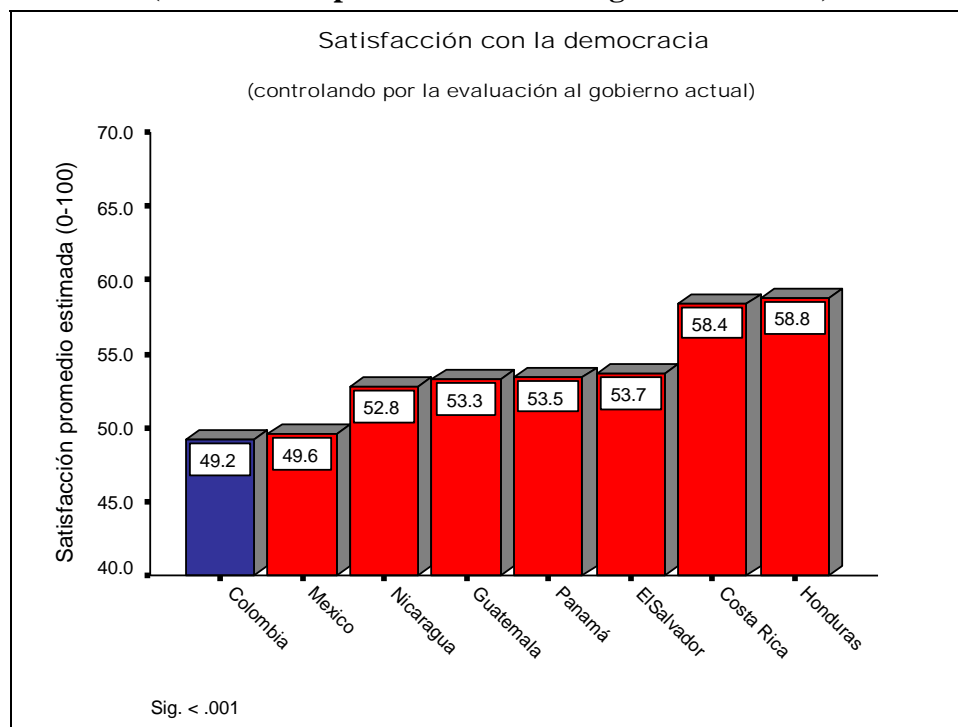
¿Cómo se compara Colombia con los demás países de este estudio? Para responder a esta pregunta, recodificamos las respuestas a una escala de 0 a 100. La Figura III.46 muestra el promedio en esta escala para dichos países. Colombia ocupa un modesto quinto lugar entre los ocho países. Sólo los ciudadanos de Nicaragua, México y Panamá están, en promedio, menos satisfechos con su régimen democrático.

Figura III.46 Satisfacción con la democracia: Colombia en perspectiva comparada



Esta clasificación es aun más pobre cuando se hace la comparación de la satisfacción con la democracia controlando por la popularidad del presidente, como se ve en la Figura III.47.

**Figura III.47 Satisfacción con la democracia
(controlando por la evaluación al gobierno actual)**

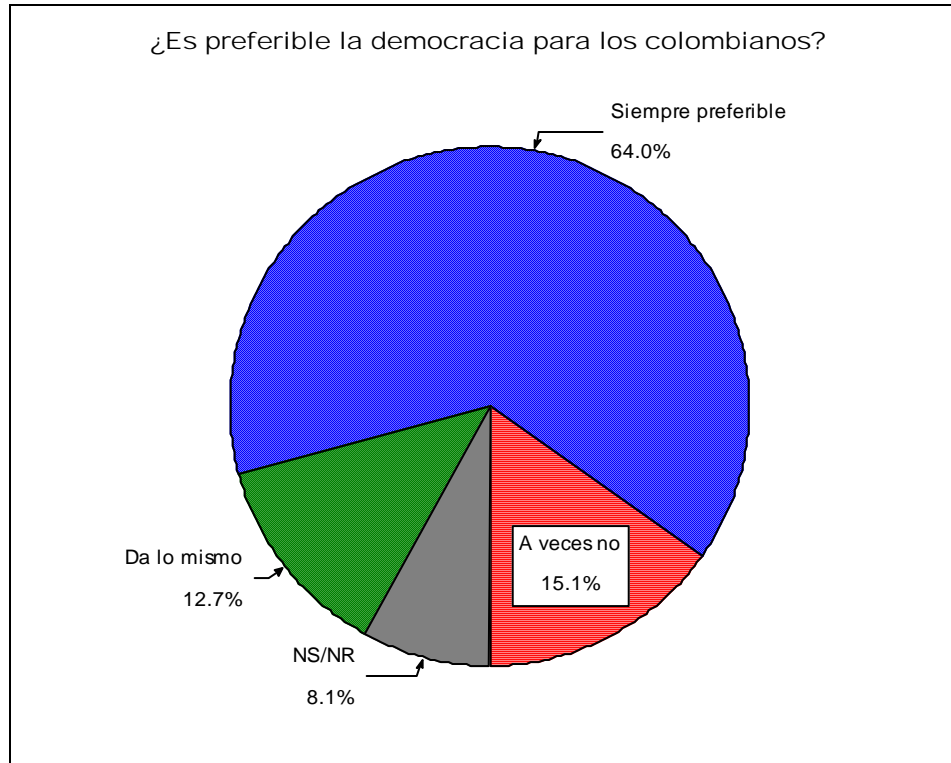


¿Estos niveles de evaluación y satisfacción con la democracia entre los ciudadanos son suficientemente altos para evitar el surgimiento de gobiernos autoritarios? Para tratar de responder a esta pregunta, necesitamos examinar los niveles de tolerancia de los encuestados a valores antidemocráticos.

Dado el contexto político descrito antes, los colombianos pueden ser proclives a buscar un líder fuerte. De hecho, la elección de Uribe como presidente en 2002 fue una señal de la disposición de los ciudadanos de tener un gobierno fuerte, una administración con mano dura. ¿Están dispuestos los colombianos a aceptar o a buscar un líder incluso si éste no llega al poder mediante elecciones? Les formulamos a los encuestados dos preguntas para evaluar sus opiniones a este respecto.

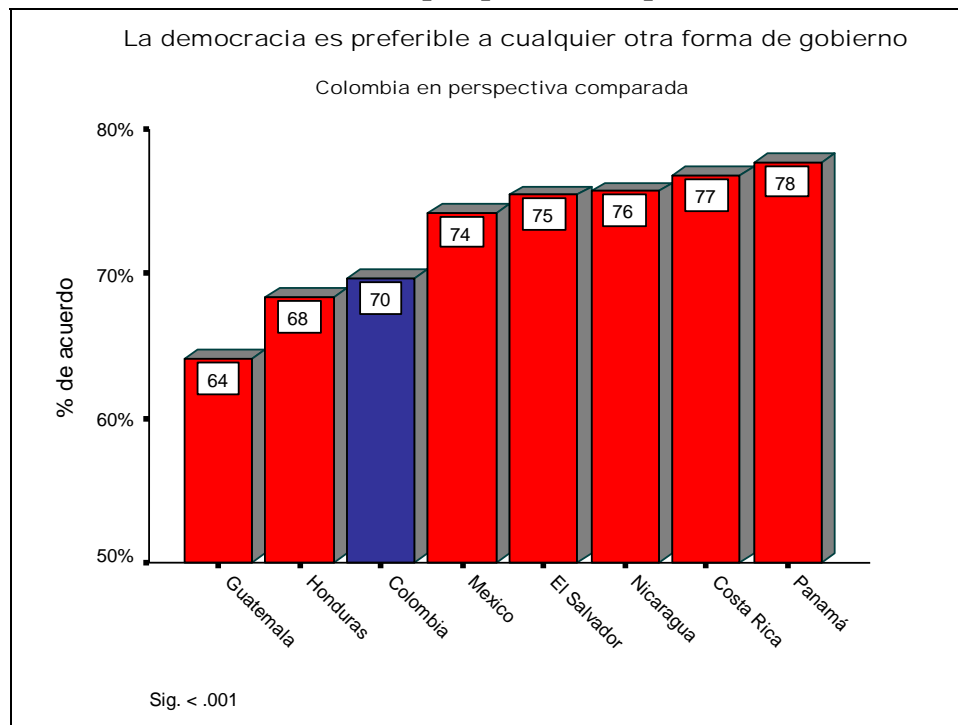
Primero, les pedimos que nos dijeran con cuál de las siguientes afirmaciones estaban más de acuerdo: (a) “A la gente como uno le da los mismo un régimen democrático que uno no democrático”; (b) “La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”; y (c) “En algunas circunstancias un gobierno autoritario es preferible a uno democrático”. Las respuestas se resumen en la Figura III.48.

Figura III.48 ¿Es preferible la democracia para los colombianos?



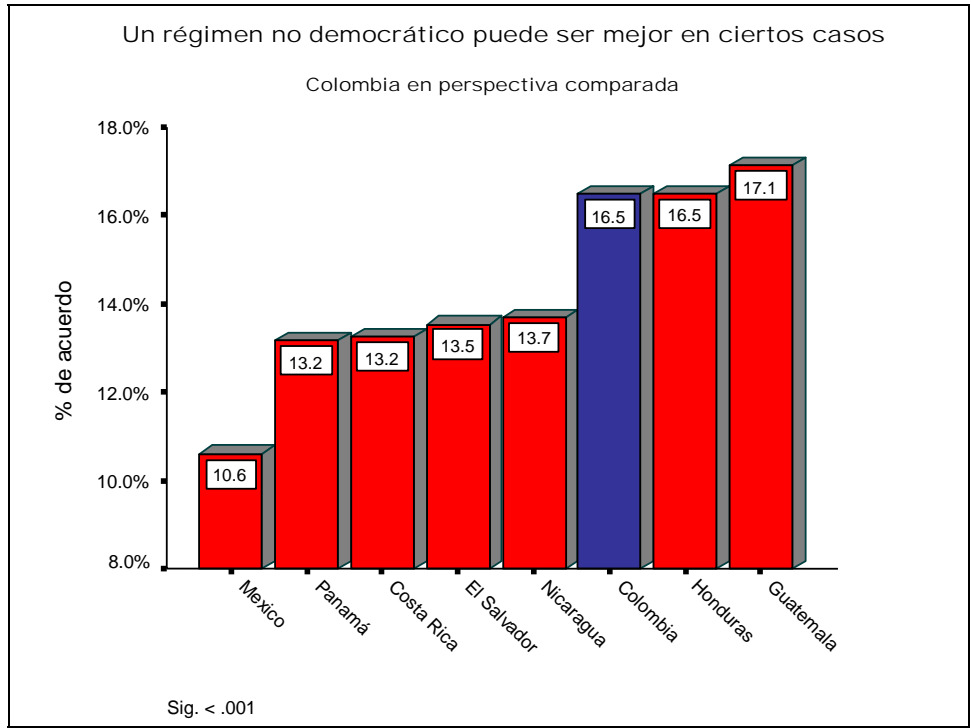
Para evaluar mejor estos resultados, necesitamos compararlos con otros países. La Figura III.49 muestra los promedios por país de una variable codificada como 100 cuando la respuesta a la pregunta anterior es “la democracia es siempre preferible”, y 0 de lo contrario. Colombia, una vez más, obtiene un lugar modesto y sólo los puntajes guatemaltecos y hondureños son inferiores a la respuesta promedio de los colombianos.

**Figura III.49 La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno:
Colombia en perspectiva comparada**



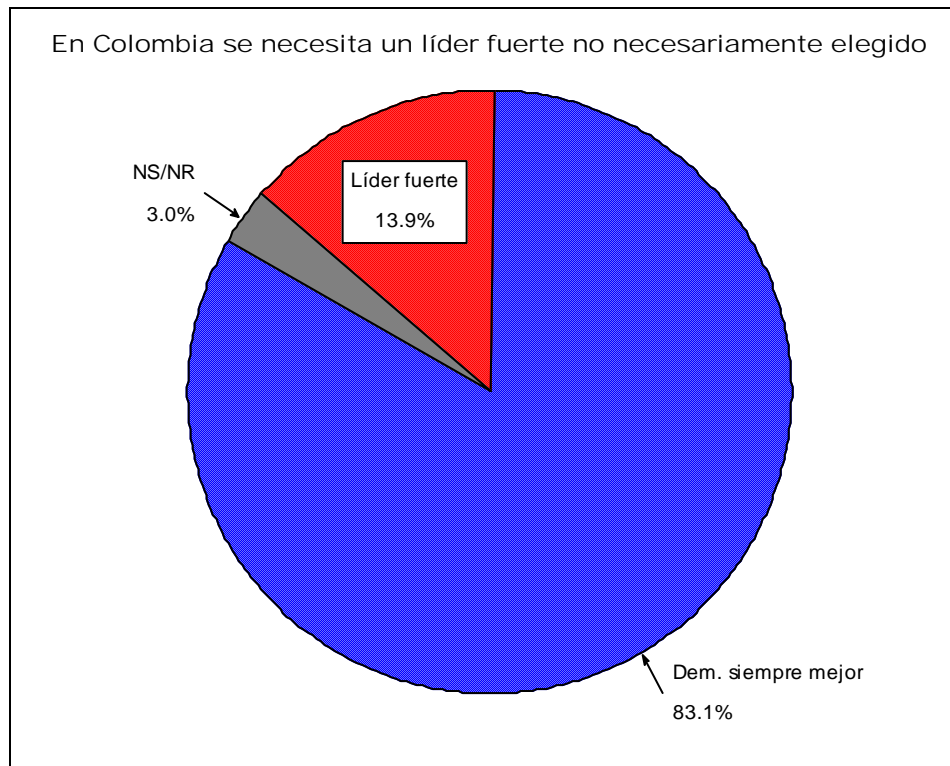
Cuando se recodifica la respuesta para resaltar a aquéllos que justifican un régimen no democrático en ciertos casos (esto es, codificada como 100 si la respuesta es “en ciertas circunstancias un régimen autoritario es preferible” y 0 de lo contrario), los resultados son como se ilustra en la Figura III.50. De nuevo, sólo los promedios de Honduras y Guatemala son superiores al colombiano.

**Figura III.50 Un régimen no democrático puede ser mejor en ciertos casos:
Colombia en perspectiva comparada**



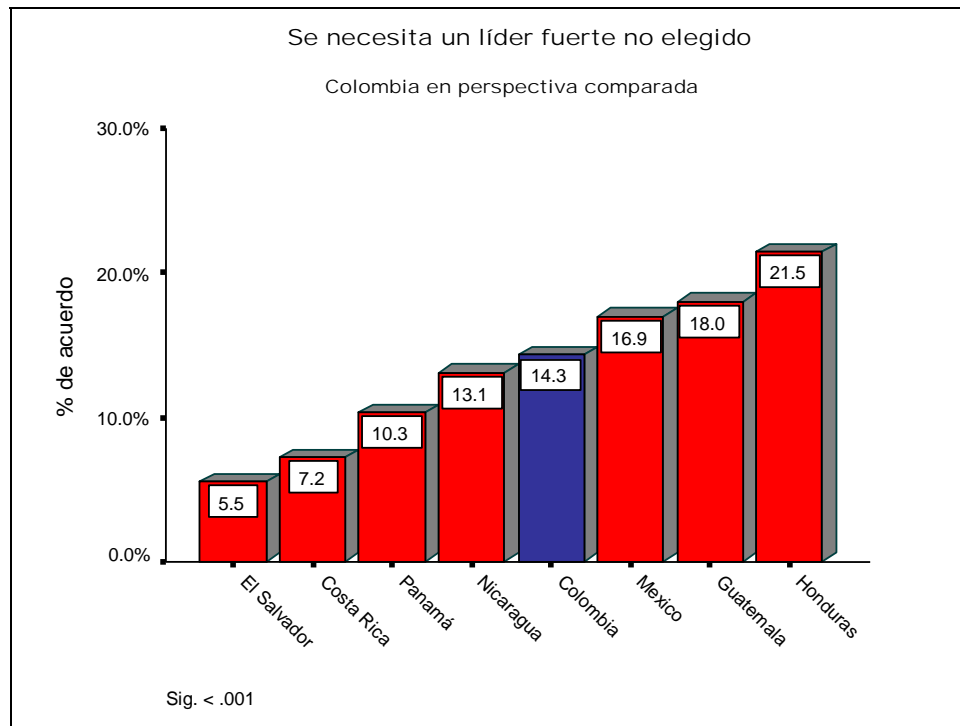
Al poner el foco en las opiniones ciudadanas acerca de un gobernante no democrático, les preguntamos: “Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que, aunque las cosas no funcionen bien, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa?” Las respuestas de los colombianos se sintetizan en la Figura III.51.

Figura III.51 En Colombia se necesita un líder fuerte no necesariamente elegido



Comparativamente, Colombia se ubica en la mitad del grupo de ocho naciones en el promedio de una variable codificada como 100 cuando la respuesta fue “necesitamos un líder fuerte, no elegido”, y 0 de lo contrario, como se ve en la Figura III.52.

Figura III.52 Se necesita un líder fuerte no elegido: Colombia en perspectiva comparada



Un pregunta final se relaciona con el eventual respaldo de los colombianos a un gobernante antidemocrático. Les preguntamos a los encuestados si pensaban que podría haber circunstancias que ameritaran un golpe de estado por los militares. Las respuestas se resumen en la Figura III.53. Un preocupante 50% de los encuestados contestaron que podría haber una buena razón para un golpe.

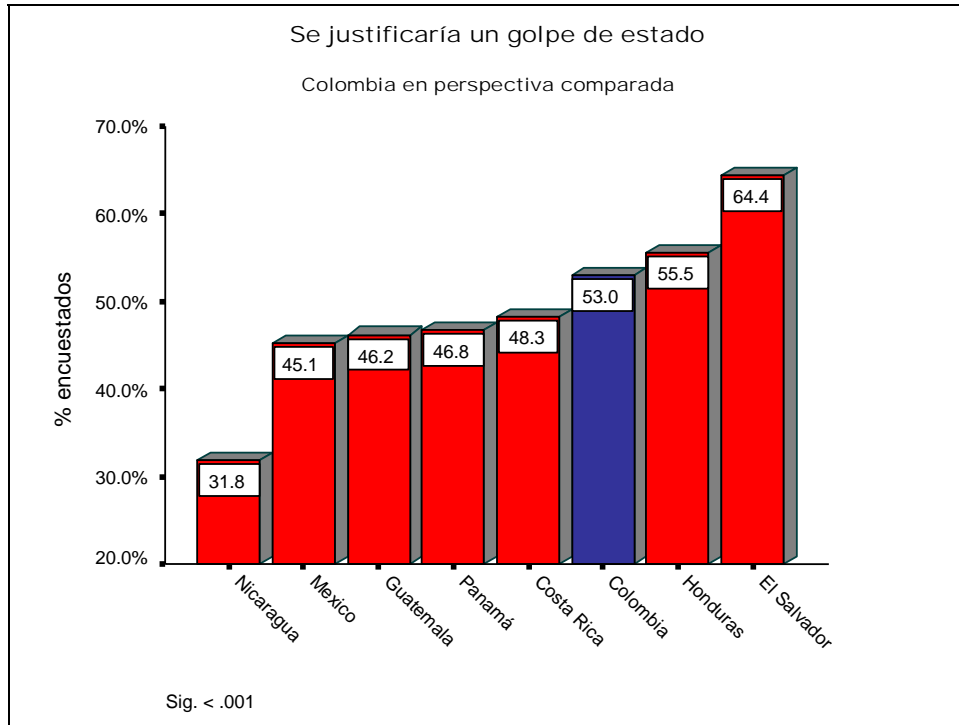
Figura III.53 ¿Podría haber una buena razón para un golpe de estado en Colombia?



Calculamos para cada país el porcentaje de encuestados que piensan que puede haber una buena razón para un golpe militar⁴⁷. La comparación aparece en la Figura III.54. Los colombianos aparecen en tercer lugar. Sólo en El Salvador y Honduras hay una proporción mayor de personas que respaldarían el surgimiento de un líder autoritario.

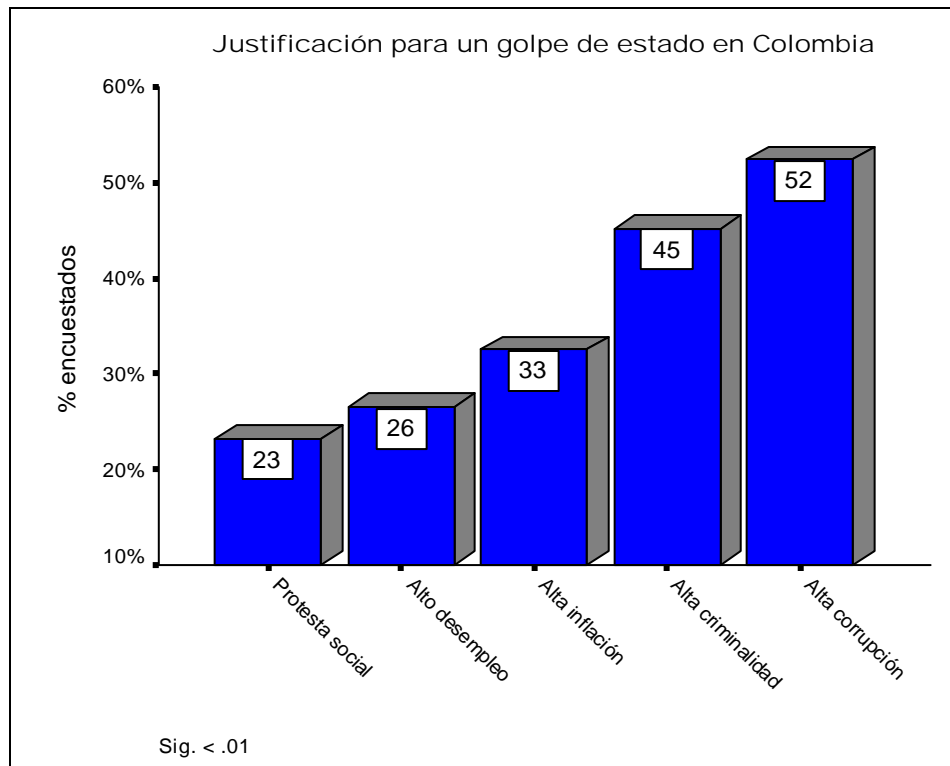
⁴⁷ Éstos son porcentajes válidos, es decir, porcentajes después de eliminar los valores omitidos.

Figura III.54 Se justificaría un golpe de estado: Colombia en perspectiva comparada



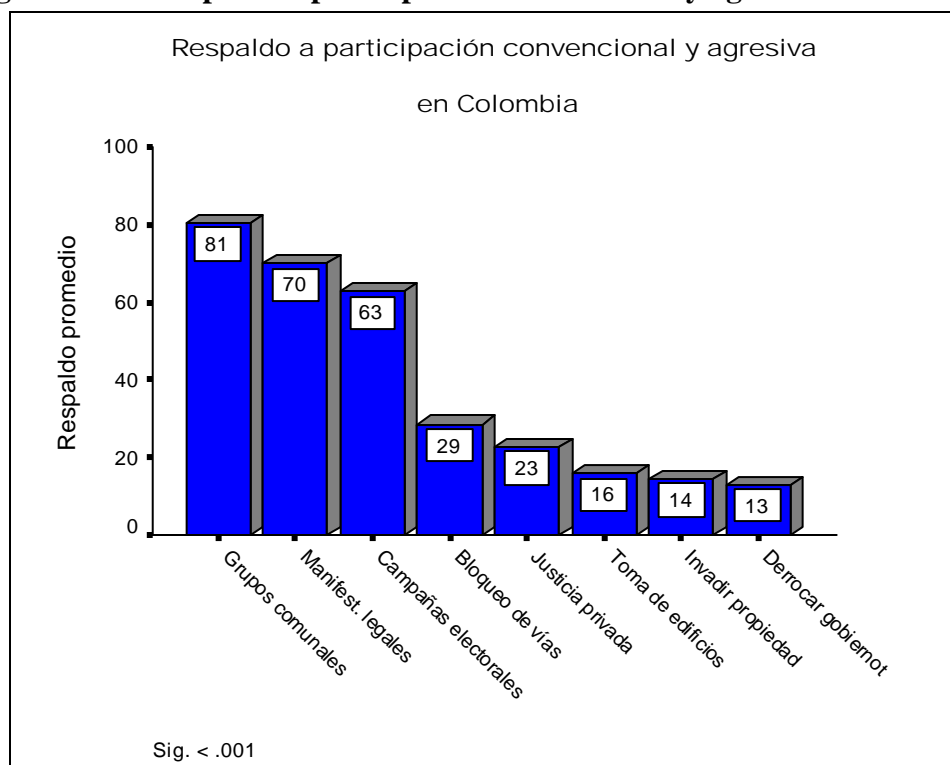
Para analizar en más detalle el nivel de respaldo de los colombianos a medidas antidemocráticas, tenemos una serie de preguntas acerca de diversas condiciones específicas en las cuales se justificaría un golpe, incluyendo alto desempleo, altos niveles de protesta social, una inflación elevada, altas tasas de criminalidad y de corrupción. La Figura III.55 muestra el porcentaje de encuestados que justifican un golpe por cada una de estas razones. Una mayoría de los colombianos justificarían un golpe en presencia de altos niveles de corrupción. En general, estos porcentajes son sorprendentemente altos para un país cuya experiencia con gobiernos militares fue muy corta y lejana en el tiempo, aunque es posible que precisamente por esta razón los ciudadanos consideren la posibilidad de una aventura autoritaria.

Figura III.55 Justificación para un golpe de estado en Colombia



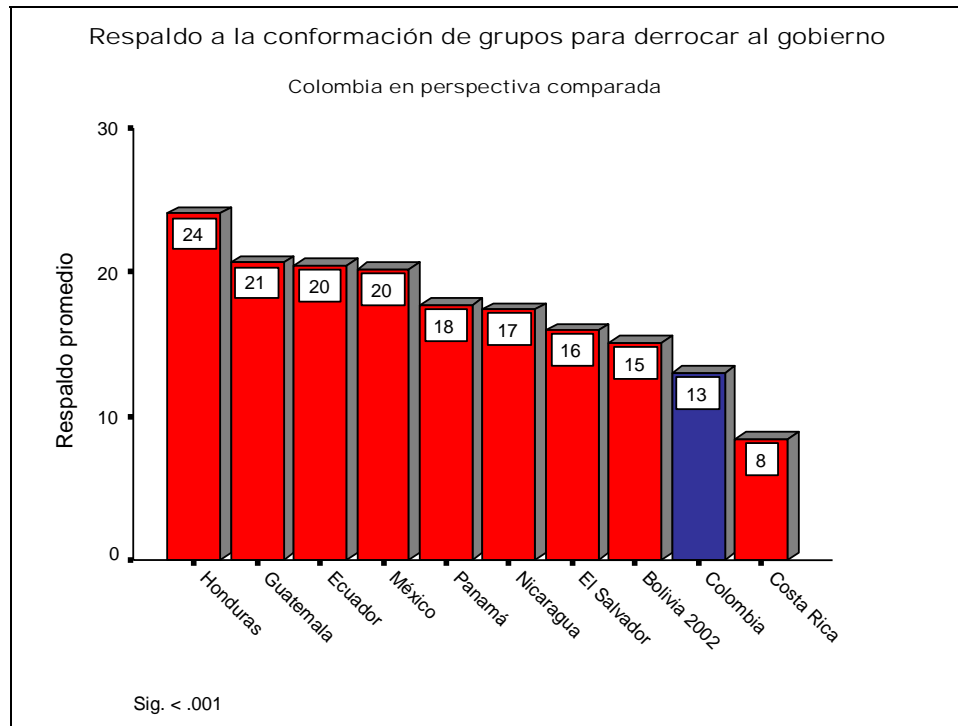
También formulamos una serie de preguntas acerca del respaldo ciudadano a diversas formas de participación política convencional y agresiva, incluyendo la participación en manifestaciones legales, en grupos para resolver problemas de la comunidad, campañas electorales, cierres de vías, invasiones de propiedad privada, toma de oficinas o edificios, e intentos de derrocar al gobierno por medios violentos. Las respuestas se pasaron a una escala de 0 a 100, desde “desaprueba firmemente” hasta “aprueba firmemente”. La Figura III.56 muestra los niveles promedio de aceptación de cada una de estas formas de participación. Como es natural, formas convencionales de participación tales como conformar grupos comunales o participar en manifestaciones legales reciben altos niveles de aprobación. Por otra parte, en contraste con el escenario presentado en las páginas anteriores, los colombianos no aprueban la organización de grupos para derrocar al gobierno. Esto quizás se explica por la forma como los ciudadanos identifican esta forma de participación con grupos insurgentes, de cuyas posiciones prefieren alejarse.

Figura III.56 Respaldo a participación convencional y agresiva en Colombia



Esta interpretación se ve respaldada por la comparación del nivel promedio de aprobación a la organización de estos grupos para derrocar un gobierno, que aparece en la Figura III.57. Dados los resultados presentados antes en esta sección, en claro contraste con los que aparecen en esta gráfica, posiblemente los colombianos no identifiquen estos grupos con un golpe de estado, aunque esta hipótesis requiere ser investigada más a fondo.

Figura III.57 Respaldo a la conformación de grupos para derrocar al gobierno: Colombia en perspectiva comparada



3.8 Predictores de valores antidemocráticos

¿Qué factores hacen que algunos colombianos justifiquen un golpe militar? Para responder a esta pregunta, creamos una escala de justificación de golpes usando los cinco ítems siguientes (ya ilustrados en la Figura III.55):

Ahora hablemos de otros temas. Algunos dicen que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder. En su opinión bajo qué situaciones se justificaría que los militares tomen el poder.

JC1. Frente al Desempleo muy alto	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS
JC4. Frente a muchas protestas sociales	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS
JC10. Frente a mucha delincuencia	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS
JC13. Frente a mucha corrupción	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS

En la muestra colombiana, estos cinco ítems conforman un único factor y su confiabilidad es alta (Alfa de Cronbach = .83). El índice promedio para Colombia es de 42.5, lo que significa que, para toda la serie, 42.5% de los colombianos, en promedio, justificarían un golpe militar.

Una vez más, estimamos un modelo de regresión lineal con errores estándar robustos para nuestro índice de justificación de un golpe. Se incluyeron predictores relacionados con la evaluación del desempeño de la economía, así como de los gobiernos nacional y local; la ideología; la exposición a noticias a través de los medios; diversas formas de participación;

victimización por crimen, corrupción y conflicto; así como las habituales variables de control sociodemográficas a nivel individual y municipal, incluyendo un término de interacción entre la edad y la educación para probar si el impacto de la edad sobre la justificación para un golpe está condicionado por nivel educativo del encuestado. La lista completa de predictores aparece en la Tabla III.8.

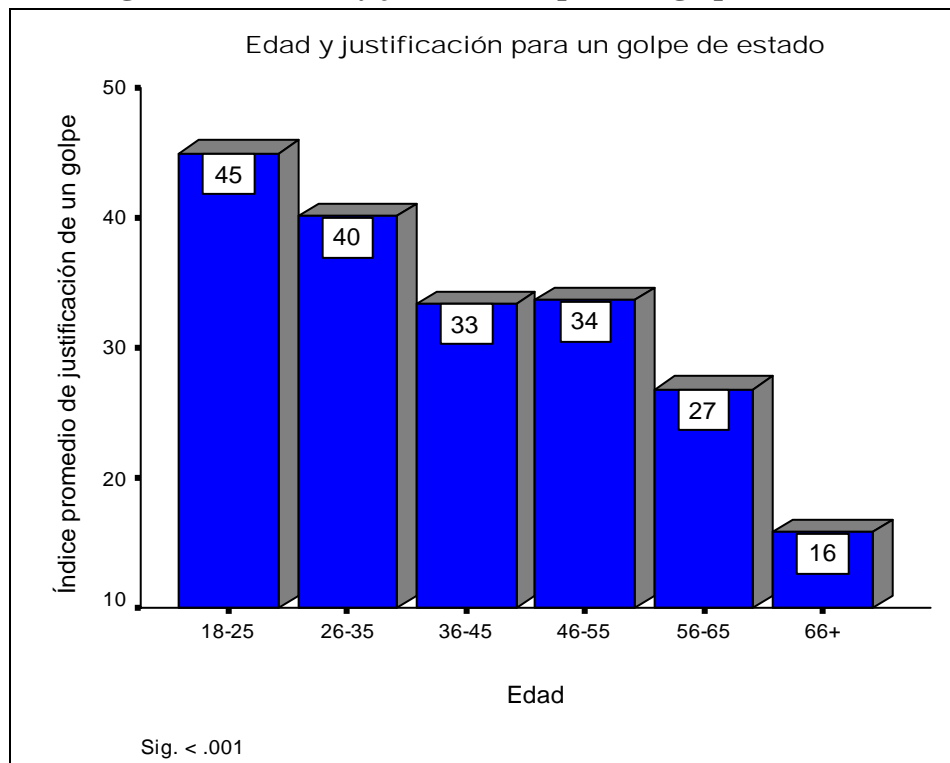
Tabla III.8 Predictores de la justificación de un golpe de estado

Variable	Descripción
SOCT1R	Evaluación de la situación económica actual del país
SOCT3R	Evaluación de la situación económica del país en el futuro
ADMEVAL1	Evaluación del gobierno nacional
SGL1R	Evaluación de los servicios municipales
L1	Ideología
A1R	Escucha noticias en radio
A2R	Ve noticias en televisión
A3R	Lee periódicos
CP6R	Asistencia a reuniones religiosas
CP7R	Asistencia a reuniones de padres de alumnos
CP8R	Asistencia a Juntas de Acción Comunal
CP9R	Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales
CP13R	Asistencia a reuniones de partidos políticos
NP1AR	Asistencia a reuniones convocadas por el alcalde
CONPIAR	Participación en el proceso de formulación del presupuesto municipal
CP5R	Ha participado en la solución de un problema de la comunidad
COCP15AR	Ha participado en una veeduría
PROT1R	Ha participado en una manifestación pública
VIC1R	Víctima de un crimen en los últimos 12 meses
EXC1R	Acusado mentirosamente de un delito en el último año
EXC2R	Exigencia de soborno por un agente de policía en el último año
EXC6R	Exigencia de soborno por un empleado público en el último año
EXC11R	Exigencia de soborno en trámite con la alcaldía en el último año
EXC13R	Exigencia de soborno en el trabajo en el último año
EXC14R	Exigencia de soborno en trámite en un juzgado en el último año
EXC15R	Exigencia de soborno en el sistema de salud pública en el último año
EXC16R	Exigencia de soborno en la escuela en el último año
WC1R	Ha perdido a un familiar en el conflicto armado
WC2R	Algún familiar ha sido desplazado por el conflicto
WC3R	Algún familiar ha tenido que salir del país por el conflicto
MALE	Género
Q2	Edad
ED	Educación
Q2XED	Interacción edad x educación
WEALTH	Riqueza medida en bienes de capital
URBAN	Vive en área urbana
MARRIED.	Estado civil incluyendo casado y en unión libre
Q12	Número de hijos
LOG04TH	Logaritmo de población municipal (en miles)
RUR04	Porcentaje de población rural
NBIPERT	Índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Los resultados de la regresión aparecen en la Tabla III.9 (Anexo D), incluyendo únicamente aquellos predictores que son estadísticamente significativos (al menos al nivel .05).

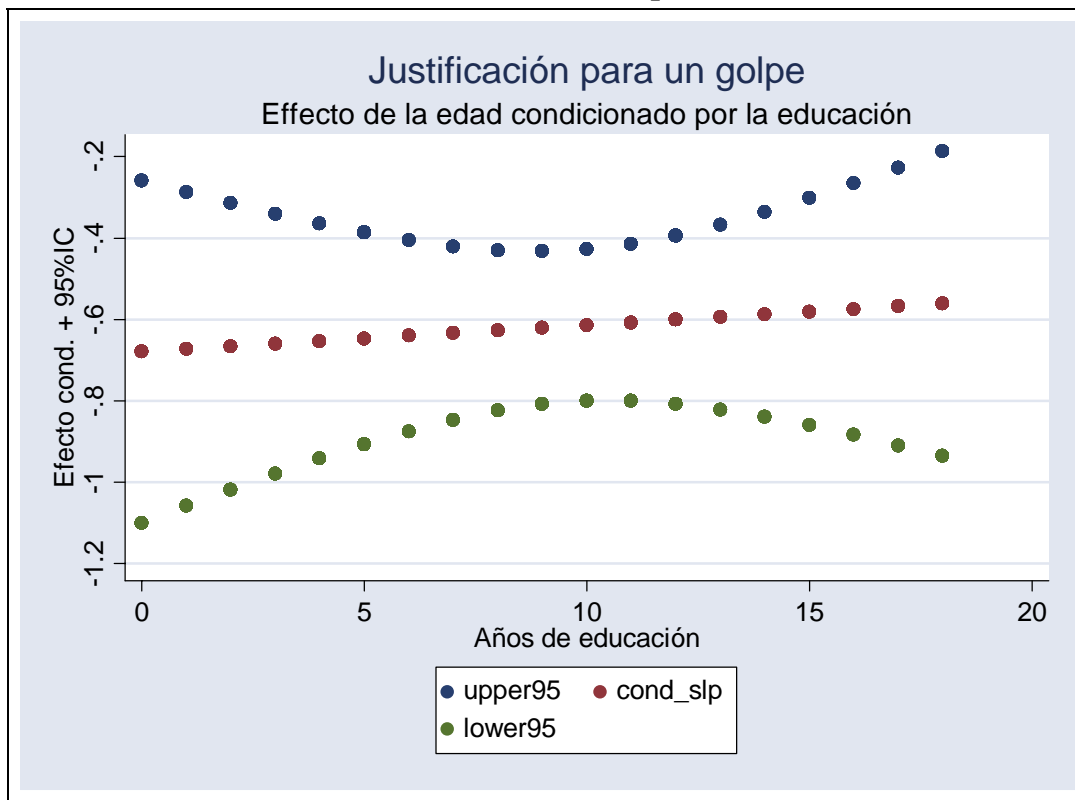
¿Cómo se interpretan estos resultados? Encontramos que la edad del encuestado es un predictor significativo de su disposición a justificar un golpe de estado. Las personas mayores tienden a ser menos tolerantes con un golpe militar que las personas más jóvenes, como se ilustra en la Figura III.58. ¿Qué dice esto del futuro de la democracia en Colombia? ¿Se está gestando una juventud antidemocrática? ¿O más bien la gente se hace más democrática con la edad? Aunque responder con precisión a estas preguntas requiere una investigación más profunda, este resultado no deja de ser preocupante.

Figura III.58 Edad y justificación para un golpe de estado



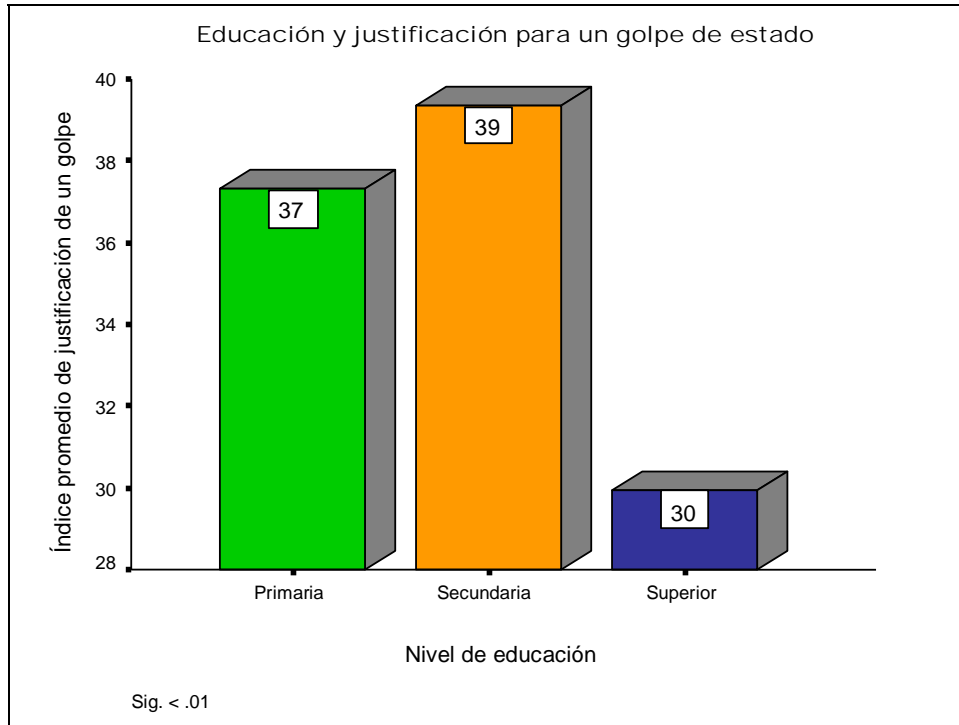
¿El efecto de la edad está condicionado por el nivel educativo? Los coeficientes de regresión en sí no son un método confiable para examinar esta hipótesis. Quizás la mejor manera de tener una idea más clara de este efecto condicional es mediante una gráfica el impacto de la edad (su coeficiente) en diferentes niveles de educación. Esto se ve en la Figura III.59. Encontramos que, de hecho, las personas jóvenes respaldarían más un golpe de estado que las personas mayores, **independientemente** de su nivel educativo (como lo indica la forma casi horizontal de la línea roja en la gráfica).

**Figura III.59 Justificación para un golpe:
Efecto de la edad condicionado por la educación**



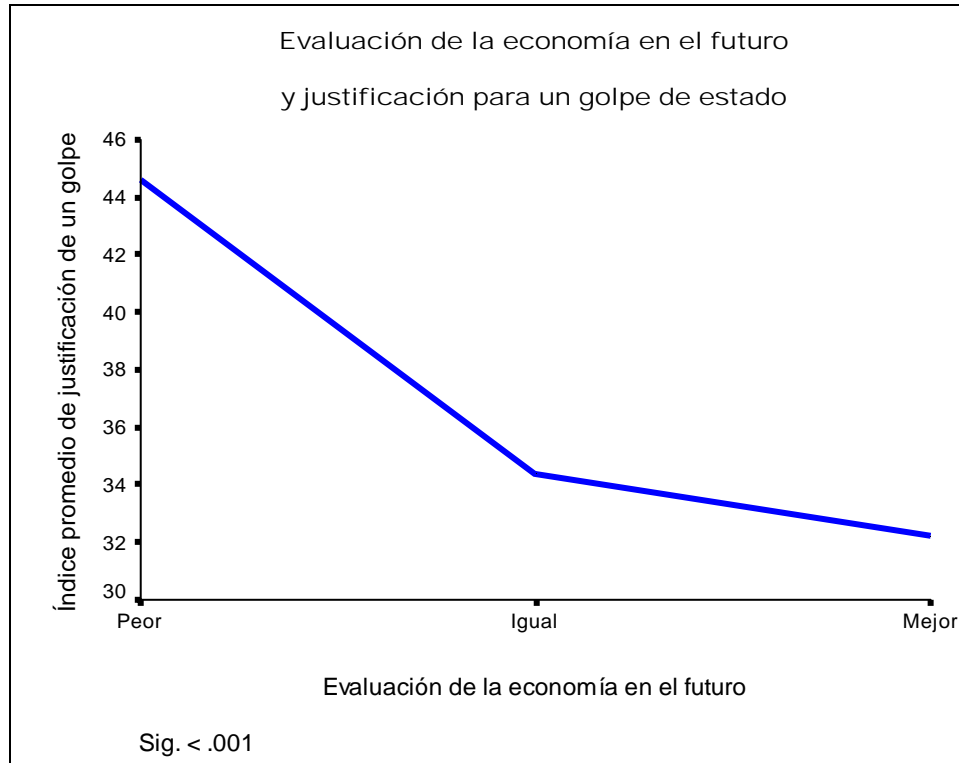
En un análisis bivariado, a su vez, la educación muestra un impacto significativo sobre la propensión a justificar un golpe. Las personas más educadas también son menos proclives a tolerar un golpe, como se ve en la Figura III.60.

Figura III.60 Educación y justificación para un golpe de estado



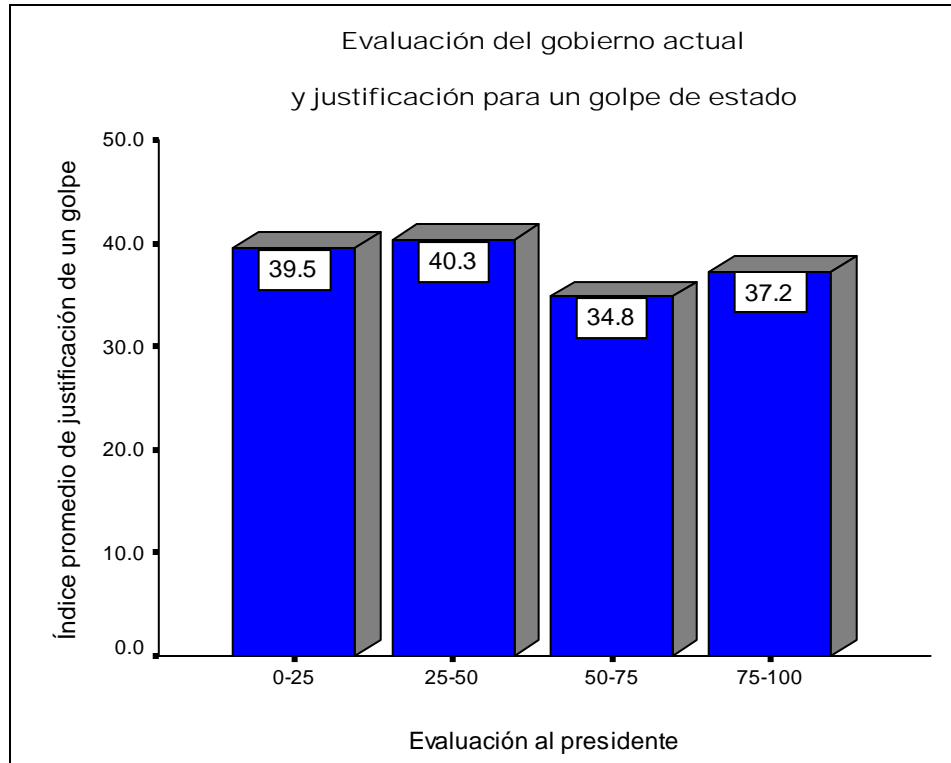
Las personas que se muestran optimistas con respecto al desempeño de la economía en el futuro cercano están menos dispuestas a justificar un golpe que quienes son pesimistas frente a la economía. Esto se ilustra en la Figura III.61.

Figura III.61 Evaluación de la economía en el futuro y justificación para un golpe de estado



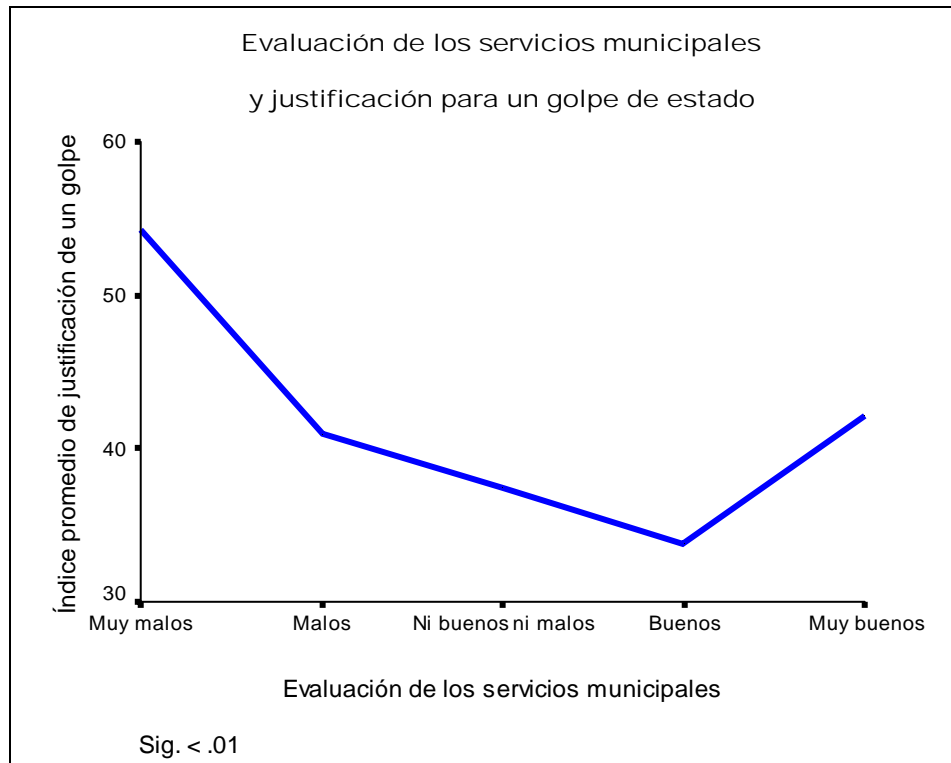
Aunque la relación bivariada entre la evaluación al presidente actual y la justificación de un golpe no parece ser significativa y aparece en la dirección opuesta (ver Figura III.62), los resultados de la regresión muestran que quienes aprueban el desempeño de Uribe también son más proclives a justificar un golpe de estado. Esto es de alguna manera consistente con lo que ya describimos en relación con la imagen de Uribe como un líder fuerte.

Figura III.62 Evaluación del gobierno actual y justificación para un golpe de estado



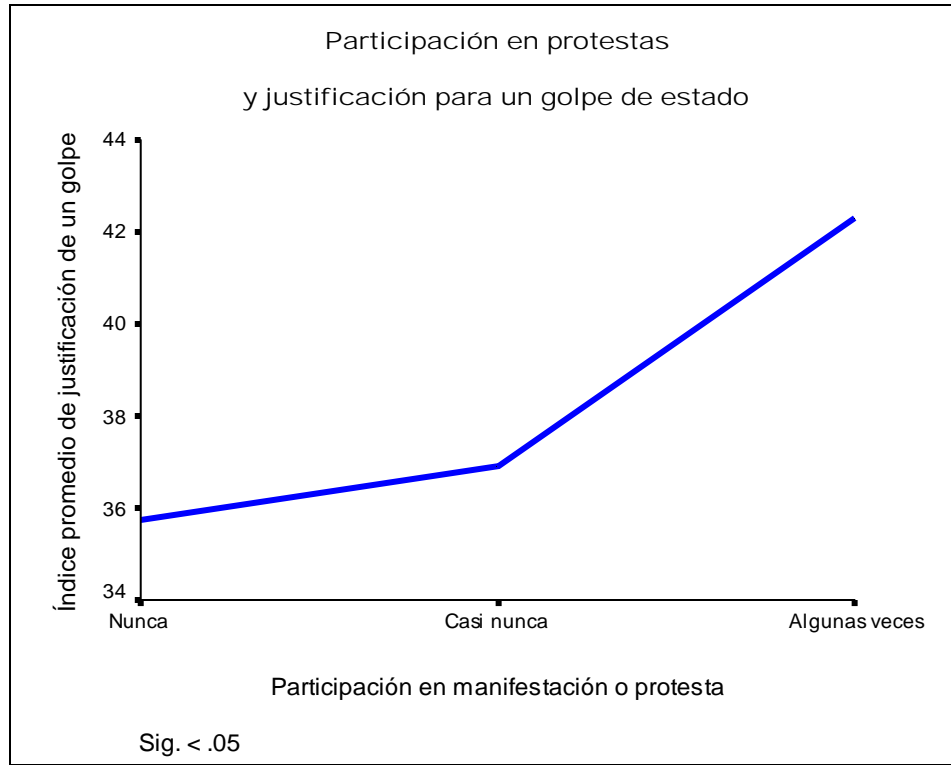
El impacto de una evaluación positiva de los gobiernos municipales, a su vez, va en la dirección contraria. Cuanto más satisfecho está el encuestado con los servicios municipales, tanto menos proclive a aceptar un golpe. Esta relación se ve en la Figura III.63. Este hallazgo subraya la importancia del buen desempeño de los gobiernos locales para blindar a las democracias contra las amenazas autoritarias. Las personas que están satisfechas con su gobierno local están menos dispuestas a respaldar aventuras antidemocráticas.

Figura III.63 Evaluación de los servicios municipales y justificación para un golpe de estado



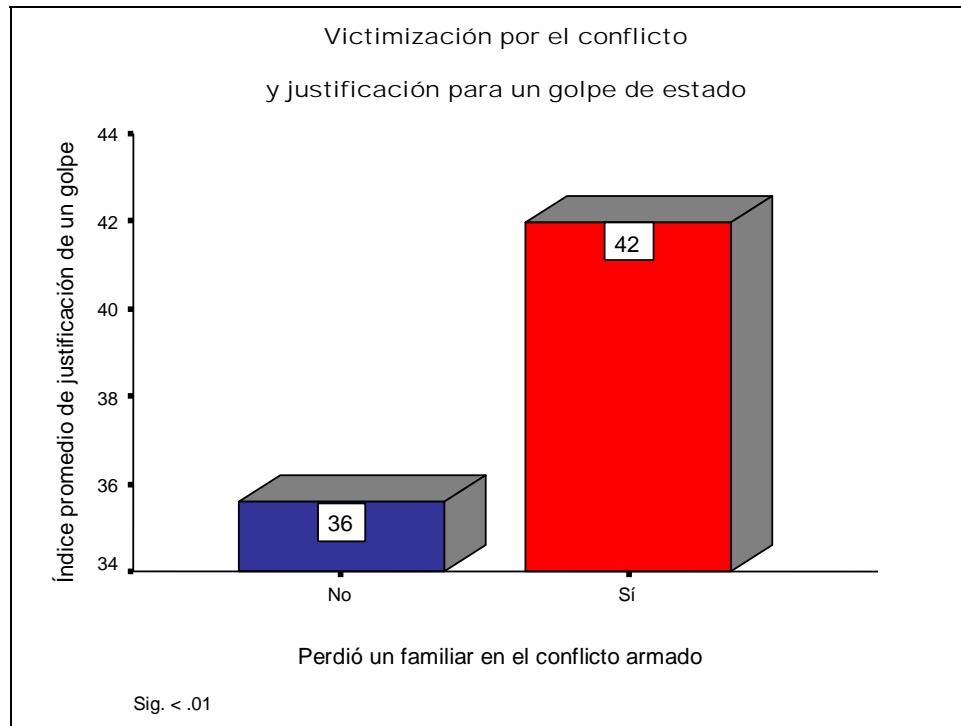
Entre las diferentes formas de participación, sólo aquella que tiene que ver con manifestaciones públicas o protestas constituye un predictor significativo, positivo, del nivel de aceptación a golpes militares, como se ilustra en la Figura III.64.

Figura III.64 Participación en protestas y justificación para un golpe de estado



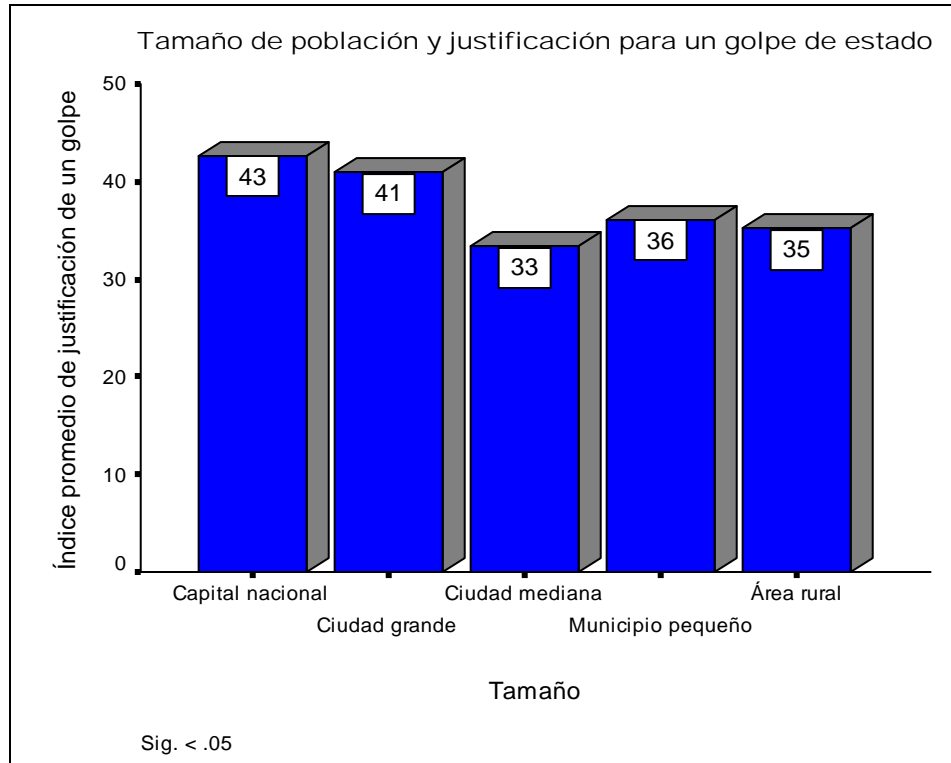
Como era de esperarse, el conflicto armado también afecta las justificaciones de un golpe de estado. Los encuestados que han perdido algún familiar en el conflicto también están más dispuestos a aceptar un gobierno militar, *ceteris paribus*. Esto se ilustra en la Figura III.65.

Figura III.65 Victimización por el conflicto y justificación para un golpe de estado



Finalmente, el coeficiente significativo para la variable de población del municipio implica que, si se mantienen constantes los demás factores, los habitantes de las ciudades más populosas también están más dispuestos a justificar golpes militares. Esto se ilustra en la Figura III.66.

Figura III.66 Tamaño de población y justificación para un golpe de estado



4.0 Corrupción y democracia

La corrupción ha sido uno de los problemas más graves de Colombia en las últimas décadas. Transparencia Internacional ha desarrollado un índice de percepción de la corrupción (CPI, por sus siglas en inglés) que clasifica los países de acuerdo con el nivel percibido de corrupción por parte de funcionarios públicos y políticos. Los datos provienen de sondeos entre empresarios, analistas de riesgo, el público en general, y expertos de cada país. El índice va de 0 (alto nivel de corrupción) a 10 (libre de corrupción). Transparencia Internacional reporta una cierta mejora en los resultados de Colombia. El índice para el país ha estado en 3.4 en 1995, 2.2 en 1998, 3.8 en 2001 y 3.7 en 2003, como se ve en la Tabla IV.1. De hecho, entre 2000 y 2003, Colombia ha mostrado una mejoría del 16%, una de las mayores entre los países de la muestra. Mientras que en 1998 el país figuraba en el puesto 79 entre 85 países (es decir, sólo seis países eran percibidos como más corruptos que Colombia), en 2003 apareció en el lugar 59 entre 133 países.

**Tabla IV.1 Índice de percepción de corrupción para Colombia (1995-2003)
de transparencia internacional**

Año	CPI Colombia
1995	3.4
1996	2.7
1997	2.2
1998	2.2
1999	2.9
2000	3.2
2001	3.8
2002	3.6
2003	3.7

Fuente: <http://www.transparency.org/cpi/>

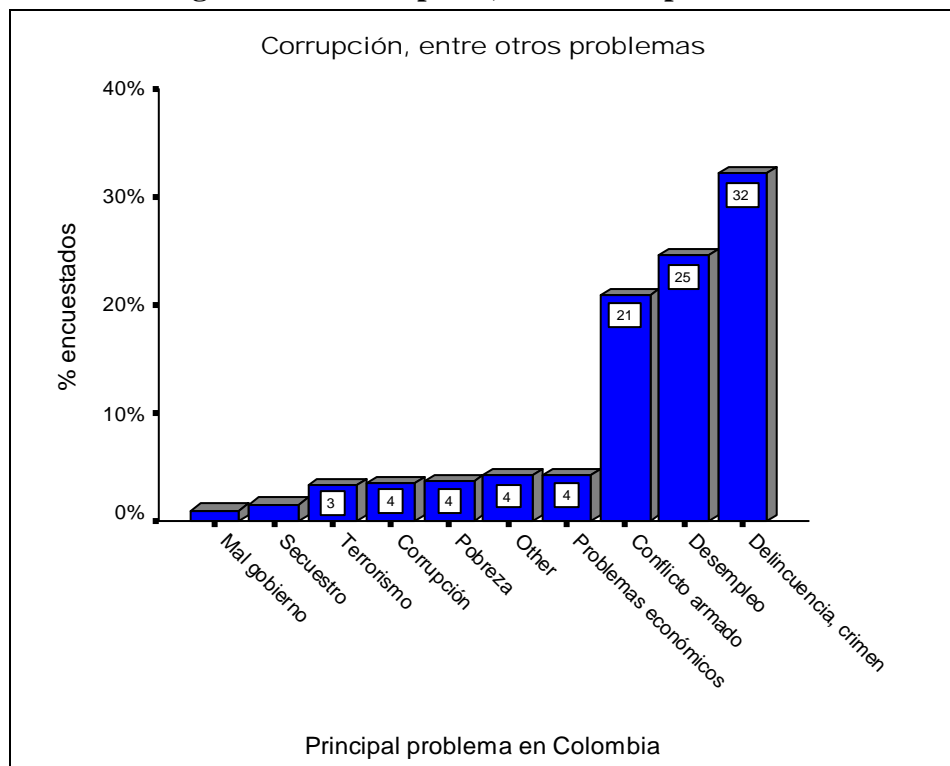
No es el propósito de este informe examinar cuáles son las diferentes fuentes de corrupción. De todos modos, vale la pena anotar que, además de los niveles de corrupción entre los funcionarios públicos y los políticos que pueden ser comunes a todos los países en el mismo nivel de desarrollo, Colombia enfrenta una importante fuente de corrupción que es única para el país: la industria del narcotráfico. No sólo se produjo un gran escándalo cuando se descubrió que el cartel de Cali financió en parte la campaña que eligió al presidente Samper en 1994, sino que el dinero del tráfico ilegal de estupefacientes ha permeado las instituciones estatales a varios niveles, incluyendo la policía, el ejército, el Congreso, los gobiernos locales, etc.

Las encuestas de opinión no son el mejor instrumento para descubrir los niveles reales de corrupción en un país, en relación con la que se produce a alto nivel, como en los notorios casos descritos arriba. Este tipo de actividad criminal se produce en lugares específicos e involucra a pocas personas. La corrupción, sin embargo, también ocurre con regularidad en niveles inferiores, afectando al ciudadano común, y se puede decir que es la corrupción que experimentan en su vida diaria la que más irrita a las personas. Este estudio busca descubrir la forma en que la corrupción afecta la vida cotidiana de los ciudadanos. En este capítulo queremos examinar los eventos de corrupción percibidos y vivenciados por los encuestados, y señalar su impacto sobre la democracia.

4.1 Percepción de la magnitud de la corrupción

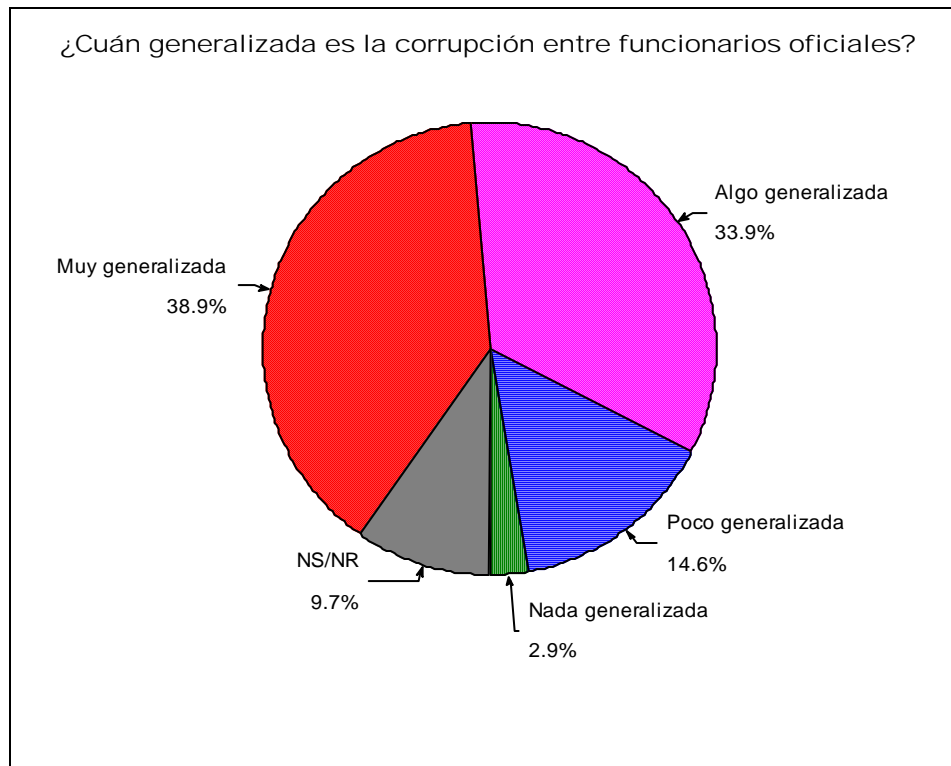
La corrupción no es percibida por los colombianos como uno de los problemas más graves que enfrenta el país. Únicamente el 3.6% de los encuestados mencionaron la corrupción cuando se les hizo esta pregunta. Comparada con otros problemas tales como el crimen, el desempleo y el conflicto, la corrupción no es el asunto más sobresaliente, como se ve en la Figura IV.1.

Figura IV.1 Corrupción, entre otros problemas



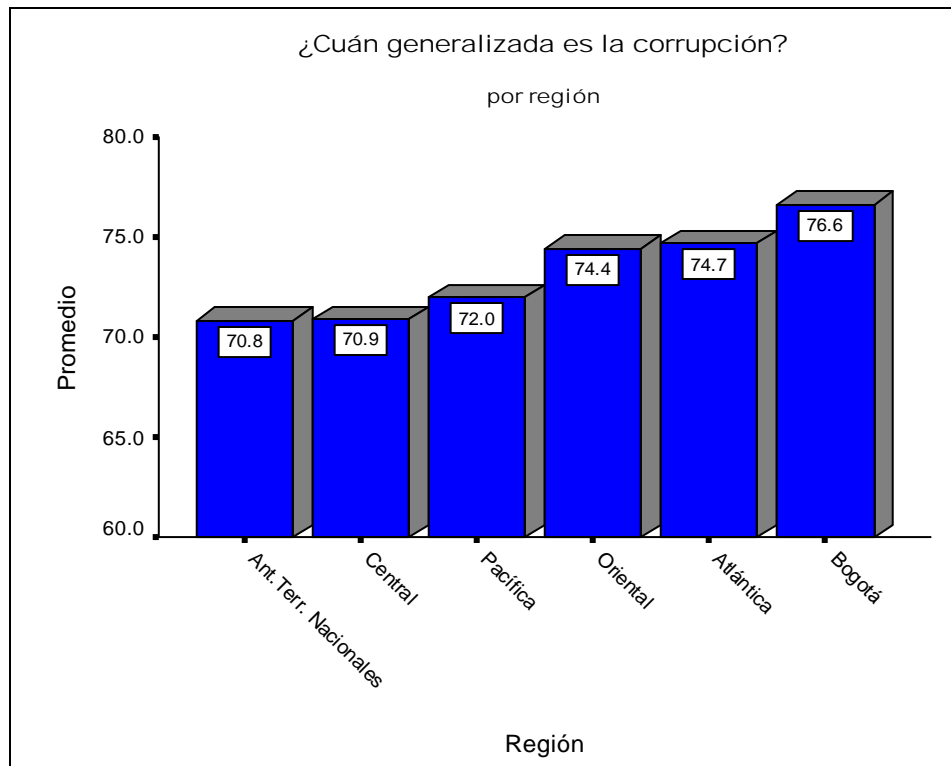
Esto, sin embargo, no significa que los ciudadanos no consideren que la corrupción es un problema real en Colombia, o que sus consecuencias no sean graves. Como vimos en la Sección 3, es la principal razón que justificaría un golpe militar en Colombia (ver Figura III.55). Para examinar la percepción de corrupción, les preguntamos a nuestros encuestados (EXC7) “Teniendo en cuenta su experiencia, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está muy generalizada, algo generalizada, poco generalizada, nada generalizada?”. Los resultados se resumen en la Figura IV.2.

Figura IV.2 ¿Cuán generalizada es la corrupción entre funcionarios oficiales?



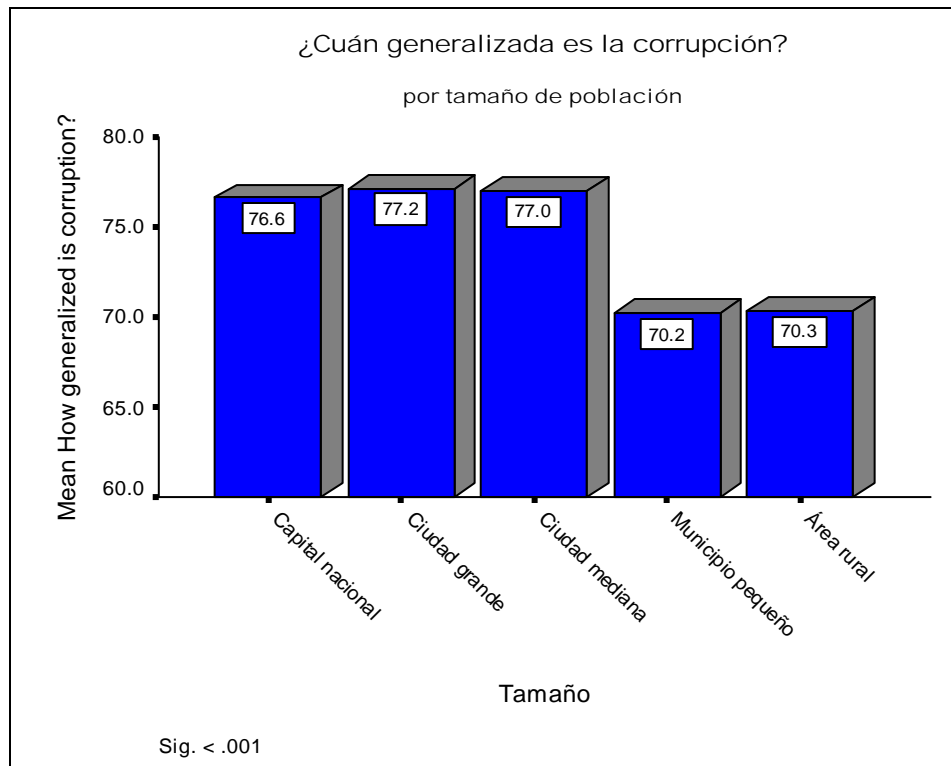
Estos niveles de corrupción percibida varían un poco de región a región, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas. Las respuestas promedio por región para la pregunta EXC7, luego de ser recodificadas a una escala de 0 a 100, aparecen en la Figura IV.3

Figura IV.3 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Por región



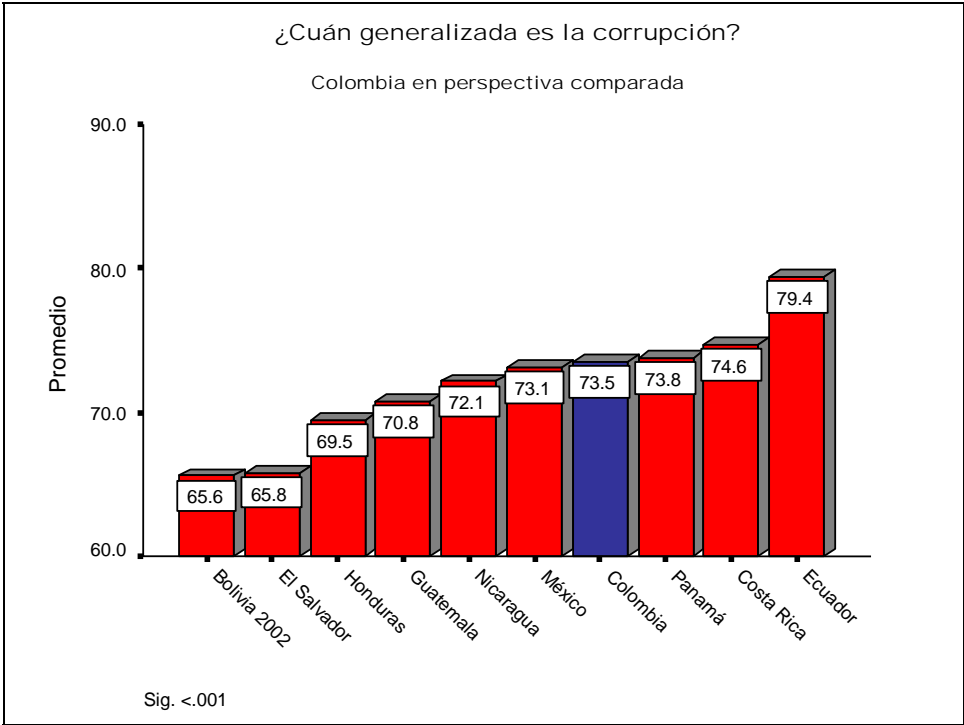
Las diferencias, sin embargo, sí son significativas según el tamaño de la ciudad en la que viven los encuestados. El promedio de percepción de corrupción por tamaño de la ciudad aparece en la Figura IV.4.

Figura IV.4 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Por tamaño de población



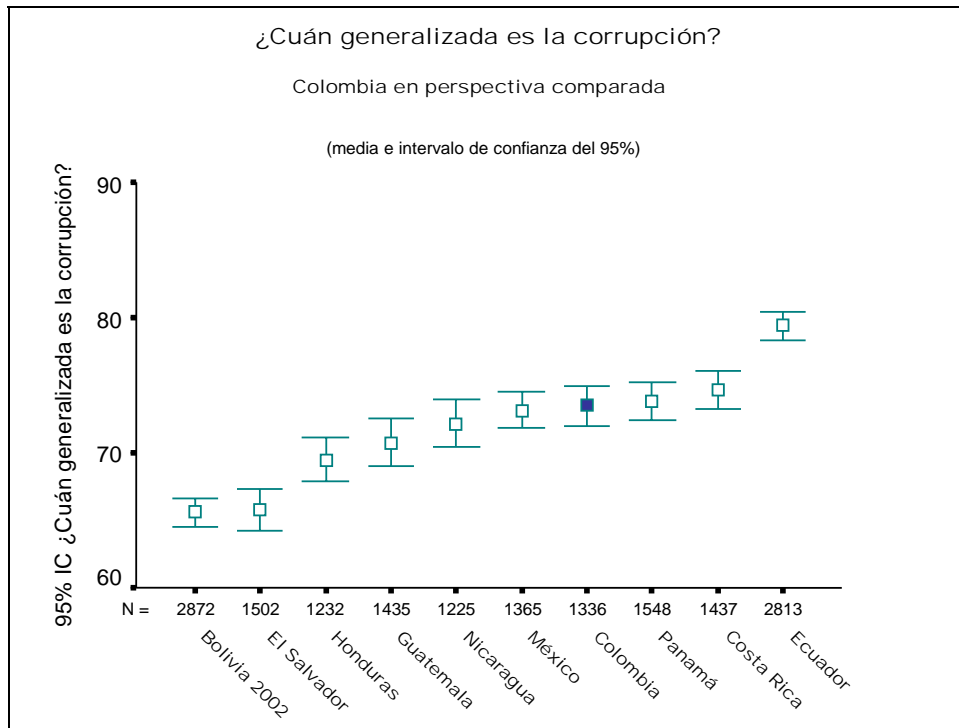
En términos comparativos, Colombia es uno de los cuatro primeros países en este índice de percepción de corrupción, como se ve en la Figura IV.5.

Figura IV.5 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Colombia en perspectiva comparada



Usando el criterio habitual de un intervalo de confianza del 95%, sólo podemos decir que esta percepción de corrupción en Colombia es significativamente más alta que la de Honduras, El Salvador y Bolivia, como se ve en la Figura IV.6.

Figura IV.6 ¿Cuán generalizada es la corrupción? Colombia en perspectiva comparada (media e intervalo de confianza del 95%)



4.1.1 Determinantes de la percepción de corrupción

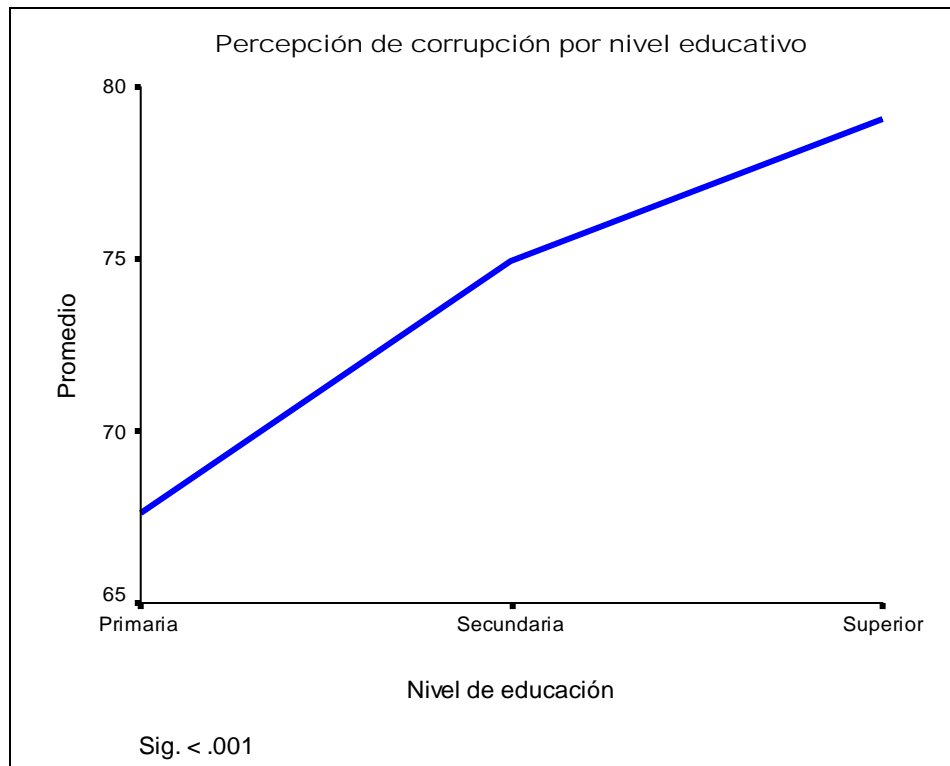
¿Cuáles son los factores que predicen en qué medida una persona percibe la corrupción de los funcionarios públicos? Desarrollamos un modelo de regresión usando como variable dependiente una versión recodificada de EXC7 en una escala de 0 a 100. Los predictores son los habituales factores demográficos y socioeconómicos a nivel individual y municipal⁴⁸.

También estamos interesados en determinar el impacto de los medios en la percepción ciudadana de corrupción. Esperamos, en general, que una mayor exposición a las noticias a través de los medios agudice la percepción de corrupción entre los encuestados. Sin embargo, este impacto puede estar condicionado por su nivel de confianza en los medios. Para modelar esta hipótesis, incluimos una batería de preguntas que miden las exposiciones de los encuestados a las noticias en: radio (A1), televisión (A2) y periódicos (A3). También incluimos una medida de confianza en los medios (B37). Finalmente, incluimos términos de interacción para la exposición en cada uno de estos medios condicionado a la confianza general en ellos. Los resultados del modelo aparecen en la Tabla IV.2 (Anexo D).

Entre los factores demográficos individuales, sólo la educación y la edad tienen un impacto significativo sobre la percepción de corrupción. Primero, a mayor nivel educativo del encuestado, mayor percepción de corrupción entre funcionarios públicos. Esta relación aparece en la Figura IV.7.

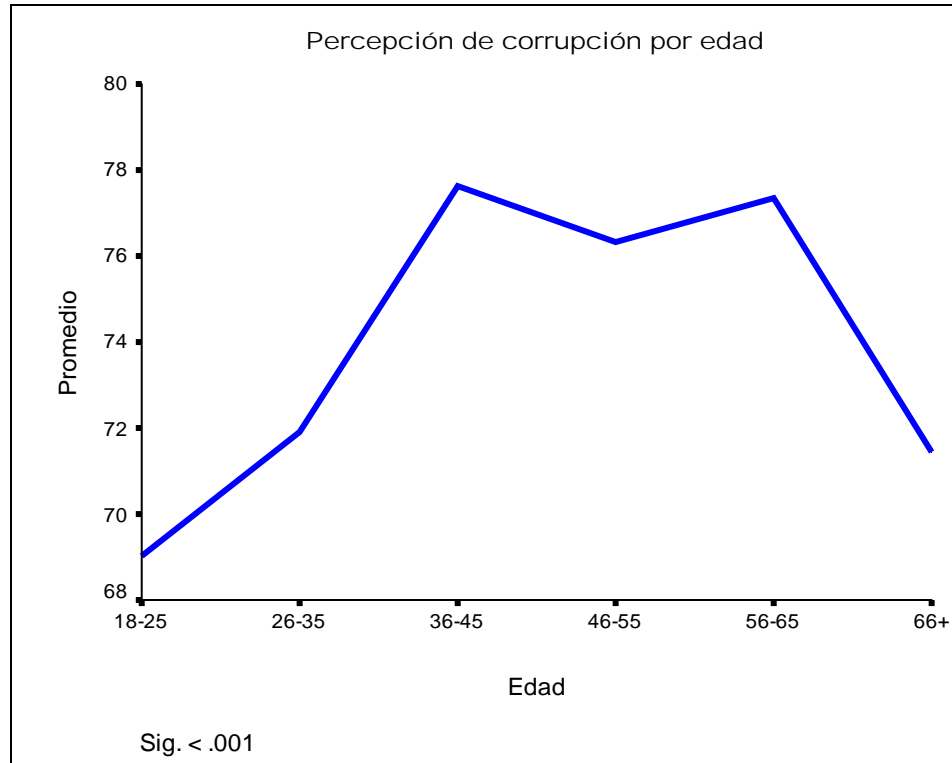
⁴⁸ Por lo tanto usamos regresión lineal con errores estándar robustos y agrupación por municipio.

Figura IV.7 Percepción de corrupción por nivel educativo



Los resultados de la regresión también muestran que cuanto mayor sea el encuestado, tanto mayor es la corrupción que éste percibe entre los funcionarios públicos. La relación bivariada entre edad y percepción de corrupción se muestra en la Figura IV.8.

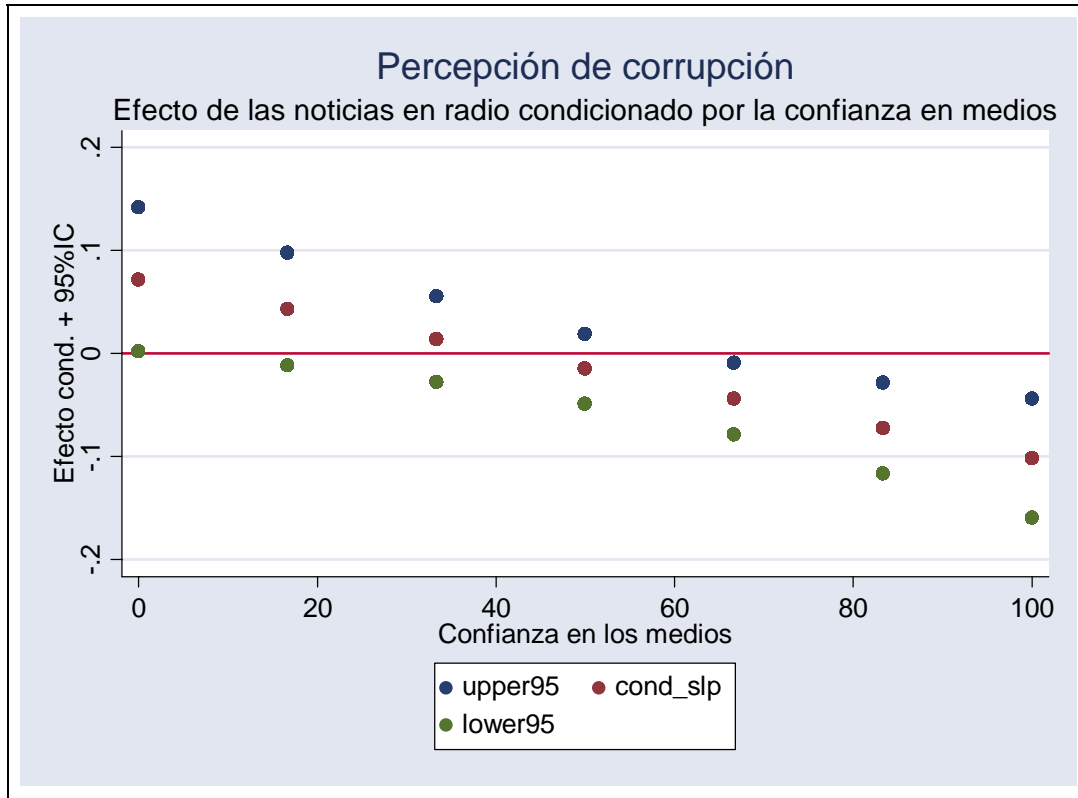
Figura IV.8 Percepción de corrupción por edad



¿Cuán influyentes son los medios sobre la percepción ciudadana de corrupción, y cómo condiciona esta influencia la confianza en los medios? La interpretación de los términos de interacción que incluimos en el modelo debe hacerse con cuidado. Quizás la forma más clara de mostrar estos resultados es mediante gráficos que muestren el impacto de la exposición a noticias en los medios en diferentes niveles de confianza en los medios, junto con un intervalo de confianza del 95%. Cuando los límites superior e inferior del intervalo de confianza están ambos por encima o por debajo de cero, el impacto es estadísticamente significativo en un sentido positivo o negativo, respectivamente.

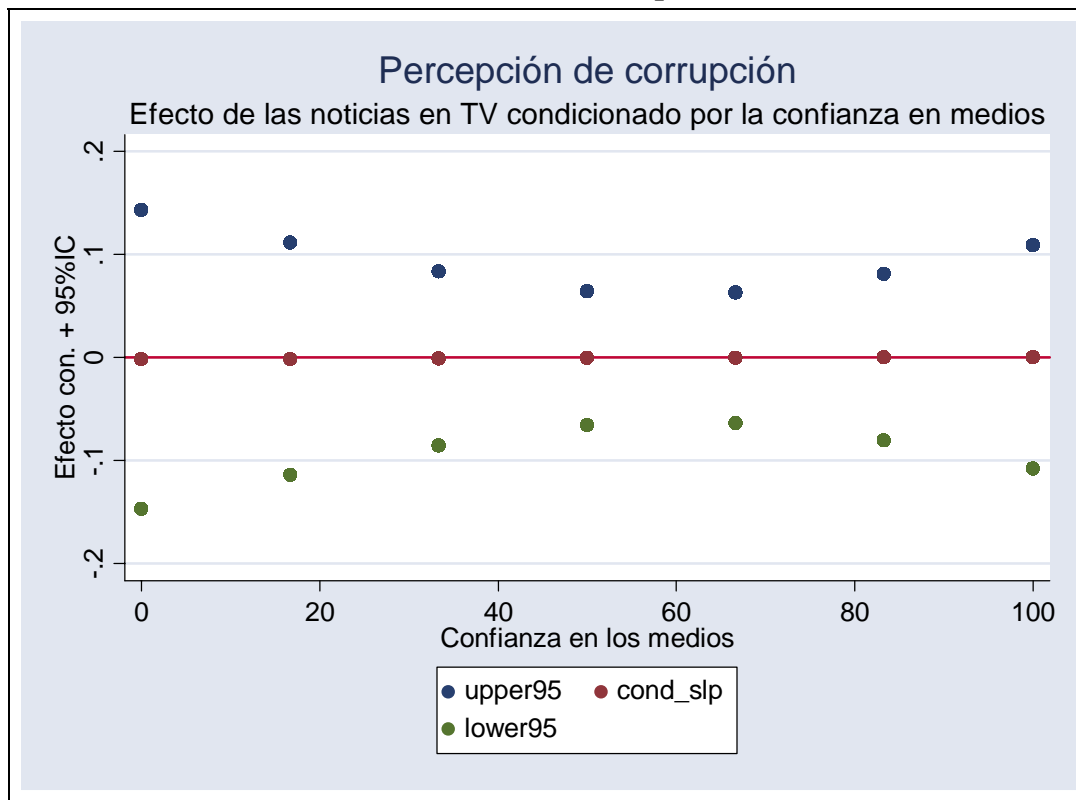
La Figura IV.9 muestra el impacto de la exposición a noticias en la radio sobre la percepción de corrupción, condicionado por la confianza en los medios. De acuerdo con esta gráfica, las noticias en la radio sólo tienen un efecto positivo sobre la percepción de corrupción a niveles muy bajos de confianza en los medios. En niveles intermedios de confianza en los medios, escuchar noticias en la radio no hace ninguna diferencia sobre la percepción de corrupción. Sorprendentemente, a niveles altos de confianza en los medios, estar expuesto a noticias en la radio disminuye la percepción de corrupción. En otras palabras, una persona que no confía en los medios considera que el nivel de corrupción de los funcionarios públicos es mayor cuanto más esté expuesto a noticias en la radio.

**Figura IV.9 Percepción de corrupción:
Efecto de las noticias en radio condicionado por la confianza en medios**



Estar expuesto a noticias por televisión, por el contrario, no tiene un impacto significativo sobre la percepción de corrupción, independientemente de la confianza en los medios, como se ve en la Figura IV.10.

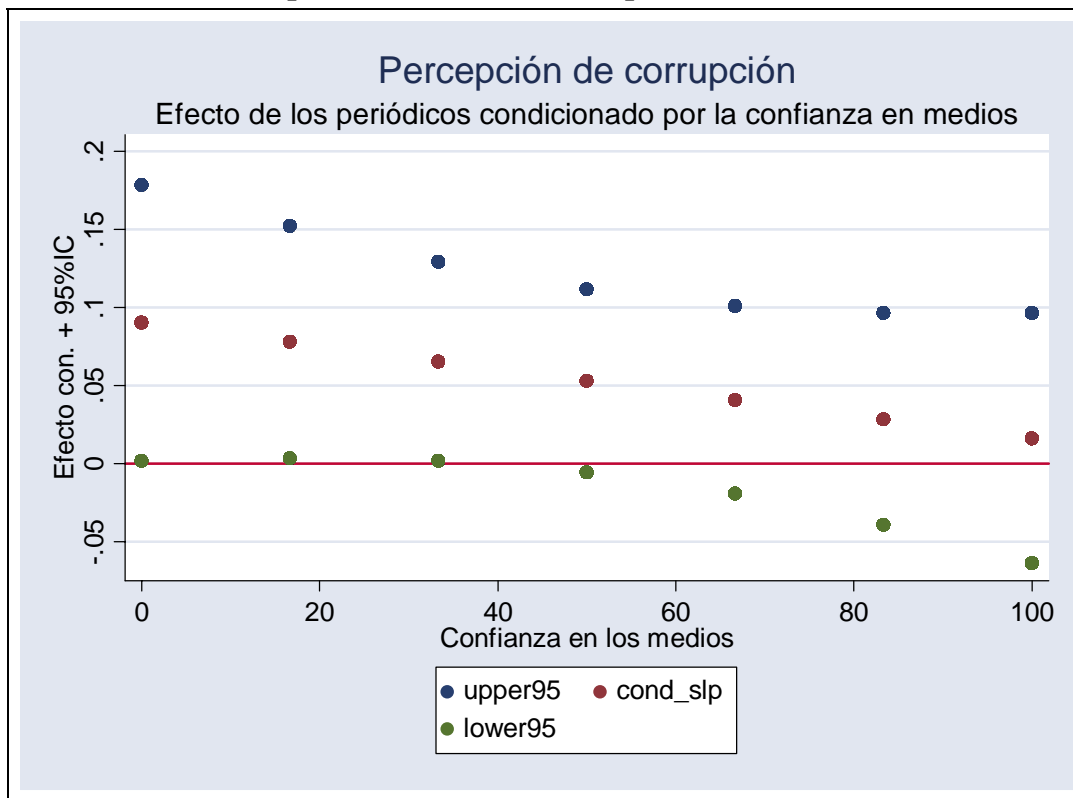
**Figura IV.10 Percepción de corrupción:
Efecto de las noticias en TV condicionado por la confianza en medios**



Los resultados descritos plantean algunas preguntas con respecto al papel de los medios en la percepción ciudadana de corrupción. La relación exacta entre noticias en los medios y percepción de corrupción aun parece más bien oscura y los hallazgos presentados aquí sólo sirven para despertar la necesidad de investigar más este asunto.

Finalmente, los encuestados que leen periódicos con más frecuencia son más propensos a sentir mayores niveles de corrupción entre los funcionarios públicos únicamente cuando tienen un nivel bajo de confianza en los medios. Paradójicamente, mayores niveles de confianza en los medios hacen que el impacto de los diarios sobre la percepción de corrupción sea insignificante, como se ve en la Figura IV.11.

**Figura IV.11 Percepción de corrupción:
Efecto de los periódicos condicionado por la confianza en medios**



4.2 Magnitud de actos individuales de corrupción

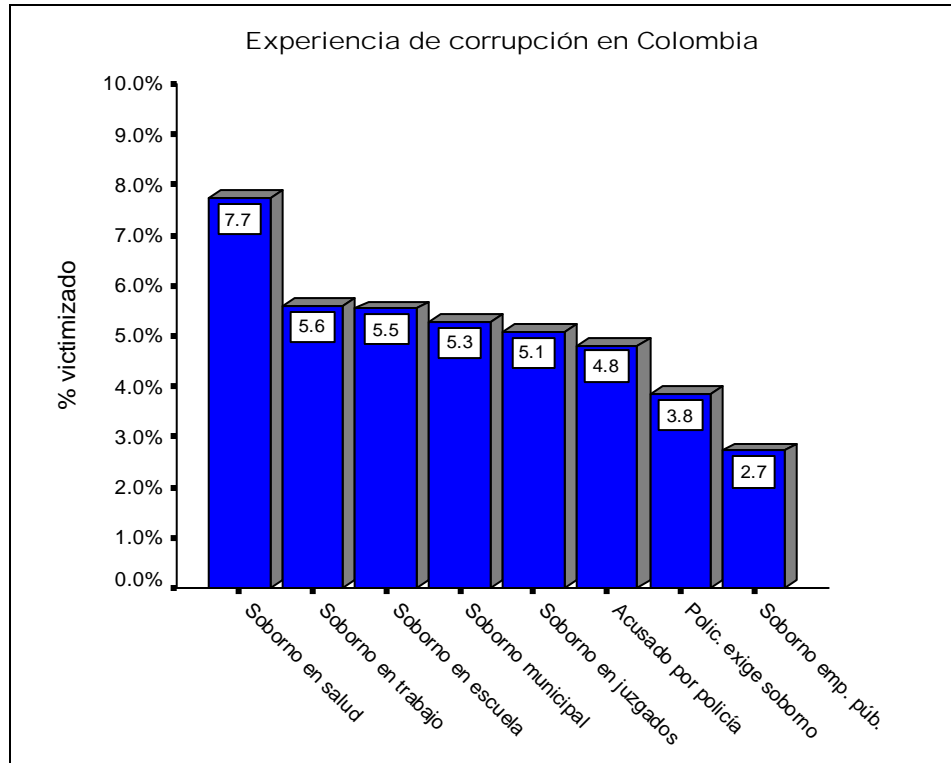
En la sección anterior analizamos la percepción de corrupción. En ésta nos concentramos en experiencias reales de corrupción. Para examinar dichas experiencias, formulamos una serie de preguntas con el objeto de determinar si los ciudadanos han sido víctimas de corrupción en diferentes formas. Las preguntas son las siguientes:

<i>Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...</i>	No	Sí	NS	INAP
EXC1. ¿Ha sido acusado durante el último año por un agente de policía por una infracción que no cometió?	(0)	(1)	(8)	
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en el último año?	(0)	(1)	(8)	
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año?	(0)	(1)	(8)	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía en el último año? [Si dice no marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] Para tramitar algo en la alcaldía (como un permiso, por ejemplo) durante el último año. ¿Ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	(0)	(1)	(8)	(9)
EXC13. ¿UD. trabaja? [Si dice no marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] En su trabajo, ¿le han solicitado algún pago no correcto en el último año?	(0)	(1)	(8)	(9)
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en el último año?	(0)	(1)	(8)	(9)
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año. ¿Ha tenido que pagar alguna mordida?	(0)	(1)	(8)	(9)
EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año? [Si dice “no” marcar 9 si dice “sí” preguntar lo siguiente] En la escuela o colegio durante el último año. ¿Tuvo que pagar alguna mordida?	(0)	(1)	(8)	(9)

Los ítems EXC11 a EXC16 son distintos de los tres primeros ítems de la serie, en el sentido de que filtran las respuestas relacionadas con experiencias de corrupción, limitándose a aquellas personas que se han visto expuestas al escenario descrito en la pregunta durante el último año (por ejemplo, sólo a quienes tuvieron hijos en la escuela durante el año anterior se les hizo la pregunta sobre sobornos en la escuela). Esto significa que el porcentaje de quienes dicen haber recibido exigencias de sobornos se calculan con base en quienes realmente han tenido que realizar trámites ante las diferentes instituciones mencionadas en las preguntas.

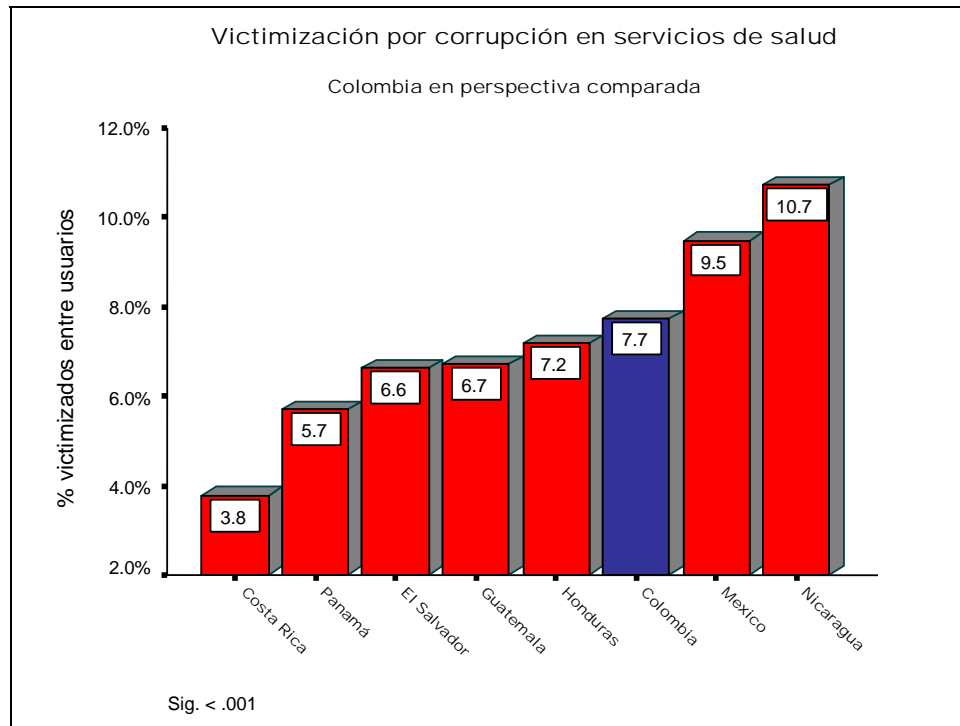
Los resultados de esta batería de ítems se muestran en la Figura IV.12. Los tres tipos de victimización por corrupción más comunes son aquellos que tienen que ver con los servicios de salud, el lugar de trabajo y la escuela. Por otra parte, los menos frecuentes son aquellos encuestados a quienes, al hacer un trámite ante empleados públicos, se les ha pedido una “mordida”.

Figura IV.12 Experiencias de corrupción en Colombia



¿Estas cifras son altas o bajas? Una comparación con otros países pueden responder esta pregunta. La Figura IV.13 muestra los porcentajes de los usuarios de servicios de salud a quienes se les ha exigido un pago ilegal. Éste es el ítem con el porcentaje más alto en la muestra de Colombia. En términos comparativos, Colombia está entre los tres países donde esto sucede más a menudo (esta pregunta no fue formulada en los estudios de Ecuador y Bolivia).

Figura IV.13 Victimización por corrupción en servicios de salud:
Colombia en perspectiva comparada



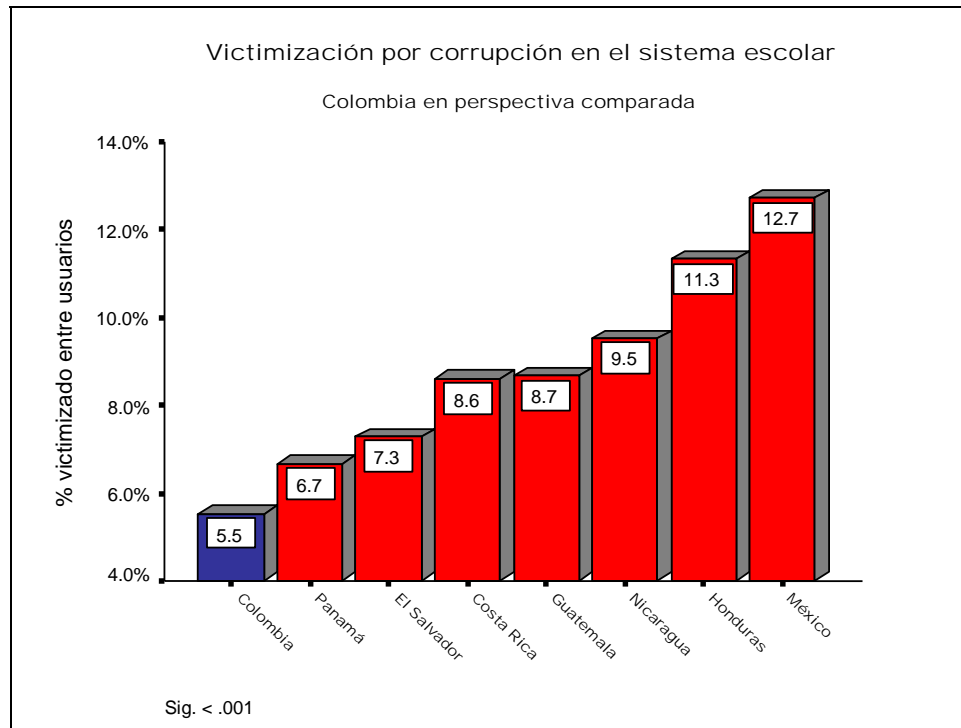
El segundo tipo de victimización por corrupción más frecuente es la exigencia de pagos ilegales en el trabajo. Colombia tiene menos de la mitad de la tasa de incidencia de este tipo de práctica que los países que ocupan los primeros lugares en nuestra muestra de países, como se ve en la Figura IV.14.

**Figura IV.14 Victimización por corrupción en el trabajo:
Colombia en perspectiva comparada**



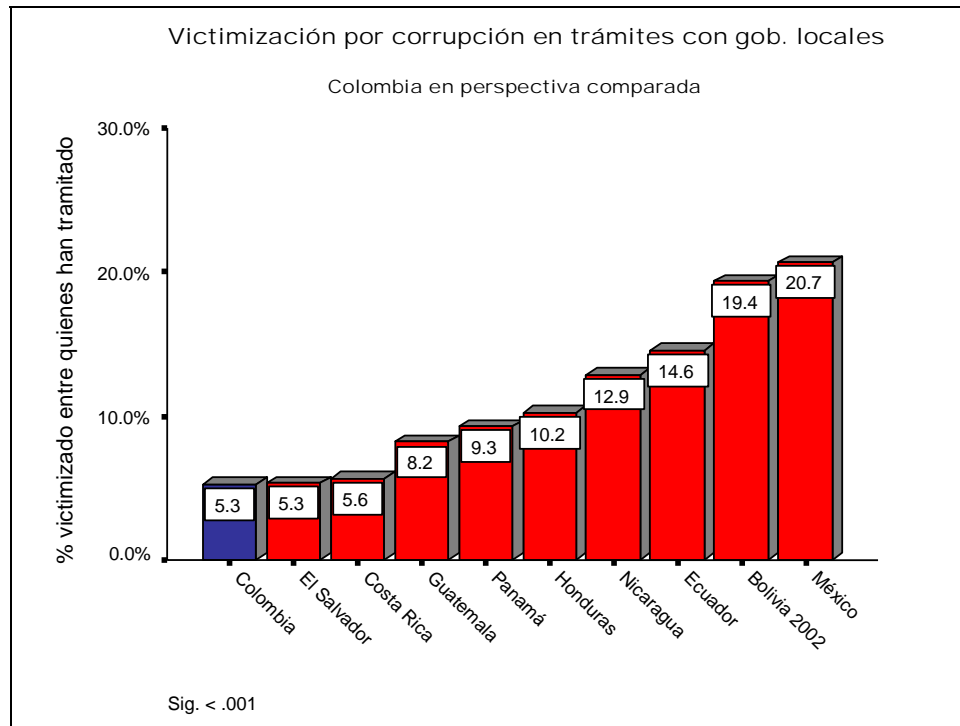
La corrupción en las escuelas, una práctica harto desafortunada, ocupa el tercer lugar de frecuencia entre los tipos de victimización por corrupción en Colombia. Comparativamente, sin embargo, esta forma de corrupción es mucho más común en todos los demás países. Esta comparación se ve en la Figura IV.15 (una vez más, se excluyen Ecuador y Bolivia ya esta pregunta no se hizo en esos estudios).

Figura IV.15 Victimización por corrupción en el sistema escolar:
Colombia en perspectiva comparada



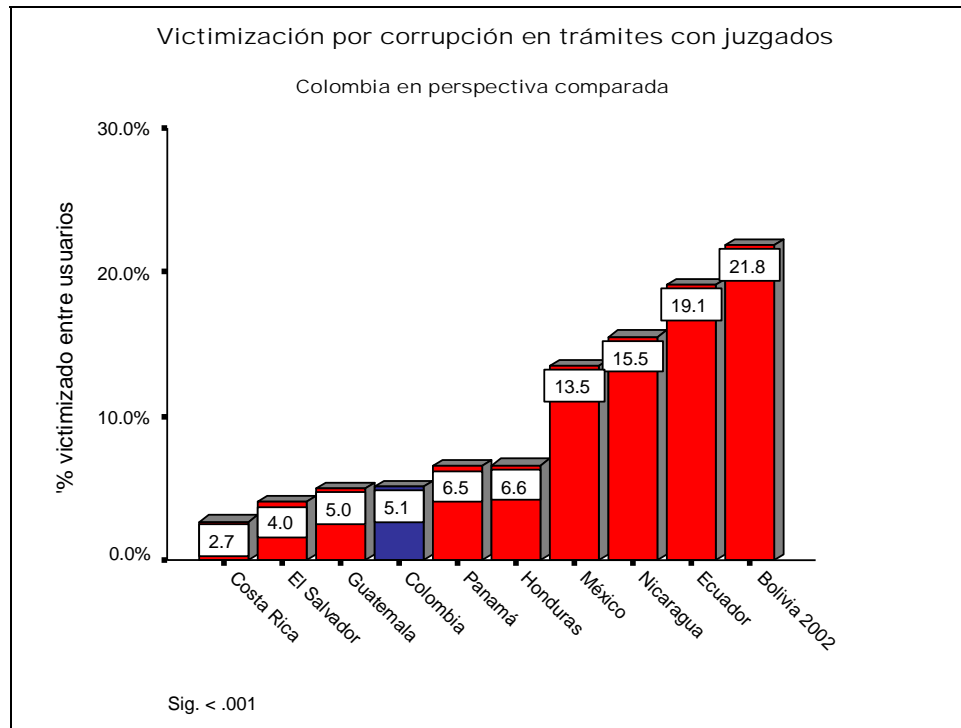
Algunos ciudadanos deben hacer trámites ante la alcaldía y, en algunos casos, se les exige sobornos. En Colombia, esto ocurrió en alrededor del 5% de aquellos encuestados que han hecho transacciones con el gobierno municipal. En perspectiva comparada, como se ve en la Figura IV.16, la frecuencia de este tipo de corrupción es la menor entre los países de la muestra.

**Figura IV.16 Victimización por corrupción en trámites con gob. locales:
Colombia en perspectiva comparada**



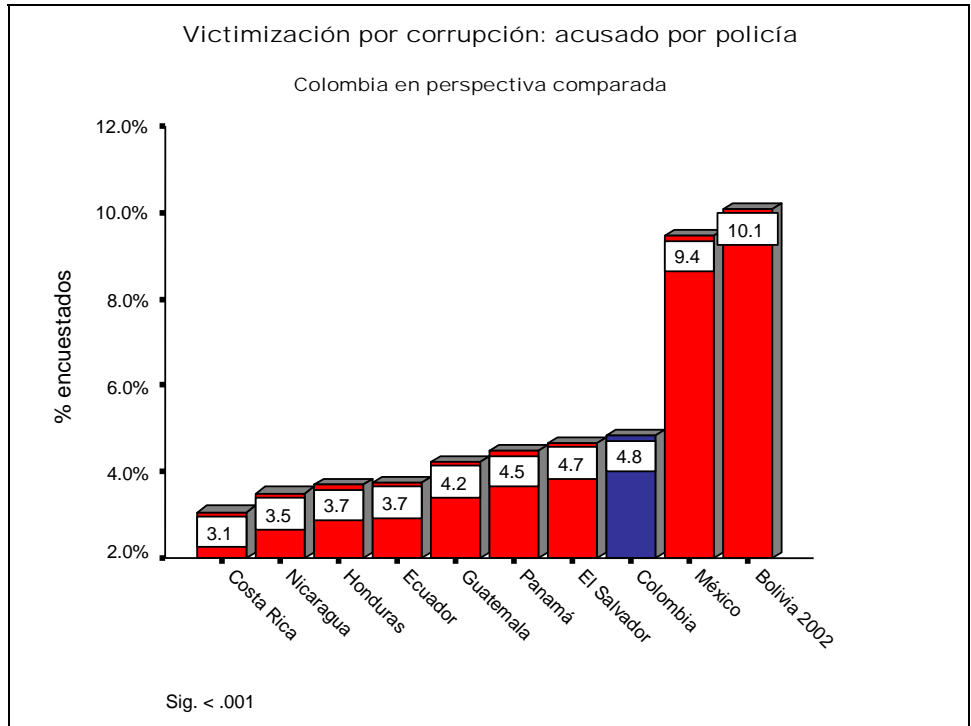
Otras de las instancias centrales en las que los ciudadanos interactúan con instituciones estatales es ante los juzgados. En este caso, el tratamiento recibido al tratar con instituciones a cargo de la protección de los derechos, tales como los tribunales y juzgados, puede determinar el nivel de confianza ciudadana en dichas instituciones. Entre los encuestados que han hecho algún trámite ante un juzgado, se les pidió un soborno a cerca del 5%. En términos comparativos, Colombia se ubica en el medio del grupo de países, aunque a un nivel mucho menor que el de Bolivia, Ecuador, Nicaragua y México, donde este tipo de victimización por corrupción es más común, como se ve en la Figura IV.17.

**Figura IV.17 Victimización por corrupción en trámites con juzgados:
Colombia en perspectiva comparada**



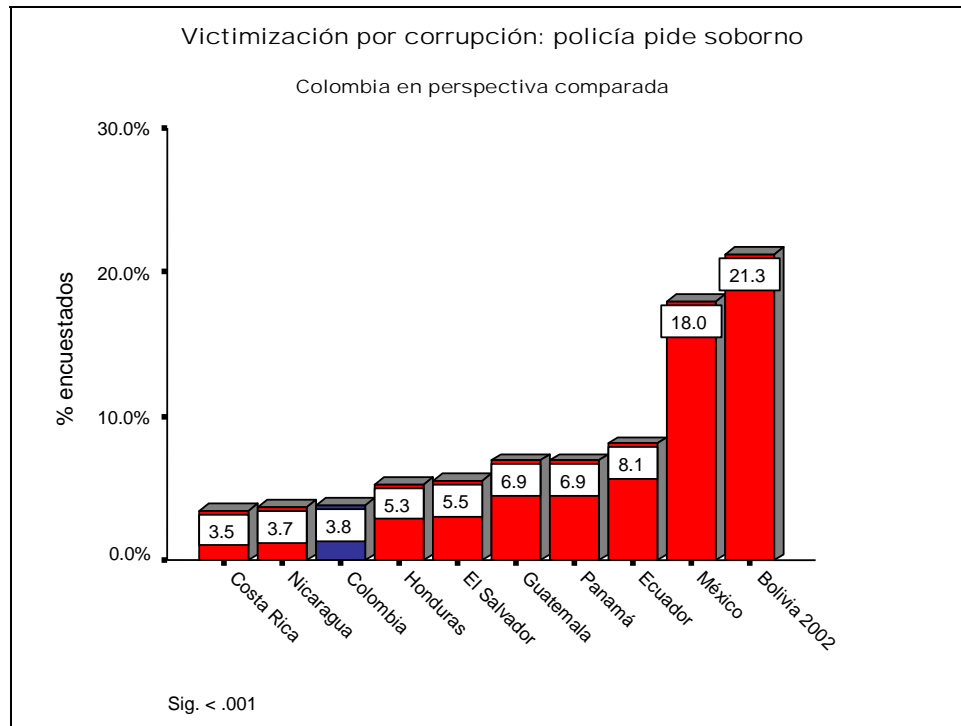
La Figura IV.18 muestra el porcentaje de los encuestados que dicen haber sido acusados por la policía de un delito que no cometieron, en nuestros diez países. Colombia se ubica tercera, aunque con la mitad de la incidencia de Bolivia y México.

**Figura IV.18 Victimización por corrupción: Acusado por policía:
Colombia en perspectiva comparada**



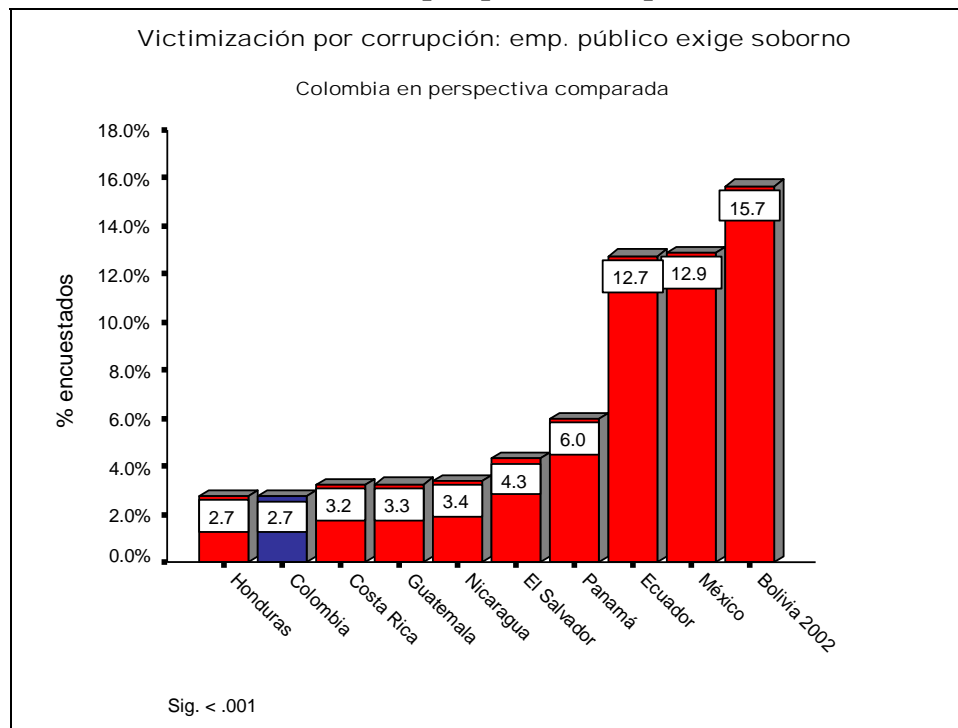
Los agentes de policía también pueden pedir “mordidas”. La incidencia de este tipo de victimización por corrupción en perspectiva comparada aparece en la Figura IV.19. En comparación con la de otros países, especialmente México y Bolivia, esta frecuencia es más bien baja en Colombia.

**Figura IV.19 Victimización por corrupción: Policía exige soborno:
Colombia en perspectiva comparada**



Finalmente, la exigencia de sobornos por parte de empleados públicos es la menos común de las formas de victimización por corrupción en Colombia. En términos comparativos, Colombia ocupa el lugar más bajo (junto con Honduras) entre los países del estudio, como se ve en la Figura IV.20.

Figura IV.20 Victimización por corrupción: Emp. público exige soborno: Colombia en perspectiva comparada



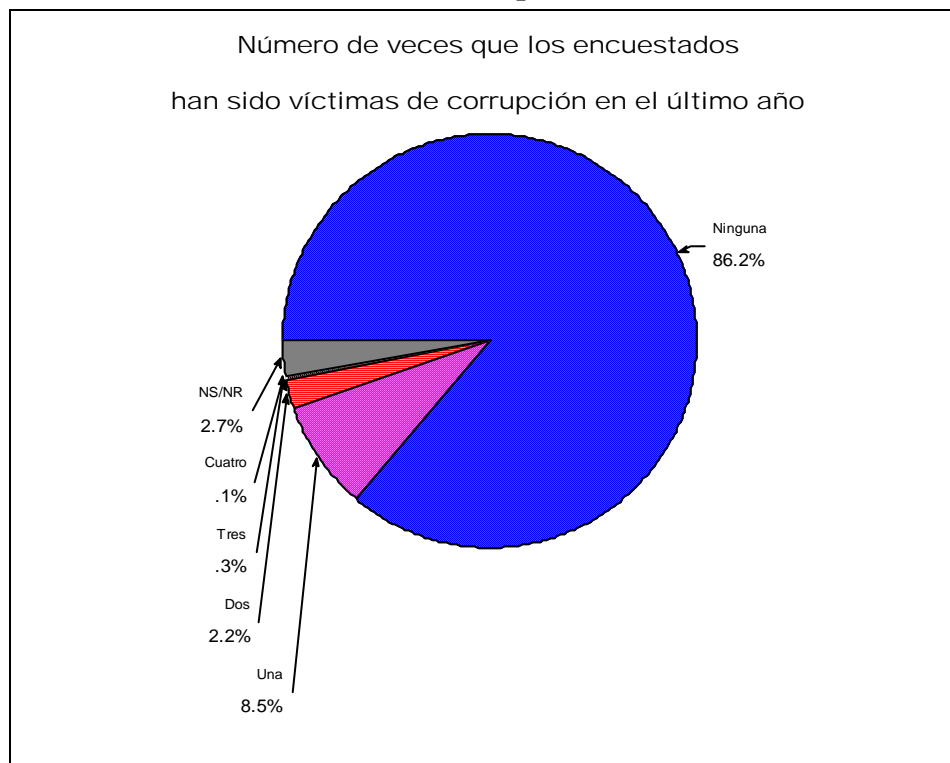
En general, Colombia tiene las tasas de victimización por corrupción más bajas entre los diez países. Esto contrasta con el lugar relativamente alto de Colombia en la percepción de corrupción. Aunque carecemos de los datos para dar una explicación a esta brecha, es posible que los ciudadanos sean conscientes (a través de los medios, por ejemplo) de episodios de corrupción en altas esferas de la administración pública, incluyendo las legislaturas y los organismos del gobierno, aunque estos actos de corrupción percibidos no afecten su vida diaria. En otras palabras, parece ser que los ciudadanos perciben un tipo de corrupción del cual no son víctimas directas. En cualquier caso, es importante anotar que cuando se controla por los niveles de victimización por corrupción (es decir, si se mantiene constante este índice en el promedio general para los ocho países), no cambia la posición de Colombia en la escala comparativa de percepción de corrupción.

4.3 ¿Quiénes son las víctimas de corrupción en Colombia?

Para averiguar qué caracteriza a los ciudadanos que han sido víctimas de la corrupción en Colombia, construimos una escala general de victimización. Esta escala se construye como la suma de las variables EXC2, EXC6, EXC11, EXC13, EXC14, EXC15 y EXC16. Es importante anotar dos cosas en relación con esta escala. Primero, excluimos las demás preguntas de la serie porque quisimos hacer comparables los ítems; por consiguiente, sólo convertimos aquellas preguntas que se refieren a la exigencia de sobornos. Segundo, a diferencia de otras escalas que se usan en este estudio, el índice de victimización por corrupción se calcula como una suma, no un promedio. Esto es porque queremos distinguir entre quienes nunca se han visto expuestos a nuestros escenarios de corrupción y quienes han tenido más de una experiencia con corrupción. La Figura IV.21 muestra la distribución de este índice en la muestra colombiana. Como se puede

apreciar, una gran mayoría de los ciudadanos no han sido víctimas de corrupción en el último año.

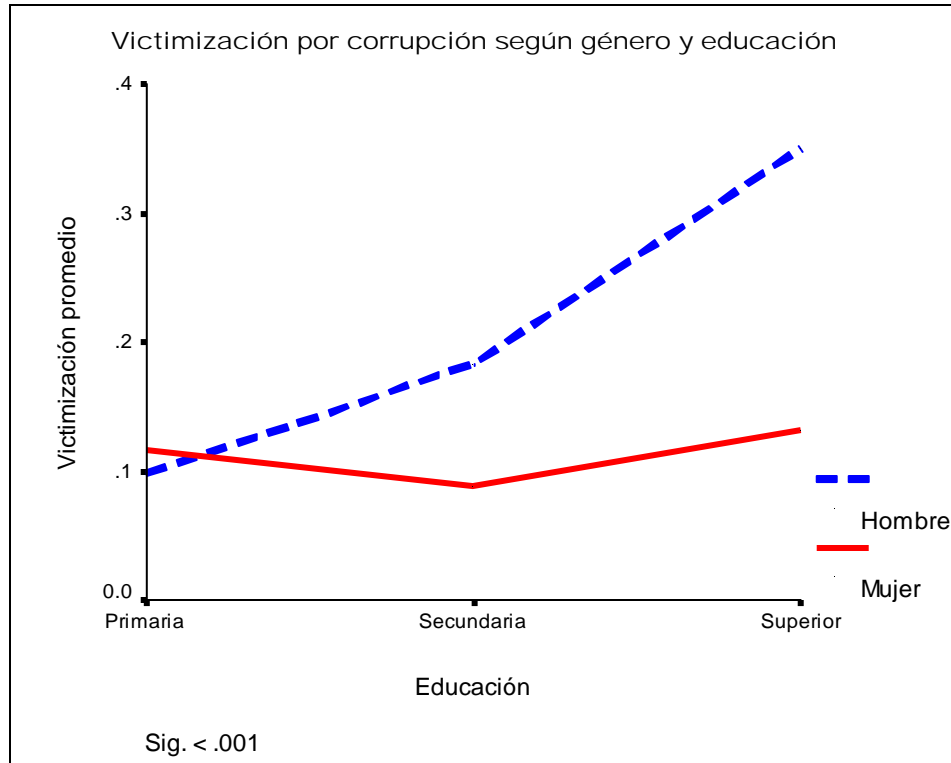
Figura IV.21 Número de veces que los encuestados han sido víctimas de corrupción en el último año



Para determinar quiénes son las víctimas de corrupción, hicimos un análisis de regresión con errores estándar robustos del índice de victimización por corrupción (EXCTOT), usando los habituales indicadores demográficos y socioeconómicos a nivel individual y municipal⁴⁹. Un análisis preliminar de la relación entre género y educación y su impacto en la victimización por corrupción, ilustrado en la Figura IV.22, indica que el modelo debe incluir un término de interacción entre estas dos variables. Esta interacción tiene como objetivo modelar el efecto del género del encuestado condicionado por su nivel educativo. La hipótesis es que, aunque no parece haber una brecha de género en niveles de educación bajos, los hombres mejor educados tienden a ser víctimas más frecuentes de corrupción que las mujeres con el mismo nivel educativo.

⁴⁹ Estimamos errores estándar robustos dado que incluimos predictores a nivel municipal (ej: población porcentaje de población rural y pobreza del municipio). Al usar regresión logística sobre una variable dicotómica codificada 1 para los encuestados que han sido víctimas de algún tipo de corrupción, y 0 de lo contrario, se obtienen resultados casi idénticos.

Figura IV.22 Victimización por corrupción según género y educación

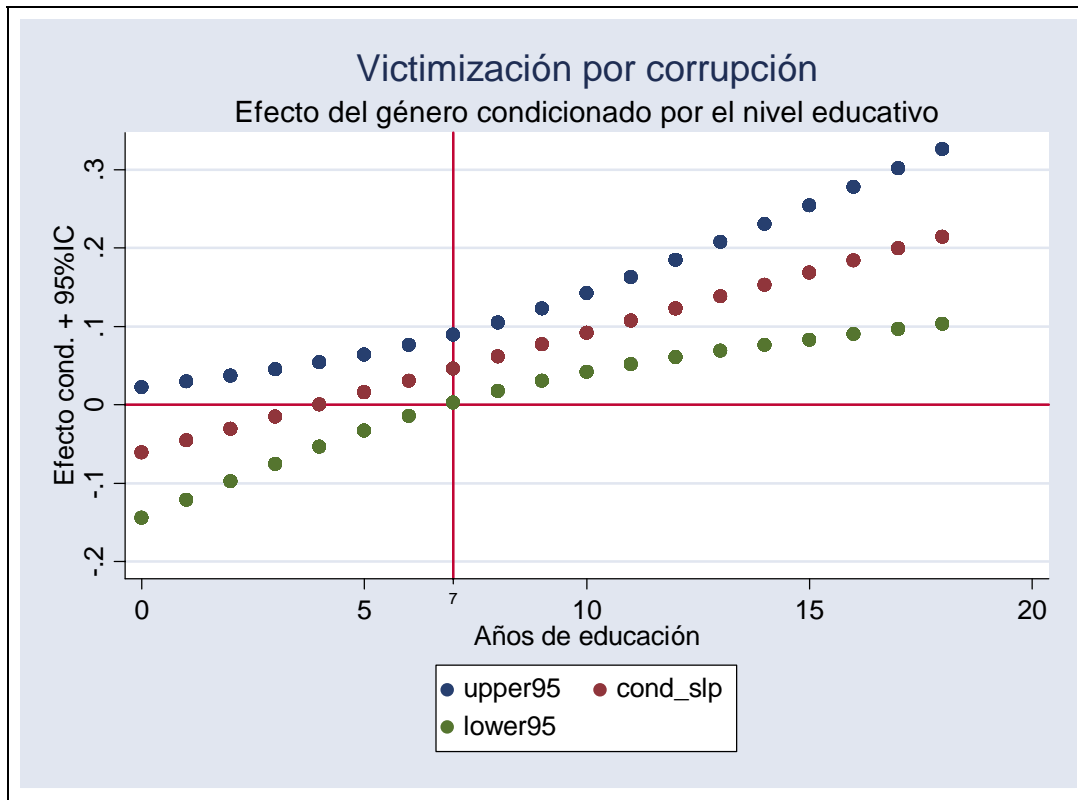


Los resultados del modelo de regresión, incluyendo el término de interacción, aparecen en la Tabla IV.3 (Anexo D). La interpretación de los coeficientes de regresión incluidos en una interacción se deben hacer con cuidado. En efecto, las pruebas de significación estadística de estos términos no es evidente a partir de la tabla.

Probablemente la forma más fácil de evaluar el impacto del género sobre la victimización por corrupción, condicionado al nivel educativo, es mediante una gráfica. La Figura IV.23 muestra el efecto condicional del género (de hecho, el efecto de ser hombre) a diferentes niveles de educación, junto con un intervalo de confianza del 95%, cuando se mantienen constantes los demás factores. La gráfica muestra que, a niveles inferiores a los 7 años de educación, el efecto del género no es estadísticamente diferente de cero, esto es, ser hombre o mujer no hace diferencia alguna en el número de veces que el encuestado ha sido víctima de corrupción⁵⁰. Por el contrario, por encima de los 7 años de educación, el efecto de género es estadísticamente significativo, positivo y creciente con la educación. Esto significa que cuanto mayor sea el nivel educativo del encuestado, tanto mayor es el efecto de ser hombre sobre la victimización por corrupción, controlando los demás factores incluidos en el modelo.

⁵⁰ Esto es claro si notamos que, antes de ese punto, los límites superior e inferior del intervalo de confianza están en lados opuestos de la línea del cero.

**Figura IV.23 Victimización por corrupción:
Efecto del género condicionado por el nivel educativo**



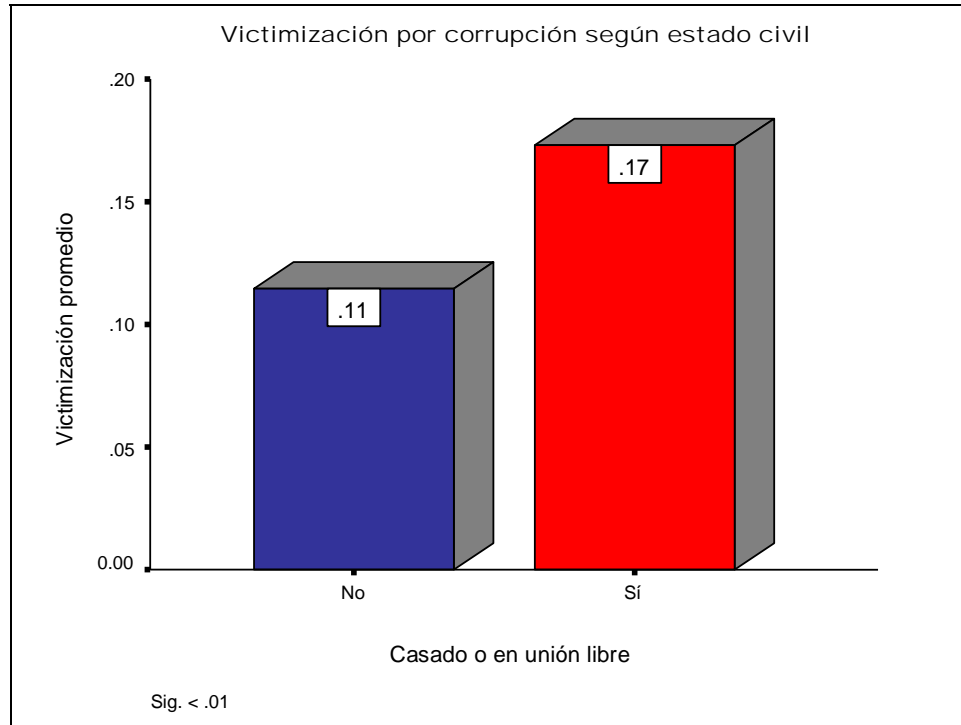
La edad también es un predictor significativo de la victimización por corrupción. La relación entre estas dos variables se ilustra en la Figura IV.24. La curva en forma de U invertida probablemente indica que las personas muy jóvenes o muy viejas están menos expuestas a escenarios en los que se pueden dar actos de corrupción. Sus transacciones con diversas instancias de la administración pública (juzgados, servicios de salud, etc.) son menos comunes que aquéllas de las personas de mediana edad.

Figura IV.24 Victimización por corrupción según edad



El estado civil también tiene un impacto significativo. Vivir en una situación familiar, ya sea casado o en unión libre, aumenta las instancias de victimización por cualquier tipo de corrupción, incluso al controlar por otros factores demográficos y socioeconómicos. Esta relación aparece en la Figura IV.25.

Figura IV.25 Victimización por corrupción según estado civil

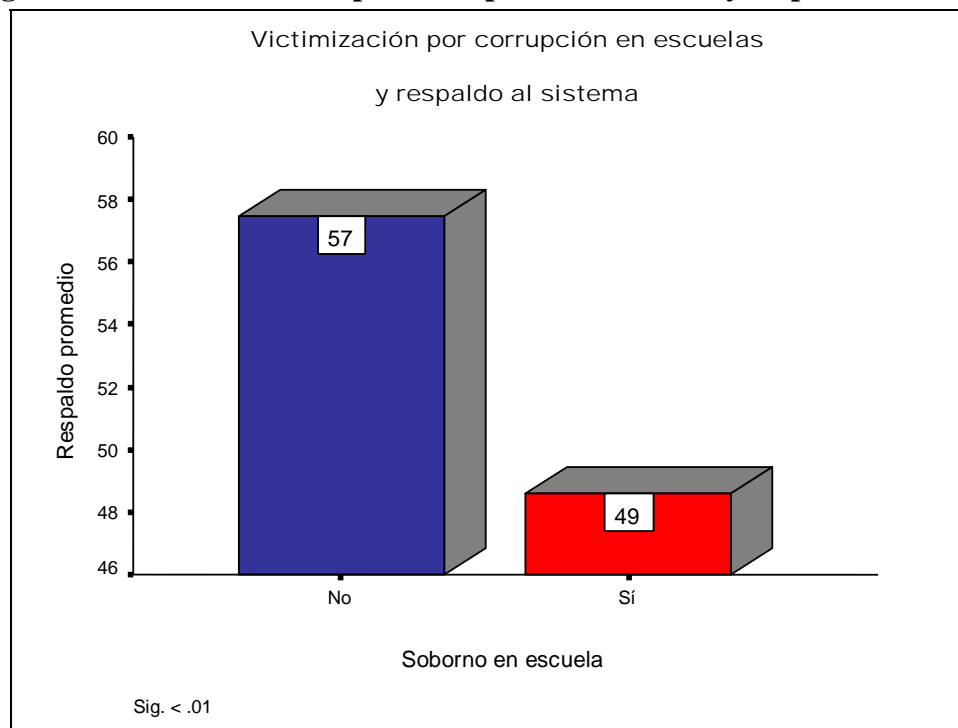


4.4 Corrupción y democracia

En la Sección 3 vimos que la victimización por corrupción es un predictor significativo del respaldo al sistema, la tolerancia política y de valores antidemocráticos. En los modelos desarrollados en ese capítulo se usaron como predictores las variables individuales relacionadas con tipos diferentes de victimización por corrupción. En esta sección se examina en detalle los efectos de los tipos de victimización por corrupción sobre la evaluación y la valoración ciudadana del sistema político.

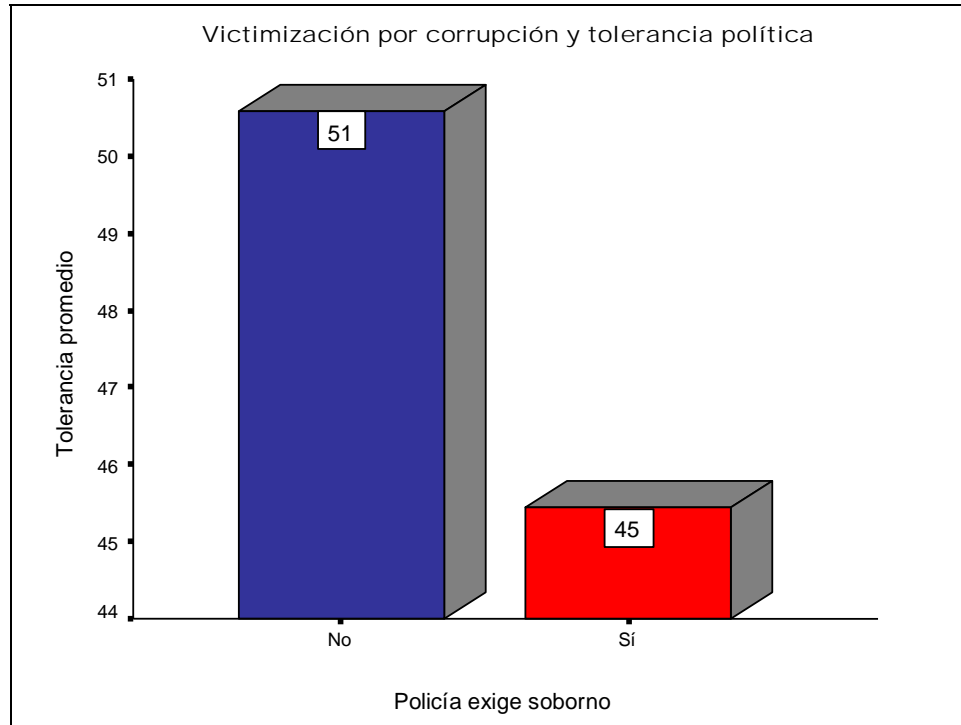
Examinemos primero el impacto de la victimización por corrupción sobre el respaldo al sistema. Entre las variables incluidas en el modelo de legitimidad, cuyos resultados aparecen en la Tabla III.2 (Anexo D), encontramos que únicamente aquellas personas a quienes se les ha pedido un soborno en el ámbito escolar muestran una reducción significativa en su respaldo al sistema. De acuerdo con esos resultados, la victimización por corrupción en la escuela tiene un impacto negativo en la legitimidad. Esta relación se ilustra en la Figura IV.26.

Figura IV.26 Victimización por corrupción en escuelas y respaldo al sistema



En cuanto a la tolerancia política, encontramos en los resultados del modelo (Tabla III.3 ver Anexo D) que una forma de victimización por corrupción tiene un impacto significativamente negativo sobre la tolerancia política. Se estima que una persona a quien un agente de policía le ha pedido una “mordida” tiene 8 puntos menos en la escala de tolerancia que alguien que no haya padecido esto. El efecto de esta forma de victimización sobre la tolerancia política aparecen en la Figura IV.27.

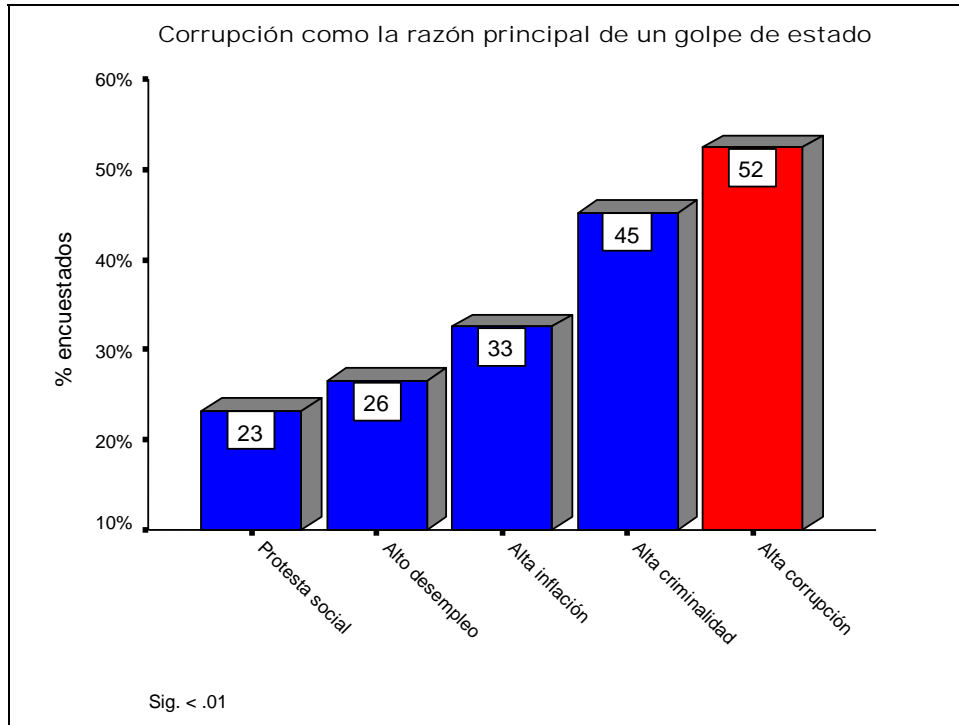
Figura IV.27 Victimización por corrupción y tolerancia política



Ninguna forma de victimización por corrupción tiene un impacto significativo sobre el respaldo a una democracia estable, como se ve en los resultados de la regresión que aparecen en la Tabla III.6. El análisis de la Sección 3, sin embargo, indica que la corrupción en general, y la victimización por corrupción en particular, son relevantes para el desarrollo de valores ciudadanos antidemocráticos.

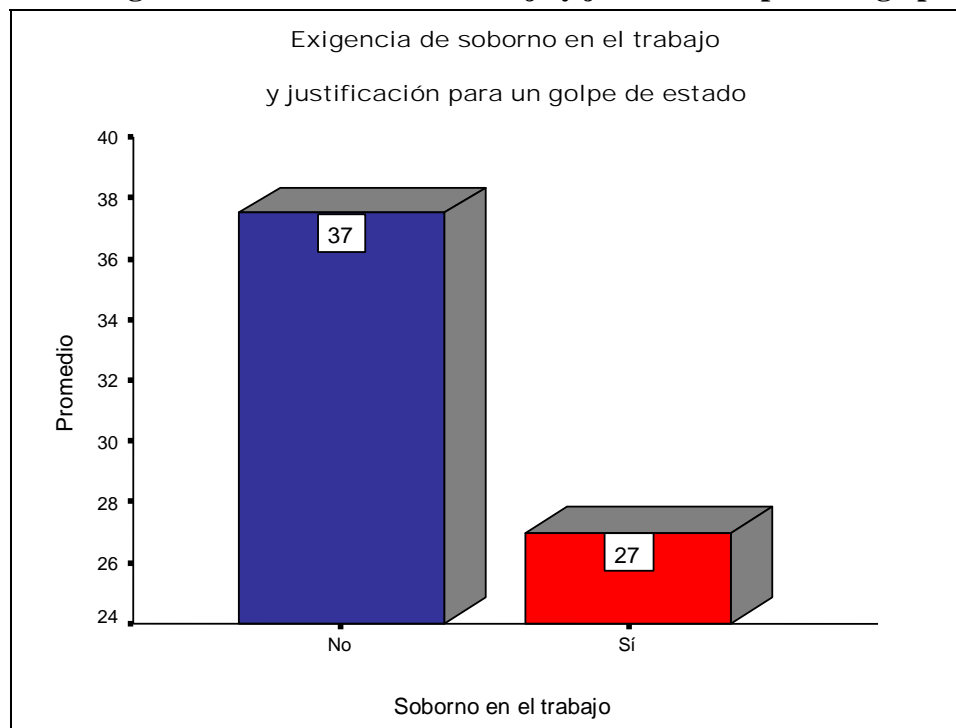
Primero, los encuestados consideran que la principal razón que, en su opinión, justificaría un golpe militar es una situación con altos niveles de corrupción, como se ve en la Figura IV.28, que reproduce la Figura III.55.

Figura IV.28 Corrupción como la razón principal de un golpe de estado



De hecho, se analizaron los factores que afectan la justificación de un golpe por parte de los encuestados. Los resultados de la regresión, que aparecen en la Tabla III.7, muestran que, entre las formas de victimización por corrupción que incluimos en esta predicción, sólo la exigencia de pagos ilegales en el trabajo está significativamente relacionada con la justificación de un golpe de estado, *ceteris paribus*. Sorprendentemente, las personas que han sido víctimas de este tipo de corrupción están menos dispuestas a aceptar a los militares en el poder. Esto contrasta de alguna manera con el hallazgo de que la corrupción puede ser la mejor razón para justificar un golpe. Esta relación se ve en la Figura IV.29.

Figura IV.29 Exigencia de soborno en el trabajo y justificación para un golpe de estado



4.5 Conclusiones

Colombia es sólo cuarto entre ocho países en el porcentaje de encuestados que piensan que la corrupción es el problema más grave que tiene su nación. De hecho, la mayoría de los colombianos piensan que el crimen, el desempleo y el conflicto armado son los principales problemas del país. Esto, sin embargo, no significa que los ciudadanos no consideren que la corrupción es un problema real en Colombia, o que sus consecuencias no son graves. La corrupción es de hecho la principal justificación para un golpe de estado en Colombia. Aun más, hemos encontrado que, en nuestra medida de percepción de la corrupción de los funcionarios públicos, el promedio colombiano es el tercero en nuestra muestra de países.

Al analizar qué factores impactan la percepción ciudadana de corrupción, encontramos que las personas mayores y mejor educadas tienden a tener mayores niveles de percepción de corrupción. Por otra parte, estar expuesto a noticias a través de los medios (en especial radio y periódicos) aumenta la percepción de corrupción cuando los encuestados no confían mucho en los medios. En contraste, cuando hay altos niveles de confianza en los medios, la exposición a noticias en la radio reduce la percepción de corrupción.

Al contrario de la percepción de corrupción, encontramos que Colombia se ubica última en la escala de victimización por corrupción. Como se explicó antes, esta brecha parece indicar que los colombianos perciben ciertos actos de corrupción (por ejemplo, en las altas esferas políticas) de los cuales no son víctimas directas. En suma, la corrupción es un concepto empíricamente difícil de aprehender. La percepción y la victimización son sólo dos aproximaciones imperfectas a dicho concepto y se debe ser muy cuidadoso al extraer implicaciones para la formulación de políticas a partir de estos hallazgos.

El escenario más común de victimización por corrupción en Colombia resultó ser el sistema de salud⁵¹, seguido por el ambiente de trabajo y el sistema escolar, mientras que el menos común es la interacción con empleados públicos

Nuestro análisis indica que las víctimas de corrupción son personas mayores y personas que están casadas o en unión libre. Además, los hombres son víctimas más frecuentes que las mujeres, aunque únicamente en niveles educativos altos; entre las personas menos educadas no hay diferencias de género en la victimización por corrupción.

¿Cuál es el impacto de la corrupción sobre los valores democráticos de los colombianos? La victimización por corrupción, como se mencionó, tiene un impacto significativamente negativo sobre el respaldo ciudadano al sistema. También mina la tolerancia política. Esto es de particular importancia en América Latina. Como en el caso de la violencia mencionado antes, los ciudadanos pueden estar dispuestos a respaldar a líderes antidemocráticos cuando la corrupción llegue a niveles “intolerables”. En Colombia, dada la intensidad del conflicto armado, la corrupción es un factor adicional que debilita el apoyo ciudadano a los principios democráticos. Por otra parte, aunque se mencione la corrupción como la principal razón que justificaría un golpe militar, las víctimas de corrupción también son más reacias a respaldar un eventual quiebre democrático.

⁵¹ De hecho, hay una correlación pequeña pero significativa entre la victimización por corrupción en los servicios de salud y la evaluación que hacen los encuestados de estos servicios, entre los usuarios efectivos del sistema de salud.

5.0 Estado de derecho y criminalidad

El estado de derecho puede definirse como la preeminencia de la ley y su efectividad para proteger los derechos básicos de los ciudadanos⁵². En este sentido, el estado de derecho es un prerequisite para una democracia estable. Es la condición necesaria para controlar el poder estatal y proteger los derechos ciudadanos, en especial frente al crimen. La legitimidad está estrechamente ligada al estado de derecho. En un país donde no prevalezca el imperio de la ley, donde la violencia y el crimen sean pan de cada día, y donde el gobierno esté en capacidad de actuar con arbitrariedad, es más probable que los ciudadanos le retiren su respaldo al sistema.

Esto es particularmente relevante en el caso colombiano. El país no sólo ha afrontado un largo conflicto interno frente a ejércitos ilegales tales como los grupos de guerrilla y paramilitares, sino que también ha sido testigo durante las últimas décadas del poder de los carteles de la droga, los cuales, con variada intensidad en el tiempo, han desafiado la autoridad del Estado y han planteado una seria amenaza a la sociedad.

Además de esta forma organizada de crimen y violencia, los conflictos legales de todos los días también pueden tener un impacto en la percepción ciudadana respecto a la capacidad del Estado para proteger sus derechos fundamentales. Se considera que el sistema judicial colombiano es lento e ineficaz. Se ha dicho que esto puede llevar a que los ciudadanos intenten hacer justicia por su propia mano. En los últimos años se han llevado algunas reformas a la justicia, incluyendo la creación de varias instituciones en el sistema legal colombiano consagradas en la Constitución de 1991. Entre estas instituciones, la Fiscalía, la Defensoría del Pueblo y la Corte Constitucional son las más importantes y notorias. Pero también se han adelantado otras reformas tales como la creación de la conciliación, para dar trámite a los conflictos interpersonales menores y cotidianos.

En este capítulo analizamos la percepción ciudadana del sistema legal colombiano y sus opiniones acerca de cuán efectiva y justa es la lucha contra el delito y en aras del cumplimiento de la ley. También examinamos la evaluación que hacen los encuestados de varias instituciones que están a cargo de proteger los derechos de los ciudadanos.

Este capítulo se divide en dos partes. Primero, damos un vistazo general a la confianza ciudadana en el sistema legal y en las instituciones directamente encargadas de proteger sus derechos. También identificamos los factores que determinan los niveles individuales de dicha confianza. Segundo, nos ocupamos de aquellos encuestados que han tenido una experiencia directa con las instituciones y prácticas del sistema legal, así como de quienes han sido víctimas de delitos, con el fin de determinar el efecto de las experiencias pasadas sobre la confianza ciudadana en el sistema de justicia.

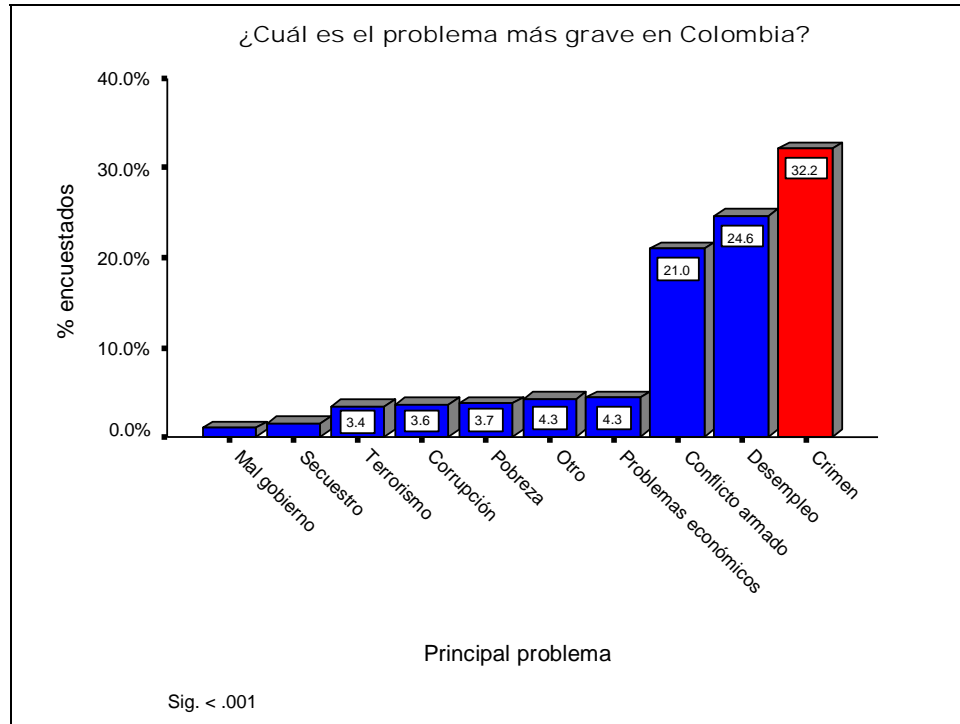
5.1 El crimen como un problema

Les pedimos a los encuestados que nos dijeran cuál es, en su opinión, el problema más grave que afronta actualmente el país. Se hizo esta pregunta abierta y los encuestados eran libres de dar su percepción sin ninguna inducción. La relevancia de estudiar el estado de derecho se hace

⁵² Dworkin, Ronald. 1985 *A Matter of Principle*. Cambridge: Harvard University Press.

evidente cuando hallamos que una mayoría de los encuestados señala que el crimen es el problema más grave de Colombia. Los resultados aparecen en la Figura V.1.

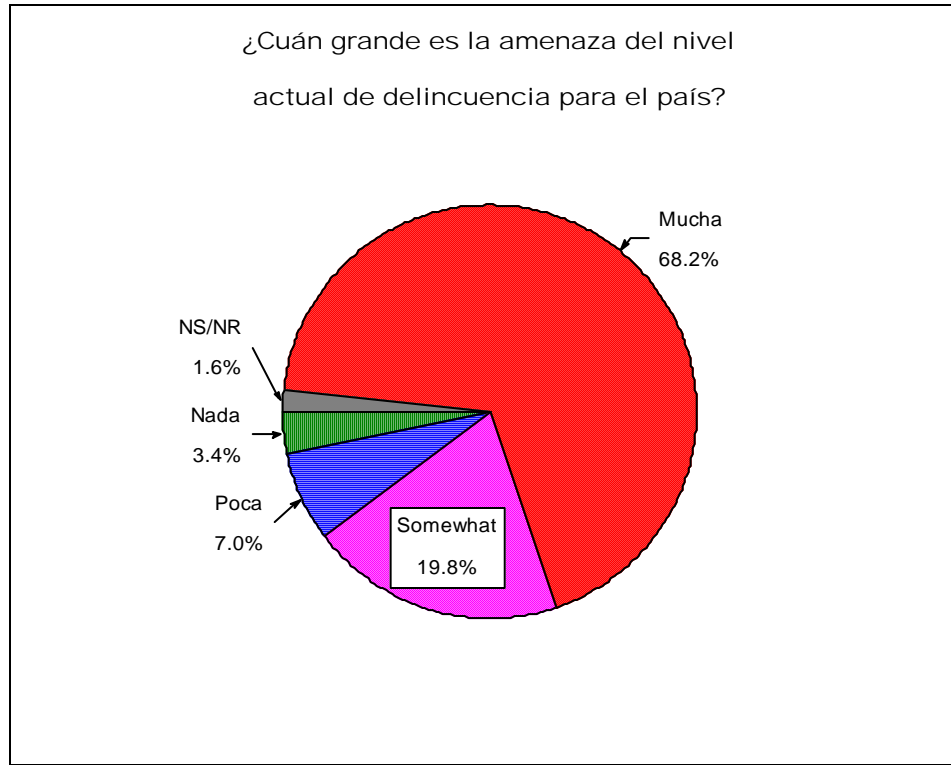
Figura V.1 ¿Cuál es el problema más grave en Colombia?



Además, ya hemos visto que una las razones más frecuentes que, en opinión de los encuestados, justificarían un golpe de estado es la existencia de altas tasas de criminalidad (ver Figura III.55).

También se les preguntó en qué medida creían que las tasas actuales de criminalidad eran una amenaza para el bienestar del país. Las respuestas (que van desde “mucho” a “nada” y fueron recodificadas en una escala de 0 a 100 en orden inverso) se resumen en la Figura V.2.

Figura V.2 ¿Cuán grande es la amenaza del nivel actual de delincuencia para el país?



En suma, la criminalidad y el delito son un tema persistente para los colombianos, y el estado de derecho una necesidad sentida.

5.2 Confianza en la protección de los derechos

Se les formuló a los encuestados varias preguntas relacionadas con su nivel de confianza en diversas instituciones judiciales. Las preguntas, cuyas respuestas se registraron en una escala de 1 a 7, son las siguientes:

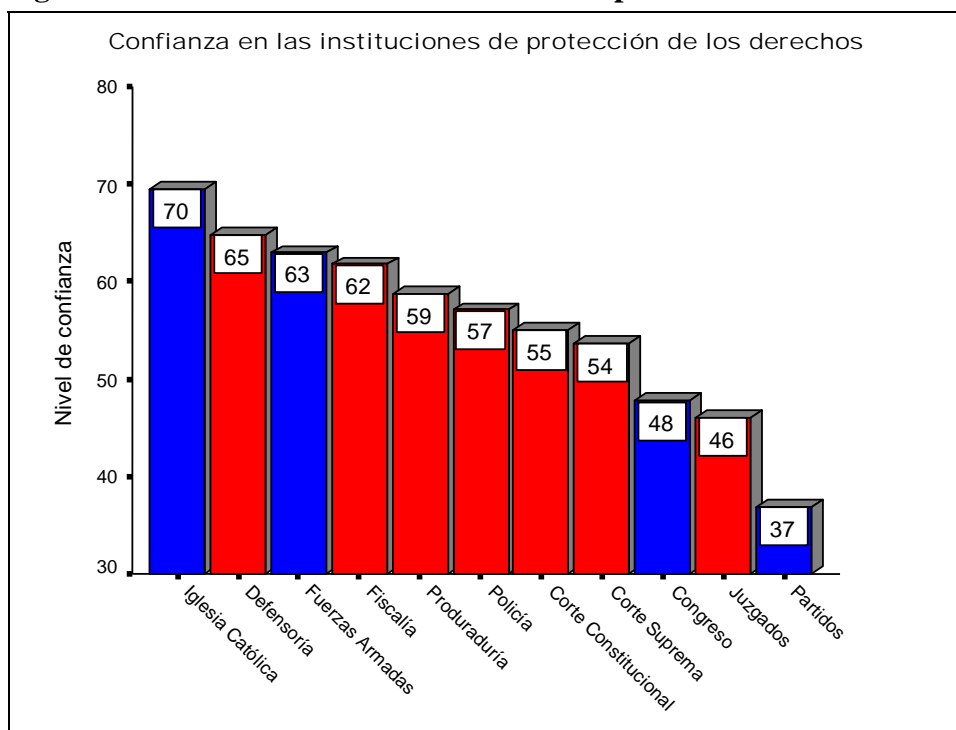
Ahora vamos a usar una tarjeta... Esta tarjeta contiene una escala de 7 puntos; cada uno indica un puntaje que va de 1-que significa NADA hasta 7- que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto confía en las noticias que da a conocer la televisión, si usted no confía nada escogería el puntaje 1, y si, por el contrario, confía mucho, escogería el puntaje 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto confía en las noticias que da a conocer la televisión? Léame el número. [Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Nada						Mucho	No sabe
<p>Ahora, usando la tarjeta "A." por favor conteste estas preguntas.</p> <p>B1. ¿Hasta qué punto cree UD. que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? Si cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio. B1</p> <p>B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Fiscalía General de la Nación? B15</p>							

B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la Nación?	B16
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Defensoría del Pueblo?	B17
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Policía?	B18
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	B31
COB49. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Corte Constitucional?	COB49

La Figura V.3 muestra la confianza pública en estas instituciones, en contraste con instituciones con altos niveles de confianza tales como la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas, así como con instituciones con niveles de confianza bajos tales como el Congreso y los partidos. Los resultados son diversos. Mientras que instituciones como la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría y la Fiscalía gozan de niveles de confianza relativamente altos, las cortes no obtienen ese grado de respaldo.

Figura V.3 Confianza en las instituciones de protección de los derechos



Para examinar qué factores determinan estos niveles de confianza, creamos un índice que resume la confianza en siete instituciones: la Defensoría del Pueblo, la policía, la Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional, los tribunales de justicia, la Procuraduría y la Fiscalía. Después de recodificar la métrica original a una escala de 0 a 100, realizamos un análisis factorial de los componentes involucrados en estos siete ítems, y encontramos que el índice es un indicador confiable (Alfa = .86) de un único componente, como se ve en la Tabla V.1.

Tabla V.1 Análisis factorial de la confianza en las instituciones para la protección de derechos

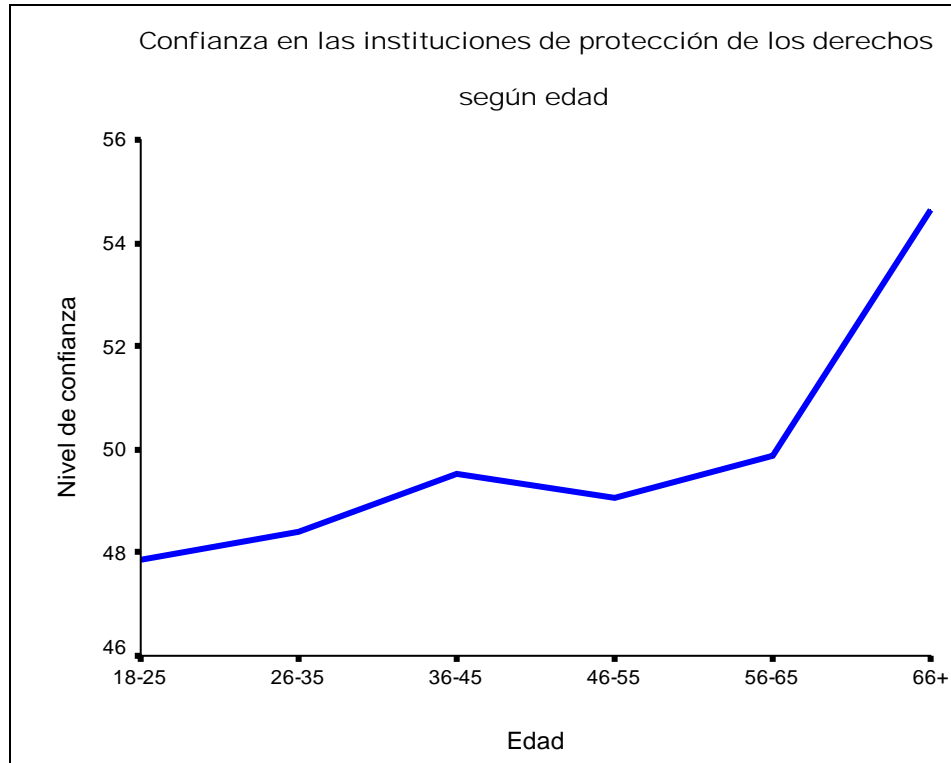
	Componente 1
B1R Tribunales	.467
B15R Fiscalía General de la Nación	.819
B16R Procuraduría General de la Nación	.829
B17R Defensoría del Pueblo	.739
B18R Policía	.713
B31R Corte Suprema de Justicia	.796
COB49R Corte Constitucional	.734

Extraction method: Primary components analysis.
a 1 component extracted

Este índice (LEGINST) se usa como variable dependiente en un modelo de regresión múltiple con el fin de determinar los factores que explican la confianza en las instituciones legales. Usamos tres grupos de predictores: (1) Indicadores demográficos y socioeconómicos para sexo, edad, educación, riqueza, estado civil, número de hijos y área de residencia (urbana o rural), así como variables municipales tales como población del municipio, porcentaje de población rural e índice de pobreza; (2) Indicadores para respaldo específico, esto es, aquéllos que miden el grado de satisfacción de corto plazo con el desempeño actual de las instituciones, incluyendo el nivel de confianza en que los jueces castigan a los culpables (AOJ12R); y (3) Variables de victimización, incluyendo la probabilidad percibida de ser víctima de un crimen (AOJ11R) y la ocurrencia efectiva de dicho acto (VIC1R). En este grupo incluimos también variables que miden la victimización por el conflicto armado (WC1R, WC2R y WC3R). Los resultados de la regresión aparecen en la Tabla V.2 (Anexo D).

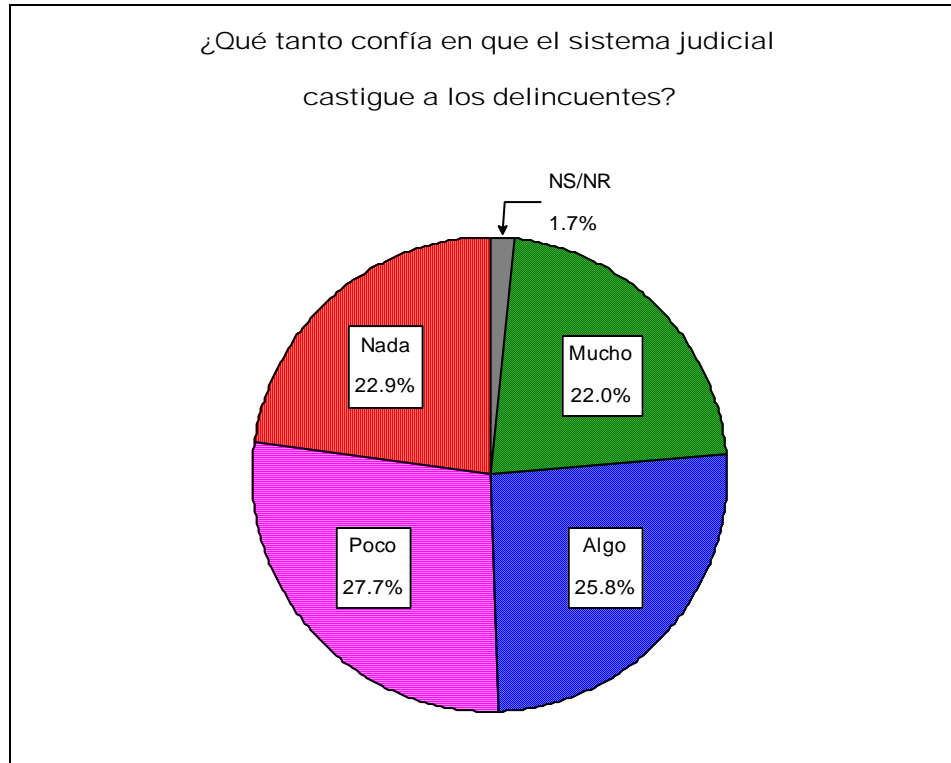
Entre los indicadores sociodemográficos, sólo la edad tiene un impacto significativo sobre la confianza en las instituciones legales. Como se ve en la Figura V.4, cuanto mayor es el encuestado, tanto mayor su confianza.

Figura V.4 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según edad



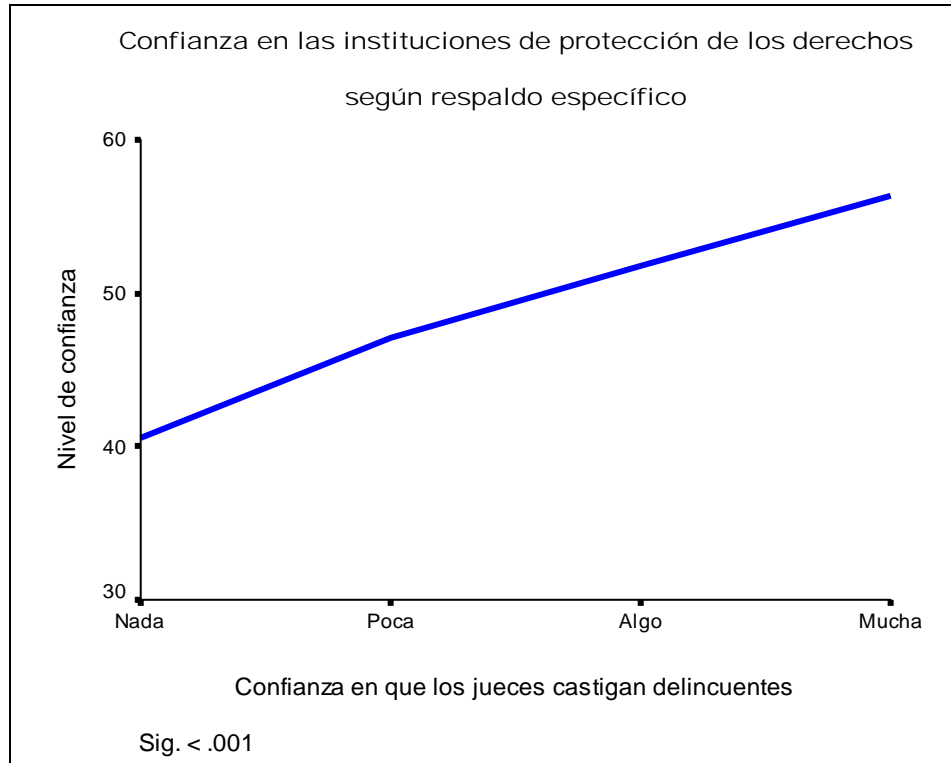
En cuando al respaldo específico, la Figura V.5 resume las respuestas de los encuestados al preguntárseles por su nivel de confianza en que los jueces van a procesar a los culpables de delitos. Los encuestados están prácticamente distribuidos uniformemente en la escala de 1 a 4.

Figura V.5 ¿Qué tanto confía en que el sistema judicial castigue a los delincuentes?



El respaldo específico también tiene un impacto significativo sobre el respaldo difuso a las instituciones legales. Quienes creen que los jueces castigarán a los delincuentes también confían en las instituciones judiciales, como se ve en la Figura V.6.

Figura V.6 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según respaldo específico



La probabilidad de ser víctima de un crimen también influye sobre la confianza en las instituciones legales. La Figura V.7 resume las respuestas a la pregunta:

AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿Se siente muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?
 (1) *Muy seguro* (2) *algo seguro* (3) *Algo inseguro* (4) *Muy Inseguro* (8) *NS*

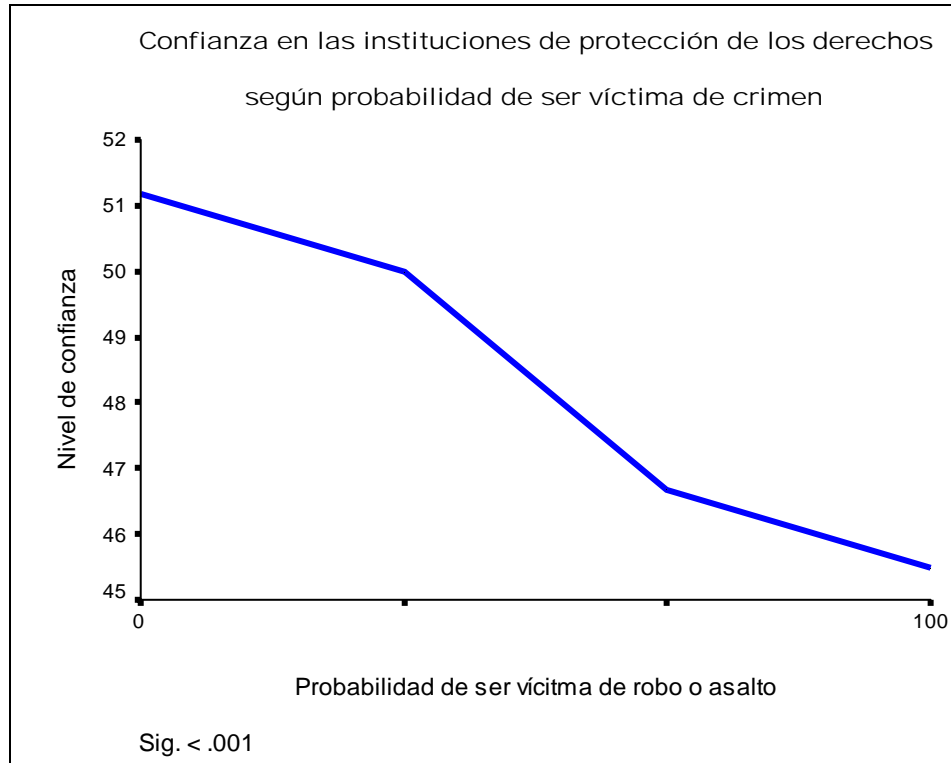
Más de la mitad de los encuestados dijo sentirse muy o algo seguro, mientras que el 40% se siente inseguro en diferente medida.

Figura V.7 ¿Cuán seguro se siente?



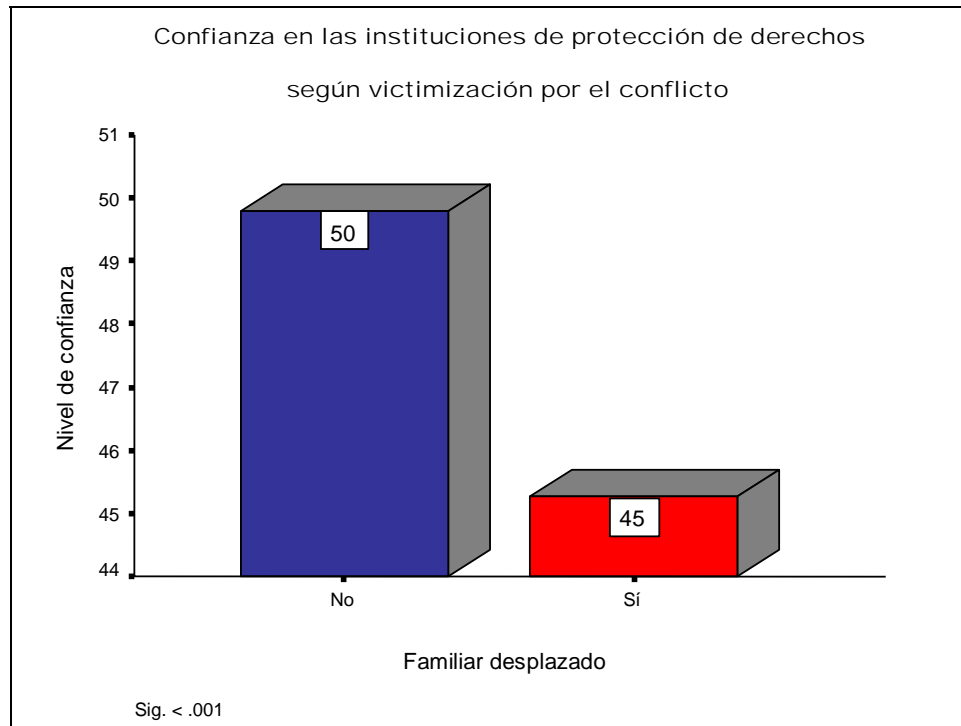
La probabilidad percibida de ser víctima de un delito tiene un impacto negativo sobre la confianza en las instituciones judiciales. Las personas que se sienten víctimas potenciales de un asalto o robo tienden a confiar menos en dichas instituciones que quienes piensan que es poco probable ser víctimas de esos delitos. Esta relación se muestra en la Figura V.8.

Figura V.8 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según probabilidad de ser víctima de crimen



Las instancias efectivas de crímenes comunes no tienen un efecto significativo sobre la confianza en las instituciones legales. Por otra parte, las víctimas del conflicto armado confían menos en estas instituciones. Como se ve en la Figura V.9, los encuestados cuyos familiares han sido desplazados por el conflicto muestran un nivel de confianza menor.

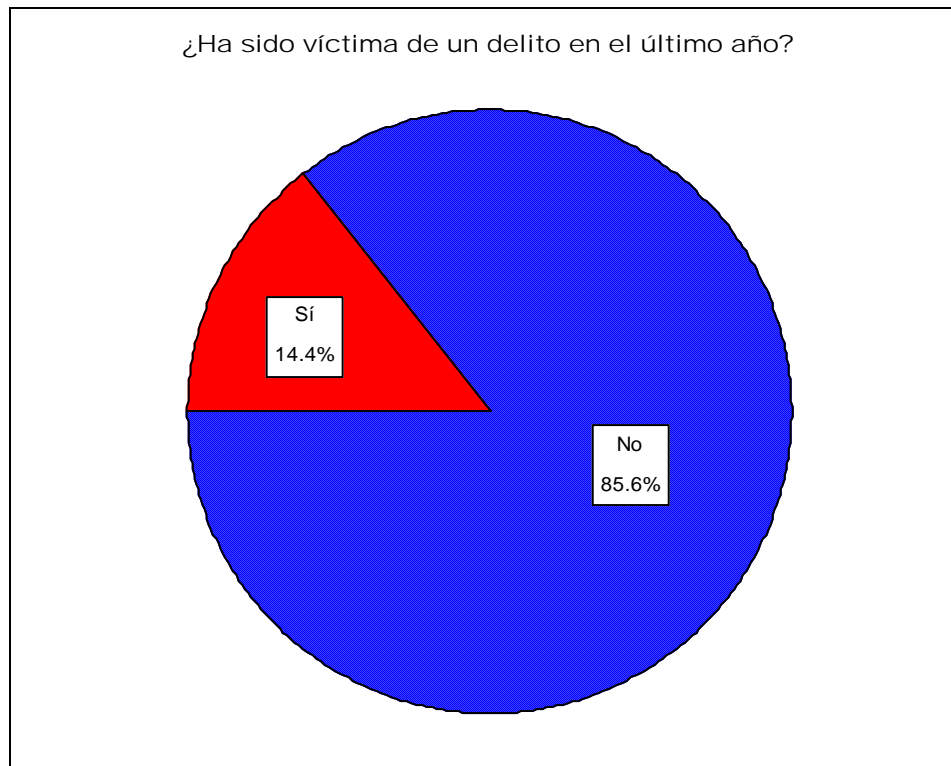
Figura V.9 Confianza en las instituciones de protección de los derechos según victimización por el conflicto



5.3 Victimización

Entonces encontramos que la victimización por crimen no tiene un impacto sobre la confianza en las instituciones a cargo de la protección de derechos. Sin embargo, hemos encontrado en la Sección 3 que quienes han sido víctimas de un delito tienden a brindar menos respaldo al sistema político. Es importante analizar de cuáles delitos son víctimas los ciudadanos y cómo reaccionan éstos cuando sucede un evento de esta naturaleza. Una primera mirada muestra que alrededor del 15% de los encuestados dicen haber sido víctimas de algún crimen, como se ve en la Figura V.10.

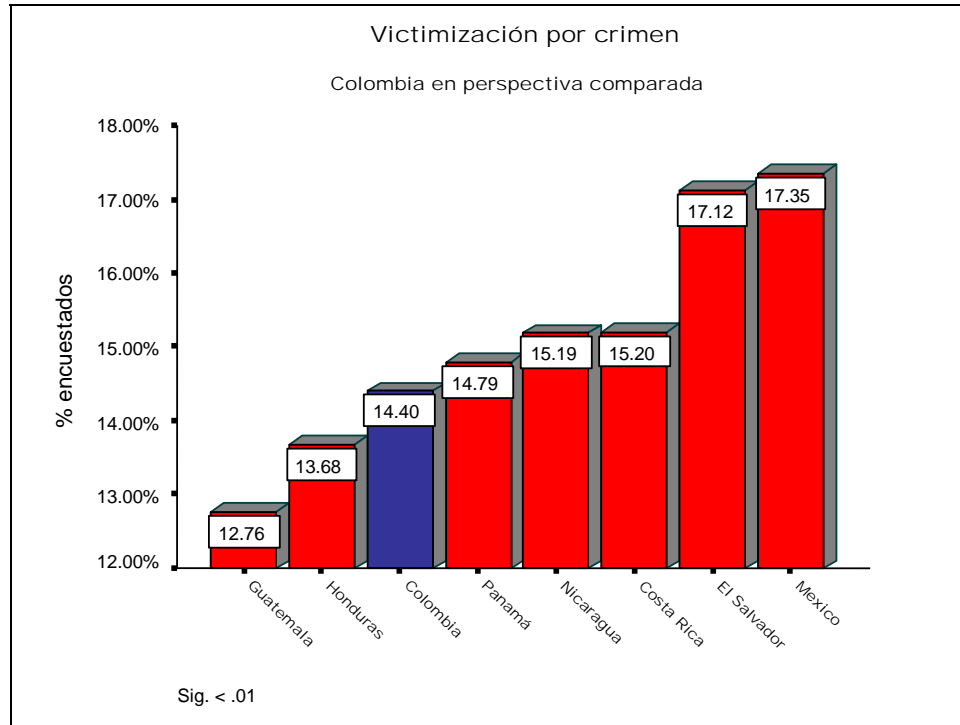
Figura V.10 ¿Ha sido víctima de un delito en el último año?



Es necesario tener en cuenta que la pregunta tiene que ver con victimización en los últimos 12 meses. Puede darse el caso de que algunos encuestados hayan sido víctimas de algún delito antes de ese lapso. En este caso, estas cifras quizás subestiman la ocurrencia real de crímenes en Colombia.

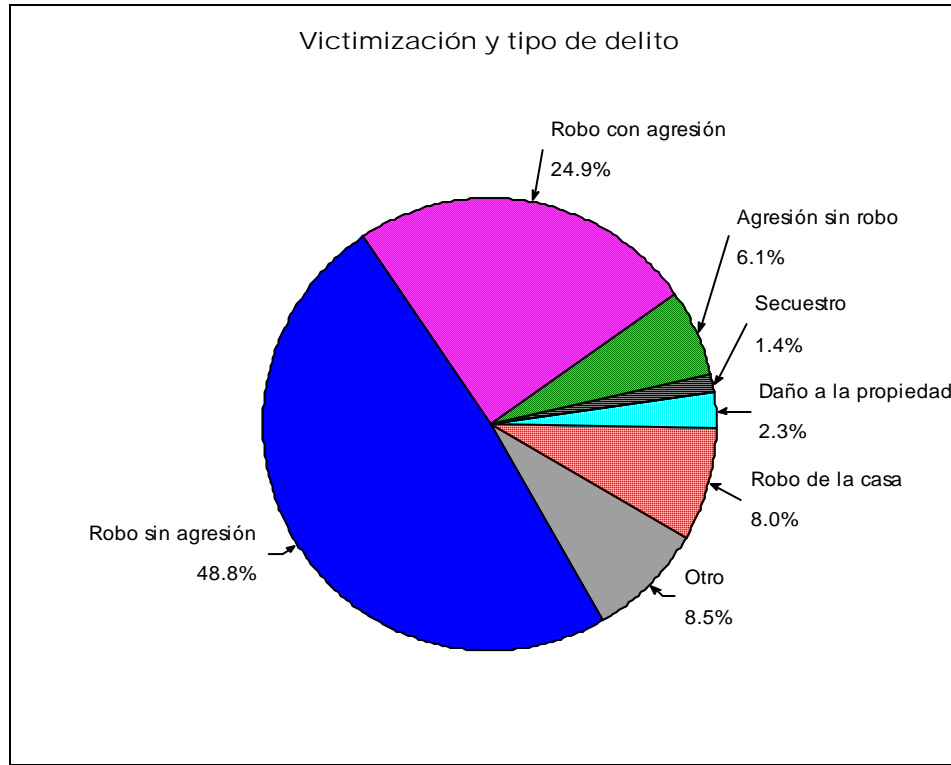
En perspectiva comparada, Colombia aparece como uno de los países con]menores tasas de criminalidad, de acuerdo con las respuestas de los encuestados. La Figura V.11 muestra los porcentajes de encuestados que dicen haber sido víctimas de un crimen.

Figura V.11 Victimización por crimen: Colombia en perspectiva comparada



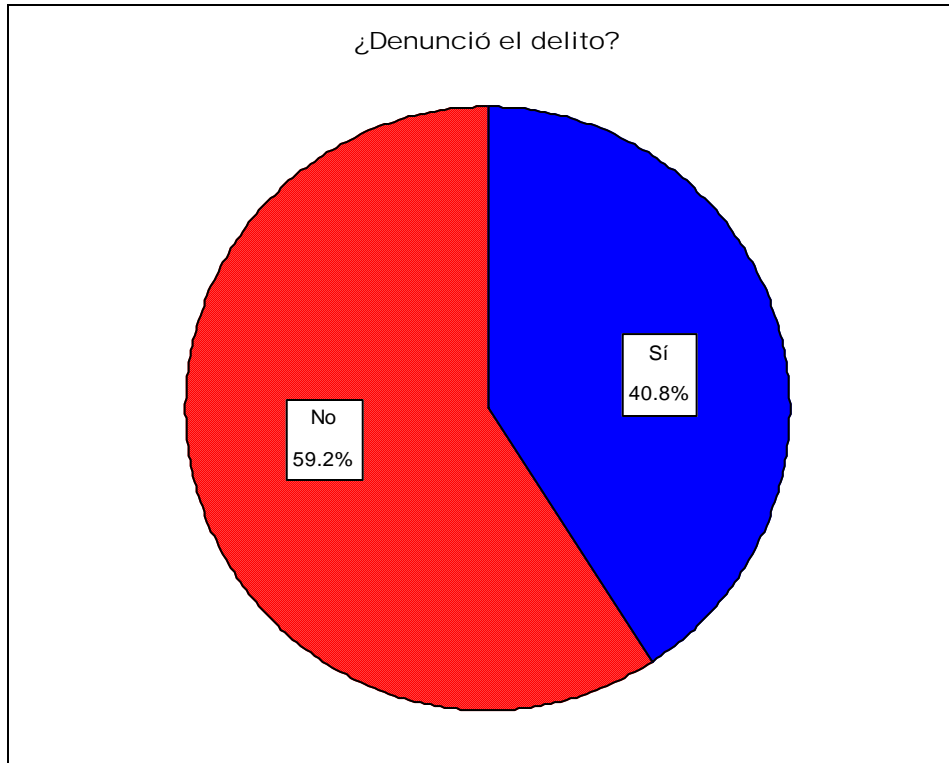
¿De qué tipo de delito han sido víctimas los encuestados? Las respuestas a esta pregunta se resumen en la Figura V.12. Cerca de la mitad de las víctimas ha sufrido un robo con agresión o amenaza física. Vale la pena anotar, por otra parte, que ningún encuestado mencionó violación o agresión sexual, lo que con seguridad muestra hasta qué punto este tipo de delitos suele no ser denunciado.

Figura V.12 Victimización y tipo de delito



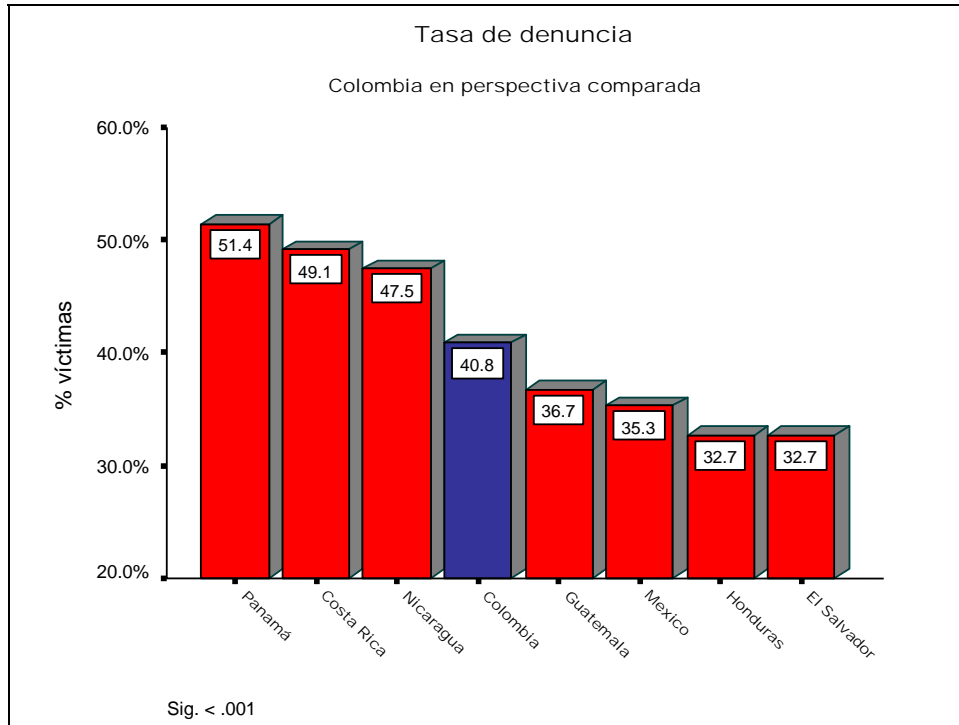
A quienes han sido víctimas de un delito, les preguntamos si lo habían denunciado o no. Las respuestas aparecen en la Figura V.13. Cerca de tres de cada cinco de las víctimas dijeron no haber reportado el hecho.

Figura V.13 ¿Denunció el delito?



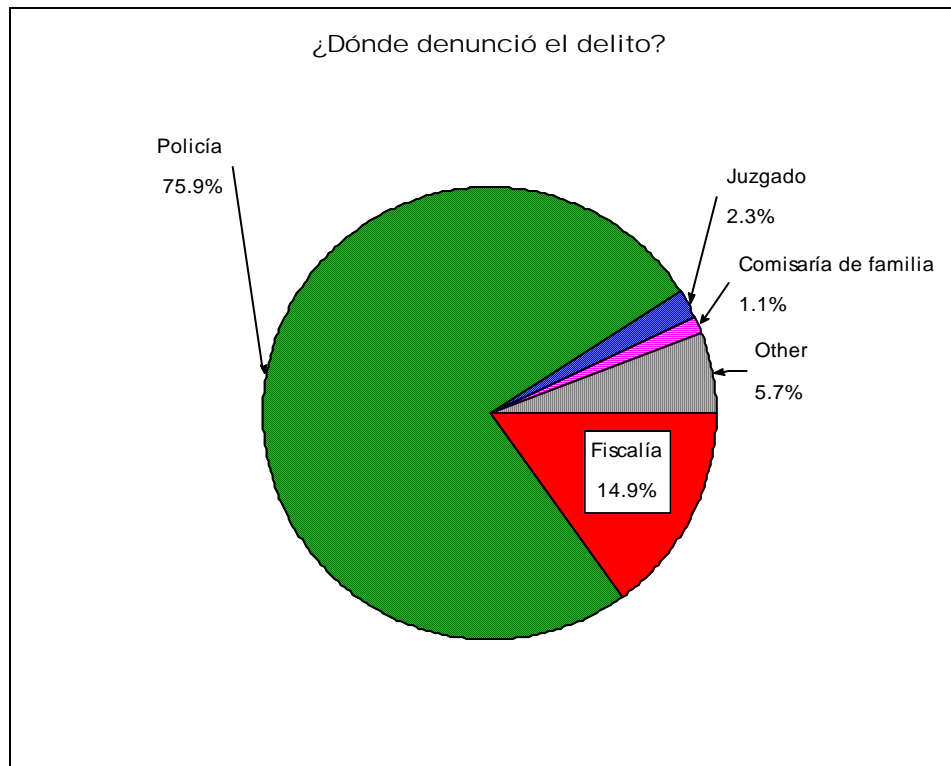
En términos comparativos, esta tasa de denuncia de delitos está cerca del promedio de todos los países incluidos en este estudio, como se ve en la Figura V.14.

Figura V.14 Tasa de denuncia: Colombia en perspectiva comparada



Las víctimas de un crimen que sí lo denunciaron acudieron principalmente a la policía. Algunas otras personas denuncian los delitos ante otras instituciones, como se ve en la Figura V.15.

Figura V.15 ¿Dónde denunció el delito?



Por otra parte, aquellas víctimas que no presentaron denuncia alguna esgrimieron diversas razones para no hacerlo, pero la más frecuente (“No sirve de nada”) indica una falta de confianza en el sistema de justicia, como se ve en la Figura V.16.

Figura V.16 ¿Por qué no denunció el delito?



5.3.1 ¿Quiénes son las víctimas del crimen?

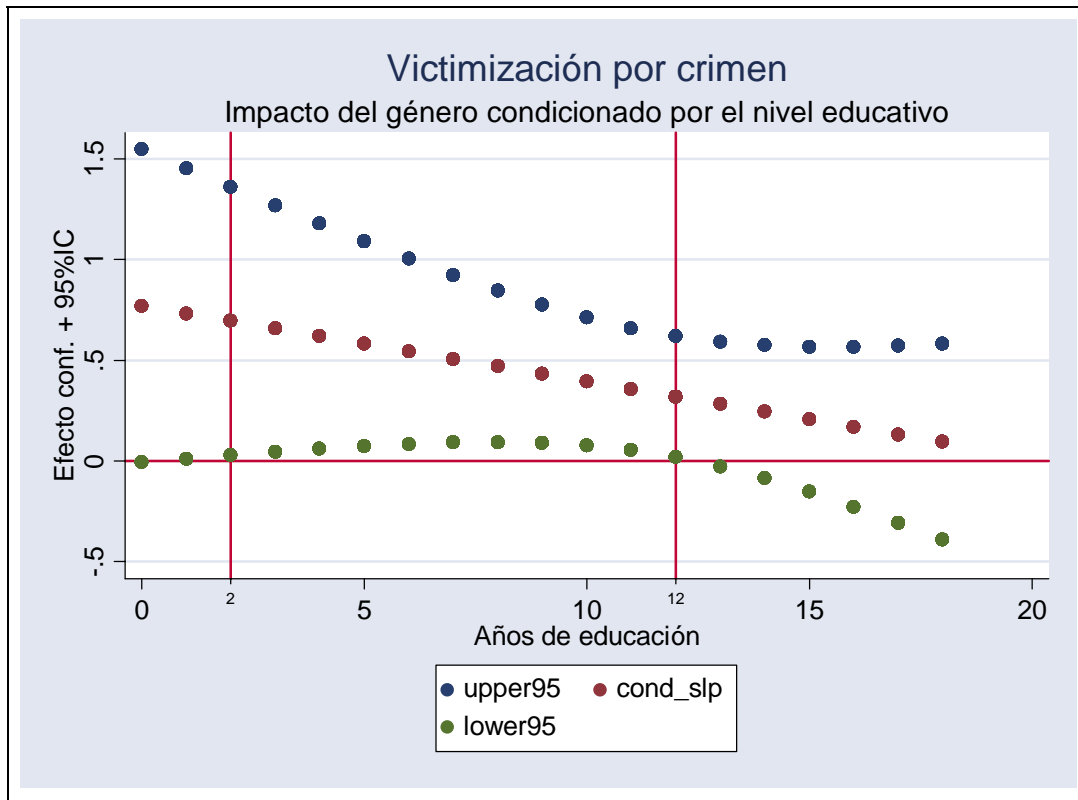
Para contestar a esta pregunta, realizamos un modelo de regresión logística que usa como variable dependiente la pregunta dicotómica acerca de si el encuestado ha sido víctima de algún tipo de crimen en los últimos 12 meses. Incluimos como predictores los habituales indicadores demográficos y socioeconómicos a nivel individual y municipal. También incluimos un término de interacción entre el género y la educación para examinar una posible brecha de género en la victimización por crimen condicionada al nivel educativo⁵³. Los resultados aparecen en la Tabla V.3 (Anexo D).

Para explorar este efecto interactivo entre género y educación sobre la victimización por crimen, graficamos en la Figura V.17 el impacto del sexo del encuestado en niveles diferentes de educación, junto con un intervalo de confianza del 95%. Se aprecia que entre 2 y 12 años de educación, los hombres no tienen una probabilidad mayor de ser víctimas que las mujeres. Sin embargo, a niveles inferiores y superiores a estos umbrales los encuestados de sexo masculino son víctimas más probables de algún delito⁵⁴. Ningún otro predictor tiene un efecto significativo sobre la probabilidad de victimización por crimen.

⁵³ Utilizamos la opción de Stata para errores estándar robustos (agrupando por municipio) ya que incluimos en el modelo predictores a nivel municipal.

⁵⁴ El análisis de varianza muestra que los hombres son víctimas significativamente más probables que las mujeres únicamente en relación con el delito de robo con agresión.

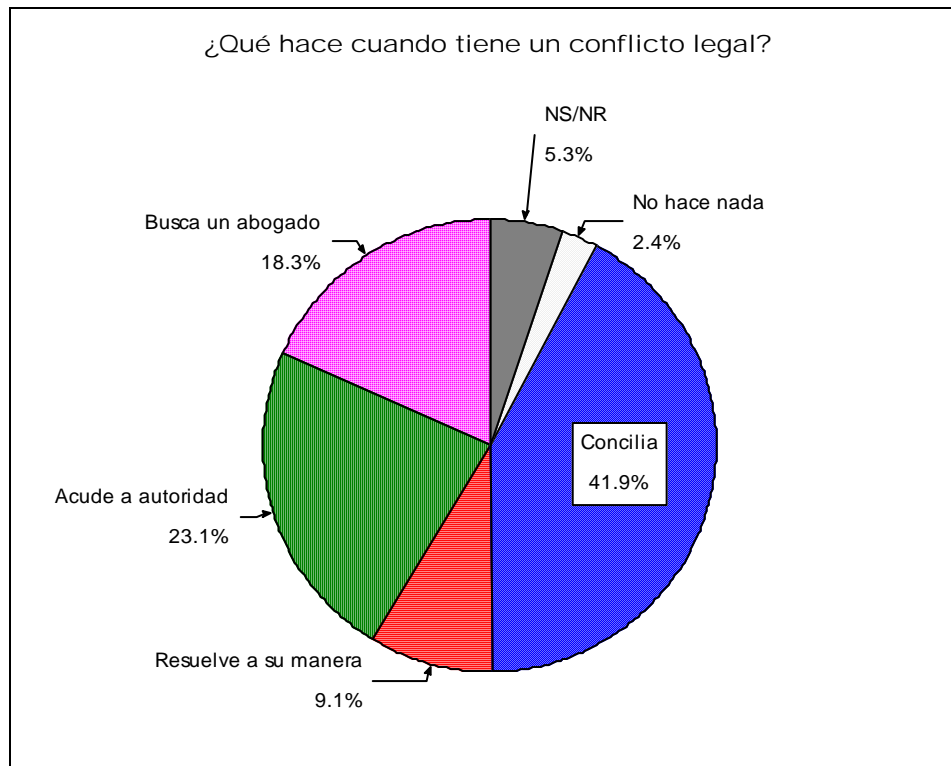
**Figura V.17 Victimización por crimen:
Impacto del género condicionado por el nivel educativo**



5.3.2 Acceso a las instituciones del sistema de justicia

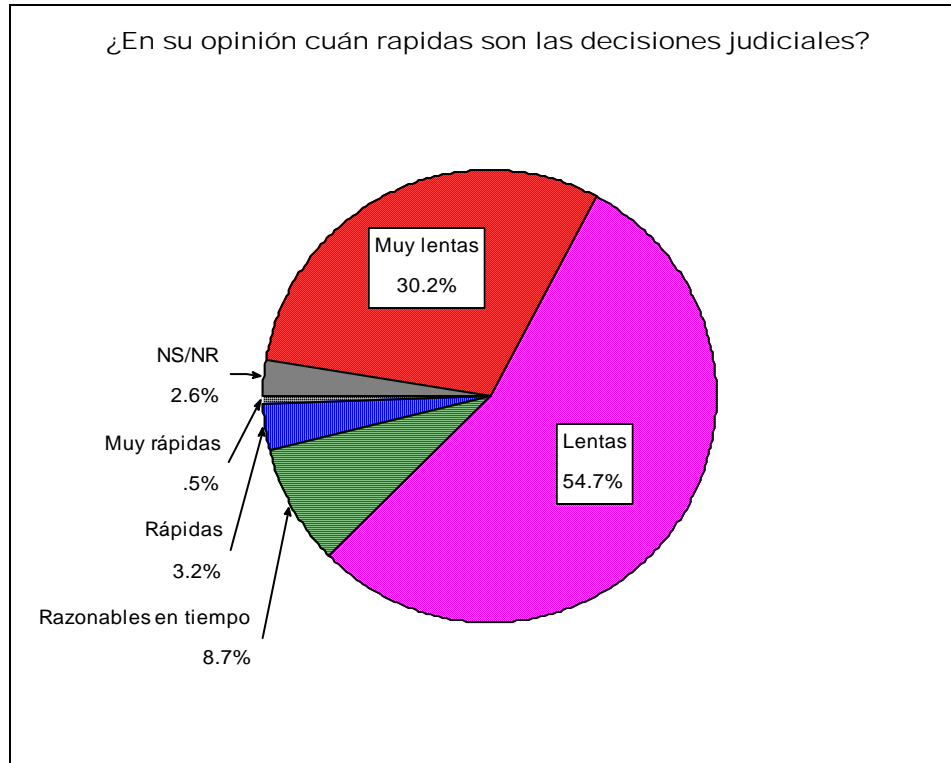
Primero, preguntamos a los encuestados qué suelen hacer cuando tienen un conflicto legal, civil o interpersonal. Las respuestas se resumen en la Figura V.18. Aunque la mayoría de las personas trata de conciliar con la contraparte, casi uno de cada diez piensa en recurrir a formas privadas de justicia.

Figura V.18 ¿Qué hace cuando tiene un conflicto legal?



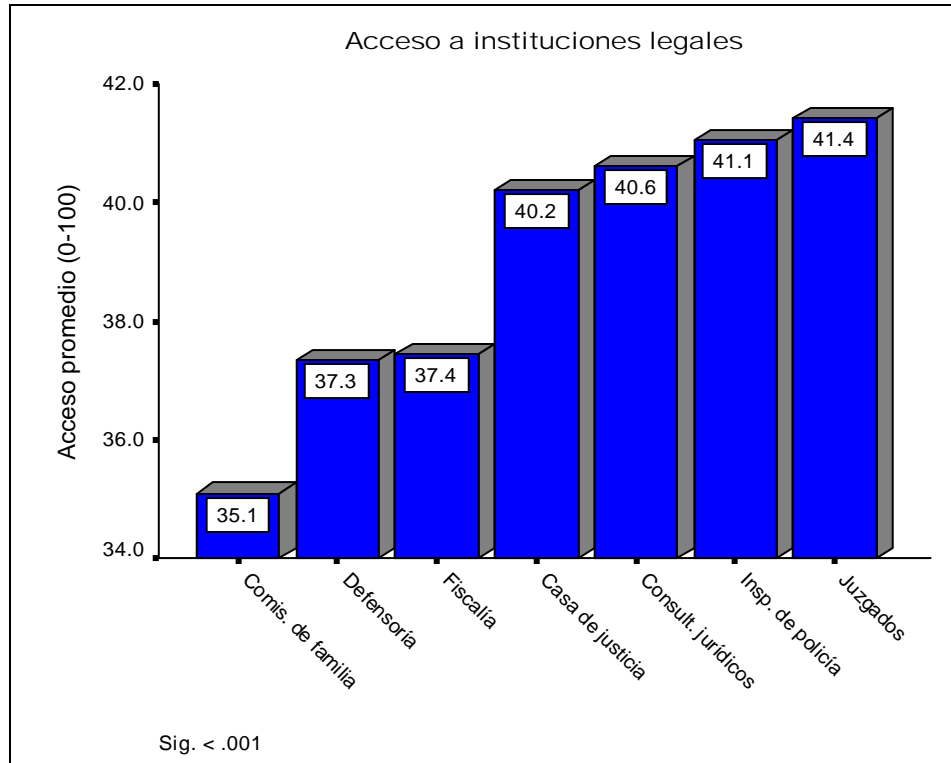
También se les preguntó con qué presteza piensan los encuestados que se toman las decisiones judiciales en Colombia. Las respuestas aparecen en la Figura V.19.

Figura V.19 ¿En su opinión cuán rápidas son las decisiones judiciales?



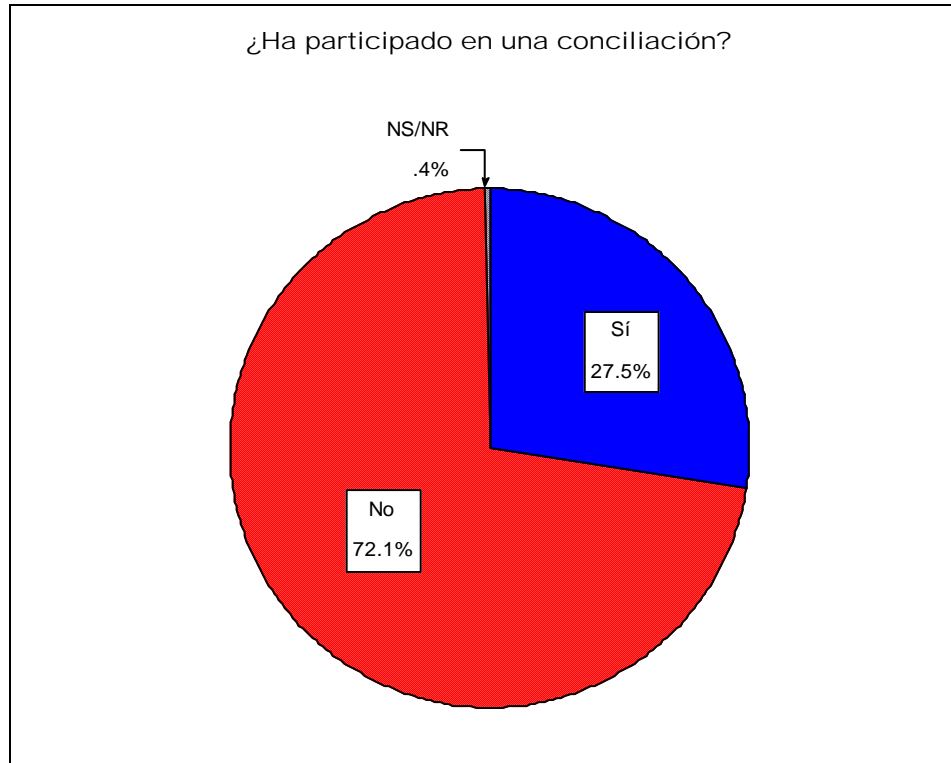
Luego se les pidió que calificaran el nivel de acceso a una serie de instituciones legales y judiciales. Las respuestas promedio a esta batería de preguntas, después de recodificarlas en una escala de 0 a 100, se resumen en la Figura V.20. En general, el acceso a dichas instituciones es más bien pobre, y la mayoría de los encuestados lo califican de “malo” o “muy malo”. Ninguna de las instituciones llega al punto medio de 50. Las instituciones “tradicionales” tales como los juzgados y las estaciones de policía aparecen en el tope de los puntajes otorgados por los encuestados. Las casas de justicia, una institución destinada a conocer la mayoría de los casos de familia del día a día, son la institución menos accesible.

Figura V.20 Acceso a instituciones legales



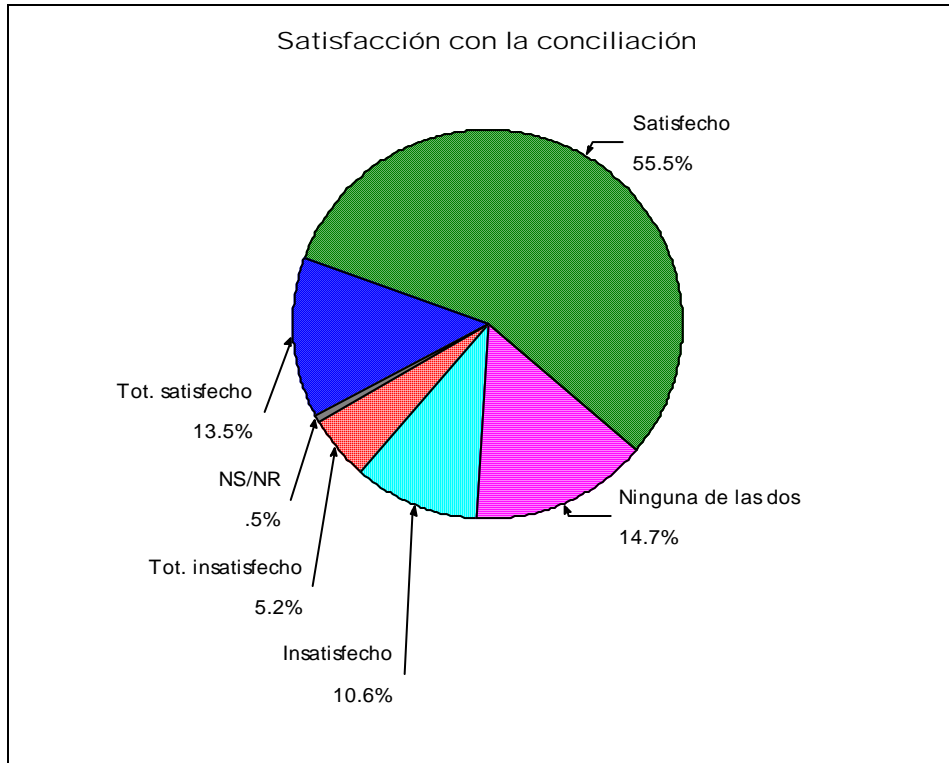
Como lo mencionamos antes, la conciliación es un recurso importante para las personas que tienen un conflicto legal, civil o interpersonal. De hecho, más de una cuarta parte de los encuestados ha hecho uso de esta práctica, como se ve en la Figura V.21.

Figura V.21 ¿Ha participado en una conciliación?



Entre quienes han participado en una conciliación, el nivel de satisfacción con esta institución es prometedor, como se aprecia en la Figura V.22. Casi el 70% de ellos están satisfechos o totalmente satisfechos.

Figura V.22 Satisfacción con la conciliación



6.0 Gobiernos locales y democracia

América Latina ha experimentado una ola de descentralización en los últimos años. Desde finales de los años ochenta y principios de los noventa, los países de la región han transferido autonomía y responsabilidades a las autoridades regionales y locales con el fin de alcanzar tres objetivos principales. Primero, aumentar la eficiencia en el manejo de recursos tanto a nivel local como nacional. Segundo, al liberar al gobierno central de una serie de tareas, el gobierno nacional podría ser más eficiente en su desempeño en asuntos relevantes a la nación como un todo. Tercero, los gobiernos locales tendrían una mayor capacidad para identificar los problemas y áreas a las cuales deberían destinar recursos. Se esperaba también que, como resultado de todo lo anterior, el sistema político y las políticas públicas estaría más cerca a los ciudadanos, lo cual mitigaría la desafección ciudadana frente al régimen, mejorando las posibilidades de contruir y fortalecer la democracia desde abajo, desde el nivel local.

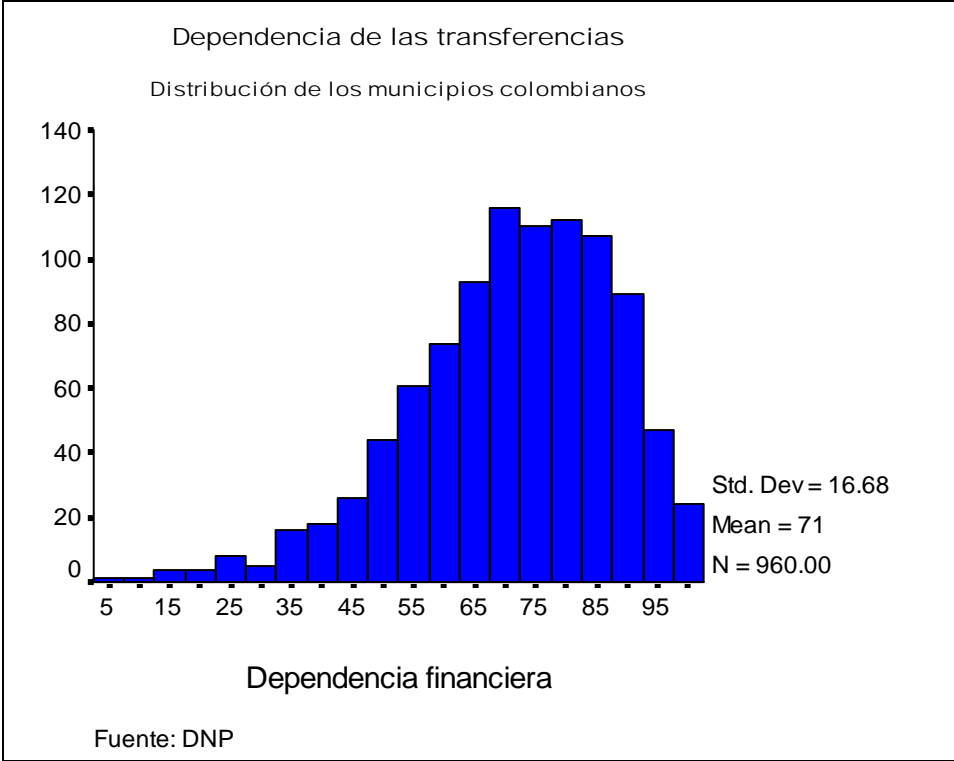
Colombia no es un país tan centralizado como otros de Latinoamérica en términos de su distribución geográfica. Bogotá, la capital y la ciudad más grande, alberga apenas a un 15% de la población nacional, y las cuatro ciudades principales suman un 28% (Dane: www.dane.gov.co). De hecho, Colombia ha sido siempre considerado un país de regiones, esto es, una nación cuyas características geográficas y demográficas han producido áreas claramente distinguibles que, de acuerdo con algunos autores, tienen culturas diferentes.

A fines de los ochentas, Colombia inició un claro proceso de descentralización. Hasta entonces, por ejemplo, los gobernadores departamentales eran designados por el presidente. Los gobernadores, a su vez, seleccionaban los alcaldes municipales. En 1988, éstos fueron elegidos directamente por primera vez en Colombia, y a comienzos de los noventa también los gobernadores fueron seleccionados por elección popular. Esto creó una ola importante de “democracia local”, descentralizando aun más la distribución de poder dentro de los partidos y revitalizando la política local.

Al mismo tiempo, se hizo un esfuerzo para alcanzar también una descentralización fiscal. En esta área, sin embargo, los resultados fueron menos halagüeños. En términos fiscales, Colombia sigue siendo un país más bien centralizado. La mayoría de los municipios son harto dependientes del gobierno central y no están en capacidad de ser autosuficientes. La Figura VI.1 muestra la distribución de todos los municipios colombianos en cuanto a su dependencia de tales transferencias⁵⁵. La razón promedio de dependencia es de alrededor de 70, esto es, 70% del ingreso del municipio promedio viene de transferencias del gobierno central.

⁵⁵ El indicador de dependencia se calcula como la razón entre las trasferencias y el ingreso total del municipio. Los datos son de 2000 (DNP: www.dnp.gov.co).

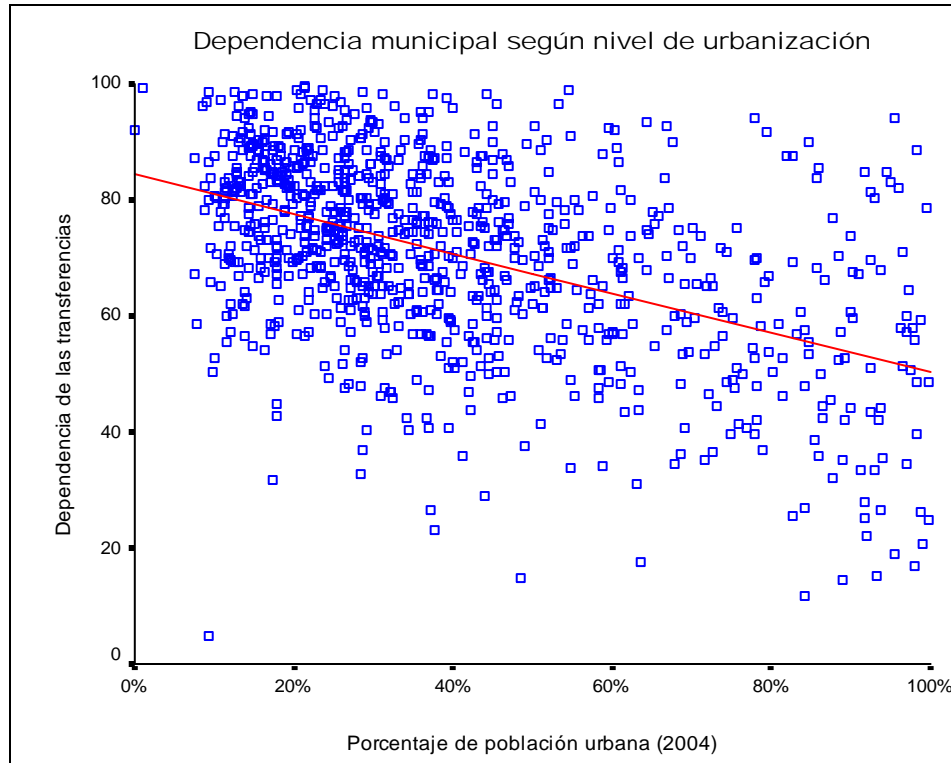
Figura VI.1 Dependencia de las transferencias: Distribución de los municipios colombianos



La dependencia de las transferencias está significativamente correlacionada, con signo negativo, con el grado de urbanización de un municipio⁵⁶. Los municipios más rurales son más dependientes. La Figura VI.2 muestra la relación entre dependencia de transferencias y el porcentaje de población municipal que vive en el área urbana, para todos los municipios colombianos.

⁵⁶ El coeficiente de correlación de Pearson $r = -.475$, significativo al nivel .01.

Figura VI.2 Dependencia municipal según nivel de urbanización



Solamente 12 municipios tienen una tasa de dependencia menor a 25. Sin embargo, de éstos, sólo cuatro son capitales departamentales (incluyendo la capital nacional, Bogotá). La mayoría de estos doce municipios fiscalmente autónomos son altamente urbanos, pero tres de ellos están por debajo del umbral de 50% de población urbana. En suma, aunque existe una estrecha relación entre dependencia y urbanización, vale la pena examinar de forma separada el impacto de estos dos indicadores sobre la serie de preguntas que se analizan en este capítulo.

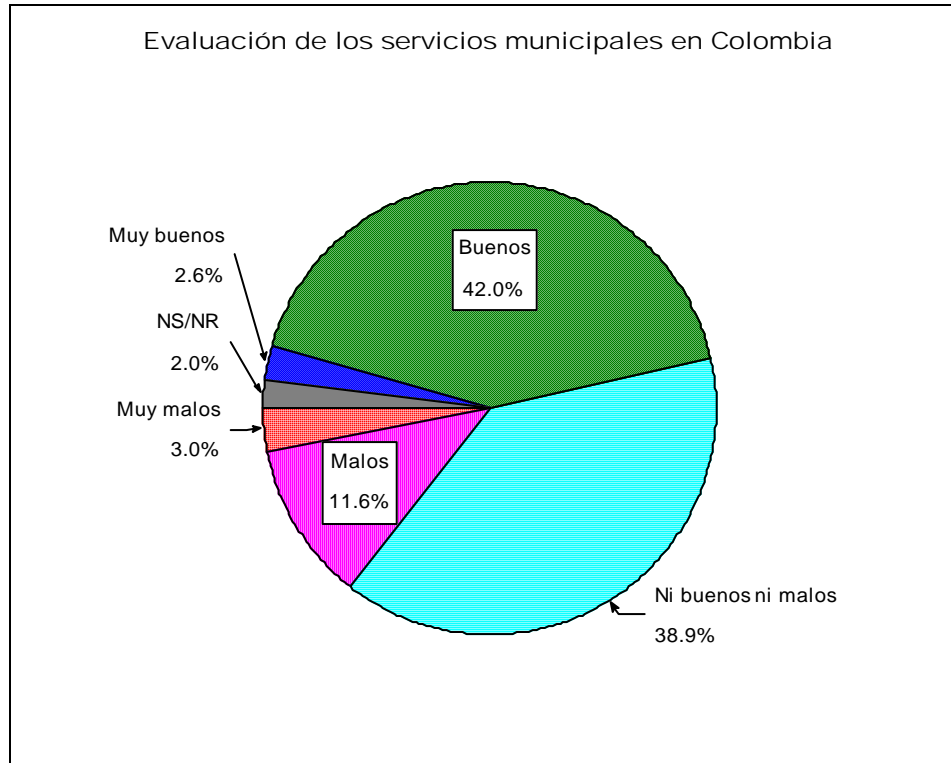
6.1 Satisfacción con el gobierno municipal

Formulamos una serie de preguntas relacionadas con el nivel de satisfacción de los encuestados con el desempeño de su gobierno local. El principal ítem es el siguiente:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio está dando a la gente son ... ? (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe

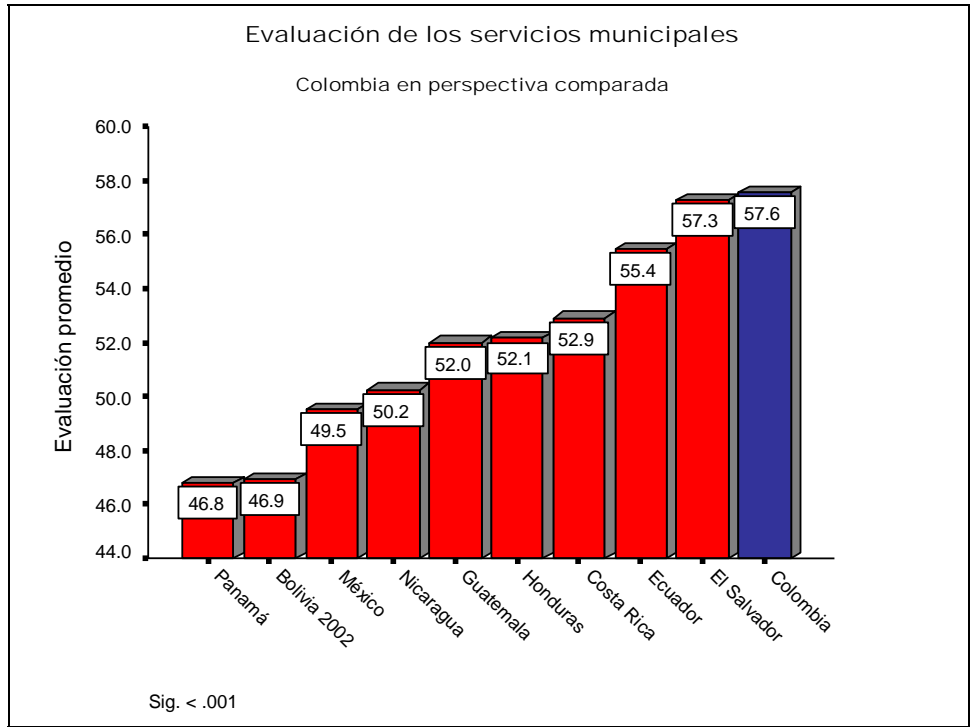
Las respuestas a esta pregunta se resumen en la Figura VI.3. Casi el 45% de los encuestados piensan que la municipalidad provee servicios buenos o muy buenos, mientras que únicamente menos del 15% califican estos servicios como malos o muy malos.

Figura VI.3 Evaluación de los servicios municipales en Colombia



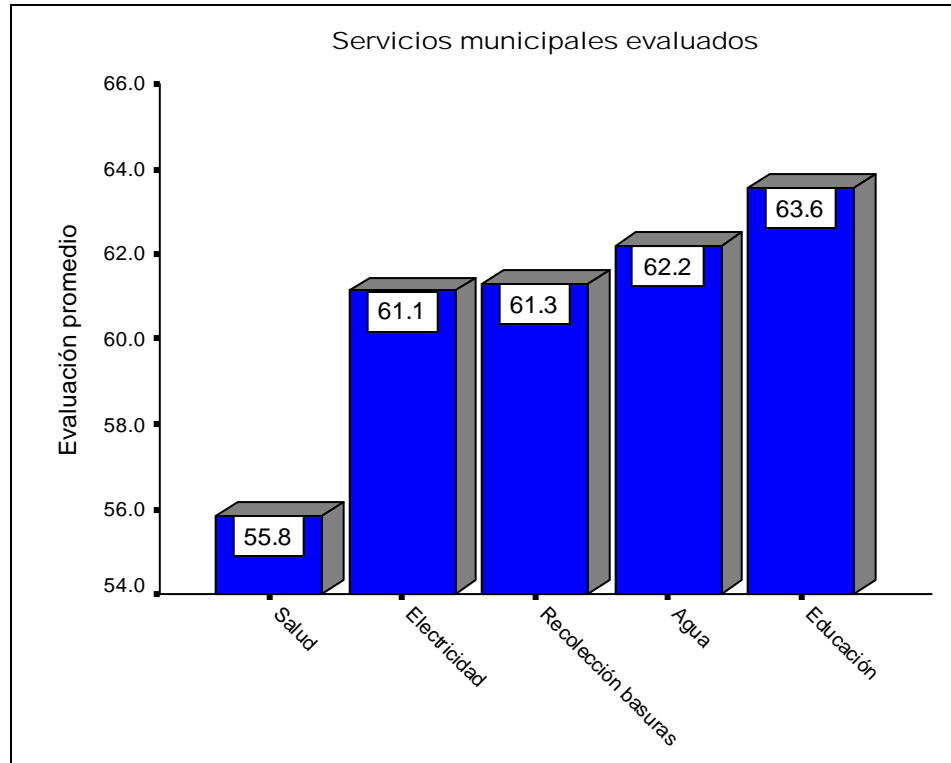
Dado que se hizo la misma pregunta en todos los países del estudio, podemos comparar la satisfacción con los servicios municipales entre ellos. La Figura VI.4 muestra esta comparación, luego de recodificar la variable en una escala de 0 a 100. Como se aprecia, los colombianos califican bien sus servicios municipales. De hecho, el país tiene los mejores resultados en esta evaluación (cercano a los salvadoreños).

Figura VI.4 Evaluación de los servicios municipales: Colombia en perspectiva comparada



También les pedimos que evaluaran servicios específicos. La Figura VI.5 muestra la evaluación promedio de servicios tales como los servicios de agua, electricidad, educación, salud y recolección de basuras. Como se puede ver, los servicios de salud son los peor evaluados por los colombianos, mientras que la educación obtiene el puntaje más alto.

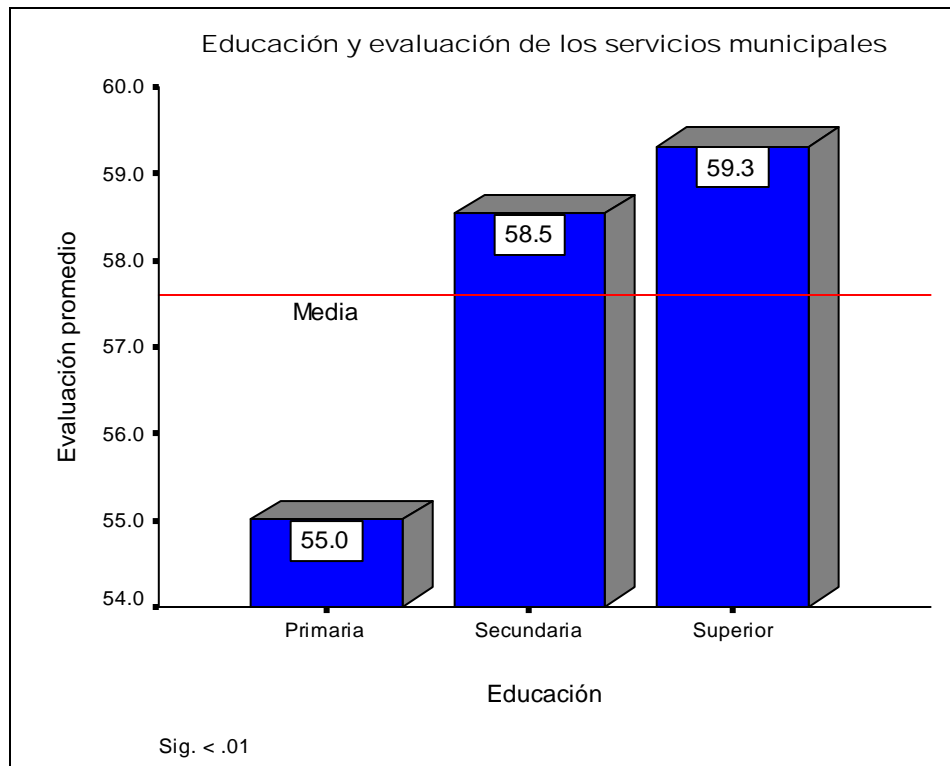
Figura VI.5 Servicios municipales evaluados



Para hallar los factores que determinan la evaluación de los servicios municipales en Colombia, realizamos un modelo de regresión lineal múltiple. Incluimos como predictores factores demográficos y socioeconómicos a nivel individual (género, edad, educación, riqueza, estado civil, número de hijos, urbano/rural), así como los habituales predictores a nivel municipal, tales como tamaño de población (su logaritmo), porcentaje de población rural e índice de pobreza basado en el porcentaje de personas con necesidades básicas insatisfechas (que, en este caso, opera como indicador “objetivo” del suministro de los servicios que controlamos). También agregamos el índice de dependencia municipal en transferencias centrales, tal como se describe al comienzo de este capítulo, con el fin de capturar cuán autónomo es el municipio del gobierno central. Dado que trabajamos con datos a dos niveles (individuo y municipio), usamos la opción *cluster* por municipio con errores estándar robustos para evitar problemas de heteroscedasticidad. Los resultados se muestran en la Tabla VI.1 (Anexo D).

En primer lugar, vemos que el género, la edad, el estado civil y el número de hijos no influyen en el nivel de satisfacción ciudadana con los servicios municipales. La riqueza tampoco tiene un efecto significativo, cuando se controlan los demás factores. En contraste, el nivel educativo del encuestado impacta significativamente su evaluación de los servicios locales. Los resultados de la regresión muestran que una persona con el máximo número de años de educación califica estos servicios con 9 puntos más que una persona sin ninguna educación. Esta relación aparece en la Figura VI.6.

Figura VI.6 Educación y evaluación de los servicios municipales



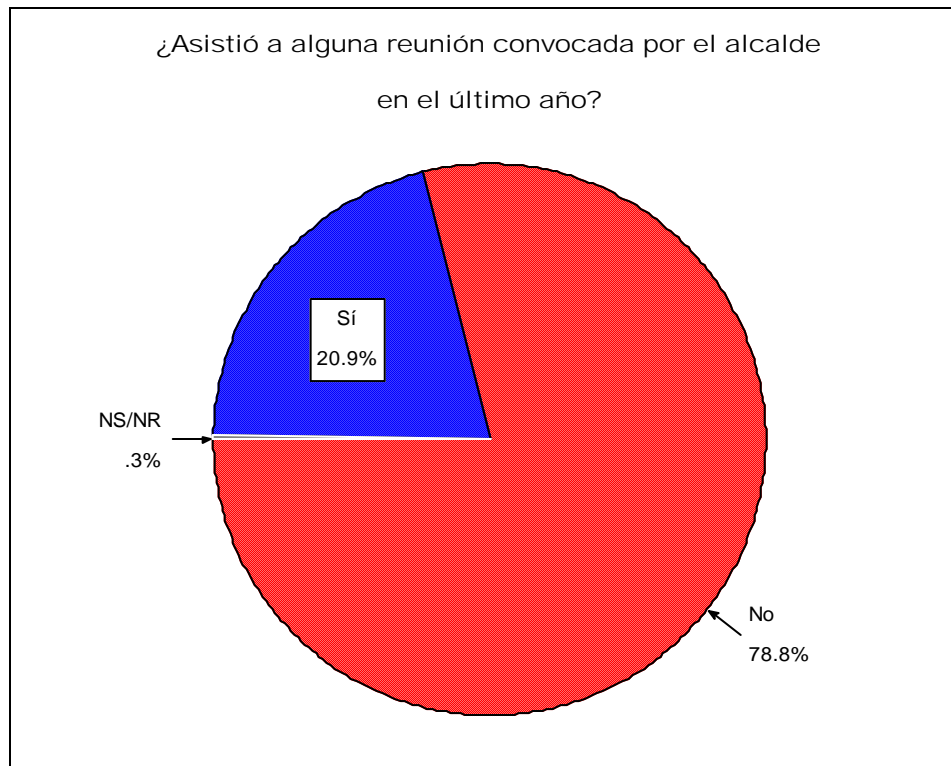
Respecto a las variables al nivel municipal, aunque el porcentaje de población rural esté correlacionado negativamente con la evaluación de los servicios municipales en un análisis bivariado, su efecto es positivo y significativo cuando se controla el nivel de pobreza. En otras palabras, cuanto más rural sea la población de un municipio, tanto mejor será la evaluación que sus habitantes dan a los servicios municipales, si se mantiene constante la pobreza (y todo lo demás).

6.2 Participación ciudadana en asuntos municipales

Uno de los objetivos centrales de la descentralización era llevar la toma de decisiones más cerca del ciudadano común. Esto implica promover la participación ciudadana en la solución de los problemas. Sin embargo, algunas prácticas políticas difícilmente cambian, y América Latina se caracteriza por ser una región en la cual las opiniones de los ciudadanos raramente son tenidas en cuenta a la hora de trazar políticas. Este estudio tiene aquí el objetivo de examinar los factores que permiten o dificultan la participación ciudadana en los asuntos locales.

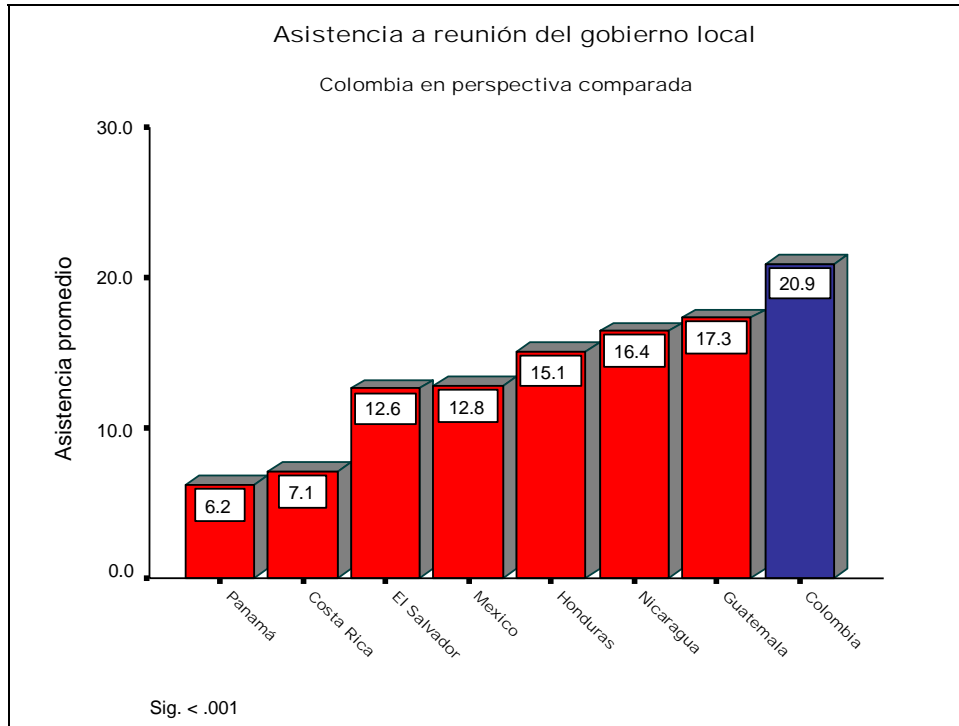
A este respecto, el primer ítem que incluimos en la encuesta tiene que ver con la participación en reuniones convocadas por el alcalde (variable NP1). Se les preguntó si habían o no participado en una de esas reuniones en los últimos doce meses. Las respuestas aparecen en la Figura VI.7.

Figura VI.7 ¿Asistió a alguna reunión convocada por el alcalde en el último año?



¿Son altos o bajos estos niveles de participación? Sólo es posible responder a esta pregunta por medio de una comparación. Los resultados del porcentaje de encuestados que han asistido a estas reuniones en los ocho países de este estudio aparecen en la Figura VI.8. En esta gráfica es claro que los colombianos son mucho más participativos que los ciudadanos de otros países. Esto habla bien del proceso de descentralización colombiano.

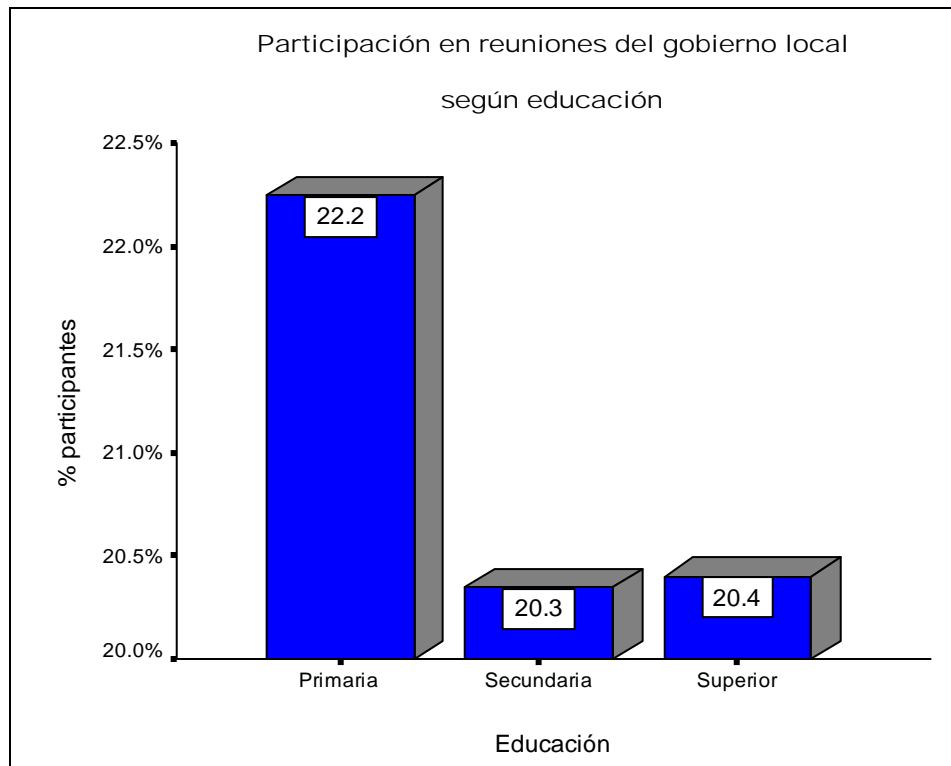
**Figura VI.8 Asistencia a reunión del gobierno local:
Colombia en perspectiva comparada**



¿Qué determina que un ciudadano asista a estas reuniones? Para responder a esta pregunta, estimamos una regresión logística (dado que la variable dependiente es dicotómica, esto es, si el encuestado ha asistido o no a una reunión del gobierno local en el último año). Incluimos en este modelo las variables demográficas y socioeconómicas habituales tanto a nivel individual como municipal. Los resultados aparecen en la Tabla VI.2 (Anexo D).

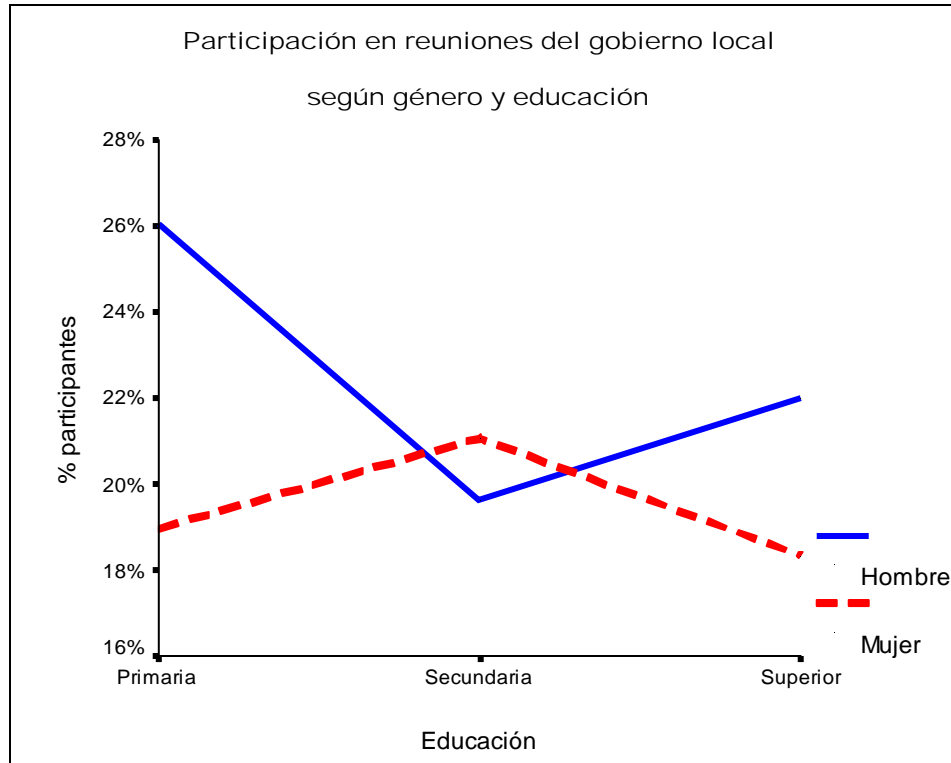
Estos resultados muestran que el género, la riqueza, el estado civil ni el número de hijos están relacionados significativamente con la probabilidad de asistir a reuniones del gobierno local. La relación con educación, a su vez, va en la dirección opuesta (ver Figura VI.9) y no es estadísticamente significativa cuando no se controlan los demás factores. Sin embargo, cuando se incluye en un modelo multivariado como el que usamos aquí, la educación tiene un impacto significativamente positivo sobre la participación en estas reuniones. Las personas más educadas tienen mayor probabilidad de asistir, cuando se controlan las demás variables.

Figura VI.9 Participación en reuniones del gobierno local según educación



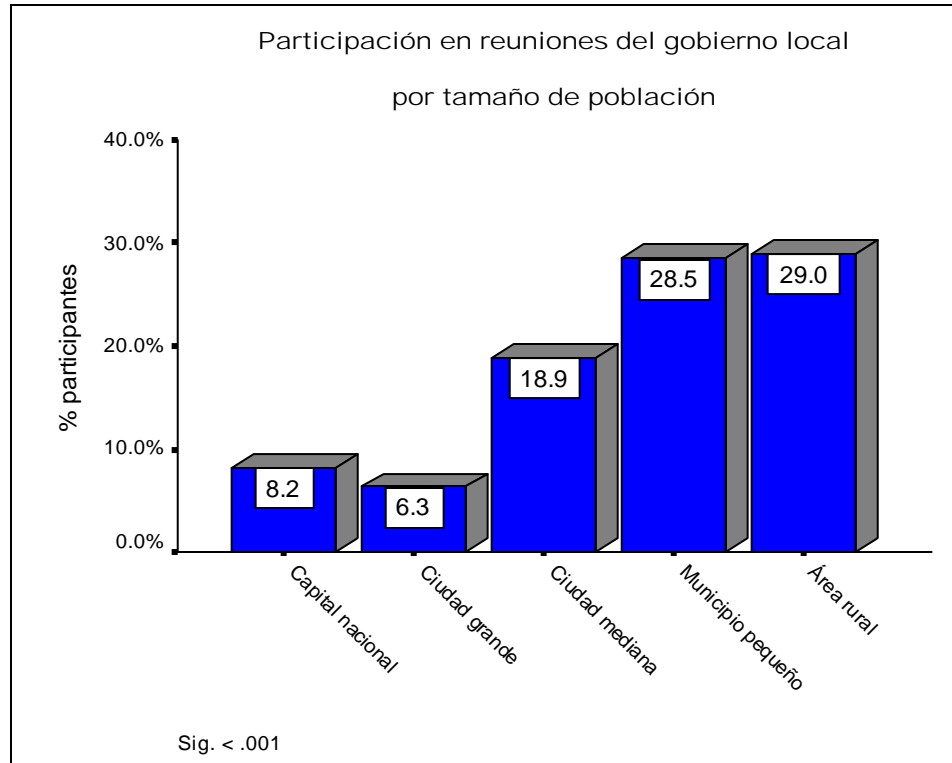
Guiados por hallazgos hechos en estudios realizados en otros países, exploramos la relación entre educación y género en la determinación del nivel de participación en reuniones del gobierno local. La Figura VI.10 muestra que los hombres tienen una mayor probabilidad de participar para niveles educativos bajos y altos, mientras que no parece haber una gran diferencia entre los géneros a niveles de educación medios.

Figura VI.10 Participación en reuniones del gobierno local según género y educación



El otro predictor significativo de la participación es el tamaño de población del municipio. Los habitantes de grandes ciudades participan menos en las reuniones municipales que quienes viven en municipios más pequeños. Este es un resultado esperable dado que en las ciudades más pequeñas los ciudadanos se sienten más cercanos a la administración local, mientras que las autoridades de las grandes ciudades son más distantes de la gente común. Esto se ilustra en la Figura VI.11.

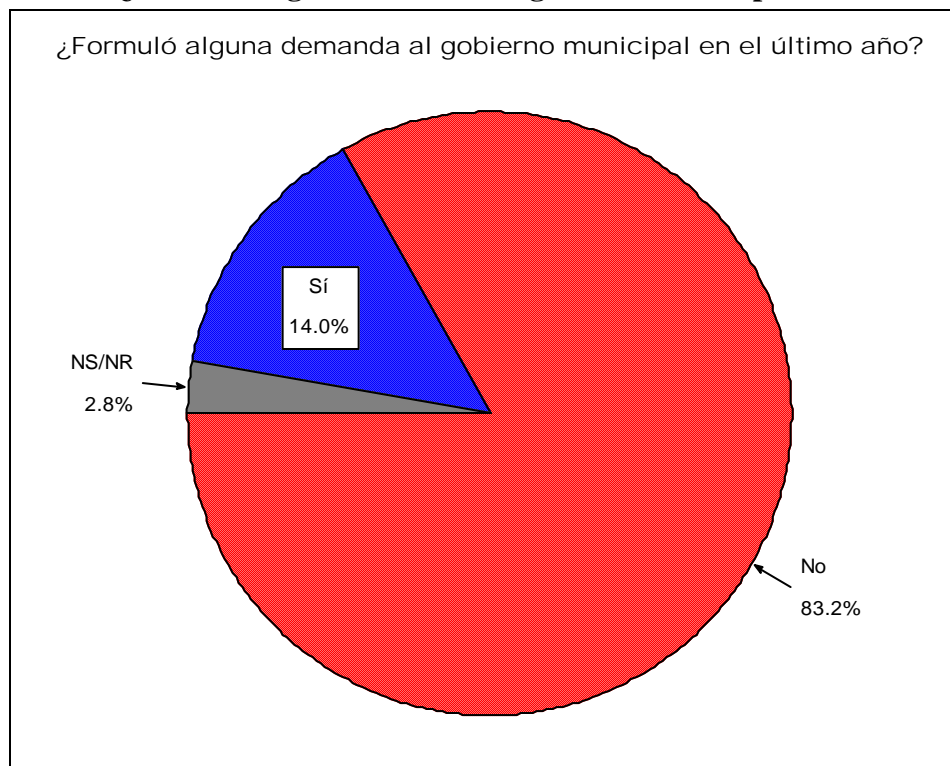
Figura VI.11 Participación en reuniones del gobierno local por tamaño de población



6.3 Formulación de demandas ante el gobierno municipal

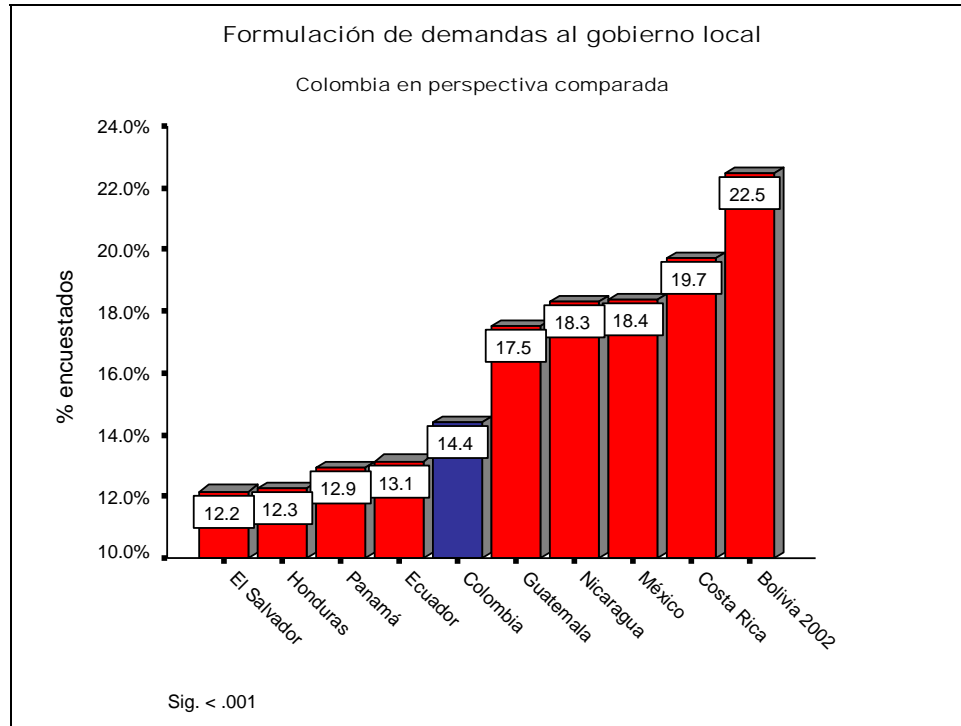
Para examinar más de cerca si los ciudadanos interactúan con los gobiernos locales, les pedimos a los encuestados que nos dijeran si habían solicitado ayuda o elevado alguna petición a alguna oficina, funcionario o concejal del municipio en el último año, Los resultados se resumen en la Figura VI.12.

Figura VI.12 ¿Formuló alguna demanda al gobierno municipal en el último año?



¿Cómo se compara este nivel de peticiones con otros países de la región? La Figura VI.13 muestra estas frecuencias para los ocho países incluidos en el estudio, además de Ecuador y Bolivia. Los colombianos no adelantan peticiones ante los gobiernos locales con mucha frecuencia. Cinco países entre diez tienen niveles mayores.

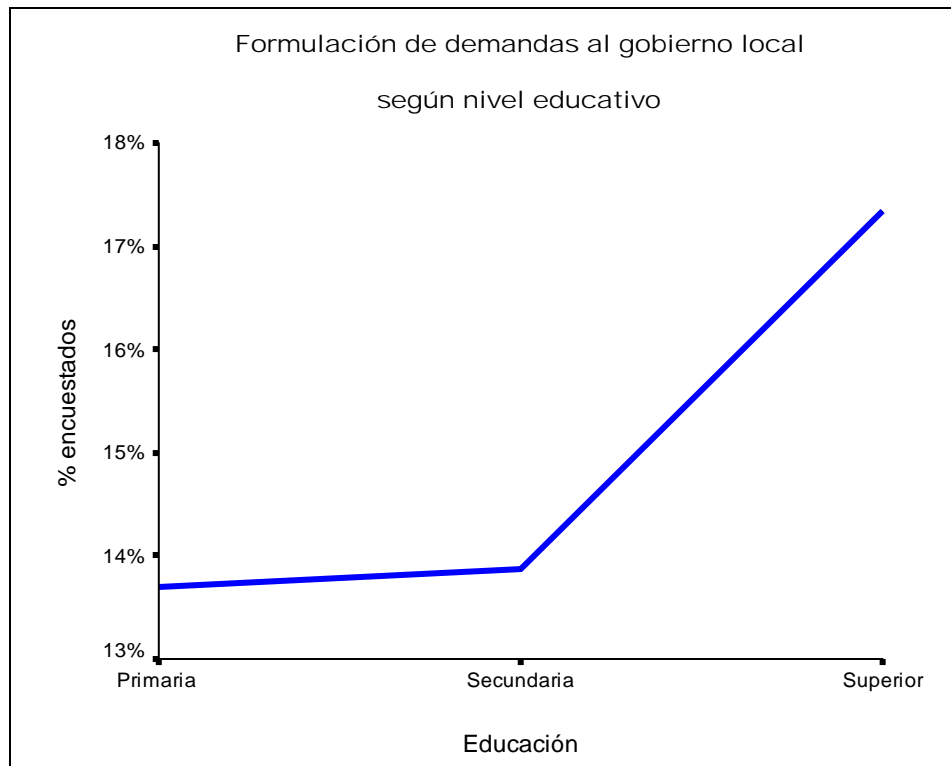
**Figura VI.13 Formulación de demandas al gobierno local:
Colombia en perspectiva comparada**



¿Qué determina que un ciudadano colombiano haga una solicitud ante las autoridades locales? Para responder a esta pregunta estimamos un modelo de regresión logística (con errores estándar robustos). Incluimos en el modelo las variables demográficas y socioeconómicas habituales a nivel individual y municipal. Los resultados aparecen en la Tabla VI.3 (Anexo D).

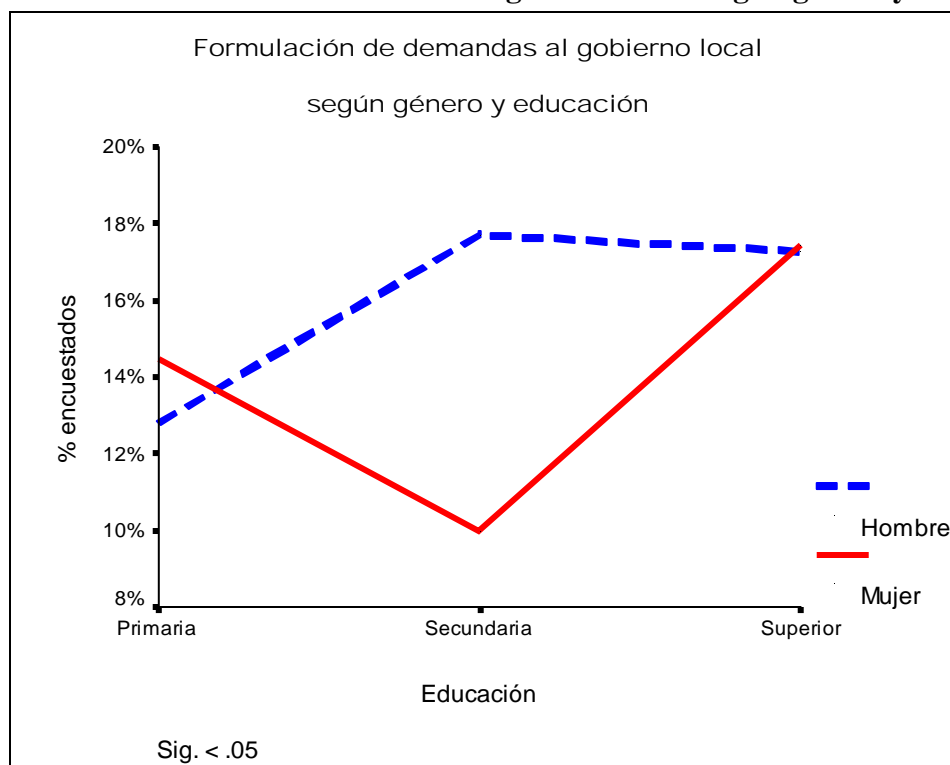
Entre las variables individuales, encontramos que la educación y la edad de los encuestados tienen un impacto significativo en la probabilidad de presentar una petición ante el gobierno local. De nuevo, las personas más educadas tienden a hacerlo con mayor frecuencia, manteniendo constantes los demás factores. Esta relación se ilustra en la Figura VI.14.

Figura VI.14 Formulación de demandas al gobierno local según nivel educativo



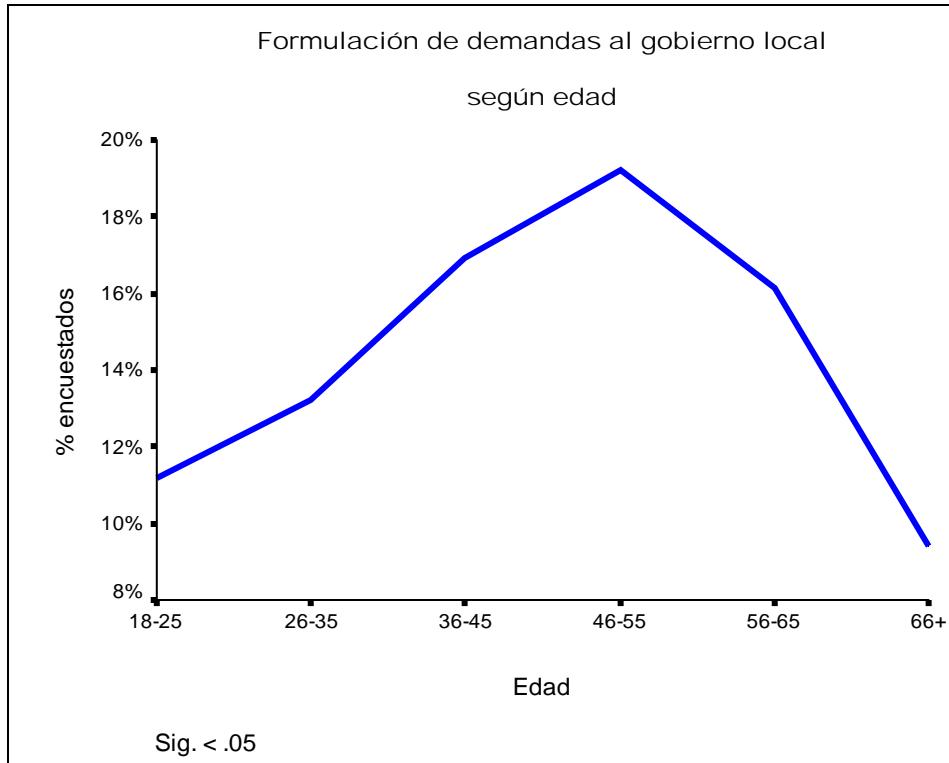
La relación entre educación y género aparece en la Figura VI.15. Al contrario del caso de la participación en reuniones municipales, la brecha entre hombres y mujeres se da en niveles medios de educación.

Figura VI.15 Formulación de demandas al gobierno local según género y educación



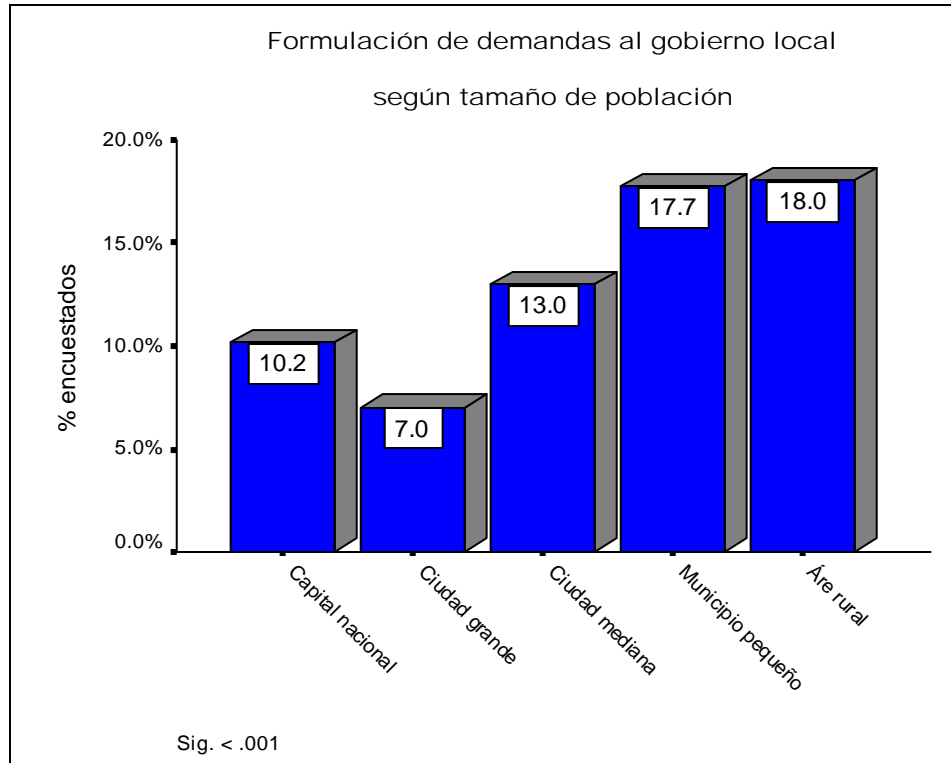
La edad, a su vez, también tiene un efecto positivo sobre la solicitud de demandas ante gobiernos locales. La relación bivariada muestra que las personas hacen más demandas hasta cierta edad, después de la cual la tasa de demandas disminuye, como se ve en la Figura VI.16. De hecho, las personas más jóvenes y más viejas son menos activas en asuntos relacionados con la comunidad, mientras que las personas de mediana edad son más activas social y económicamente y se involucran más en actividades que conducen a hacer peticiones a los gobiernos locales, tales como solicitar la colaboración gubernamental en las mejoras de su barrio. El análisis multivariado, sin embargo, muestra que esta relación está influenciada por otros factores. Los resultados de la regresión señalan que cuanto mayor sea el encuestado, tanto más probable será que haga una petición, cuando se controlan los demás factores.

Figura VI.16 Formulación de demandas al gobierno local según edad



La relación entre el número de habitantes del municipio y la formulación de solicitudes es la esperada, es decir, cuanto mayor sea la ciudad, tanto menos probable será que sus habitantes hagan peticiones ante funcionarios locales, como se ve en la Figura VI.17.

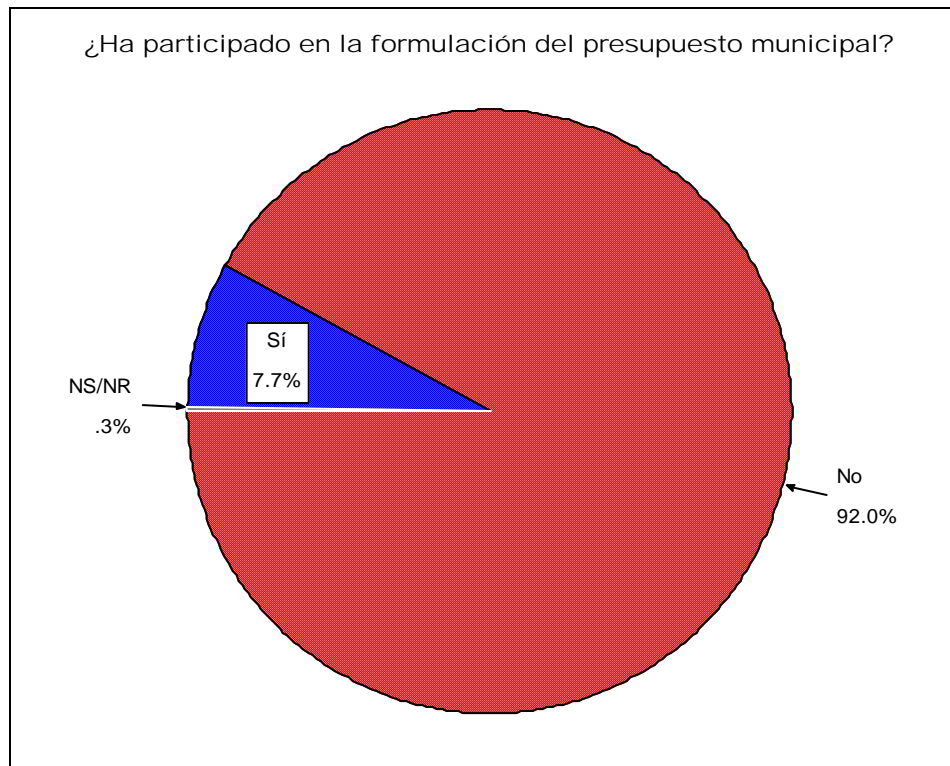
Figura VI.17 Formulación de demandas al gobierno local según tamaño de población



6.4 Participación en el proceso de formulación del presupuesto municipal

Los gobiernos latinoamericanos han intentado recientemente involucrar a los ciudadanos en la formulación de los presupuestos municipales. En Colombia, con alguna variación en el tiempo, ha sucedido lo mismo. Con el fin de examinar cuán común es esta práctica en el país, preguntamos si el encuestado había participado en algún proceso de presupuesto local. Las respuestas se resumen en la Figura VI.18.

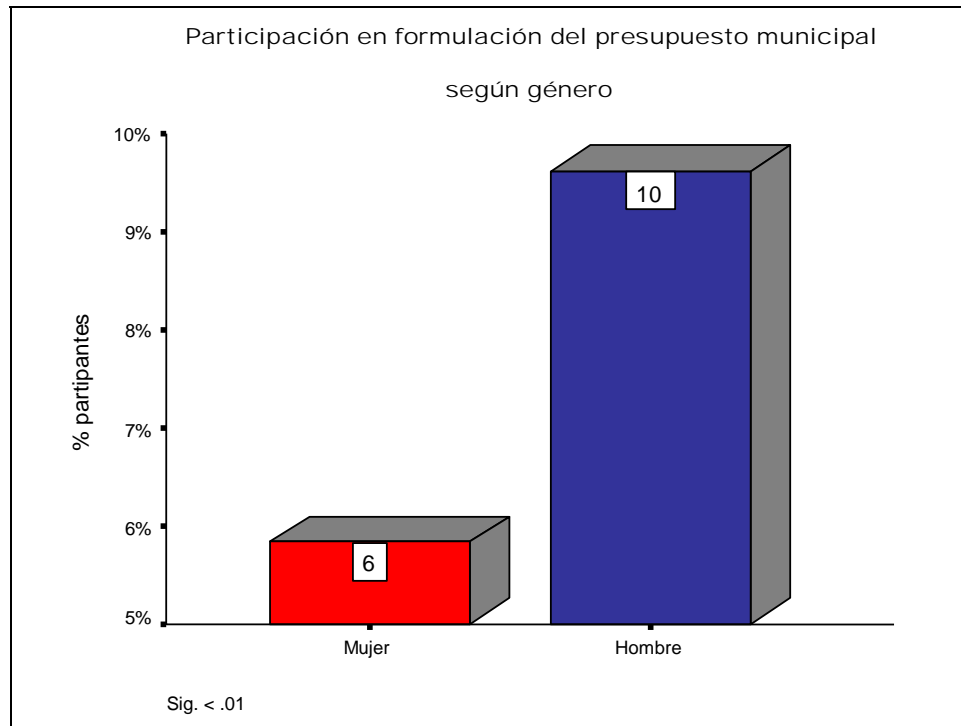
Figura VI.18 ¿Ha participado en la formulación del presupuesto municipal?



Con el fin de determinar los factores que impactan la probabilidad de participar en el proceso de presupuesto local, realizamos una regresión logística con errores estándar robustos, incluyendo como predictores nuestro conjunto de variables demográficas y socioeconómicas. Los resultados aparecen en la Tabla VI.4 (Anexo D).

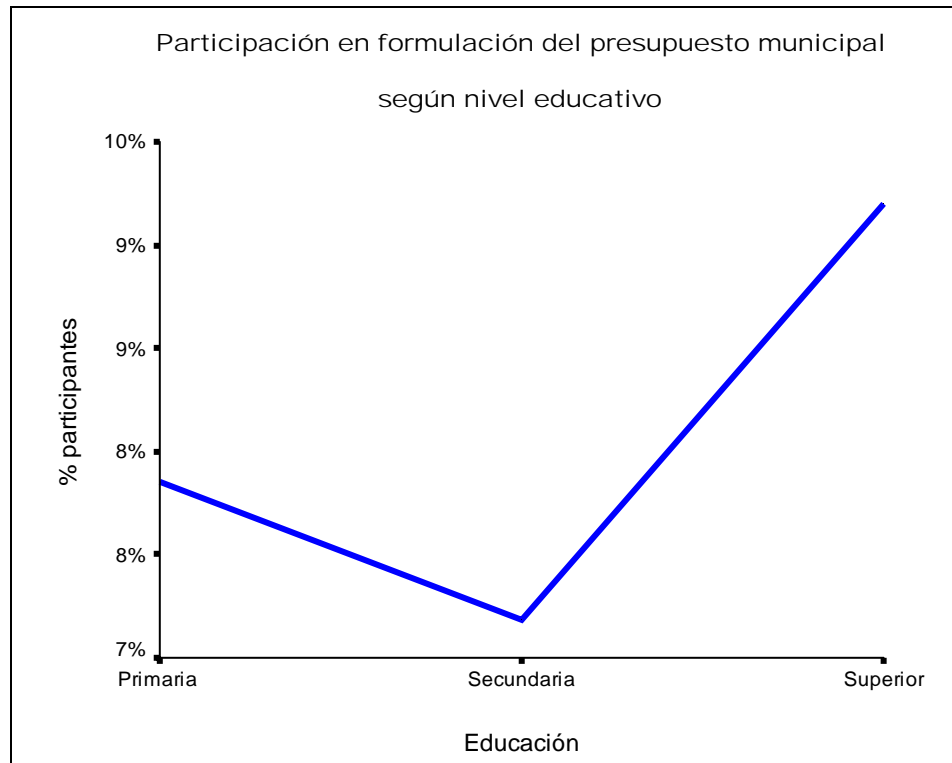
De acuerdo con estos resultados, los hombres tienen una mayor probabilidad de participación en la formulación de presupuestos municipales. El efecto del género se ve en la Figura VI.19.

Figura VI.19 Participación en formulación del presupuesto municipal según género



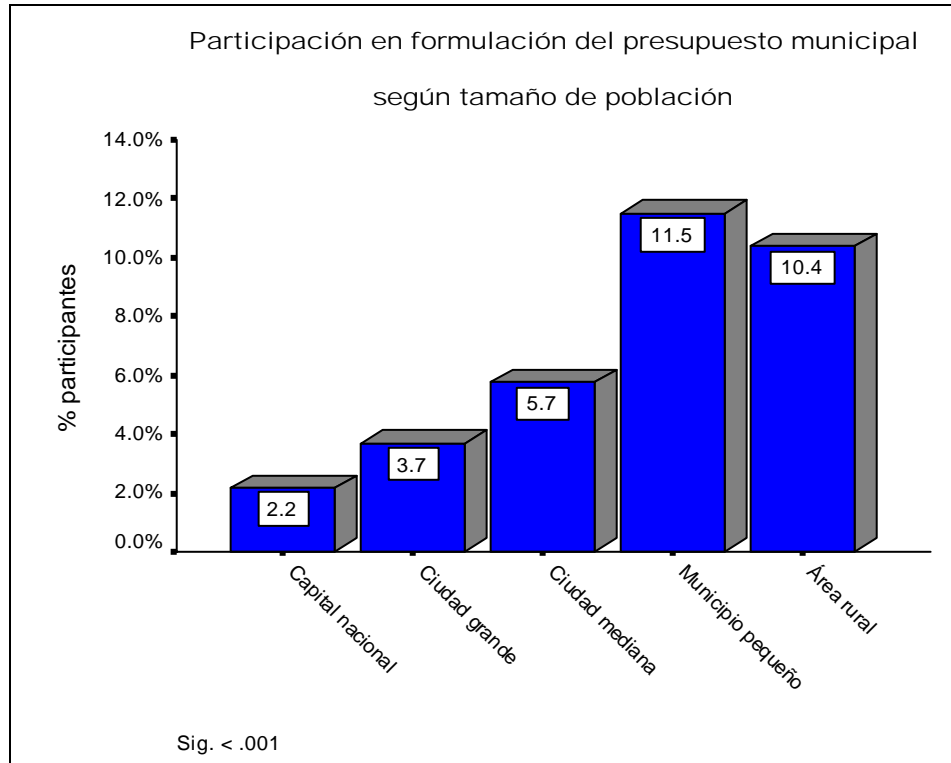
La educación, a su vez, tiene también un efecto positivo. Cuantos más años de educación tenga el encuestado, tanto más probable es que éste participe en el diseño del presupuesto de su municipio, como se ve en la relación bivariada de la Figura VI.20.

Figura VI.20 Participación en formulación del presupuesto municipal según nivel educativo



Finalmente, como en casos anteriores, los habitantes de grandes ciudades se inclinan menos a participar en el proceso de presupuesto, como se ve en la Figura VI.21.

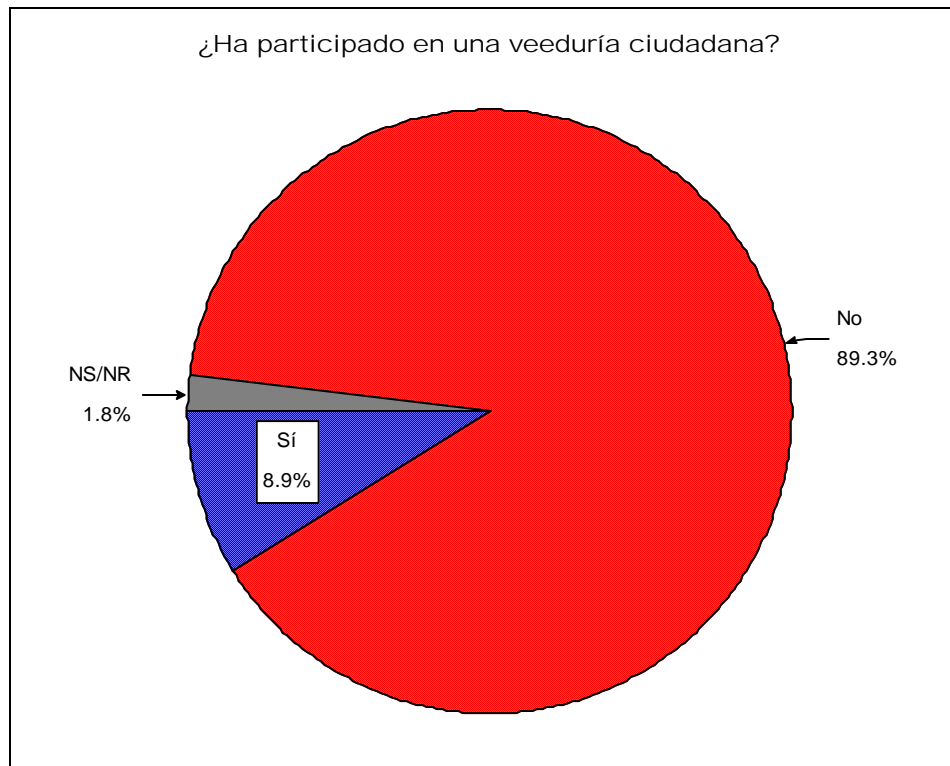
Figura VI.21 Participación en formulación del presupuesto municipal según tamaño de población



6.5 Participación en el control de los organismos locales

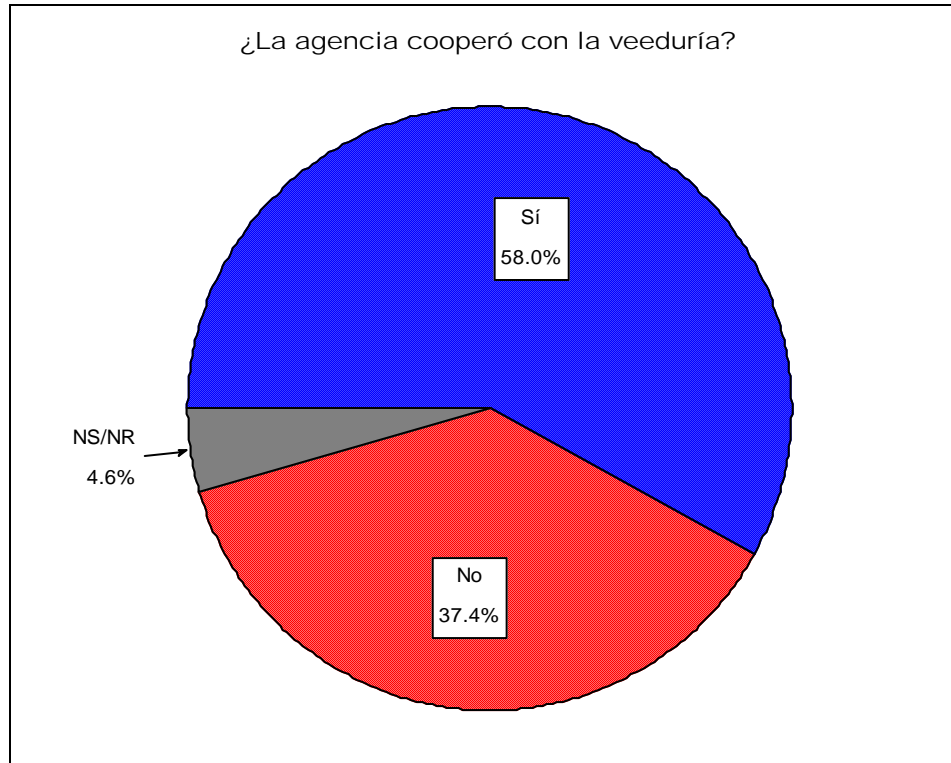
Los ciudadanos están en capacidad de controlar a los organismos municipales. Pueden crear comités de veeduría con el fin de inspeccionar su desempeño. Preguntamos si el encuestado había participado en alguna veeduría. Las respuestas se resumen en la Figura VI.22. Casi uno de cada diez encuestados ha hecho parte de un comité de control del desempeño de las autoridades municipales.

Figura VI.22 ¿Ha participado en una veeduría ciudadana?



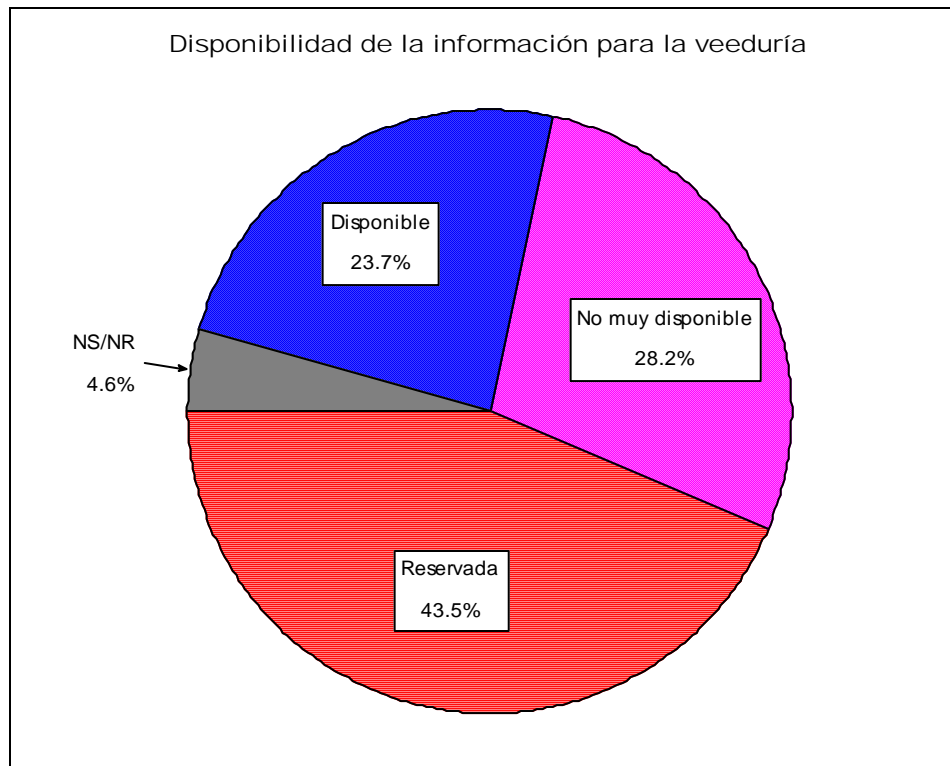
A quienes han participado en una veeduría les pedimos que evaluaran su experiencia. Primero quisimos saber si, en su opinión, el organismo local había cooperado con el comité de control. Como se ve en la Figura VI.23, la mayoría de los participantes en veedurías encontraron agencias colaboradoras.

Figura VI.23 ¿La agencia cooperó con la veeduría?



Una forma en que las autoridades pueden cooperar con las veedurías es poniendo su información a disposición del comité. Las respuestas se resumen en la Figura VI.24. Menos de una cuarta parte de los participantes en veedurías piensa que la información municipal estuvo a disposición del comité. Las dependencias municipales, en su gran mayoría, mantuvieron reservada la información.

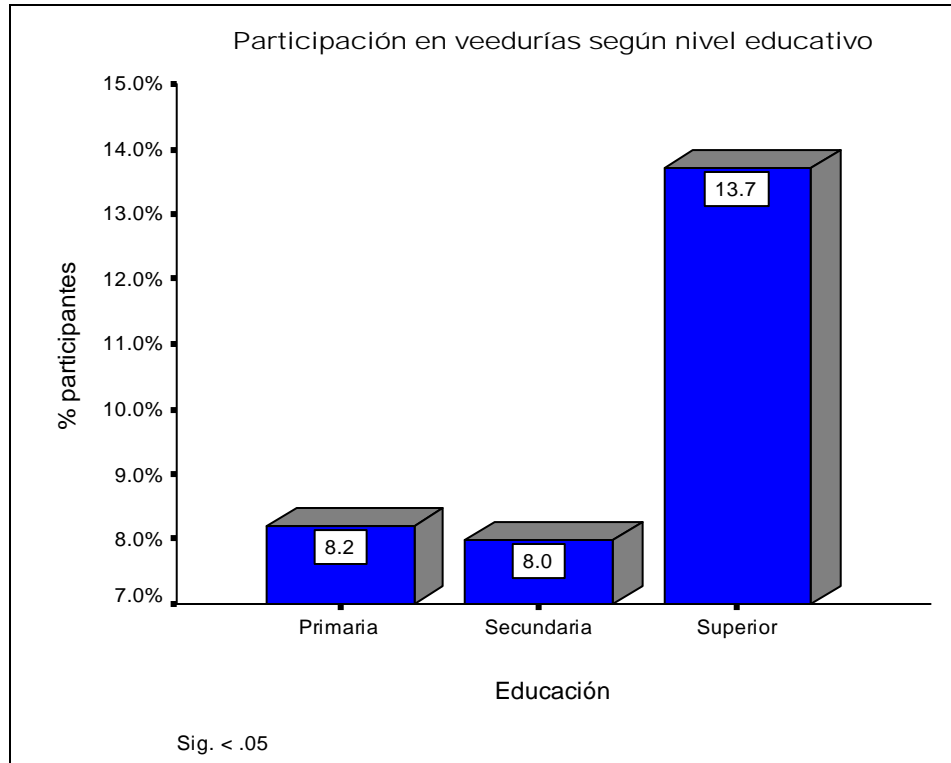
Figura VI.24 Disponibilidad de la información para la veeduría



¿Quién participa en estas veedurías? Con el fin de contestar esta pregunta, corrimos una regresión logística sobre este ítem usando como predictores las habituales variables demográficas y socioeconómicas a nivel individual y municipal. Los resultados de la regresión aparecen en la Tabla VI.5 (Anexo D).

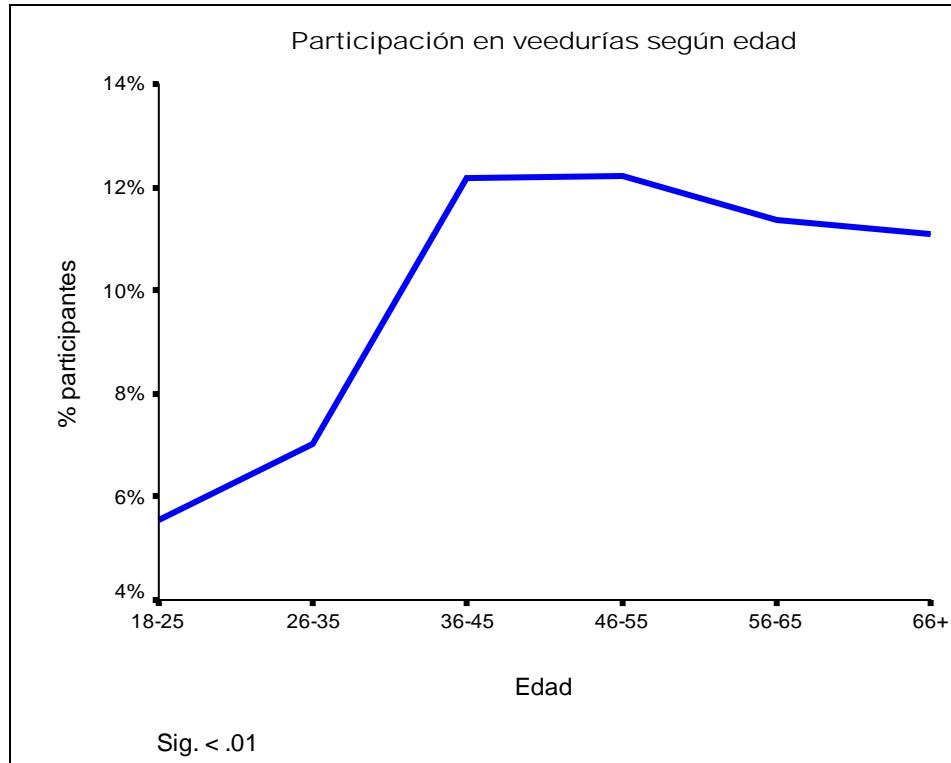
Dos predictores tienen impacto significativo sobre la probabilidad de participar en una veeduría. En primer lugar, las personas más educadas participan más. Esta relación aparece en la Figura VI.25. Especialmente quienes cuentan con educación superior tienden a participar en comités de control.

Figura VI.25 Participación en veedurías según nivel educativo



Segundo, las personas mayores tienden a participar más en veedurías que las más jóvenes, como se ve en la Figura VI.25. El salto parece darse especialmente entre el rango de edad de 26 a 35 y el rango que va de 36 a 45 años de edad.

Figura VI.26 Participación en veedurías según edad



6.6 Gobiernos locales y gobiernos de otros niveles

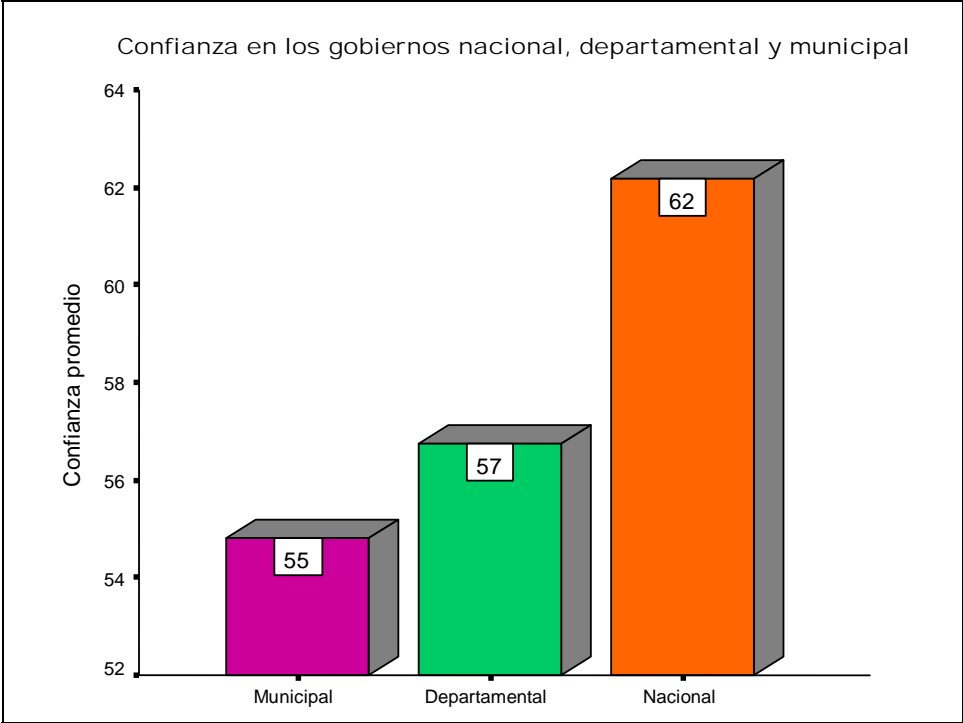
Formulamos una serie de preguntas que nos permitieran examinar la percepción ciudadana sobre el gobierno local en comparación con los gobiernos del nivel departamental y nacional en relación con una serie de temas que incluyen la confianza, la rendición de cuentas y la transparencia. Esta comparación es útil para determinar la real evaluación de los ciudadanos y su cercanía con las autoridades locales.

6.6.1 Confianza

La Figura VI.27 muestra los niveles de confianza ciudadana en los gobiernos nacional, departamental y municipal. Los gobiernos locales obtienen el puntaje más bajo entre los encuestados⁵⁷.

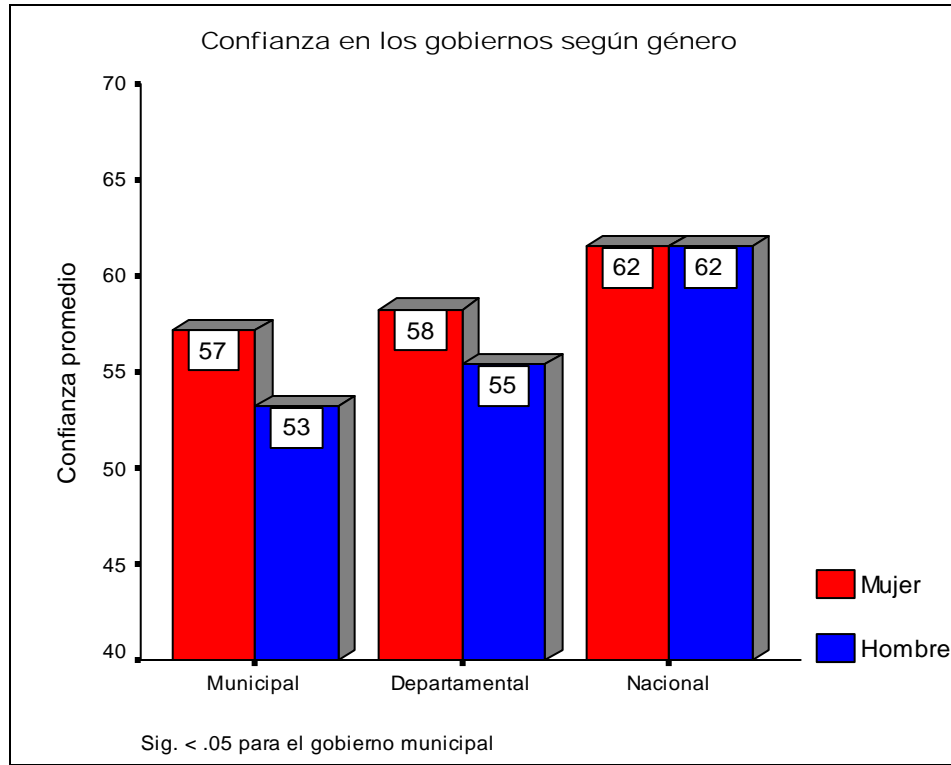
⁵⁷ Sin embargo, como vimos, el suministro de servicios municipales recibe una buena evaluación en terminus comparativos. De hecho existe una correlación significativa entre el nivel de confianza en el gobierno local y el nivel de satisfacción con los servicios municipales.

Figura VI.27 Confianza en los gobiernos nacional, departamental y municipal



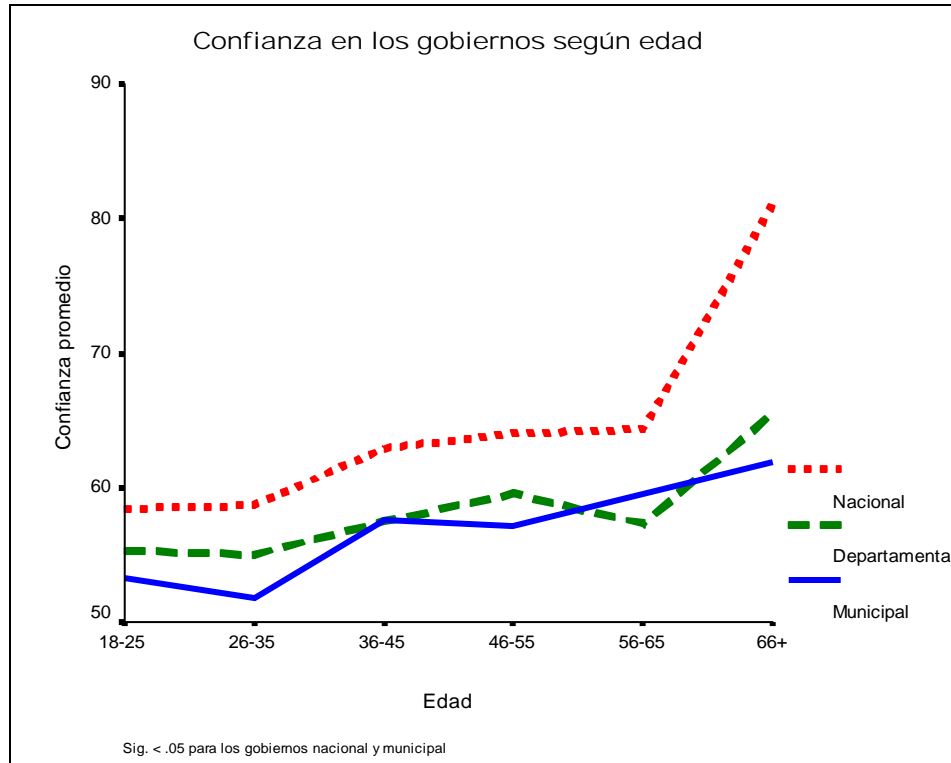
La confianza en los gobiernos locales varía según el género. Los hombres muestran un nivel de confianza significativamente menor que las mujeres, como se ve en la Figura VI.28.

Figura VI.28 Confianza en los gobiernos según género



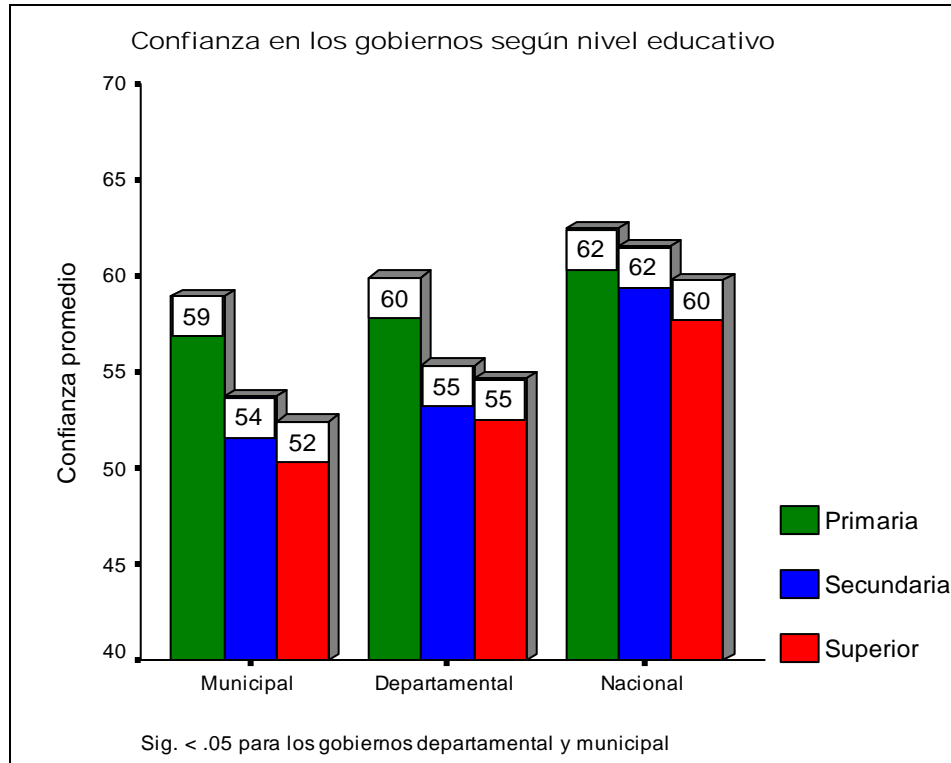
La edad, a su vez, también es un factor significativo de la confianza en el gobierno municipal. Las personas mayores tienden a confiar más en sus autoridades locales que los jóvenes, como se ilustra en la Figura VI.29.

Figura VI.29 Confianza en los gobiernos según edad



La confianza en el gobierno local también varía con la educación. Los encuestados con mayor nivel educativo muestran un nivel de confianza significativamente menor, como se ve en la Figura VI.30.

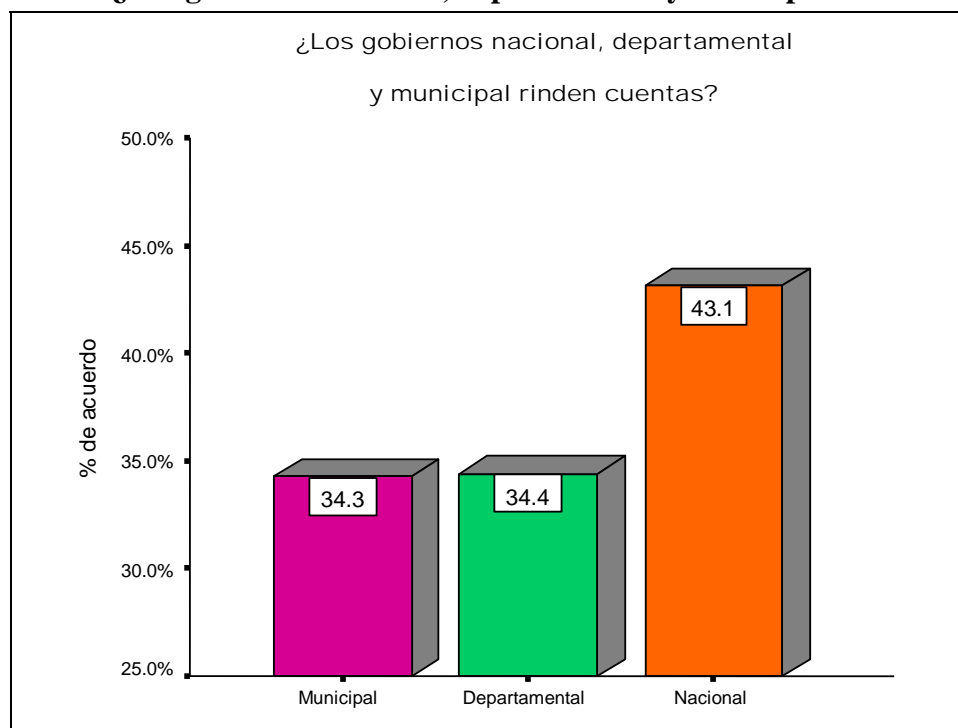
Figura VI.30 Confianza en los gobiernos según nivel educativo



6.6.2 Rendición de cuentas

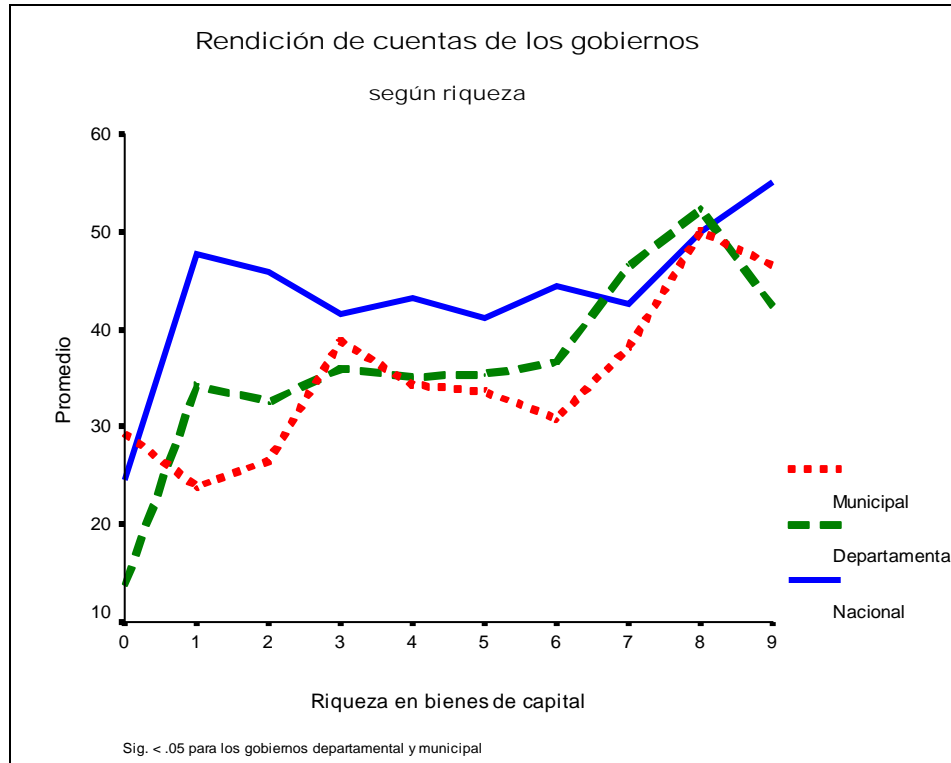
Les preguntamos a los encuestados si pensaban que los gobiernos nacional, departamental y local rendían cuentas respecto de los recursos que maneja cada uno. La Figura VI.31 muestra los porcentajes de encuestados que piensan que los gobiernos de estos niveles rinden cuentas. Los gobiernos locales obtienen la menor calificación.

Figura VI.31 ¿Los gobiernos nacional, departamental y municipal rinden cuentas?



Entre los predictores sociodemográficos básicos, sólo la riqueza tiene una relación significativa con la percepción sobre la rendición de cuentas del gobierno en los niveles local y departamental, como se ve en la Figura VI.32.

Figura VI.32 Rendición de cuentas de los gobiernos según riqueza



6.6.3 Transparencia

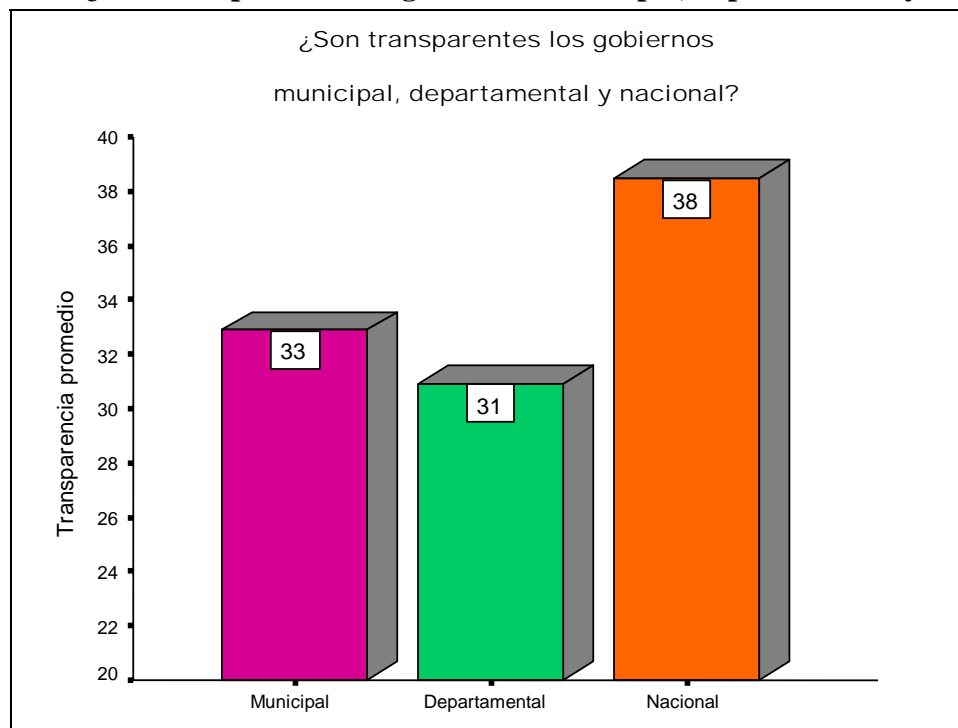
Finalmente, hicimos una serie de preguntas con el fin de examinar la opinión de los encuestados con respecto a la transparencia con la que operan los gobiernos a diferentes niveles. Las preguntas son las siguientes;

<p>COAC1A ¿En su opinión, su municipio consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC1B ¿En su opinión, su municipio hace públicos sus planes y decisiones...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC1C ¿En su opinión, su municipio comparte la información abiertamente y a tiempo...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC2A ¿En su opinión, su departamento consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC2B ¿En su opinión, su departamento hace públicos sus planes y decisiones...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC2C ¿En su opinión, su departamento comparte la información abiertamente y a tiempo...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC3A ¿En su opinión, el gobierno nacional consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC3B ¿En su opinión, el gobierno nacional hace públicos sus planes y decisiones...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>
<p>COAC3C ¿En su opinión, su gobierno nacional comparte la información abiertamente y a tiempo...</p> <p>(1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS</p>

Para cada nivel de gobierno (municipal, departamental y nacional), el conjunto de las tres preguntas forma una escala confiable⁵⁸. Los niveles promedio de estas escalas (bautizados TRANSLOC, TRANSDEP y TRANSNAT, respectivamente) aparecen en la Figura VI.33. Los encuestados piensan que los gobiernos municipales son más transparentes que los gobiernos departamentales, aunque menos que el gobierno nacional.

⁵⁸ El Alfa de Cronbach es .83 (municipal), .85 (departamental) y .89 (nacional). Las escalas se calculan sacando el promedio de cada conjunto de tres preguntas (recodificadas en una escala de 0 a 100).

Figura VI.33 ¿Son transparentes los gobiernos municipal, departamental y municipal?

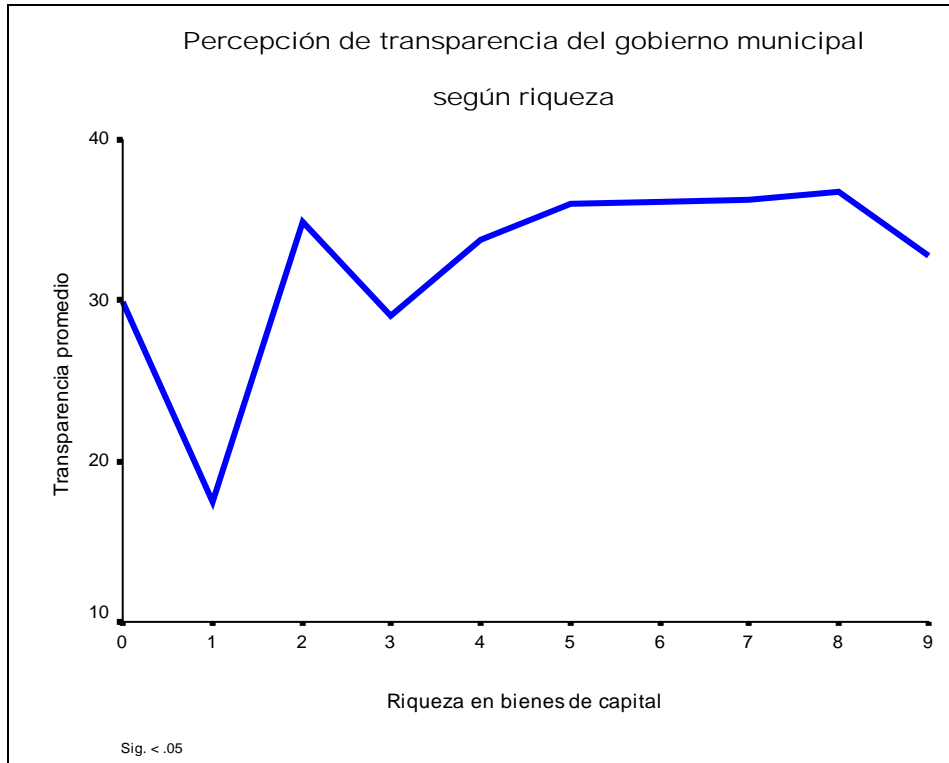


Un modelo de regresión lineal en TRANSLOC, usando como predictores los factores demográficos y socioeconómicos que hemos utilizado a lo largo de este estudio, produce los resultados que aparecen en la Tabla VI.6 (Anexo D)⁵⁹.

Los resultados de la regresión pueden resumirse como sigue: primero, las personas más pudientes perciben que su gobierno local es más transparente. Esta relación aparece en la Figura VI.34

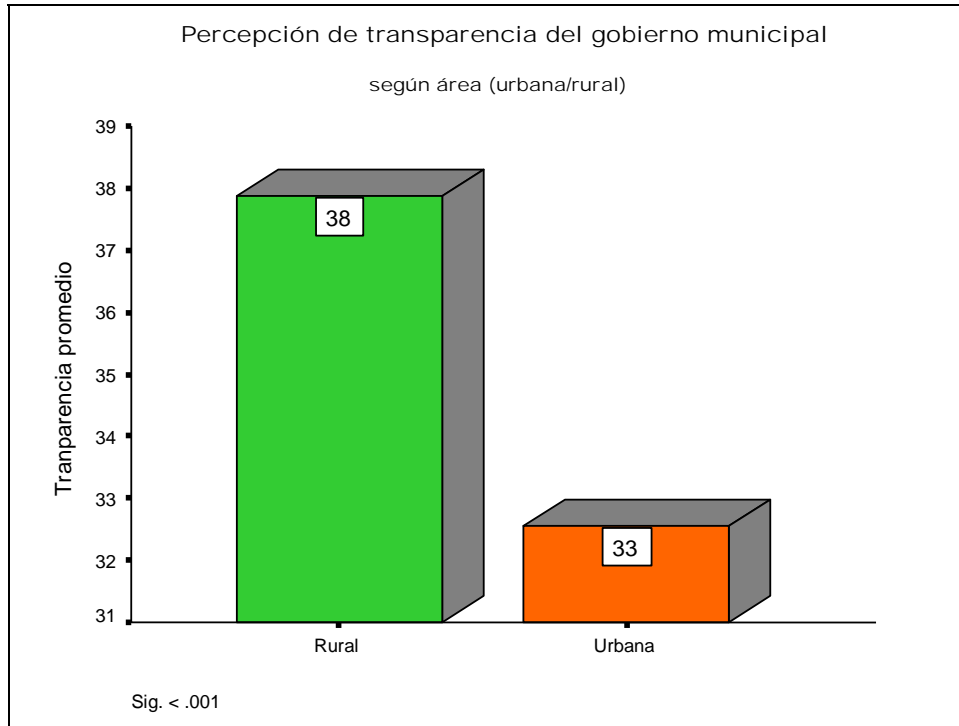
⁵⁹ Dado que se usan predictores a nivel individual y municipal, estimamos errores estándar robustos, agrupando por municipio.

Figura VI.34 Percepción de transparencia del gobierno municipal según riqueza



Los habitantes de áreas urbanas consideran que su gobierno local es menos transparente que los habitantes rurales, como se ve en la Figura VI.35.

Figura VI.35 Percepción de transparencia del gobierno municipal según área (urbana/rural)



Adicionalmente, cuanto mayor sea el porcentaje de población rural en un municipio, tanto más transparente es el gobierno local a juicio de sus habitantes.

6.7 Conclusión

Vimos en la Sección 3 que el respaldo específico a los gobiernos locales (expresado como la satisfacción con los servicios municipales) es un predictor significativo del respaldo ciudadano al sistema político en general. En este capítulo hemos examinado en detalle la percepción ciudadana acerca del gobierno local, así como los patrones de comportamiento relacionados con diferentes formas de participación en asuntos locales. Rasgos individuales tales como la edad, el sexo y la educación son buenos predictores de estas percepciones y comportamientos. Además, también el contexto es importante. En general, los habitantes de municipios pequeños perciben que su gobierno local está más cerca de ellos. En suma, las actitudes hacia valores abstractos como la democracia y la estabilidad se construyen desde abajo. El desempeño del gobierno local es el fundamento de la estabilidad democrática.

7.0 Comportamiento electoral

El calendario electoral usualmente es muy activo dadas las reglas electorales. En efecto, la mayoría de las elecciones se producen en diferentes momentos y las elecciones concurrentes son la excepción más que la regla. En los últimos dos años, Colombia ha tenido cuatro fechas electorales, como sigue: Primero, en marzo de 2002 se hicieron las elecciones para el Congreso. Se pusieron en juego todos los escaños de este cuerpo bicameral. Segundo, en ese mismo año, se llevaron a cabo las elecciones presidenciales en mayo de 2002, que terminaron con la elección de Álvaro Uribe Vélez como presidente hasta 2006. Tercero, el gobierno Uribe convocó un referendo nacional en octubre de 2003, con el fin de buscar la aprobación ciudadana de una serie de reformas constitucionales relacionadas con el sistema electoral, el tamaño y composición de las cámaras y legislaturas, así como otras regulaciones políticas y de política económica. Finalmente, en diciembre de 2003 se eligieron alcaldes, gobernadores y cuerpos colegiados locales y departamentales para un período de tres años.

Existen diferencias importantes entre estas cuatro elecciones. Aunque las elecciones presidenciales y de Congreso son en principio nacionales, su dinámica difiere en que las primeras implican la selección de un líder realmente nacional mientras que, en el caso de las segundas, las características del sistema electoral proporcionan incentivos para que los candidatos realicen campañas parroquiales y orientadas hacia lo local⁶⁰. Las elecciones regionales y locales, a su vez, involucran intereses y asuntos concentrados geográficamente, que están más cerca del ciudadano común, y la política partidista tiene una lógica propia que difiere de los comicios nacionales. Finalmente, el referendo, que fue usado por primera vez desde que fue reglamentado en la Constitución de 1991, contemplaba un cuestionario largo y complejo que dificultó la total comprensión de su contenido por parte del ciudadano común. Con el fin de superar este escollo, la administración Uribe intentó presentarlo como un plebiscito sobre el desempeño del gobierno, una jugada que obtuvo amplio eco en los medios de comunicación.

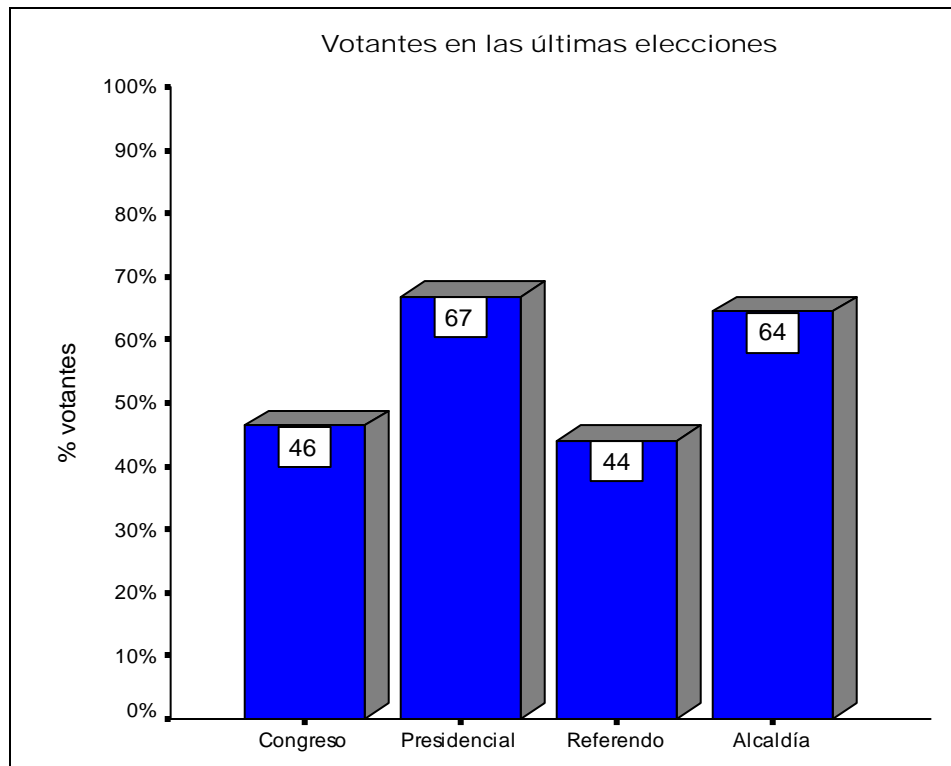
Este capítulo examina el comportamiento electoral en las cuatro elecciones mencionadas. Tiene como objetivo caracterizar a los votantes de cada uno de estos comicios y subrayar las diferencias entre ellos. Además, el capítulo examina el nivel de aprobación ciudadana de la administración actual y su relación con la legitimidad del sistema.

7.1 Participación en cuatro elecciones

Preguntamos si los encuestados habían votado en las últimas elecciones de Congreso (COVB6), presidente (VB2), referendo (COEREF1) y alcaldes (COVB5). Los resultados se resumen en la Figura VII.1. El patrón de participación es claro. Las elecciones presidencial y locales son las más atractivas para los ciudadanos dado que éstas deciden quién ha de ser el gobernante de la nación y quiénes las personas a cargo de sus asuntos más inmediatos, respectivamente.

⁶⁰ Ver Rodríguez Raga, Juan Carlos. 2003. "The Regional Diversity of Electoral Competition in Colombia", ponencia presentada en el Congreso de LASA, Dallas, Texas (marzo 27-29, 2003).

Figura VII.1 Votantes en las últimas elecciones

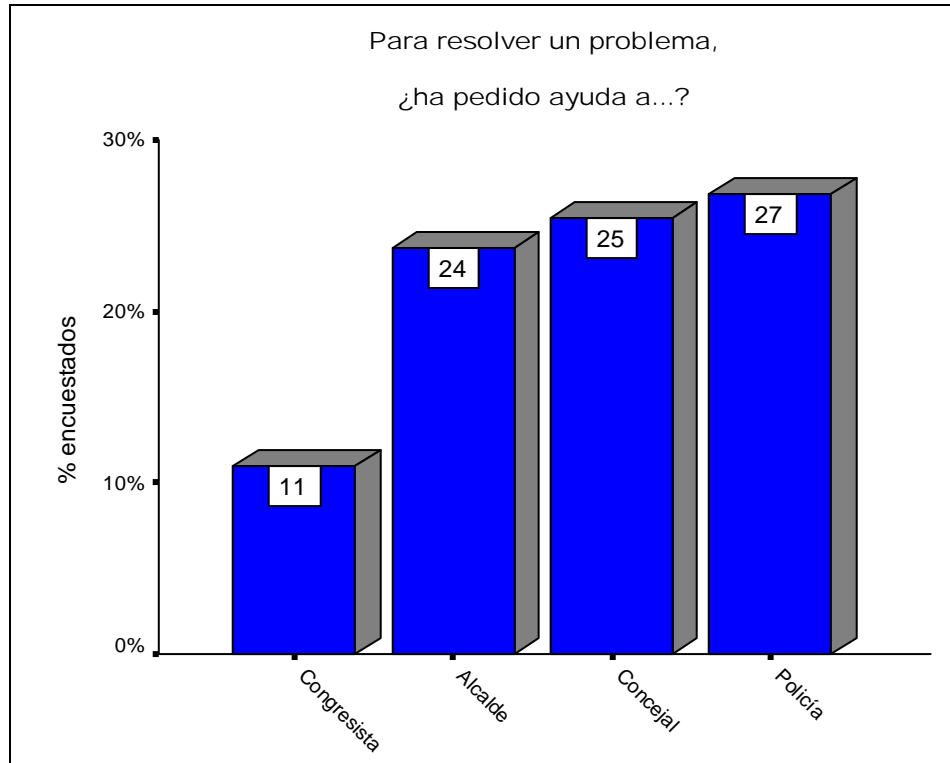


Estas cifras de participación, según los encuestados, son mayores que los datos reales de participación. De hecho, de acuerdo con las autoridades electorales (www.registraduria.gov.co), los porcentajes de votación fueron 43% (Congreso), 46% (presidente), 25% (referendo) y 46% (alcaldes).

Las elecciones congresionales, a su vez, muestran niveles de abstención considerablemente más altos. Esto puede deberse al bajo nivel de confianza ciudadana de que goza el Congreso (ver Figura III.3). Pero también puede ser producto de dos razones adicionales. Por una parte, las elecciones congresionales tienen menos publicidad que las presidenciales o que el referendo reciente. Por otra parte, es posible que las personas perciban el legislativo nacional como un cuerpo cuyas decisiones no están tan cercanas del ciudadano común como el gobierno local.

En efecto, se les hizo a los encuestados una serie de preguntas que decían “¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido Ud. ayuda o cooperación a...?”, en relación con diferentes personas e instituciones. Los porcentajes de respuestas positivas se ven en la Figura VII.2. Es claro que las personas piensan primero en pedirles ayuda a los alcaldes y concejales que a los congresistas.

Figura VII.2 Para resolver un problema, ¿ha pedido ayuda a...?



La participación en el referendo, a su vez, refleja la complejidad de los asuntos incluidos en el cuestionario. Como ya se mencionó, aunque un 44% de los encuestados dicen haber votado en el referendo de octubre pasado, en realidad la participación sólo llegó a cerca del 25%⁶¹. En otras palabras, casi la mitad de los encuestados que se autocalificaron como votantes del referendo en realidad no votaron. Esta discrepancia puede deberse a la presión y la publicidad que ejerció el gobierno. En cualquier caso, a quienes dijeron no haber votado en el referendo les pedimos la razón de su abstención. Se les ofreció las siguientes opciones:

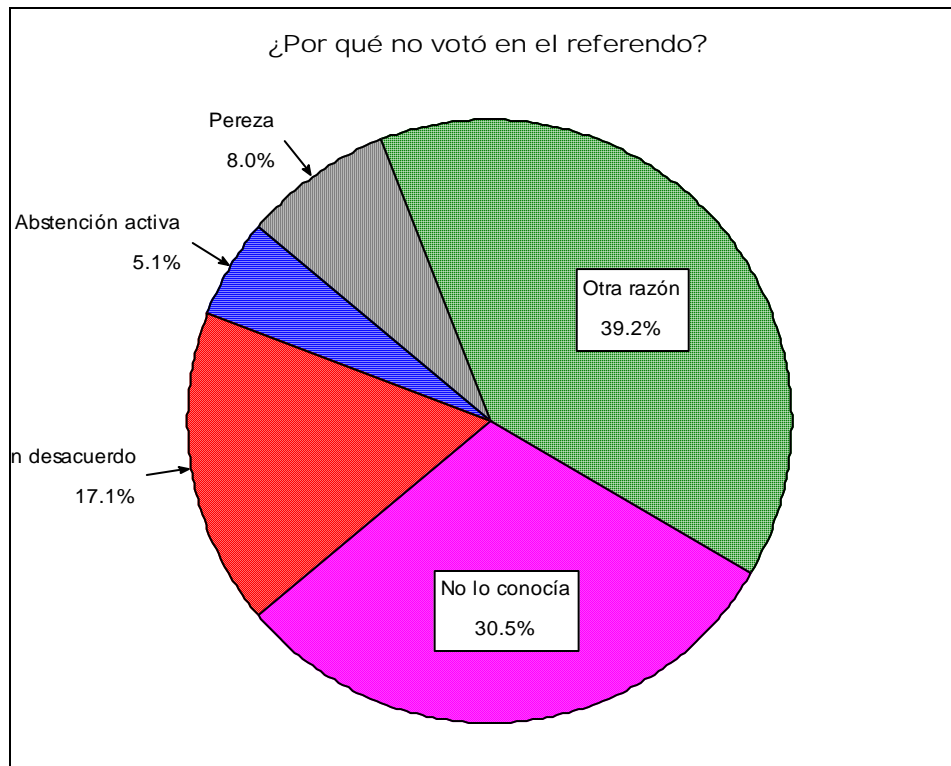
- Falta de conocimiento sobre el contenido del referendo.
- Desacuerdo con las preguntas del referendo.
- Abstención activa⁶².
- Pereza.

Los resultados, que aparecen en la Figura VII.3, indican que casi la tercera parte de los ciudadanos que dicen haberse abstenido lo hicieron porque no sabían de qué se trataba el referendo.

⁶¹ De hecho, si la participación real hubiera alcanzado aquella que reporta la encuesta, las preguntas del referendo hubieran sido aprobadas, cosa que no sucedió.

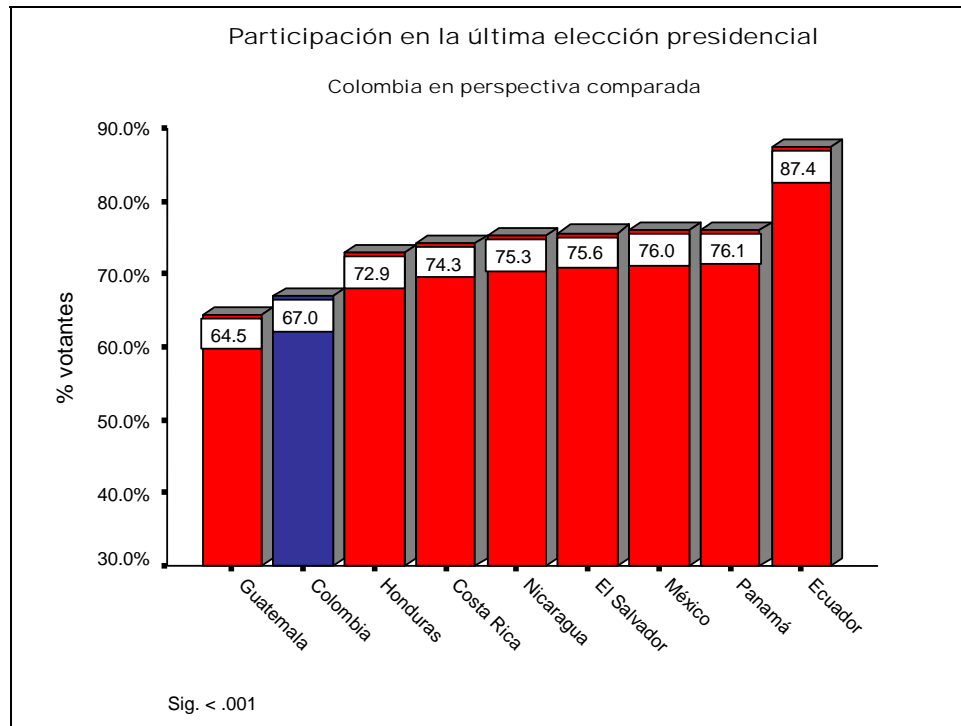
⁶² Los referendos en Colombia deben cumplir dos condiciones para ser aprobados: (a) una mayoría de votos aprobatorios; (b) una participación mínima. Los partidos de oposición llamaron a la abstención para evitar la aprobación del referendo en virtud de esta última condición. En efecto, aunque la inmensa mayoría de quienes votaron el referendo depositaron un voto positivo, la mayoría de las preguntas no alcanzó el umbral mínimo requerido.

Figura VII.3 ¿Por qué no votó en el referendo?



En términos comparativos, vemos que la participación colombiana en la última elección presidencial es más bien baja, aunque para los estándares norteamericanos los ciudadanos de las diez naciones estudiadas votan más. La comparación de Colombia con los otros nueve países aparece en la Figura VII.4.

**Figura VII.4 Participación en la última elección presidencial:
Colombia en perspectiva comparada**



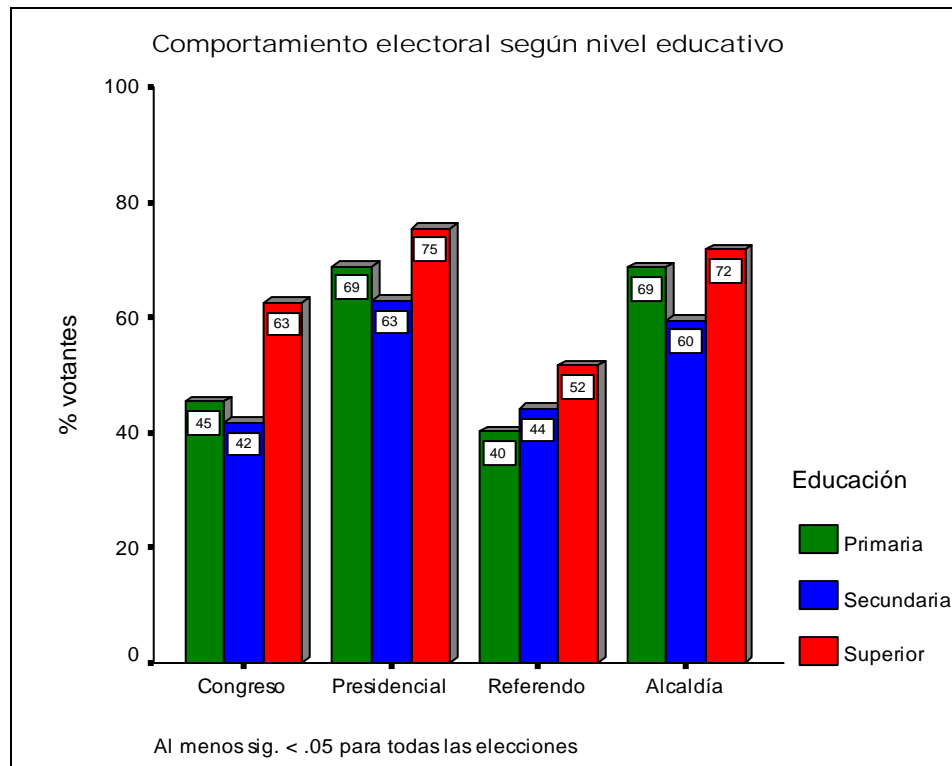
7.2 ¿Quiénes son los votantes en Colombia?

Con el fin de determinar las características de los ciudadanos que votan en Colombia, y en un intento por establecer una comparación entre los votantes en los diferentes tipos de elección, desarrollamos modelos de regresión logística de las variables de manifestación de voto (VB1, COVB5, COVB6 y COEREF1) mencionadas antes. Incluimos predictores demográficos y socioeconómicos tales como género, educación, edad, estado civil, número de hijos y urbano/rural, así como variables de control a nivel municipal para el tamaño de población, porcentaje de población rural y pobreza. También incluimos una variable que mide la ubicación ideológica del encuestado (L1). Presentamos los resultados de estos cuatro modelos en una sola tabla (Tabla VII.1, Anexo D) para facilitar la comparación⁶³.

Como se aprecia en estos resultados, tanto la educación como la edad son predictores robustos del voto. Primero, cuanto mayor sea el nivel educativo del encuestado, tanto más probable es que vote en cualquier tipo de elección. Efectivamente, el nivel educativo es un predictor estadísticamente significativo en los cuatro modelos, *ceteris paribus*. La relación entre educación y la probabilidad de votar se ilustra en la Figura VII.5.

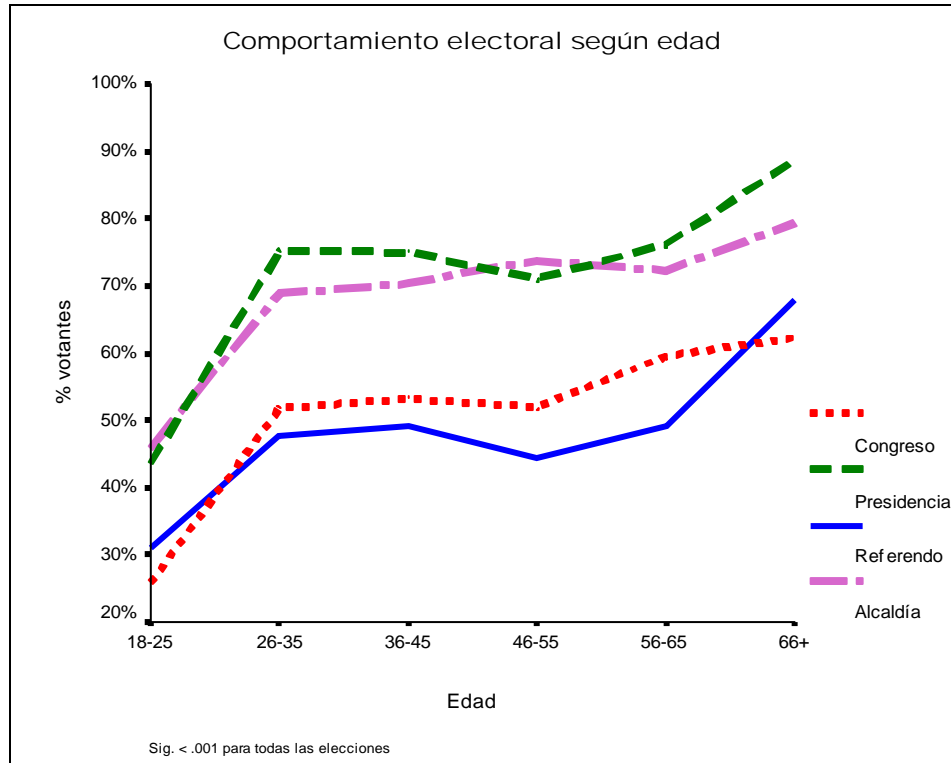
⁶³ En la Tabla VII.1, cada columna representa una de las variables dependientes. Cada celda muestra el coeficiente de regresión y el error estándar robusto. El nivel de significación estadística se indica mediante tres (sig. < .001), dos (sig. < .01), y un (sig. < .05) asteriscos.

Figura VII.5 Comportamiento electoral según nivel educativo



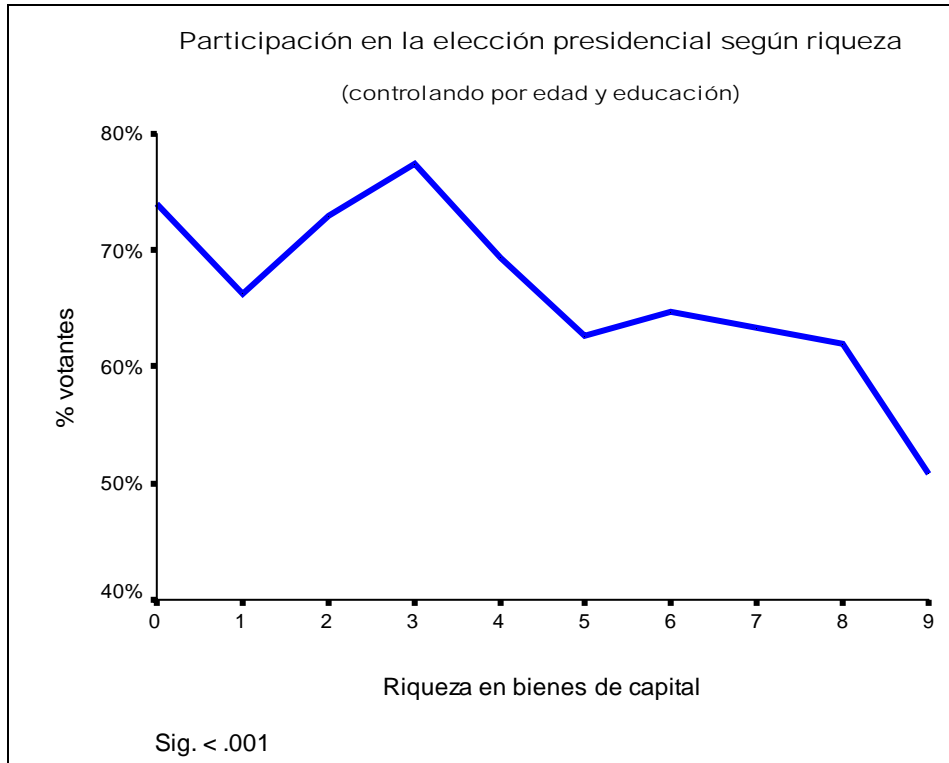
La edad, a su vez, también es un predictor significativo y robusto para todos los tipos de elección. Los ciudadanos mayores votan más. Esta relación se muestra en la Figura VII.6.

Figura VII.6 Comportamiento electoral según edad



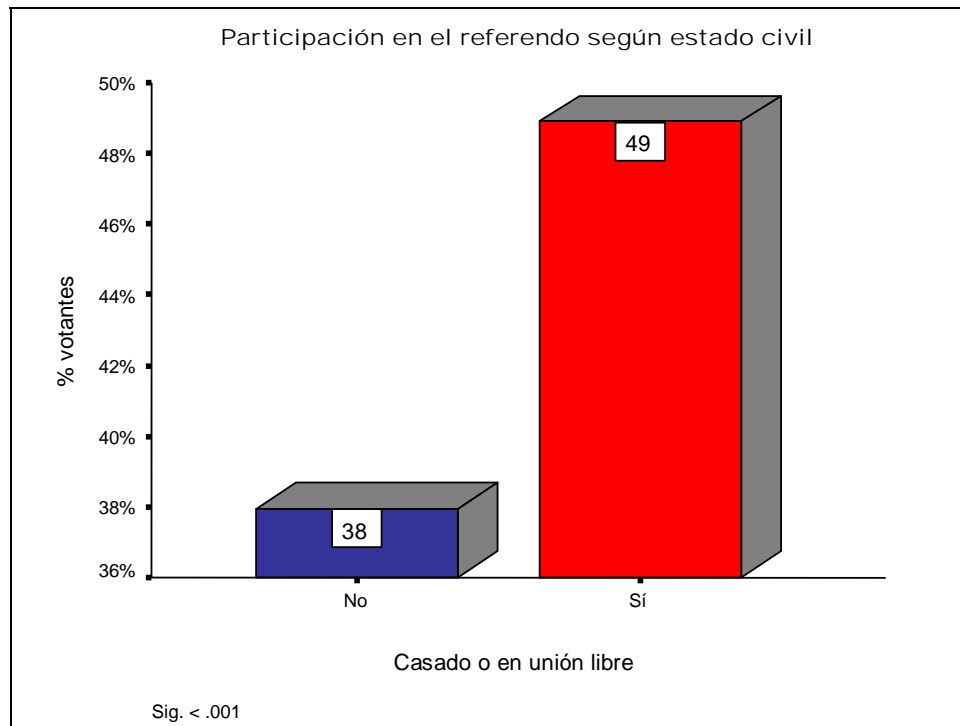
La educación y la edad son los dos predictores significativos en todos los tipos de elección. La riqueza, a su vez, es un buen predictor sólo en el modelo de la elección presidencial. Las personas más pudientes tienden a votar con menos frecuencia, manteniendo constantes los demás factores. La relación entre riqueza y participación electoral en la elección presidencial, controlando la edad y la educación, aparece en la Figura VII.7.

Figura VII.7 Participación en la elección presidencial según riqueza (controlando por edad y educación)



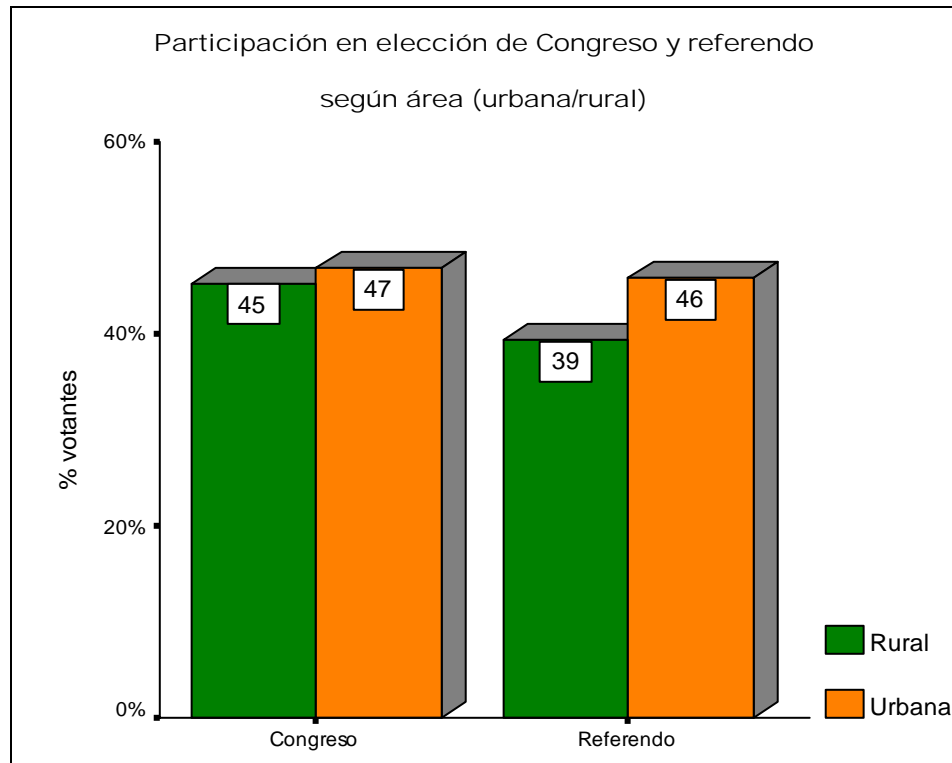
El estado civil es sólo significativo en el caso del referendo. Los encuestados que viven en una situación familiar (ya sea casados o en unión libre) tienen una mayor probabilidad de votar en este tipo de elección. Esta relación se ilustra en la Figura VII.8.

Figura VII.8 Participación en el referendo según estado civil



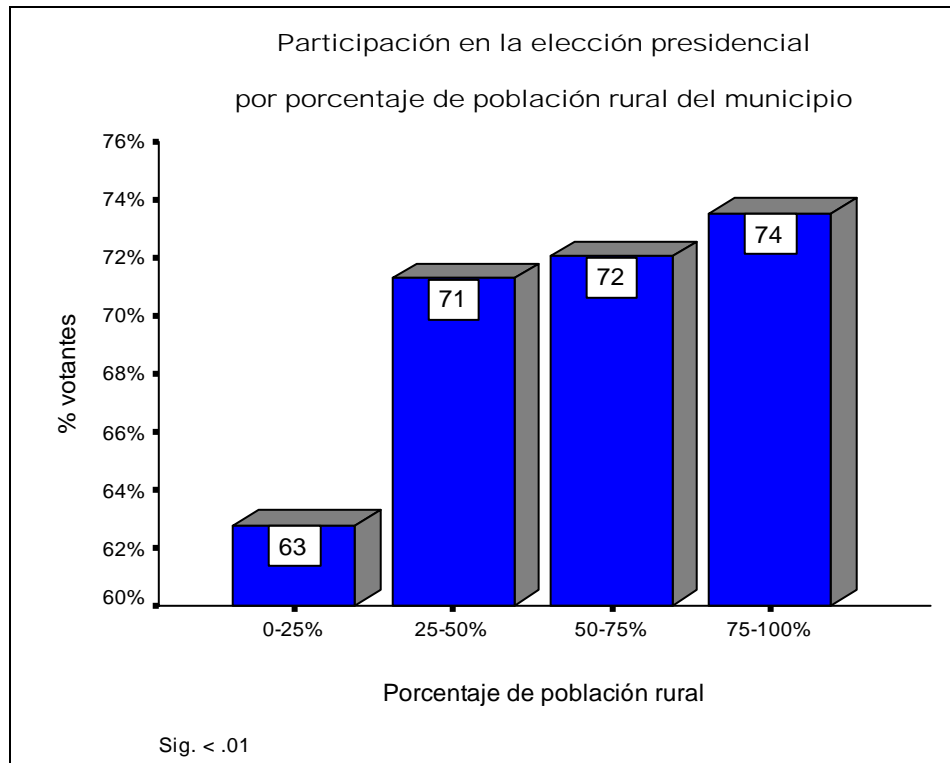
La circunstancia de vivir en el área urbana o rural también hace diferencia en las elecciones de Congreso y de referendo, como se ve en los resultados de las regresiones. Los habitantes urbanos votaron más en estos dos comicios. Esta relación se aprecia en la Figura VII.9.

Figura VII.9 Participación en elección de Congreso y referendo según área (urbana/rural)



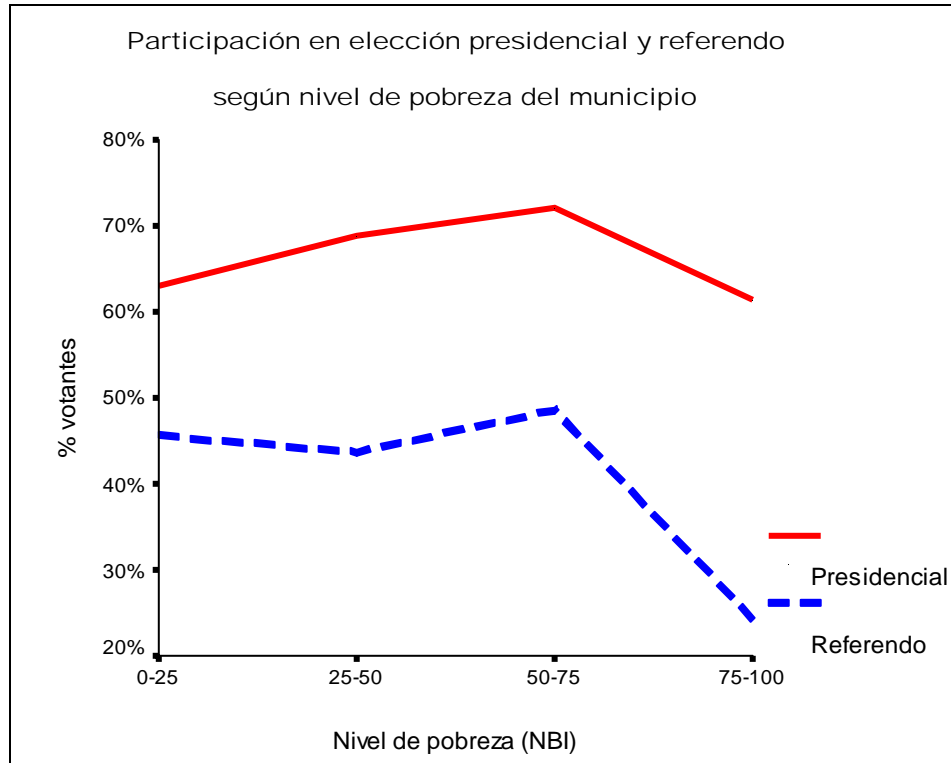
En las elecciones presidenciales, el porcentaje de población rural del municipio es un predictor significativo de la participación. Los ciudadanos que habitan en municipios más rurales tienden a votar con mayor frecuencia que quienes viven en ciudades más urbanas cuando se controlan los demás factores. Esto se ve en la Figura VII.10.

Figura VII.10 Participación en la elección presidencial por porcentaje de población rural del municipio



Finalmente, el nivel de pobreza de los municipios también tiene un impacto significativo, esta vez en la elección presidencial y el referendo. Cuanto más pobre sea el municipio del encuestado, tanto menor será la probabilidad de participación en estas elecciones. Este patrón es más claro en el caso del referendo del año anterior, por las razones ya esbozadas. La relación entre pobreza municipal y votación en estos dos comicios se ve en la Figura VII.11.

Figura VII.11 Participación en elección presidencial y referendo según nivel de pobreza del municipio



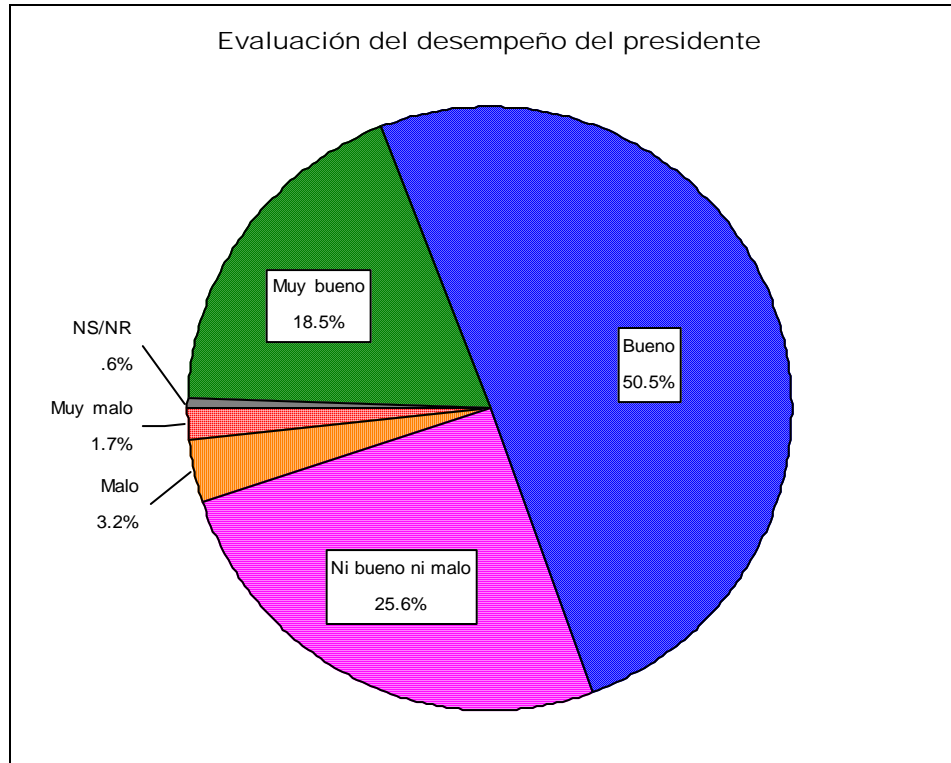
7.3 Aprobación de la gestión presidencial

Una primera medida de respaldo a la administración actual es el ítem siguiente:

<p>M1. Hablando en general del actual gobierno, diría que el trabajo que está realizando el Presidente ...es: (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (4) Malo (5) Muy malo (8) NS/NR</p>	<p>M1</p>
---	------------------

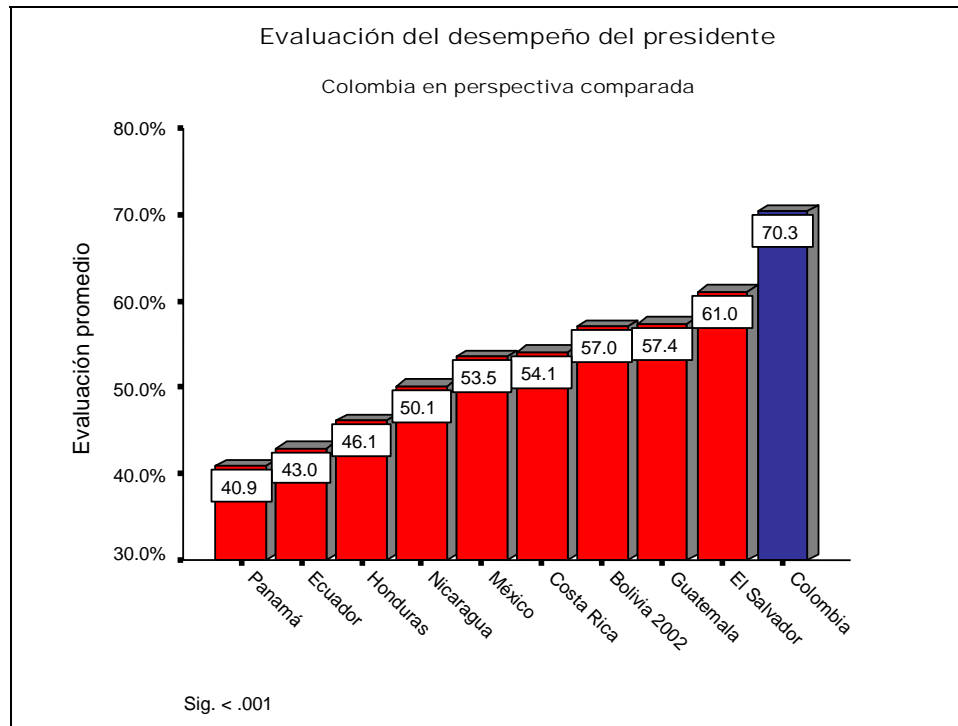
Las respuestas aparecen en la Figura VII.12. Una abrumadora mayoría aprueba el desempeño de Uribe en el gobierno.

Figura VII.12 Evaluación del desempeño del presidente



Esta calificación al presidente también es alta en términos comparativos. Colombia se ubica como el país cuyo presidente goza de las más altas tasas de aprobación en la muestra de países, como se ve en la Figura VII.13.

**Figura VII.13 Evaluación del desempeño del presidente:
Colombia en perspectiva comparada**

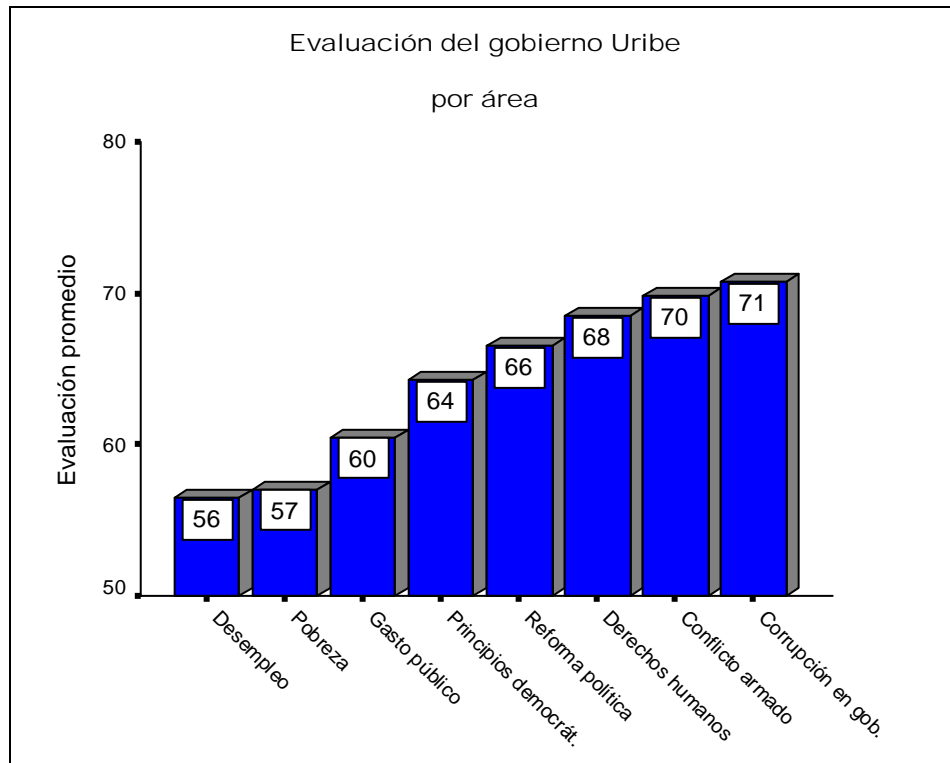


Una forma más enriquecedora de medir la evaluación del gobierno por parte de los encuestados surge de la siguiente serie de ítems:

1	2	3	4	5	6	7	
Nada						Mucho	(8) No sabe
Ahora, en esta misma escala, hasta que punto diría que el Gobierno actual, o sea el gobierno del Presidente Álvaro Uribe (seguir con tarjeta A: escala de 1 a 7 puntos)							Anotar 1-7, 8 = NS
N1. Combate la pobreza.				NADA 1 2 3 4 5 6 7			
MUCHO							
N3. Promueve y protege los principios democráticos.							
N9. Combate la corrupción en el Gobierno.							
CON10 Protege los derechos humanos							
CON11 Resuelve el conflicto armado							
CON12 Sanea las finanzas estatales							
CON13 Impulsa una reforma política							
CON14 Combate el desempleo							

Las respuestas promedio, después de recodificarlas en una escala de 0 a 100, aparecen en la Figura VII.14. Como puede apreciarse, Uribe ha podido posicionarse como un luchador contra la corrupción y una mano fuerte frente a los grupos armados ilegales. Los encuestados también ven un buen desempeño en la protección de los derechos humanos. En contraste, la política económica y social del gobierno recibe una menor evaluación por parte de los encuestados.

Figura VII.14 Evaluación del gobierno Uribe por área

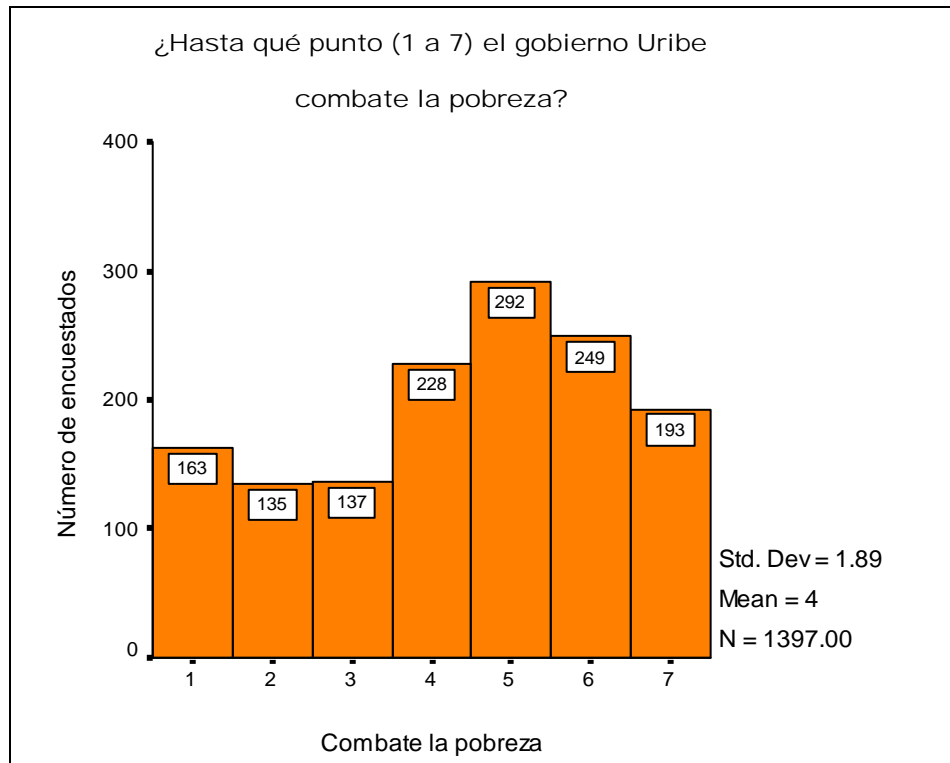


Construimos una escala de evaluación del gobierno actual usando los primeros tres ítems descritos (N1, N3 y N9). Limitamos nuestro análisis a estas tres preguntas en aras de la comparación, dado que son iguales a las que fueron formuladas en los demás países. Este índice (ADMEVAL1) es una escala confiable⁶⁴. A continuación se hace un examen detallado de los ítems de esta escala.

Primero, les pedimos que calificaran el desempeño del gobierno en la lucha contra la pobreza. La Figura VII.15 muestra la distribución de los encuestados con respecto a la pregunta N1.

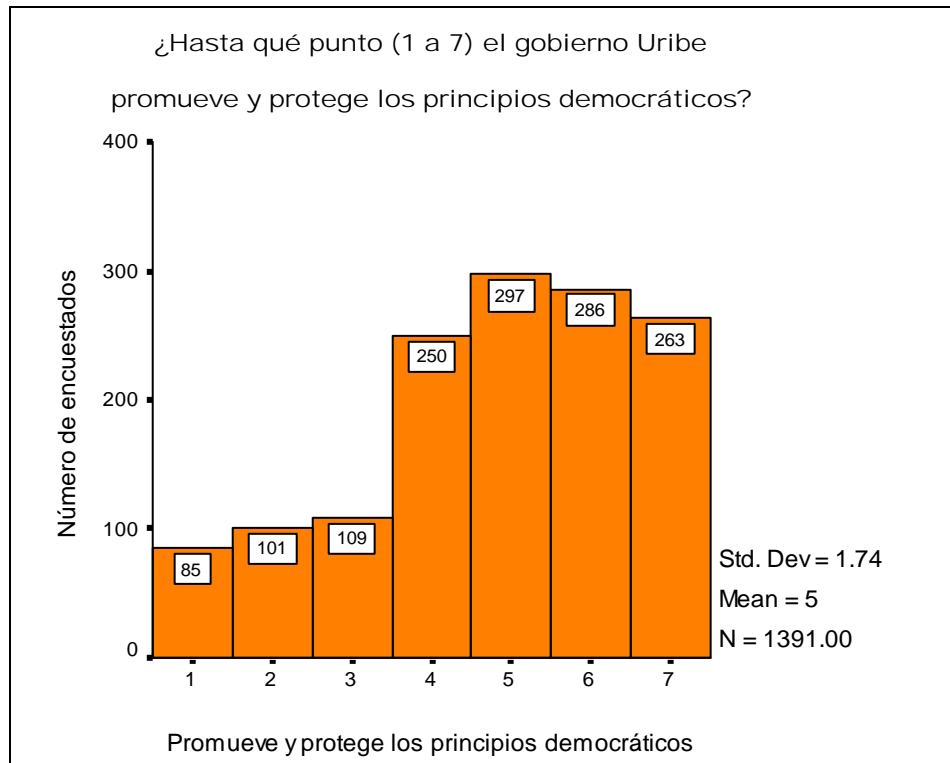
⁶⁴ Alfa de Cronbach's = .82.

Figura VII.15 ¿Hasta qué punto (1 a 7) el gobierno Uribe combate la pobreza?



Segundo, les pedimos que calificaran el desempeño del gobierno en la protección de los principios democráticos. La Figura VII.16 resume las respuestas a esta pregunta.

Figura VII.16 ¿Hasta qué punto (1 a 7) el gobierno Uribe promueve y protege los principios democráticos?



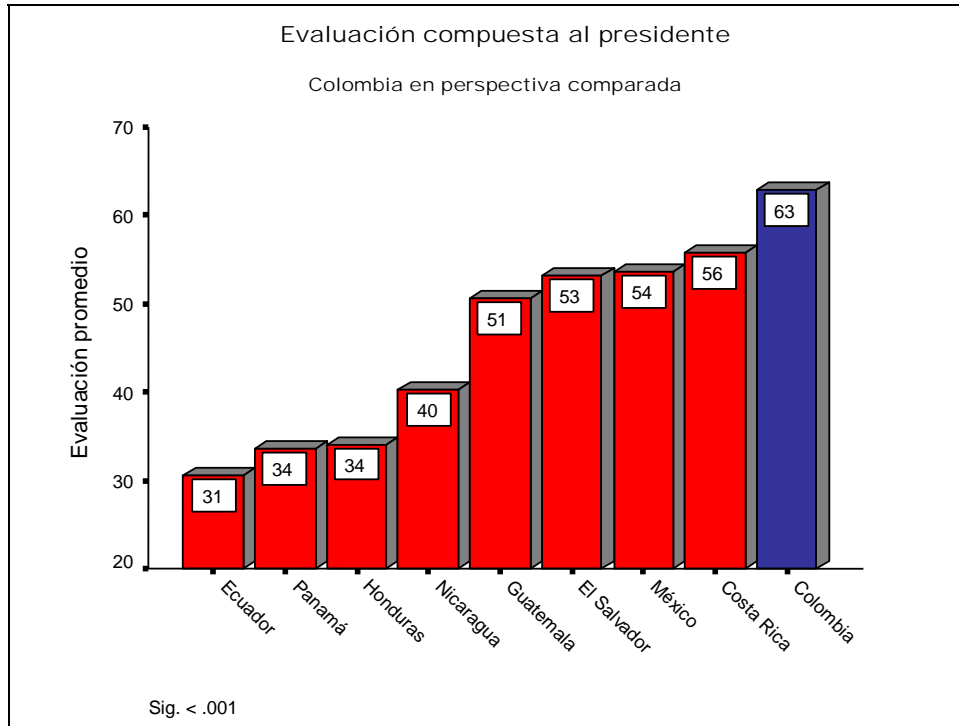
Finalmente, les pedimos que calificaran el desempeño del gobierno en la lucha contra la corrupción en las esferas gubernamentales. La Figura VII.17 muestra los resultados.

Figura VII.17 ¿Hasta qué punto (1 a 7) el gobierno Uribe combate la corrupción en el gobierno?



Como lo explicamos anteriormente, construimos una escala compuesta para la evaluación al presidente (ADMEVAL1), calculada como el promedio de las respuestas a las tres preguntas anteriores (luego de ser recodificadas en una escala de 0 a 100). Como se aprecia en la Figura VII.18, Colombia se destaca por el alto puntaje que recibe la administración actual por parte de sus ciudadanos.

**Figura VII.18 Evaluación compuesta al presidente:
Colombia en perspectiva comparada**



La aprobación del gobierno actual tiene un componente ideológico. La Figura VII.19, que grafica la escala compuesta de evaluación del desempeño del presidente Uribe en función de la auto-ubicación ideológica, muestra que los ciudadanos de derecha evalúan mejor al presidente que las personas de izquierda. Esto es consistente con la agenda y la misma posición ideológica de Uribe.

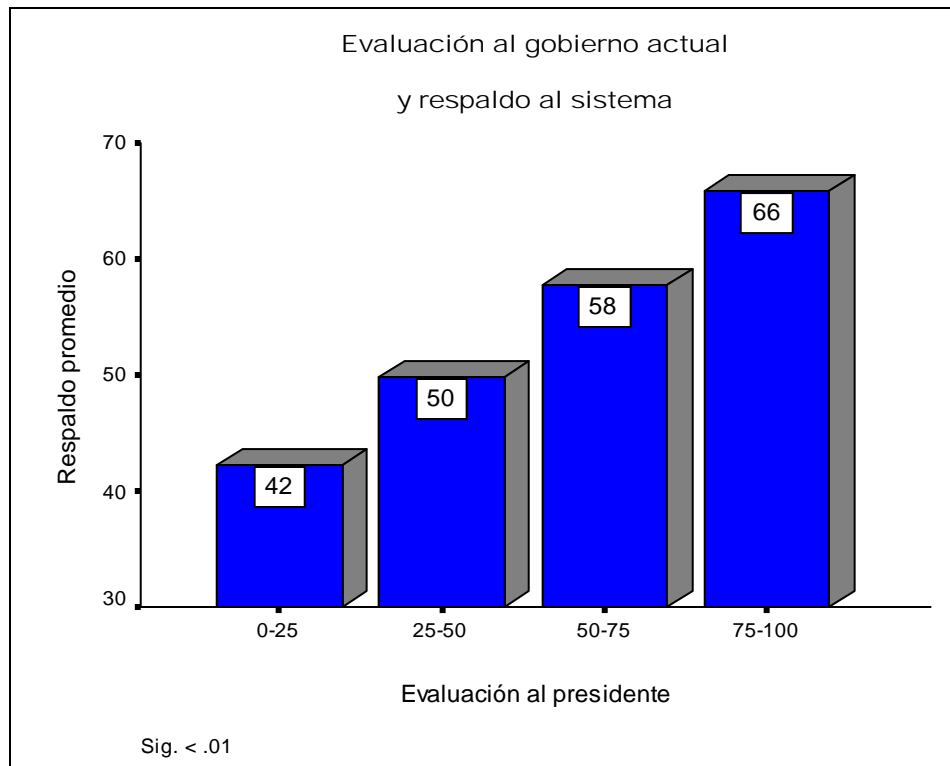
Figura VII.19 Evaluación al presidente según ideología



7.4 Respaldo específico y respaldo difuso

¿Cuál es el impacto de la evaluación al presidente en ejercicio sobre la legitimidad del sistema político como un todo? En la Sección 3 analizamos el respaldo al sistema. Al modelar dicho respaldo, incluimos nuestro índice de evaluación del gobierno como uno de los predictores. Los resultados de la regresión que aparecen en la Tabla III.2 indican que sí existe una conexión empírica entre el respaldo al gobierno actual (respaldo específico) y el respaldo al sistema político (respaldo difuso). La regresión muestra que un punto adicional en la escala ADMEVAL1 (que va de 0 a 100) implica un aumento de casi 0.3 puntos en el índice de respaldo al sistema. En otras palabras, *ceteris paribus*, se estima que una persona que calificó al gobierno con el máximo puntaje para las tres preguntas de la escala muestra 30 puntos más de respaldo al sistema político que una persona que otorgó al gobierno el puntaje más bajo en dichas preguntas. Esta relación se muestra en la Figura VII.20.

Figura VII.20 Evaluación al gobierno actual y respaldo al sistema



La Figura VII.20 indica el promedio de respaldo al sistema para cuatro rangos de evaluación presidencial. Observando esta gráfica resulta claro el efecto de la opinión acerca del gobierno de turno sobre la legitimidad⁶⁵.

7.5 Conclusión

En este capítulo se han examinado dos temas centrales. Primero, analizamos el comportamiento electoral y sus predictores para cuatro elecciones de distinta naturaleza. Encontramos que, en general, las personas mayores y mejor educadas tienden a votar con mayor frecuencia (o, al menos, a afirmar que lo hicieron). El impacto de la educación es particularmente importante debido a sus implicaciones en términos de políticas públicas. De hecho, este hallazgo corrobora la necesidad de brindar más y mejor educación a los ciudadanos con el fin de fortalecer la democracia.

Segundo, estudiamos los factores que explican el impresionante nivel de aprobación que goza el gobierno actual. La agenda del presidente Uribe, con su énfasis en la seguridad (o, al menos, en la sensación de un ambiente más seguro) y en la lucha contra la corrupción, parece de buen recibo para la población, especialmente para quienes se inclinan hacia la derecha en el espectro ideológico.

⁶⁵ Se requiere más análisis para verificar si la causalidad entre la evaluación al gobierno y el respaldo al sistema va en la dirección contrario. De cualquier manera, el modelo necesita incluir este factor de evaluación para aislar el efecto independiente de otras variables cuando se mantiene constante el índice de evaluación, dado que es posible existan relaciones espurias.

8.0 Capital social y participación de la sociedad civil

Este capítulo enfoca su atención en el tema central de la participación de la sociedad civil. Las transiciones a la democracia en América Latina en los ochenta, y en Europa Oriental en los noventa, han demostrado tanto el impacto como el potencial de la movilización de la sociedad civil⁶⁶. Por lo demás, estudios recientes han abordado lo que se ha denominado “capital social”, esto es, la participación activa de los ciudadanos en organizaciones horizontales y no jerárquicas de la sociedad civil, y su impacto significativo sobre el desempeño de las instituciones políticas⁶⁷.

En Colombia se ha señalado la necesidad de fortalecer la sociedad civil para aliviar los conflictos sociales, fortalecer el proceso de consolidación nacional, combatir la corrupción y reforzar la capacidad del Estado. Con el fin de determinar cuán activa es la sociedad civil en Colombia, el presente estudio incluye varias preguntas cuyo objetivo es no solo examinar los niveles de participación y los perfiles ciudadanos asociados con éstos, sino también analizar las consecuencias prácticas de la participación ciudadana.

8.1 Niveles de participación

La encuesta incluye un conjunto de ítems que miden la participación en diferentes tipos de organizaciones, asociaciones y reuniones. Se les pidió a los encuestados que indicaran con qué frecuencia incurrían en estas formas de participación. Las preguntas fueron las siguientes:

Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP8. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes o productores? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP13. ¿Reuniones de un partido político? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)

Las respuestas se resumen en la Tabla VIII.1. Como puede apreciarse, los ciudadanos asisten con mayor frecuencia a comités de alguna iglesia y a organizaciones de padres de alumnos, un rasgo común a otros países de América Latina.

⁶⁶ Linz, Juan J., y Alfred Stepan. 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America and Post-Communist Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

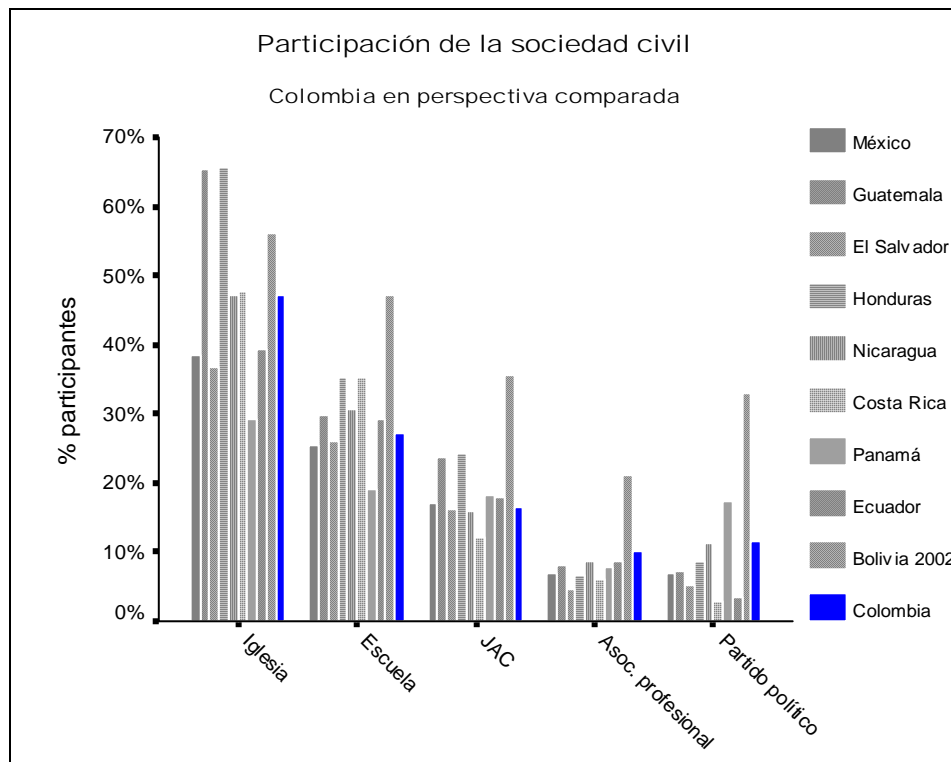
⁶⁷ Putnam, Robert. 1992. *Making Democracy Work. Civic Tradition in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

Tabla VIII.1 Participación de la sociedad civil en Colombia

	Reuniones de organización religiosa	Reuniones de padres de familia de la escuela o colegio?	Reuniones de la Junta de Acción Comunal	Reuniones de una asociación de profesionales?	Reuniones de un partido político
	%	%	%	%	%
1 Una vez a la semana	31.6%	2.0%	2.5%	2.3%	1.4%
2 Una o dos veces al mes	19.8%	27.8%	12.9%	7.1%	4.2%
3 Una o dos veces al año	9.6%	20.8%	17.1%	9.2%	22.7%
4 Nunca	39.0%	49.5%	67.6%	81.3%	71.7%

En la Figura VIII.1 aparece una comparación de estos resultados con otros países. Aunque la cantidad de información exhibida en esta gráfica puede dificultar su comprensión, vale la pena anotar que las barras correspondientes a Colombia son las últimas hacia la derecha de cada grupo. Colombia muestra frecuencias moderadas en términos comparativos para todos los tipos de participación.

Figura VIII.1 Participación de la sociedad civil: Colombia en perspectiva comparada



8.2 ¿Quién participa?

Con el fin de presentar un análisis condensado de las características de los ciudadanos que participan, en contraposición a aquéllos que no lo hacen, intentamos construir una escala compuesta de participación. Con este propósito, desarrollamos un análisis factorial de las variables, recodificadas de 0 a 100, para desentrañar las dimensiones subyacentes a los ítems de participación mencionados. Los resultados de este análisis aparecen en la Tabla VIII.2.

Tabla VIII.2 Matriz de componentes rotados

	Componente	
	1	2
CP6R Asistencia a reunión religiosa (0-100)	-.123	.809
CP7R Asistencia a reunión de padres de alumnos (0-100)	.213	.611
CP8R Asistencia a Junta de Acción Comunal (0-100)	.599	.377
CP9R Asistencia a reunión de asociación profesional (0-100)	.712	-.076
CP13R Asistencia a reunión de partido político (0-100)	.704	.064

Método de extracción: Análisis de componentes principales.
 Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.
 a La rotación converge en 3 iteraciones.

El análisis factorial indica que hay dos dimensiones subyacentes. Sin embargo, estos componentes no conducen a escalas confiables⁶⁸. Por esta razón, decidimos analizar por separado cada forma de participación. Para cada uno de estos cinco ítems, corrimos regresiones multivariadas usando como predictores las habituales variables demográficas y socioeconómicas (sexo, educación, edad, riqueza, estado civil, número de hijos y urbano/rural, así como la población, el porcentaje de población rural y el nivel de pobreza del municipio). Incluimos además variables que miden la ocurrencia de victimización por crimen (VIC1R) y la probabilidad percibida de ser víctima de un delito (AOJ11R). Finalmente, incluimos un índice de temor a participar (FEARPART)⁶⁹.

Para cada una de estas formas de participación analizamos especialmente tres patrones relevantes. Primero, estudiamos el efecto conjunto del género y la edad del encuestado, bajo el supuesto de que las personas jóvenes y de edad avanzada participan menos que las personas de mediana edad. Segundo, examinamos el efecto del género condicionado a la educación (es decir, mediante un término de interacción entre estos dos factores), para probar si existe una brecha de

⁶⁸ El Alfa de Cronbach para el primer factor = .19. Para el segundo = .45.

⁶⁹ Este índice es el promedio de las siguientes preguntas: DER1 (temor a involucrarse en organizaciones comunales); DER2 (temor a votar); DER3 (temor a participar en una manifestación pacífica); y DER4 (temor a postularse a un cargo de elección popular). Estos indicadores conforman una escala confiable FEARPART (Alfa de Cronbach = .72).

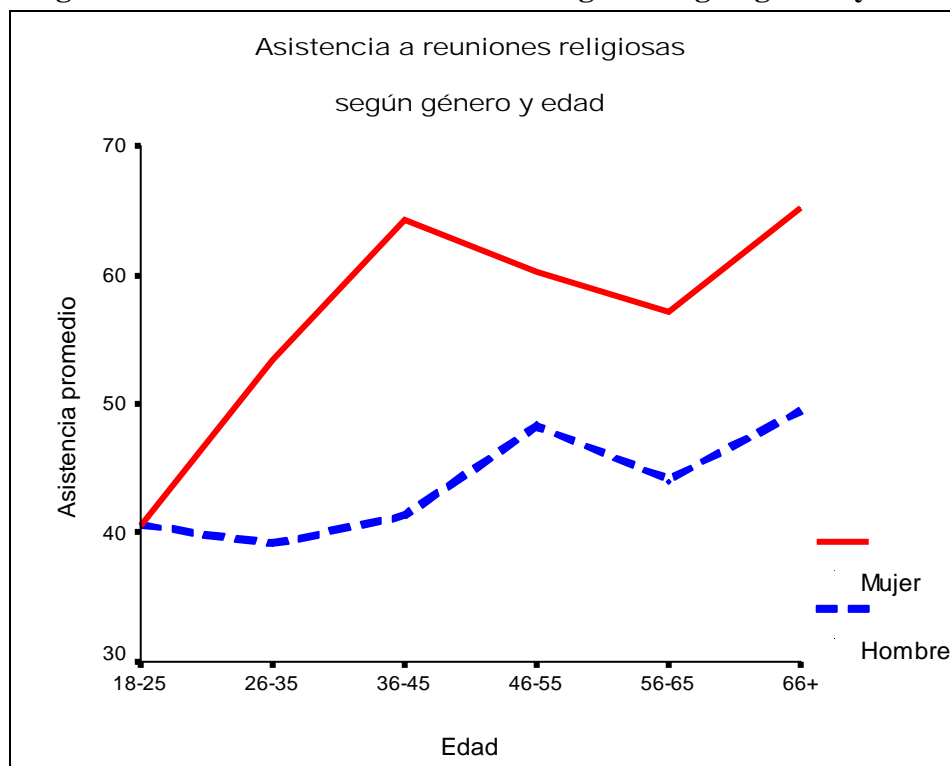
género en la participación y si dicha brecha está mediada por el nivel educativo de los encuestados. Finalmente, exploramos si la percepción con respecto al crimen y el temor a participar inhibe la participación efectiva en diferentes actividades.

8.2.1 Participación en comités relacionados con alguna iglesia

Los resultados de la regresión multivariada con errores estándar robustos para la variable CP6R aparecen en la Tabla VIII.3 (Anexo D).

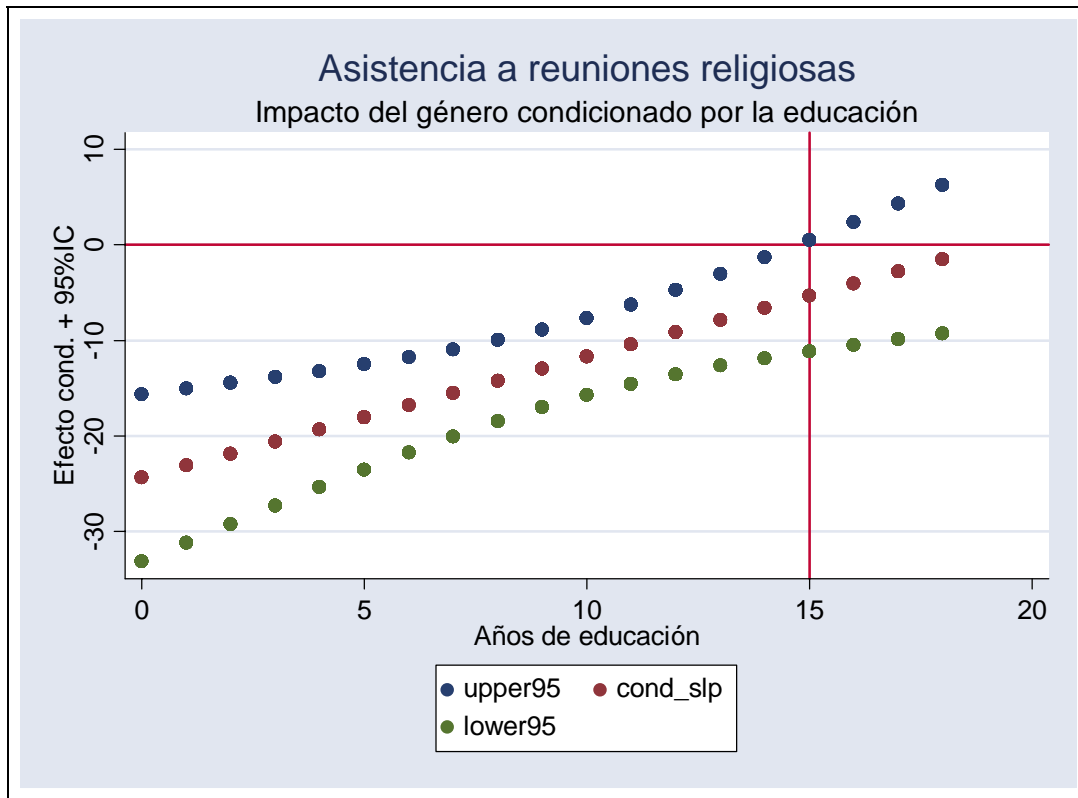
Primero examinamos el efecto conjunto de género y edad. Como se ve en la Figura VIII.2, los hombres participan menos que las mujeres en todas las edades.

Figura VIII.2 Asistencia a reuniones religiosas según género y edad



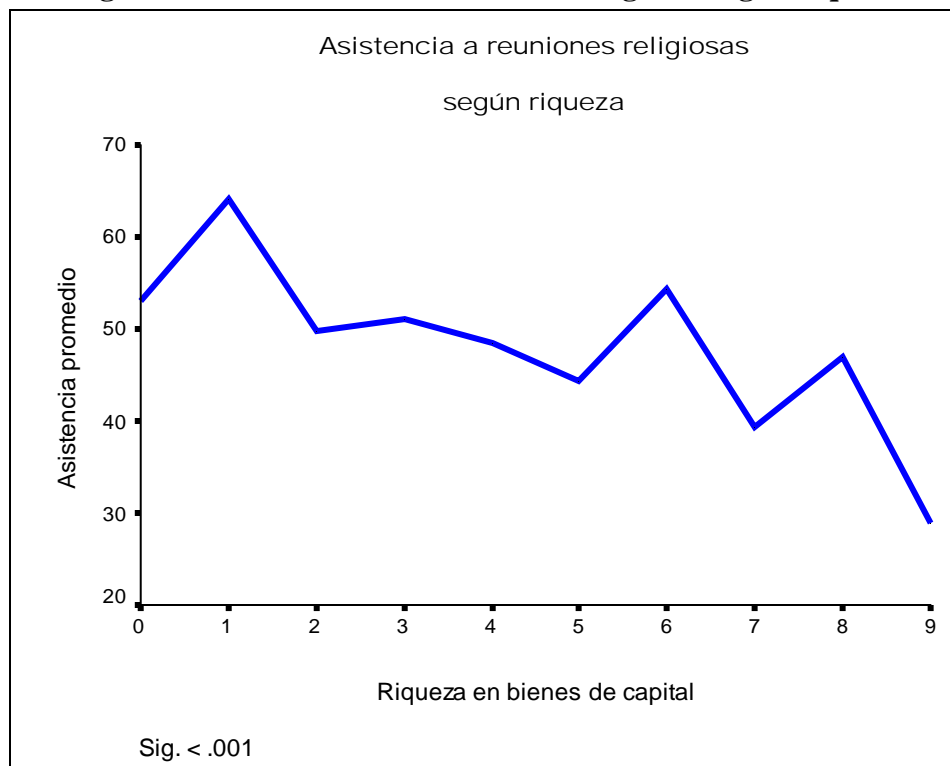
Por otra parte, la Figura VIII.3 ilustra el efecto del género condicionado por el nivel educativo sobre la participación en reuniones religiosas; la gráfica muestra también un intervalo de confianza del 95% para probar la significación estadística. Se puede apreciar una brecha de género en la participación en reuniones de alguna iglesia, pero esta brecha se reduce a medida que aumenta el nivel educativo. Por encima de 15 años de educación, no existe diferencia alguna entre hombres y mujeres, esto es, el coeficiente para MALE (la variable asociada con género) deja de ser estadísticamente significativo.

**Figura VIII.3 Asistencia a reuniones religiosas:
Impacto del género condicionado por la educación**



Finalmente, la riqueza también influye sobre la asistencia a reuniones religiosas. Las personas más pudientes participan menos en esta actividad, como se ilustra en la Figura VIII.4.

Figura VIII.4 Asistencia a reuniones religiosas según riqueza

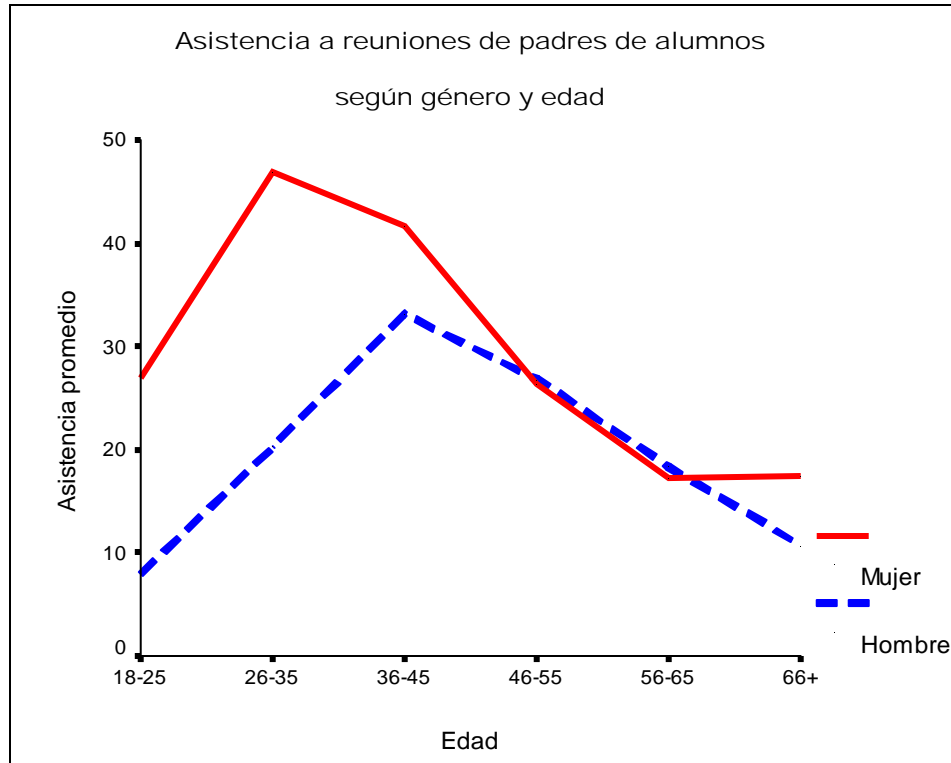


8.2.2 Participación en reuniones de padres de alumnos

Estimamos un modelo de regresión multivariada (con errores estándar robustos) en la variable CP7R. Los resultados de este modelo aparecen en la Tabla VIII.4 (Anexo D).

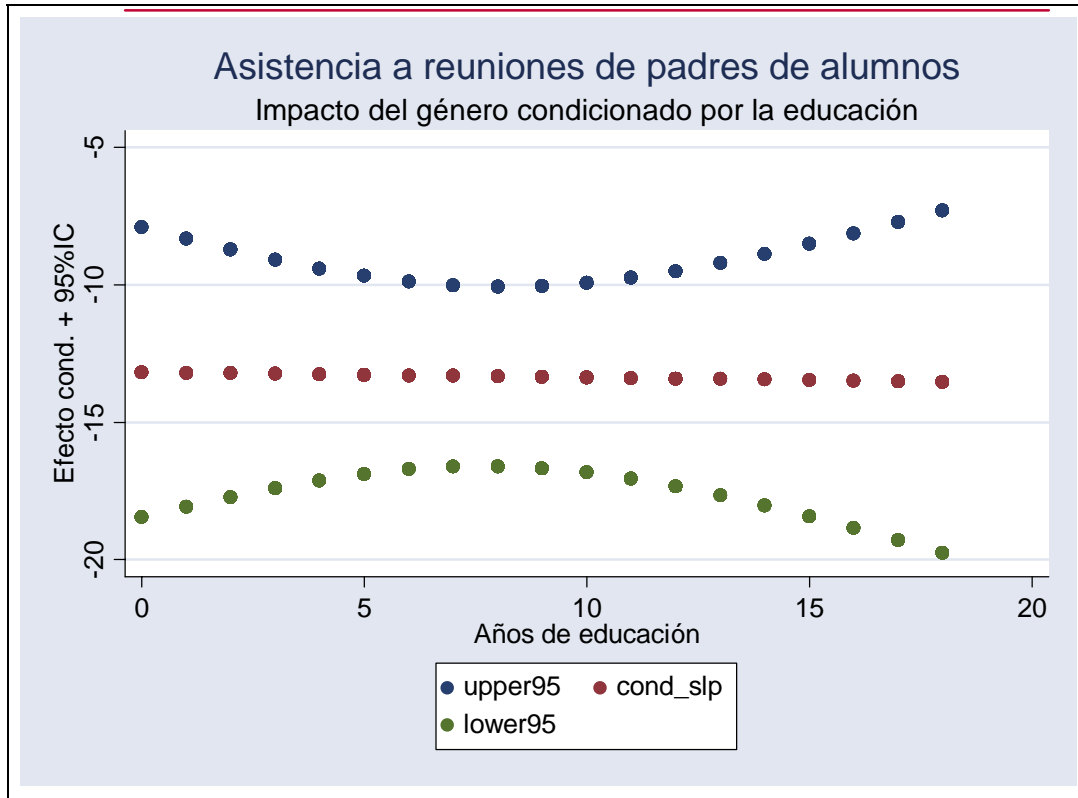
El efecto combinado de género y edad se aprecia en la Figura VIII.5. Confirmando nuestra hipótesis, las personas de mediana edad participan más que los jóvenes y los viejos. Aun más, para las personas jóvenes el género hace diferencia: las mujeres jóvenes participan más en las organizaciones de padres de alumnos.

Figura VIII.5 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según género y edad



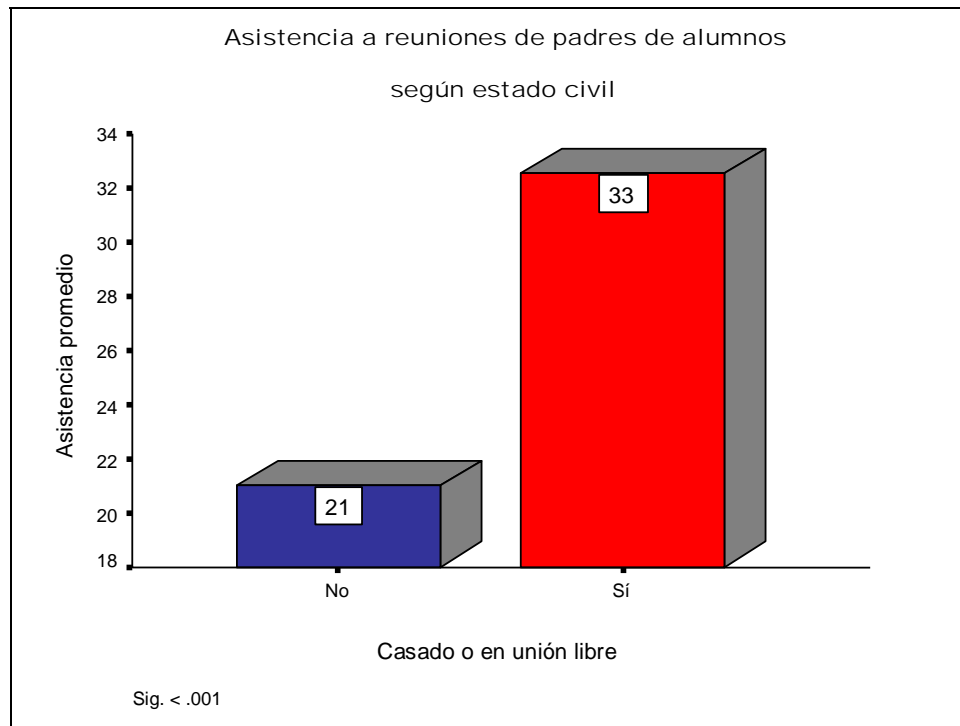
El impacto del género condicionado por la edad aparece en la Figura VIII.6. Una vez más, la gráfica muestra el efecto de género en diferentes niveles educativos, así como un intervalo de confianza del 95%. Las conclusiones son claras: los hombres asisten menos que las mujeres a las reuniones de padres, independientemente del nivel educativo. La brecha de género, en este caso, no se ve mediada por la educación recibida por el encuestado.

**Figura VIII.6 Asistencia a reuniones de padres de alumnos:
Impacto del género condicionado por la educación**



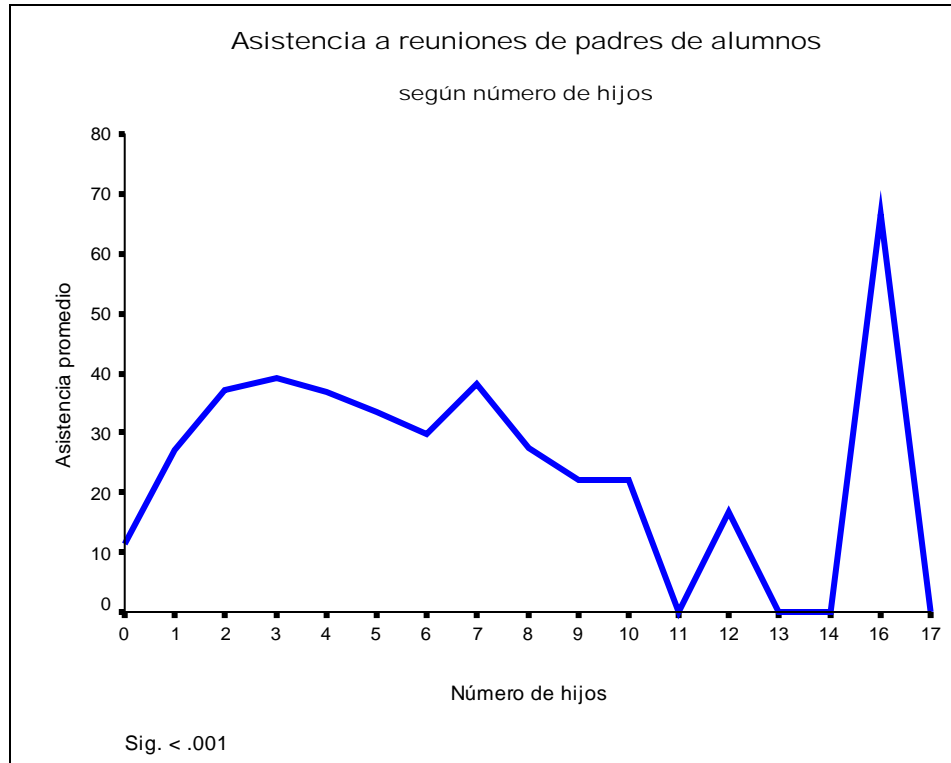
El estado civil también tiene un impacto significativamente positivo sobre la participación en asociaciones de padres. Las personas casadas o en unión libre asisten con mayor frecuencia a estas reuniones que los demás encuestados, *ceteris paribus*. Esta relación se aprecia en la Figura VIII.7.

Figura VIII.7 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según estado civil



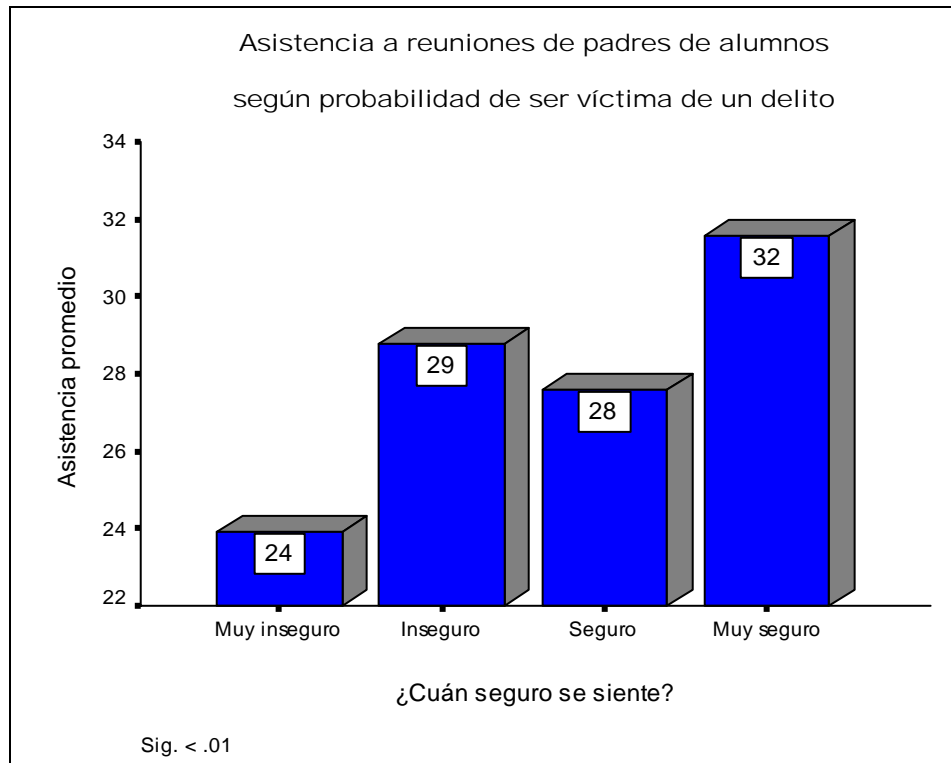
Naturalmente, el número de hijos también es un predictor significativo en la participación en organizaciones relacionadas con la escuela. La relación bivariada de la Figura VIII.8 sugiere que ésta puede estar influenciada por casos de asistencia extrema a este tipo de reuniones. De los resultados de la regresión se puede extraer una idea más clara del impacto del número de hijos sobre la frecuencia de asistencia.

Figura VIII.8 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según número de hijos



Las personas que creen tener una mayor probabilidad de ser víctimas de un robo o un asalto tienden a participar más en las asociaciones de padres, cuando se controlan los demás factores. Esto se aprecia en la Figura VIII.9.

Figura VIII.9 Asistencia a reuniones de padres de alumnos según probabilidad de ser víctima de un delito



El nivel de pobreza del municipio donde vive el encuestado también tiene un impacto positivo sobre la participación en estas asociaciones.

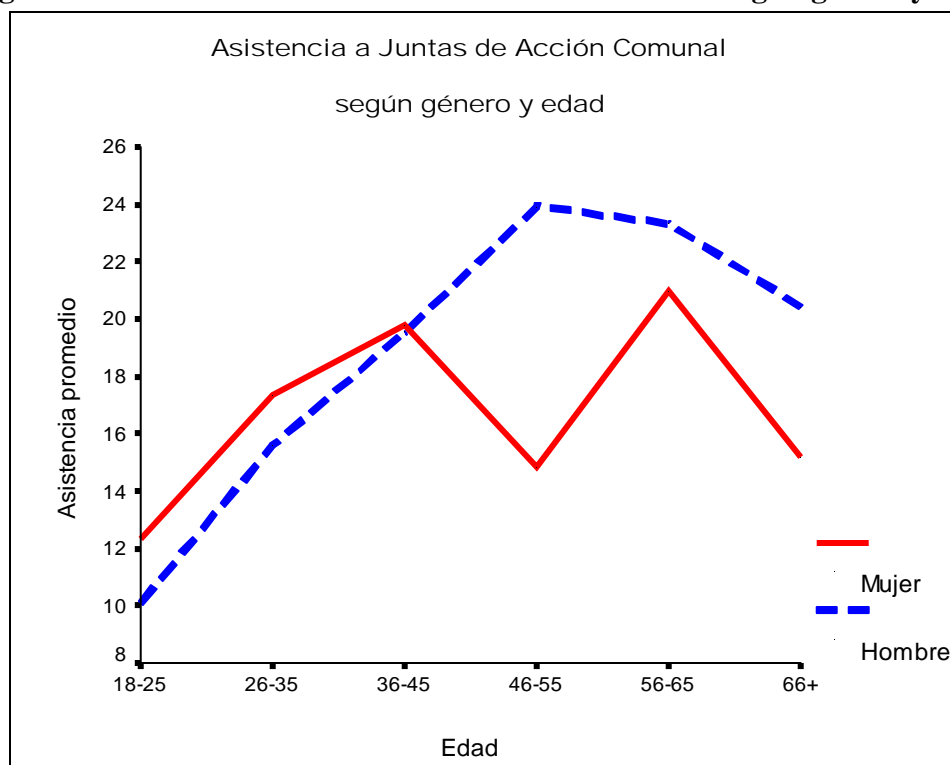
8.2.3 Participación en Juntas de Acción Comunal

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) son asociaciones de la comunidad creadas por el gobierno central a fines de los años sesenta con el fin de propiciar un escenario para orientar la acción colectiva hacia la solución de problemas. Son cuerpos elegidos por los ciudadanos que de alguna forma han sido colonizados y cooptados por las organizaciones partidistas.

Estimamos un modelo de regresión multivariada, con errores estándar robustos, cuyos resultados aparecen en la Tabla VIII.5 (Anexo D).

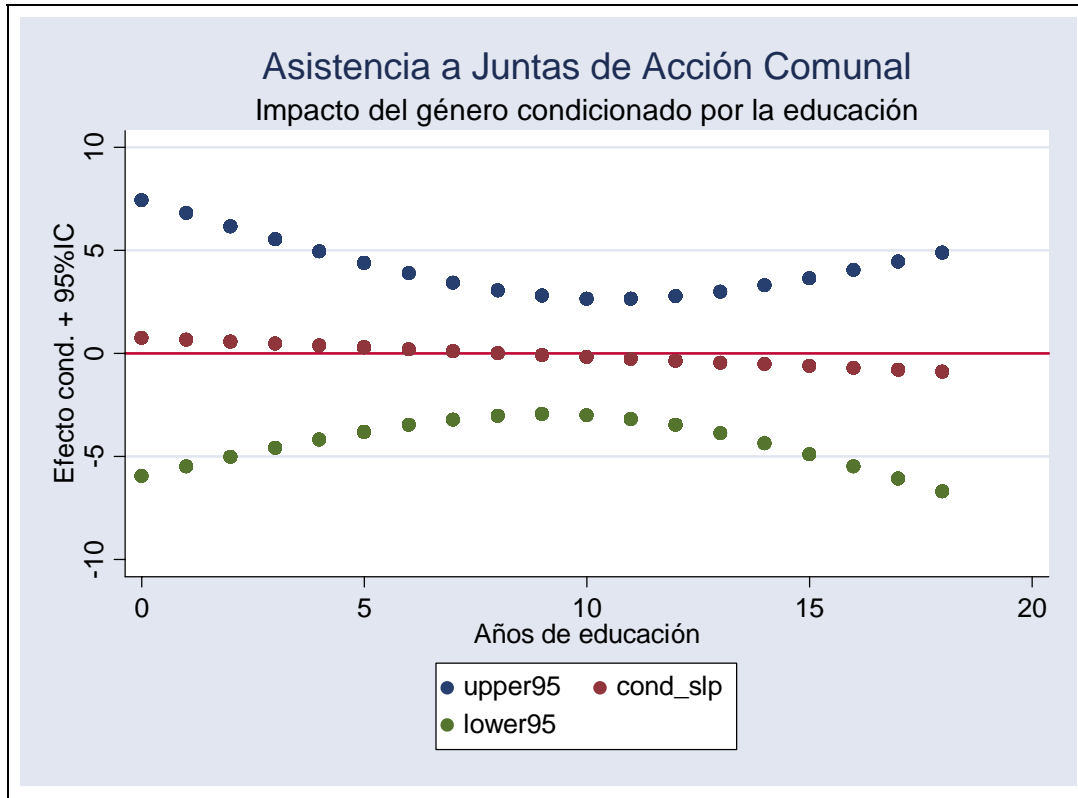
La Figura VIII.10 muestra el efecto de la edad sobre la participación en las JAC, tanto para hombres como para mujeres.

Figura VIII.10 Asistencia a Juntas de Acción Comunal según género y edad



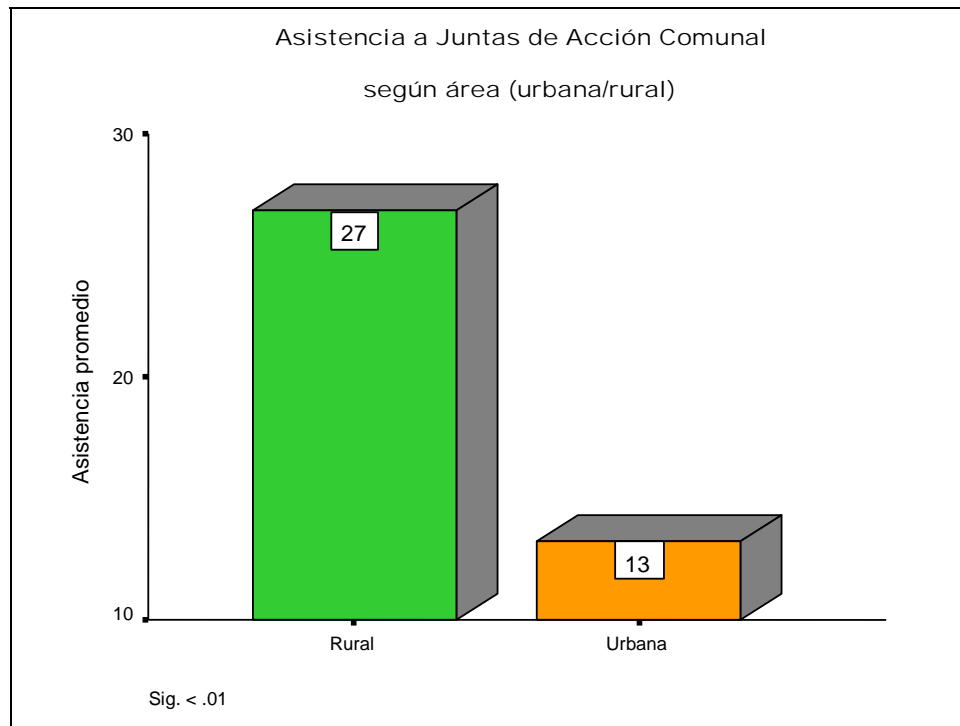
La Figura VIII.11, a su vez, indica el efecto del género condicionado por la educación. Muestra el impacto del sexo en diferentes niveles educativos, junto con un intervalo de confianza del 95%. Como se aprecia, en ningún nivel educativo hay diferencia de género en la participación en las JAC.

**Figura VIII.11 Asistencia a Juntas de Acción Comunal:
Impacto del género condicionado por la educación**



Finalmente, los habitantes urbanos tienden a participar menos en las JAC que sus contrapartes rurales, como se aprecia en la Figura VIII.12.

Figura VIII.12 Asistencia a Juntas de Acción Comunal según área (urbana/rural)

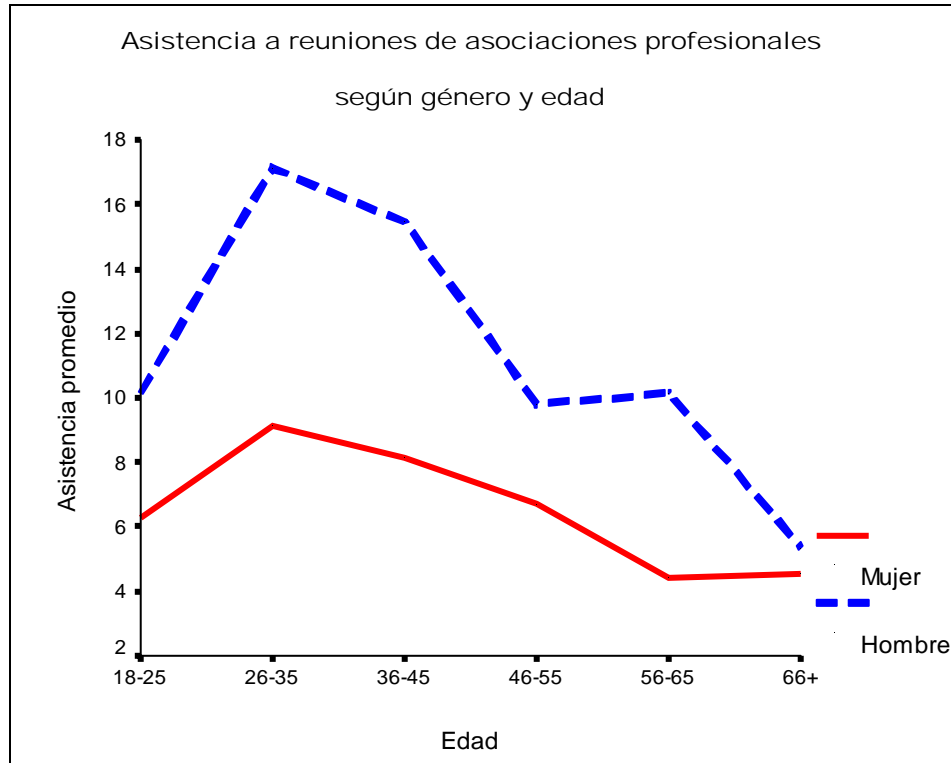


8.2.5 Participación en asociaciones profesionales

De nuevo usamos análisis de regresión multivariada para determinar los predictores de la asistencia a reuniones profesionales. Los resultados del modelo aparecen en la Tabla VIII.6 (Anexo D).

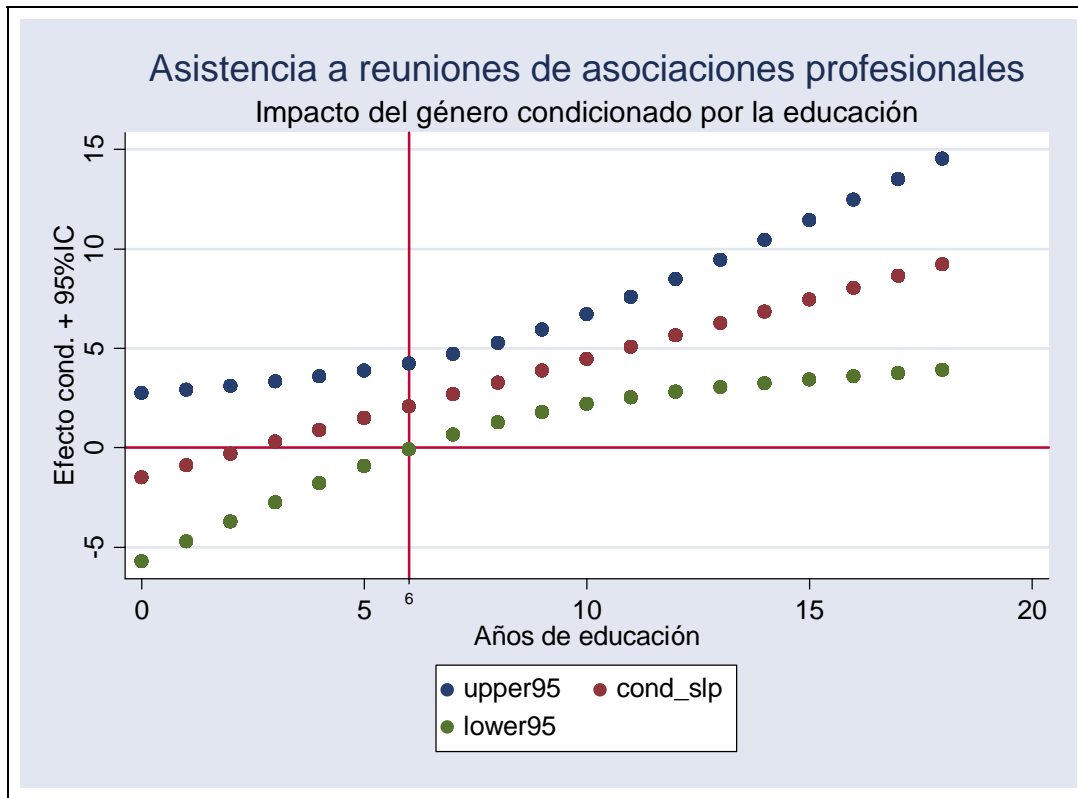
La Figura VIII.13 muestra el efecto de la edad sobre la participación profesional para hombres y mujeres. Los hombres de edad mediana participan más que las mujeres de la misma edad, aunque el efecto de la edad no es estadísticamente significativo.

Figura VIII.13 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales según género y edad



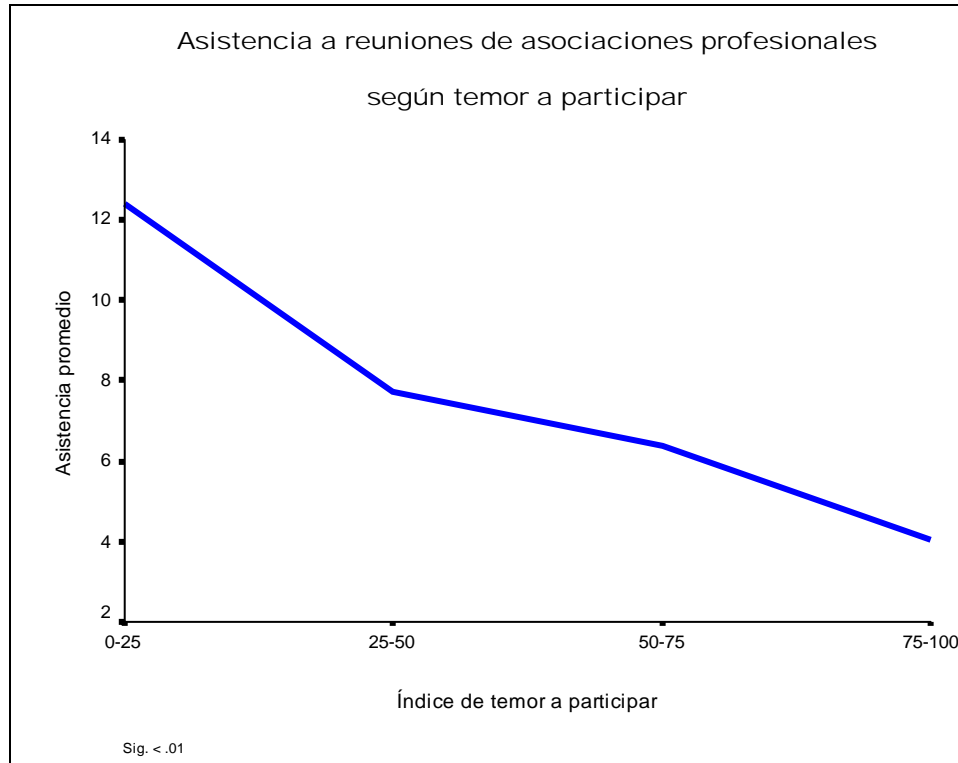
El efecto del género sobre la participación en asociaciones profesionales está mediado por el nivel educativo, como se aprecia en la Figura VIII.14. Ser hombre sólo hace diferencia por encima de 6 años de educación. Entre las personas más educadas existe una clara brecha de género: los hombres más que las mujeres, y la diferencia se agudiza a medida que sube el nivel educativo.

**Figura VIII.14 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales:
Impacto del género condicionado por la educación**



El temor a participar también tiene un impacto sobre la frecuencia con que los encuestados asisten a reuniones de asociaciones profesionales. Obviamente, cuanto mayor sea este temor, tanto menor será la participación, como se ve en la Figura VIII.15.

Figura VIII.15 Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales según temor a participar

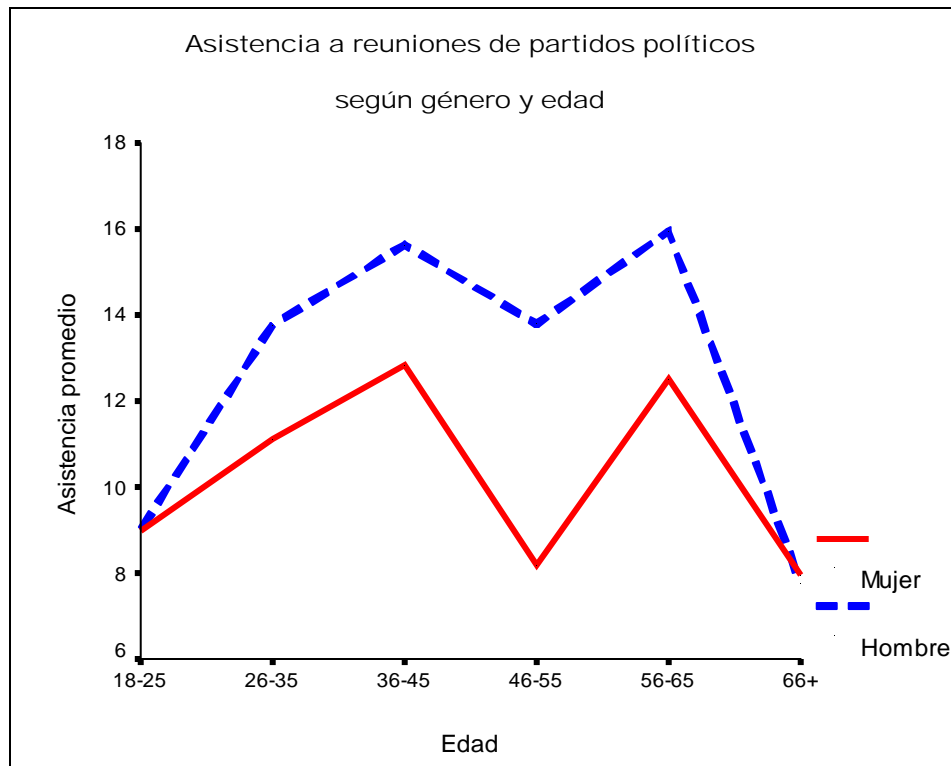


8.2.6 Participación en partidos políticos

Para averiguar quién participa en reuniones de partidos políticos, estimamos un modelo de regresión cuyos resultados aparecen en la Tabla VIII.7 (Anexo D).

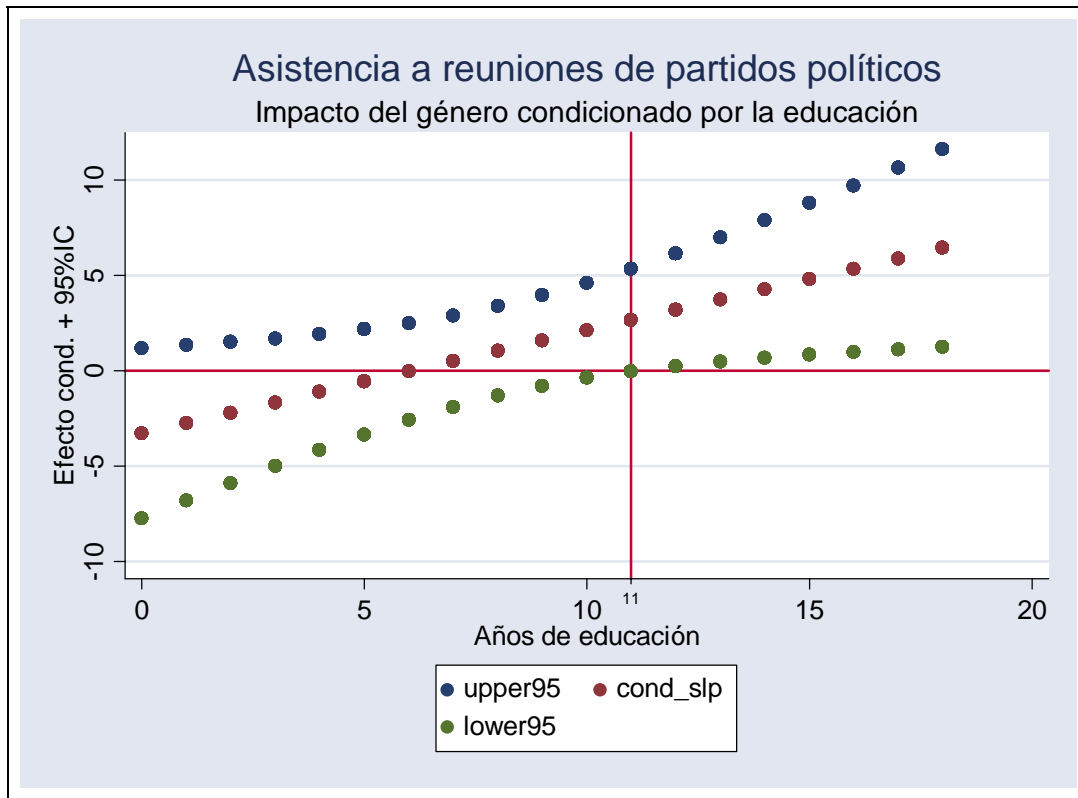
La Figura VIII.16 muestra la relación entre edad y participación en partidos tanto para hombres como para mujeres. Las personas de mediana edad tienden a participar con mayor frecuencia que los jóvenes y los viejos. Esto es cierto para ambos sexos. La edad, sin embargo, no tiene un impacto estadísticamente significativo sobre la asistencia de los encuestados a reuniones partidistas.

Figura VIII.16 Asistencia a reuniones de partidos políticos según género y edad



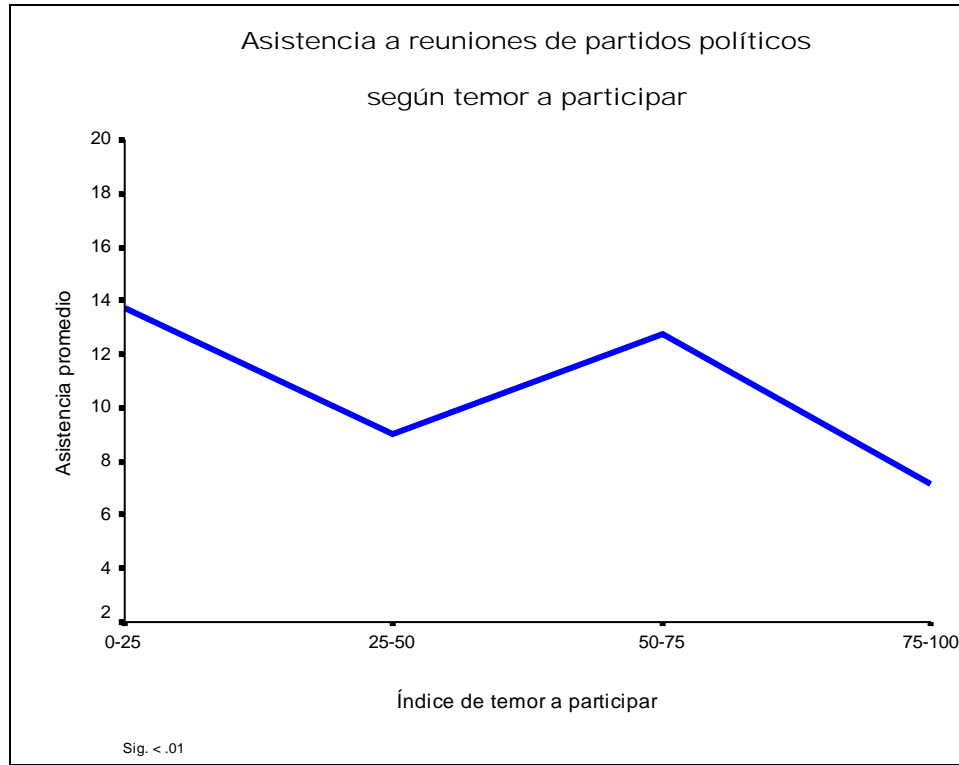
La Figura VIII.17, a su vez, muestra el efecto del género en diferentes niveles de educación. La gráfica indica que no existe una brecha de género hasta un cierto nivel educativo. Por encima de 11 años de educación, los hombres sí participan más que las mujeres. Esta brecha se amplía a medida que sube el nivel educativo.

**Figura VIII.17 Asistencia a reuniones de partidos políticos:
Impacto del género condicionado por la educación**



El temor a participar de los encuestados también impacta de forma negativa la frecuencia de asistencia a reuniones partidistas., como se ve en la Figura VIII.18.

Figura VIII.18 Asistencia a reuniones de partidos políticos según temor a participar



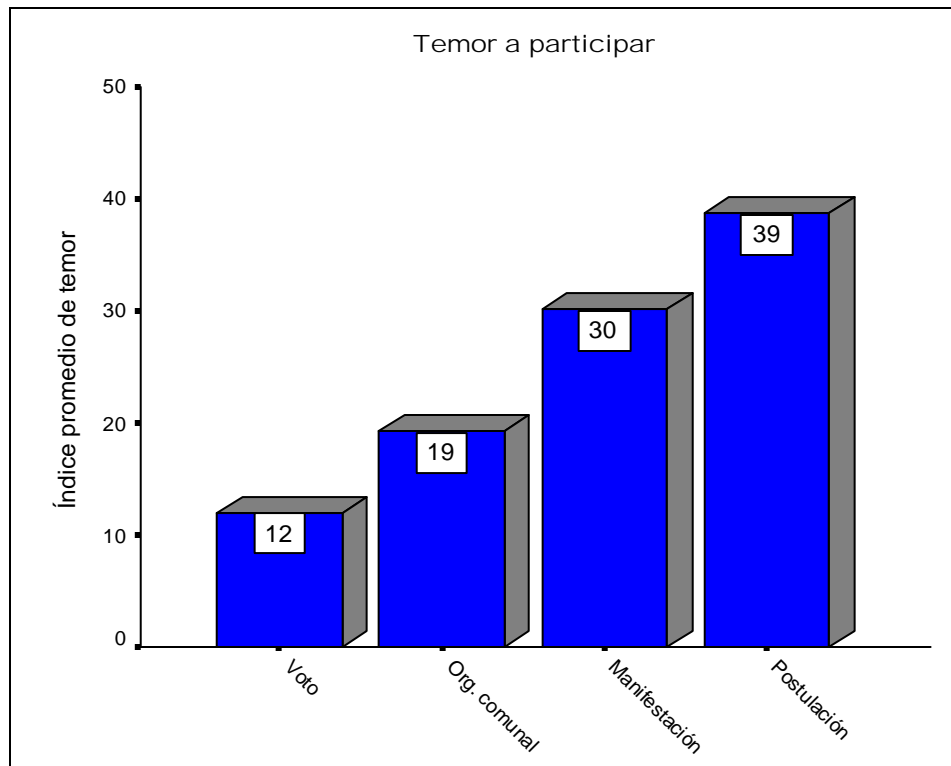
8.3 Temor a participar

Como ya se mencionó, les pedimos a los encuestados que nos indicaran hasta qué punto sentían temor a incurrir en diferentes formas de participación. Los ítems son los siguientes:

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar, ¿lo haría usted sin temor , con un poco de temor , o con mucho temor ? [VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	MUCHO TEMOR	NS
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3	8
DER2. ¿Votar en una elección política?	1	2	3	8
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3	8
DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3	8

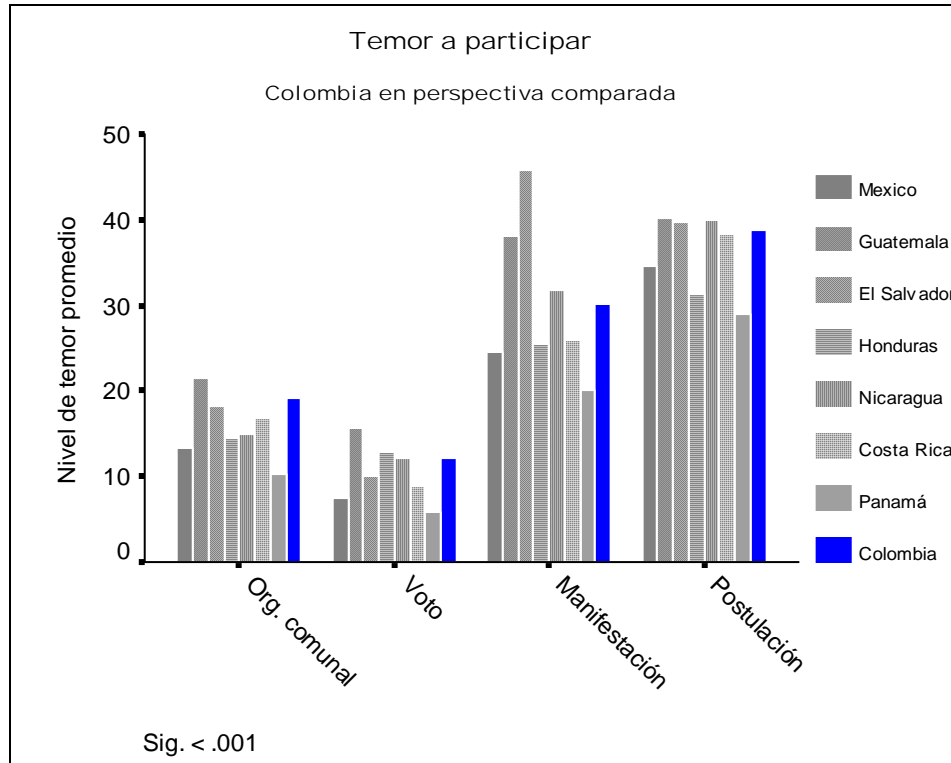
Se recodificaron las respuestas en una escala de 0 a 100, y el promedio de éstas aparece en la Figura VIII.19.

Figura VIII.19 Temor a participar



La Figura VIII.20, a su vez, muestra estos indicadores para los ocho países de este estudio.

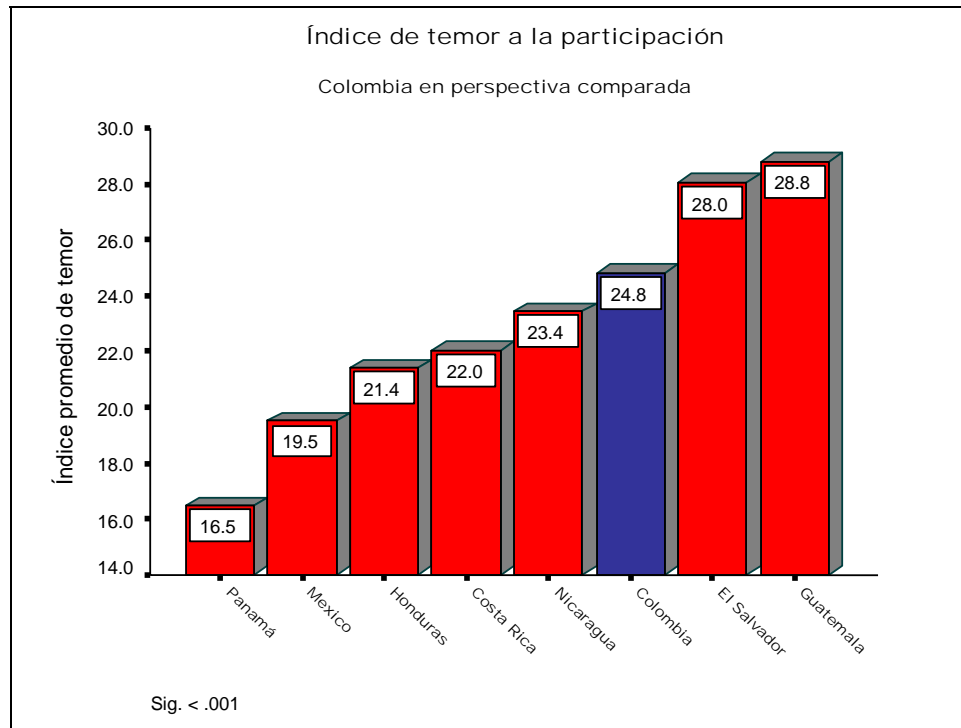
Figura VIII.20 Temor a participar: Colombia en perspectiva comparada



Tomamos estos cuatro indicadores y los promediamos para construir un índice de temor a la participación (FEARPART)⁷⁰. Como hemos visto, este índice tiene un impacto significativamente negativo sobre la participación ciudadana en reuniones profesionales y políticas. En términos comparativos, se puede apreciar que Colombia aparece en la mitad superior de los países con mayores niveles de temor a participar, como se ve en la Figura VIII.21.

⁷⁰ Ésta es una escala confiable con Alfa de Cronbach = .72 para la muestra colombiana, y = .98 para la muestra de los ocho países.

**Figura VIII.21 Índice de temor a la participación:
Colombia en perspectiva comparada**



9.0 Derechos humanos y conflicto armado

Las instituciones democráticas en Colombia funcionan relativamente bien en términos comparativos. En realidad, el país puede mostrar una de las más largas tradiciones en América Latina en el ejercicio democrático, pues desde 1958 ha venido eligiendo, en forma ininterrumpida, a presidentes y cuerpos colegiados. No obstante, el largo conflicto entre grupos armados ilegales y las fuerzas institucionales empañan la estabilidad democrática.

La guerrilla apareció en los 60s y los 70s y aún opera en buena parte del territorio nacional. Por otro lado, y en parte como reacción a esta presencia, se crearon grupos paramilitares de extrema derecha. La lucha de estas dos fuerzas, entre sí y con las del Estado, ha producido graves violaciones a los derechos humanos no sólo de los bandos en pugna, sino de los ciudadanos en general.

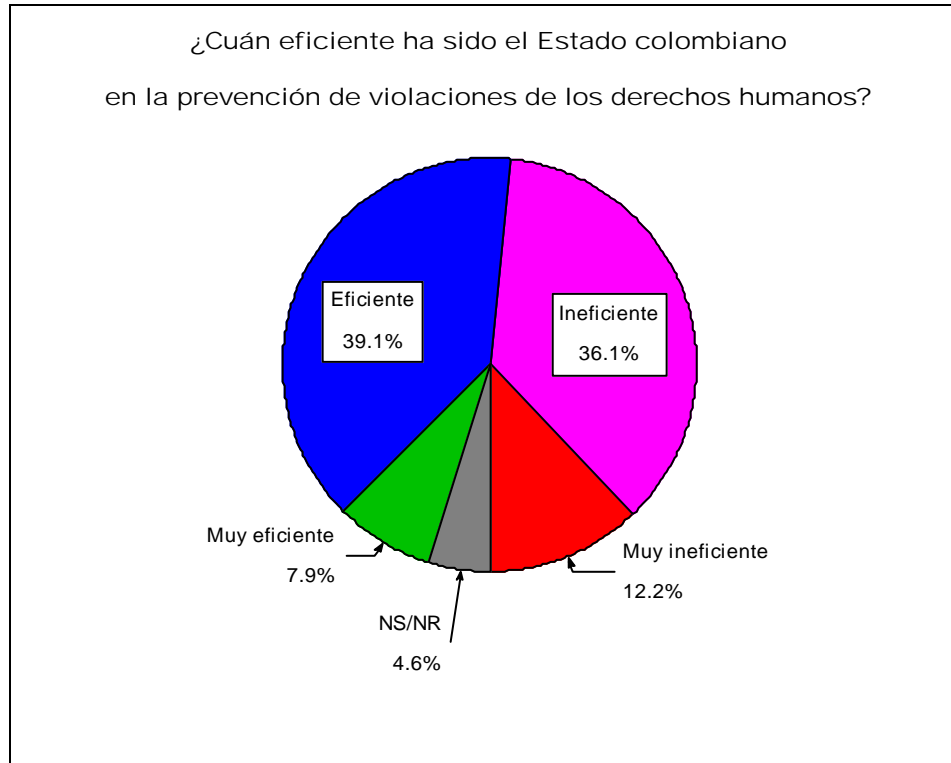
Durante todos estos años, se han hecho intentos de negociación, especialmente con los grupos guerrilleros y, más recientemente, con los paramilitares. Aunque algunos han sido exitosos, dos importantes grupos guerrilleros (FARC and ELN) y una coalición de paramilitares, AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), aún actúan y controlan algunas regiones.

En este capítulo se examina la percepción de los ciudadanos acerca del conflicto en lo que respecta a dos temas: en primer lugar, el desempeño del gobierno, especialmente el actual, en la prevención de violaciones de los derechos humanos, y en segundo lugar, su actitud frente a eventuales procesos de paz con los grupos armados ilegales.

9.1 Derechos humanos

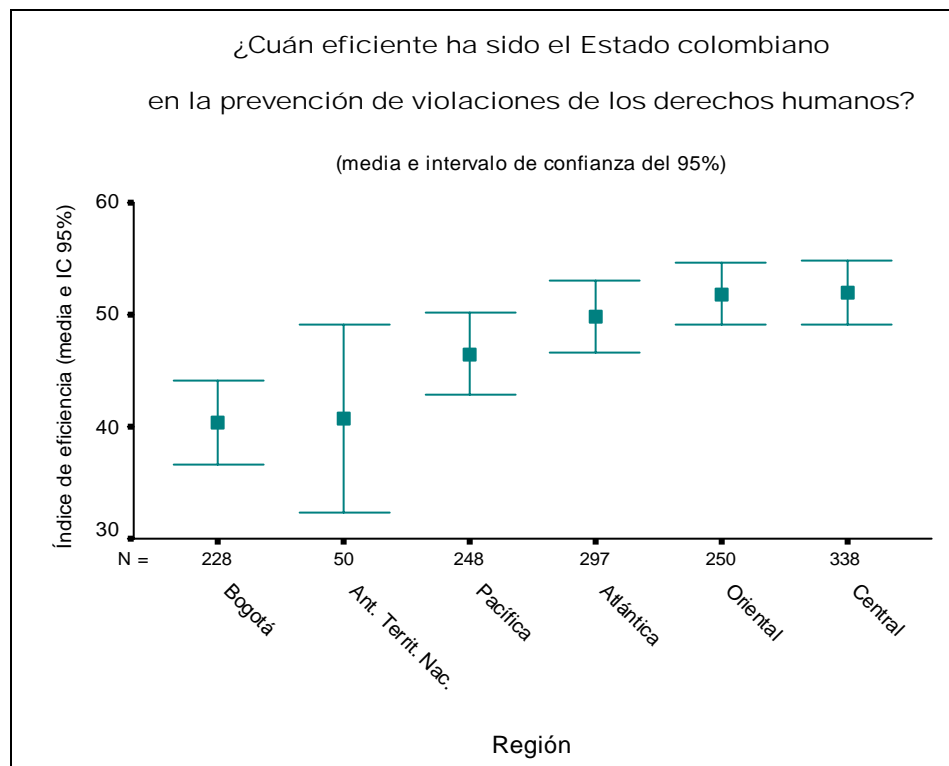
Se les pidió a los encuestados calificar la eficiencia del Estado en la prevención de violaciones graves de los derechos humanos y del desplazamiento forzado de poblaciones en las zonas de conflicto. Como lo muestra la Figura IX.1, cerca de la mitad de los encuestados califican al Estado como eficiente o muy eficiente en lo que respecta a los derechos humanos y la otra mitad como ineficiente o muy ineficiente.

Figura IX.1 ¿Cuán eficiente ha sido el Estado colombiano en la prevención de violaciones de los derechos humanos?



Las respuestas se recodificaron en una escala 0-100, para obtener una medida de la eficiencia percibida en cuanto a derechos humanos. La Figura IX.2, muestra el promedio y un intervalo de confianza del 95%, para cada región del país. Como se aprecia, hay poca variación entre regiones y solamente Bogotá muestra una evaluación significativamente inferior a las de las regiones Atlántica, Oriental y Central.

Figura IX.2 ¿Cuán eficiente ha sido el Estado colombiano en la prevención de violaciones de los derechos humanos (media e intervalo de confianza del 95%)



Para conocer lo que determina esta evaluación, se hizo un análisis de regresión múltiple sobre la escala de eficiencia estatal percibida (de 0 a 100) en cuanto a derechos humanos. Como predictores se escogieron los siguientes:

Se incluyen las variables sociodemográficas usuales a nivel individual, esto es, el género (MALE), el nivel de educación (ED), la edad (Q2), la riqueza (WEALTH), el estado civil (MARRIED), el número de hijos (Q12), y la condición de habitar el área urbana o rural en su respectivo municipio (URBAN).

Puesto que el tema de derechos humanos tiene una connotación altamente politizada, se incluyó una medida de auto-ubicación ideológica (L1), codificada de izquierda a derecha y una variable dicotómica (*dummy*), codificada como 1 para quienes dijeron haber votado por el presidente Uribe, y 0 para los que no (VOTURIBE).

Se incluyeron, también, predictores que tienen en cuenta si el encuestado ha sido personalmente víctima del conflicto. Estas variables, ya descritas en la Sección 3 son:

WC1R⁷¹: Haber perdido un familiar como consecuencia del conflicto armado.

WC2R⁷²: Tener un familiar con la condición de desplazado (refugiado) por causa del conflicto.

⁷¹ La distribución es NO: 76.4%; Sí: 23.6%. Ver Figura .

⁷² La distribución es NO: 80.9%; Sí: 19.1%. Ver Figura .

WC3R⁷³: Tener un familiar que haya debido abandonar el país a causa del conflicto.

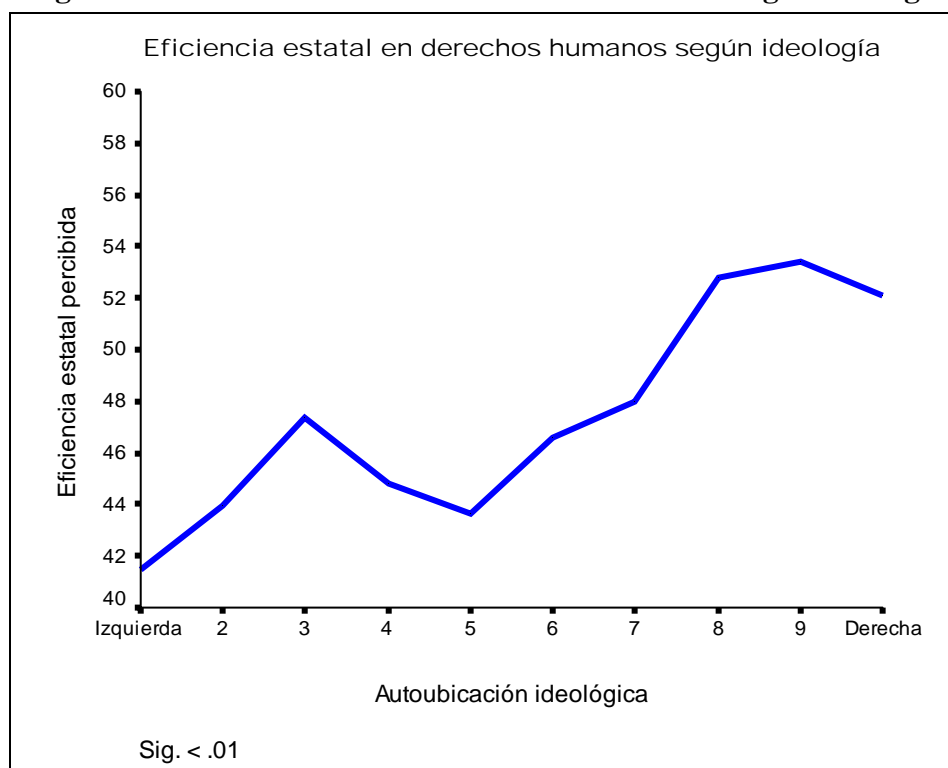
Al nivel del municipio, se incluyeron los indicadores sociodemográficos usuales, como el número de habitantes (su logaritmo) (LOG04TH), el porcentaje de habitantes en el área rural (RUR04), y una medida de la pobreza (NBIPERT)

Por usar indicadores municipales, las observaciones se agruparon por municipio y se utilizó una regresión con errores estándar robustos. Los resultados del modelo aparecen en la Tabla IX.1 (Anexo D).

Los encuestados de mayor edad, *ceteris paribus*, tienden a considerar que el Estado es menos eficiente en la protección de los derechos humanos.

La ideología política es también un predictor significativo, pues en la medida que los encuestados se auto clasifican más como de derecha, mejora su evaluación de la eficiencia del Estado, como lo ilustra la Figura IX.3.

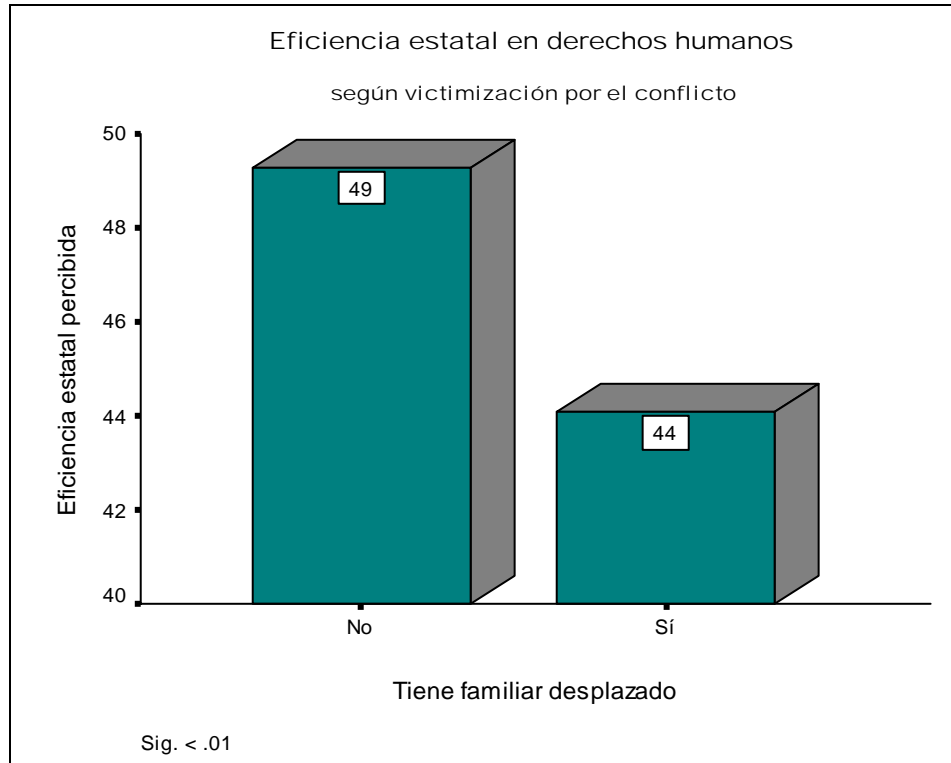
Figura IX.3 Eficiencia estatal en derechos humanos según ideología



El carácter de víctima del conflicto resulta, también, significativo. Específicamente, la calificación de quienes tienen un familiar desplazado a causa del conflicto respecto a la acción estatal es menor que la de quienes no han sido víctimas, como se aprecia en la Figura IX.4.

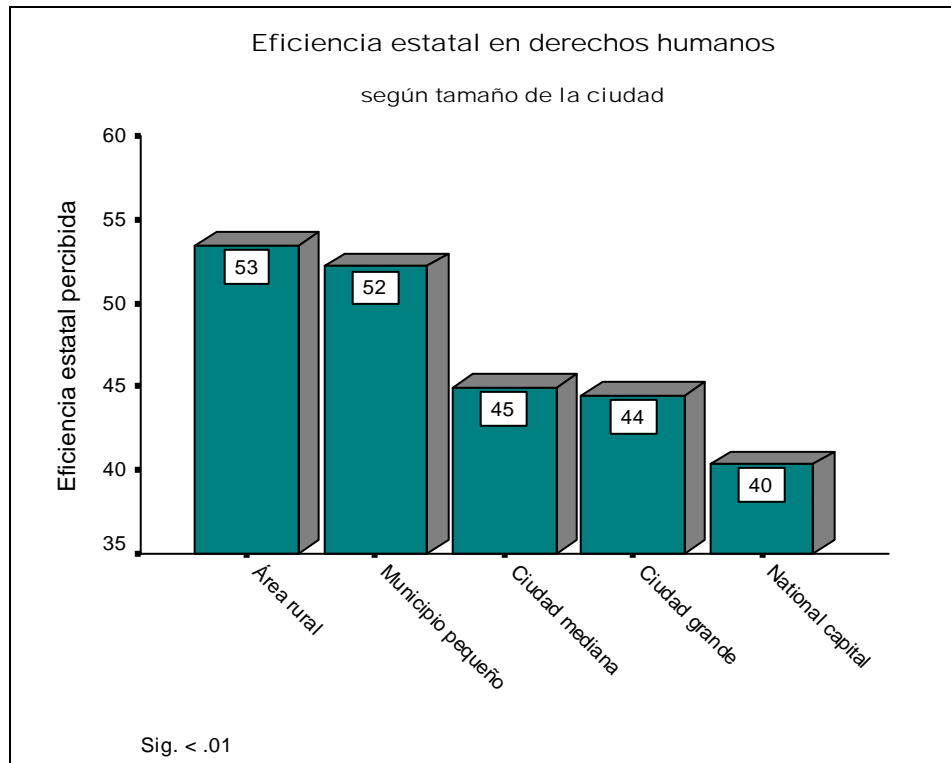
⁷³ La distribución es NO: 94.4%; Sí: 5.6%. Ver Figura .

Figura IX.4 Eficiencia estatal en derechos humanos según victimización por el conflicto



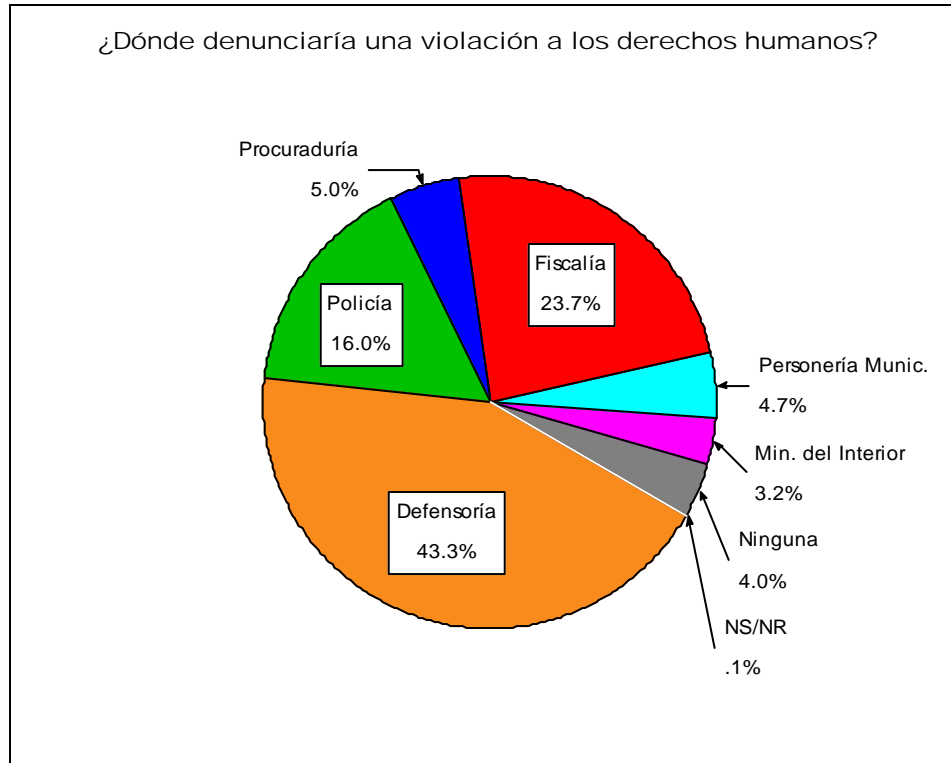
Finalmente, el tamaño del municipio en que habita el encuestado tiene un impacto negativo en esta evaluación, como se aprecia en la Figura IX.5.

Figura IX.5 Eficiencia estatal en derechos humanos según tamaño de la ciudad



A los encuestados se les preguntó ante quién denunciarían las violaciones de derechos humanos que llegaran a conocer. Sus respuestas las resume la Figura IX.6.

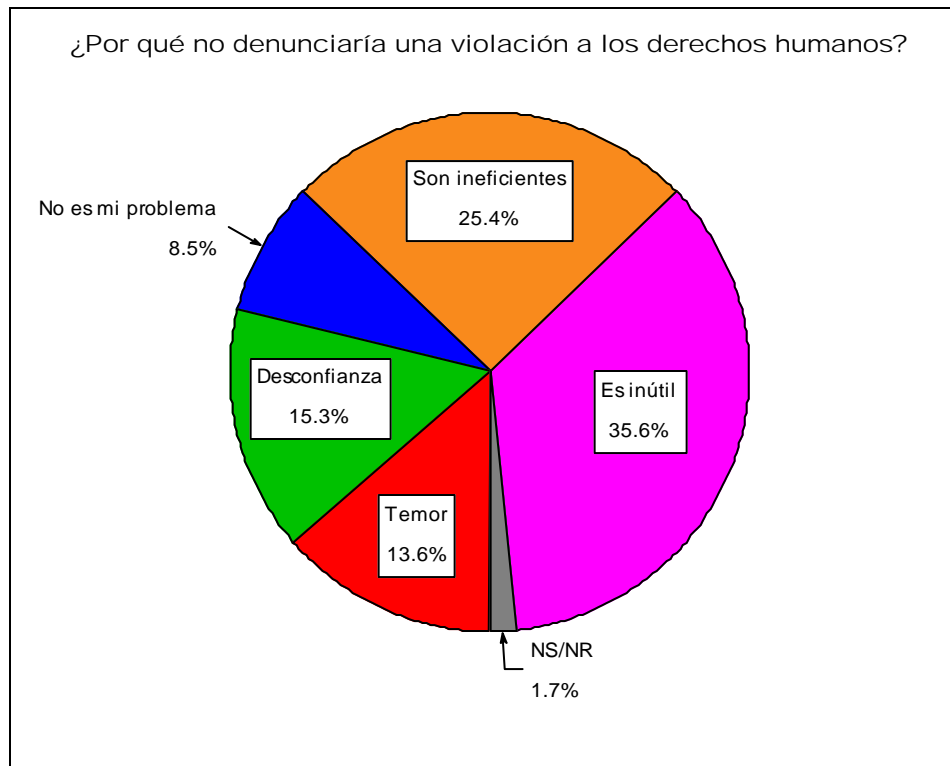
Figura IX.6 ¿Dónde denunciaría una violación a los derechos humanos?



La mayoría (43%) acudiría al Defensor del Pueblo, cerca de una cuarta parte a la Fiscalía y el 16% a la policía.

El 4% de los encuestados respondieron que a “ninguno de los anteriores” en esta pregunta. Al indagar por qué, adujeron las razones que se resumen en la Figura IX.7.

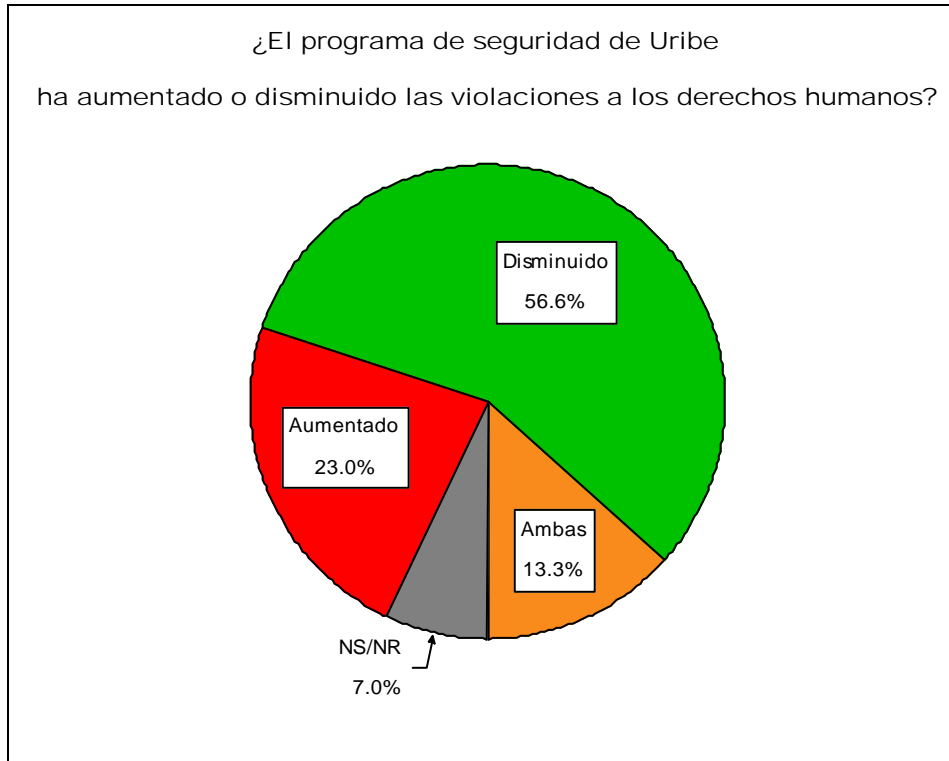
Figura IX.7 ¿Por qué no denunciaría una violación a los derechos humanos?



La mayoría considera que estas instituciones son ineficientes (25%), o que no se logra nada en denunciar casos de violaciones (36%). Otros explican este comportamiento por temor (14%) o desconfianza (15%). Finalmente, casi el 9% se declara indiferente ante el tema.

Diversas organizaciones defensoras de los derechos humanos (ONGs) han criticado el programa de seguridad del gobierno del presidente Uribe, señalando su potencial amenaza a estos derechos. Por su parte, el gobierno reporta mejoras en indicadores tales como el número de homicidios, secuestros o masacres. Se pidió a los encuestados evaluar las acciones del gobierno en esta materia, preguntándoles si consideran que su plan de seguridad ha disminuido o aumentado las violaciones, o si algún tipo de éstas ha aumentado mientras otras han disminuido. Las respuestas se ilustran en la Figura IX.8.

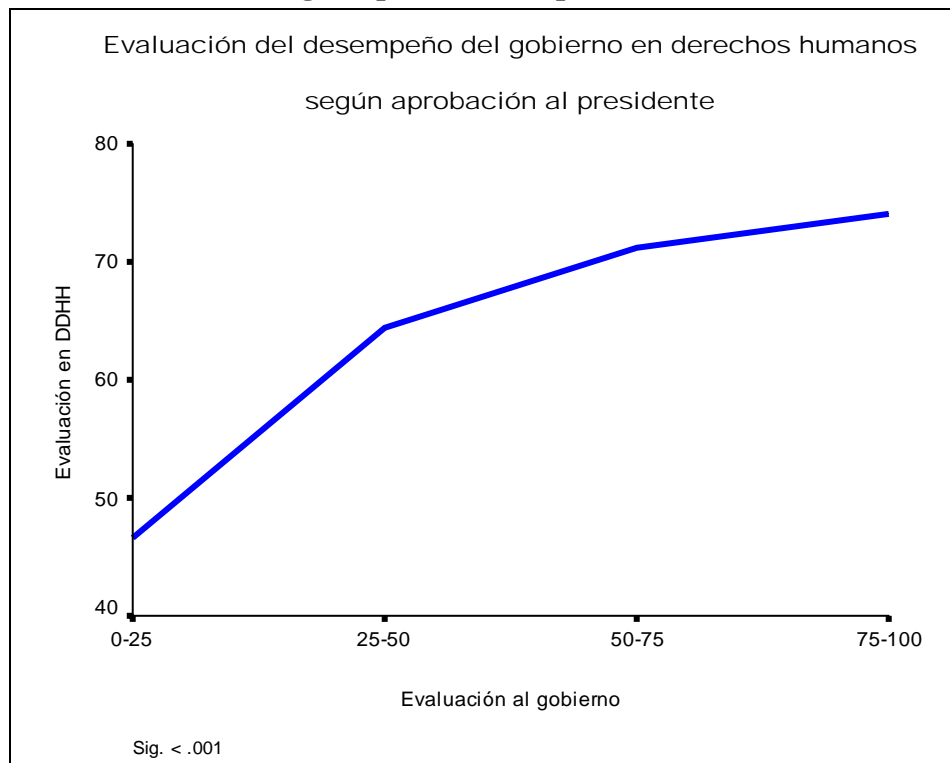
Figura IX.8 ¿El programa de seguridad de Uribe ha aumentado o disminuido las violaciones a los derechos humanos?



La mayoría opina que la situación de derechos humanos ha mejorado. Únicamente el 23% piensa que ésta ha empeorado, mientras que 13% considera que algunos tipos de violación han disminuido y otras han aumentado.

Como era de esperarse, quienes respaldan en general el desempeño del presidente Uribe, aprueban en particular su política sobre derechos humanos, como se aprecia en la Figura IX.9.

Figura IX.9 Evaluación del desempeño del gobierno en derechos humanos según aprobación al presidente



9.2 Conflicto armado y negociaciones de paz

El tratamiento que se deba dar a los grupos armados ilegales ha hecho parte central de la agenda política por más de veinte años. El gobierno del presidente Pastrana (1998-2002) adelantó un proceso de negociación con las FARC, el mayor de los grupos guerrilleros, proceso que fracasó después de más de tres años de conversaciones, dejando en la opinión pública una sensación muy grande de frustración. En su campaña presidencial del año 2002, Uribe capitalizó esta frustración proponiendo una política de “mano dura” con la guerrilla, con poco espacio para una solución negociada. Como presidente, inició un proceso de negociación con los paramilitares, proceso que, en los últimos meses, ha logrado algún avance.

Estos desarrollos nos llevaron a pedir a los encuestados su opinión acerca de la conveniencia y probabilidad de éxito de un proceso de negociación con la guerrilla y con los paramilitares, y sobre su respaldo a programas de desmovilización y reinserción de miembros de estos grupos armados.

Se empezó pidiendo a los encuestados que indicaran la mejor alternativa para resolver el conflicto, entre negociación, represión militar o una combinación de las dos. Sus respuestas se señalan en la Figura IX.10.

Figura IX.10 La mejor solución para el conflicto con la guerrilla es...

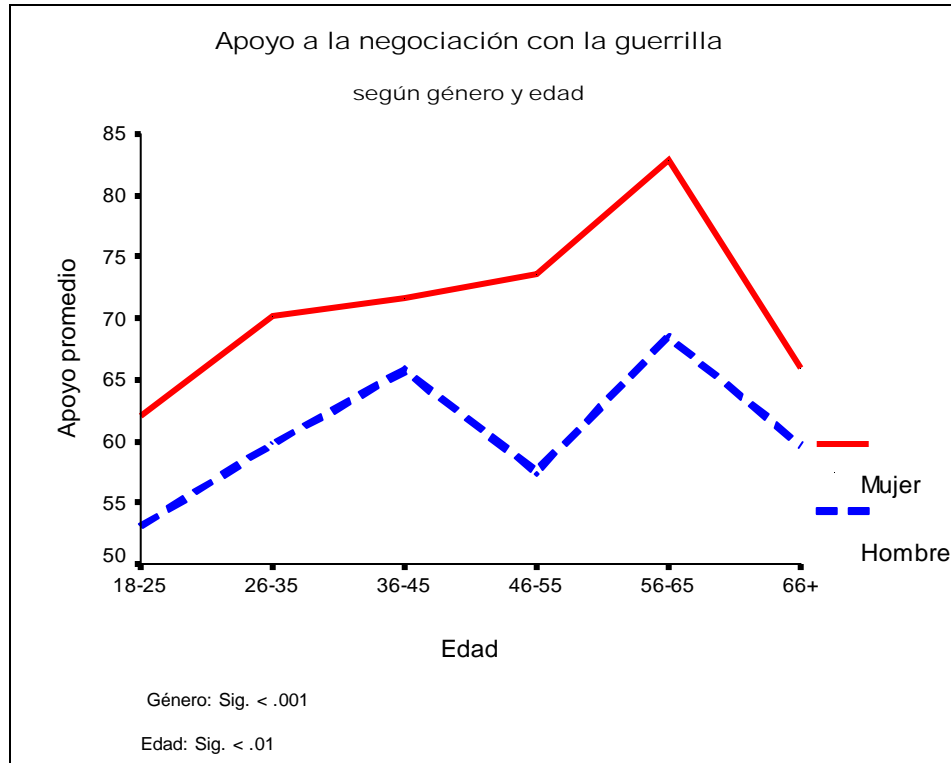


La mayoría se inclinó por una política de negociación, lo que resulta un poco sorprendente si se tiene presente la supuesta frustración de la gente sobre los procesos de negociación del gobierno de Pastrana y la elección del presente Uribe y su agenda de represión a la guerrilla.

Para examinar qué determina la preferencia por una solución negociada se corrió un modelo de regresión con una versión recodificada de esta respuesta en una escala de 0 a 100 de apoyo a conversaciones de paz, utilizando los mismos predictores anteriormente mencionados. Los resultados se presentan en la Tabla IX.2 (Anexo D). Merece señalarse que ninguna forma de victimización por el conflicto tiene un impacto significativo en el apoyo manifestado a las negociaciones de paz, como tampoco lo tiene el hecho de haber votado, o no, a favor de la elección del presidente Uribe.

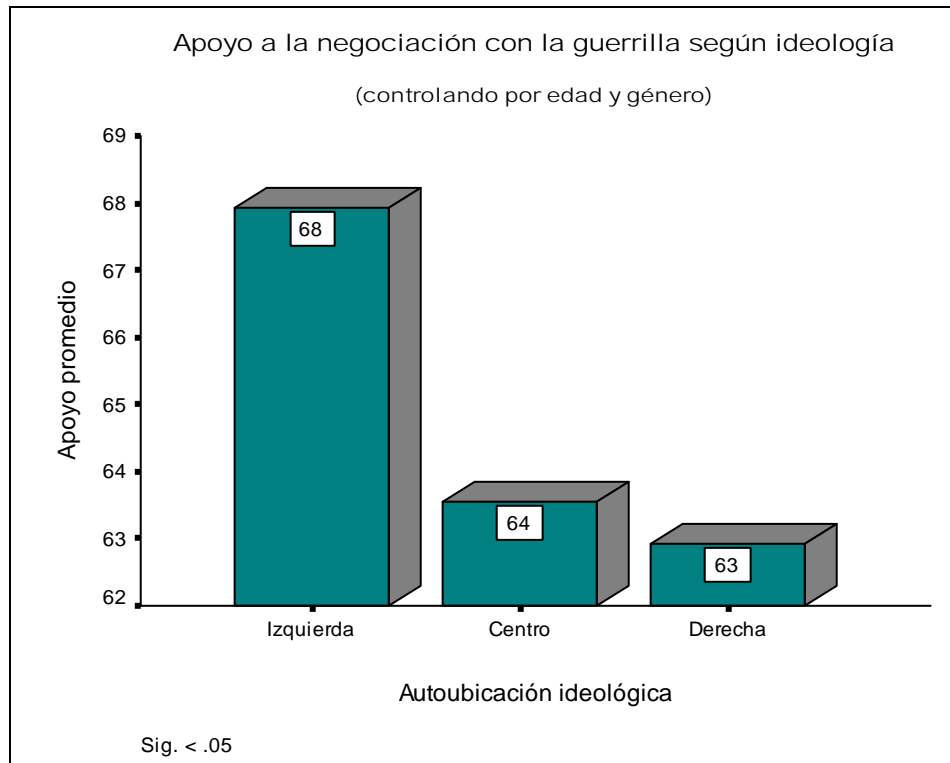
Los hombres están menos inclinados que las mujeres a apoyar un proceso de paz con la guerrilla, mientras que las personas de mayor edad optan en mayor grado por esta alternativa, como se aprecia en la Figura IX.11.

Figura IX.11 Apoyo a la negociación con la guerrilla según género y edad



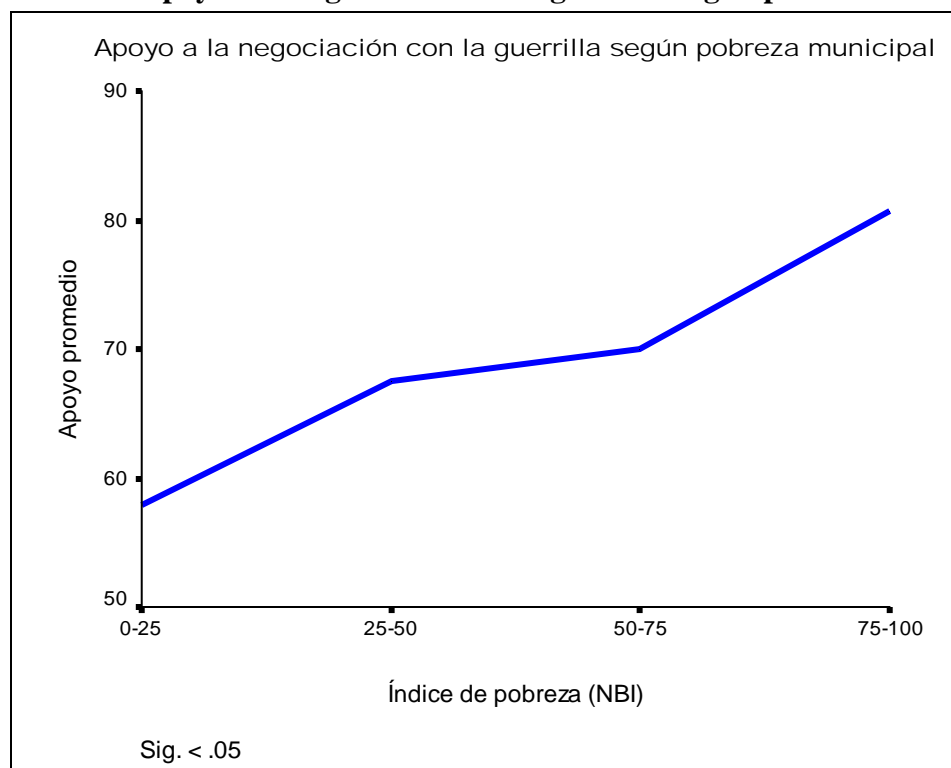
La ideología resulta importante. Quienes se declaran a la izquierda del espectro ideológico apoyan en grado mayor negociar con la guerrilla, como lo muestra la Figura IX.12.

Figura IX.12 Apoyo a la negociación con la guerrilla según ideología (controlando por edad y género)



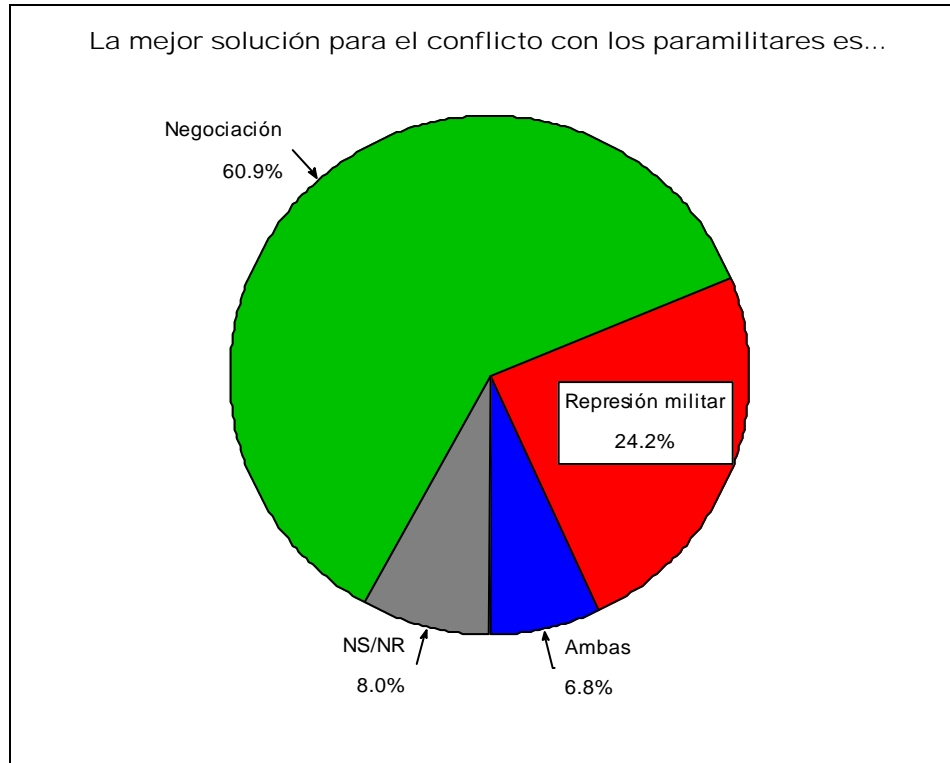
Finalmente, los habitantes de los municipios más pobres apoyan en mayor grado una solución negociada con la guerrilla, como se ve en la Figura IX.13.

Figura IX.13 Apoyo a la negociación con la guerrilla según pobreza municipal



La misma pregunta se hizo con respecto a los grupos paramilitares y las respuestas se resumen en la Figura IX.14. Una mayoría aun más grande respalda las conversaciones de paz con estos grupos, y la razón entre este porcentaje y el de quienes prefieren la solución militar es menor que en el caso de la guerrilla. En otras palabras, la gente apoya más, comparativamente, negociar con los paramilitares que con la guerrilla.

Figura IX.14 La mejor solución para el conflicto con los paramilitares es...

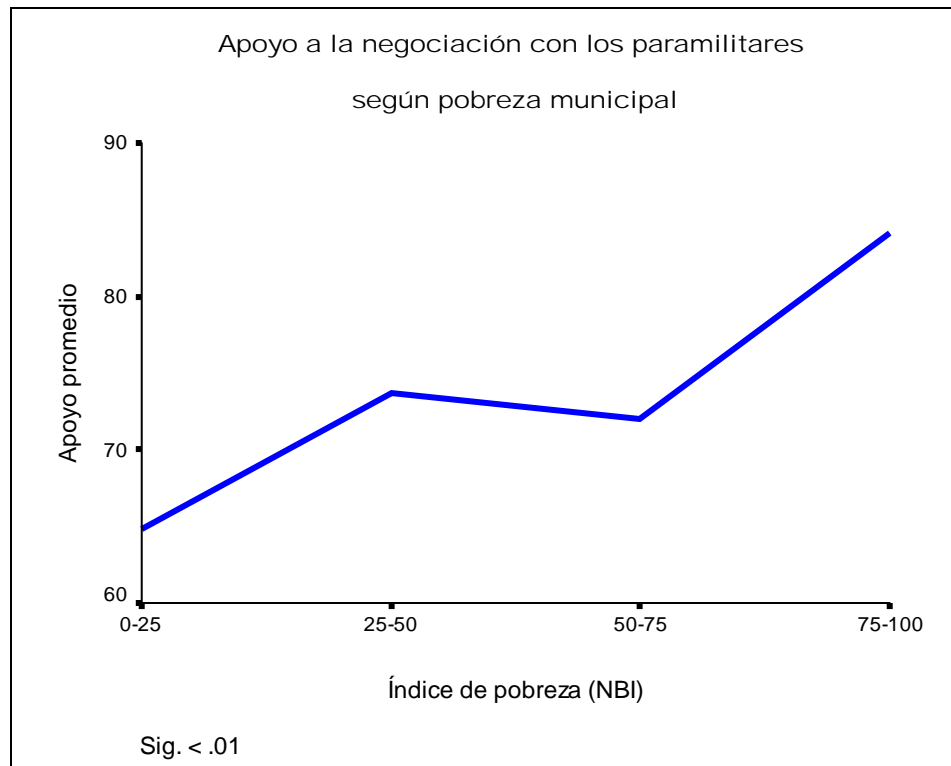


Para precisar el origen del apoyo a la negociación con los paramilitares, se corrió un nuevo modelo de regresión con los predictores antes descritos. La Tabla IX.3 (Anexo D), presenta los resultados.

Ninguno de los predictores individuales tiene un impacto significativo en el apoyo expresado a la negociación con los paramilitares. Ni siquiera la posición ideológica, ni tampoco el hecho de haber votado a favor de Uribe, iniciador de un proceso de paz con estos grupos.

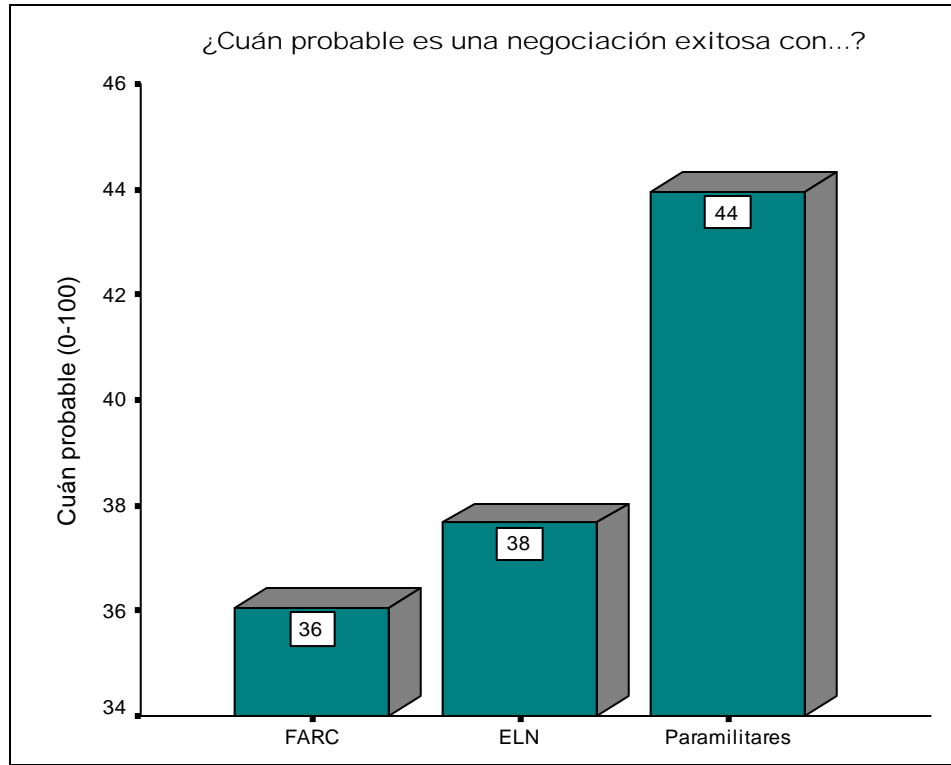
Por otra parte, el nivel de pobreza del municipio de residencia resulta significativo, tal como sucede con respecto a la guerrilla. A mayor pobreza, mayor apoyo al proceso de negociación con los paramilitares, como lo muestra la Figura IX.15.

Figura IX.15 Apoyo a la negociación con los paramilitares según pobreza municipal



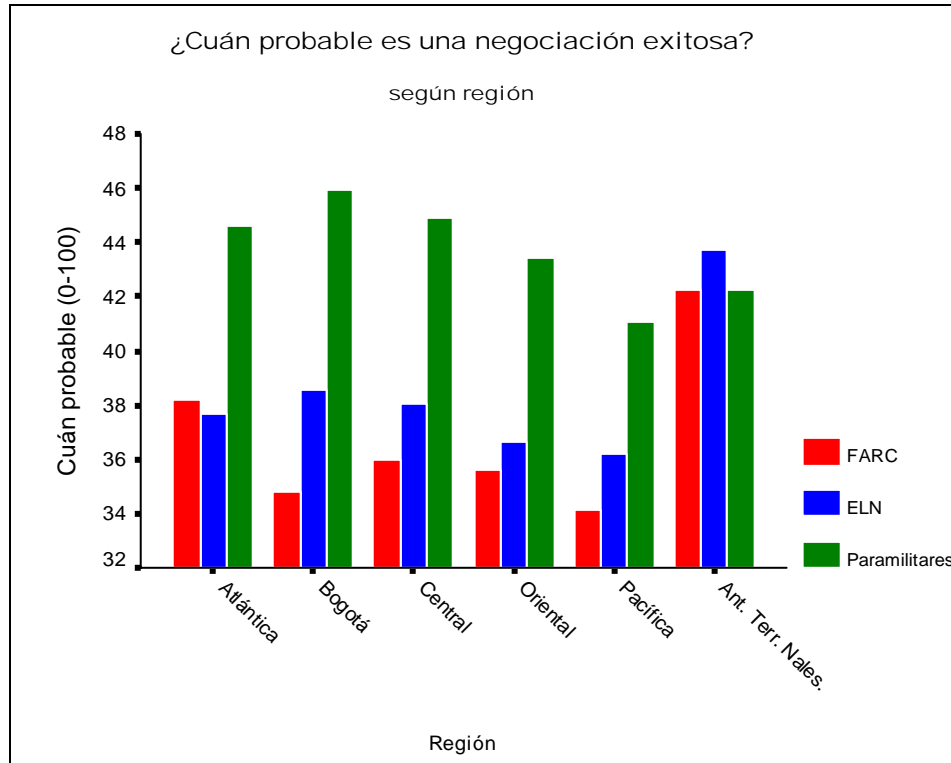
Se pidió a los encuestados señalar la probabilidad de éxito de procesos de negociación con los dos mayores grupos guerrilleros, las FARC y el ELN, así como con los paramilitares, en el futuro inmediato (cuatro años). Las respuestas, recodificadas en la escala de 0 a 100, que aparecen en la Figura IX.16, otorgan la mayor probabilidad de éxito a los paramilitares y la menor a las FARC.

Figura IX.16 ¿Cuán probable es una negociación exitosa con...?



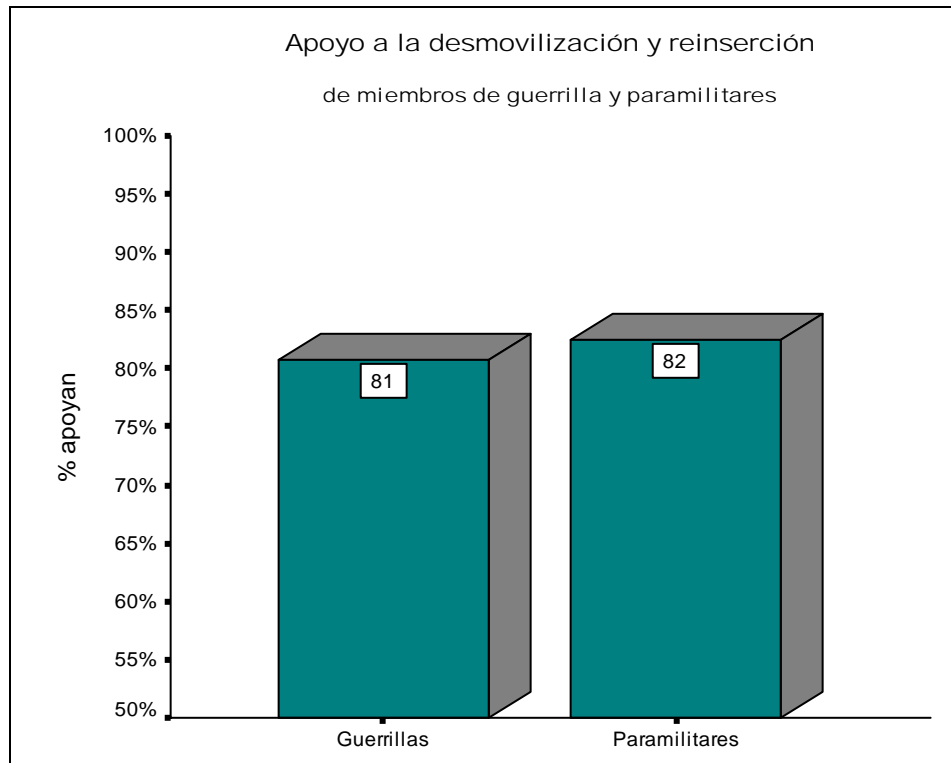
Este mismo patrón de resultados se obtuvo en el análisis por regiones, con la excepción de los Antiguos Territorios Nacionales, donde la gente asigna la mayor probabilidad de negociación exitosa al ELN, y con la excepción, también, de la región Atlántica, cuyos habitantes ven más exitoso negociar con las FARC que con el ELN. Esto se aprecia en la Figura IX.17.

**Figura IX.17 ¿Cuán probable es una negociación exitosa?
según región**



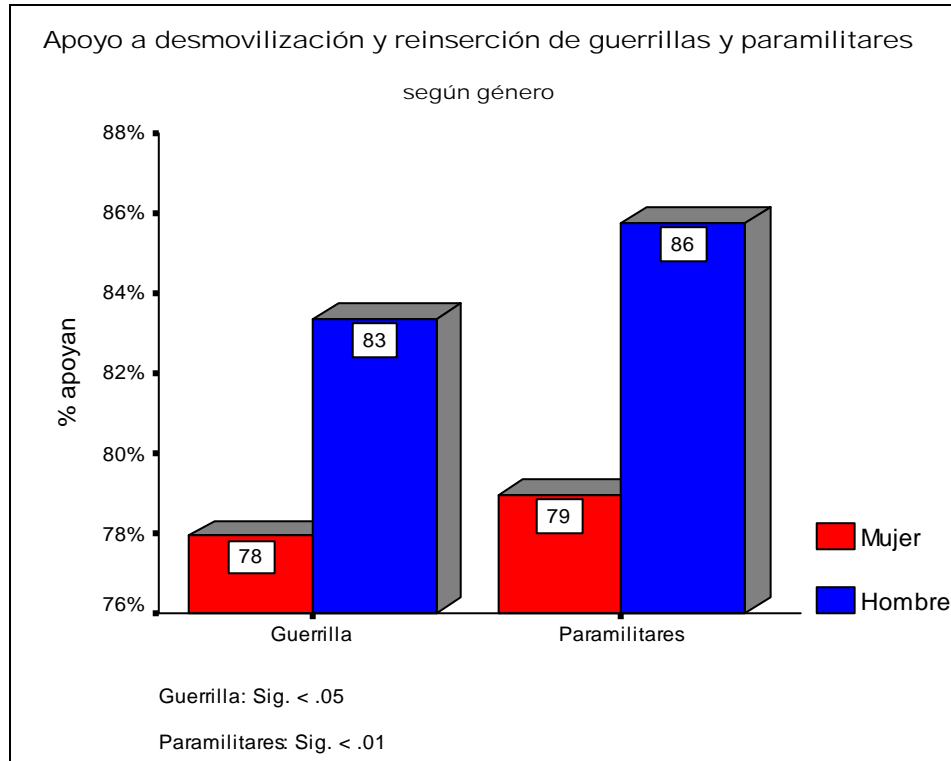
Para examinar el escenario de post-guerra con los grupos armados ilegales, se comenzó por preguntar sobre el apoyo a un proceso de desmovilización y reinserción de elementos individuales de la guerrilla y los paramilitares, con los resultados mostrados en la Figura IX.18. La gran mayoría aprueba estos programas, con un grado apenas marginalmente superior en el caso de los paramilitares.

Figura IX.18 Apoyo a la desmovilización y reinserción de miembros de guerrilla y paramilitares



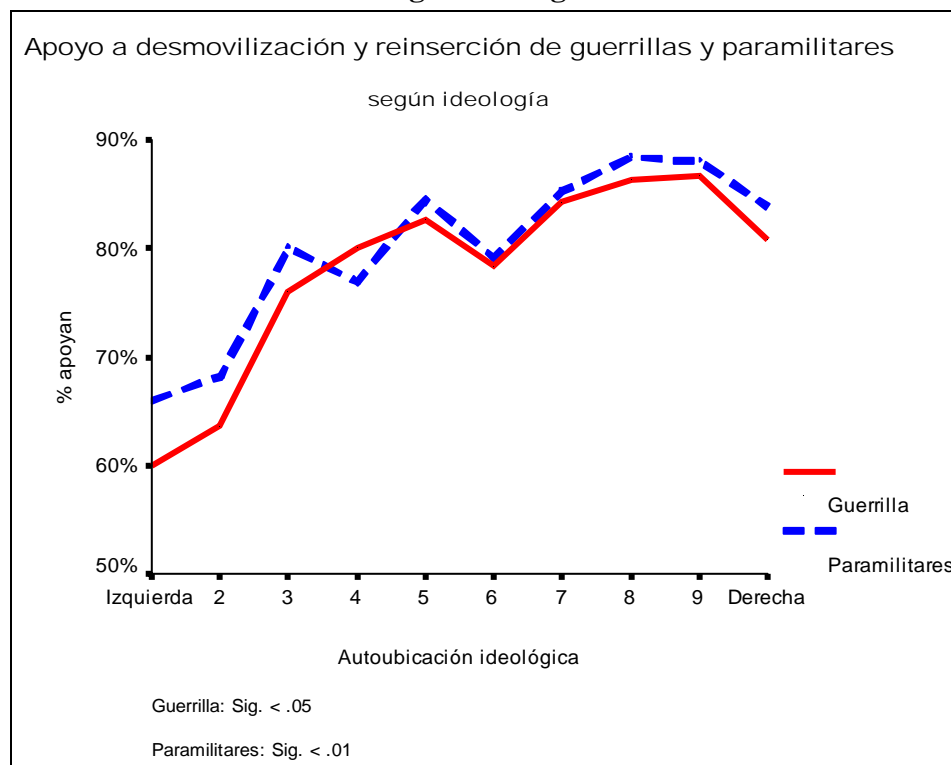
Los hombres mostraron mayor nivel de apoyo que las mujeres a los planes de desmovilización y reinserción, tal como se aprecia en la Figura IX.19.

Figura IX.19 Apoyo a desmovilización y reinserción de guerrillas y paramilitares según género



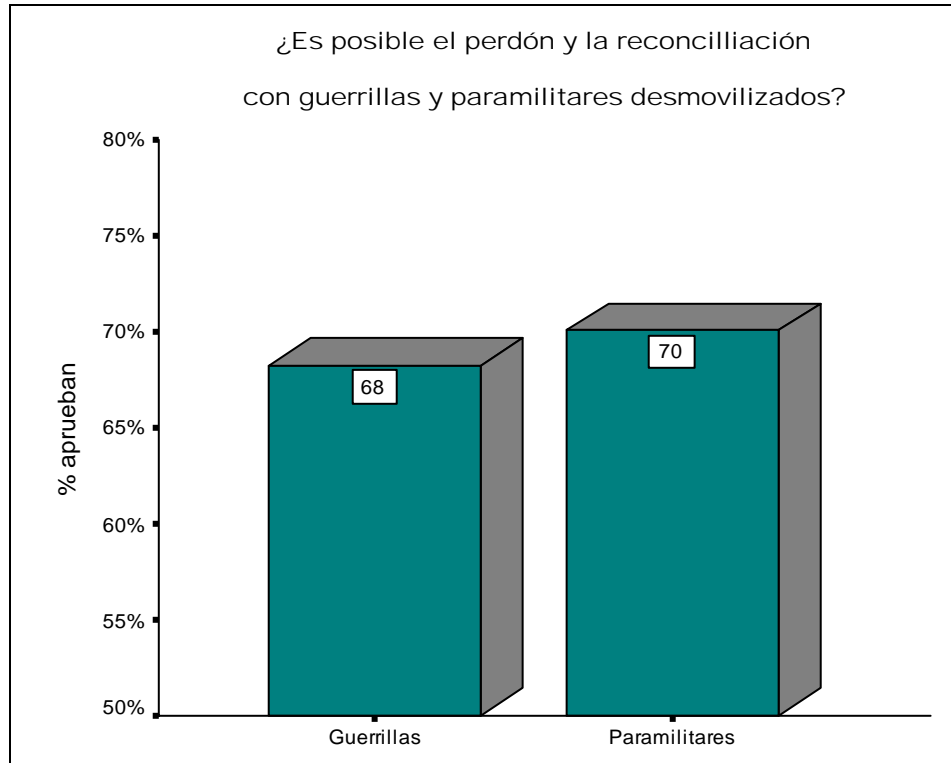
Resulta también significativa la ideología política. En la medida que la gente se auto clasifica más a la derecha, aumenta su respaldo al proceso de desmovilización y reinserción de guerrilleros y paramilitares, como se ve en la Figura IX.20.

Figura IX.20 Apoyo a desmovilización y reinserción de guerrillas y paramilitares según ideología



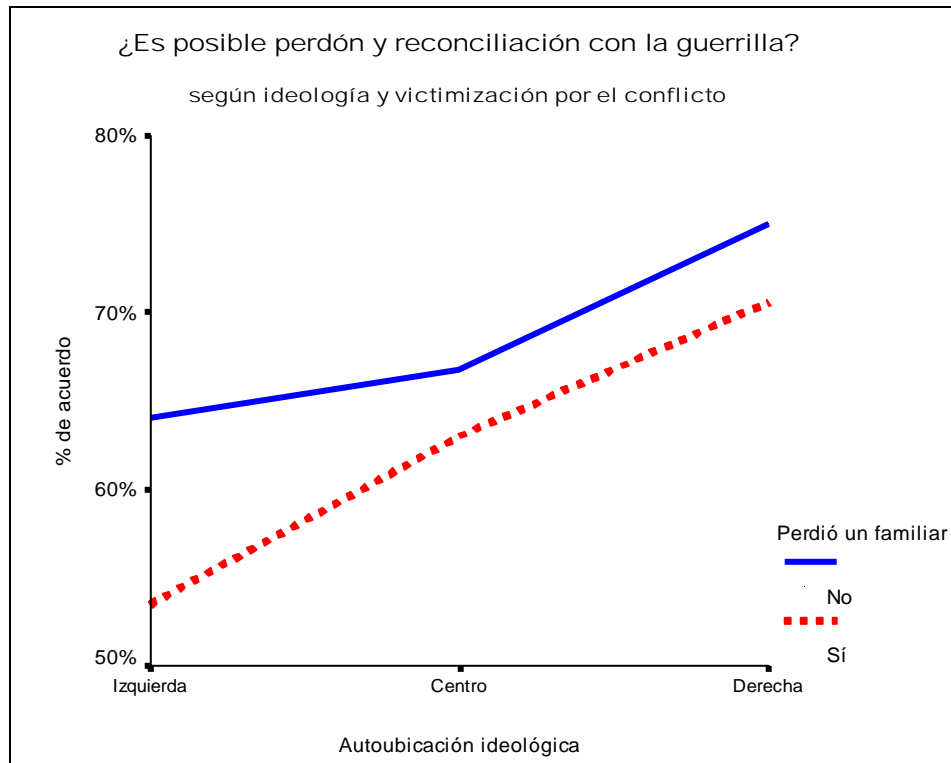
Se pidió también a los encuestados indicar si consideran posible que los ciudadanos perdonen y se reconcilien con los guerrilleros y paramilitares desmovilizados, con las respuestas que muestra la Figura IX.21. De nuevo, una gran mayoría respondió afirmativamente y en proporción ligeramente mayor tratándose de los paramilitares.

Figura IX.21 ¿Es posible el perdón y la reconciliación con guerrillas y paramilitares desmovilizados?



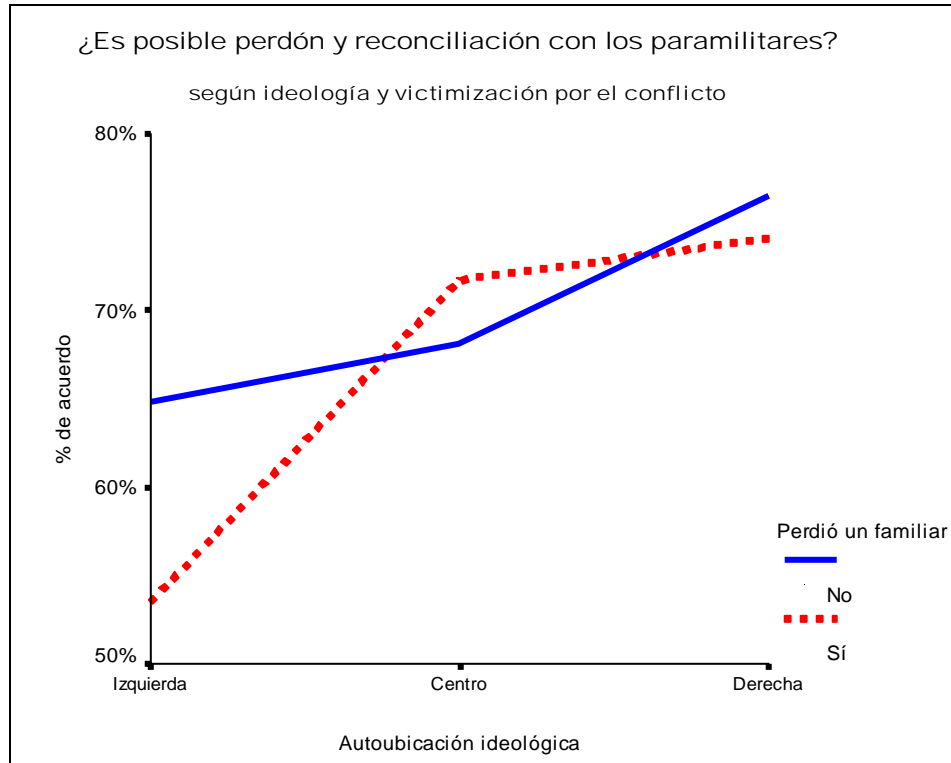
Quienes han perdido familiares en el conflicto consideran menos probable que se perdone a guerrilleros desmovilizados. En cambio, lo ven más probable quienes se auto clasifican como de derecha, tal como se aprecia en la Figura IX.22

**Figura IX.22 ¿Es posible perdón y reconciliación con la guerrilla?
según ideología y victimización por el conflicto**



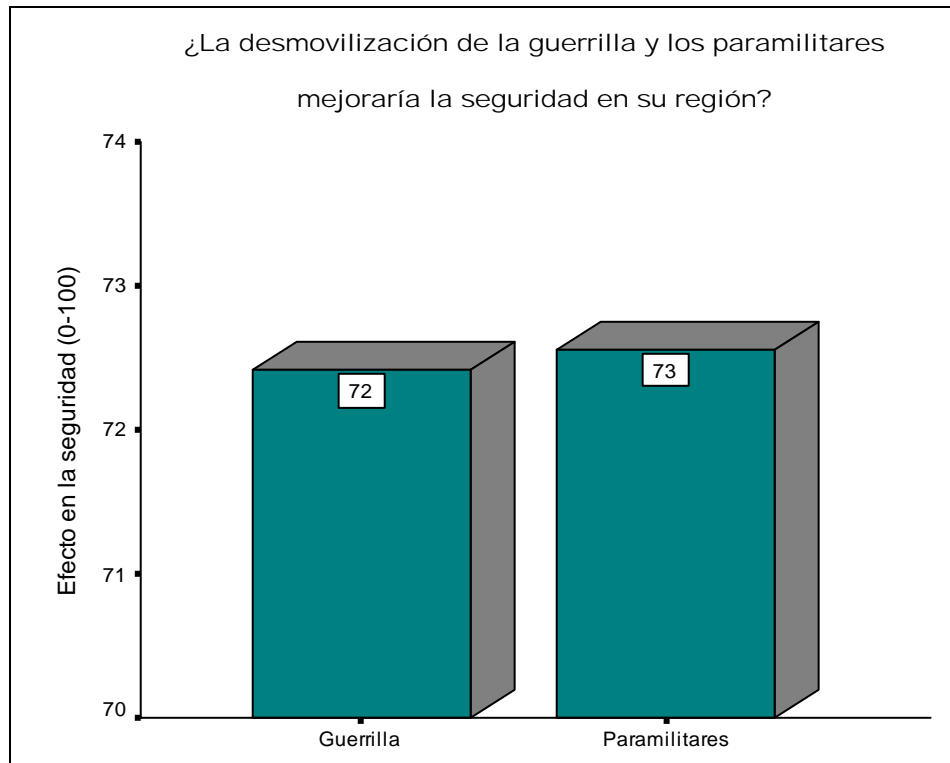
El mismo comportamiento, un poco menos claro, ocurre con respecto a los paramilitares, como se ilustra en la Figura IX.23.

**Figura IX.23 ¿Es posible perdón y reconciliación con los paramilitares?
según ideología y victimización por el conflicto**



Finalmente, se pidió a los encuestados señalar qué efectos tendría, en su región de origen, el programa de desmovilización. Específicamente si consideran que el nivel de seguridad mejoraría, empeoraría o seguiría igual tras la desmovilización de guerrilleros y paramilitares. Las respuestas, recodificadas en la escala de 0 a 100, se muestran en la Figura IX.24. Como resulta natural, la mayoría cree que la seguridad mejoraría si tuviera éxito el proceso de desmovilizaciones.

Figura IX.24 ¿La desmovilización de la guerrilla y los paramilitares mejoraría la seguridad de su región?



9.3 Conclusiones

En este capítulo se investigó el punto de vista de la ciudadanía sobre las políticas estatales en cuanto a los derechos humanos. Por lo menos la mitad de los encuestados piensan que el Estado ha sido ineficiente o muy ineficiente en la prevención de violaciones a estos derechos. Los niveles más bajos de aprobación de las políticas estatales se presentan entre quienes se auto-ubican a la izquierda del espectro político, entre quienes han sido víctimas, así sea indirectamente, del conflicto, y entre quienes residen en las ciudades más grandes.

La mayoría acudiría ante el Defensor del Pueblo para denunciar eventuales violaciones y un grupo importante optaría por la Fiscalía. Entre quienes no presentarían denuncia, la razón aducida con más frecuencia es la inutilidad de hacerlo, y una cuarta parte no lo haría por sentimientos de temor o de desconfianza en las instituciones. Por otra parte, el programa del presidente Uribe para mejorar la situación de los derechos humanos resultó bien calificado.

Sorprendentemente, la mayoría considera que la negociación, tanto con la guerrilla como con los paramilitares, es la mejor alternativa para resolver el conflicto armado. Los que se ubican políticamente a la derecha apoyan menos la negociación con la guerrilla, lo que no resultó cierto, entre los de izquierda, en cuanto negociar con los paramilitares. Además, los de derecha tienden a apoyar más el programa de desmovilización tanto de guerrilleros como de paramilitares y creen más en la posibilidad de perdonarlos y reconciliarse con ellos.

Anexo A: Descripción técnica de la muestra

Diseño de la muestra⁷⁴

En Colombia, la muestra fue diseñada para que incluyera a todos los adultos no institucionalizados; es decir que excluye a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. Es una muestra aleatoria estratificada. La estratificación asegura la inclusión de las áreas geográficas más importantes del país: Pacífica, Atlántica, Central, Oriental, los Antiguos Territorios Nacionales (ATR) y Bogotá. La muestra fue subestratificada para incluir a las ciudades con más y con menos de 300.000 habitantes. Finalmente, la muestra fue subestratificada además en áreas urbanas y rurales.

Usamos proyecciones a 2004 del Censo de Población de 1993, el más reciente en Colombia. De acuerdo con el Censo, 22% de la población habita en la región Atlántica, 18% en la Pacífica, 24% en la región Central, 18% en la región Oriental, 3% en los ATR y 15% habita en Bogotá.

La selección de la muestra fue multietápica. La primera etapa fue el municipio, luego el sector censal, luego la sección y finalmente la manzana, la vivienda y el hogar. Utilizamos un sistema de cuotas por sexo y edad para seleccionar al encuestado al interior de cada hogar.

Se entrevistaron 1,479 informantes. Técnicamente, nuestro margen de error fue $\pm 2.6\%$. Esto quiere decir que si hiciéramos múltiples muestras en Colombia, 95% de ellas reflejarían las opiniones de la población con una precisión no inferior a $\pm 2.6\%$. Sin embargo, nuestra muestra fue estratificada y por conglomerados. Esto significa que, si bien la estratificación aumentó la precisión de la muestra, de alguna manera los conglomerados, que se hicieron para controlar costos del trabajo de campo, contribuyeron a reducir la precisión. Por supuesto, otros factores distintos al muestreo pueden reducir la precisión de la muestra, tales como la tasa de no respuesta, los errores al seleccionar al encuestado, la comprensión errónea de las preguntas, entre otros. Pero en términos de la técnica de muestreo, un intervalo de confianza de $\pm 2.6\%$ es muy bueno.

La Tabla A.1 es un resumen de los errores estándar y de los efectos de diseño para algunas variables e índices de la encuesta. Los efectos de diseño (DEF) indican la eficiencia del diseño por conglomerados en comparación con el diseño aleatorio simple. Un DEF de 1 indica que las varianzas obtenidas en ambos diseños son las mismas, es decir que el diseño por conglomerados fue tan eficiente como un diseño aleatorio simple. Si el DEF es mayor que 1, significa que el diseño por conglomerados tuvo una varianza mayor que la producida por un diseño aleatorio simple. Y si el DEF es menor que 1, significa que la varianza del diseño por conglomerados es aun más pequeña que la producida por el diseño aleatorio.

⁷⁴ Esta sección y la siguiente fueron adaptadas del informe Costa Rica 2004, “Cultura democrática, seguridad ciudadana y capital social en Costa Rica”, cuyos autores son Luis Rosero-Bixby y Jorge Vargas-Cullell.

Tabla A.1 Errores estándar y efectos de diseño para alguna variables

	Totales			
	N	X	EE	DEF
q2 (edad)	1,479	36.8	.22	.38
ed (educación, total años)	1,478	9.4	.21	3
wealth	1,476	4.6	.128	5.3
psa5	1,456	57.3	.66	1.48
tol	1,451	50.3	1.14	2.24
exctot	1,439	.15	.014	1.3
vb2r	1,478	.67	.013	1.20
It1r	1,455	64.1	1.08	1.9
vic1r	1,479	.144	.01	1.3
vicconf	1,479	16.14	.80	1.4
m1r	1,470	70.3	.61	1.27
ls3r	1,475	81.7	.74	1.36
ing4r	1,402	72.6	.83	1.21
coups	1,422	37.1	1.3	1.8

De acuerdo con la tabla anterior, el diseño por conglomerados para esta encuesta fue muy eficiente. En efecto, con la excepción de educación, riqueza y tolerancia, todos los DEF estuvieron cerca de 1. Los errores estándar para la mayoría de variables también fueron muy moderados. La Tabla A.2 muestra los errores estándar y DEF para la variable q2 (edad) por conglomerado (región).

La Tabla A.3, hace lo mismo para el índice de tolerancia. Los DEF, así como también los errores estándar indican que el diseño por conglomerados para las regiones fue más eficiente que un diseño aleatorio simple.

Tabla A.2 Errores estándar y efectos de diseño para edad, por región

Q2	N	X	EE	DEF
Atlántica	1,479	36.9	.46	.31
Bogotá	1,479	36.3	.81	.83
Central	1,479	37.3	.40	.27
Oriental	1,479	36.7	.48	.33
Pacífica	1,479	36.6	.46	.29
Antiguos Territorios Nacionales	1,479	36.5	1.09	.46

Tabla A.3 errores estándar y efectos de diseño para tolerancia, por región

Tol	N	X	EE	DEF
Atlántica	1,451	48.3	1.97	1.4
Bogotá	1,451	50.8	1.8	.98
Central	1,451	45.2	3.3	4.18
Oriental	1,451	51.7	2.4	1.9
Pacífica	1,451	57.7	2.4	1.8
Antiguos Territorios Nacionales	1,451	52.8	3.1	.55

Resultados de la muestra y descripción de los encuestados

El diseño probabilístico de la muestra, así como la disponibilidad de un buen marco muestral, son condiciones suficientes para esperar que el grupo de entrevistados sea representativo de la población colombiana. Sin embargo, debido al efecto de errores aleatorios y por las distorsiones inevitables del diseño muestral, la muestra puede desviarse en algunas características de la población que representa. Puede incluir sesgos que deben ser especificados. La Tabla A.4 permite responder a la pregunta: ¿qué tan representativa es la muestra de la población? Abajo, comparamos algunas características de la muestra con las del Censo de 1993⁷⁵.

Tabla A.4 Muestra vs. Censo poblacional de 1993 (mayores de 18 años)

Características	Censo de 1993	Encuesta en Colombia
(N)	26,735,000	1,479
% de hombres	49	49
% > 30 años	42	43
% soltero	40	34
% casado o en unión libre	50	56
% con primaria	44	30
% con secundaria	34	52
% con educación post-secundaria	11	17
% en Región Atlántica	22	21
% en Bogotá	15	16
% en Región Central	24	24
% en Región Oriental	18	19
% en Región Pacífica	18	17
% en Antiguos Territorios Nacionales	3	4

Se observa que hay congruencia entre la muestra de esta encuesta y el Censo de 1993. Algunas características como edad, sexo y habitantes de las diferentes regiones son prácticamente idénticas. Hay una pequeña desviación en los porcentajes de casados y solteros. Y, finalmente, hay una brecha en las tres variables de educación, donde la más amplia es la del porcentaje de personas con educación post-secundaria, que corresponde a 34% en el Censo de 1993 y pasa a 52% en la Encuesta de 2004. La explicación para las brechas de casados y educación puede ser que el Censo tiene 11 años de haberse realizado. Éste es un período lo suficientemente largo para que se hayan producido grandes cambios en estas variables. Desafortunadamente, no existen proyecciones confiables del Censo 1993 para las variables de educación, discriminando a la población mayor de edad. Existen algunas proyecciones que incluyen estudiantes actuales, lo cual hace que no sea una estadística comparable con las variables de esta encuesta.

Pero dado que, en general, la muestra es representativa de la población, no se hace necesario el uso de ponderadores. Por lo tanto, la muestra de este estudio es autoponderada.

La Tabla A.5 compara las características de la muestra entre hombre y mujeres.

⁷⁵ No hay proyecciones recientes para la mayoría de indicadores que aquí se analizan.

Tabla A.5 Características de la Muestra, por sexo

Característica	Total	Hombres	Mujeres
(N)	1,479 (100%)	50.1%	49.9%
Edad promedio	36.8	37	36
% casado o en unión libre	55.9	56.7	55.1
Ingresos familiares (Moda) % entre 181,000 y 360,000 pesos	26.3	25	27.6

Usamos una cuota por sexo y edad para seleccionar al encuestado. Por lo tanto, nuestros porcentajes de hombres y mujeres son muy similares entre sí. Sus edades también son muy similares entre sí, con una diferencia de sólo un año. Hay una pequeña diferencia con respecto al porcentaje de casados o en unión libre, donde los hombres tienen un porcentaje un poco más alto (56.7%) que las mujeres en este estado. Con respecto al ingreso familiar, hay un mayor porcentaje de mujeres en el rango entre 181.000 y 360.000 pesos, que corresponde a la moda de ingresos familiares, aunque la brecha es muy reducida (2.6 puntos porcentuales).

El Centro Nacional de Consultoría (CNC), una empresa con más de 20 años en la investigación de mercados y en la realización de complejos estudios sociales y políticos, fue seleccionada para desarrollar el proceso de muestreo, el trabajo de campo, así como la digitación, verificación y procesamiento de los datos.

Descripción técnica del diseño muestral

Universo

El universo de la encuesta tiene una cobertura nacional de todos los adultos que habitan en las seis regiones del país: Bogotá, las regiones Atlántica, Pacífica, Central, Oriental y los Antiguos Territorios Nacionales. El universo también comprendió a todos los adultos que habitan en las áreas urbanas y rurales.

El universo se dividió en dos sectores: uno con las ciudades con más de 300.000 habitantes y otro con las ciudades con menos de 300.000 habitantes.

Población

La muestra se circunscribió a todos los adultos no institucionalizados; es decir que excluye a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. Los hogares privados en estas áreas sí fueron contemplados.

Unidad de selección final

Dado que el cuestionario incluye preguntas no sólo referentes al encuestado sino también a otros miembros del hogar, la unidad de observación estadística seleccionada fue el hogar. El encuestado sólo podía habitar en un hogar.

Dado que cada hogar pertenece a una vivienda, a veces compartida con otros hogares relativamente estables en el tiempo, cada vivienda fue seleccionada como la unidad de selección final.

Método de muestreo

Escogimos el muestreo probabilístico, estratificado, multietápico, con selección aleatoria de las unidades en cada etapa. Primero, la muestra fue estratificada por tamaño de municipio (ciudades con más y menos de 300.000 habitantes), luego por regiones y luego por áreas (rural y urbana).

Es un muestreo multietápico puesto que al interior de las áreas urbanas se empezó con unidades primarias de muestreo (sectores), luego con unidades secundarias (secciones), luego con unidades terciarias (manzanas) y con unidades finales de muestreo (conglomerados de viviendas) de 6 a 8 en áreas urbanas y de 10 a 12 en áreas rurales. En cada vivienda el encuestador seleccionó un solo hogar como unidad de observación.

El informante fue seleccionado de acuerdo con cuotas de edad y sexo. En efecto, en cada manzana el encuestador tenía que incluir al menos un hombre y una mujer de los siguientes rangos de edad:

18 a 27 años
28 a 40 años
Más de 40 años

A cada encuestador se le asignó una manzana específica. Una vez en la manzana, el encuestador hacía un recuento de las primeras 20 viviendas que encontraba. Tenía la instrucción de aplicar un mínimo de 8 encuestas de las 20 viviendas listadas, procurando un balance de las cuotas de sexo y edad.

El método de selección se eligió de acuerdo con las siguientes consideraciones:

Se requerían muestras representativas en los siguientes niveles:

- Nacional

Estratos de primera etapa:

Ciudades con más de 300.000 habitantes
Ciudades con menos de 300.000 habitantes

Estratos de segunda etapa:

Bogotá
Región Atlántica
Región Pacífica
Región Oriental
Región Central

Antiguos Territorios Nacionales

Estratos de tercera etapa:

Área urbana
Área rural

Dominios:

Ciudades con más de 300.000 habitantes (de inclusión forzosa)
Ciudades con menos de 300.000 habitantes

- a) Para cada etapa, se calcularon márgenes de error que correspondieran a los estándares mínimos de calidad.
- b) Se buscó facilitar la operatividad del trabajo de campo
- c) Se trabajó con el mejor y más actualizado marco muestral disponible para cada municipio (censo poblacional, cartografía, listados de viviendas actualizados, entre otros)

Marco muestral

El marco muestral está constituido por el inventario actualizado de cartografía y viviendas obtenidos a partir del Censo de 1993. El Centro Nacional de Consultoría obtuvo las versiones 2003 del Departamento Nacional de Estadística DANE.

Cálculos por estratos

La muestra está constituida por 138 puntos muestrales: 103 urbanos y 35 rurales, distribuidos en 53 municipios de 26 de los 32 departamentos de Colombia.

Tamaños de muestra, intervalos de confianza y márgenes de error

El intervalo de confianza anticipado para la muestra nacional fue de 95% con un margen de error de 2.6%, asumiendo una proporción 50/50 en variables dicotómicas.

Los márgenes de error para un intervalo de 95% de confianza fueron:

TAMAÑO DE MUESTRA Y MARGENES DE ERROR
Nivel de Confianza del 95%

Estratos	Tamaño de Muestra	Margen de error	%
Regiones		M.A.S.	M.P.C.
Atlantica	323	5,45	5,58
Bogota	231	6,45	6,59
Central	358	5,18	5,29
Oriental	274	5,92	6,05
Pacifica	263	6,04	6,18
Territorios Nacionales	54	13,34	13,63
Areas			
Urbana	1107	2,96	3,01
Rural	396	4,92	5,03
Total Pais	1503	2,53	2,58

Ajuste por no cobertura

Para asegurar la eficiencia, suficiencia y cobertura de la muestra, adoptamos un sistema de ajuste por no cobertura que garantiza un mínimo nivel de error y un máximo nivel de confianza. Además, el sistema elimina sesgos que resultan de reemplazar las viviendas.

El sistema aplica al tamaño de muestra (n) de cada estrato un factor de no cobertura definido por:

$$N^* = (1+t) n$$

En donde:

T = tasa de no cobertura.

N* = tamaño de muestra final

Escogimos un promedio t de 0.18.

En consecuencia,

$$N^* = (1+0.18) 1,500 = 1,770 \text{ mayores de edad.}$$

Al final del trabajo de campo, se logró un tamaño de muestra de 1.479 entrevistados, 21 menos de los esperados debido a problemas de orden público (ver “Comentarios finales sobre el trabajo de campo”).

Personal que trabajó en esta encuesta

El CNC involucró a sus cinco sedes (Bogota, Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga) para asegurar una calidad óptima en el mínimo tiempo posible. Debido a la actual situación de orden público del país, se nos aconsejó permanecer el mínimo tiempo posible en la mayoría de áreas visitadas, lo cual complicó las operaciones.

Debido a la complejidad del formulario, utilizamos nuestros encuestadores más experimentados, muchos de ellos con más de 15 años de experiencia.

El CNC involucró a un total de 101 miembros en el equipo, distribuidos así:

Actividad	Total de personal
Coordinadores de campo	15
Supervisores	9
Encuestadores	35
Supervisores de calidad en campo	10
Codificadores	8
Digitadores	8
Verificadores de datos	8
Subtotal campo y digitación	93
Personal directivo y profesional	5
Personal administrativo	3
Total personal del equipo	101

Figura A.1 Universo, población total por región y áreas urbanas y rurales

COLOMBIA: POBLACION TOTAL, PROYECCION AÑO 2004

Region	Area		
	Urbano	Rural	Total
Atlantica	6.912.796	2.843.894	9.756.690
Bogota	7.014.111	1.517	7.015.628
Central	7.659.319	3.093.365	10.752.684
Oriental	5.207.407	3.106.566	8.313.973
Pacifica	5.322.949	2.644.004	7.966.953
Territorios Nacionales	583.895	890.830	1.474.725
Total	32.700.477	12.580.176	45.280.653

Distribucion Porcentual (%)

Region	Area		
	Urbano	Rural	Total
Atlantica	70,9	29,1	100
Bogota	100,0	0,0	100
Central	71,2	28,8	100
Oriental	62,6	37,4	100
Pacifica	66,8	33,2	100
Territorios Nacionales	39,6	60,4	100
Total	72,2	27,8	100

Figura A.2 Tamaño y distribución de la muestra por estrato

TAMAÑOS Y DISTRIBUCION DE LA MUESTRA POR ESTRATOS			
RESUMEN GENERAL			
	Urbano	Rural	Total
Atlantica			
+ de 300,000 habitantes	127		127
- de 300,000 habitantes	112	84	196
Total Atlantica	239	84	323
Bogota			
+ de 300,000 habitantes	231		231
Total Bogota	231		231
Central			
+ de 300,000 habitantes	150		150
- de 300,000 habitantes	112	96	208
Total Central	262	96	358
Oriental			
+ de 300,000 habitantes	66		66
- de 300,000 habitantes	112	96	208
Total Oriental	178	96	274
Pacifica			
+ de 300,000 habitantes	91		91
- de 300,000 habitantes	88	84	172
Total Pacifica	179	84	263
Territorios Nacionales			
- de 300,000 habitantes	18	36	54
Total Territorios Nacionales	18	36	54
Total	1.107	396	1.503
RESUMEN GENERAL			
	MUESTRA	UPM	PUNTOS DE MUESTREO
Regiones			
Atlantica	323	20	40
Bogota	231	1	33
Central	358	23	46
Oriental	274	20	34
Pacifica	263	16	34
Territorios Nacionales	54	6	6
Total	1.503	86	193

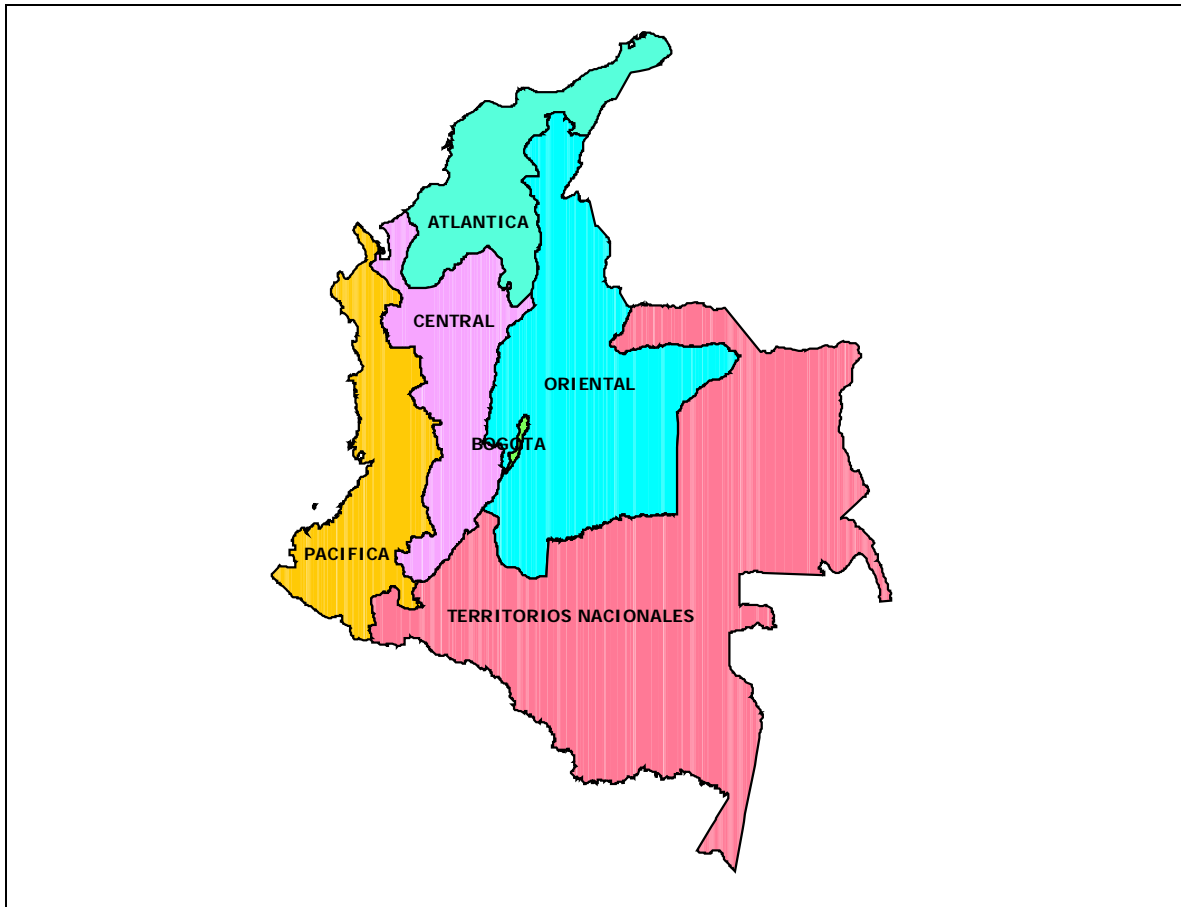
Figura A.3 Selección de la muestra por estrato, áreas y municipios

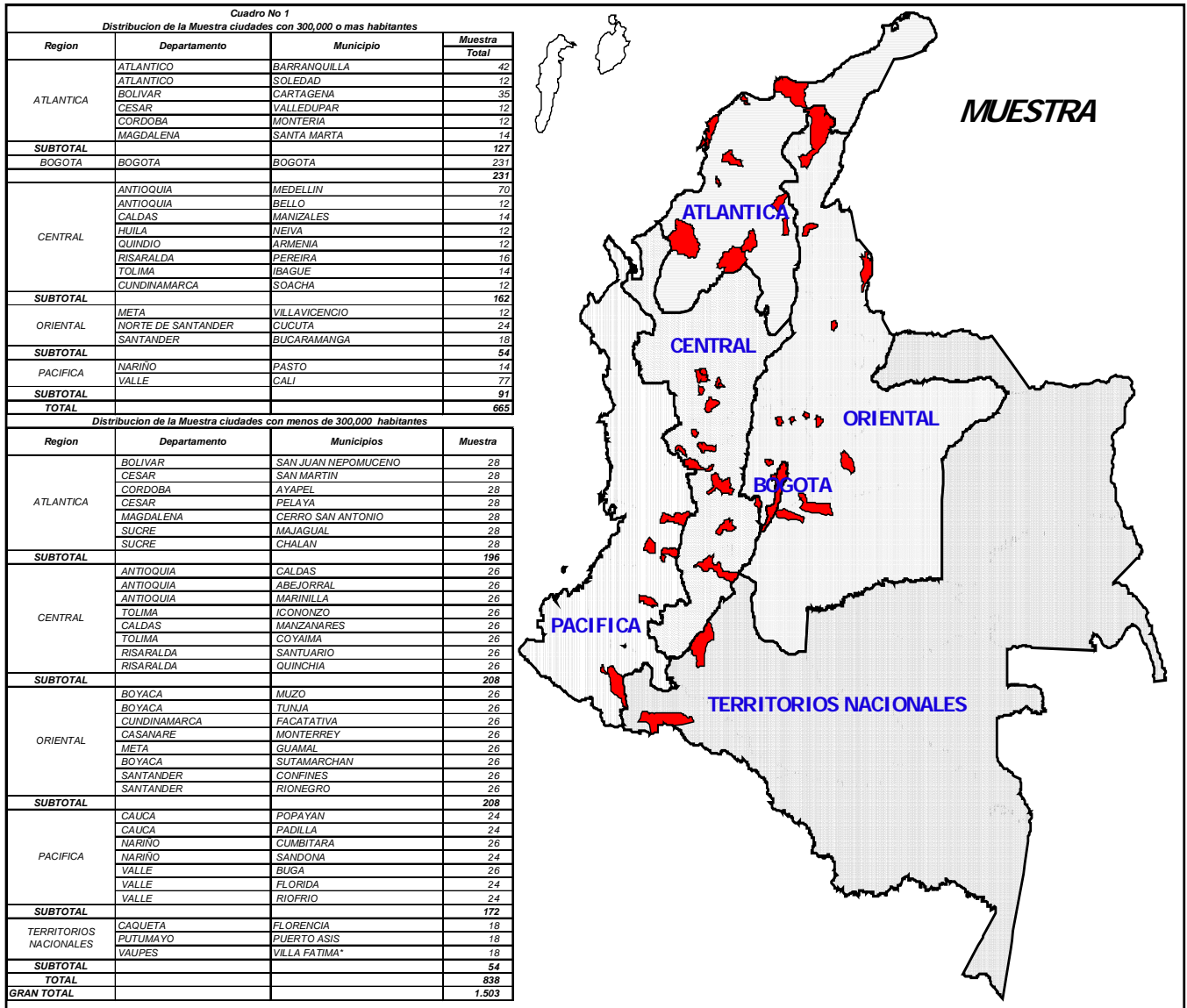
Distribución de la Muestra ciudades con 300,000 o mas habitantes														
Region	Departamento	Municipio	Poblacion año 2004						Puntos de muestreo	Tamaño Punto de muestreo	Muestra			
			Total	Urbana	Rural	% Poblacion Total	% Urbano del Municipio	% Rural del Municipio			Total	Urbana	Rural	% de la Muestra
ATLANTICA	ATLANTICO	BARRANQUILLA	1.359.700	1.356.673	2.827	3,0	99,8	0,2	6	7	42	42		2,8
	ATLANTICO	SOLEDAD	336.190	334.135	2.055	0,7	99,4	0,6	2	6	12	12		0,8
	BOLIVAR	CARTAGENA	1.004.074	927.657	76.417	2,2	92,4	7,6	5	7	35	35		2,3
	CESAR	VALLEDUPAR	371.763	300.550	71.213	0,8	80,8	19,2	2	6	12	12		0,8
	CORDOBA	MONTERIA	343.607	268.345	75.262	0,8	78,1	21,9	2	6	12	12		0,8
	MAGDALENA	SANTA MARTA	434.937	418.630	16.307	1,0	96,3	3,7	2	7	14	14		0,9
SUBTOTAL			3.850.271	3.606.190	244.081	8,5	93,7	6,3	19		127	127		8,4
BOGOTA	BOGOTA	BOGOTA	7.029.928	7.014.111	15.817	15,5	99,8	0,2	33	7	231	231		15,4
			7.029.928	7.014.111	15.817	15,5	99,8	0,2	33		231	231		15,4
CENTRAL	ANTIOQUIA	MEDELLIN	2.071.391	1.978.967	92.424	4,6	95,5	4,5	10	7	70	70		4,7
	ANTIOQUIA	BELLO	390.012	383.144	6.868	0,9	98,2	1,8	2	6	12	12		0,8
	CALDAS	MANIZALES	378.965	355.368	23.597	0,8	93,8	6,2	2	7	14	14		0,9
	HUILA	NEIVA	367.811	344.544	23.267	0,8	93,7	6,3	2	6	12	12		0,8
	QUINDIO	ARMENIA	316.301	309.391	6.910	0,7	97,8	2,2	2	6	12	12		0,8
	RISARALDA	PEREIRA	510.739	430.355	80.384	1,1	84,3	15,7	2	8	16	16		1,1
	TOULIMA	IBAGUE	444.460	417.658	26.802	1,0	94,0	6,0	2	7	14	14		0,9
SUBTOTAL			4.479.679	4.219.427	260.252	9,9	95,3	4,7	22		150	150		10,0
ORIENTAL	CUNDINAMARCA	SOACHA	310.038	304.343	5.695	0,7	98,2	1,8	2	6	12	12		0,8
	META	VILLAVICENCIO	358.621	314.015	44.606	0,8	87,6	12,4	2	6	12	12		0,8
	NORTE DE SANTANDER	CUCUTA	722.485	702.213	20.272	1,6	97,2	2,8	3	8	24	24		1,6
	SANTANDER	BUCARAMANGA	568.136	562.340	5.796	1,3	99,0	1,0	3	6	18	18		1,2
SUBTOTAL			1.959.280	1.882.911	76.369	4,3	98,9	1,1	10		66	66		4,4
PACIFICA	NARIÑO	PASTO	422.350	373.405	48.945	0,9	88,4	11,6	2	7	14	14		0,9
	VALLE	CALI	2.369.696	2.342.141	27.555	5,2	98,8	1,2	11	7	77	77		5,1
SUBTOTAL			2.792.046	2.715.546	76.500	6,2	97,3	2,7	13		91	91		6,1
TOTAL			20.111.204	19.438.185	673.019	44,4	96,7	3,3	97		665	665		44,2

Distribución de la Muestra ciudades con 300,000 o menos habitantes

Region	Segmentos	Departamento	Municipio seleccionado del segmento	Poblacion año 2004 por punto de muestreo						Puntos de muestreo	Puntos de muestreo Urbanos	Puntos de muestreo Rurales	Tamaño por punto de muestreo Urbano (6 a 8)	Tamaño por punto de muestreo Rural (10 a 12)	Muestra			
				Poblacion Total del segmento	Poblacion Urbana del segmento	Poblacion Rural del segmento	Poblacion Total Nacional	% Urbano	% Rural						Urbana	Rural	Total	% de la muestra
ATLANTICA	1	BOLIVAR	SAN JUAN NEPOMUCENO	843.045	600.814	242.231	1,9	71,3	28,7	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
	2	CESAR	SAN MARTIN	841.392	370.432	470.960	1,9	44,0	56,0	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
	3	CORDOBA	AYAPEL	843.905	473.841	370.064	1,9	56,1	43,9	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
	4	CESAR	PELAYA	842.608	355.572	487.036	1,9	42,2	57,8	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
	5	MAGDALENA	CERRO SAN ANTONIO	843.263	478.093	365.170	1,9	56,7	43,3	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
	6	SUCRE	MAJAGUAL	845.146	441.644	403.502	1,9	52,3	47,7	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
	7	SUCRE	CHALAN	847.060	586.210	260.850	1,9	69,2	30,8	3	2	1	8	12	16	12	28	1,9
SUBTOTAL			5.906.419	3.306.606	2.599.813	13,0	56,0	44,0	21	14	7			112	84	196	13,0	
CENTRAL	8	ANTIOQUIA	CALDAS	786.238	408.968	377.270	1,7	52,0	48,0	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	9	ANTIOQUIA	ABEJORRAL	785.288	481.799	303.489	1,7	61,4	38,6	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	10	ANTIOQUIA	MARINILLA	782.313	552.671	229.642	1,7	70,6	29,4	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	11	TOULIMA	ICONONZO	784.730	324.174	460.556	1,7	41,3	58,7	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	12	CALDAS	MANZANARES	786.987	384.460	402.527	1,7	48,9	51,1	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	13	TOULIMA	COYAIMA	783.954	400.137	383.817	1,7	51,0	49,0	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	14	RISARALDA	SANTUARIO	782.759	509.994	273.165	1,7	65,1	34,9	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
15	RISARALDA	QUINCHIA	780.736	378.089	402.647	1,7	48,4	51,6	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7	
SUBTOTAL			6.273.005	3.439.892	2.833.113	13,8	54,8	45,2	24	16	8			112	96	208	13,8	
ORIENTAL	16	BOYACA	MUZO	794.446	323.711	470.735	1,8	40,7	59,3	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	17	BOYACA	TUNJA	794.175	378.072	416.103	1,8	47,6	52,4	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	18	CUNDINAMARCA	FACATATIVA	794.587	483.969	310.618	1,8	60,9	39,1	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	19	CASANARE	MONTERREY	794.518	402.685	391.833	1,8	50,7	49,3	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	20	META	GUAMAL	793.103	366.170	426.933	1,8	46,2	53,8	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	21	BOYACA	SUTAMARCHAN	795.307	391.979	403.328	1,8	49,3	50,7	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	22	SANTANDER	CONFINES	793.899	475.476	318.423	1,8	59,9	40,1	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
23	SANTANDER	RONEGRO	794.658	502.434	292.224	1,8	63,2	36,8	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7	
SUBTOTAL			6.354.683	3.324.496	3.030.187	14,0	52,3	47,7	24	16	8			112	96	208	13,8	
PACIFICA	24	CAUCA	POPAYAN	740.802	333.226	407.576	1,6	45,0	55,0	3	2	1	6	12	12	12	24	1,6
	25	CAUCA	PADILLA	740.701	215.508	525.193	1,6	29,1	70,9	3	2	1	6	12	12	12	24	1,6
	26	NARIÑO	CUMBITARA	738.667	281.743	456.924	1,6	38,1	61,9	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	27	NARIÑO	SANDONA	741.655	219.865	521.790	1,6	29,6	70,4	3	2	1	6	12	12	12	24	1,6
	28	VALLE	BUGA	741.616	500.886	240.730	1,6	67,5	32,5	3	2	1	7	12	14	12	26	1,7
	29	VALLE	FLORIDA	740.147	488.782	251.365	1,6	66,0	34,0	3	2	1	6	12	12	12	24	1,6
	30	VALLE	RIOFRIO	731.319	567.693	163.626	1,6	77,6	22,4	3	2	1	6	12	12	12	24	1,6
SUBTOTAL			5.174.907	2.807.403	2.367.504	11,4	50,4	49,6	21	14	7			88	84	172	11,4	
TERRITORIO S NACIONALES	31	CAQUETA	FLORENCIA	490.655	279.971	210.684	1,1	57,1	42,9	2	1	1	8	12	6	12	18	1,2
	32	PUTUMAYO	PUERTO ASIS	498.056	170.230	327.826	1,1	34,2	65,8	2	1	1	8	12	6	12	18	1,2
	33	VAUPES	VILLA FATIMA*	486.014	133.694	352.320	1,1	27,5	72,5	2	1	1	8	12	6	12	18	1,2
SUBTOTAL			1.474.725	583.895	890.830	3,3	39,6	60,4	6	3	3			18	36	54	3,6	
TOTAL			25.183.749	13.262.282	11.921.457	55,6	52,7	47,3	96	63	33			442	396	838	55,8	
GRAN TOTAL			45.294.953	32.700.477	12.594.476	100,0	72,2	27,8						1.107	396	1.503	100,0	

Ubicación geográfica de la muestra





Comentarios finales sobre el trabajo de campo

Sobre el cuestionario: el cuestionario fue largo, 45 minutos en promedio, pero en general los informantes estuvieron dispuestos a contestar las encuestas y tuvimos muy pocas entrevistas interrumpidas.

Debido al conflicto interno colombiano, algunas preguntas eran especialmente delicadas. Algunos encuestadores mencionaron que las series de la página 8 del cuestionario generaron cierta incomodidad entre algunos informantes. Pero para nuestra sorpresa, tuvimos muy poca resistencia a contestarlas.

Acerca del trabajo de campo: por solicitud de las autoridades locales, no se logró aplicar la encuesta en las zonas rurales de Cumbitara, Nariño y de Chalán, Sucre, debido a la frágil seguridad de estos municipios en los días del trabajo de campo.

En el resto del país, algunos de nuestros encuestadores fueron interceptados e interrogados por los grupos armados ilegales, quienes finalmente permitieron la recolección de la información.

A pesar de que algunos informantes estaban ubicados en áreas con fuerte presencia de grupos armados ilegales, no hubo reportes de ningún tipo de presión sobre los informantes para inducir las respuestas. Por el contrario, los encuestadores enfatizaron la libertad de opinión de quienes aceptaron ser parte de este estudio.

El CNC quisiera extender su gratitud a cada uno de los miembros del equipo de este estudio, especialmente a los valientes hombres y mujeres que desafiaron las normas de seguridad y asumieron muchos riesgos para lograr un trabajo muy bien hecho.

Anexo B: Estudios anteriores sobre cultura política en Colombia

Aunque la literatura sobre diferentes aspectos de la cultura política colombiana, incluyendo, entre otros temas, el clientelismo, la violencia política y ordinaria, y la corrupción, es vasta y diversa, nos concentramos aquí en dos temas centrales. Primero, echamos un vistazo a estudios previos sobre capital social en Colombia. Segundo, examinamos brevemente los trabajos sobre comportamiento electoral. Esta reseña, sin embargo, no pretende ser exhaustiva, pero sí toma nota de importantes estudios existentes en la literatura académica colombiana sobre cultura política.

Capital social

Con base en derivaciones del estudio de Putnam sobre capital social en Italia⁷⁶, podemos mencionar aquí tres estudios que examinan la cultura política en Colombia. Aunque abordan diversos aspectos del tema, los tres utilizan medios cuantitativos con diferentes niveles de sofisticación.

Primero, el estudio BARCAS (Barómetro de Capital Social), John Sudarsky, es un proyecto en curso cuyo objetivo es, primero, desbrozar teórica y empíricamente la noción misma de capital social y, segundo, examinar los factores que promueven la formación de capital social entre los ciudadanos con el fin de orientar la formulación de políticas públicas (ver Sudarsky 1998; 2000). Este proyecto de investigación se ha enfocado en sus primeras etapas en el uso de análisis factorial para diseñar un instrumento de precisión que aisle los diferentes componentes del capital social. Mediante una muestra nacional, el estudio analiza los diferentes *loci* de capital social a nivel individual e interpersonal, en organizaciones primarias y secundarias, así como en la participación comunal y política. Las dimensiones del capital social que resultan de este análisis incluyen la participación cívica, la confianza institucional, la solidaridad y reciprocidad, las relaciones horizontales, los vínculos jerárquicos, el control social, el republicanismo cívico, la participación política, la información y transparencia, y los medios.

Segundo, María Mercedes Cuellar (2000) publicó su trabajo en dos volúmenes sobre valores, instituciones y capital social en Colombia. Como parte del proyecto World Values Survey, su trabajo utiliza una muestra nacional (aunque sólo cubre las áreas más pobladas del país) e incluye análisis alrededor de los siguientes temas centrales: (a) Instituciones democráticas (incluyendo respaldo al sistema, estabilidad del régimen y participación electoral); (b) El Estado; (c) Las relaciones familiares; (d) Temas de género; (e) Empleo y entorno de trabajo; (f) Estructuras de incentivos; (g) Estado de derecha, sistema de justicia y corrupción; (h) Seguridad, violencia y guerra; e (i) Capital social. Aunque posiblemente se trata del trabajo cuantitativo más completo sobre la cultura política del país, el nivel del estudio no pasa de ser más bien simple y descriptivo, y tal vez subutiliza la riqueza de sus datos.

Finalmente, desde una perspectiva ligeramente diferente, Mockus y Corzo (2003) han realizado un estudio de los factores que determinan el compromiso con las reglas, bajo un marco teórico que enfatiza el divorcio entre ley, moral y cultura. Mediante un diseño experimental, examinan tres grupos de estudiantes de noveno grado (de alrededor 15 años de edad) en Bogotá, en dos

⁷⁶ Putnam, Robert. 1992. *op. cit.*

momentos distintos. Cada individuo fue ubicado al azar en uno de los tres grupos y cada grupo recibió un estímulo diferente en relación con su capacidad para comprometerse con reglas sociales y legales. Este trabajo es parte de la agenda política Mockus (elegido dos veces alcalde de Bogotá en la última década) y de su preocupación con el comportamiento social.

Comportamiento electoral

Las principales universidades del país tienen una larga tradición en los estudios sobre el comportamiento electoral en Colombia. Primero, la Universidad de los Andes fue pionera en la investigación en este campo. Desde 1970, el departamento de ciencia política de esta universidad ha publicado con regularidad estudios sobre la mayor parte de las elecciones presidenciales. Entre estos estudios es posible mencionar Williams y Losada (1970), Murillo y Williams (1974), Sánchez (1982, 1991), Pinzón (1989), Dávila y Bejarano (1998), y García y Holguín (2002).

Segundo, el IEPRI (Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales) de la Universidad Nacional, y el departamento de ciencia política de la Universidad Javeriana también han contribuido de forma importante a esta agenda de investigación. Estos trabajos incluyen Sanín (1982), Delgado (1986), Gaitán (1989), Losada (1982, 1984, 2001), Puentes (1991), Pizarro (1994), Gutiérrez (2001), y Giraldo, Losada y Muñoz (2001).

La mayoría de estos estudios, sin embargo, están basados en un análisis de datos electorales agregados y por lo tanto no proporcionan información acerca de los valores democráticos de los votantes. Algunos se concentran en las ciudades y regiones específicas, aunque algunos tienen un foco nacional. Aun más, en general estos trabajos limitan su análisis a la presentación y discusión de información descriptiva y no entran en análisis estadísticos inferenciales más sofisticados.

Los medios de comunicación con frecuencia han unido esfuerzos con las principales organizaciones encuestadoras y de opinión pública para seguir y animar las campañas electorales. Los artículos de prensa que publican, sin embargo, se basan en métodos más bien rudimentarios y se limitan a análisis básicos de las respuestas de los encuestados respecto a su intención de voto.

Los partidos y candidatos, a su vez, suelen contratar a estas compañías con el fin de evaluar y revisar sus esfuerzos de campaña. No obstante, estos estudios raramente aparecen publicados.

Finalmente, algunos estudios académicos recientes han combinado datos electorales y de opinión pública para producir análisis más sofisticados del comportamiento electoral. Tal vez el esfuerzo reciente más notorio en este sentido es el libro de Hoskin, Masías y García (2003b). Este volumen analiza la elección presidencial de 2002 usando una encuesta post-electoral recolectada en julio de ese año.

El capítulo central de dicho volumen (Hoskin, Masías, and García 2003a) modela las decisiones de voto a partir de una muestra nacional y de una submuestra exclusivamente de votantes. Su modelo usa siete grupos de predictores a nivel individual: (a) características sociodemográficas; (b) percepción ciudadana tanto de la situación del país como de su propia situación; (c) percepción ciudadana de los candidatos, incluyendo sus cualidades y su imagen general; (d)

identificación partidista; (e) sofisticación política (con base en nivel educativo, identificación de candidatos, conocimiento político, etc.); (f) ideología; y (g) temas de campaña. Su análisis, sin embargo, se limita a examinar relaciones divariadas entre los predictores de su hipótesis y la decisión de voto reportada por los encuestados, y no utiliza herramientas estadísticas más sofisticadas como la regresión multivariada.

Lista de referencias

Cuéllar, María Mercedes. 2000. *Colombia: un proyecto inconcluso. Valores, instituciones y capital social*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Dávila, Andrés, y Ana María Bejarano. 1998. *Elecciones y Democracia en Colombia, 1997-1998*. Bogotá: Departamento de Ciencia Política-Universidad de los Andes-Fundación Social.

Delgado, Oscar. 1986. *Colombia elige: mitaca 84—perspectivas 86*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Gaitán, Pilar. 1989. “La elección popular de alcaldes: un desafío para la democracia.” *Análisis Político*, 3.

García, Miguel y Jimena Holguín Castillo. 2002. “Factores Explicativos de la Intención de Voto en la Campaña Presidencial de 1998.” Bogotá: Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO) – Departamento de Ciencia Política - Universidad de los Andes.

Gutiérrez, Francisco. 2001. Agregando votos en un sistema político altamente desinstitutionalizado. Bogotá: Departamento de Planeación Nacional.

Hoskin Gary, Rodolfo Masías y Miguel García. 2003a. “La Decisión del Voto en las Elecciones Presidenciales de 2002.” En Gary Hoskin, Rodolfo Masías y Miguel García, eds., *Colombia 2002: Elecciones, Comportamiento Electoral y Democracia*. Bogotá: Departamento de Ciencia Política, CESO, Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional del Estado Civil, Departamento Nacional de Planeación: 27-86.

Hoskin, Gary, Rodolfo Masías y Miguel García. 2003b. *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá: Uniandes-Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional, Departamento Nacional de Planeación.

Losada Lara, Rodrigo .1984. *Clientelismo y elecciones: tres modelos explicativos del comportamiento electoral en Colombia*. Bogotá: Impresora Gráfica.

Losada Lara, Rodrigo. 1982. *Evolución reciente hacia las circunscripciones uninominales en Colombia*. Bogotá: Fundación Simón Bolívar.

Losada Lara, Rodrigo. 2001. “Violencia y elecciones en Colombia: Año 2000.” En Fernando Giraldo, Rodrigo Losada, Patricia Muñoz (eds.), *Colombia: elecciones 2000*. Bogotá: Editorial Javeriana.

Mockus, Antanas y Jimmy Corzo. 2003. *Cumplir para convivir. Factores de convivencia y su relación con normas y acuerdos*. Bogotá: IEPRI-Universidad Nacional.

Murillo, Gabriel y Miles Williams. 1975. "Análisis de las elecciones presidenciales de 1974 en Bogotá." Bogotá: Universidad de los Andes.

Pinzón, Patricia. 1989. *Pueblos, regiones y partidos: la regionalización electoral, atlas electoral colombiano*. Bogotá: Uniandes-Cerec.

Pizarro, Eduardo. 1994. "Elecciones, partidos y nuevo marco institucional: en qué estamos?" *Análisis Político*, 22.

Puentes, Jairo. 1991. *Comportamiento electoral en el departamento de Boyacá*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Sánchez, Rubén, ed. 1982. *El Comportamiento electoral de los bogotanos en las elecciones de 1978*. Bogotá: Departamento de Ciencia Política. Universidad de los Andes.

Sánchez, Rubén, ed. 1991. *Los Nuevos Retos Electorales*. Bogotá: Departamento de Ciencia Política. Universidad de los Andes y CEREC.

Sanín, Javier. 1982. "Congreso y gobierno según las elecciones de marzo." *Revista Javeriana*. 97.

Sudarsky, John. 1998. "The Barometer of Social Capital [BARCAS]. Measuring Social Capital in Columbia. A Work in Progress. Montreal: World Congress of Sociology, July.

Sudarsky, John. 2000: "Colombia's Social Capital. The National Measurement with the BARCAS. Bogotá, [mimeo].

Williams, Miles y Rodrigo Losada Lara. 1970. "El voto presidencial en Bogotá: Análisis del comportamiento electoral del 19 de abril de 1970." *Boletín Mensual de Estadística*. 229.

Anexo C: Cuestionario

Versión # 9.1 Martes, 17 de Febrero de 2004 IRB approval # 040103, University of Pittsburgh



Centro Nacional de Consultoría.com



UNIVERSIDAD DE PITTSBURGH
AUDITORIA DE LA DEMOCRACIA: Centroamérica, México y Colombia 2004

COLOMBIA

© University of Pittsburgh, 2004. Derechos reservados. All rights reserved.

País: 1. México 2. Colombia 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia	PAIS	8
Número de entrevista [asignado en la oficina no en campo]: _____	IDNUM	
Departamento: _____	CODEPA	
Municipio: _____	COMUNI	
Clase: Urbana _____ Rural _____	COUR	
Centro Poblado: _____ Corregimiento _____ Vereda: _____	COCENTRO	
Sector: _____	COSECT	
Sección: _____	COSECC	
Manzana _____	COMANZ	
Estrato Socioeconómico: 1 _____ 2 _____ 3 _____ 4 _____ 5 _____ 6 _____	COESTSOC	
Estrato Muestra: Región Atlántica: _____ Bogotá: _____ Central: _____ Oriental: _____ Pacífica: _____	COESTRA	
Tamaño del lugar: 1. Capital nacional (área metropolitana) 2. Ciudad grande 3. Ciudad mediana 4. Ciudad pequeña 5. Área rural	TAMANO	
UR. Zona 1. Urbano 2. Rural	UR	
Idioma del cuestionario (1) Español	IDIOMAQ	

Hora de inicio: _____ : _____

Q1. ANOTE: Sexo: (1) Hombre (2) Mujer		Q1
COA4. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS]		COA4
ECONÓMICOS (01) Problemas económicos (02) Inflación, altos precios (03) Desempleo (04) Pobreza (09) Falta de crédito CONFLICTO (18) Conflicto armado (19) Secuestro (20) Desplazamiento Forzado (21) Terrorismo DELINCUENCIA (05) Delincuencia, crimen, violencia (12) Narcotráfico (14) Pandillas	PROBLEMAS SOCIALES (06) Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) (07) Falta de tierra para cultivar (10) Problemas del medio ambiente (11) Drogadicción (13) Corrupción (15) Mal gobierno (16) Migración (88) No sabe Anotar si no existe código: _____ _____ _____ _____ _____	

<i>Con qué frecuencia ...</i>	Todos los días	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS		
A1. Escucha noticias por la radio	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A1	
A2. Mira noticias en la TV.	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A2	
A3. Lee noticias en los periódicos	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A3	

SOCT1. ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (4) Mala (5) Muy mala (8) No sabe	SOCT 1
SOCT3. ¿Cree Ud. que en los próximos doce meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) No sabe	SOCT 3

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su comunidad y los problemas que afronta...					CP5
CP5. ¿En el último año usted ha contribuido o ha tratado de contribuir para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio?					
(1) Sí [Seguir con CP5A]		(2) No [Pasar a CP6]		(8) NS [Pasar a CP6]	
CP5A. ¿Ha donado Dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio?	(1) Sí	(2) No	(8) NS	(9) Inap	CP5A
CP5B. ¿Ha contribuido con su propio trabajo o mano de obra?	(1) Sí	(2) No	(8) NS	(9) Inap	CP5B
CP5C. ¿Ha estado asistiendo a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?	(1) Sí	(2) No	(8) NS	(9) Inap	CP5C
CP5D. ¿Ha tratado de ayudar a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?	(1) Sí	(2) No	(8) NS	(9) Inap	CP5D

Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP6
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP7
CP8. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP8
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes o productores? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP9
CP13. ¿Reuniones de un partido político? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP13

Ahora vamos a hablar de eficiencia y rendición de cuentas

	Si	No	NS	Inap.	
COCP15A ¿Ha participado usted, alguna vez, en algún comité de control ciudadano o de veeduría ciudadana?	(1) [Sig]a	(2) [Pase a COCP16 A]	(8)		COCP15A
COCP15A1 ¿Considera que la información sobre la administración municipal fue?	(1)	(2)	(8)	(9)	COCP15A1
(1) Accesible (2) Poco Accesible (3) Reservada (8) NS					
COCP15B ¿Considera que la entidad pública a la que usted hizo control ciudadano cooperó con la veeduría?	(1)	(2)	(8)	(9)	COCP15B
COCP16A ¿Usted considera que su Municipio rinde cuentas sobre el manejo de los recursos que administra?	(1)	(2)	(8)		COCP16A

COCP16B ¿Usted considera que su Departamento rinde cuentas sobre el manejo de los recursos que administra?	(1)	(2)	(8)	COCP16B
COCP16C ¿Usted Considera que el Gobierno Nacional rinde cuentas sobre el manejo de los recursos que administra?	(1)	(2)	(8)	COCP16C

COAC1A ¿En su opinión, su municipio consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC1A
---	---------------

COAC1B ¿En su opinión, su municipio hace públicos sus planes y decisiones... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC1B
---	---------------

COAC1C ¿En su opinión, su municipio comparte la información abiertamente y a tiempo... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC1C
---	---------------

COAC2A ¿En su opinión, su departamento consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC2A
--	---------------

COAC2B ¿En su opinión, su departamento hace públicos sus planes y decisiones... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC2B
--	---------------

COAC2C ¿En su opinión, su departamento comparte la información abiertamente y a tiempo... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC2C
--	---------------

COAC3A ¿En su opinión, el gobierno nacional consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC3A
---	---------------

COAC3B ¿En su opinión, el gobierno nacional hace públicos sus planes y decisiones... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC3B
---	---------------

COAC3C ¿En su opinión, su gobierno nacional comparte la información abiertamente y a tiempo... (1) Siempre (2) Casi Siempre (3) De Vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS	COAC3C
---	---------------

PROT1. ¿Ha participado Ud. en una manifestación o protesta pública? Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS	PROT1
---	-------------------------	----------------------	--------------	-----------	--------------

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismos y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

<i>¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido Ud. ayuda o cooperación ... ?</i>	Sí	No	NS/NR	
CP2. A algún Congresista	(1)	(2)	(8)	CP2
CP4A Al Alcalde de su municipio	(1)	(2)	(8)	CP4A
COCP1 A algún concejal de su municipio	(1)	(2)	(8)	COCP1
COCP2 A algún Conciliador o Juez de paz	(1)	(2)	(8)	COCP2
COCP3 A la Policía	(1)	(2)	(8)	COCP3
COCP4 En alguna casa de justicia	(1)	(2)	(8)	COCP4
COCP5 Al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	(1)	(2)	(8)	COCP5
COCP6 A algún profesor	(1)	(2)	(8)	COCP6

LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría que se encuentra ..? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS	LS3
--	------------

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es ..? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS	IT1
IT2. ¿Cree que la mayoría de las veces la gente se preocupa sólo de sí misma, o cree que la mayoría de las veces la gente trata de ayudar al prójimo? (1) Se preocupa de sí misma (2) Trata de ayudar al prójimo (8) NS	IT2
IT3. ¿Cree que la mayoría de la gente, si se les presentara la oportunidad, trataría de aprovecharse de Usted, o cree que no se aprovecharía de Usted? (1) Sí, se aprovecharían (2) No se aprovecharían (8) NS	IT3

Ahora vamos a hablar de su municipalidad...

NP1A. ¿Ha asistido a alguna reunión convocada por el alcalde durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda	NP1A
CONP1A ¿Ha participado en alguna reunión para discutir o planificar el presupuesto de su municipio (1) Sí (2) No (8) No sabe/No Recuerda	CONP1A
NP1B. ¿Hasta qué punto cree Ud. que los funcionarios del municipio hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) mucho (2) algo (3) nada (8) NS	NP1B
NP1C. Si Ud. tuviera una queja sobre algún problema local y lo llevara a algún miembro del concejo municipal, ¿Qué tanto cree Ud. que le haría caso? (1) Mucho (2) algo (3) poco o (4) nada? (8) NS	NP1C
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la municipio durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda	NP2
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipio está dando a la gente son...? (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	SGL1
COSGL1A ¿Diría usted que los servicios de Agua que la municipio está dando a la gente son...? (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	COSGL1A
COSGL1B. ¿Diría usted que los servicios de Salud que la municipio está dando a la gente son...? (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	COSGL1B
COSGL1C. ¿Diría usted que los servicios de Energía Eléctrica que la municipio está dando a la gente son...?	COSGL1C

(1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	
COSGL1D. ¿Diría usted que los servicios de Recolección de Basura que la municipio está dando a la gente son...?	COSGL1D
(1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	
COSGL1E. ¿Diría usted que los servicios de Educación que la municipio está dando a la gente son...?	COSGL1E
(1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión bajo qué situaciones se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares.

JC1. Frente al Desempleo muy alto	(1) justificaría	Se	(2) No justificaría	se	(8) NS	JC1
JC4. Frente a muchas protestas sociales	(1) justificaría	Se	(2) No justificaría	se	(8) NS	JC4
JC10. Frente a mucha delincuencia	(1) justificaría	Se	(2) No justificaría	se	(8) NS	JC10
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios	(1) justificaría	Se	(2) No justificaría	se	(8) NS	JC12
JC13. Frente a mucha corrupción	(1) justificaría	Se	(2) No justificaría	se	(8) NS	JC13
JC13A. ¿Cree Ud. que alguna vez puede haber razón suficiente para un golpe de estado o cree que nunca hay suficiente razón para eso?	(1) Sí podría haber		(2) Nunca habría razón	habría	(8)NS S	JC13A
VIC1. ¿Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [<i> siga </i>] (2) No [<i> Pasar a ST1 </i>]						VIC1
VIC2. ¿Qué tipo de acto delincencial sufrió? [<i>No lea las alternativas</i>] (1) Robo sin agresión o amenaza física (2) Robo con agresión o amenaza física (3) Agresión física sin robo (4) Violación o asalto sexual (5) Secuestro (6) Daño a la propiedad (7) Robo de la casa Otro (especifique) _____ (99) Inap (no vic.)						VIC2
AOJ1. [<i>Si responde "Sí" a VIC1</i>] ¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí [<i> siga </i>] (2) No lo denunció [<i> Pasar a AOJ1B </i>] (8) NS/NR (9) Inap (no víctima)						AOJ1
AOJ1A. ¿A quién o a qué institución denunció el hecho? [<i>marcar una sola alternativa y pase a ST1</i>] (1) Fiscalía (2) Policía (3) Juzgados (4) comisaría de familia (6) Prensa (7) Otro: _____ (8)NS (9) Inap (no víctima)						AOJ1A
AOJ1B. ¿Por qué no denunció el hecho? [<i>no leer alternativas</i>] (1) No sirve de nada (2) Es peligroso y por miedo de represalias (3) No tenía pruebas (4) No fue grave (5) No sabe adónde denunciar (6) No hay policía acá (8) NS (9) Inaplicable						AOJ1B

De los trámites que Ud. o alguien de su familia ha hecho con las siguientes entidades. ¿Se siente muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho, o muy insatisfecho? (**REPETIR LAS OPCIONES DE RESPUESTA EN CADA PREGUNTA**)

	MUY SATISFEC HO	ALGO SATISFE CHO	ALGO INSATISFE CHO	MUY INSATISFE CHO	NO HIZO TRAMITE S	NS/N R	
ST1. La policía nacional	1	2	3	4	9	8	ST1
ST2. Los juzgados o tribunales de justicia	1	2	3	4	9	8	ST2
ST3. La fiscalía	1	2	3	4	9	8	ST3
ST4. La alcaldía	1	2	3	4	9	8	ST4

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿Cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (8) NS	AOJ8
AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿Se siente muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy Inseguro (8) NS	AOJ11
AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿Qué tanto cree Ud. que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ11 A
AOJ12. Si fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ12
AOJ16. ¿Hasta qué punto teme Ud. violencia por parte de miembros de su propia familia? ¿Diría que tiene mucho, algo, poco o nada de miedo? (1) mucho (2) Algo (3) poco (4) nada (8) NS	AOJ16
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS	AOJ16

WC1. ¿Ud. ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano, a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? (Si tiene un familiar desaparecido, aplica) 1. Sí 2. No 8.NS	WC1
WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país? 1. Sí 2. No 8.NS	WC2
WC3. ¿Por razones de conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país? 1. Sí 2. No 8.NS	WC3

COPAZ1A ¿La mejor solución al conflicto armado se encuentra en una negociación o en el uso de la fuerza militar con la guerrilla? (1) Negociación (2) Uso de la fuerza militar (3) Ambas (8) No sabe	COPAZ1 A
COPAZ1B Y con los grupos paramilitares, ¿ la mejor solución al conflicto armado se encuentra en una negociación o en el uso de la fuerza militar? (1) Negociación (2) Uso de la fuerza militar (3) Ambas (8) No sabe	COPAZ1 B

¿Qué tanto cree que es posible una solución negociada en un plazo razonable diga usted de 4 años, con:

COPAZ2A Las Farc (1) Muy posible (2) Posible (3) Poco posible (4) Imposible (8) No sabe	COPAZ2 A
---	----------

COPAZ2B El ELN (1) Muy posible (2) Posible (3) Poco posible (4) Imposible (8) No sabe	COPAZ2 B
COPAZ2C Los paramilitares (1) Muy posible (2) Posible (3) Poco posible (4) Imposible (8) No sabe	COPAZ2 C

¿Estaría de acuerdo con la desmovilización y reinserción de:

COPAZ3A La guerrilla (1) Sí (2) No (8) NS	COPAZ3 A
COPAZ3B Los paramilitares (1) Sí (2) No (8) NS	COPAZ3 B

COPAZ4 ¿Cree usted que la desmovilización de grupos guerrilleros mejoraría o empeoraría la seguridad de su región? [No leer #3] (1) Mejoraría (2) Empeoraría (3) Se mantendría igual (8) NS	COPAZ4
COPAZ5 ¿Cree usted que la desmovilización de grupos paramilitares mejoraría o empeoraría la seguridad de su región? [No leer #3] (1) Mejoraría (2) Empeoraría (3) Se mantendría igual (8) NS	COPAZ5

¿Usted ve posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de:

COPAZ6A La guerrilla (1) Sí (2) No (8) NS	COPAZ6 A
COPAZ6B Los paramilitares (1) Sí (2) No (8) NS	COPAZ6 B

[Dele la tarjeta "A" al entrevistado]

Ahora vamos a usar una tarjeta... Esta tarjeta contiene una escala de 7 puntos; cada uno indica un puntaje que va de 1- que significa NADA hasta 7- que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto confía en las noticias que da a conocer la televisión, si usted no confía nada escogería el puntaje 1, y si, por el contrario, confía mucho, escogería el puntaje 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto confía en las noticias que da a conocer la televisión? Léame el número. *[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].*

1	2	3	4	5	6	7	(8) No sabe
Nada			Mucho				

Ahora, usando la tarjeta “A”, por favor conteste estas preguntas.

	Anotar 1-7, 8 = NS	
B1. ¿Hasta qué punto cree que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? <i>Si cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio.</i>		B1
B2. ¿Hasta qué punto tiene respeto por las instituciones políticas de Colombia?		B2
B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?		B3
B4. ¿Hasta qué punto se siente orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?		B4
B6. ¿Hasta qué punto piensa que se debe apoyar el sistema político colombiano?		B6
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?		B10A
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Consejo Nacional Electoral?		B11
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las Fuerza Armadas?		B12
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Congreso Nacional?		B13
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Gobierno Nacional?		B14
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Fiscalía General de la Nación?		B15
B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la Nación?		B16
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Defensoría del Pueblo?		B17
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Policía?		B18
B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Contraloría?		B19
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Iglesia Católica?		B20
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza en los partidos políticos?		B21
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?		B31
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?		B32
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?		B37
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser colombiano?		B43
B47. ¿Hasta que punto tiene usted confianza en las elecciones?		B47
COB48. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Gobernación de su departamento?		COB48
B48. Hasta que punto crea usted que los tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía?”		B48

[NO RECOJER TARJETA “A”]

Ahora, en una escala diferente

COB50 ¿Usted diría que las decisiones de las autoridades Judiciales son: (1) Muy lentas (2) Lentas (3) Razonables en tiempo (4) Rápidas (5) Muy rápidas (8) NS	COB50
---	--------------

Cómo considera usted el acceso a los siguientes servicios de justicia: Muy Bueno, Bueno, Regular, Malo, Muy Malo

COB51A En las Comisarías de familia (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51A
COB51B En la Fiscalía (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51B
COB51C En las Inspecciones de Policía (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51C

COB51D En los Consultorios Jurídicos (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51D
COB51E En la Defensoría del Pueblo (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51E
COB51F En los Juzgados (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51F
COB51G En la casa de justicia (1) Muy Bueno (2) Bueno (3) Regular (4) Malo (5) Muy Malo (8) NS	COB51G

COB52 Cuando usted enfrenta un conflicto legal, civil, interpersonal, etc., Usted: (1) No hace nada (2) Concilia con la contraparte (3) Lo resuelve a su manera (4) Acude a una autoridad judicial (Juez, Policía, Fiscal) (5) Consigue un abogado (8) NS	COB52
COB53 ¿Usted ha participado en alguna conciliación? (1) Si [Siga] (2) No [Pase a COB54] (8) NS	COB53
COB53A ¿Si usted no hubiera conciliado su problema, qué otra alternativa habría considerado? (88) NS (99) Inap	COB53A
COB53B ¿Qué tan satisfecho quedó usted con la forma en que se llevó a cabo el proceso de conciliación? (1) Totalmente satisfecho (2) Satisfecho (3) Ni satisfecho ni Insatisfecho (4) Insatisfecho (5) Totalmente insatisfecho (8) NS (9) Inap.	COB53B
COB54 ¿Cree usted que el hecho de que las audiencias en los procesos penales sean públicas dentro de un tribunal abierto al público contribuye a disminuir la impunidad? (1) Sí (2) No (8) NS	COB54
COB55 ¿Cuando usted oye el término Defensa Pública, usted cree que es: (1) La defensa en un proceso penal contra el Gobierno. (2) La defensa gratuita que provee el Estado a los ciudadanos que no pueden pagar un abogado. (3) Cuando una persona expone sus argumentos en los medios de comunicación. (8) NS	COB55
COB55A ¿Sabía Usted que en caso de no tener dinero para pagar un abogado en un proceso penal, usted tiene el derecho a un abogado pagado por el Estado para su defensa? (1) Sí (2) No	COB55A

1	2	3	4	5	6	7	
Nada			Mucho			(8) No sabe	
Ahora, en esta misma escala, hasta que punto diría que el Gobierno actual, o sea el gobierno del Presidente Álvaro Uribe (seguir con tarjeta A: escala de 1 a 7 puntos)							Anotar 1-7, 8 = NS
N1. Combate la pobreza.							N1
N3. Promueve y protege los principios democráticos.							N3
N9. Combate la corrupción en el Gobierno.							N9
CON10 Protege los derechos humanos							CON10
CON11 Resuelve el conflicto armado							CON11
CON12 Sanea las finanzas estatales							CON12
CON13 Impulsa una reforma política							CON13
CON14 Combate el desempleo							CON14

[Recoja tarjeta "A"]

[Entreguele al entrevistado tarjeta "B"]

Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa “muy en desacuerdo” y el punto 7 representa “muy de acuerdo.” Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta que punto esta de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

1	2	3	4	5	6	7	
Muy en desacuerdo				<i>Muy de acuerdo</i>			(8) No sabe

	Anota r 1-7, NS=8	
ING4. Puede que la democracia tenga problemas pero es mejor que cualquier forma de Gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		ING 4
PN2. A pesar de nuestras diferencias, los colombianos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		PN2

[RECOGER TARJETA B]

[Entreguele al entrevistado tarjeta "C"]

Ahora le voy a entregar otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala de 10 puntos, que van de 1 a 10, con el 1 indicando que **desaprueba firmemente** y el 10 indicando que **aprueba firmemente**. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)
Desaprueba firmemente					<i>Aprueba firmemente</i>					No sabe

	Anotar 1-10, 88 NS	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley.		E5
E8. Que las personas participen en un grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades.		E8
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato.		E11
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras.		E15
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados.		E14
E2. Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios.		E2
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido.		E3
E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales		E16

[No recoja tarjeta "C"]

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando una escala de uno a diez. Favor de ver la tarjeta C. En esta escala, 1 significa que desaprueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente.

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)	
Desaprueba firmemente										Aprueba firmemente	No sabe

	Anotar 1-10, 88 NS	
D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?		D37

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Colombia. Use siempre la escala de 10 puntos [sigue tarjeta C].

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)	
Desaprueba firmemente										Aprueba firmemente	No sabe

	Anotar 1-10, NS=88	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no solo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</i>		D1
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.		D2
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D3
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?		D4
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales , ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D5

[Recoja tarjeta "C"]

Usted cree que ahora en el país tenemos: (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada...	
LIB1. Libertad de prensa (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada (8) NS	LIB1
LIB2. Libertad de opinión (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada (8) NS	LIB2
LIB3. Participación política (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada (8) NS	LIB3
LIB4. Protección a derechos humanos (1) Muy poco (2) Suficiente (3) Demasiado (8) NS	LIB4

ACR1. Ahora le voy a leer tres frases. Por favor dígame cual de las tres describe mejor su opinión: (1) La forma en que nuestra sociedad está organizada debe ser completa y radicalmente cambiada por medios revolucionarios, o... (2) Nuestra sociedad debe ser gradualmente mejorada o perfeccionada por reformas, o.... (3) Nuestra sociedad debe ser valientemente defendida de los movimientos revolucionarios.	ACR1
---	-------------

PN4. En general, ¿diría que está satisfecho, muy satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Colombia? (1) muy satisfecho (2) satisfecho (3) insatisfecho (4) muy insatisfecho (8) NS/NR	PN4
PN5. En su opinión Colombia es ¿muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) muy democrático (2) algo democrático (3) poco democrático (4) nada democrático (8) NS	PN5
PN6. Basado en su experiencia en los últimos años, Colombia se ha vuelto más democrática, igual de democrática o menos democrática? (1) más democrática (2) igual de democrática (3) menos democrática (8) NS/NR	

DEM2. Con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático. (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. (8) NS/NR	DEM2
CODEM14 ¿Cuál es la mejor forma para fortalecer la democracia en Colombia? [Por favor, lea cada una de estas opciones] (1) Fortaleciendo la Justicia (2) Fortaleciendo la policía (3) Mejorando los servicios que ofrece el Estado (4) Combatiendo la corrupción (5) Desarrollando fuentes de empleo [pase a AUT1] (6) Ninguna de las anteriores [siga a CODEM14A] (8) NS	CODEM14

CODEM14A Si respondió ninguna de las anteriores, ¿Entonces cuál es la mejor forma para fortalecer la democracia en Colombia? (88) NS (99) Inap	CODEM14A
---	-----------------

AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen bien, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa? (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR	AUT1
---	-------------

Ahora vamos a hablar sobre derechos humanos

CODH1 ¿Qué tan eficiente ha sido el Estado Colombiano en prevenir las violaciones masivas a los Derechos Humanos (Masacres y Desplazamiento Forzado)? (1) Muy Eficiente (2) Eficiente (3) Ineficiente (4) Muy Ineficiente (8) NS	CODH1
CODH2 ¿En caso de tener conocimiento o ser objeto de una violación a los derechos humanos, usted acudiría a las siguientes instituciones para denunciar el hecho? Por favor, elija la más importante (1) Defensoría del Pueblo (2) Policía (3) Procuraduría General de la Nación (4) Fiscalía General (5) Personería Municipal (6) Ministerio del Interior y la Justicia (7) Ninguna de las anteriores [Si eligió “(7) ninguna de las anteriores” continúe, de lo contrario pase a CODH3]	CODH2
CODH2A ¿Por qué eligió “ninguna de las anteriores”? (1) Por temor (2) Por falta de confianza (3) Porque no es su función (4) Por ineficientes (5) Porque no sirve de nada	CODH2A
CODH3 Hay gente que dice que la política de seguridad democrática del presidente Álvaro Uribe ha incrementado, y otros dicen que ha disminuido violaciones a los derechos humanos como el desplazamiento forzoso, las masacres, los secuestros, y otras. ¿Usted cree que la política de Seguridad Ciudadana del presidente Álvaro Uribe, ha incrementado o disminuido las violaciones a los Derechos Humanos? (1) Incrementado (2) Disminuido (3) Algunos tipos de violaciones a los derechos humanos han disminuido y otros aumentado (8) NS (9) Inap	CODH3

PP1. Ahora para cambiar el tema...Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras personas para que vote por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que vote por un partido o candidato? <i>[lea las alternativas]</i> (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR	PP1
PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2003? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR	PP2
ABS5. ¿Cree que el voto puede mejorar las cosas en el futuro o cree que como quiera que vote, las cosas no van a mejorar? (1) El voto puede cambiar las cosas (2) Las cosas no van a mejorar (8) NS/NR	ABS5

M1. Hablando en general del actual gobierno, diría que el trabajo que está realizando el Presidentees: (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (4) Malo (5) Muy malo (8) NS/NR	M1
---	-----------

<i>Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...</i>	No	Sí	NS	INAP	
EXC1. ¿Ha sido acusado durante el último año por un agente de policía por una infracción que no cometió?	(0)	(1)	(8)		EXC1
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en el último año?	(0)	(1)	(8)		EXC2
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año?	(0)	(1)	(8)		EXC6

<p>EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía en el último año? [Si dice no marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente]</p> <p>Para tramitar algo en la alcaldía (como un permiso, por ejemplo) durante el último año. ¿Ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?</p>	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC11
<p>EXC13. ¿UD. trabaja? [Si dice no marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente]</p> <p>En su trabajo, ¿le han solicitado algún pago no correcto en el último año?</p>	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC13
<p>EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente]</p> <p>¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en el último año?</p>	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC14
<p>EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente]</p> <p>Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año. ¿Ha tenido que pagar alguna mordida?</p>	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC15
<p>EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año? [Si dice “no” marcar 9 si dice “sí” preguntar lo siguiente]</p> <p>En la escuela o colegio durante el último año. ¿Tuvo que pagar alguna mordida?</p>	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC16

Teniendo en cuenta su experiencia, ¿la corrupción de	Muy generalizada	Algo generalizada	Poco generalizada	Nada generalizada	NS/NR	
EXC7. los funcionarios públicos está...?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	EXC7
COEXC7 Los funcionarios municipales está...?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	COEXC7
COEXC8 Los funcionarios de la personería municipal está...?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	COEXC8
COEXC9 Los funcionarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar está...?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	COEXC9
COEXC10 Los funcionarios departamentales está...?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	COEXC10
COEXC11 Los jueces está...?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	COEXC11

<p>Ahora me puede decir...</p> <p>G11. ¿Recuerda usted cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [No leer, George W. Bush]</p> <p>(1) Correcto (2) Incorrecto (no sabe)</p>	G11
--	------------

GI2. ¿Recuerda usted cuantos departamentos tiene Colombia? [No leer, 32] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	GI2
GI3. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Colombia? [No leer, cuatro años] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	GI3
GI4. ¿Recuerda usted cómo se llama el presidente de Brasil? [No leer, Lula] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	GI5

L1. MOSTRAR TARJETA “E”: Ahora para cambiar de tema... En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de izquierdistas y derechistas, o sea, de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	L1 (NS=88)
Izquierda					Derecha					

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar, ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor? [VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	MUCHO TEMOR	NS	
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3	8	DER1
DER2. ¿Votar en una elección política?	1	2	3	8	DER2
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3	8	DER3
DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3	8	DER4

VB1. ¿Tiene cédula de ciudadanía? (1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS	VB1
VB2. ¿Votó en las pasadas elecciones presidenciales de 2002? (1) Sí votó [siga] (2) No votó [pasar a CO VB4]	VB2
COVB3. ¿Por cuál candidato votó para Presidente en las elecciones pasadas de 2002? [Si no votó, pasar a COVB4. Si votó, responda ésta y salte a COV5] 1. Álvaro Uribe Vélez 2. Horacio Serpa 3. Luis Eduardo Garzón 4. Otro _____ 5. Voto Nulo/ Voto en Blanco 88. NS/NR 99. No aplica (No votó)	COVB3
COVB4. Si no votó, ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? [anotar una sola respuesta]	COVB4

(01) Falta de transporte (02) Enfermedad (03) Falta de interés (04) No le gustó ningún candidato (05) No cree en el sistema (06) Falta de cédula de ciudadanía (07) No se encontró en el listado de votación (10) NO tener edad (11) Llegó tarde a votar / estaba cerrado (12) Tener que trabajar (13) Por amenazas (14) Por miedo Otro _____ (88) NS/NR (99) Inap. (sí votó)	
COVB5. Ahora dígame ¿Votó usted en las últimas elecciones para Alcalde en el 2003? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	COVB5
COVB6. Ahora dígame ¿Votó usted en las últimas elecciones para Congreso en el 2002? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	COVB6

COEREF1. ¿El pasado octubre, usted participó en la votación por el referendo? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a COEREF3] (8) NS		COEREF1
COEREF2. ¿Era usted consciente sobre cada uno de los puntos del referendo? (1) Sí (2) No (3) Sobre algunos (8) NS (9) Inap. (no votó por referendo)		COEREF2
COEREF3. ¿Usted no votó porque [Por favor leer cada una]: (1) NO conocía el referendo (2) Conocía bien el texto del referendo y no consideró que debía votarlo (3) Por atender la recomendación de abstención participativa hecha por líderes políticos (4) Por pereza (5) Otro (8) No sabe (9) Inap. (sí votó por referendo)		COEREF3
COEREF4 ¿Usted hubiera preferido que el referendo pasara o no pasara? (1) Que pasara completo (2) Que pasaran algunos puntos (3) Que no pasara ningún punto (8) NS		COEREF4

Ahora vamos a hablar sobre el gobierno local

COLG1 ¿Cree usted que el municipio responde a lo que quiere el pueblo? (1) Casi siempre (2) La mayoría de las veces (3) De vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS/NR		COLG1
COLG2 ¿Considera usted que el municipio permite la participación ciudadana en la gestión municipal? (1) Casi siempre (2) La mayoría de las veces (3) De vez en cuando (4) Casi nunca (5) Nunca (8) NS/NR		COLG2
COLG3 ¿Estaría dispuesto a pagar más impuestos al municipio para que éste pueda prestar mejores servicios municipales, o cree que no vale la pena pagar más? (1) Estaría dispuesto a pagar más impuestos [Siga] (2) NO estaría dispuesto a pagar más impuestos [Pase a COX27A] (8) NS		COLG3
COLG4 ¿Si usted pudiera decidir, en qué sector invertiría esos impuestos? (8) No sabe (9) Inap. _____		COLG4

¿Qué tan importante considera que ha sido la ayuda de los siguientes actores internacionales en el desarrollo económico y político de su región y el país?	Muy Importante	Importante	Medianamente importante	Poco Importante	Nada Importante	NS	
COX27A Unión Europea	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27A
COX27B BID	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27B

COX27C FMI	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27C
COX27D Banco Mundial	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27D
COX27E Canadá	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27E
COX27F EE.UU	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27F
COX27G Japón	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27G
COX27H Ecuador	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27H
COX27I Venezuela	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27I
COX27J Perú	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27J
COX27K Brasil	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27K
COX27L OEA	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(8)	COX27L

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?

[Encestador: llenar:] _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria) = _____ años total [Usar tabla abajo para código y poner un circulo alrededor del número que corresponde]

Ninguno = 00	Primer año de..	Segund o año de..	Tercer año de...	Cuarto año de..	Quinto año de...	Sexto año de...	ED	_ _ _
Primaria	(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)		
Secundaria	(07)	(08)	(09)	(10)	(11)	(12)		
Universitaria	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)	(18) o mas		
No sabe/no responde	(88)							

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años	Q2	_ _ _
Q3. ¿Cuál es su religión? (1) Católica (2) Cristiana no católica (3) Otra no cristiana (4) Ninguna (8) No sabe o no quiere mencionar	Q3	
Q4. ¿Cuántas veces ha asistido Ud. a la iglesia (culto, templo) durante el mes pasado? (1) Todas las semanas (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca	Q4	

<p>Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de esta casa, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Mostrar lista de rangos Tarjeta F]</p> <p>(0) Ningún ingreso (1) Menos de \$90.000 (2) Entre \$91.000-\$180.000 (3) \$181.000 - \$360.000 (4) \$361.000 - \$720.000 (5) \$721.000 - \$1.000.000 (6) \$1.000.001 - \$1.500.000 (7) \$1.500.001 - \$2.000.000 (8) \$2.000.001 - \$3'000.000 (9) \$3.000.001 - \$4.000.000 (10) \$4.000.001 – o más</p> <p>(88) NS</p>	Q10	
<p>Q10A. ¿Recibe su familia remesas del exterior? (1) Si [siga] (2) No [saltar a Q11] (8) NS/NR</p>	Q10 A	
<p>Q10B. ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS/NR (9) Inap.</p>	Q10 B	
<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [no leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR</p>	Q11	
<p>Q12. ¿Cuántos hijos(as) tiene? _____ (0 = ninguno)</p>	Q12	
<p>Q13. ¿Cuántos hijos debería tener una persona como usted en toda la vida? ____ _____</p>	Q13	_ _
<p>Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (8) NS</p>	Q14	
<p>Q15. ¿Vivió Ud. en los EEUU en los últimos tres años? (1) Si (2) No (8) NS/NR</p>	Q15	

<p>COETID. ¿Se considera blanco, mestizo, indígena o Afrocolombiano? (1) Blanco (2) Mestizo CETID (3) Indígena (4) Afrocolombiano (5) Otro _____</p>	
---	--

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	R1
R3. Refrigeradora [nevera]		(0) No		(1) Sí	R3
R4. Teléfono convencional (no celular)		(0) No		(1) Sí	R4
R4A. Teléfono celular		(0) No		(1) Sí	R4A
R5. Vehículo	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	R5

R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	R6	
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	R7	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	R12	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	R14	
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí	R15	

<p>OCUPI.Cuál es su ocupación principal?</p> <p>1. Profesional, directivo 2. Oficinista 3. Vendedor 4. Campesino 5. Peón agrícola 6. Servicio Domestico 7. Otros servicios 10. Obrero especializado 11. Obrero no especializado 12. Estudiante [pase a DESOC1] 13. Ama de casa 14. Pensionado rentista [pase a DESOC1] 88. NS</p>	OCUPI
<p>OCUPIA En esta ocupación Usted es:</p> <p>1. Asalariado del gobierno o autonoma? 2. Asalariado sector privado? 3. Patrono o socio de empresa con menos de 5 empleados? 4. Patrono o socio de empresa con 5 o más empleados? 5. Trabajador por cuenta propia? 6. Trabajador no remunerado? 8. NS 9. Inap.</p>	OCUPIA
<p>DESOC1. ¿Ha estado desocupado (desempleado) durante el último año?</p> <p>(1) Sí ha estado desocupado y actualmente es desocupado/pensionado/rentista (2) Sí estuvo desocupado durante el último año, pero actualmente está empleado (3) No ha estado desocupado</p>	DESOC1

<p>Hora terminada la entrevista _____ : _____</p>	TI
<p>TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i>] _____</p>	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ *Fecha* ____ / ____ / 04 *Firma del supervisor de campo*

Firma del codificador _____

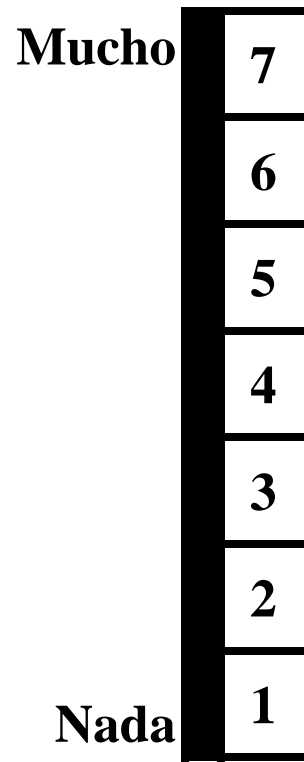
Comentarios:

-
_____.

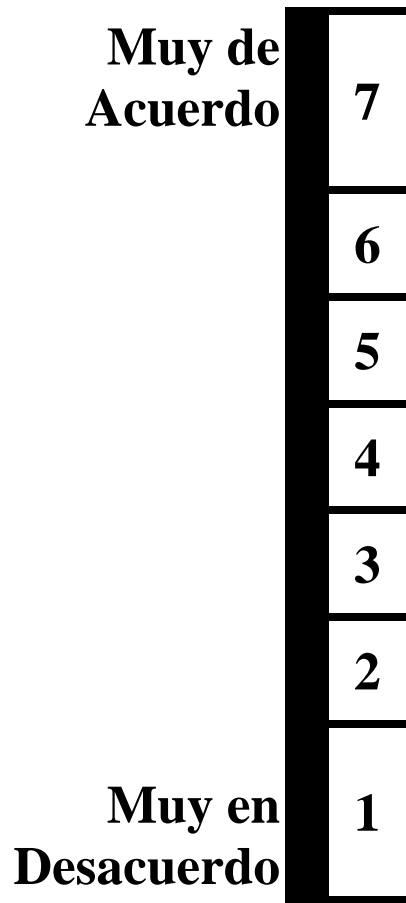
Firma de la persona que digitó los datos _____

Firma de la persona que verificó los datos _____

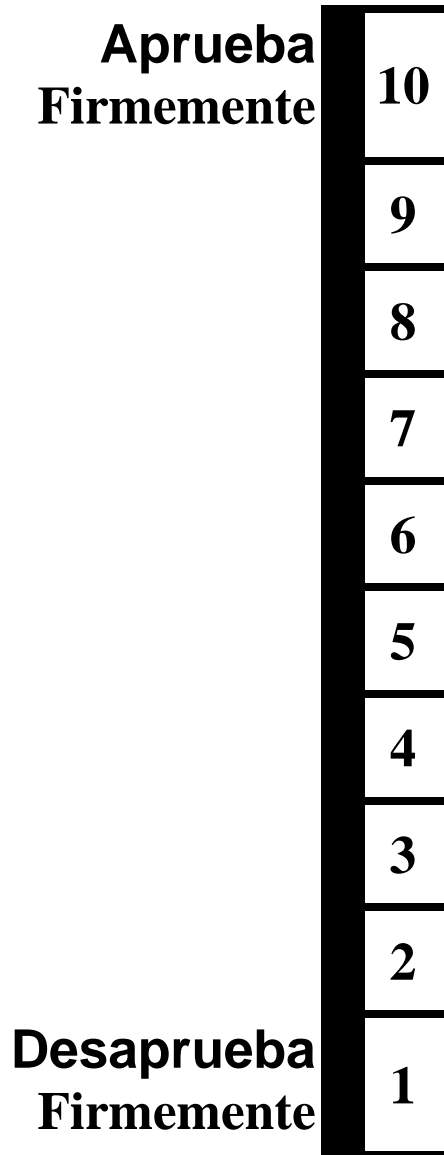
Tarjeta "A"



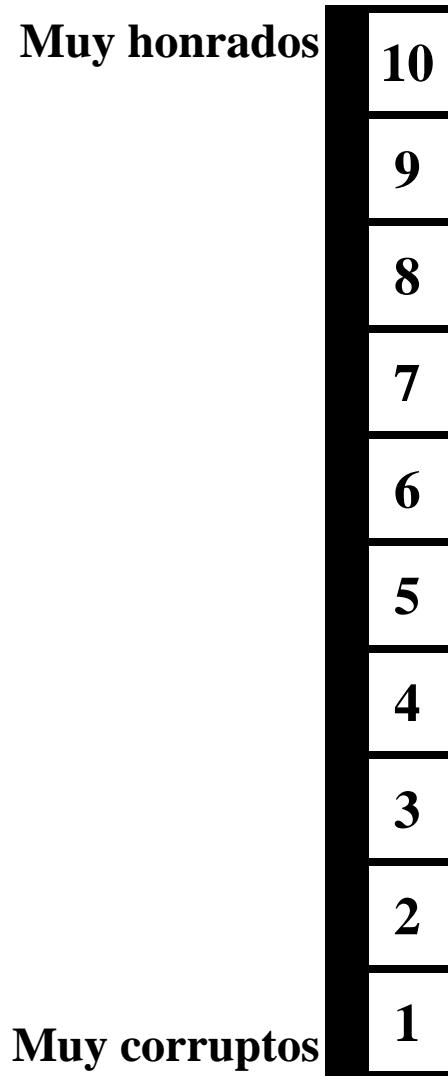
Tarjeta "B"



Tarjeta "C"



Tarjeta "D"



Tarjeta “E”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda									Derecha

Tarjeta “F”

Los ingresos familiares *mensuales* de esta casa:

- (0) Ningún ingreso**
- (1) Menos de \$90.000**
- (2) Entre \$91.000-\$180000**
- (3) \$181.000 - \$360.000**
- (4) \$361.000 - \$720.000**
- (5) \$721.000 - \$1.000.000**
- (6) \$1.000.001 - \$1.500.000**
- (7) \$1.500.001 - \$2.000.000**
- (8) \$2.000.001 - \$3'000.000**
- (9) \$3.000.001 - \$4'000.000**
- (10) \$4.000.001 – o más**

Anexo D: Nota técnica y tablas de regresión

D.1 Nota técnica

Nos embarcamos en 2004 con la esperanza de que los resultados del estudio fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobiernos y la comunidad internacional de donantes. Nuestra esperanza era que los resultados pudieran ser usados no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, también sirvieran a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, estuvimos de acuerdo en incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. Acordamos ese núcleo en una reunión sostenida en Ciudad de Panamá, en enero de 2004, cuyo anfitrión fue nuestro colega Panameño Marco Gandásegui Jr. Todos los equipos de los países estuvieron representados, así como la organización donante, USAID. No fue fácil para nosotros acordar un núcleo común dado que casi todos los presentes tenían unas preguntas favoritas, y sabíamos desde el comienzo que no queríamos que las entrevistas tomaran más de 45 minutos cada una pues extenderse más implicaba arriesgarse a la fatiga del encuestado y comprometer la confiabilidad de los datos. Como resultado, el tiempo promedio de la entrevista para todas las 12,401 entrevistas fue de 42 minutos, un acierto casi perfecto. El núcleo común nos permitió examinar, para cada nación y entre naciones, temas tan fundamentales como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, estado de derecho, participación en y evaluación del gobierno local, victimización por crimen, victimización por corrupción, y comportamiento electoral. Cada estudio contiene un análisis de esas importantes áreas de los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos encontramos similitudes sorprendentes de país a país, mientras que en otros casos encontramos contrastes agudos.

Para asegurar comparabilidad, un diseño muestral común fue crucial para el éxito del esfuerzo. Antes de llegar a Panamá, el autor de este capítulo preparó para cada equipo los lineamientos para la construcción de una muestra probabilística, estratificada de múltiples etapas con un N objetivo de 1,500 individuos. En la reunión de Panamá, cada equipo se entrevistó con el Dr. Polibio Córdova, Presidente de CEDATOS, Ecuador, consultor general sobre las muestras del proyecto, un experto regional en diseño de muestras, entrenado por Leslie Kish, fundador del muestreo de encuestas moderno, en la Universidad de Michigan. Los refinamientos en el diseño de las muestras fueron hechos en aquella reunión y luego revisados por el Dr. Córdova. En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de Panamá fue también una ocasión para que los equipos acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era muy importante para un país (v.g., crimen, abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, quisimos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. Usamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor de .6, con preferencia por .7, como el nivel mínimo necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación en esa regla ocurrió cuando utilizamos “variables de conteo” para construir un *índice* (por oposición a una *escala*) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces

un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestras confiabilidades estuvieron muy por encima de .7 o mayor, y muchas superiores a .8. También animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

Otro acuerdo que cerramos en Panamá fue que cada sección principal de los estudios sería accesible al lector lego, lo que significa que las gráficas bivariadas y de tres variables serían usadas frecuentemente. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada. También acordamos un formato común para las gráficas (usando las plantillas producidas por SPSS 11.5). Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB) de la Universidad de Pittsburgh. El documento de aprobación está contenido en el reporte de cada país.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, preparamos un conjunto común de formatos para el ingreso de datos, incluyendo un cuidadoso control de rangos, usando el programa CSPro 2.4 del *Census Bureau* de Estados Unidos. Tercero, todas las bases de datos fueron construidas en sus países respectivos, y verificadas después de que los archivos fueran enviados a una oficina central para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 100 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 100 encuestas a través de correo certificado a la oficina central para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa era reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas en un archivo único para los ocho países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

El siguiente paso en nuestro esfuerzo por maximizar la calidad estuvo en manos de los equipos que se reunieron nuevamente en una sesión plenaria una vez habían escrito los borradores de los informes, esta vez en Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, generosamente albergado por nuestros colegas costarrisenses Luis Rosero-Bixby y Jorga Vargas-Cullell. Como preparación

para esa reunión, sostenida a mediados de junio de 2004, parejas de investigadores fueron asignados para presentar temas que emergieron de los estudios. Por ejemplo, un equipo hizo una presentación sobre corrupción y democracia, mientras que otro discutió los resultados sobre el estado de derecho. Esas presentaciones, hechas en PowerPoint, fueron después criticadas por un pequeño equipo de nuestros metodólogos más calificados, y después el grupo completo de investigadores y los miembros de USAID-democracia discutieron los resultados. Ese proceso fue repetido en un período de dos días. Fue muy emocionante ver nuestros resultados allí en “blanco y negro”, pero también fue el momento de aprender más sobre el fuerte vínculo entre datos, teoría y método. Por ejemplo, dedicamos una gran cantidad de tiempo a discutir las modalidades apropiadas para hacer comparaciones entre países cuando queríamos controlar factores macroeconómicos como PBI o crecimiento del PBI.

Después de la reunión de Costa Rica, el autor de este capítulo, en su papel de coordinador científico del proyecto, leyó y criticó cada borrador de los informes, que fueron después regresados a los equipos de los países para corrección y edición. Adicionalmente, la descripción de los diseños maestres fue refinada al incluir para cada estudio un cuadro preparado por Luis Rosero, de nuestro equipo de Costa Rica, sobre el impacto de la estratificación y conglomeración en intervalos de confianza (i.e. el “efecto del diseño”). Los informes revisados fueron corregidos una segunda vez, los ajustes apropiados fueron hechos, y después se circularon a USAID para sus comentarios. Esos comentarios fueron tomados en consideración por los equipos y la versión final para publicación fue producida, mientras que simultáneamente una versión fue traducida al inglés para la amplia audiencia internacional. Esa versión así como la base de datos están disponibles en el sitio de internet www.usaid.gov/our_work/democracy_and_governance/dsd/.

D.2 Tablas de regresión

Tabla III.2 Determinantes del respaldo al sistema

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig.
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	27.416	5.99	4.57	.000
URBAN Urbano	-4.195	1.47	-2.86	.006
SOCT1R Evaluación de la situación económica actual del país (0-100)	.052	.025	2.07	.043
SOCT3R Evaluación de la situación económica del país en el futuro (0-100)	.037	.016	2.28	.027
SGL1R Evaluación de los servicios municipales (0-100)	.088	.025	3.46	.001
ADMEVAL1 Evaluación del gobierno actual (0-100)	.281	.027	10.54	.000
CP13R Asistencia a reuniones de partidos políticos (0-100)	.068	.028	2.43	.019
L1 Auto-ubicación ideológica (1-10).	.500	.243	2.06	.045
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	-3.349	1.151	-2.91	.005
EXC16R Soborno en la escuela	-8.276	3.860	-2.14	.037
WC2R Familiar desplazado (dummy)	-4.166	1.798	-2.32	.025
	R ²	.25		
	N	1,065		

Variable dependiente: PSA5 Respaldo al sistema

Tabla III.3 Determinantes de la tolerancia política

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	40.171	7.986	5.03	
MARRIED				
Casado o en unión libre	-4.468	1.967	-2.27	.027
PROT1R				
Participación en manifestación o protesta (0-100)	.055	.024	2.35	.023
A2R Ve noticias por TV (0-100)	.117	.037	3.17	.003
EXC2R Policía exige soborno	-8.269	3.778	-2.19	.033
N	1,036			
R ²	.07			

Variable dependiente: TOL Tolerancia

Tabla III.7 Determinantes de una democracia estable en Colombia

	B	Error Est. Robusto	z	P> z
(Constante)	40.171	7.986	5.03	.000
Q2 ¿Cuál es su edad en años cumplidos?	-.018	.007	-2.38	.017
URBAN Urbano	-.467	.226	-2.07	.039
ADMEVAL1 Evaluación del gobierno actual (0-100)	.015	.003	4.52	.000
CP6R Asistencia a reuniones religiosas (0-100)	.004	.002	2.33	.020
CP7R Asistencia a reuniones de padres (0-100)	-.004	.002	-2.28	.022
CP9R Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales (0-100)	.005	.003	2.17	.030
IT2R Las personas son egoístas (0-100)	.003	.001	2.04	.042
LOG04TH Log. de población en 2004 (en miles)	.098	.050	1.97	.049
N	996			
Pseudo R ²	.09			

Variable dependiente BAR2x2 Alto respaldo y alta tolerancia

Tabla III.9 Determinantes de la justificación de un golpe de estado

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig.
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	61.230	13.134	4.66	
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-.680	.214	-3.17	.003
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-1.344	.886	-1.52	.135
Q2XED-Edad por educación (término de interacción)	.007	.020	.33	.743
SOCT3R Evaluación de la situación económica del país en el futuro (0-100)	-.117	.024	-4.77	.000
SGL1R Evaluación de los servicios municipales (0-100)	-.134	.043	-3.08	.003
ADMEVAL1 Evaluación del gobierno actual (0-100)	.131	.052	2.50	.016
PROT1R Participación en manifestación o protesta (0-100)	.092	.025	3.66	.001
EXC13R Soborno en el trabajo	-19.211	5.170	-3.72	.001
WC1R Perdió un familiar en el conflicto (dummy)	7.634	3.057	2.50	.016
LOG04TH Log. de población en 2004 (en miles)	2.843	.938	3.03	.004
N	1035			
R ²	.14			

Variable dependiente: COUPS Índice de justificación de un golpe de estado

Tabla IV.2 Determinantes de la percepción de corrupción

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	46.054	9.853	4.67	.000
MALE Hombre (dummy)	-.579	1.275	-.45	.652
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.940	.255	3.69	.001
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.356	.055	6.45	.000
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.305	.516	-.59	.558
MARRIED Casado o en unión libre	1.865	1.598	1.17	.249
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.811	.429	-1.89	.065
URBAN Urbano	-.786	1.892	-.42	.680
A1R Escucha noticias en radio (0-100)	.072	.036	2.01	.049
A2R Ve noticias en TV (0-100)	-.002	.074	-.03	.979
A3R Lee periódicos (0-100)	.090	.045	2.00	.051
B37R Confianza en los medios (0-100)	.027	.100	.27	.786
A1RxB37R Interacción A1R y B37R	-.002	.001	-3.13	.003
A1RxB37R Interacción A1R y B37R	.000	.001	.02	.983
A1RxB37R Interacción A1R y B37R	-.001	.001	-1.19	.238
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	1.382	.807	1.71	.093
RUR04 Porcentaje Rural 2004	8.987	8.670	1.04	.305
NBIPERT NBI Personas Total	-.086	.112	-.77	.446
N	1298			
R ²	.08			

Variable dependiente: EXC7R ¿Cuán generalizada es la corrupción?

Tabla IV.3 Determinantes de la victimización por corrupción

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	.018	.092	.20	.843
MALE Hombre (dummy)	-.061	.043	-1.44	.157
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.004	.003	-1.28	.208
MALEXED				
Género x Educación	.015	.005	3.10	.003
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-.003	.001	-2.36	.022
WEALTH				
Riqueza en bienes de capital	.011	.007	1.50	.140
MARRIED				
Casado o en unión libre	.069	.022	3.09	.003
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.005	.006	.86	.392
URBAN Urbano	-.008	.034	-.25	.805
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	.013	.010	1.36	.179
RUR04				
Porcentaje Rural 2004	-.116	.104	-1.11	.272
NBIPERT NBI Personas Total	.002	.001	1.80	.078
N	1418			
R ²	.04			

Variable dependiente: EXCTOT Índice total de victimización por corrupción

**Tabla V.2 Determinantes of confianza
en las instituciones para la protección de los derechos**

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	35.554	4.012	8.86	.000
MALE Hombre	-1.277	.975	-1.31	.196
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.125	.134	.93	.354
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.130	.039	3.37	.001
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.076	.284	-.27	.791
MARRIED Casado o en unión libre	.445	.862	.52	.608
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.530	.303	-1.75	.086
URBAN Urbano	-1.802	1.269	-1.42	.162
JC10R Alta criminalidad justifica un golpe	-.637	.807	-.79	.434
AOJ11R Probabilidad de ser víctima de un crimen	-.033	.015	-2.26	.028
AOJ12R Confianza en que los jueces castigan a los delincuentes	.147	.014	10.84	.000
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	-1.884	1.243	-1.52	.136
WC1R Perdió un familiar en el conflicto (dummy)	-1.091	1.199	-.91	.367
WC2R Familiar desplazado (dummy)	-3.017	1.397	-2.16	.035
WC3R Familiar tuvo que huir del país (dummy)	.422	2.41	.17	.862
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	.166	.386	.43	.670
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-1.680	4.139	-.41	.686
NBIPERT NBI Personas Total	.071	.059	1.20	.237
N	1,309			
R ²		.13		

Variable dependiente: LEGINST Confianza en las instituciones para la protección de los derechos

Tabla V.3 Determinantes de la victimización por crimen

	Coeficientes no estandarizados		z	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	-3.316	.517	-6.41	.000
MALE Hombre (dummy)	.770	.397	1.94	.052
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.100	.026	3.81	.000
MALEXED				
Género x Educación	-.038	.031	-1.20	.229
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-.005	.007	-.73	.466
WEALTH				
Riqueza en bienes de capital	.018	.052	.33	.738
MARRIED				
Casado o en unión libre	-.069	.134	-.51	.608
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.006	.043	.12	.902
URBAN Urbano	.365	.265	1.38	.169
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	.055	.056	-1.19	.233
RUR04				
Porcentaje Rural 2004	-.849	.712	-1.19	.233
NBIPERT NBI Personas Total	.001	.007	.08	.935
N	1,457			
R ²	.07			

Variable dependiente: VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses

Tabla VI.1 Determinantes de la evaluación de los servicios municipales

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	64.637	6.148	10.51	
MALE Hombre (dummy)	-.991	.996	-.99	.325
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-.018	.037	-.48	.635
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.478	.176	2.72	.009
WEALTH Riqueza en bienes de capital	.363	.364	1.00	.323
MARRIED Casado o en unión libre	-.178	1.391	-.13	.899
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.101	.268	.38	.709
URBAN Urbano	-2.550	1.848	-1.38	.174
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	.003	.634	.00	.997
RUR04 Porcentaje Rural 2004	17.853	5.778	3.09	.003
NBIPERT NBI Personas Total	-.498	.191	-2.61	.012
DEPTR Dependencia (Transfer.-Regalías-Cofinanc.)/Ingresos Totales (%)	.030	.082	.37	.711
N	1310			
R ²	.08			

Variable dependiente: SGL1R Evaluación de los servicios municipales (0-100)

Tabla VI.2 Determinantes de la participación en reuniones del gobierno municipal

			z	P> z
		Error Est. Robusto		
(Constante)	-1.867	.672	-2.78	.005
MALE Hombre (dummy)	.074	.139	.53	.594
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.008	.006	1.24	.214
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.046	.021	2.22	.027
WEALTH Riqueza en bienes de capital	.077	.044	1.75	.214
MARRIED Casado o en unión libre	.053	.119	.44	.660
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.033	.044	-.75	.454
URBAN Urbano	-.214	.188	-1.14	.254
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.227	.068	-3.36	.001
RUR04 Porcentaje Rural 2004	.319	.640	.50	.618
NBIPERT NBI Personas Total	.006	.010	.61	.539
DEPTR Dependencia (Transfer-Regalías-Cofinanc.)/Ingresos Totales (%)	.007	.008	.89	.372
N	1,327			
Pseudo R ²	.09			

Variable dependiente NP2R Asistencia a reunión del gobierno local

Tabla VI.3 Determinantes de peticiones al gobierno municipal

			z	P> z
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	-2.329	.633	-3.68	.000
MALE Hombre (dummy)	.237	.166	1.43	.154
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.090	.022	4.04	.000
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.020	.006	3.18	.001
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.073	.052	-1.41	.159
MARRIED Casado o en union libre	.054	.155	.35	.728
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.031	.043	.71	.479
URBAN Urbano	-.141	.209	-.86	.499
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.168	.077	-2.19	.029
RUR04 Porcentaje Rural 2004	.159	.631	.25	.802
NBIPERT NBI Personas Total	-.008	.010	-.73	.466
DEPTR Dependencia (Transfer-Regalías-Cofinanc.)/Ingresos Totales (%)	.004	.010	.36	.718
N	1,292			
Pseudo R ²	.04			

Variable dependiente NP2R Hizo solicitud ante el gobierno municipal

Tabla VI.4 Determinantes de la participación en el presupuesto municipal

			z	P> z
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	-3.373	.883	-3.82	.000
MALE Hombre (dummy)	.542	.225	2.41	.016
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.081	.028	2.93	.003
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.013	.008	1.52	.129
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.027	.062	-.43	.667
MARRIED Casado o en unión libre	-.055	.208	-.26	.791
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.034	.056	.61	.540
URBAN Urbano	-.123	.272	-.45	.652
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.240	.087	-2.75	.006
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-.470	.770	-.61	.542
NBIPERT NBI Personas Total	.003	.009	.37	.712
DEPTR Dependencia (Transfer-Regalías-Cofinanc.)/Ingresos Totales (%)	.013	.010	1.37	.170
N	1,326			
Pseudo R ²	.07			

Variable dependiente CONPIAR Participó en formulación de presupuesto municipal

Tabla VI.5 Determinantes de la participación en veeduría

			z	P> z
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	-4.185	.882	-4.74	.000
MALE Hombre (dummy)	.304	.177	1.72	.086
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.075	.036	2.10	.036
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.027	.007	3.75	.000
WEALTH Riqueza en bienes de capital	.019	.058	.33	.739
MARRIED Casado o en unión libre	-.083	.212	-.39	.694
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.039	.051	-.76	.446
URBAN Urbano	-.230	.257	-.90	.370
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.023	.097	-.24	.811
RUR04 Porcentaje Rural 2004	.502	.962	.52	.602
NBIPERT NBI Personas Total	.018	.017	1.07	.282
DEPTR Dependencia (Transfer-Regalías-Cofinanc.)/Ingresos Totales (%)	-.010	.009	-1.06	.291
N	1307			
Pseudo R ²	.03			

Variable dependiente COCP16AR Participó en veeduría

Tabla VI.6 Determinantes de la percepción de transparencia local

			t	P> t
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	38.395	9.699	3.96	.000
MALE Hombre (dummy)	-.456	1.878	-.24	.809
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.239	.222	1.07	.288
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.025	.104	.24.812	.812
WEALTH Riqueza en bienes de capital	.897	.419	2.14	.038
MARRIED Casado o en unión libre	-2.200	1.484	-1.48	.145
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.130	.669	-.19	.847
URBAN Urbano	-7.324	2.936	-2.49	.016
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	.176	.996	.18	.860
RUR04 Porcentaje Rural 2004	24.237	9.160	2.65	.011
NBIPERT NBI Personas Total	-.160	.207	-.77	.444
DEPTR Dependencia (Transfer-Regalías-Cofinanc.)/Ingresos Totales (%)	-.134	.110	-1.21	.232
N	1246			
Pseudo R ²	.03			

Variable dependiente TRANSLOC Transparencia del gobierno local

Tabla VII.1 Predictores de la participación electoral

Regresión logística de...	Presidencia I (VB2R)	Alcalde (COVB5R)	Congreso (COVB6R)	Referendo (COEREF1R)
Predictor	B (Error Est. Robusto)	B (Error Est. Robusto)	B (Error Est. Robusto)	B (Error Est. Robusto)
(Constante)	-1.988*** (.427)	-1.500** (.497)	-3.087*** (.667)	-1.789*** (.544)
MALE Hombre	-.086 (.133)	-.220 (.125)	.146 (.134)	.184 (.102)
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.118*** (.020)	.077*** (.016)	.113*** (.018)	.072*** (.014)
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.059*** (.007)	.043*** (.007)	.038*** (.008)	.021*** (.005)
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.113** (.037)	.006 (.038)	.014 (.041)	.042 (.036)
MARRIED Casado o en union libre	.129 (.137)	.106 (.118)	.004 (.131)	.364** (.140)
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.008 (.049)	.004 (.054)	.058 (.046)	.068 (.037)
URBAN Urbano	.152 (.163)	.123 (.152)	.397* (.158)	.296* (.149)
L1 Auto-ubicación ideológica (1-10).	.047 (.028)	.028 (.028)	.041 (.025)	.033 (.029)
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.049 (.052)	-.123 (.067)	-.118 (.064)	-.099 (.061)
RUR04 Porcentaje Rural 2004	1.344* (.560)	.954 (.586)	1.110 (.662)	1.133 (.786)
NBIPERT NBI Personas Total	-.014* (.006)	.000 (.007)	-.001 (.008)	-.020* (.009)
N	1254	1251	1238	1253
Pseudo R2	.10	.09	.09	.06

*** Sig. <.001

** Sig. <.01

* Sig. <.05

Tabla VIII.3 Determinantes de la participación en reuniones religiosas

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	35.328	13.677	2.58	.013
MALE Hombre	-24.406	4.476	-5.45	.000
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.438	.360	-1.22	.229
MALEXED Género x Educación	1.272	.410	3.10	.003
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.352	.104	3.39	.001
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-1.693	.699	-2.42	.019
MARRIED Casado o en unión libre	.521	2.249	.23	.818
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.052	.724	-.07	.943
URBAN Urbano	3.796	3.423	1.11	.273
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	.700	3.320	.21	.834
AOJ11R Probabilidad de ser víctima de robo o asalto	.062	.040	1.55	.128
FEARPART Índice de temor a participar	-.038	.041	-.92	.360
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	1.325	1.756	.75	.454
RUR04 Porcentaje Rural 2004	25.107	18.088	1.39	.171
NBIPERT NBI Personas Total	-.034	.176	-.11	.910
N	1360			
R ²	.06			

Variable dependiente: CP6R Asistencia a reuniones religiosas (0-100)

Tabla VIII.4 Determinantes de la participación en reuniones de padres de alumnos

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	29.156	7.999	3.65	.001
MALE Hombre	-13.187	2.691	-4.90	.000
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.374	.277	1.35	.183
MALEXED Género x Educación	-.019	.268	-.07	.943
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-.275	.079	-3.48	.001
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.722	.507	-1.42	.160
MARRIED Casado o en unión libre	9.386	1.524	6.16	.000
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	3.142	.537	5.85	.000
URBAN Urbano	-1.032	2.207	-.47	.642
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	-.221	1.895	-.12	.908
AOJ11R Probabilidad de ser víctima de robo o asalto	.061	.019	3.30	.002
FEARPART Índice de temor a participar	-.016	.035	-.44	.659
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.053	.877	-.06	.952
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-8.569	6.471	-1.32	.191
NBIPERT NBI Personas Total	.131	.079	1.66	.103
N	1354			
R ²	.14			

Variable dependiente: CP7R Asistencia a reuniones de padres de alumnos (0-100)

Tabla VIII.5 Determinantes de la participación en Juntas de Acción Comunal

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	11.490	7.097	1.62	.112
MALE Hombre	.749	3.415	.22	.827
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.144	.274	.53	.600
MALEXED Género x Educación	-.092	.316	-.29	.773
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.271	.072	3.76	.000
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.837	.443	-1.89	.065
MARRIED Casado o en unión libre	1.448	1.607	.90	.372
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-.194	.371	-.52	.603
URBAN Urbano	-12.000	2.619	-4.58	.000
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	1.147	1.577	.73	.470
AOJ11R Probabilidad de ser víctima de robo o asalto	.007	.021	.35	.725
FEARPART Índice de temor a participar	-.030	.035	-.86	.394
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	1.084	.708	1.53	.132
RUR04 Porcentaje Rural 2004	5.440	7.269	.75	.458
NBIPERT NBI Personas Total	-.024	.096	-.25	.805
N	1347			
R ²	.06			

Variable dependiente: CP8R Asistencia a Juntas de Acción Comunal (0-100)

Tabla VIII.6 Determinantes de la participación en reuniones de asociaciones profesionales

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	-2.353	5.252	-.45	.656
MALE Hombre	-1.488	2.160	-.69	.494
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.876	.255	3.42	.001
MALEXED Género x Educación	.595	.245	2.42	.019
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.043	.049	.86	.392
WEALTH Riqueza en bienes de capital	.641	.422	1.52	.135
MARRIED Casado o en unión libre	.924	.973	.95	.347
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.174	.316	.55	.584
URBAN Urbano	-.904	1.382	-.65	.516
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	.474	1.781	.27	.791
AOJ11R Probabilidad de ser víctima de robo o asalto	-.009	.021	-.43	.671
FEARPART Índice de temor a participar	-.077	.026	-3.03	.004
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.228	.539	-.42	.674
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-3.399	4.450	-.76	.449
NBIPERT NBI Personas Total	.054	.057	.95	.349
N	1343			
R ²	.08			

Variable dependiente: CP9R Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales (0-100)

Tabla VIII.7 Determinantes de la participación en reuniones de partidos políticos

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig.
	B	Error Est. robusto		
(Constante)	17.527	4.843	3.62	.001
MALE Hombre	-3.270	2.280	-1.43	.158
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.165	.209	-.79	.433
MALEXED Género x Educación	.539	.239	2.26	.028
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.071	.045	1.58	.120
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.330	.419	-.79	.435
MARRIED Casado o en unión libre	.282	1.202	.23	.815
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.213	.338	.63	.531
URBAN Urbano	1.095	1.685	.65	.519
VIC1R Víctima de un crimen en los últimos 12 meses (dummy)	-.528	2.186	-.24	.810
AOJ11R Probabilidad de ser víctima de robo o asalto	.016	.018	.90	.372
FEARPART Índice de temor a participar	-.072	.023	-3.16	.003
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-1.173	.761	-1.54	.129
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-1.535	7.524	-.20	.839
NBIPERT NBI Personas Total	.019	.087	.22	.829
N	1338			
R ²	.03			

Variable dependiente: CP13R Asistencia a reuniones de partidos políticos (0-100)

Tabla IX.1 Determinantes de la percepción de eficiencia del Estado en la prevención de violaciones de derechos humanos

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig.
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	62.147	6.041	10.29	.000
MALE Hombre	.592	1.424	.42	.679
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.135	.165	-.82	.418
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-.160	.069	-2.32	.024
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-.577	.512	-1.13	.266
MARRIED Casado o en unión libre	-.664	1.623	-.41	.684
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.888	.459	1.93	.059
URBAN Urbano	-.774	2.074	-.37	.711
L1 Auto-ubicación ideológica (izquierda a derecha)	1.217	.405	3.01	.004
VOTURIBE Votó por Uribe en la última elección	2.818	1.571	1.79	.079
WC1R Perdió un familiar en el conflicto	1.091	2.291	.48	.636
WC2R Familiar desplazado	-6.008	2.101	-2.86	.006
WC3R Familiar tuvo que huir del país por el conflicto	5.263	3.873	1.36	.180
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-1.860	.610	-3.05	.004
RUR04 Porcentaje Rural 2004	5.457	6.370	.86	.396
NBIPERT NBI Personas Total	-.163	.091	-1.78	.080
N	1161			
R ²	.06			

Tabla IX.2 Determinantes del respaldo a la negociación con la guerrilla

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig.
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	65.471	11.338	5.77	.000
MALE Hombre	-8.438	2.130	-3.96	.000
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.111	.387	-.29	.775
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.436	.130	3.35	.002
WEALTH Riqueza en bienes de capital	-1.514	.873	-1.73	.089
MARRIED Casado o en unión libre	-.779	3.420	-.23	.821
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	-1.067	.985	-1.08	.284
URBAN Urbano	1.104	4.043	.27	.786
L1 Auto-ubicación ideológica (izquierda a derecha)	-1.347	.644	-2.09	.041
VOTURIBE Votó por Uribe en la última elección	-4.124	2.666	-1.55	.128
WC1R Perdió un familiar en el conflicto	-4.879	3.636	-1.34	.186
WC2R Familiar desplazado	-.903	3.756	-.24	.811
WC3R Familiar tuvo que huir del país por el conflicto	-7.120	6.504	-1.09	.279
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-.185	1.145	-.16	.872
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-3.467	11.502	-.30	.764
NBIPERT NBI Personas Total	.319	.126	2.52	.015
N	1136			
R ²	.05			

Tabla IX.3 Determinantes del respaldo a la negociación con paramilitares

	Coeficientes no estandarizados		t	Sig.
	B	Error Est. Robusto		
(Constante)	68.471	8.978	7.63	.000
MALE Hombre	-1.143	2.726	-.42	.677
ED Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.228	.361	-.63	.529
Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	.012	.128	.10	.924
WEALTH Riqueza en bienes de capital	1.074	.777	1.38	.174
MARRIED Casado o en unión libre	.188	2.812	.07	.947
Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	.563	1.010	.56	.579
URBAN Urbano	2.441	3.806	.64	.524
L1 Auto-ubicación ideológica (izquierda a derecha)	-.197	.497	-.40	.694
VOTURIBE Votó por Uribe en la última elección	-1.269	3.062	-.41	.680
WC1R Perdió un familiar en el conflicto	-4.174	3.147	-1.33	.191
WC2R Familiar desplazado	6.286	5.399	1.16	.250
WC3R Familiar tuvo que huir del país por el conflicto	-11.156	6.849	-1.63	.110
LOG04TH Log. de población en 2004 (miles)	-1.673	1.036	-1.62	.112
RUR04 Porcentaje Rural 2004	-18.680	11.897	-1.57	.123
NBIPERT NBI Personas Total	.346	.127	2.73	.009
N	1128			
R ²	.02			

La cultura política de la democracia en México, Centroamérica y Colombia, 2004

La publicación que tiene ante usted forma parte de un número creciente de estudios proccuidos por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (OPAL) de Vanderbilt University en los Estados Unidos. El presente estudio, al incorporar ocho países (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia), representa el esfuerzo más grande llevado a cabo hasta el momento por el OPAL. Los diseños de la muestra y el cuestionario fueron uniformes para los ocho estudios, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. El estudio es el producto de un intenso trabajo de 15 científicos sociales, investigadores altamente motivados, varios expertos en diseño muestral, decenas de supervisores de campo, centenares de entrevistadores, digitadores, y, más de 12,000 encuestados. El año del 2004 incluye un total de nueve publicaciones, una para cada uno de los ocho países, de autoría de cada uno de los equipos de trabajos nacionales, y un estudio global, escrito por el Profesor Mitchell A. Seligson, de Vanderbilt University, quien ocupa el cargo de Director del OPAL. El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) e implementado bajo contrato con ARD, Inc. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Un estudio del Proyecto de Opinión Pública
en América Latina (OPAL)